



**CONSEJO FEDERAL
DE INVERSIONES**

Informe Final

07 de Junio de 2023 - 09 de diciembre de 2023

Proyecto “Historias que cuentan nuestras cuencas”

Provincia de Entre Ríos– EX-2023-00028403- -CFI-GES#DC

Fundación Eco Urbano



**ENTRE RÍOS
CULTURA DEL AGUA**

Equipo de Gestión del Proyecto:

- M. Vanesa Zehnder
- Ariana María Leonardi Lissi
- Joaquín Ramallo
- Horacio Enriquez
- Aldana Badano
- Lia Paula Leonardi Lissi
- Juan Ignacio Bonetti
- Mariano Melgarejo

Índice General

Resumen ejecutivo	3
Introducción	4
Antecedentes	5
Objetivos	7
Área de estudio	8
Plan de tareas	9
Metodología y procedimiento de análisis	14
Cronograma de Actividades	15
Eje I: Sensibilización Socioambiental	
Tarea 1	17
Realizar el contacto con las localidades seleccionadas de la Cuenca Hídrica “Las Conchas”	
Tarea 2	19
Realización de encuentros virtuales con miembros de las localidades seleccionadas	
Tarea 3	27
Realizar entrevistas a actores relevantes de las localidades seleccionadas de la Cuenca Hídrica	
Tarea 4	45
Realizar 3 reuniones para recopilación de material	
Tarea 5	47
Realizar revisión bibliográfica	
Tarea 6	51
Confeccionar los contenidos del material didáctico digital	
Tarea 7	118
Realizar el diseño de la gráfica e identidad del material didáctico digital	
Tarea 8	173
Confeccionar el guión del podcast	

Tarea 9	210
Grabación del podcast	
Eje 2: Comunicación Socioambiental	
Tarea 10	211
Confección de seis publicaciones.	
Tarea 11	214
Publicación del material didáctico digital en el Sitio Web de Cultura del Agua	
Tarea 12	215
Publicar los capítulos del podcast en el canal de YouTube de Cultura del Agua	
Tarea 13	217
Compartir el material didáctico digital y el podcast con las localidades seleccionadas de la Cuenca Hídrica “Las Conchas”	
Conclusiones	218
Recomendaciones	219
Anexos	
1. Entrevista a Teresita Stang	220
2. Entrevista a Orlando Hergenreder	227
3. Entrevista a Alfredo Berduc	239
4. Entrevista a Roberto Romani	260
5. Entrevista a Juan Vilar	270
6. Entrevista a Juan Borrás	278
7. Entrevista a Mariano Saluzzio	288
8. Entrevista a Martín “Tincho” Martínez	299
9. Entrevista a Martín Maslein	307
10. Entrevista a Aldo Herrera	316
11. Entrevista a Cina Citera	324
12. Entrevista a Ukaivberá Gladys Do Nascimento	337
13. Entrevista a Amelia Uzin	345
14. Entrevista a Bárbara Yolanda Schaab	350
15. Entrevista a Hernán Miño	363
16. Entrevista a Lucas Cid	373
17. Entrevista a Carlos “Negro” Aguirre	384
18. Entrevista a Carlos Cardenia	397
19. Entrevista a Victoria Larrateguy	406

Resumen Ejecutivo

La provincia de Entre Ríos estuvo atravesando un prolongado período de sequía y estrés hídrico, que se vio reflejado en las cuencas, subcuencas y en los más de 7.700 arroyos y cursos de agua superficiales, poniendo en riesgo la accesibilidad y calidad de sus aguas. De esta manera, el patrimonio hídrico entrerriano se vio afectado por el fenómeno de “La Niña”, además de la crisis del sistema climático y el aumento de la temperatura global.

En este contexto de crisis socio ambiental global, regional y local, el Programa Provincial de Cultura del Agua, que impulsa la Vicegubernación de Entre Ríos, promueve la Cultura del Agua como estrategia de cuidado y preservación de nuestra casa común, la vida y la identidad de las y los entrerrianos, vinculada a los territorios de agua.

Desde esta perspectiva, el proyecto “Historias que cuentan nuestras cuencas” tiene como objetivo sensibilizar a la población entrerriana respecto a la cultura del agua y su cuidado, dando a conocer historias y vivencias que configuran la identidad de la Cuenca Hídrica “Las Conchas” a fin de estimular una conciencia crítica acerca de las problemáticas socio-ambientales en el territorio.

Para ello, el proyecto se planteó como objetivos particulares producir un material didáctico digital sobre la Cuenca para el abordaje de diferentes dimensiones de la Cultura del Agua tales como la historia, la biodiversidad, las amenazas que sufre el territorio, las cuestiones artísticas y culturales, para conocer, valorar y cuidar el Patrimonio Hídrico Provincial. Otro de los objetivos planteados fue la producción de un podcast con los puntos más destacados del material didáctico digital, que refleje las voces de las identidades relevantes de la Cuenca del Arroyo Las Conchas.

La iniciativa se realizó en un plazo de seis meses con la colaboración técnica y financiera del Consejo Federal de Inversiones, y el acompañamiento de la Secretaría de Ambiente de Entre Ríos, la Dirección de Hidráulica Provincial y el Museo de Ciencias Naturales y Antropológicas “Prof. Antonio Serrano”, en articulación con autoridades municipales, comunales y juntas de gobierno de las siguientes localidades seleccionadas: Aldea Santa María, Aldea Santa Rosa, La Picada, Paso de la Arena, Seguí, Tabossi y Viale.

Se considera que *no se ama ni se cuida lo que no se conoce* y, de esta manera, resulta necesaria la generación de conciencia sobre las amenazas al agua como derecho humano y bien común para lograr así una ciudadanía más atenta, crítica y participativa. Por todo esto, el presente proyecto "Historias que cuentan nuestras cuencas" se propone dar a conocer las cuencas hidrológicas que forman nuestros territorios de agua, su concepto, sus funciones, sus características y sus conflictos o amenazas sin dejar de visibilizar las distintas localidades y comunidades que la conforman, sus instituciones, sus costumbres, identidades y aquellas historias que nutren el acervo cultural.

Introducción

Entre Ríos es una provincia que cuenta con un patrimonio hídrico enorme. Comprende más de 7.700 cursos de agua superficiales como ríos, arroyos y lagunas. Además, cuenta con gran parte del Acuífero Guaraní en el subsuelo entrerriano. Este territorio es un gran humedal, donde el agua es parte de la identidad de los habitantes, definiendo su historia, costumbres y expresiones artísticas.

Sin embargo, la gran presencia de agua en la provincia no la exime de sufrir las consecuencias del cambio climático. Calores extremos, sequía, inundaciones, bajantes históricas de diferentes cursos de agua, como el Río Paraná, y disminución de agua potable disponible son algunas de las problemáticas que atraviesan al territorio.

Por este motivo, el Programa Provincial de Sensibilización y Cultura del Agua, impulsado por la Vicegobernación de Entre Ríos en alianza con el Museo de Ciencias Naturales Antropológicas “Prof. Antonio Serrano”, el Movimiento de Cuidadores de la Casa Común y la Fundación Eco Urbano, se propuso *promover y fortalecer la Cultura del Agua como estrategia de cuidado, adaptación y resiliencia frente a la crisis climática para la preservación del patrimonio hídrico provincial y la identidad entrerriana.*

Para lograr tal fin, el presente Proyecto busca *sensibilizar a la población entrerriana respecto a la Cultura del Agua dando a conocer historias y vivencias que configuran la identidad de la Cuenca Hídrica “Las Conchas” a fin de estimular una conciencia crítica acerca de las problemáticas socio-ambientales en el territorio.* Dichos objetivos se verán reflejados en la confección de un material didáctico digital sobre la cuenca mencionada, así como también en la producción de un podcast donde se destaquen las voces de las identidades relevantes del territorio.

A continuación, se describen todas las tareas realizadas a lo largo de los seis meses de ejecución del proyecto.

Antecedentes

El Estado entrerriano puso en marcha el 11 de mayo de 2021¹, con la presencia del gobernador Gustavo Bordet y la vice gobernadora Laura Stratta, el Programa Provincial de Sensibilización y Cultura del Agua. El mismo consiste en una alianza intergubernamental que nuclea al Estado provincial y organizaciones de la sociedad civil articulando objetivos, actividades e intereses comunes y convergentes para promover la Cultura del Agua; apelando con propuestas educativas y comunicativas al despertar de sensibilidades y sentires de las personas para que fortalezcan su identidad entrerriana desde el paradigma del cuidado del agua.

Durante sus inicios, el equipo del Programa articuló estrategias y facilitó encuentros con diversos organismos estatales e instituciones provinciales que tienen el potencial para contribuir en los objetivos de la alianza. A modo de ejemplo, se elaboraron micrositios educativos (*Día Mundial del Agua*² y *Día Mundial del Ambiente*³) con el apoyo de diversas áreas del Consejo General de Educación provincial. A la par, el Programa fue partícipe de los Juegos Culturales Evita 2021 propulsado por la Secretaría de Cultura de Entre Ríos y cuyo lema fue "*Territorios del Agua*"⁴. De igual modo, junto con dicho organismo estatal, Entre Ríos desplegó la consigna "*Cultura del Agua*" en la muestra interactiva en el parque Tecnópolis, en las tres diferentes líneas de trabajo y exposición, que ofreció el espacio: Expo permanente, auditorio federal y escenario al aire libre⁵

Con el compromiso de impulsar cambios de hábitos y valores para lograr una mayor comprensión y abordar así la complejidad de los temas hídricos, se recurrió a la educación

¹ Programa Provincial de Sensibilización y Cultura del Agua. (2021). "*Bordet dijo que trabajar en la sostenibilidad de nuestro acuífero es el mejor legado para las generaciones futuras*". Cultura del Agua Entre Ríos. Disponible en: <https://culturadelaguaer.ar/bordet-dijo-que-trabajar-en-la-sostenibilidad-de-nuestro-acuifero-es-el-mej-or-legado-para-las-generaciones-futuras/>

² Programa Provincial de Sensibilización y Cultura del Agua. (2021). "*Día Mundial del Agua*". Consejo General de Educación. Disponible en: <http://cge.entrerios.gov.ar/recursosaprender/dia-del-agua/>

³ Programa Provincial de Sensibilización y Cultura del Agua. (2021). "*Día Mundial del Ambiente*". Consejo General de Educación. Disponible en: <http://cge.entrerios.gov.ar/recursosaprender/dia-del-ambiente/>

⁴ Programa Provincial de Sensibilización y Cultura del Agua. (2021). "*Territorio de agua - Juegos Culturales Entrerrianos Evita 2021*". Cultura Entre Ríos. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=UTHIVYfFKOY>

⁵ Programa Provincial de Sensibilización y Cultura del Agua. (2021). "*Tecnópolis: este fin de semana habrá una participación especial de Entre Ríos*". Cultura del Agua Entre Ríos. Disponible en: <https://culturadelaguaer.ar/tecnopolis-este-fin-de-semana-habra-una-participacion-especial-de-entre-ri-os/>

ambiental integral como eje de trabajo colectivo. Con el fin de territorializar y compartir la educación ambiental a lo largo y ancho de la provincia, se realizaron 4 talleres de cultura del agua durante el año 2021 y 2022 con miembros del movimiento social de Cuidadores de la Casa Común en cuatro localidades de Entre Ríos (Paraná, Santa Elena, Victoria y Gualaguaychú).

Como ya se mencionara, entre noviembre de 2021 y mayo de 2022 se realizó el proyecto "Coordinación y Gestión de Actividades Educativas y Comunicacionales en el marco del Programa Provincial de Sensibilización y Cultura del Agua" con financiamiento y asistencia técnica del CFI, lo cual permitió la continuación de las acciones territoriales en materia de educación y comunicación ambiental... la continuación de las acciones territoriales en materia de educación y comunicación ambiental, logrando una mayor incidencia del Programa en la agenda política ambiental. En el marco de dicho proyecto se realizaron 9 talleres para chicas y chicos de 4^{to}, 5^{to} y 6^{to} de diversas escuelas primarias de Entre Ríos. En dichos espacios de educación, se fomentó la reflexión - acción de cada participante mediante dinámicas y juegos colaborativos que abordaron los siguientes contenidos educativos: Ciclo del agua, cuencas hídricas, humedales y amenazas, soluciones y defensa del patrimonio hídrico. Al concluir dicho proyecto, se sensibilizaron 488 pertenecientes a las localidades de Paraná, Santa Elena, Victoria y Gualaguaychú. Paralelamente a estas prácticas situadas, y con un posicionamiento compartido basado en que en *"toda acción educativa se está comunicando y viceversa"*, el equipo del proyecto estableció y mantuvo una estrategia comunicacional que visibilizó y difundió por medios locales, contenidos educativos y materiales audiovisuales que nutrieron y permitieron un mayor alcance y sensibilización de la población entrerriana. Entre los contenidos comunicacionales y educativos elaborados en el marco del proyecto, se destacan: Micrositios educativos (*Día Mundial de los Ríos Vivos*⁶, *Día Nacional del Agua*⁷, *Día Internacional de la Madre Tierra*⁸ y *Día Internacional de la Diversidad Biológica*⁹)

⁶ Programa Provincial de Sensibilización y Cultura del Agua. (2022). *"Día Mundial de los Ríos Vivos"*. Consejo General de Educación. Disponible en: <https://aprender.entrerios.edu.ar/dia-mundial-de-los-rios-vivos/>

⁷ Programa Provincial de Sensibilización y Cultura del Agua. (2022). *"Día Nacional del Agua"*. Consejo General de Educación. Disponible en: <https://aprender.entrerios.edu.ar/colecciones/coleccion-dia-nacional-del-agua/>

⁸ Programa Provincial de Sensibilización y Cultura del Agua. (2022). *"Día Internacional de la Madre Tierra"*. Consejo General de Educación. Disponible en: <https://aprender.entrerios.edu.ar/dia-internacional-de-la-madre-tierra/>

⁹ Programa Provincial de Sensibilización y Cultura del Agua. (2022). *"Día Internacional de la Diversidad Biológica"*. Consejo General de Educación. Disponible en: <http://cge.entrerios.gov.ar/recursosaprender/biodiversidad/>

nuevamente con la colaboración técnica de integrantes del Consejo General de Educación de la Provincia de Entre Ríos; y el video “*Cuidadores de la Casa Común de Santa Elena , Entre Ríos*”¹⁰ que ilustra como quienes integran dicha organización de base, encuentran en ella un espacio de unión, de respeto y de trabajo vinculado al cuidado del río Paraná.

Objetivos

Objetivo general

Sensibilizar a la población entrerriana respecto a la cultura del agua dando a conocer historias y vivencias que configuran la identidad de la Cuenca Hídrica “Arroyo Las Conchas” a fin de estimular una conciencia crítica acerca de las problemáticas socio-ambientales en el territorio.

Objetivos particulares

- Producir un material didáctico digital sobre la Cuenca Hídrica “Arroyo Las Conchas” que aborde diferentes dimensiones de la Cultura del Agua para conocer, valorar y cuidar al Patrimonio Hídrico Provincial.
- Producir un podcast que resuma los puntos importantes del material didáctico digital, a la vez que refleje las voces de las identidades relevantes de la Cuenca “Arroyo Las Conchas”.

Alcance

El presente proyecto tiene como ámbito de aplicación la Provincia de Entre Ríos. Esto se debe a que se pretende generar un material didáctico digital que aborde diferentes dimensiones de la Cultura del Agua de la Cuenca Hídrica “Arroyo Las Conchas” y, posteriormente, difundirlo en todo el territorio entrerriano con la finalidad de sensibilizar sobre la situación de su Patrimonio Hídrico.

A fin de alcanzar el objetivo planteado, se llevarán a cabo dos ejes de acción. Por un lado, el eje de sensibilización socioambiental y, por otro lado, el eje de comunicación socioambiental. A continuación se detallan los resultados esperados en cada eje.

1. Eje de sensibilización socioambiental:

¹⁰ Programa Provincial de Sensibilización y Cultura del Agua. (2022). “*Cuidadores de la Casa Común de Santa Elena , Entre Ríos*”. Cultura Entre Ríos. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=IWxMFIV19c0&ab_channel=CulturadelAguaEntreR%C3%ADos

- Un material didáctico digital de libre acceso sobre la Cuenca “Las Conchas” que refleje diferentes aspectos de la Cultura del Agua, a saber: características de la cuenca, riesgos y amenazas, biodiversidad, historias y vivencias de la cuenca, pueblos originarios y expresiones artísticas.
 - Un podcast donde se resuman las experiencias más relevantes de toda la información recolectada para el material didáctico digital. Se busca dar un espacio a las voces de la cuenca, para conocer de mano de los protagonistas aquellas historias que atraviesan este curso de agua.
- 2. Eje de comunicación socioambiental:**
- Piezas comunicacionales de prensa y difusión que permitan visibilizar el proyecto y a la vez aumentar el impacto cultural del mismo.

Área de estudio

El presente proyecto tiene como área de estudio las siguientes localidades y sus alrededores de la Cuenca Hídrica “Las Conchas”: Aldea Santa Rosa, Aldea Santa María, La Picada, Tabossi, Seguí, Paso de la Arena y Viale. Dicha selección responde a la necesidad de abarcar una porción que sea representativa de la cuenca a la vez que sea asequible en los tiempos acordados. La elección se realizó tras un análisis de la cantidad de población y las distancias entre las localidades.

No obstante, cabe destacar que el resultado del proyecto, es decir el podcast y el material didáctico, serán difundidos por todo el territorio de la provincia de Entre Ríos. Al confeccionarse en un formato digital y de libre acceso, el mismo tendrá alcance en toda la provincia.

Plan de Tareas

Eje I: Sensibilización Socioambiental

Tarea 1: Realizar el contacto con las localidades seleccionadas de la Cuenca Hídrica “Las Conchas”.

Se tomará contacto con las localidades seleccionadas de la Cuenca Hídrica: Aldea Santa Rosa, Aldea Santa María, La Picada, Tabossi, Seguí, Paso de la Arena y Viale a través de una primera comunicación telefónica con las juntas de gobierno, comunas e intendencias. El propósito de llevar adelante este contacto es compartir información de este proyecto y definir una fecha para realizar un encuentro de forma virtual.

Los números telefónicos serán recolectados desde una base de datos de libre acceso.

Resultado esperado: Un listado de contactos con representantes de cada localidad seleccionada y una agenda de reuniones acordadas con dichos actores.

Tarea 2: Realización de encuentros virtuales con miembros de las localidades seleccionadas.

A partir de lo pactado en la tarea 1, se realizará una reunión virtual con los miembros de cada una de las localidades seleccionadas de la Cuenca “Las Conchas” (Aldea Santa Rosa, Aldea Santa María, La Picada, Tabossi, Seguí, Paso de la Arena, Viale), ejecutándose al menos siete (7) reuniones virtuales.

El objetivo de estas reuniones es establecer un vínculo más cercano y recabar información sobre ese territorio. Para ello, en primera instancia, se presentará institucionalmente el Programa, su misión y finalidad. Seguidamente, se comentará más en profundidad sobre el proyecto que llevaremos a cabo. Producto de este diálogo, se buscará recolectar un primer bosquejo de las historias y sucesos más relevantes para la localidad. De esta forma, se espera identificar actores que puedan relatar acontecimientos y situaciones relevantes para la cuenca hídrica. Por último, se pautará conjuntamente una fecha para visitar a la localidad de forma presencial.

Las reuniones se llevarán a cabo a través de la plataforma Google Meet, con una duración de aproximadamente una hora. Cabe destacar que en el encuentro podrán estar presentes tanto los miembros que fueron contactados en la tarea 1, como así también personas que ellos nos recomienden.

Resultado esperado: Un listado de personas e información recabada sobre historias relevantes para el proyecto y una planificación de los encuentros presenciales en cada localidad.

Tarea 3: Realizar entrevistas a actores relevantes de las 7 localidades seleccionadas de la Cuenca Hídrica.

Se realizarán entrevistas de manera presencial a actores que se consideren relevantes para la historia que constituye la Cuenca Hídrica “Las Conchas”, a fin de recolectar sus testimonios para el material didáctico.

Se realizará al menos 1 entrevista por cada una de las 7 localidades.

El método de recolección de información será por medio de entrevistas semiestructuradas, individuales y/o colectivas. La elección de tal metodología permite pensar previamente algunas preguntas, a la vez que brinda la libertad de generar otras que puedan surgir con el correr de la conversación. Además, cabe la posibilidad de que sean individuales y/o colectivas ya que depende de las historias de cada localidad. A su vez, el perfil de la entrevista se adecuará a la persona entrevistada y al contexto donde se desarrolle. La elección de los/as entrevistados/as será a criterio del equipo de trabajo.

A continuación, se presentan cuatro preguntas disparadoras con las cuales se dará inicio a todas las entrevistas:

- Para vos, ¿qué es una cuenca?
- ¿Qué historias conoces de tu cuenca?
- ¿Hay algún recuerdo que tengas presente al ver el arroyo o río?
- ¿Qué sentimientos te despierta tu cuenca?

Las entrevistas tendrán una duración de al menos 20 minutos y se grabarán con una Tascam H4N con un micrófono boom Rode NTG1. Cabe aclarar que, en caso de no poder llevar a cabo la entrevista de forma presencial, se realizará virtualmente a través de la plataforma Google Meet.

Durante las visitas se realizarán registros fotográficos de la localidad, así como también de la entrevista a fin de generar un caudal de imágenes que alimenten al diseño del material didáctico digital. En cada encuentro se tomarán al menos diez (10) fotografías y podrán visualizarse en una carpeta de Google Drive que se compartirá con el CFI.

Luego, se procederá a la desgrabación de las entrevistas. El proceso se realizará de forma manual y su contenido quedará disponible en el anexo del informe final que se presentará al CFI.

Resultado esperado: Al menos siete (7) entrevistas, una (1) por cada localidad seleccionada. Dada la extensión del proyecto, se propone un máximo de dieciséis (16) entrevistas donde queden plasmadas las experiencias de la Cuenca Hídrica Arroyo Las Conchas. Además, se encontrarán en una carpeta de Google Drive al menos setenta (70) fotografías, diez (10) por localidad. Toda la información (entrevistas e imágenes) servirá para la producción del material didáctico digital, así como también del podcast. Asimismo, se contará con un documento con cada testimonio recolectado en las entrevistas a fin de utilizarlo en la escritura del material didáctico digital.

Tarea 4: Realizar 3 reuniones para recopilación de material.

Se realizarán 3 reuniones, una reunión con Áreas Naturales Protegidas, perteneciente a la Secretaría de Ambiente de Entre Ríos, otra con el Museo de Ciencias Naturales y Antropológicas "Prof. Antonio Serrano" y, un último encuentro, con la Dirección de Hidráulica de Entre Ríos a fin de recopilar información para la producción del material didáctico digital. El encuentro será virtual y/o presencial, dependiendo de las agendas de cada institución.

Resultado esperado: Realizar tres (3) reuniones en total, una (1) con cada institución y obtener bibliografía generada y/o recomendada por cada una de las mismas, que sirva a los fines del presente proyecto.

Tarea 5: Realizar revisión bibliográfica.

Se realizará la revisión de bibliografía con el objetivo de seleccionar fuentes secundarias en diversos formatos pedagógicos, esto incluye: textos, artículos, libros, noticias, fotografías y videos.

El criterio de selección se hará dependiendo de las siguientes temáticas: características de la cuenca, riesgos y amenazas, biodiversidad, historias y vivencias de la cuenca, pueblos originarios y expresiones artísticas.

Resultado esperado: Un documento con la selección de fuentes secundarias que permitan confeccionar el material didáctico digital.

Tarea 6: Confeccionar los contenidos del material didáctico digital.

Se confeccionará un documento en formato PDF de al menos 30 páginas que contendrá ilustraciones, fotografías, diseño gráfico, mapas, información técnica y fragmentos de las entrevistas.

La redacción de este archivo será sencilla a fin de que se lea de forma fácil, rápida y sea comprensible tanto para adolescentes como para jóvenes, adultos y personas mayores.

Dicho material abordará las siguientes temáticas: características de la cuenca, información de las localidades, riesgos y amenazas, biodiversidad, historias y vivencias de la cuenca, pueblos originarios y expresiones artísticas. Los contenidos producidos serán enviados al CFI para su validación.

El material didáctico digital estará disponible en el Sitio Web institucional del Programa Provincial de Cultura del Agua. Link: www.culturadelaguaer.ar

Resultado esperado: Un documento con un resumen dinámico y claro de los diferentes aspectos de la Cultura del Agua que atraviesa a la Cuenca Hídrica "Las Conchas".

Tarea 7: Realizar el diseño de la gráfica e identidad del material didáctico digital.

Se pretende generar un diseño llamativo que acompañe la información e invite a la lectura del material.

Para su confección, se utilizarán los siguientes programas: Photoshop versión 24.1.1 y Adobe Illustrator versión 27.4. El diseño final será enviado al CFI para su validación.

Resultado esperado: Un material didáctico digital con su respectivo diseño gráfico. Publicación de tal material en el Sitio Web de Cultura del Agua. La publicación será de fácil descarga y libre acceso, a fin de democratizar los contenidos producidos.

Tarea 8: Confeccionar el guión del podcast.

Se realizará la confección del guión utilizando como base el material didáctico digital y los testimonios recolectados en los encuentros con cada localidad seleccionada. El guión final será enviado al CFI para su validación.

Resultado esperado: Un guión detallado de cada capítulo del podcast.

Tarea 9: Grabación del podcast.

Se realizará la grabación del podcast el cual tendrá al menos cuatro (4) capítulos, de una duración de veinte (20) minutos aproximadamente. Cada capítulo será grabado en un archivo MP3. Seguidamente, se enviarán al CFI para su validación.

Resultado esperado: Al menos cuatro (4) capítulos con una duración aproximada de veinte (20) minutos que conformen un podcast con información y testimonios de diversas personas o colectivos sobre la Cuenca Hídrica “Las Conchas”.

Eje 2: Comunicación Socioambiental

Tarea 10: Confección de 6 publicaciones.

Se confeccionarán seis (6) publicaciones, una (1) por mes, las cuales difundan las acciones que realiza el Programa en el marco del presente proyecto. Cada una de ellas estará disponible en el Sitio Web de Cultura del Agua y sus redes sociales, que dejamos a continuación:

- Sitio Web: www.culturadelaguaer.ar
- Facebook: Cultura del Agua - Entre Ríos
- Instagram: @culturadelaguaer

De las seis publicaciones, dos (2) serán difundidas por la estructura de comunicación de la Vicegubernación de la provincia de Entre Ríos. La primera corresponderá a comunicar sobre este proyecto y la segunda difundirá el material didáctico digital y el podcast.

Las otras 4 quedarán a disposición del Programa Cultura del Agua para que las pueda difundir durante o posterior a la finalización del presente proyecto.

Resultado esperado: Seis (6) publicaciones, una (1) por mes, que difundan el desarrollo del presente proyecto.

Tarea 11: Publicación del material didáctico digital en el Sitio Web de Cultura del Agua.

Se realizará la publicación del material en el siguiente link: www.culturadelaguaer.ar. El mismo tendrá un apartado especial para su fácil acceso. Además, será de descarga libre y gratuita para que esté al alcance de cualquier persona.

Resultado esperado: El material didáctico digital disponible en el Sitio Web del Programa.

Tarea 12: Publicar los capítulos del podcast en el canal de YouTube de Cultura del Agua.

La selección de la plataforma se debe al fácil acceso y la sencillez de su reproducción, ya que puede escucharse en computadoras, televisores y diferentes dispositivos móviles.

Resultado esperado: Todos los capítulos del podcast disponibles en el canal de YouTube de Cultura del Agua. Link: <https://www.youtube.com/@culturadelaguaentrieros1718>

Tarea 13: Compartir el material didáctico digital y el podcast con las localidades seleccionadas de la Cuenca Hídrica “Las Conchas”.

Se compartirá el material didáctico digital y el podcast con las localidades del proyecto y se invitará a cada municipio o comuna para que haga la difusión de éstos por sus canales comunicacionales. La distribución de dichos recursos se hará por medio de los contactos establecidos en la Tarea 1.

Resultado esperado: Dar a conocer los materiales producidos a los actores o referentes involucrados en el proyecto.

Método y procedimiento de análisis

Con el propósito de cumplir el objetivo propuesto, se formula el plan de tareas desde la metodología investigación - acción participativa. La elección de este método no es azarosa, más bien define el sentido y la perspectiva del proyecto aquí presentado. La preferencia por esta metodología radica en la búsqueda de generar un material didáctico digital y un podcast que no sólo explique diferentes dimensiones sobre la Cuenca Hídrica “Las Conchas” sino que refleje las historias y vivencias que hacen a la Cultura del Agua.

Según Colmenares (2012), la investigación - acción participativa tiene dos finalidades particulares. Por un lado, determinar una problemática relevante para la población objetivo sobre la cual expandir el conocimiento y, por otro lado, buscar posibles soluciones para tal situación que tengan consecuencias en acciones concretas para transformar la realidad. En este sentido, la publicación del material didáctico digital y la producción del podcast cumplen ambos propósitos debido a que posee un corte educativo no formal con la confección de contenido sobre las características de la cuenca, los riesgos y amenazas que sufre y su biodiversidad pero, además, pretende exponer testimonios y expresiones artísticas generadas allí que estimulen una sensibilización crítica, fortalezcan el lazo con la naturaleza y fomenten un cuidado activo del territorio.

Cabe destacar que la investigación - acción participativa es una metodología de doble impacto. En otras palabras, esto quiere decir que hay una primera instancia de concientización en la población objetivo a través de los contenidos del material didáctico digital. Sin embargo, lo más distintivo es esta segunda instancia donde los sujetos ponen en práctica y accionan con lo aprehendido. El propósito de este impacto con doble consecuencia refleja la forma más fructífera de generar un proyecto debido a que se esperan múltiples resultados. Entre ellos, se busca la reflexión crítica de la situación problemática, a la vez que se apela a la creatividad y la generación de un lazo con el territorio para la formulación de posibles soluciones ya que no se cuida lo que no se quiere ni se conoce.

Cronograma de Avance de Actividades

Actividades	Meses					
	1	2	3	4	5	6
1. Realizar el contacto con las localidades seleccionadas de la Cuenca Hídrica "Las Conchas".						
2. Realización de encuentros virtuales con miembros de las localidades seleccionadas.						
3. Realizar entrevistas a actores relevantes de las 7 localidades seleccionadas de la Cuenca Hídrica. Y sus respectivas desgravaciones.						
4. Realizar 3 reuniones para recopilación de material.						
5. Realizar revisión bibliográfica						
6. Confeccionar los contenidos del material didáctico digital.						
7. Realizar el diseño de la gráfica e identidad del material didáctico digital.						
8. Confeccionar el guión del podcast.						
9. Grabación del podcast.						
10. Confección de 6 publicaciones						

11. Publicación del material didáctico digital en el Sitio Web de Cultura del Agua.						
12. Publicar los capítulos del podcast en el canal de YouTube de Cultura del Agua.						
13. Compartir el material didáctico digital y el podcast con las localidades seleccionadas de la Cuenca Hídrica "Las Conchas".						

○

△

Se hará entrega de los siguientes informes:

- A los 3 meses de iniciado el Proyecto: Primer Informe Parcial.
- △ A los 6 meses de iniciado el Proyecto: Informe Final: incluye el desarrollo de todas las tareas, más un resumen ejecutivo, así como las conclusiones y recomendaciones.

Eje I: Sensibilización Socioambiental

Componente 1: Acercamiento a las localidades y recolección de testimonios.

Tarea 1: Realizar el contacto con las localidades seleccionadas de la Cuenca Hídrica “Las Conchas”.

Para dar inicio a la tarea, el equipo realizó una búsqueda exhaustiva en los sitios oficiales de las Juntas de Gobierno, Comunas e Intendencias donde se recolectaron los teléfonos fijos de cada localidad. Fue posible hallar los contactos de todos los lugares, a excepción de Paso de la Arena y Aldea Santa Rosa. De igual manera, Horacio Enriquez, Director Ejecutivo de la Fundación Eco Urbano e integrante del equipo, tenía sus números de celular gracias a otras actividades que llevó a cabo dicha organización.

Ya con todos los contactos listados, el equipo se contactó con las localidades para comentarles e informarles sobre el Programa Provincial de Sensibilización y Cultura del Agua, en general, y el propósito del proyecto “Historias que cuentan nuestras cuencas”, en particular. En todos los casos, salvo Paso de la Arena y Aldea Santa Rosa, la respuesta fue dada por un/a secretario/a, los cuales brindaron los teléfonos celulares de sus respectivos Jefe/a de Junta de Gobierno, Jefe/a de Comuna e Intendente/a.

La primera comunicación directa con dichos responsables la realizó Vanesa Zehnder en carácter de Coordinadora General del proyecto. Las conversaciones duraron entre diez y quince minutos, dependiendo de cómo se desarrollaban. En términos generales, se le comentó a cada persona sobre el inicio del Programa, cómo nació, hace cuánto se encuentra vigente y qué ha realizado en instancias anteriores. Luego, se puntualizó en el proyecto actual, cuál es el objetivo y qué se espera llevar a cabo en cada lugar. Seguidamente, se exponen los resultados de cada llamada:

- *Aldea Santa María:* Clelia Hengenreder se dispuso a colaborar con el proyecto, definiendo una reunión virtual para el día Miércoles, 5 de Julio a las 09:30 hs.
- *Aldea Santa Rosa:* La comunicación con Alcides Ulrich fue muy amena. Le compartió al equipo el número de Bárbara Yolanda Schaab, Directora del Museo de la Comuna, y de Hernán Miño, vecino conocedor de la historia del poblado. Posteriormente, Vanesa Zehnder se comunicó con ella y se estableció el día Martes, 27 de Junio a las 16:30 hs. para llevar a cabo la reunión virtual.
- *La Picada:* El intendente, Ramón González, se notó interesado en la propuesta. Sin embargo, no cuenta con una buena conexión a internet para hacer una videollamada. Por ese motivo, el equipo determinó visitar sus oficinas el día Martes, 4 de Julio a las 09:30 hs.

- **Tabossi:** Liliana Landra, intendenta de la ciudad, atendió de forma muy cálida. Para continuar con el proyecto, derivó la comunicación con Antonella Landra, Secretaria de Ambiente. Posteriormente, Vanesa Zehnder se contactó y pudieron definir una reunión virtual para el día Miércoles, 5 de Julio a las 11:30 hs.
- **Seguí:** La llamada telefónica con el intendente Gerardo Heberlein fue positiva. Contactó al equipo con la Secretaria de Ambiente, Cynthia Kliphan, y se estableció como fecha de reunión virtual el día Viernes, 7 de Julio a las 10:30 hs.
- **Paso de la Arena:** En la comunicación con Antonio Polla fue posible fijar el día Viernes, 30 de Junio a las 10:30 hs. para realizar la reunión virtual con el equipo del proyecto.
- **Viale:** El intendente, Carlos Weiss, contactó al equipo con Daniel Rodríguez, Director de Desarrollo Local y un gran conocedor de la historia de la ciudad. Posteriormente, la Coordinadora General del proyecto lo llamó para explicarle sobre el objetivo del mismo y definir una fecha de reunión virtual, la cual quedó para el día Miércoles, 28 de Junio a las 10:30 hs.

Cabe mencionar que, al finalizar cada llamada, se les envió a través de WhatsApp una carta de presentación donde se detallan los mismos aspectos que se abordaron en las comunicaciones telefónicas, a fin de que cada persona pueda profundizar la información del presente proyecto. A continuación, se presenta el modelo enviado:



Imágen 1: Carta de presentación enviada a las localidades.

Finalmente, se presenta el listado de contactos confeccionado a lo largo de la tarea:

Localidad	Teléfono Fijo	Nombre del responsable	Cargo que ocupa	Teléfono celular
Aldea Santa María	(343) 4142013	Hengenreder, Clelia	Jefa de Comuna	(343) 154296631
Aldea Santa Rosa	-	Ulrich, Alcides	Jefe de Comuna	(343) 156230884
		Schaab, Bárbara Yolanda	Responsable del Museo	(343) 156111371
La Picada	(343) 4994018	González, Ramón	Jefe de Comuna	(343) 156985884
Tabossi	(343) 4970005	Landra, Liliana	Intendente	(343) 154197076
		Landra, Antonella	Secretaria de Ambiente	(343) 155164405
Seguí	(343) 4880381	Heberlein, Gerardo	Intendente	(343) 155347317
		Kliphan, Cynthia	Secretaria de Ambiente	(343) 156110313
Paso de la Arena	-	Polla, Antonio	Jefe de Junta de Gobierno	(343) 156118092
Viale	(343) 4920011	Weiss, Carlos	Intendente	(343) 154524862
		Rodríguez, Daniel	Director de Desarrollo Local	(343) 156337511

Tarea 2: Realización de encuentros virtuales con miembros de las localidades seleccionadas.

Durante el primer mes de ejecución del proyecto, el equipo realizó un encuentro virtual con cada localidad seleccionada. Seguidamente, se detallan los aspectos puntuales de dichas reuniones, las cuales se encuentran ordenadas alfabéticamente.

Aldea Santa María

La reunión se llevó a cabo el día Miércoles, 5 de Julio a las 09:30 hs. En la misma participó Clelia Hengenreder, Jefa de la Comuna; mientras que del equipo asistieron Joaquín Ramallo y Ariana María Leonardi Lissi. La misma duró una hora aproximadamente.

Para iniciar, se explicó brevemente sobre el Programa y los objetivos del proyecto. Luego, Clelia comentó que la Aldea Santa María está ubicada a 50 km de la ciudad de Paraná, entre María Grande y Cerrito. Supera los 500 habitantes, sumando la zona urbana y rural. Como actividades productivas realizan agricultura, ganadería y producen leche. En la misma está la Escuela Primaria Nº 39 “Perito Moreno” y la Escuela Secundaria Nº 10 “Prof. Jorge Schonfel”. Además, hay dos museos: la Casa de los Alemanes del Volga y el Museo Religioso. Uno de los aspectos esenciales que destacó Clelia es que, quienes fundaron la localidad, fueron Alemanes del Volga, por lo que tales costumbres están muy presentes en la Aldea. De hecho, forman parte de las Aldeas Alemanas del Volga, una corriente migratoria importante en la Provincia. Incluso, muchos de sus habitantes todavía hablan el dialecto alemán proveniente del volga.

Teniendo en cuenta el objetivo del proyecto, Clelia nos propone realizarles las entrevistas a Orlando Hergenreder y Teresita Stang, quienes fueron protagonistas, junto a otras personas, del proceso de cambio de paradigma productivo en la zona y concientización sobre la conservación del suelo, logrando dos conquistas muy importantes. Por un lado, se alcanzó la sanción de la Ley Provincial Nº 8318 que legisla dicha problemática en Entre Ríos. Por otro lado, organizar la Fiesta Provincial de la Conservación del Suelo. En ese marco, el equipo coordinó una visita a la Aldea para el día Jueves, 6 de Julio, dado que en esa fecha se festejará la edición Nº 30 de dicha fiesta.



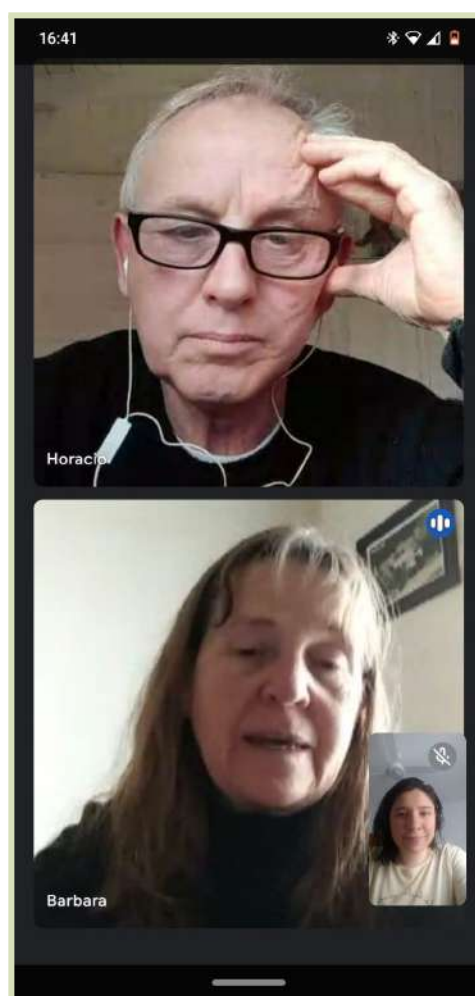
Imágen 2:
Captura de la
videollamada
con Clelia
Hengenreder.

Aldea Santa Rosa

El día Martes, 27 de Junio a las 16:30 hs. Horacio Enriquez y Ariana María Leonardi Lissi llevaron a cabo la reunión virtual con Bárbara Yolanda Schaab, Directora del Museo de la Comuna y docente jubilada. Luego de presentar el Programa y la propuesta del proyecto, Yolanda nos comentó sobre la historia de la Aldea. La misma se encuentra en las cercanías de Aldea San Rafael y Crespo. Pertenece a las Aldeas de Alemanes del Volga, dado que su fundación inicia con la llegada de ellos/as a dicho lugar. Durante los primeros años de existencia, se llamaba Aldea San Arnoldo, patrono del lugar. No obstante, años después se constituyeron como Aldea Santa Rosa.

En el año 1993, la localidad festejó su centenario. Entre las diversas actividades que llevaron a cabo, Yolanda junto a sus alumnos, lideraron un proyecto que tenía por objetivo reconstruir la historia de la comuna. Como resultado, obtuvieron una muestra de objetos históricos y la publicación de un pequeño folleto que relataba la llegada de los primeros migrantes y cómo se fue desarrollando el poblado. Yolanda explicó que, gracias a la buena recepción de los/as vecinos/as, tal muestra se convirtió en un Museo. Inicialmente se estableció en dos locaciones prestadas hasta que lograron construir un lugar propio, el cual se inaugura en octubre del presente año.

Para finalizar el encuentro, se definió el día Lunes, 28 de Agosto para hacerle la entrevista a Yolanda dado que, por su trayectoria, cuenta con un inmenso caudal de información sobre la Aldea y, particularmente, sobre la historia y tradición de los/as Alemanes/as del Volga.



Imágen 3: Captura de la videollamada con Bárbara Yolanda Schaab.

La Picada

Como se mencionó en la Tarea 1, Ramón González, Jefe de la Comuna, invitó al equipo del Programa a sus oficinas dado que la conexión a internet no es la óptima para realizar reuniones virtuales. Por tal motivo, Joaquín Ramallo, Ariana María Leonardi Lissi y

Horacio Enriquez visitaron las instalaciones el día Martes, 4 de Julio alrededor de las 09:30 hs. y conversaron por una hora y media aproximadamente.

Luego de contextualizar sobre el Programa y la finalidad del proyecto “Historias que cuentan nuestras cuencas”, Ramón describió diferentes aspectos de la localidad. La misma tiene una extensión de 1.700 hectáreas, atravesada por la ruta nacional Nº 12. Pertenece al Distrito Tala y Espinillo. Como actividades productivas se nombra la agricultura, ganadería, tambos y comercios en general. Para la temática que aborda el proyecto, se destacan dos lugares de interés: la Escuela Normal Rural Almafuerte y el Área Natural Protegida “Parque Escolar Rural Enrique Berduc”. Uno de los aspectos que se destaca recientemente es la vuelta del tren a la localidad, después de 30 años. La estación fue nombrada Jorge Méndez, cantautor de la ciudad que, entre sus composiciones, tiene una canción llamada “Puentecito de La Picada”.

Puntualizando en los cursos de agua, Ramón comenta que la dinámica del arroyo es compleja dado que su caudal aumenta rápidamente con las lluvias. Además, las corrientes generan pozos que desde la superficie no se observan, siendo la causa de múltiples fallecimientos. A su vez, el arroyo también se vincula con dos hechos históricos importantes. Por un lado, la Batalla del Espinillo, cuyo desarrollo constituyó al territorio entrerriano. Por otro lado, el puente volado por los militares en el año 1962.

Como resultado de la reunión, se definen los siguientes temas como relevantes, con sus respectivos referentes:

- Batalla del Espinillo - Prof. Juan Vilar.
- Dos experiencias agroecológicas: “La Vaca Rumbera”, con Cina Citera, y “La Porota”, con José “Tincho” Martínez y Martín Maslein.
- Escuela Normal Rural Almafuerte - Victoria Larrateguy.
- Área Natural Protegida “Parque Escolar Rural Enrique Berduc” - Lucas Cid.
- Pueblo Nación Charrúa - Ukaivberá Gladys Do Nascimento.



Imágen 4: Reunión del equipo del Proyecto con Ramón González.

El día Viernes, 30 de Junio a las 10:30 hs. se llevó a cabo, a través de Google Meet, la reunión virtual entre Antonio Polla, Jefe de la Junta de Gobierno. Por parte del equipo estuvieron presentes Joaquín Ramallo, Horacio Enriquez y Ariana María Leonardi Lissi. El encuentro inició con la explicación del proyecto y su finalidad. Seguidamente, Antonio pasó a describir a la localidad.

Paso de la Arena se encuentra a menos de 40 km de la ciudad de Paraná, entre La Picada y Viale. Sus límites están marcados por los arroyos. Al norte se encuentra el Arroyo Tala, mientras que al sur está el Arroyo Quebracho. Una de las particularidades de la localidad es que ambos cauces se unen, en lo que se denomina horqueta, para dar inicio al Arroyo Las Conchas. Cuentan con un poco más de 300 habitantes que están dispersos en la jurisdicción. A mediados de los años '90, la población disminuyó debido al avance tecnológico en los campos y al mal estado de los caminos, que perjudicaba la conexión con otros poblados. Sin embargo, gracias a la mejora de dichos accesos, las personas dejaron de mudarse y el número de pobladores se estabilizó. Su nombre se debe a la enorme cantidad de arena, la cuál era una fuente de trabajo durante los inicios de la Junta de Gobierno. Los habitantes se sustentaban gracias a la venta de arena que sacaban de los arroyos con los caballos, antes de la existencia del dragado. Actualmente, su principal actividad económica es la agricultura y ganadería.

Considerando el objetivo del proyecto, Antonio expresa que una de las mayores preocupaciones es el cambio extremo en el comportamiento del clima. La localidad atravesó una sequía muy importante y, a fines del mes de mayo de este año, cayó una lluvia de más de 200 mm. en pocas horas, lo que provocó inundaciones de caminos y campos. Además, notan que los arroyos están más contaminados que en épocas anteriores. El Arroyo Quebracho arrastra contaminación industrial, particularmente de frigoríficos que provienen de Viale; mientras que, el Arroyo Tala, tuvo varias complicaciones debido a las termas de María Grande.

Para terminar la reunión, Antonio propone que le realicen la entrevista a Juan Borrás, un poblador que está muy comprometido con mantener viva la esencia de Paso de la Arena. Le comparte su número al equipo, a la vez que se define como fecha de visita el Jueves, 31 de Agosto.



Imagen 5: Captura de la reunión virtual con Antonio Polla.

Seguí

A las 10:30 hs. del día Viernes, 7 de Julio, se llevó a cabo la reunión virtual entre la Secretaria de Cultura de Seguí, Cynthia Kliphan, y Ariana María Leonardi Lissi y Horacio Enriquez, por parte del equipo del Programa. La misma tuvo una duración de cuarenta minutos.

Se comenzó abordando la finalidad del proyecto y qué esperamos realizar en la localidad. Por su parte, Cynthia comentó que Seguí es un municipio de 117 años, que se encuentra en los distritos Espinillo y Quebracho. Cuenta con más de 5.500 habitantes, por lo que es considerada una ciudad. Mencionó que en el municipio se hacían dos eventos importantes: la Expo Seguí, que reunía actividades relacionadas al campo, y la Fiesta del Chancho con Pelo. No obstante, luego de la pandemia, las mismas no se volvieron a organizar.

Teniendo en cuenta el objetivo del proyecto, Cynthia propone compartirle al equipo el contacto de la Directora del Museo, Elena López, y de un artista local, Carlos “el Negro” Aguirre. Finalmente, se concreta una visita a la ciudad el día Jueves, 31 de agosto por la tarde.

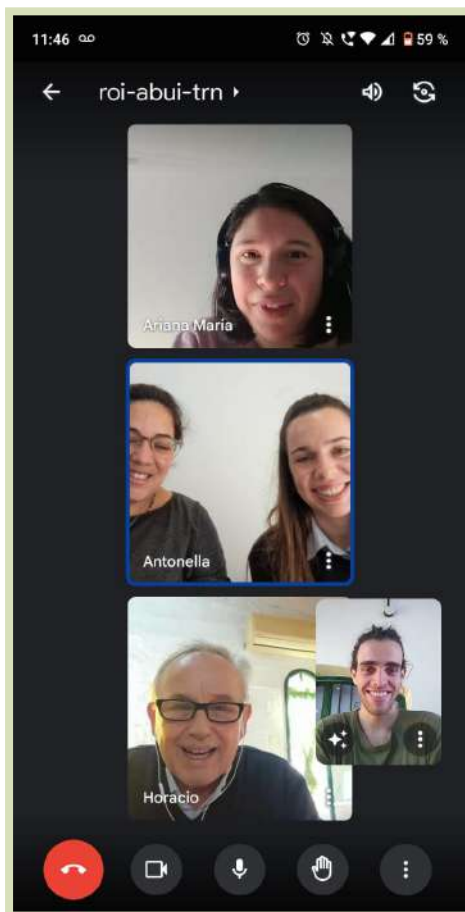


Imágen 6: Captura de la reunión virtual con Cynthia Kliphan.

Tabossi

El día Miércoles, 5 de Julio a las 11:30 hs. Ariana María Leonardi Lissi, Joaquín Ramallo y Horacio Enriquez se reunieron con la Secretaria de Ambiente, Antonella Landra, y la Secretaria de Cultura, Romina Contrera, por medio de Google Meet. Luego de que el equipo del Programa comente de qué trata el proyecto, las secretarias desarrollaron diversos aspectos del Municipio.

Tabossi es una localidad que en el mes de julio cumplió 115 años. Cuenta con una población de 2.500 habitantes, aproximadamente. Se encuentra sobre dos cuencas hidrográficas, la del Arroyo Las Conchas y la del Gualaguay. El Arroyo Sarandí es el más importante. Su constitución se debe a la estación de ferrocarril. Actualmente, en ese establecimiento está la Biblioteca Popular y el Museo. En dicho predio también se realizan dos fiestas típicas. Por un lado, el 9 de julio en conmemoración a la patrona de la ciudad, Santa Teresita, y por el Día de la Independencia. Por otro lado, está la Fiesta del Costillar a la Estaca, que se lleva a cabo el feriado del 12 de octubre.



Como aspectos relevantes para el presente proyecto, Antonella y Romina nos invitan a visitar el Museo que cuenta con diversas salas que abordan toda la historia de la ciudad. A su vez, les parece relevante destacar la producción agroecológica “Minhoca”, que se encuentra en la localidad aunque se ubica sobre la cuenca del Gualeguay. Para finalizar la reunión, nos comparten el número de celular de Amelia Uzin, propietaria de la granja mencionada. Por último, se define el día viernes, 25 de agosto como fecha para visitar la ciudad.

Imágen 7: Captura de la reunión virtual que se llevó a cabo con Antonella Landra y Romina Contrera.

Viale

El día Miércoles, 28 de Junio a las 10:30 hs., Ariana María Leonardi Lissi se reunió con Daniel Rodríguez, Director de Desarrollo Local de Viale. El encuentro duró una hora, aproximadamente. Para iniciar, se abordó la trayectoria del Programa y los objetivos que se propone el proyecto “Historias que cuentan nuestras cuencas”. Posteriormente, Daniel narró algunos aspectos de la ciudad.

Viale es un municipio con más de 9.600 habitantes, que se ubica a 50 km de la capital provincial. El comienzo de la ciudad fue gracias al paso del ferrocarril. Actualmente, allí funcionan espacios recreativos para la comunidad. Una de las particularidades de la localidad es que su cultura y construcción social se han constituido a la vera de los Arroyos Quebracho y Taralo, así como también de la Laguna Saralú. Una de las actividades más comunes en los años 1935 eran los picnics, es decir, reunirse a la orilla de los cursos de agua para encontrarse con vecinos de la localidad e, incluso, de otros poblados y compartir los fines de semana. Dado que no había luz en la zona, se encontraban durante el día para pasear en canoas, comer y disfrutar del paisaje. Hoy en día, esa costumbre ya no existe, se han abandonado los arroyos como punto de encuentro. Otra particularidad de la ciudad es

la cantidad de restos paleontológicos que se han descubierto sobre el Arroyo Quebracho. De hecho, se lo considera un museo al aire libre por la diversidad de hallazgos fósiles.

Teniendo en cuenta la finalidad del proyecto, Daniel le comparte al equipo el correo electrónico de Aldo Herrera, productor agropecuario y vecino de la ciudad que ha publicado tres libros relacionados a las historias de Viale y todo el Distrito Quebracho. Por último, se define como fecha de visita el día Jueves, 31 de Agosto.



Imágen 8: Captura de pantalla de la reunión virtual con Daniel Rodríguez.

Para finalizar la tarea, se presenta un listado de personas relevantes a ser entrevistadas y una breve descripción de cada una.

Localidad	Persona a entrevistar	Breve descripción
Aldea Santa María	Teresita Stang	Docente. Impulsora de la Fiesta de la Conservación del Suelo.
	Orlando Hergenreder	Productor Tambero. Impulsor de la Fiesta de la Conservación del Suelo.
	Mariano Saluzzio	Ingeniero Agrónomo. Docente universitario. Especialista en conservación del suelo.
Aldea Santa Rosa	Bárbara Yolanda Schaab	Directora del Museo de la Aldea. Conocedora de la historia del poblado.

	Hernán Miño	Vecino de Aldea Santa Rosa. Conocedor de la historia del poblado.
La Picada	Juan Vilar	Historiador. Docente universitario. Integrante de la Junta Abya Yala por los Pueblos Libres.
	Cina Citera	Ingeniera agrónoma. Productora agroecológica. Integrante de la Granja “La Vaca Rumbera”.
	Victoria Larrateguy	Veterinaria. Docente. Integrante de la Granja Agroecológica “La Vaca Rumbera”.
	José “Tincho” Martínez	Ingeniero mecánico. Integrante del Área Natural Protegida - Granja Agroecológica “La Porota”.
	Martín Maslein	Guardaparques del Área Natural Protegida - Granja Agroecológica “La Porota”. Apicultor.
	Ukaivberá Gladys Do Nascimento	Integrante del Pueblo Nación Charrúa.
	Lucas Cid	Encargado del Área de Comunicación y Educación del Parque Escolar Enrique Berduc.
Paso de la Arena	Juan Borrás	Vecino de la localidad y productor.
Seguí	Carlos “el Negro” Aguirre	Pianista, guitarrista, cantante, autor y compositor del género folklórico.
Tabossi	Amelia Uzin	Productora Agroecológica del espacio “Minhoca”.
Viale	Aldo Herrera	Productor agrícola y contador de historias.
-	Alfredo Berduc	Biólogo. Director de Áreas Naturales Protegidas de la Secretaría de Ambiente de la Provincia.
	Roberto Romani	Poeta, cantante, periodista y embajador cultural.

Tarea 3: Realizar entrevistas a actores relevantes de las siete (7) localidades seleccionadas de la Cuenca Hídrica.

A lo largo de la presente tarea, se realizaron diecinueve (19) entrevistas a diversas personas relevantes que hacen a la historia de la Cuenca del Arroyo “Las Conchas”. El método de recolección elegido fueron las entrevistas semiestructuradas, dado que permitió pensar previamente algunas preguntas para cada entrevistado/a y, a la vez, generar otras con el desarrollo de la conversación. Todas las entrevistas fueron individuales para que las voces de los/as protagonistas se grabaran correctamente.

El contacto con los/as entrevistados/as se realizó vía WhatsApp y llamada telefónica. A cada uno/a se le comentó sobre el objetivo del proyecto y, particularmente, el enfoque que la entrevista tendría. Esto se determinó a partir del perfil de la persona y el tema a conversar. Además, se le enviaron a todos/as una serie de preguntas disparadoras, a saber:

- Para vos, ¿qué es una cuenca?
- ¿Qué historias conoces de tu cuenca?
- ¿Hay algún recuerdo que tengas presente al ver el arroyo o río?
- ¿Qué sentimientos te despierta tu cuenca?

Cabe aclarar que, el equipo mencionado en el TDR para realizar las grabaciones (Tascam H4N con un micrófono boom Rode NTG1), sufrió fallas técnicas. Sin embargo, el sonidista Juan Ignacio Bonetti prestó sus dispositivos personales para llevar adelante las entrevistas. Los mismos son:

- Grabadora de audio portátil: Zoom H4N.
- Interfaz de audio: Solid State Logic 2.
- Micrófonos: Audio Technica AT2020, Boya BY-WM6 y UHF sistema inalámbrico.

Se deja el link con los registros fotográficos de las localidades visitadas y de sus alrededores. En cada carpeta se encuentran más de diez (10) fotografías originales, tomadas por Joaquín Ramallo y Natalia Enríquez, que fueron suministro del material didáctico digital. Enlace:

https://drive.google.com/drive/folders/1sygjPDOT3b-zz9wSJ21F1-2kW2LfK0ey?usp=drive_link.

A continuación se describen las diecinueve (19) entrevistas realizadas, ordenadas cronológicamente. Al término del documento se disponen las desgrabaciones de las mismas.

Entrevista a Teresita Stang - Aldea Santa María (Anexo N° 1).

Temática: Conservación del Suelo.

El jueves 3 de agosto a las 09:30 hs., *Teresita Stang* recibió en su casa al equipo del proyecto, a saber: Joaquín Ramallo, Horacio Enriquez, Juan Ignacio Bonetti y Ariana María Leonardi Lissi. Dispuso de su comedor para llevar adelante las dos entrevistas, iniciando con ella. La conversación fue amena y cálida. La misma comenzó por su historia personal: cómo fue nacer en una localidad pequeña, como lo es Aldea Santa María, luego formarse como

docente, ascender al cargo de directora de la Escuela Primaria Nº 39 “Perito Moreno” y, actualmente, ser jubilada en el pueblo que la vio crecer. En ese recorrido, ella enfatizó sobre su relación con el campo (tierras que le pertenecían a su bisabuelo, co-fundador de la localidad) y sus recuerdos vinculados al trabajo con niños/as en sus primeros años de docencia. Luego, puntualizó sobre los comienzos de las Jornadas de Conservación del Suelo, la cual empezó con charlas de sensibilización a niños/as en el aula, acompañado de un concurso de literatura. Con el pasar de los años, la dimensión del evento se acrecentó, acercándose alumnos de localidades vecinas. Sumaron a familiares de alumnos/as y vecinos/as en general. Finalmente, la Aldea se convirtió en la Capital Provincial de la Conservación del Suelo, cumpliendo 30 años de celebraciones multitudinarias. Todo esto se llevó a cabo con el acompañamiento de técnicos del INTA, que brindaban información sobre

dicha problemática socio-ambiental. A lo largo del diálogo también surgieron declaraciones sobre los cambios producidos en el comportamiento del clima y las modificaciones que ha sufrido el campo por el modo de producción. La grabación duró 42:03.



Imágen 9: Horacio Enríquez entrevistando a Teresita Stand.

Entrevista a Orlando Hergenreder - Aldea Santa María (Anexo Nº 2)

Temática: Conservación del Suelo.

Hacia el final del encuentro con Teresita, arribó a la casa *Orlando Hergenreder*. La entrevista con él duró 37:21, la cual estuvo cargada de emocionalidad. Contó sobre su infancia en la Aldea, cómo llegaron sus bisabuelos de Rusia y la vinculación al trabajo en el campo. Posteriormente, abordó la problemática de la erosión hídrica. Entre Ríos cuenta con una geografía caracterizada por cuchillas (lomadas con pendientes muy profundas) que, en épocas de lluvias, empujan gran caudal de agua y van barriendo el suelo fértil. Ante tal fenómeno, diversos productores, entre ellos Orlando, se reunieron con técnicos del INTA para buscar una solución que proteja los suelos. Ese fue el primer paso hacia una “revolución cultural”, dado que modificó el modo de trabajar la tierra. También le contó al equipo la ardua tarea de ser productor tambero, con su belleza y complicación. Para finalizar, compartió el sentimiento que tiene por la Aldea Santa María.



Imágen 10: Orlando Hergenreder siendo entrevistado en la cocina de Teresita Stand.

Entrevista a Alfredo Berduc (Anexo N° 3).

Temática: Información sobre la cuenca y biodiversidad.

En la oficina de la Fundación Eco Urbano, Juan Ignacio Bonetti, Horacio Enríquez y Ariana María Leonardi Lissi recibieron al Director de Áreas Naturales Protegidas, Alfredo Berduc. El encuentro se realizó el día lunes 7 de agosto a las 10:30 hs.

La entrevista se desarrolló sobre dos ejes. Por un lado, su historia personal. Nos narra dónde estudió, cómo se interesó en la temática y describe sus sentimientos anclados en este territorio. Por otro lado, aborda contenidos más técnicos sobre la cuenca. En primer lugar, explica qué es una cuenca y cuáles son sus características, tanto de las cuencas en general como de la Cuenca del Arroyo Las Conchas, en particular. También describió los servicios ecosistémicos de las cuencas. Luego, habla sobre la visión de cuenca, una perspectiva que permite analizar integralmente el territorio de la cuenca con las decisiones políticas y económicas que se toman en él. Además, explicó cuáles son las problemáticas que amenazan a la cuenca: erosión hídrica, contaminación industrial, urbana y cloacal, inundaciones y sequías producto del cambio climático, especies exóticas invasoras y desmonte. Sobre esto, puntualiza que la mayoría de las problemáticas socio-ambientales que ponen en riesgo a la cuenca son consecuencia de la falta de información y el desconocimiento de los territorios. A su vez, hace un interesante recorrido por las áreas naturales protegidas de la zona: el Parque Escolar Rural “Enrique Berduc” y sus escuelas, La Reserva de Usos Múltiples del Paraná Medio, la huerta orgánica “La Esmeralda”, el Espacio Rural “La Porota”, entre otros. Otro punto importante que menciona es la figura del Sitio Ramsar y su relevancia para la conservación de la biodiversidad. Finalmente, expone cuáles son algunos de algunos de los caminos y horizontes que nos llevan a una armonía con la

naturaleza y qué siente él por este maravilloso territorio. La entrevista duró 01:32:55.

Imágen 11: Alfredo Berduc, Horacio Enríquez y Juan Ignacio Bonetti en la oficina de Eco Urbano.



Entrevista a Roberto Romani (Anexo N° 4).

Temática: Arte de la cuenca

Roberto Romani es un reconocido escritor, poeta, cantautor y gestor cultural oriundo de Larroque (Entre Ríos), con una vasta trayectoria en el campo de la literatura y la música, y por sobre todas las cosas, un gran narrador de historias que hacen a la identidad del pueblo entrerriano. La entrevista se llevó a cabo el día miércoles 9 de agosto al mediodía, en la oficina de la Fundación Eco Urbano de la que participaron Horacio Enriquez, Joaquín Ramallo y Juan Bonetti. En la charla, se profundizó en la relación de los escritores y la literatura entrerriana y los ríos, arroyos, de qué manera las letras han sido influenciadas por el patrimonio hídrico hasta ser una marca que distingue a escritores y poetas de la provincia, destacando especialmente la figura de Carlos Mastronardi con su poema “Conocimiento de la noche”, y de Linares Cardozo, entre otros autores entrerrianos. Además, conversamos sobre su poema “La balsa de Cardenia” publicado en el libro “Resurrección de las campanas”, que da cuenta de este lugar tradicional sobre el arroyo Las Conchas, a quien considera parte de la toponimia entrerriana.

Entre sus escritores preferidos vinculados directamente a la cuenca del arroyo, Romani rescata la figura de “Polo” Martínez, el “Polo” fluvial y su poesía “En el pago hay una villa”, del libro “El Paraná y mi amor en creciente”.



Imágen 12: Roberto Romani y Horacio Enríquez en oficina de Eco Urbano.

Entrevista a Juan Vilar - La Picada (Anexo N° 5).

Temática: Batalla del Espinillo.

Juan Vilar es profesor de historia y dictó clases en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Nordeste y en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de Entre Ríos. Además, integra la Junta Abya Yala por los Pueblos Libres. El encuentro con él se realizó el Jueves, 10 de Agosto a las 10:00 hs. Horacio Enriquez, Juan Ignacio Bonetti y Ariana María Leonardi Lissi arribaron a su casa para llevar a cabo la entrevista, cuya duración fue de 50:44. A lo largo de la conversación, se abordaron diversos aspectos de la Batalla del Espinillo, ocurrida el 22 de Febrero de 1814 entre los Arroyos Espinillo y Sauce. La misma concluyó con el triunfo de entrerrianos y orientales ante el intento de invasión de Buenos Aires, enviada para matar a José Artigas. La importancia de este hecho histórico radica en que determinó el nacimiento de la Provincia de Entre Ríos, tal como la conocemos hoy en día.

De este modo, durante el encuentro se habló sobre un marco general de la situación del país en ese entonces y narró el hito específicamente. Luego, problematizó sobre los conceptos contrapuestos “civilización y barbarie”. Para finalizar, analizó la frase de Artigas “naides es más que naides” y puntualizó sobre el trabajo de la Junta Abya Yala por los Pueblos Libres, un centro de estudios que comparte conocimientos e indaga sobre ambiente, historia, arte, economía y saberes de nuestros pueblos antiguos y vigentes, contra todos los signos de la colonialidad.



Imágen 13: Entrevista a Juan Vilar.

Entrevista a Juan Borrás - Paso de la Arena (Anexo N° 6).

Temática: Vivencias de la cuenca.

Horacio Enríquez, Ariana María Leonardi Lissi, Juan Ignacio Bonetti y Joaquín Ramallo se reunieron con Juan Borrás en su casa, el día Viernes, 11 de Agosto a las 13:00 hs. para realizar la entrevista. El encuentro se desarrolló de manera muy amena. Tuvo una duración de 42:08.

Comenzó explicando cómo se llega a Paso de la Arena, una localidad pequeña en el corazón de la Cuenca del Arroyo Las Conchas, detallando el paisaje, los caminos de tierra y puentes. Luego, continuó narrando su historia: cómo fue su infancia, cómo era su cotidianeidad en aquél entonces y cómo era el trabajo del campo. Particularmente, se explayó sobre el modo de producción previo a la mecanización y posterior a la introducción de tecnologías. En ese sentido, y con profundo dolor, explica que por esos avances, el pueblo fue perdiendo habitantes ya que se quedaban sin trabajo y no tenían otra opción que trasladarse a la ciudad y seguir con sus vidas allí. Otro punto importante de la entrevista son las anécdotas. Por ejemplo, que salían en grupo a tocar serenatas con los acordeones y pasaban casa por casa buscando a la gente para que se sume. También cómo pasaban los días a la vera del Arroyo Tala, pescando, tomando mates y disfrutando del agua. Para finalizar la entrevista, Juan tocó el acordeón y deleitó al equipo con su música. Unos fragmentos fueron grabados y utilizados en el capítulo cuatro del podcast.



Imágen 14: Juan Borrás, Juan Ignacio Bonetti y Horacio Enríquez.

Entrevista a Mariano Saluzzio - Aldea Santa María (Anexo N° 7).

Temática: Conservación del Suelo.

Con la finalidad de contar con una voz especialista en la temática de Conservación del Suelo, el equipo del Programa se dirigió a la Facultad de Ciencias Agropecuarias de la Universidad Nacional de Entre Ríos, el día Lunes, 14 de Agosto a las 10:00 hs., para entrevistar al Ingeniero Agrónomo *Mariano Saluzzio*. Se desempeña como docente universitario en el cargo de Profesor Adjunto en la Cátedra de Tecnología de Tierras y colabora en la materia optativa Conservación de Suelos en la carrera Ingeniería Agronómica. El encuentro tuvo una duración de 41:34. Como aspectos importantes de la entrevista se destaca la explicación de qué es el suelo, cómo se compone, cómo se degrada y qué tipos de degradación hay. Seguidamente, detalló largamente sobre la erosión hídrica y los diferentes tipos que existen de la misma. A su vez, puntualiza sobre las características del suelo entrerriano, el cuál se distingue de otras provincias debido a su alto contenido en arcilla y tiene como consecuencia la baja capacidad de infiltración. En este aspecto, se menciona el método que se utiliza para minimizar el impacto de la erosión hídrica, a saber: se construyen terrazas de evacuación que ayudan a acortar la longitud de la pendiente, permitiendo evacuar el excedente hídrico del campo a una velocidad no erosiva. Hacia el final de la

entrevista, aborda el impacto de la Ley Provincial Nº 8318 que legisla la Conservación del Suelo y realiza un análisis del estado en el que se encuentra la Cuenca del Arroyo “Las Conchas”, zona donde se realizaron las primeras terrazas, en comparación con otros puntos de la provincia que todavía no han sido sistematizados.



Imágen 15: Mariano Saluzzio, Horacio Enríquez y Juan Ignacio Bonetti.

Entrevista a Martín “Tincho” Martínez - La Picada (Anexo N° 8).

Temática: Agroecología.

José Martín Martínez, conocido como “Tincho”, hijo del poeta “Polo Martínez” y hermano del “Zurdo”, cantautor, ambos referentes de la música y la poesía litoraleña. Tincho es ingeniero y, junto a su compañera Rita y parte de su familia, adquirieron un campo sobre el Arroyo Las Conchas, hoy conocido como Establecimiento Rural La Porota.

En la entrevista, que tuvo una duración de 39:57, se realizó el día viernes 18 de agosto a las 09:30 hs. en La Porota, da cuenta de su relación con el río desde niño cuando, con su padre, se arribaban a Puerto Sánchez, muy cerca de la desembocadura del Arroyo Las Viejas, donde aprendió a remar. Luego comenta que, a partir del año 2009, cuando se jubila, junto a Rita toman contacto con integrantes de la Cooperativa “El Espinal” quienes estaban asentados en esa zona del Arroyo Las Conchas y producían miel y alimentos de manera agroecológica. Así es que comienzan a pensar en abrir el espacio de La Porota para gente que quisiera producir sin venenos y que deseara tomar contacto con la naturaleza del lugar.

Finalmente, de los aspectos abordados más importantes de la entrevista es que, desde hace unos meses, después de las gestiones correspondientes ante la Secretaría de Ambiente de la provincia de Entre Ríos, La Porota fue declarada Área Natural Protegida bajo la categoría de Reserva de Usos Múltiples, lo que les permite realizar actividades productivas de manera agroecológica.

Imágen 16: Horacio Enríquez entrevista a Martín “Tincho” Martínez, Rita Mohs lo acompaña.



Entrevista a Martín Maslein - La Picada (Anexo N° 9).

Temática: Agroecología.

Productor de miel bajo monte, deportista, amante del río, guardaparque de la primera camada provincial y descendiente del pueblo chaná y charrúa. Realizamos la entrevista a Martín Maslein a media mañana del día viernes 18 de agosto en el Espacio Rural “La Porota”, donde está instalada la Cooperativa de miel agroecológica “El Espinal”, de la que es uno de sus fundadores. La entrevista duró 29:15.

La conversación comienza con su historia ligada al río ya que su abuelo el “Polo” Martínez lo contagió de muy chico, y también por su abuela materna que era directora de una escuela en Villa Urquiza. Sus recuerdos lo vinculan con la balsa de Cardenia, la piragua y los deportes náuticos ya que los abrazó en armonía con la naturaleza. Además, habló sobre el territorio de la cuenca y comentó cómo se forma en la zona de la desembocadura de Las Conchas un pequeño delta. En cuanto a las preocupaciones, destaca la contaminación del Arroyo Las Tunas, unos de sus afluentes, y el desafío actual de restaurar estos ecosistemas. Hacia el final de la entrevista, detalla su comienzo con las abejas y de los productos agroecológicos que hoy ofrecen como medicina natural, y sobre la importancia de haber declarado al Espacio Rural La Porota como reserva privada de usos múltiples y el beneficio de ser vecinos con el Parque Rural Enrique Berduc para desarrollar estrategias compartidas de conservación y cuidado de la biodiversidad.



Imágen 17: Horacio Enríquez, Rita Mohs, Martín “Tincho” Martínez y Martín Maslein.

Entrevista a Aldo Herrera - Viale (Anexo N° 10).

Temática: Cuenca hídricas y paleontología

El encuentro se llevó a cabo en la casa del sonidista, Juan Ignacio Bonetti, el día Martes, 22 de Agosto a las 09:00 hs. Aldo Herrera, ingeniero agrónomo y “contador de historias”, como él se define, comparte las vivencias que atravesó en el campo cercano a la ruta nacional 18 y al Arroyo Quebracho, uno de los principales afluentes de la Cuenca Arroyo Las Conchas.

La entrevista circuló por diversos tópicos. Inicialmente, cómo fue su infancia en el campo. Luego, explica qué lo inspiró a escribir e invita a leer sus libros “Arar con Caballos” y “Historias Sueltas del Distrito Quebracho”, cada uno con su impronta particular. Luego, da cuenta sobre las dificultades de producir y cómo los modos de llevar adelante esa tarea fueron cambiando a lo



Imágen 18: Ariana María Leonardi Lissi, Aldo Herrera y Joaquín Ramallo.

largo del tiempo. En este aspecto, narra algunas anécdotas sobre los trabajadores de la zona, cómo se trasladaban para hacer la labor de arrancar maíz y cómo fue desapareciendo esa actividad a medida que aparecían las máquinas.

Para finalizar, recuerda cuando en su juventud encontraba fósiles de animales y plantas en las barrancas del Arroyo Quebracho. De hecho, llevó a la entrevista algunos de sus descubrimientos: boleadoras, dientes de fósiles no identificados, árboles petrificados y algunos huesos. El encuentro tuvo una duración de 35:56.

Entrevista a Cina Citera - La Picada (Anexo Nº 11).

Temática: Agroecología.

Vanessa Zehnder, Juan Ignacio Bonetti, Ariana María Leonardi Lissi y Joaquín Ramallo se dirigieron hacia la Granja Agroecológica “La Vaca Rumbera”, ubicada en La Picada, para encontrarse con *Cina Citera*. Ella se define como guardiana de esas tierras y productora agroecológica biodinámica, a la vez que tiene el título de ingeniera agrónoma. Recibió al equipo en su casa, el día martes 22 de agosto a las 14:00 hs. La misma duró 53:32, donde se recorrió su historia personal y, por consiguiente, la historia de la granja.

Es para destacar la totalidad del encuentro dado que, en cada palabra de Cina, se demuestra una conexión profunda con su territorio, acompañado de un gran conocimiento en las técnicas que lleva a cabo. Particularmente se resalta la decisión de trasladarse al campo a vivir, produciendo sus propios alimentos y construyendo su casa en el monte; así como también la iniciativa de compartir su territorio con otras personas para que se asienten, constituyan sus hogares y trabajen las tierras. De este modo, se conforma la Granja Agroecológica “La Vaca Rumbera”. Además, ella menciona que también se dedican al ecoturismo, realizando caminatas a la vera del arroyo en las que se reconocen plantas nativas. Sin embargo, esto se ve afectado por el descuido que hay sobre los cursos de agua. Así, comenta las problemáticas socio-ambientales que atraviesan en el tramo inferior de la cuenca. Para finalizar el encuentro, Cina lleva a cabo una reflexión sobre la huella que le ha impregnado el lugar.



Imagen 19: Cina Citera y su nieto, en la entrada de La Vaca Rumbera, reciben al equipo de proyecto.

Entrevista a Ukaivberá Gladys Do Nascimento - La Picada (Anexo N° 12).

Temática: Pueblos originarios.

El equipo se encaminó al Área Natural Protegida “La Porota”. Allí esperaba *Ukaivberá Gladys Do Nascimento*, integrante del Pueblo Nación Charrúa, para llevar a cabo la entrevista. La misma se realizó el Martes, 22 de Agosto a las 16:00 hs. La grabación tuvo una duración de 38:39.

La conversación fue muy significativa para el contenido que se está produciendo, dado que Ukai tiene un bagaje de conocimientos impresionante. Ella inicia con una descripción sobre un aspecto de la cosmovisión del pueblo, explicando que no tienen una perspectiva de pasado, presente y futuro; más bien lo definen como un “eterno presente de esta materia que le toca a su espíritu habitar”. Después, menciona la relación estrecha entre el Pueblo Nación Charrúa y el agua, denominándose “pueblo de agua”, y cómo se tatuaban seres de la naturaleza que los conmovían. En este sentido, problematiza sobre los espacios comunes y cómo es una responsabilidad que sean preservados colectivamente. Hacia el final de la entrevista, Ukai narra por qué habita el territorio de la Cuenca del Arroyo “Las Conchas”, dado que ella es de Concepción del Uruguay. Como cierre, reflexiona sobre el modo de vivir en las grandes ciudades, enfocando en la necesidad de vivir en armonía con la naturaleza, sobre todo en el contexto de cambio climático que atraviesa el planeta.



Imágen 20: Joaquín Ramallo, Ukaivberá Gladys Do Nascimento, Ariana María Leonardi Lissi y Vanesa Zenhder en La Porota.

Entrevista a Amelia Uzin - Tabossi (Anexo N° 13).

Temática: Agroecología.

Juan Ignacio Bonetti, Joaquín Ramallo y Ariana María Leonardi Lissi se dirigieron a Tabossi para realizarle una entrevista a Amelia Uzin, dueña de la granja agroecológica denominada “Minhoca”. El encuentro se realizó el día Viernes, 2 de Agosto a las 11:30 hs.

El encuentro comenzó con la historia de Amelia. Ella se define como productora agroecológica y teatrera. Este detalle no es menor, dado que explica cómo el teatro le ha brindado herramientas de creatividad, necesarias en su labor como agroecóloga.

Posteriormente, detalla cómo se ha desarrollado la granja agroecológica. Nació en el 2019, con cría de ovejas y producción de cereales sin agrotóxicos; luego sumaron vacas, que su bosta es fundamental para la recomposición del suelo, y gallinas. En esta línea, comenta cuáles son los desafíos de este modo de producción. Por un lado, las dificultades que presenta la cría libre de animales de granja y, por otro lado, el obstáculo de fomentar el consumo de estos productos, donde el consumidor juega un rol fundamental para la subsistencia de estos espacios.

Sobre los arroyos y cursos de agua, Amelia cuenta sobre el Arroyo Sarandí que se ubica donde termina su campo. También recuerda anécdotas de un tajar en el campo de sus primos, que linda con el de ella, donde pasaban las tardes en su adolescencia. Para terminar la entrevista,

ahonda sobre los sentimientos que le producen esos paisajes y puntualiza sobre la importancia de la agroecología como agente mitigador de los efectos del cambio climático. La misma tuvo una duración de 18:58.



Imágen 21: Juan Ignacio Bonetti, Amelia Uzín y Ariana María Leonardi Lissi en la granja agroecológica Minhoca.

Entrevista a Bárbara Yolanda Schaab - Aldea Santa Rosa (Anexo N° 14).

Temática: Inmigración de los Alemanes del Volga - Historias de la localidad.

El día Lunes, 28 de Agosto a las 08:30 hs. Ariana María Leonardi Lissi, Juan Ignacio Bonetti, Joaquín Ramallo y Horacio Enriquez, se dirigieron a Aldea Santa Rosa. Al llegar, el equipo realizó una recorrida por la localidad, visitando el Arroyo Sauce Solo, la plaza principal, la Iglesia San Arnoldo y los alrededores del poblado.

Posteriormente, a las 10:30 hs. se dirigieron al Salón Comunitario Santa Rosa donde los esperaba *Bárbara Yolanda Schaab* para llevar a cabo la entrevista. Ella fue docente en la Escuela N° 137 "Victoria De Maipú", aunque actualmente está jubilada. No obstante, a partir

de una iniciativa que realizó con alumnos de dicha institución, encontró una pasión que la mantiene activa: la historia de su localidad. Gracias a eso, hoy ocupa el espacio de Directora del Museo de Aldea Santa Rosa. A lo largo de la entrevista, se abordó la historia del poblado, el desarrollo de la localidad y cómo se encuentran al día de la fecha. Además, se problematizó acerca del recibimiento de inmigrantes en Entre Ríos y la impronta que han dejado en la provincia.

Otro tema que se planteó es la identidad del pueblo, cómo se relacionan con el agua y qué rol ha cumplido la mujer. El encuentro finalizó con el relato de algunas historias que tienen al arroyo como protagonista. Su duración fue de 52:05.



Imágen 22: Horacio Enríquez, Juan Ignacio Bonetti y Bárbara Yolanda Schaab en el Salón Comunitario de Santa Rosa.

Entrevista a Hernán Miño - Aldea Santa Rosa (Anexo N° 15).

Temática: Inmigración de los Alemanes del Volga - Historias de la localidad.

Seguidamente, el equipo se encaminó a la casa de *Hernán Miño*. El encuentro duró 43:07 y se plantearon diversos temas. Comienza comentando que sus antepasados, Alemanes del Volga, se establecieron en Aldea San Rafael, poblado que se halla en las inmediaciones de la Aldea Santa Rosa. Allí transcurrió su infancia, en la casa de su abuela. Hoy en día, él vive en Aldea Santa Rosa. De este modo, desarrolla la relación entre ambas Aldeas, las cuales tienen historias entrelazadas. Posteriormente, describe cómo fue crecer a la vera del arroyo, con un sentimiento muy profundo por los cursos de agua. En comparación, problematiza acerca de que, costumbres como acercarse al arroyo Sauce Solo o Crespo para tomar mates, caminar y observar el paisaje, ya no pueden realizarse. Los factores causantes de tal escenario es la pérdida de sentimiento y conexión con el territorio, así como también las problemáticas socio-ambientales, que han degradado los cursos de agua. Un último aspecto a destacar de la entrevista es la profundidad con la que aborda el rol de la mujer alemana en los campos, como jefa de familia, haciendo particular referencia a su abuela.



Imágen 23: Entrevista a Hernán Miño.

Entrevista a Lucas Cid - La Picada (Anexo N° 16).

Temática: Biodiversidad.

La entrevista se llevó a cabo el día Martes, 29 de Agosto a las 09:30 hs. en la oficina de la Fundación Eco Urbano. Lucas Cid encargado del Área de Comunicación y Educación del Parque Escolar Enrique Berduc comienza describir la geomorfología de la cuenca Hídrica del Arroyo Las Conchas, detallando sus características topográficas. Seguidamente, compara a la cuenca Hídrica Arroyo Las Conchas, con la Cuenca del Río Feliciano, o la cuenca del Río Gualaguay.

Luego, detalla cómo es la biodiversidad presente en la cuenca y en el Parque San Martín, profundizando sobre los bosques bajos semi xerófilos del espinal. Menciona las presiones que tiene el parque: urbanización, avance de la frontera agrícola y las invasiones biológicas. Por último, destaca los efectos del cambio climático y del fenómeno del niño en la cuenca. La entrevista duró 47:32. Cabe mencionar que no hay registro fotográfico de este encuentro.

Entrevista a Carlos Aguirre - Seguí (Anexo N° 17).

Temática: Arte de la cuenca.

Carlos Aguirre “el Negro” Aguirre, es un compositor y músico reconocido a nivel internacional nacido en la localidad de Seguí, en la cuenca media del Arroyo Las Conchas, en las cercanías de los arroyos Martín Grande y el Malo.

La entrevista se realizó en la casa del sonidista Juan Ignacio Bonetti el día viernes, 1° de septiembre a las 13 hs. La conversación inició con el relato de su niñez, lo llevó a los recuerdos de sus visitas a los arroyos y su vinculación temprana con los ríos y territorios de agua, marcando para siempre su estilo musical y cadencia litoraleña, además de su compromiso con la defensa de los ríos y la vida.



Luego, abordó aquellos autores y músicos entrerrianos que influenciaron su obra. Entre todos, menciona a Walter Heize y Miguel “Zurdo” Martínez, dos cantautores referentes de la cultura del río y su música. Para finalizar, narra cómo el paisaje de los arroyos y el río lo han atravesado, siendo inspiración de toda su obra musical. El encuentro duró 58:47.

Imágen 24: Horacio Enríquez entrevistando a Carlos “el Negro” Aguirre.

Entrevista a Carlos Cardenia - Villa Urquiza (Anexo N° 18).

Temática: Vivencias en la cuenca

La entrevista se realizó en la costa sobre el cruce de la balsa, el día Lunes, 4 de Septiembre a las 10:00 hs., con una duración de 28:48.

Balsero por más de 30 años, Carlos explica el trabajo que significa mantener la balsa todos los días, sobre todo cuando el arroyo crece, dado que implica unos cuidados particulares. En el encuentro, él desarrolla brevemente la historia de este mítico lugar y comparte qué sintió cuando se reemplazó la balsa de madera por la que tienen actualmente. Luego, compartió algunas experiencias en relación al paisaje, los sonidos que se escuchan y cómo cambia el espacio con el correr del tiempo. Al terminar la entrevista, remarca el amor que tienen por el paisaje fluvial y afirma que no lo cambiaría por vivir en la ciudad.



Imágen 25: Carlos Cardenia en la Balsa de Cardenia, Villa Urquiza.

Entrevista a Victoria Larrateguy - La Picada (Anexo N° 19).

Temática: Vivencias en la cuenca

Se hizo la entrevista el día Lunes, 4 de Septiembre a las 15:00 hs. en la oficina de la Fundación Eco Urbano. La entrevista tuvo una duración de 34:00. Maria Victoria Larrateguy es veterinaria y artista. Al comienzo de la charla, compartió cómo fue mudarse desde el centro urbano hasta la naturaleza que rodea el arroyo Sauce Grande, al este Sauce Montrull. Allí encontró compañeras que viven en las cercanías del establecimiento Agroecológico La Vaca Rumbera. Durante su residencia en cercanías al arroyo, nos detalla lo que ha tenido que vivir en tiempos de inundaciones y lo que siente al ver como los campos cercanos vuelvan plaguicidas al curso de agua. En esa sensibilidad y junto a sus compañeras de activismo, crean el grupo Ensayeras anfibias, con el cual realizan diversas intervenciones y prácticas artísticas con la comunidad, vinculadas al agua, a los arroyos, los humedales y las amenazas que presentan.



Imágen 26: Entrevista a Victoria Larrateguy en la oficina de Eco Urbano.

Componente 2: Producción del material didáctico digital.

Tarea 4: Realizar 3 reuniones para recopilación de material.

Con el fin de enriquecer los saberes obtenidos sobre la Cuenca Hídrica del Arroyo "Las Conchas", se concretaron tres encuentros presenciales con miembros de áreas gubernamentales pertenecientes a la órbita provincial. Dichos áreas son: Dirección de Hidráulica de la Provincia de Entre Ríos, el Museo de Ciencias Naturales y Antropológicas "Prof. Antonio Serrano" y la Secretaría de Ambiente de la Provincia de Entre Ríos. En cada encuentro realizado, estuvieron presentes por parte del Programa Provincial de Cultura del Agua, Horacio Enriquez y Ariana María Leonardi Lissi.

Reunión con la Dirección de Hidráulica de Entre Ríos.

En primera instancia, el día Jueves, 29 de junio a las 10:00 hs., se realizó el encuentro correspondiente con las autoridades de la Dirección de Hidráulica de la provincia de Entre Ríos a saber: el Director General, Ing. Cristian Gietz y la Vicepresidenta del Consejo Hídrico Federal, Monica Garcia. El diálogo entablado rondó en definiciones conceptuales de lo que se considera una cuenca hídrica, sus tipologías, gestión integral, beneficios ecosistémicos, fenómenos hídricos existentes en la cuenca y los arroyos principales que la constituyen. A fin de profundizar en detalles sobre la geografía de la cuenca hídrica, le fue brindado al equipo del Programa Provincial de Cultura del Agua, el documento "*Cuenca Arroyo Las Conchas*", material de lectura que detalla características edáficas, hídricas y localidades principales del territorio en estudio. Asimismo, se compartió el paper "*Propuesta de creación de una organización de cuenca como pilar de la gestión de los recursos hídricos en un área rural Antropizada de entre ríos (Argentina)*" trabajo de investigación que detalla las características de la cuenca del Arroyo Sauce Grande, subcuenca de la cuenca hídrica arroyo Las Conchas y explora su contexto social, ambiental y político para establecer las bases de formación de un comité de cuencas.



Imágen 27: Cristian Hietz, Ariana María Leonardi Lissi, Mónica García y

Reunión con el Museo Ciencias Naturales y Antropológicas “Prof. Antonio Serrano”.

El segundo encuentro se desarrolló el día lunes 14 julio 11:00 hs, con parte del equipo del Museo de Ciencias Naturales y Antropológicas “Prof. Antonio Serrano” a saber: La Directora de dicha institución, Gisela Bahler, el Antropólogo Alejandro Richard, la Dra. y Arqueóloga, María Jimena Franco y la Arqueóloga y Museóloga, Maia del Rosario Rodríguez. Durante el transcurso de la conversación, se dialogó sobre los sucesos geológicos y procesos geomorfológicos que han determinado la identidad de la cuenca, como así también, sobre los pueblos originarios que habitaron y habitan en ella. En ese último aspecto, se mencionaron anécdotas referidas a ciertos habitantes originarios y sus vínculos particulares con el arroyo Las Conchas. Por último, se compartió el documento “*Historia prehispánica de Entre Ríos*” que detalla las particularidades de las poblaciones originarias de la provincia de Entre Ríos.



Imágen 28: Alejandro Richard, María Jimena Franco, Horacio Enríquez, Maia del Rosario Rodríguez, Ariana María Leonardi Lissi y Gisela Bahler reunidos en el Museo de Ciencias Naturales y Antropológicas “Prof. Antonio Serrano”.

Reunión con la Secretaría de Ambiente de Entre Ríos.

El último encuentro se concretó el día Lunes, 31 de julio a las 12:00 hs., con la Secretaria de Ambiente de la provincia, Ing. María Daniela García, y con el Director de Áreas Naturales Protegidas de la provincia, Lic. Alfredo Berduc. En esta oportunidad, se profundizó en las nociones referidas a la biodiversidad de la cuenca, el rol de las áreas naturales protegidas para la conservación de los ecosistemas y las amenazas socio ambientales registradas en la cuenca hídrica, detallando quiénes son los potenciales actores afectados. En ese sentido, se brindó al equipo del Programa Provincial Cultura del agua, el documento “*Microrregión Crespo y Aldeas Aledañas : Proceso y Proyectos*”.



Imágen 29: Daniela García, Horacio Enríquez, Alfredo Berduc y Ariana María Leonardi Lissi.

Tarea 5: Realizar revisión bibliográfica.

La indagación y la búsqueda bibliográfica es una práctica necesaria para validar y fundamentar los nuevos saberes que se plasmarán en el marco de este proyecto. El análisis crítico y selección de la información se hizo acorde a las temáticas planteadas en este proyecto, a saber: características de la cuenca, riesgos y amenazas, biodiversidad, historias y vivencias de la cuenca, pueblos originarios y expresiones artísticas.

Los recursos informativos de segunda categoría, disponibles en sitios digitales y en materiales de lecturas en formato físico, nutrieron en contenido y guían el armado y composición creativa de la estructura inicial del futuro material didáctico digital, del mismo modo que influye en la creación de los capítulos de podcast.

A continuación se menciona la bibliografía consultada y seleccionada durante la ejecución de los seis meses del proyecto:

- Acosta, A. (2008). *“El Buen Vivir, una oportunidad por construir”*. Revista Ecuador. Debate N° 75, CAAP. Quito, Ecuador.

Se recupera el concepto de los pueblos originarios del Abya Yala, *“El buen vivir”* para ilustrar el pensamiento y modo de vida vinculado a los tiempos de la naturaleza.

- Actis, Luciana. (2021). *“Batalla de Las Tunas: Un cruce sangriento a las afueras de Paraná”*. Diario UNO. Disponible en:
<https://www.unoentrieros.com.ar/batalla-las-tunas-un-cruce-sangriento-las-afueras-parana-n2669704.html>

La publicación periodística fue utilizada para dar detalle sobre los aspectos más relevantes de las Batalla en el Arroyo Las Tunas, hecho ocurrido en la Cuenca del Arroyo de Las Conchas.

- Bortuluzzi, A.; Aceñolaza, P; Florencio G. (2008). “*Caracterización ambiental de la cuenca del arroyo Las Conchas, provincia de Entre Ríos*”. Disponible en: [https://www.academia.edu/73828878/Caracterizacion Ambiental de la Cuenca del Arroyo o las Conchas provincia de Entre R%C3%ADos](https://www.academia.edu/73828878/Caracterizacion_Ambiental_de_la_Cuenca_del_Arroyo_o_las_Conchas_provincia_de_Entre_R%C3%ADos)

Se detallan aspectos y particularidades ecológicas, hídricas, geológicas, sociales y culturales de la Cuenca Hídrica del Arroyo Las Conchas y se destaca la influencia central del agua como moldeadora de la cuenca como unidad de vida.

- Centro Literario “Cristina Villanueva” Seguí - Entre Ríos. (2020). “*Redescubriendo a Seguí, un viaje por nuestra historia*”. Edición Orlando Britos. Seguí, Entre Ríos.

En la sección de vivencias, se comparte la historia de Doña Mereco, curandera de la localidad de Seguí que dedicó su vida a atender malestares de los/as vecinos/as de la localidad a través de la medicina natural.

- Chocrón, F. (2004). “*Manual de Agua y Cultura Ambiental*”. Fundación Eco Urbano. Paraná, Entre Ríos.

El manual, en su segundo capítulo, aborda el escenario hídrico y características naturales del territorio entrerriano.

- Consejo General de Educación Gobierno de Entre Ríos. (2022). “*¿Cómo hago...?*” Podcast. Disponible en: <https://aprender.entrerios.edu.ar/como-hago-podcast/>

El Consejo General de Educación de la provincia presenta los lineamientos generales para el diseño y elaboración de un podcast propio.

- Consejo Hídrico Federal (COHIFE). (2003). “*Principios Rectores de Política Hídrica*”. Disponible en: <https://www.cohife.org/s60/principios-rectores-de-politica-hidrica>

El siguiente documento presenta 49 principios que entre diversos temas vinculados al agua, aborda el agua como bien y derecho para las sociedades, ideas que enriquecieron la visión de este proyecto.

- Gobierno de Entre Ríos. (1989). “*Ley N° 8318: Conservación de Suelos,*”. Disponible en:

https://www.entrerios.gov.ar/minpro/userfiles/files/REC%20NATURALES/RECURSOS%20NATURALES/RECURSOS%20NATURALES/LEGISLACION%20DE%20SUELOS/legislacion/ley_n8318.pdf

La ley provincial aporta el marco legal para las prácticas y manejo de la conservación del suelo. La información general, se utiliza en la sección de agroecología y conservación de suelos: Prácticas del Buen Vivir.

- Herrera, Aldo. (2022). *“Historias sueltas del distrito quebracho: Cuentos que no son cuento”*. 1ª edición. Editorial Lux. Santa Fe, Argentina.

En la sección de vivencias, se comparte las memorias de los aromas y biodiversidad presente en cercanías del arroyo Quebracho.

- Honorable Cámara de Senadores de Entre Ríos. (2007). *“Ley N° 9757: Comité de Cuencas y Consorcios de Agua”*. Disponible en:

https://www.hidraulica.gob.ar/legales/LEY_9757_Comite_de_Cuenca_y_Consorcios_de_Aguas.pdf

La ley provincial aporta el marco legal para fomentar la creación de dichas entidades para la Gestión Integral de los Recursos Hídricos (GIRH) de cada cuenca de la provincia.

- Lozeco, C.1; Arbuet, A.; Pusineri, G.; Romanatti, M. (2018). *“Propuesta de creación de una organización de cuenca como pilar de la gestión de los recursos hídricos en un área rural antropizada de Entre Ríos” (Argentina)*. Disponible:

https://www.researchgate.net/publication/349417901_Propuesta_de_creacion_de_una_organizacion_de_cuenca_como_pilar_de_la_gestion_de_los_recurso_hidricos_en_un_area_rural_Antropizada_de_entre_rios_Argentina

En este artículo, se presenta las acciones de extensión realizadas por un equipo de estudiantes y docentes de la Facultad de Ciencias Hídricas (FICH) de la Universidad Nacional del Litoral (UNL) las cuales consistieron en el mapeo de actores, identificación de amenazas y oportunidades ambientales y educación con base en los principios en la Gestión Integral de los Recursos Hídricos (GIRH) a fin de constituir un comité de cuencas en la subcuenca Arroyo Sauce Grande, unidad de la Cuenca Hídrica Las Conchas.

- Martínez, C.; Ayarragaray, M.; T; Miranda, Y.; Gomez, L. (2021). Programa Provincial de Educación Ambiental. *“Bienes naturales de Entre Ríos: el agua”*. Consejo General de Educación de Entre Ríos. Disponible en:

<https://cge.entrerios.gov.ar/2022/03/bienes-naturales-de-entre-rios-el-agua/>

El manual describe de manera exhaustiva, la geografía hídrica superficial y subterránea de la provincia de Entre Ríos, del mismo modo que, profundiza en el rol de la educación ambiental integral y los saberes del agua.

- Openstreetmap. (s.f.) Disponible en: <https://openstreetmap.org.ar/#7.39/-31.904/-60.16>

Herramienta digital que permite cartografiar la cuenca hídrica Las Conchas, identificar sus principales tributarios, ejidos urbanos de las localidades, rutas y caminos.

- Pagnone, Dardo D. (2022). *“Microrregión Crespo y Aldeas Aledañas: Proceso y Proyectos”*.

Este trabajo presenta la recopilación de 13 años de identificación y caracterización del desarrollo territorial de la localidad de Crespo y poblados de la región.

- Ríos, D. D. H. D. E. (s. f.). *“Dirección de Hidráulica - Entre Ríos”*. Dirección de Hidráulica. Argentina. Disponible en: <https://www.hidraulica.gob.ar/cuencas.php>

Describe las características generales y tipologías de suelos que hacen a la cuenca hídrica Las Conchas, así como la ubicación de las localidades y cantidad de habitantes.

- Ruiz Ferreti, Florencia. (2022). *“Tierragua: Mundo de ensueño litoral”*. Taller Ecologista.

Desde el arte, abordan nociones de los componentes del humedal, el agua, el barro, la arcilla y narran la esencia del paisaje litoraleño.

- Ukaivberá Gladys Ramona Do Nascimento; Bernardita Zalisñak (compiladoras) (2021). *“Inambi Atei: estamos bien vivos: aportes de la cultura charrúa”* 1a ed. adaptada. Colección Travesías. Editorial Universidad Autónoma de Entre Ríos. Disponible en: <https://editorial.uader.edu.ar/wp-content/uploads/2021/10/inambi-atei-digital.pdf>

La publicación aborda en detalle la cosmovisión del Pueblo Nación Charrúa desde lo histórico y lo artístico. Se recuperan prácticas de la comunidad vinculadas al agua.

- Vargas, Ramón y Piñeyro, Nidia (2005). *“El Hidroscopio”*. Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente. Red de Formación Ambiental para América Latina y el Caribe. Serie Manuales de Educación y Capacitación Ambiental. Disponible en: <http://www.pnuma.org/educamb/documentos/hidroscopio.pdf>

Como caja de herramientas, “El Hidroscopio” propone 3 principios que se recuperan para el diseño de la Estrategia de Educación Ambiental del Programa. Desde el conocer, el hacer y el ser, se elabora una propuesta pedagógica del agua, que habilite un espacio de reflexión junto con los participantes del taller, para arribar a nuevas nociones y percepciones sobre la cultura hídrica local y su lugar en la identidad entrerriana.

- Villanueva, Albano Ariel. (2008). *“Historia de Tabossi: Memorias de un pueblo que se resiste al olvido”* - 1ª. ed. Municipalidad de Tabossi. Tabossi, Entre Ríos.

En este libro, se narra la constitución de distintos espacios que hacen a la ciudad de Tabossi. La municipalidad, el ferrocarril, la cooperativa de agua, entre otros espacios. Se

utiliza la información general de la ciudad para describirla en la presentación de las localidades seleccionadas para este proyecto.

- Zaccagnini, M.E.; Wilson, M.G. y J.D. Oszust (2014). *“Manual de buenas prácticas para la conservación del suelo, la biodiversidad y sus servicios ecosistémicos. Área piloto Aldea Santa María, Entre Ríos”*. Disponible en:

https://www.researchgate.net/publication/271205520_Manual_de_Buenas_Practicas_para_la_Conservacion_del_suelo_la_Biodiversidad_y_sus_Servicios_Ecosistemicos

El documento valoriza las buenas prácticas que hacen a la conservación de los suelos, la protección de la biodiversidad y el fortalecimiento de las comunidades locales. Se destaca el uso de terrazas verdes como estrategia de cuidado de los suelos entrerrianos.

- Zandomeni, María Verónica. (2020). *“Riesgos e impactos ambientales asociados a las actividades agropecuarias en la cuenca del Arroyo Las Conchas, Entre Ríos, Argentina”*. Trabajo Final de Grado. Manuscrito Científico.

Se describen distintas dimensiones de la cuenca hídrica Arroyo Las Conchas: Producción, ecorregión, agroecología.

Tarea 6: Confeccionar los contenidos del material didáctico digital.

El abordaje territorial en la Cuenca Hídrica del Arroyo “Las Conchas” implicó la escucha y el diálogo constante con quienes compartieron abiertamente sus sentimientos vinculados a su terruño. Asimismo, se concibió a la cuenca como espacio geográfico de unidad, un sistema, red y trama compleja que encuentra su identidad en el agua y en sus comunidades que han sembrado sus culturas con el agua, sus arroyos y humedales cercanos.

Ciertas prácticas de cuidados, saberes y memorias han quedado arraigadas en aquellos y aquellas que habitan esta pequeña porción de tierra y agua. Sucesos como el ingreso del mar a territorio entrerriano en tiempos de Mioceno, con la posterior formación de fósiles paleontológicos, la creación de la primer Área Natural Protegida Provincial en territorio de la cuenca, como así también, la histórica llegada de los inmigrantes del río Volga, con su lenguaje y prácticas culturales, confluyen y se hallan como los arroyos, brindando las postales que hoy ilustran las realidades heterogéneas en la cuenca hídrica.

Por todo esto, el desafío que se propone en esta tarea en particular, reside en representar y respetar fehacientemente los matices, conflictos, contradicciones, colores y sentires expresados en las voces de aquellas personas que, hasta el momento, han contribuido a los objetivos de este proyecto y que habitan en la cuenca. Seguidamente, se

presenta el escrito final del material didáctico digital con las imágenes que acompañan al texto y la bibliografía.

Historias que cuentan nuestras cuencas

Las Cuencas Hídricas son espacios de vida y cultura de las poblaciones que viven en ella.

Contar historias que cuentan nuestras cuencas hídricas, en un contexto de crisis ambiental y climática a nivel global, tiene como propósito provocar un sentimiento de identidad y pertenencia a esos paisajes, de cuidado y amor por el territorio de las comunidades que habitan las cuencas, nuestras comarcas de Agua.

Estos sistemas vivos conectan y articulan historias vinculando a las comunidades, sus costumbres, sus religiones, los ecosistemas naturales y sociales, con sus expresiones artísticas como el canto y la poesía, sus modos de producir y resolver sus necesidades en el territorio y las distintas formas de vincularse con el entorno natural: “la cuenca”.

Así como fluye un torrente por los distintos cuerpos de agua en una cuenca, convergiendo en su desembocadura, también confluyen las diversas historias de vida con el paso del tiempo. Desde los pueblos originarios en un comienzo, las luchas por el poder y la institucionalización de Entre Ríos en el siglo XIX, mezclándose más tarde con los inmigrantes de distintos lugares del mundo que llegaron a esta provincia, hasta el presente con quienes la habitan y conviven en esta Tierra de Agua.

De este modo, se va gestando una Cultura del Agua, resultado de la experiencia del habitar. Una Cultura de Cuenca que conforma una memoria social de todas esas comunidades y donde confluyen sus cosmovisiones, diferentes saberes y conocimientos.

En esta iniciativa, que denominamos “*Historias que cuentan nuestras Cuencas*”, elegimos la del Arroyo Las Conchas para buscar información y recuperar las vivencias desconocidas que hacen a este territorio. Para ello, seleccionamos siete localidades: Aldea Santa María, Aldea Santa Rosa, La Picada, Paso de la Arena, Seguí, Tabossi y Viale, donde visitamos a personas y familias que compartieron sus recuerdos y anécdotas. Además, recolectamos imágenes y entrevistamos a los y las protagonistas de las historias situadas en el territorio.

En el camino recorrido, indagamos sobre las memorias ancestrales de pueblos originarios y su relación con el agua y la biodiversidad sagrada. Contemplar este patrimonio biológico y cultural se vuelve necesario para pensar la conservación de los ecosistemas en la actualidad. Una prueba de ello son las Áreas Naturales Protegidas y los diversos espacios de resistencia que existen en la cuenca.

De esta misma forma, queremos hacer visibles las amenazas que sufren los arroyos que integran la cuenca que, además de la contaminación, la deforestación, el modelo de

producción intensivo y el avance del desarrollo urbano, el aumento de la temperatura del planeta significa hoy un riesgo adicional para las cuencas hidrográficas. Los patrones de lluvias están cambiando, lo que han significado largos meses de sequía que contrastan con eventos de precipitaciones intensas en cortos períodos de tiempo, aumentando el riesgo de inundaciones y la erosión del suelo.

Frente a algunas de las amenazas, han emergido posibles soluciones. Un ejemplo de ello es la historia de la conservación del suelo en la Cuenca del Arroyo Las Conchas que irrumpe hace algunas décadas por la decisión de los productores de la Aldea Santa María quienes, preocupados por la pérdida de fertilidad de sus tierras, deciden sistematizar sus campos en terrazas, convirtiendo su comunidad en la “capital provincial de la conservación del suelo” y una usina de educación ambiental. Asimismo, las experiencias agroecológicas emergen desde la cuenca alta en Tabossi y otras más arroyo abajo en el territorio, produciendo alimentos sanos, transitando hacia la soberanía alimentaria en un diálogo de saberes que recupera y recolecta la ancestralidad de los pueblos primitivos y el buen vivir.

Teniendo en cuenta todos los aspectos mencionados, es fundamental promover la gestión integrada de la cuenca como un gran desafío. La participación activa de todas las partes interesadas como gobiernos, comunidades locales, agricultores, empresas y organizaciones asegura la protección de los ecosistemas que albergan las cuencas, ya que estos espacios tienen un papel vital en la regulación del ciclo hidrológico, la mejora en la calidad del agua y son el hábitat de numerosas especies.

Apostamos a la cultura del cuidado, pues nadie quiere y cuida lo que no conoce; por eso las historias hay que contarlas, hacerlas saber, y así crear redes entre las comunidades y sus actores, sus culturas, sus intereses y sus sueños.

Caja: Acerca de la Metodología

Este proyecto se realizó en un plazo de seis meses con la colaboración técnica y financiera del Consejo Federal de Inversiones, y el acompañamiento de la Secretaría de Ambiente de Entre Ríos, la Dirección de Hidráulica Provincial y el Museo de Ciencias Naturales y Antropológicas “Prof. Antonio Serrano”, en articulación con las autoridades Municipales, Comunes y Juntas de Gobierno de las localidades seleccionadas.

Dicha elección tuvo en cuenta un criterio de equidad entre la distribución territorial y la cantidad de habitantes. Se eligieron densidades poblacionales pequeñas, medianas y grandes repartidas entre la zona inferior, media y superior de la Cuenca del Arroyo Las Conchas.

Convidados por el agua

El agua habilita los pulsos de vida con su potencial para tomar diversas formas: lluvias, humedades, evaporaciones, transpiraciones y moldea nuestros cuerpos humanos en más de un 70 %. En este sentido, existe un espejo entre la vida corporal y la vida planetaria.

Aunque en nuestro planeta dos tercios de la superficie es agua, solamente el 3% es agua dulce, la que sostiene la vida humana. No obstante, del total de agua dulce, sólo un 1% se encuentra disponible para sus usos en ríos, lagos y lagunas, mientras que el resto del bien hídrico (99%) queda contenido y menos disponible en aguas subterráneas, casquetes polares y hielos continentales.

«Somos agua. El 83% de nuestro cerebro, el 75% del corazón, el 85% de los pulmones y el 95% de los ojos es agua. Así visto, podríamos concluir que nuestras miradas, pensamientos, respiraciones y latidos son condicionados y dependen del agua, de sus ritmos y vibraciones», declara la antropóloga ecofeminista española Yayo Herrero.

El agua está situada en un lugar y tiempo, contextualizada, con sus coyunturas sociales, políticas, económicas y culturales que determinan su salud como sistemas vivos y marcan las prácticas que moldean la cuenca. Adoptando y coincidiendo con estas ideas, nos propusimos reflejar un estado hídrico y sensible de la cuenca, volcando en este trabajo aquellas emociones, historias, memorias, saberes y sucesos históricos que narran la Cuenca Hídrica Las Conchas que, en definitiva, es un terreno colectivo que habla vivamente de lo que somos, y cómo somos con el agua. *¿Cuáles son nuestras culturas del agua?*

Pensarnos en conexión, en porosidad, vinculados entre los seres vivos, nos exige sacarnos del eje central de la vida, de la supremacía de la especie humana, y pensarnos profundamente, inmersos en el agua, como un elemento más del mundo, ejerciendo una nueva ética del ser y pensar.

Habilitemos cauces sensibles, dinámicos, que fluyan con gran caudal nuevos sentires que nos lleven a una profunda comunión y al armado de nuevos consensos entre los pueblos del agua, arraigados como los juncos, flotando y enredados como los camalotes, en esta tierra humedal. Un nosotros/as que no mire a los arroyos y ríos como fronteras, sino más bien, como marcas y signos de una tierra viva que nos moldea.



Paisaje de la Cuenca del Arroyo Las Conchas

Foto: Natalia Enriquez

Acerca de las Cuencas Hidrográficas

¿Qué son las cuencas?

Las cuencas hídricas son una unidad territorial donde el agua fluye en un cauce principal, desde su nacimiento hasta su desembocadura. En ellas se teje una red hidrográfica donde confluyen riachos, arroyos y lagunas, junto con las aguas subterráneas que reciben y aportan a tal curso para funcionar como reservorio. En palabras del Biólogo Alfredo Berduc, las cuencas son *“todo el territorio donde se capta el agua confluendo hacia un sitio común”*.

Sin embargo, las cuencas hídricas son mucho más. Estos sistemas geológicos pueden considerarse como una unidad de vida por su gran complejidad. Bajo un nuevo paradigma del cuidado, podemos considerar las cuencas como espacios comunes y de expresión cultural de las poblaciones que habitan en ella, con diversos actores que construyen en el tiempo sus propias cosmovisiones y modos de producción, mantienen costumbres, establecen las relaciones particulares de género, con reglas y acuerdos sociales en torno al territorio local.

Ambas perspectivas, tanto ecosistémica como sociocultural, se integran en la siguiente definición: *“Una cuenca hidrográfica constituye una unidad hidrológica descrita como una unidad físico-biológica, y también como unidad socio-política para la planificación y ordenación de los recursos naturales”* (Bienes Naturales de Entre Ríos: El Agua; 2021, 39).

Las cuencas se componen de tres zonas:

- Cuenca alta o superior: alude a las zonas más altas de lomadas, áreas montañosas o cerros y funcionan como divisorias de aguas, separándolas de otras cuencas. Generalmente, en estos sectores se encuentran las nacientes de los ríos.
- Cuenca media: refiere al terreno donde todos los cauces se dirigen hacia al curso de agua principal.
- Cuenca baja o inferior: es la zona donde el cauce principal desemboca en ríos mayores, estuarios o humedales.

¿Por qué son importantes las cuencas?

Las cuencas tienen una relevancia trascendental en la existencia de todos los seres vivos que la habitan. Es extensa la lista de beneficios ecosistémicos que la posicionan en un lugar preponderante. Son la principal fuente de agua dulce de la mayoría de las ciudades del mundo. También regulan el flujo y la calidad del agua. Esto se logra gracias a la captación de agua a través de las diferentes formas de precipitación (lluvia, llovizna, granizo o nieve), lo

que permite la vida de todos los cursos que la componen: ríos, arroyos y manantiales. Además, funcionan como almacenamiento de agua.

A nivel ambiental, las cuencas son de suma importancia para mitigar el cambio climático dado que absorben los gases de efecto invernadero. A su vez, son espacios donde la biodiversidad se encuentra en su máximo esplendor ya que son el hábitat para la flora y la fauna. De esta forma, generan un paisaje maravilloso donde el agua, las plantas y los animales interactúan.

Pero estos no son los únicos beneficios. Las cuencas hidrográficas también están atravesadas por entramados socioeconómicos. Los arroyos, lagos y ríos son utilizados en las actividades productivas, permitiendo el desarrollo económico de las localidades que allí se establecen. Se destaca este aspecto porque es indispensable gestionar tal uso, para que no se generen impactos negativos sobre el bien hídrico.

Finalmente, la relevancia cultural de las cuencas es fundamental. Los habitantes impregnan su identidad sobre sus cauces. Estos ecosistemas naturales inciden en la vida de las comunidades. El paisaje de la cuenca es el escenario donde han creado vivencias y recuerdos, tanto personales como colectivos, que son inolvidables. El entramado de agua está presente en sus costumbres, actividades recreativas, historia y expresiones artísticas.

De este modo, se propone ver a la cuenca desde una visión holística. Es decir, comprenderla como un entramado ecológico, económico y social donde el agua atraviesa cada esfera y las determina.

Caja: ¿Sabías que Entre Ríos cuenta con una Ley de Cuencas? En la ley N° 9757 se establece una entidad denominada Comité de Cuenca que reúne a reparticiones públicas y organizaciones no gubernamentales para gestionar de forma integrada sus recursos hídricos de manera racional y con el menor impacto ambiental posible. Esta es una herramienta de cuidado muy poderosa, dado que fomenta la participación directa de la ciudadanía en la toma de decisiones y permite una gestión sustentable del territorio para lograr la gobernabilidad centrada en el cuidado y la planificación de los usos de los bienes naturales y la biodiversidad.

Cuencas de Entre Ríos

Como el nombre de la provincia lo indica, Entre Ríos es un territorio atravesado por el agua. Integra la región mesopotámica y constituye una porción de la Cuenca del Plata. Además, gran parte del territorio se encuentra sobre el Acuífero Guaraní, una de las reservas subterráneas de agua más importantes del mundo. Puntualizando sobre los cuerpos de agua de Entre Ríos, se contabilizan más de siete mil cursos entre arroyos, ríos, bañados, cañadas y

riachos. Esta red extensa y diversa transporta el agua desde las llanuras y lomadas, características de nuestro paisaje, hacia el Río de la Plata para dirigirse al Mar Argentino.

Mencionar la trama de agua de Entre Ríos es indispensable a la hora de pensar la esencia de la provincia. El agua está presente en todas las dimensiones del gen entrerriano. Es parte de nuestra cultura, una cultura del agua que nos habita, que constituye espacios de vida y forma parte de nuestra identidad colectiva. Y si hablamos de identidad, no podemos dejar de lado las cuencas hídricas de la provincia.

Entre Ríos cuenta con diez cuencas hidrográficas, a saber: Arroyo Feliciano, Río Guayquiraró, Río Mocoretá, Aportes al Río Paraná, Arroyo Las Conchas, Aportes al Río Uruguay, Río Gualeguay, Arroyo Nogoyá, Río Gualeguaychú y Sistema Delta.

Cada una de ellas tiene su particularidad, no sólo por sus características hídricas y ambientales, sino porque cada entrerriano y entrerriana han impregnado su identidad en ella. Dicho de otro modo, lo que distingue a cada cuenca es que cada poblado ha pintado sobre ella, moldeando costumbres y vivencias que le son propias.

En este sentido, el presente escrito busca recolectar las historias que hacen a la esencia de la Cuenca del Arroyo Las Conchas. El destino de este viaje es profundizar en cada recoveco de este maravilloso entramado de agua y que, a medida que se avance en las páginas, se reconozca un sentido de pertenencia y un cariño particular que impulse su cuidado colectivo.

Explorando la Cuenca del Arroyo Las Conchas

La Cuenca del Arroyo Las Conchas es una de las más pequeñas de las diez que componen al territorio entrerriano. Ocupa casi la totalidad del departamento Paraná. Específicamente, se extiende por los distritos Espinillo, Sauce, Tala, María Grande 1° y Quebracho. La superficie estimada es de 2.184 km², mientras que su longitud máxima es de 50 km.

Como se mencionó anteriormente, las cuencas se dividen en tres subcuencas y ésta no es la excepción. En primer lugar, se encuentra la zona alta o superior de la cuenca donde se hallan algunas de las lomadas más altas. Este sector sirve como divisoria de aguas que la separa de la Cuenca del Gualeguay, en la localidad de Tabossi. Seguidamente, en la zona media está la unión de los cauces hacia la desembocadura de un arroyo mayor. Esta zona ocupa la porción más grande del territorio. Finalmente, en la zona baja o inferior está el último tramo del Arroyo Las Conchas.

Caja: ¿Por qué se llama así? El Arroyo se denomina “Las Conchas” debido a que hay una gran cantidad de material calcáreo de origen marino, producto del ingreso del mar en el Terciario Superior. Otro dato interesante es que, según la cartografía del Siglo XVIII, este curso de agua era comúnmente llamado “Río de Las Conchas”.

La red hidrográfica de esta cuenca es extensa e interesante. En la zona alta comienza su curso el Arroyo del Tala. Luego se fusiona con el Arroyo Quebracho en la zona media, para dar inicio al Arroyo Las Conchas. Dicha unión es conocida como “horqueta” y se encuentra en la localidad de Paso de la Arena. A la altura de La Picada, se suma el Arroyo Espinillo. Le siguen el Arroyo Sauce Grande y Las Tunas, hacia la zona inferior de la cuenca. Finalmente, el Arroyo Las Conchas desemboca en el Río Paraná.

Cabe mencionar que dichos cursos de agua son los principales arroyos que tributan al Arroyo Las Conchas. No obstante, cada uno de ellos tiene pequeños arroyos secundarios que le aportan agua. Por ejemplo, el Arroyo Sarandí que alimenta al Arroyo del Tala; el Arroyo Ponciano y el Arroyo Malo que nutren al Arroyo Quebracho; o el Arroyo Sauce Solo que contribuye al Arroyo Espinillo.

Caja: El suelo de esta cuenca se caracteriza por presentar grados de erosión hídrica de moderados a severos, sobre todo en la zona alta. ¿Querés saber más? Busca el apartado de “Problemáticas Ambientales”.

Sobre la cuenca se encuentran las siguientes localidades: Aldea Eingenfeld, Aldea María Luisa, Aldea Reffino, Aldea San Antonio, Aldea San Rafael, Aldea Santa María, Aldea Santa Rosa, Colonia Avellaneda, Crespo, Colonia Crespo, Colonia Merou, Distrito Tala, Espinillo Norte, La Picada, Paso de la Arena, Paso de las Piedras, San Benito, Sauce Montrull, Sauce Pinto, Seguí, Sosa, Tabossi, Viale, Villa Gobernador Luis Etchevehere y Villa Urquiza.

Localidades de la Cuenca del Arroyo Las Conchas

En la Cuenca del Arroyo Las Conchas se han establecido una diversidad de Juntas de Gobierno, Comunas y Municipios, que han construido su historia y vivencias sobre el paisaje del Espinal. A continuación, se mencionan algunas características de las siete localidades seleccionadas para este proyecto.

Aldea Santa María

Grupos inmigrantes de Samara del Volga (Rusia) junto con familias alemanas de las cercanías de Diamante, adquirieron diferentes campos de la zona alta de la cuenca y fundaron la Aldea Santa María el 4 de junio de 1887. Sin embargo, los límites jurisdiccionales de la Junta de Gobierno y su planta urbana se fijaron por decreto provincial recién el 13 de

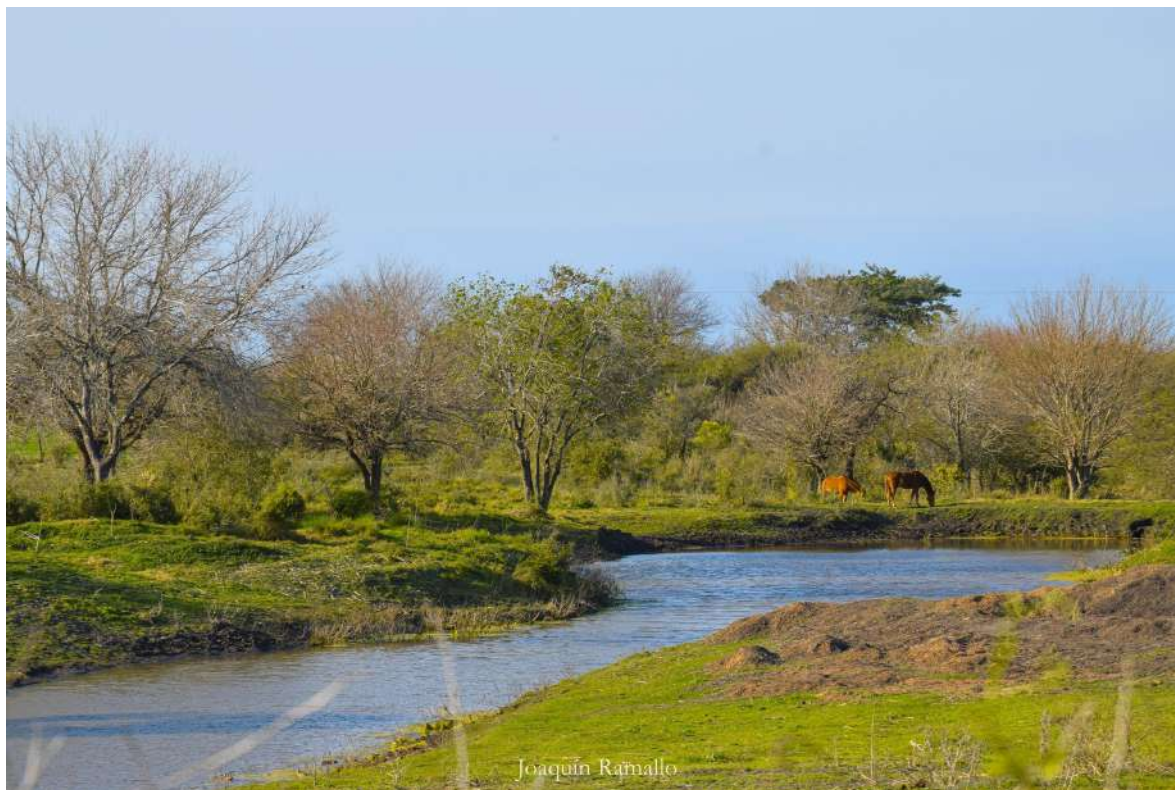
noviembre de 1986, casi cien años después. Hacia fines de 2019, ascendió a Comuna de 1° Categoría.

La Aldea se encuentra a 2 km de la Ruta Nacional 12 y está próxima a la localidad de Cerrito. Tal posición la ubica en la zona alta de la Cuenca aunque no cuenta con arroyos cercanos, sólo tiene cursos de agua pequeños que desembocan en el Arroyo del Tala.

En la actualidad cuenta con más de 500 habitantes, entre la zona urbana y rural. Su actividad económica se centra mayoritariamente en la agricultura y la ganadería, con una preponderancia del sector tambero. El avance de dicha actividad comercial ha modificado su paisaje en gran medida, dado que se han ocupado territorios donde predominaba el monte nativo.

La característica fundamental de esta Aldea es que en 1995 se la nombró como la Capital Provincial de la Conservación del Suelo. Tal título responde a un trabajo de sensibilización y educación ambiental sobre la erosión hídrica, una problemática que es común en toda la provincia. Desde el año 1990, llevan a cabo la Fiesta Provincial de la Conservación del Suelo, donde participan instituciones escolares de toda la región, teniendo una gran repercusión en localidades aledañas y de todo el país. La misma se lleva a cabo todos los años durante los primeros días de julio, en el marco del Día de la Conservación del Suelo. Para saber más, podés consultar el apartado “Conservación del Suelo y Agroecología: Prácticas del Buen Vivir”.

Además, cuenta con otras dos fiestas típicas, eventos de relevancia donde todos los vecinos se encuentran a festejar. Por un lado, el aniversario de la Aldea, que ya cumplió 136 años. Por otro lado, cada 15 de Agosto se celebra la fecha patronal en conmemoración a la Asunción de la Virgen María. Si bien cada festividad tiene su particularidad, el asado y el baile nunca faltan.



Laguna al ingreso de Aldea Santa María

Foto: Joaquín Ramallo

Aldea Santa Rosa

El 10 de Octubre de 1893, inmigrantes rusos y alemanes fundan la Aldea Santa Rosa. La creación como Junta de Gobierno se estableció por decreto en el año 1987. No obstante, sus límites jurisdiccionales se fijaron recién el 24 de octubre de 2013. Ascendió a Comuna de 1° Categoría hacia finales de 2019.

En la actualidad cuenta con un poco más de 300 habitantes. Cabe mencionar que, gracias a obras públicas que han mejorado los caminos, el número de pobladores está en ascenso.

Geográficamente, la Aldea se encuentra a 1 kilómetro de la Ruta Provincial 32 y a 10 kilómetros de la ciudad de Crespo. Se ubica en la zona media de la Cuenca, rodeada por el Arroyo Crespo y el Arroyo Sauce Solo, el cual tributa al Arroyo Espinillo. Esos cursos de agua son fundamentales para la localidad dado que se utilizan en la cotidianeidad de los hogares y para las actividades económicas principales: agricultura, ganadería y producción avícola. No obstante, los mismos se ven afectados por la sequía y la contaminación de efluentes y residuos, aspecto que preocupa fuertemente a los vecinos.

Cuenta con dos eventos anuales de relevancia para sus vecinos y los pueblos aledaños. En primer lugar, la fiesta patronal en honor a "San Arnoldo" que se celebra el 18 de Julio. Luego,

está la celebración más importante, el aniversario de la Aldea. En 2023 cumplió 130 años donde se inauguró el edificio propio del Museo Local. Esto es una demostración más de un pueblo que se niega al olvido, recordando su historia y escribiendo nuevas páginas.



Capilla San Arnoldo en Aldea Santa Rosa

Foto: Joaquín Ramallo

La Picada

Como muchas localidades de Entre Ríos, La Picada se desarrolló a partir del establecimiento de la Estación Ferroviaria “La Picada”, vía fundamental que, junto al puente ferroviario, unían históricamente a Paraná con Federal. El 30 de enero de 1975 se decretó la Junta de Gobierno, aunque sus límites jurisdiccionales no se establecieron hasta 1987. En la actualidad, está en el rango de Comuna de 1° Categoría.

Se encuentra sobre la Ruta Nacional 12, a 27 km de la capital de la provincia. Su ubicación respecto a la Cuenca es privilegiada dado que está atravesada por el Arroyo Espinillo, curso de agua que desemboca en el Arroyo Las Conchas y que también forma parte del paisaje de la localidad. De este modo, La Picada se halla en la zona media/baja de la Cuenca.

Por su cercanía con la ciudad de Paraná, La Picada cuenta con más de 1.700 habitantes, una cantidad considerablemente mayor en comparación a otras comunas. Su actividad

económica gira en torno a la agricultura y ganadería, con una producción tampera pujante, a la vez que muchas personas se dedican al comercio y la docencia, trasladándose a otras localidades para ejercer su labor.

A la hora de hablar sobre las festividades típicas de La Picada, es necesario mencionar dos. En primer lugar, el Festival de Destrezas Criollas, Desfile y Música. Este evento consiste en una cabalgata de vecinos por las calles del pueblo y a continuación se realizan diversas pruebas de destrezas a caballo. En segundo lugar, se organiza la Feria de las Comunas. En la misma se invitan a artesanos, emprendedores y productores con la finalidad de fomentar el comercio local y de comunas y juntas de gobierno aledañas. Ambas jornadas son multitudinarias, toda la comunidad se reúne a disfrutar de las actividades. Y por supuesto que no faltan las tortas fritas, el mate y el asado con cuero, además de grupos de folklore y cumbia.

Otro atractivo de la localidad es el Parque Escolar Rural “Enrique Berduc”, la primera Área Natural Protegida de la provincia que cuenta con 600 hectáreas. Allí funcionan diversos establecimientos educativos: la Escuela Normal Nº 8 “Almafuerte” de nivel secundario y terciario con una formación agrotécnica; la Escuela Especial Nº 1 “Zulema Embon” que cuenta con sectores pedagógicos-productivos; y la Escuela primaria Nº 12 “Dominguito”. Esta área tiene una riqueza inmensa, tanto en el plano ambiental como educativo.



Puente Ferroviario sobre el arroyo Las Conchas, La Picada

Foto: Joaquín Ramallo

Paso de la Arena

A 14 km de La Picada se encuentra Paso de la Arena, la localidad más pequeña de esta selección. No hay datos de cómo inició su asentamiento, sólo se conocen los decretos que la declaran Junta de Gobierno, el 12 de febrero de 1986, y establecen sus límites jurisdiccionales, el 6 de octubre del mismo año. Actualmente conserva la categoría mencionada.

La principal actividad económica es la producción de cereales como maíz, girasol, soja y sorgo. Además, se destaca la ganadería, la cría de cerdos, la avicultura y la cunicultura. Cuenta con 315 habitantes. Se la define como “población rural dispersa” dado que están distribuidos en campo abierto y no se agrupan sobre un centro urbano. Cabe mencionar que su población disminuyó considerablemente con el avance de los paquetes tecnológicos destinados a la agricultura y ganadería, iniciados en la década de los '70 y alcanzando la cima durante los '90. No obstante, sus pobladores se resisten al olvido. De esta forma, han logrado obras públicas que mejoran los caminos y conexiones, permitiendo la estabilización de sus habitantes.

El evento más convocante de la localidad es la fiesta patronal de la Capilla “Inmaculado Corazón de María” durante el mes de agosto en la que se realiza una misa y, posteriormente, una comida con música y baile. No sólo acuden los vecinos, sino también personas de otros poblados.

En Paso de la Arena el monte nativo prevalece, a pesar del avance agrícola – ganadero. Además, se encuentra rodeada de cursos de agua: al sur, el Arroyo Quebracho; al norte, el Arroyo Tala. La atracción natural más llamativa es la “horqueta”, que es la unión entre ambos cauces que dan comienzo al Arroyo Las Conchas.



Ingreso a Paso de la Arena

Foto: Joaquín Ramallo

Seguí

El 1° de septiembre de 1907 pasó la primera locomotora por Seguí, siendo ésta su fecha fundacional, aunque hay quienes afirman que muchos pobladores residían allí tiempo antes. Adquiere la categoría de Municipio por decreto el 8 de enero de 1948 y votan por primera vez a sus autoridades el 7 de marzo del mismo año.

La ciudad se ubica sobre la ruta provincial 32, a 23 km de la ciudad de Crespo. Está rodeada de cursos de agua, incluso algunos funcionan como límites jurisdiccionales. Entre ellos se pueden nombrar el Arroyo Martín Grande y el Arroyo Malo, que divide Seguí con Viale. Se encuentra en la zona media de la Cuenca.

De las localidades mencionadas, Seguí es una de las más grandes. Cuenta con 4500 habitantes aproximadamente. Como en toda la provincia, su actividad económica está enfocada en la agricultura y la ganadería. Su particularidad radica en que cuenta con un sector industrial pujante, con tareas en diferentes rubros como producción de alimentos y fabricación de elementos de construcción.

La estación del ferrocarril, como edificio que forjó a la ciudad, ha sido resignificada y se construyó allí el Museo Histórico de Seguí. En su recorrido se visualiza la recreación de distintas escenas de la vida cotidiana de sus antepasados. Cómo eran las habitaciones y cocinas, qué objetos utilizaban, cómo se vestían e incluso cómo resolvían problemas médicos. Cada sala es un viaje a la memoria de la localidad. Una memoria que se mantiene viva y que cada día se continúa escribiendo.



Antigua Estación de Ferrocarril de Seguí

Foto: Joaquín Ramallo

Tabossi

Esta localidad tiene como fecha fundacional el 29 de julio de 1908, cuando se aprueba oficialmente la escritura en la que Enrique Tabossi dona los terrenos para construir la ciudad. Sin embargo, su historia no comienza allí. Desde inicios de siglo ya residían familias de forma estable y, con el paso del ferrocarril en 1905, la población creció exponencialmente. De esta forma, el 15 de octubre de 1987, la ascendieron a categoría de municipio. Hoy en día ya cuenta con más de 2500 habitantes.

La ciudad está sobre la ruta provincial 32, a 5 km del cruce con la ruta nacional 18. Su paisaje se caracteriza por las llamadas “cuchillas”, lomadas chatas y anchas que sirven de

divisorias de agua. Por este motivo, Tabossi está en la zona alta de dos cuencas, la del Gualeguay y la del Arroyo Las Conchas. Los cursos de agua cercanos son el Arroyo Sarandí y el Arroyo Molle o Mollecito.

En cuanto a las fiestas típicas de la ciudad, es indispensable nombrar dos eventos históricos. Por un lado, el Festival de Santa Teresita que se lleva a cabo cada 9 de julio. Allí se presentan agrupaciones tradicionalistas, locales y vecinas, que recorren la ciudad, realizan juegos de destreza criolla y presentan cuadros de danza y música folclórica. Por otro lado, la Fiesta del Costillar a la Estaca, la celebración más importante. Se hacen concursos de asadores y se elige la mejor torta asada. La misma se festeja el feriado largo del 12 de Octubre. Cabe mencionar que este año se realizó el primer Festival de Danza “Homenajeando a mi tierra”, organizado por el Taller Municipal de Folclore.

Un dato curioso de Tabossi es que, en 2004, fue declarada la Capital Provincial del Camionero, debido a que existe allí un camión por cada 17 habitantes.



Vieja estación de tren en Tabossi, donde hoy funciona la Biblioteca Popular y el Museo de la Ciudad

Foto: Joaquín Ramallo

Viale

La ciudad de Viale se encuentra entre las localidades de Seguí y Tabossi. Cuenta con dos accesos, uno por la ruta nacional 18 y otro por la ruta provincial 32. La localidad no cuenta con una fecha precisa de fundación, por lo que se utiliza el día que se designó por decreto su creación, el 7 de julio de 1906. Gracias al paso del ferrocarril, la población se amplió considerablemente. Actualmente, el municipio cuenta con más de 9.600 habitantes.

Se ubica en la zona media de la cuenca, con una diversidad de cursos de agua cercanos. Los más importantes son el Arroyo Quebracho, el Arroyo Malo (que sirve de divisor jurisdiccional con Seguí) y el Arroyo Saralú. A su vez, se crean saltos u ollas que, junto a los arroyos, generan un gran atractivo paisajístico. Durante las épocas de lluvia, la ciudad funciona como un embudo, lo que produce inundaciones.

La fiesta más exitosa de Viale, que ha adquirido reconocimiento nacional e internacional, es la Fiesta del Asado con Cuero. Es un evento cultural, gastronómico y artístico que organizan instituciones deportivas de la ciudad. Allí se lleva a cabo el concurso del mejor asado con cuero, ferias de artesanos y diferentes espectáculos de música y baile.

Una de las curiosidades más interesantes de la localidad es que el Arroyo Quebracho es considerado un museo al aire libre del lecho marino. Esto se debe a los innumerables descubrimientos de restos fósiles, tanto a la vera del curso de agua como en las barrancas. Además, se han encontrado restos de meteoritos.



Edificio histórico en la cercanías del Parque Ferroviario de Viale

Foto: Joaquín Ramallo

Biodiversidad sagrada

Les proponemos un viaje. Intentemos abstraernos y situémonos en el soleado paisaje del espinal. Imaginemos el agua fluir por los pequeños cauces en un día de verano, pequeños espejos de agua verde-marrón que reflejan el brillo del sol. Al mismo tiempo, las mariposas danzan entre las flores del ceibo (*Erythrina crista-galli*) y las chilcas (*Baccharis sp.*), compartiendo su belleza a todos los seres que saben apreciarlas.

Aquello que nos sucede al soñar en ese pequeño fragmento del terruño entrerriano, basta para comprender que sin el agua y sin su fluir infinito (Atamá: agua que fluye en lengua chaná), no hay aromas, sonidos ni diversidad de vidas que impregnen estas tierras.

La biodiversidad o diversidad de especies biológicas, son todas las especies de fauna, flora, hongos y microorganismos presentes en un ecosistema. No solo eso, las cantidades de individuos por cada especie, es decir, las abundancias, es un valor fundamental para establecer en qué estado se encuentra la biodiversidad de un territorio.

Podríamos concluir con esta definición, pero nos permitimos explorar otras cosmovisiones y otros conceptos que son necesarios para repensar en profundidad la biodiversidad y bioculturalidad.

Caja: En la provincia de Entre Ríos se registran aproximadamente 300 especies de aves y, en el territorio de la Cuenca del Arroyo Las Conchas, se encuentran más de 250 de estos animales.



Cardenal (*Paroaria coronata*) y Chorocho macho (*Taraba major*)

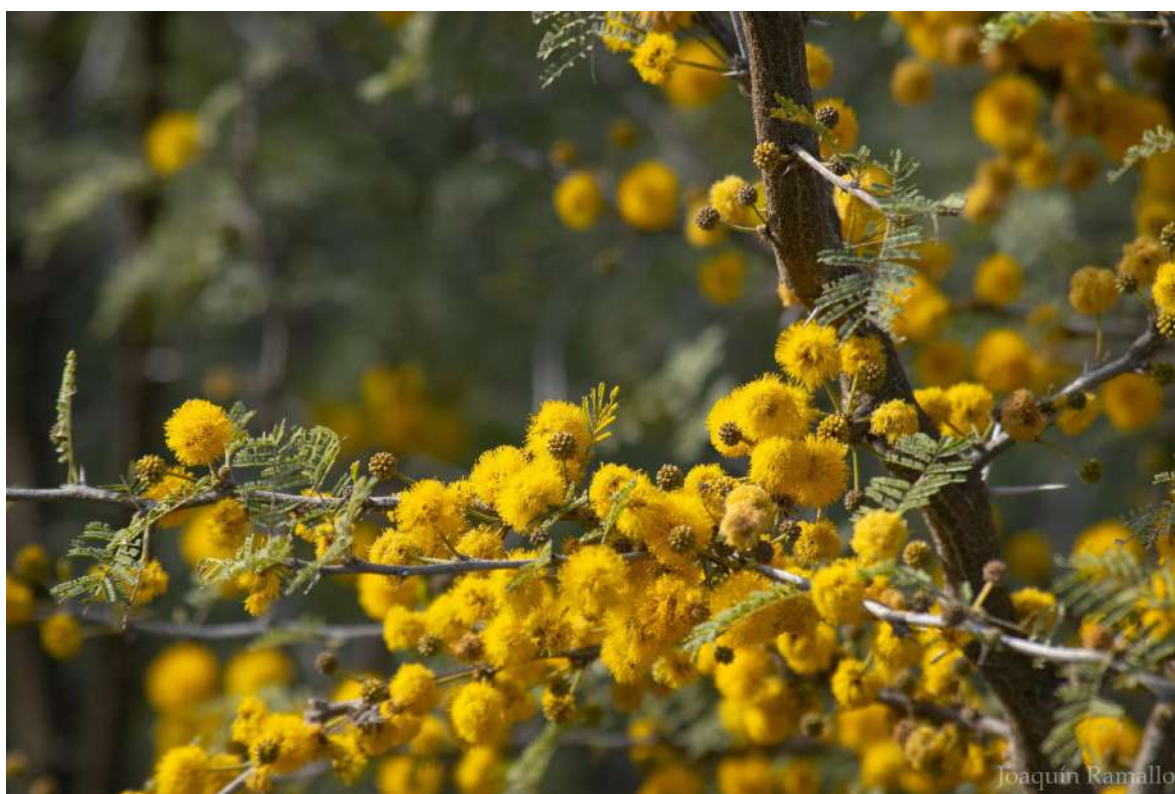
Fotos: Joaquín Ramallo

Recuperando las primeras declaraciones, cada entrerriano y entrerriana debería conmoverse por la belleza que nos generan las otras especies. Apreciar por pocos segundos

el movimiento de una vieja del agua (*Hypostomus commersoni*) en el arroyo Las Conchas, o encontrar un mburucuyá (*Passiflora caerulea*) que trepa sobre las cortezas de los espinillos (*Vachellia caven*), que bordean el camino hacia Paso de la Arena, es una manifestación de que la cuenca es una unidad de vida con carga emotiva, y que los seres de la madre Tierra *están bien vivos*, en palabras del Pueblo Nación Charrúa.

La flora nativa se destaca por su importante participación en la colecta, retención, almacenamiento y purificación del agua. También contribuye en procesos de ciclado de nutrientes e influencia en el clima local.

Caja: ¿Sabías que el espinillo además de ser el árbol provincial, se lo considera un árbol cicatrizante de nuestros montes nativos? Esto significa que son los primeros en crecer luego de un gran disturbio en el ecosistema como por ejemplo un incendio, y al crecer permiten que germinen otras especies como los algarrobos (*Neltuma alba*, *Neltuma nigra*), el ñandubay (*Neltuma affinis*), el tembetari (*Zanthoxylum fagara*), entre otros.



Floración de un ejemplar de espinillo (*Vachellia caven*) en la localidad de Paso de la Arena

Foto: Joaquín Ramallo

A partir del estudio de Aceñolaza y Bortoluzzi (2008), se han determinado tres unidades o sistemas de vegetación en la Cuenca del Arroyo Las Conchas: Bosques de espinal, pastizales pampeanos y bosques de barrancas asociados a los cursos de agua. En este sentido, un mecanismo para defender estos patrimonios ecológicos y culturales, son los sitios Ramsar. Alude a una categoría internacional que busca la conservación de distintos tipos de humedales. En la actualidad, existe una propuesta de designación para que la Cuenca del Arroyo Las Conchas, dentro de sus límites naturales, sea declarada como un nuevo Sitio Ramsar llamado “Yjará - Cuenca Arroyo Las Conchas”.

Yjará deriva de un vocablo en guaraní, donde “Y” es el vocablo que designa el agua, mientras que “jaras” refiere a entidades que resguardan la naturaleza. De este modo, el nombre significa “Guardián de las aguas”.



Monte nativo de la ecorregión espinal

Foto: Joaquín Ramallo

Aguas originarias

Que el monte sea una escuela
que les de sabiduría
que sientan madre a la Tierra
que den amor a la vida

Fragmento del poema “Plegaria a la lluvia”
Libro “Inambi Atei: Estamos bien vivos”
Ukaivberá Gladys Do Nascimento

Abrirnos a la comarca común, al recomponer los vínculos entre nosotros/as como hermanos y hermanas de una tierra acuática. En el presente, referentes de los pueblos originarios nos enseñan otros modos de vivir y de habitar éticos, genuinos, permeables a los afectos. Desde las palabras, las entonaciones y la música, los voceros de los pueblos del Abya Yala nos recuerdan que nuestros cuerpos son un largo archivo de la historia de la vida y que el desafío en estos tiempos de crisis hídricas y civilizatorias es, en principio, activar nuestra memoria.

Las palabras vienen cargadas de historias. ¿Cómo nombramos la tierra que nos contiene? ¿El agua es una molécula química, un recurso y objeto a manipular, o un fluido habilitante de la vida y sangre de la madre tierra que es fuente de inspiraciones, ritos y prácticas compartidas?



Ofrenda al agua, en agradecimiento a este maravilloso elemento de vida

Foto: Joaquín Ramallo

Reflexionar críticamente sobre el uso y poder de las palabras, cuestionar el lenguaje y dinamizarlo, es una práctica constante para rearmar los relatos que narran nuestra verdadera identidad vinculada al agua. La Cuenca hídrica Las Conchas, al igual que múltiples territorios, fue escenario de la fuerza extractiva y colonial, generadora de discriminaciones y desigualdades que hasta el día de hoy existen. En ese sentido, declaramos que el proceso colonial se perpetúa y cristaliza en ciertas prácticas que atentan con la vitalidad de la cuenca: contaminaciones, erosiones, indiferencias, insensibilidades y rupturas-quebres en convivencias de sus habitantes.

“El tiempo es hoy y los seres de la naturaleza tienen mucho para enseñarnos en su observación. Y los pueblos indígenas que recién estamos pidiendo hablar, si pudimos permanecer sin dañar y en armonía tantos miles de años, por algo debe ser”.

Ukaivberá Gladys Do Nascimento, integrante del Pueblo Nación Charrúa

Ella nos invita a remediar y sanar estas heridas profundas en la cuenca, desde la fuerza de la afectividad: *“El tiempo es hoy y los seres de la naturaleza tienen mucho para enseñarnos en su observación. Y los pueblos indígenas que recién estamos pidiendo hablar, si pudimos permanecer sin dañar y en armonía tantos miles de años, por algo debe ser”.*

En la cultura Charrúa, un gran pacto de unión con el entorno natural es plantar el cordón umbilical en la tierra de donde pertenecen, posteriormente a los partos a orillas de los cursos de agua.

Caja: ¿Sabías que desde el año 2014, cada 17 de marzo se conmemora el Día Provincial de la Mujer Originaria Entrerriana en homenaje a la gran referente Charrúa Rosa Albariño?

“Toda la herencia fue oral, gracias a las mujeres guardamemorias”

Don Blas Jaime. Referente del Pueblo Chaná.

Don Blas Jaime nació en Nogoyá, vivió gran parte de su vida en Paraná. En 2003 decide hablar y compartir sus saberes que recuperan una lengua olvidada por más de 300 años.

Fue gracias a que en su pueblo existe la figura de la mujer guarda memoria *“Ada oyenden”*, que era quien instruía y transmitía a sus descendientes mujeres, el bagaje cultural, la lengua y las costumbres. Tal es así que durante su infancia, heredó la lengua y saberes de la cultura chaná, por parte de su madre y abuela.

Jaime narra que su dios creador, *Tijuiném*, creó a los chaná y a todo ser viviente, plantas y animales. Les brindó su idioma, las reglas de convivencia y les enseñó el buen vivir con el

respeto a la madre Tierra. Un ejemplo de ello, fue su viajar por los cursos de agua haciendo uso de lo que la naturaleza les brindaba, madera del cambá nambí, también llamado timbó u oreja de negro (*Enterolobium contortisiliquum*). Con su madera liviana, les permitía elaborar canoas para navegar en armonía junto al paisaje fluvial.

“Meterte a una laguna, aunque sea mojarte ya para eso es importante, saber que tenemos una identidad, algo natural que te vuelva a eso”.

Ara Mimbi Olivia Vera. Representante de la Comunidad Guaraní.

“Ara” como le dicen sus hermanos y hermanas, lleva décadas trabajando por el desarrollo de la cultura y lengua guaraní en la provincia de Entre Ríos. En sus narraciones, manifiesta que los guaraníes provienen de la zona del Caribe, pues allá encontraron vestigios de este pueblo y que fueron bajando de forma gradual hasta la provincia de Buenos Aires.

“Es importante reconocer al niño que sabe de la lluvia, del arroyo, que sabe pescar y que tiene el instinto de la naturaleza”



Cauce del agua del Arroyo Las Conchas

Foto: Joaquín Ramallo

Problemáticas socio-ambientales

*Un fresco abrazo de agua la nombra para siempre;
sus costas están solas y engendran el verano.
Quien mira es influido por un destino suave
cuando el aire anda en flores y el cielo es delicado.*

Fragmento de “Luz de provincia” Carlos Mastronardi.

Mastronardi evoca el amor a su tierra, sin necesidad de nombrarla, ya que quien habita en ella recuerda sus paisajes fluviales. Los cursos de agua de Entre Ríos embellecen esta tierra donde tiempo atrás, abundaba la biodiversidad y los suelos fértiles que alimentaron a nuestros pueblos del agua.

Entre Ríos es una porción de la Mesopotamia del Sur privilegiada por la abundancia de agua, elemento natural sagrado que permite la vida. A pesar de proclamarnos como habitantes de una *Tierra de Agua*, el contexto hídrico nos refleja otro escenario posible. El modo de consumo y producción que se impone por la globalización y el modelo extractivista, atenta contra los tiempos de regeneración de la naturaleza. Esto contrasta con los ritmos de vida que supieron tener nuestros antepasados que se encontraban de manera más directa con su entorno natural, con la canoa en los ríos, pescando en las costas de los grandes arroyos provinciales y cosechando los frutos de nuestros montes nativos. Aquel *Buen Vivir*, utopía colectiva de los pueblos originarios del Abya Yala, se encuentra en emergencia a nivel global y por supuesto, a escala de cuencas hídricas.

En las últimas décadas, se ha lastimado la naturaleza de la Cuenca hídrica Las Conchas. Los pequeños arroyos que antes eran corredores biológicos para el traslado de múltiples especies, hoy son cauces vacíos como consecuencia de la sequía y la pérdida de monte del espinal, entre otras causas de suma urgencia. En esta sección, ahondaremos en las principales problemáticas socioambientales, radicadas en el territorio de la cuenca e identificadas por las personas entrevistadas para este trabajo.

Erosión hídrica

La abundancia de agua que caracteriza a Entre Ríos, junto con su topografía ondulada y pendientes pronunciadas, provocan erosión hídrica, un fenómeno natural donde el agua en su fluir arrastra el suelo superficial, llevando consigo la capa rica en nutrientes y microorganismos. Si bien afirmamos que es un fenómeno natural que se ve favorecido por la gran presencia de cursos de agua, este proceso puede agravarse por los efectos de la antropización, del cambio climático, el monocultivo, el incremento de las lluvias, la compactación del suelo que impide que la absorción de agua y el desmonte de los bosques

nativos. De este modo, cerca del 40% del territorio provincial experimenta la erosión hídrica, en distintas intensidades.

En la actualidad, gran parte del territorio entrerriano se encuentra sistematizado con terrazas, uno de los métodos para reducir el impacto de esta problemática. Esto fue posible gracias a que, en la década de 1970, comenzó un largo proceso de concientización en Aldea Santa María. Allí emergió un fuerte compromiso por la protección y conservación del suelo. Sobre este punto profundizamos en la sección *Conservación del Suelo y Agroecología: Prácticas del buen vivir*.



Suelo agrietado en cercanías del arroyo Espinillo

Foto: Joaquín Ramallo

Contaminación por residuos urbanos e industriales

El crecimiento demográfico y el consecuente avance de la frontera urbanística presiona a los ecosistemas naturales de la cuenca. Esto se debe a que el desarrollo de los centros urbanos y periurbanos se realiza sin una planificación acorde a lo establecido por el ordenamiento ambiental territorial. De hecho, la expansión de las ciudades se lleva a cabo por encima de la naturaleza; los arroyos entubados y el desmonte de grandes espacios verdes son ejemplos de ello.

Y la historia no termina ahí, las postales de un mal desarrollo urbano son múltiples. Los efluentes cloacales e industriales son vertidos a nuestros cursos de agua. También se concentran grandes cantidades de residuos, los macro y micro plásticos ya son parte de las costas de los arroyos. Esta acumulación de químicos nocivos afecta directamente a la biodiversidad dado que genera un proceso de eutrofización. Se produce cuando un cauce recibe un nivel muy elevado de nutrientes inorgánicos, causando una presencia excesiva de algas.

“Yo he visto toda esa degradación, la eutrofización del arroyo. En momentos donde se aplica mucho fertilizante, se arman unos cordones así verdes, verdes de algas. Esas algas consumen el oxígeno e impiden el desarrollo de la vida de peces u otros anfibios. Por ejemplo, cuando yo vine acá, había tortugas. Hace años que yo no puedo encontrar una tortuga. Había muchos sapos, sapos grandotes. (...) Ahora, de casualidad, los veranos tenemos unos sapitos”.

Cina Citera, productora agroecológica.



Diversos residuos en el Arroyo El Patri, ubicado en la localidad de Viale

Foto: Joaquín Ramallo

Agrotóxicos

Los principales cursos de agua que tributan en el Arroyo Las Conchas traen, desde la cuenca alta, residuos de plaguicidas. Esta problemática es central dado que dichos cauces, son insumo de agua para que personas y animales se hidraten. En consecuencia, no sólo degradan la calidad del ambiente, sino que también afectan a la salud de los pueblos. En este sentido, el actual modelo de producción necesariamente deberá transicionar hacia modos basados en principios ecológicos y de inclusión social, ya que la cuenca no resistirá si continúa bajo un paradigma que considere al entorno natural como un espacio a extraer “recursos” infinitamente en pos de las ganancias económicas. Esta forma de producir que respete los tiempos de la naturaleza y no afecte a la salud de los pueblos existe, se llama agroecología. En la sección *Conservación del Suelo y Agroecología: Prácticas del Buen Vivir*, profundizamos sobre ese cambio de paradigma.

¿Qué arroyos queremos? ¿Aquellos con silencios abrumadores por la ausencia de peces? ¿Y qué será de aquel pescador artesanal que vive en la cuenca? ¿Qué sentimos al saber que no podemos remojar nuestros pies porque el arroyo se encuentra contaminado?

“Son múltiples las amenazas o no estamos exentos ni exentas de estar siendo fumigados. Las producciones agropecuarias de la zona tienen sus máquinas y todos y todas, por falta de regulación, van a lavar sus máquinas directamente en las cuencas de nuestros arroyos. O sea que donde yo me baño, 500 metros antes hay una máquina mosquito enjuagando sus toneles y bueno... La convivencia con eso no es fácil pero es generalizada. No sé si hay un lugar en nuestra provincia que esté libre de ese tipo de prácticas”.

Victoria Larrateguy, habitante de La Picada.



Suelo compactado en cercanías a Paso de la Arena

Foto: Joaquín Ramallo

Especies exóticas invasoras

Un ecosistema se sostiene por diversidad de interacciones ecológicas entre las especies que habitan en el entorno, del mismo modo que cada ser vivo interacciona con las condiciones climáticas de la naturaleza. Una amenaza a la conservación de los ecosistemas y una de las causas principales de la pérdida de biodiversidad a escala global, son las especies exóticas invasoras. Así se denominan a aquellas especies de animales, plantas, hongos y microorganismos que invaden y colonizan rápidamente las regiones. Esto sucede ya que la especie se siente amenazada por el clima que la rodea y busca sobrevivir, reproduciéndose de manera explosiva e invadiendo las comunidades biológicas nativas. Por lo general, las especies exóticas invasoras llegan a nuevos territorios por acción antrópica, es decir, por el traslado consciente o inconsciente de las personas.

Situándonos en la cuenca y en el orden de las plantas leñosas, las especies exóticas invasoras son la acacia negra (*Gleditsia triacanthos*), el ligustro o siempre verde (*Ligustrum lucidum*), la mora (*Morus alba*), el paraíso (*Melia azedarach*), el fresno (*Fraxinus americana*), el arce (*Acer negundo*), entre otras especies. Por lo general, crecen rápidamente en búsqueda de luz solar y, en consecuencia, sus copas generan sombras profundas que impiden que la biodiversidad nativa pueda crecer. A tales formaciones boscosas se las

denomina desiertos verdes por el exceso de copas verdes de los árboles pero con muy escasas especies por debajo de ellas, asemejándose a un desierto.

En relación a la fauna, Lucas Cid, jefe de educación, comunicación y extensión del Parque Escolar Rural Enrique Berduc, nos detalla: “Tenemos la presencia de los jabalíes (*Sus scrofa*) y del ciervo axis (*Axis axis*) que es de la zona de los Himalayas y cuyo depredador natural es el tigre de bengala y que acá no está, evidentemente”.



Arroyo Las Tunas junto a ejemplares de Mora (*Morus alba*) y acacia negra (*Gleditsia triacanthos*)

Foto: Joaquín Ramallo

Conservación del Suelo y Agroecología: Prácticas del Buen Vivir

Así como abordamos las problemáticas socio-ambientales que amenazan la Cuenca del Arroyo Las Conchas, queremos recuperar experiencias en el territorio que son prácticas con un sentido político y propositivas ante el contexto de colapso ecológico. Conservar el suelo como ecosistema vivo y militar la agroecología en busca de la soberanía alimentaria, construyen soluciones concretas basadas en los saberes del Buen Vivir, que respetan los principios y tiempos de la naturaleza.

Poco a poco, de manera organizada como las hormigas, emergen colectivos decididos a generar un cambio real y profundo sobre la cuenca, defendiendo este maravilloso ecosistema. Estos movimientos que parecen silenciosos, representan una disputa concreta ante los efectos del cambio climático e influyen en el porvenir de estos cursos de agua.

En este tiempo convulsionado, se precisa de personas que estén dispuestas a cambiar el paradigma vigente, a vivir en armonía con la naturaleza y que comprendan a la Pachamama como un ser integral del que somos parte. Estas historias que contaremos buscan ser semilla, que se planten en tu organismo y te inspiren a tomar acción de forma colectiva y creativa.

Historia de la Conservación del Suelo



Teresita Stand, docente, y Orlando Hergenreder, productor tambero

Foto: Joaquín Ramallo

“Vendría a ser hacia fines de los años 70... El INTA hizo unos cursos de radio postal que hacían en LT14 y aquel que tenía interés en recibir información, que mandase una carta. Donde más llegaban cartas era en Aldea Santa María. Y el INTA entonces dijo: “Pero si esto es así, vamos allá, donde a la gente le interesa”. Entonces a partir de esa época, del ‘76 más o menos, empezaron a hacer reuniones”. Así comienza el relato de Orlando Hergenreder, recordando los inicios de la Fiesta de la Conservación del Suelo en la Aldea Santa María.

En la década de 1970, los productores agropecuarios estaban preocupados porque las cosechas les rendían menos y el suelo se encontraba agotado. Sin embargo, desconocían el motivo. En busca de soluciones, comenzaron a enviar cartas a un programa de radio que realizaba el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y así poder revertir tal situación. Ante la alta demanda, diversos técnicos del organismo visitaron la localidad. La raíz de tal situación era la erosión hídrica, una problemática presente en todo el territorio entrerriano. Así la describe Orlando: *“Nuestra tierra tiene pendientes, tiene mucha lluvia, y eso hace que esté muy expuesta a la erosión hídrica (...). Las pendientes comunes y normales son del 3% al 4% en nuestra zona. O sea, de cada cien metros de distancia, tenés de 3 a 4 metros de caída. Por lo tanto, el agua toma mucha velocidad”.*

Para mitigar estos impactos, desde el INTA se brindaron tecnologías aplicadas a la conservación del suelo, y Aldea Santa María fue la primera localidad en adquirirlas. En este sentido, el Ingeniero Agrónomo Mariano Saluzzio nos explica uno de los métodos para reducir el efecto que produce el arrastre superficial del suelo: *“Lo que llamamos sistematización con terrazas y canales, consiste en acortar la longitud de la pendiente interponiendo canales, por eso las terrazas son canales, que tienen una pendiente muy baja y que van evacuando ese excedente hídrico que no alcanza a filtrar el suelo, (dirigiéndolo) hacia fuera del campo, hacia algún cañadón, hacia algún arroyo o hacia un canal artificial, a una velocidad no erosiva”.*

Para la época, la Aldea fue pionera en la implementación de cultivos en terrazas, con la destacada colaboración técnica de los ingenieros agrónomos Nobel G. Babboni y Daniel Welschen. Este hecho posicionó a la Cuenca del Arroyo Las Conchas como una de las primeras regiones en la provincia que estableció tal tecnología, a fin de prevenir la degradación de suelos. Sin embargo, la problemática persistía. Por lo tanto, fue necesario apelar a la creatividad para difundir la técnica de sistematización y concientizar sobre esta problemática. Orlando lo narra: *“Para que sea más rápido y más dinámico, pensamos en los aspectos culturales. Entonces, veíamos que la escuela iba a ser una alternativa muy importante. Y tal es así, que en el año ‘87 hablábamos con Nobel en casa y decíamos: «¿Y si lo llevamos a la escuela?» Se nos va a hacer más fácil, porque a través de los chicos, los padres... y hacerlo cada vez más extensivo.. Y decía Nobel: «¿Y si hacemos Aldea Santa María Capital Provincial de la Conservación del Suelo?» Y así lo hicimos, porque nosotros*

teníamos la experiencia de lo que significaba y sabíamos que eso funcionaba. Queríamos que todos lo puedan hacer. Y no sé, la idea era llevar una buena noticia a cuantos sean. Tal es así que toda la gente nos visitó de distintos lugares de la provincia y de la misma comunidad”.

De esta forma comienzan las tareas de sensibilización en las escuelas. Teresita Stand, que en esos años era docente de la Escuela N° 39 Perito Moreno, se sumó a la iniciativa. En un principio, comenzaron a enseñar cómo conservar el suelo a través de estrategias pedagógicas creativas. Con emoción y cariño, ella recuerda la felicidad de aquellos gurises que aprendieron a cuidar su suelo entrerriano: *“Ellos hasta tenían un tema, tenían que ir al árbol que había en la zona, mirar su cáscara, si podían recoger algo de eso y ver qué bichos había detrás de eso, que eran los descomponedores del suelo. Llevaban una pala y cavaban un poco y descubrían lo que había abajo, porque si vos miras el suelo así, tapado, no sabes quién transforma ese suelo... Y eso es lo que nosotros tenemos que ayudar a cuidar; que no lo podemos hacer enviando cosas artificiales al suelo. Yo ahora, pensándolo y a la distancia, se me llena el alma de alegría y de emoción, porque pudimos hacer algo que hoy, a tantos años, todavía existe”*



Foto archivo de la Fiesta de la Conservación del Suelo

“Y los primeros encuentros de cada año eran con un concurso de composiciones; los niños tenían que hacer una composición. Nosotros los preparábamos con un tema específico. Y llegó el día, sus padres los acompañaron, pero eran únicamente de la Escuela 39 (...). Pasó el año pero nosotros íbamos ya introduciendo el tema “Conservar”, hablábamos con los productores, y qué sé yo... Llegó el 2^{do}. año y cuando íbamos a hacer la previa me dice Nobel: «No te parece, Teresita, si invitamos a dos escuelas vecinas». Invitamos a la Escuela 44 de Pueblo Moreno y la 70 que estaba bien en el campo, acá yendo hacia el norte. Después de la 3^{era} ya fue más amplia, ya invitamos más escuelas, y así fue hasta que ya dijimos: «Amplíemos, invitemos a todo el que quiera venir» y así arrancamos con la Fiesta del Suelo”.

Fue así que la Fiesta de la Conservación del Suelo se consagró como un hito que marcaría la identidad de la comunidad y de toda la región. Hacia el año 1995, la provincia reconoce a la Aldea como Capital Provincial de la Conservación del Suelo. Y desde entonces, cada año la festividad se realiza la primera semana del mes de julio, dado que el 7 de julio es el Día Mundial de la Conservación del Suelo. Las actividades son múltiples, desde talleres informativos a exposiciones técnicas, pero siempre se focalizan en la sensibilización y educación ambiental. Además, nunca falta la comida final, donde toda la comunidad se encuentra a festejar, acompañados de música y baile.



Gurises sobre montículo de suelo, en la XXX Fiesta de la Conservación del Suelo en 2023

Foto: Joaquín Ramallo

Caja: Desde diciembre del año 1989, Entre Ríos dispone de la Ley N° 8318 de Conservación del suelo. La norma brinda los lineamientos generales para investigar, manejar y conservar los distintos suelos provinciales.

Camino a la Agroecología

Hacer agroecología no es sólo cultivar alimentos sin utilizar agrotóxicos. Más bien, es un movimiento democrático que lucha contra las desigualdades gestadas por un modelo de producción voraz, denominado “*Revolución verde*”. Este término refiere a la agricultura que se puso en marcha a nivel global luego de la Segunda Guerra Mundial. Es un nuevo paradigma tecnológico que tiene por objetivo concentrar la producción en unos pocos cultivos, lo que se conoce como monocultivo, y aplicar fertilizantes y plaguicidas para eliminar “*plagas y malezas*”. Esta perspectiva considera a la naturaleza como un recurso a administrar y pone el foco sobre el rendimiento económico y la productividad. En Argentina, su pico de implementación se inició en la década de los ‘90, con la introducción de la soja transgénica.

En las antípodas se encuentra la agroecología, un paradigma que brinda alternativas de inclusión social, económica y política. Es un campo que tensiona el vínculo entre ecosistemas-culturas, donde se plantean cuestiones éticas y filosóficas sobre el lugar de la agricultura en las comunidades y pueblos. Ante el modelo extractivista y agroexportador imperante, la agroecología propone producir alimentos en armonía con la naturaleza, donde el derecho al ambiente sano, la salud de los pueblos y territorios, la soberanía alimentaria y la economía social son ejes claves.

El enfoque predominante en nuestro país es el monocultivo, orientado al mercado de commodities internacional. El sistema de producción y comercialización, las instituciones estatales, los organismos de control, las empresas y universidades dirigen sus esfuerzos en reforzar el paradigma imperante, a pesar de las extensas investigaciones que se han realizado sobre el impacto de estas prácticas en la salud de los ecosistemas y de las personas. De hecho, un dato a destacar es que Entre Ríos es una de las provincias más fumigadas del país. No obstante, y como respuesta política, hay diversas experiencias en el territorio que cuestionan el modelo productivo vigente. En nuestra cuenca, *Minhoca, La Vaca Rumbera y La Porota* construyen el camino de la agroecología.

Minhoca

“La agroecología te pide creatividad todo el tiempo porque es algo que hay que ir generándolo, creándolo, buscando soluciones propias para cada lugar”.

Amelia Uzin, productora agroecológica y teatrera

“La agroecología es una revolución más que una ciencia, y viene a cuestionar quién produce, para qué producimos, qué comemos y proponer cómo hacerlo”, dice Germán Rearte, convencido. Él es parte de Minhoca, un establecimiento rural agroecológico familiar situado en la localidad de Tabossi, sobre los límites entre la Cuenca del Arroyo Las Conchas y la Cuenca del Gualeguay. Este proyecto lo lleva adelante junto a su madre, Amelia Uzin, en el campo que originariamente era de sus abuelos.

Amelia se define como “mujer de campo por decisión”. Sus experiencias de vida están fuertemente ancladas en sus convicciones personales dado que “la agroecología, además de ser mi trabajo, es una militancia. Yo vengo de la generación que quiso hacer la revolución en los ‘70 y no nos fue bien, para mí la revolución ahora pasa por el ambiente y el cuidado de la salud”.



Ovejas pastando en Minhoca

Foto: Joaquín Ramallo

Minhoca, que significa lombriz en portugués, inicia formalmente como proyecto el 1º de enero de 2019. El objetivo es producir sin agrotóxicos ni fertilizantes, haciendo ellos mismos

sus biopreparados. Actualmente siembran cereales, maíz, sorgo y soja (que no está genéticamente modificada). Luego realizan harina, moliendo los granos cosechados, y venden a grupos de consumo, almacenes naturales, dietéticas y panaderos/as. Además, cuentan con cría de vacas, ovejas y gallinas. De todas formas, la finalidad central de este emprendimiento es generar alimentos sanos y en armonía con la naturaleza.

En este sentido, Amelia explica que la agroecología es un camino hacia la transformación que permite reflexionar desde muchas aristas. Esta perspectiva plantea respuestas a problemáticas no sólo ambientales, sino también sociales, económicas y laborales. Incluso, destaca el componente solidario, donde se tejen redes cooperativas y se construye colectivamente.



Juan Ignacio Bonetti, Amelia Uzin y Ariana M. Leonardi Lissi en Minhoca Foto: Joaquín Ramallo

La Vaca Rumbera

“Si nos enseñaran que nuestro pensamiento es creativo, que creer es crear. Imaginate si nosotros nos formarán así. El poder y el empoderamiento que tendríamos cada uno de nosotros. Seríamos los seres humanos maravillosos y poderosos que somos”

Cina Citera, agroecóloga y habitante del monte.

De ingeniería a curandera, Cina lleva adelante la granja agroecológica La Vaca Rumbera, un emprendimiento familiar de producción de alimentos agroecológicos a través de prácticas biodinámicas, permaculturales, agroecológicas y agrohomeopáticas. Allí producen frutas y verduras, miel y huevos de gallinas. A su vez, el territorio funciona como espacio de recreación, donde se llevan a cabo propuestas de turismo - salud y se realizan talleres para compartir saberes.



Cina Citera y su nieto, en la entrada a La Vaca Rumbera

Foto: Joaquín Ramallo

*Cina, nombre que fue inspirado en el árbol nativo cina-cina (*Parkinsonia aculeata*), nos comenta que la “granja agroecológica que se encuentra a 20 km de la ciudad de Paraná, por la Ruta N° 12, constituida por 6 hectáreas. Allí producimos cúrcuma orgánica, hongos boletus, se hace turismo ecológico, talleres de alimentación viva, bioinsumos, entre otros. Además, elaboramos cerveza casera, hacemos talleres educativos y tenemos una laguna*

para el tratamiento de aguas grises. Para comercializar todo esto, tenemos el almacén agroecológico y también participamos en ferias".



Cinca Cinca (*Parkinsonia aculeata*), árbol nativo que le da el nombre a la productora agroecológica y curandera

Foto: Joaquín Ramallo

El establecimiento, se encuentra a la vera del Arroyo Sauce Grande, uno de los principales tributarios del Arroyo Las Conchas, en donde el agua influye en los sentires de quienes llevan adelante la producción agroecológica. *"Mira, nosotros el arroyo siempre lo usamos como un lugar turístico, un lugar de meditación, de encuentro"* nos comparte Cina, del mismo modo que advierte una de las mayores problemáticas en este curso de agua *"tanto mi vecino del sur como el vecino del otro lado del arroyo y más allá al oeste siempre han estado trabajando agrónomicamente con plaguicidas"*. Nuevamente la cuenca es un territorio en tensión de dos modelos, que difieren en cómo concebir a la cuenca.

En este predio Cina no está sola, la acompañan mujeres defensoras de la tierra, del agua y del barro que nos sostienen: Victoria Larrateguy y Carolina Gómez. Así, han generado una red de contención y cuidado, que se asimila a la maraña hidrográfica de la cuenca. Para Cina, el tiempo presente necesita de la energía femenina unida, de ese poder transformador, que a lo largo de los años ha generado grandes cambios. La revolución tiene que estar liderada por las defensoras de las semillas, los árboles, los mares y ríos.



Vista cenital del Arroyo Sauce Grande

Foto: Natalia Enriquez

Espacio Rural “La Porota” – Cooperativa El Espinal

“Cuando vino la Revolución Verde, ahí se empezó a despoblar el campo, y me parece que el cambio al que todos queremos apuntar no se va a dar si los ciudadanos no toman conciencia de que ellos tienen que ser también sujetos de ese cambio”.

“Tincho” Martínez, referente de la agroecología.

El nombre del establecimiento es un homenaje a la madre de Tincho, compañera del poeta Polo Martínez. Dentro de las 86 hectáreas rurales que se ubican en el tramo inferior del Arroyo Las Conchas, se hallan arenales, montes y praderas, así como también una enorme biodiversidad de la región espinal. “La Porota” se propone como un lugar abierto a la gente que quiere conocer la naturaleza, disfrutar del arroyo y aprender, en conexión con el ambiente de la cuenca. Este terreno limita con el Parque Escolar Rural Enrique Berduc, las vías ferroviarias y un vecino que también tiene monte para criar ganado. *“La ubicación es*

muy favorable para hacer agroecología y alimento seguro porque dentro de todo estamos protegidos de las fumigaciones”, comenta Tincho.



Arenales en la costa del Arroyo Las Conchas, en “La Porota”

Foto: Natalia Enriquez

Allí hay dos emprendimientos funcionando. Por un lado, la cooperativa El Espinal, que está vinculada a la producción de miel agroecológica y elaboran derivados, como el propóleo, y productos de dermocosmética. Por otro lado, se lleva a cabo la experiencia llamada Agroindustrial Agropecuaria Paraná. Allí producen frutas y verduras agroecológicas, a la vez que crían animales de menor porte como gallinas y chivos. Además, se está proyectando el cultivo de cannabis medicinal en el marco normativo de la Ley de Cannabis Medicinal.

El 14 de junio de 2023, el Senado de la Provincia de Entre Ríos declaró al Espacio Rural “La Porota” como Área Natural Protegida en la categoría Reserva de Uso Múltiples. En este sentido, conversamos con Martín Maslein, que pertenece a la cooperativa El Espinal y recientemente ocupa el puesto de Guardaparques del lugar. *“Y empezamos los trámites. Por suerte se logró, con mucha ayuda de unos biólogos e ingenieros agrónomos, nos ayudaron con el plan de manejo. Y bueno, ahora es un Área Natural Protegida. Había que tener un*

guardaparque, como yo vivo acá, nos planteamos quién hacía la capacitación que fue un año, yo la hice. Y bueno, soy un guardaparque de La Porota, ya era un cuidador del espacio, pero ahora con un papelito y el sombrero”. La creación de esta reserva implica un fortalecimiento de la protección de la biodiversidad nativa y promueve la producción agroecológica. El objetivo de este espacio va en contra del paradigma hegemónico, donde la naturaleza es un objeto a explotar. Más bien, su búsqueda radica en respetar sus ciclos, preservando un ecosistema con una biodiversidad maravillosa. Así lo resume Martín: “No queremos ninguna explotación atrás del lucro, siempre queremos vivir dignamente y en respeto con la ‘pacha’, ¿no?”.



Granja agroecológica “La Porota” en la localidad de La Picada

Foto: Joaquín Ramallo

Caja: Minhoca y La Porota integran un colectivo llamado CAYUCO (Colectivo Agroecológico Yuyo Colorado) que nuclea a diferentes emprendimientos agroecológicos de la zona centro-oeste de Entre Ríos.

La Provincia de Entre Ríos brotó en el Arroyo Las Conchas

Los pueblos están marcados por su historia. Los acontecimientos presentes son, muchas veces, consecuencia de hechos pasados. Por tal motivo, elegimos narrar un fragmento de nuestra historia que ha incidido en aspectos políticos, económicos, sociales e incluso ambientales del tiempo que nos toca vivir.

El territorio desempeña un papel crucial en la historia de los pueblos y las comunidades, actuando como escenarios de luchas y otros procesos sociales y políticos, dejando una marca duradera en la memoria colectiva. Los lugares y paisajes específicos, asociados a batallas y guerras, se convierten en puntos de referencia históricos que conectan el pasado con el presente, contribuyendo a la comprensión continua de la evolución política e institucional de las sociedades. La importancia de estos hechos, el resultado de las batallas y las consecuencias a largo plazo, contribuyen a la narrativa histórica asociada a esos lugares.

Sobre la Cuenca del Arroyo Las Conchas se desataron dos batallas cruciales que fueron hitos centrales en la constitución del territorio entrerriano, ambas en cercanías de cursos de agua. Por un lado, la Batalla del Espinillo y, por otro lado, la Batalla de Las Tunas. Allí tuvieron un lugar central las ideas del federalismo, lideradas por el caudillo José Gervasio Artigas, las cuales sentaron las bases de toda una corriente política que se encuentra vigente en nuestros días.



Demarcación del Arroyo Espinillo y Las Tunas sobre la Ruta Nacional 18 Fotos: Joaquín Ramallo

Pero... ¿Cuáles fueron las ideas de Artigas?

Una de las frases más relevantes del pensamiento artiguista, que resume a la perfección su accionar, es "*nai des es más que nai des*". Su proyecto político se centraba en la soberanía de los pueblos, a través de un modelo federal que representara los derechos de todas las

identidades existentes en el territorio. De tal modo, posicionaba en un plano de igualdad a los pueblos originarios, los pobres, los negros esclavos y los criollos.

El proyecto de patria artiguista luchaba para *“que los más infelices sean los más privilegiados”*, ideal que contrastaba con el proyecto político liderado por las élites desde Buenos Aires. El conflicto central de la discusión era entre la soberanía de las provincias sobre sus territorios y un gobierno centralizado que tomaba las decisiones y desconocía sus autonomías.

Tal disputa la explica el historiador y docente Juan Vilar, integrante de la *“Junta Abya Yala por los Pueblos Libres”* que defienden el ideario artiguista: *“Artigas había levantado la Bandera de la Igualdad con aquella expresión de que “Naidés es más que Naidés”, y fundamentalmente, que la jurisdicción de las provincias, o de los territorios que todavía no eran provincias, tenían como objetivo que la Soberanía particular de los pueblos era el objeto principal de nuestra Revolución. Pues bien, esa posición, Federal, Republicana y Popular de Artigas fue rechazada porque los diputados de la Logia Lautaro, que dominaban la Asamblea de 1813, no podían admitir semejante cosa. Ellos eran monárquicos, anti-republicanos y centralistas. De ahí, entonces, surgió esa diferencia.”*

Batalla del Espinillo, cuna de nuestra entrerriana

Para contextualizar el clima político y social en el que sucede tal batalla, Juan Vilar nos explica: *“Hay que partir de la revolución de mayo de 1810 en la que un grupo de intelectuales porteños, ya sea militares, abogados, sacerdotes, asumieron el poder relevando al Virrey comenzando lo que fue la emancipación política con respecto a España. Ese fue el objetivo principal de los integrantes de la llamada ‘Primera Junta’, que llevaron a cabo con cierta consecuencia, a través de esa lucha por la emancipación. Ahora bien, el Gobierno de Buenos Aires exigió a todas las autoridades integrantes de lo que había sido el Virreinato del Río de La Plata sumisión a su autoridad y, en donde no fueron obedecidos, en las Intendencias o los Gobernadores Intendentes que no acataron la disposición de la Junta, les llevó a la guerra”.*

Luego detalla: *“En esas condiciones que estaba Entre Ríos, gobernada por Buenos Aires, Posadas decidió enviar a un ejército para someter a los Federales –y especialmente a Artigas- al mando del Barón de Holmberg, que era un militar prusiano que había venido junto con San Martín a Buenos Aires. Bueno, Holmberg pasó por Santa Fe y llegó a Entre Ríos, llevando instrucciones precisas: «El primer objeto de su comisión es apoderarse, de todos modos y a cualquier costa, de la persona de Artigas. Debía ofrecer seis mil pesos al que lo entregara vivo o muerto»”.*

En consecuencia, la batalla se desató la mañana del 22 de febrero de 1814 en el paraje llamado El Sauce, entre los arroyos Espinillo y Sauce Grande que son afluentes del Arroyo Las Conchas. Este paisaje fue el escenario del conflicto bélico conocido como la Batalla del Espinillo, suceso central en la historia entrerriana, el cual marcó el nacimiento de la provincia.

En este sentido, el historiador narra el acontecimiento: *“Don Eusebio Hereñú, que era el Jefe de las milicias en Nogoyá, comandaba el grupo de (300) entrerrianos federales que enfrentó a Holmberg (con 500 hombres). Ahí se va a producir la Batalla el 20 de febrero de 1814, en que Hereñú sometió completamente a Holmberg. De ahí surgirá la provincia entrerriana, autónoma y federal. Ahora bien, una curiosidad importante de las consecuencias del Espinillo: los prisioneros fueron inmediatamente liberados y entre ellos estaba Don Estanislao López, el futuro Caudillo Santafesino. No obstante eso, Posadas y sus sucesores siguieron combatiendo militarmente al Artiguismo hasta lograr su destrucción”.*

El hecho finaliza con el triunfo de los entrerrianos y orientales. De esta forma, se consolida la autonomía de Entre Ríos y la creación del territorio provincial, ratificado por decreto del Directorio Supremo el 10 de septiembre de 1814. Como consecuencia, toman relevancia las ideas de Artigas y se forma la Liga de los Pueblos Libres. Esto se ve reflejado en la bandera de Entre Ríos. Sobre la bandera de las Provincias Unidas, creada por Juan Manuel Belgrano, se adiciona la banda roja que identificaba el proyecto de patria artiguista.

El profesor Juan Vilar destaca que la Batalla del Espinillo es el primer grito a favor del artiguismo federal y republicano. Desde esta perspectiva histórica, se puede entender que nuestra provincia nació situada entre dos arroyos de la Cuenca del Arroyo Las Conchas.



Paisaje ribereño del Arroyo Espinillo

Foto: Joaquín Ramallo

Batalla de Las Tunas, la caída del sueño federal

Para contextualizar esta batalla, debemos retomar el Tratado del Pilar. Dicho acuerdo fue el resultado de la Batalla de Cepeda, que dio el triunfo a las fuerzas de Francisco Ramírez y Estanislao López sobre el gobierno centralista de Buenos Aires, a cargo de Manuel de Sarratea. Su firma se realizó el 23 de febrero de 1820 en Pilar. Allí se establecieron diversos acuerdos pero el más relevante fue el retiro de las tropas entrerrianas y santafesinas de las tierras porteñas. La decisión tomada por “Pancho” Ramírez fue reconocida por Artigas como una confabulación con los enemigos porteños y una traición hacia los sueños de la Liga de los Pueblos Libres, causa que ambos defendían.

Esto significó una ruptura entre ambos caudillos que, posteriormente, tuvieron un primer enfrentamiento en Las Guachas, en el actual departamento de Tala, el 13 de junio de 1820. No obstante, éste no fue el combate definitivo. El 24 de junio de 1820, en cercanías al Arroyo Las Tunas, se encuentran nuevamente. Este hecho se conoce como Batalla de Las Tunas.

El ejército de José Gervasio Artigas, integrado por indios en su gran mayoría, se encontraba vulnerable frente a las fuerzas del general Francisco Ramírez que lo superaban en número y tenían una mejor preparación. Además, contaba con el apoyo militar y los armamentos de Manuel de Sarratea desde Buenos Aires, por acuerdo secreto después del Tratado del Pilar. En consecuencia, el combate fue sumamente desigual dado que se llevó a cabo entre lanzas de la gauchería frente a cañones, ametralladoras y fusiles.

Ese día, Artigas se acercaba a Paraná sin saber que Ramírez le tendía una trampa a orillas del Arroyo Las Tunas. El entrerriano dispuso a sus hombres armados en forma de embudo alrededor del camino. Esto llevó a que la derrota de Artigas fuera completa y decisiva, retirándose del lugar y, tiempo después, acabando su carrera política en el exilio en Paraguay. La victoria de Ramírez posibilitó la proclamación de la República de Entre Ríos, que comprendía los territorios de Corrientes, Misiones y nuestra provincia.

Es así que hoy, en memoria de este conflicto, sobre la ruta 18 se levanta un monolito que recuerda este hecho, el cual dió fin al proyecto de patria federal.



Monolito en conmemoración a la Batalla de Las Tunas

Foto: Joaquín Ramallo

CAJA: ¿Sabías que el ejército de Artigas no estaba integrado exclusivamente por hombres? En una nota para el Diario Uno, Luciana Actis cuenta que las mujeres eran parte del ejército,

“no se quedaban cosiendo banderas, esas eran las porteñas. Las de las gaucherías te agarraban en el descampado y te hacían tripas, manejaban lanzas, pistolas y sables. Las gaucherías tenían arrojo, coraje, se lanzaban a luchar y ponían el pecho a las balas”.

Federalismo, un sueño que aún late en la entrerrianía

A modo de cierre, el Profesor Juan Vilar reflexiona: *“Lamentablemente, el Federalismo Artiguista fue derrotado y, este país, como Estado Nacional, fue organizado por los porteños para beneficio de Buenos Aires. Es por eso que Buenos Aires ya lejanamente se consideraba la gran Capital y, además, gobernaba los trece ‘ranchos’, es decir, las otras trece provincias argentinas. Pues bien, yo creo que, a pesar de la letra de la Constitución, en este país, verdaderamente, el Federalismo está desvirtuado; por eso nosotros somos Artiguistas Federalistas defendiendo ese ideal republicano federal de que “naides es más que naides” como decían los Artiguistas. De modo, entonces, que habrá que seguir trabajando, habrá que seguir luchando para cambiar esta Argentina que, lejanamente, los porteños la construyeron bajo esa base unitaria, centralista, dependiente del capital extranjero y, de alguna manera, de la concentración”.*

Las historias aquí narradas, con sus héroes, victorias o derrotas, forman parte de la esencia de la Cuenca del Arroyo Las Conchas. Tal es así que, en nuestro presente, quedan rastros de las ideas de soberanía e igualdad. Diversas personas y organizaciones sociales se encargan de mantener vivo ese sueño federal.

Inmigraciones en la Cuenca del Arroyo Las Conchas

Es bien conocido que Argentina fue el destino por excelencia para diversas corrientes migratorias de Europa, y Entre Ríos no fue la excepción. Las tierras de esta provincia han recibido a italianos, judíos, españoles, alemanes del Volga, franceses, belgas, rusos, suizos y sirio-libaneses. En este apartado, se aborda brevemente la historia de los Alemanes del Volga que habitan la zona de la Cuenca del Arroyo Las Conchas.

A lo largo de dicha cuenca se han establecido diferentes Aldeas. No obstante, aquí se narran historias de dos de las localidades seleccionadas: Aldea Santa Rosa y Aldea Santa María.

Alemanes del Volga

Los Alemanes del Volga eran descendientes de colonos germanos que se establecieron a orillas del río Volga en Rusia durante el siglo XVIII, invitados a radicarse allí por la emperatriz Catalina II. No obstante, debido a las difíciles condiciones climáticas y por la presión para adaptarse a la cultura rusa, decidieron emigrar en busca de mejores oportunidades, siendo Argentina y en particular nuestra provincia, uno de los destinos elegidos.

Su llegada a Entre Ríos es un hecho social, cultural e histórico que tuvo lugar en el siglo XIX y marcó una profunda huella. Las primeras aldeas se fundaron alrededor de 1878 y se ubicaron en el departamento Diamante. Sin embargo, los terrenos escuetos y la numerosidad de las familias hicieron que buscaran nuevas tierras donde asentarse. De esta forma nace la Aldea Santa Rosa, en las cercanías del Arroyo Sauce Solo y el Arroyo Crespo, y la Aldea Santa María, a 2 km de la actual Ruta Nacional 12.

Ambas se dedicaron principalmente a la agricultura y la ganadería, trayendo consigo los conocimientos y técnicas de su cultura. Su influencia se reflejó en la introducción de nuevas prácticas en el campo y en el desarrollo económico de la región. Con el tiempo, cada Aldea fue especificando su producción. Santa Rosa, por un lado, se abocó a la avicultura; mientras que Santa María se dedicó al sector tambero.

En este sentido, entrevistamos a Bárbara Yolanda Schaab, docente y directora del Museo de Aldea Santa Rosa, que ha dedicado parte de su vida a estudiar las migraciones de sus antepasados. Ella nos cuenta qué buscaban los Alemanes a la hora de establecerse en alguna tierra: *“cuando buscaban un lugar donde asentarse siempre trataban de estar cerca de un arroyo, porque el arroyo les proveía de agua y si bien, no exactamente al lado del arroyo, pero sabían que si había un arroyo podía haber una napa cerquita y entonces hacían los pozos, que los calzaban, ponían una bomba y ahí extraían agua. También se usaba mucho, y hasta el día de hoy todavía, cuando vos tenés un campito siempre querés tener un arroyo porque te aseguras el agua para los animales”*.

Por otro lado, Bárbara destaca tres pilares fundamentales que hacen a la esencia de todas las aldeas: *“Tiene tres ejes que son la familia, la religiosidad y el trabajo, siempre nos hemos caracterizado por eso y hasta hace muy poco tiempo nos mantuvimos como una comunidad muy cerrada”*.

También tuvimos oportunidad de hablar con Hernán Miño, descendiente de Alemanes del Volga que actualmente vive en Aldea Santa Rosa, aunque su infancia la pasó en Aldea San Rafael donde vivía su abuela materna Doña Filomena Kriger. Él relata cómo es el contraste entre la cultura de sus ancestros y la propia de la provincia: *“Esas corrientes (alemanas) nos enseñaron un montón de cosas y a los habitantes nos gusta seguir compartiendo esas formas de vida. No tiene nada de malo comer un día un loco que tiene que ver con nuestra cultura en particular o disfrutar de un pirok, como hacían nuestros abuelos”*.

Caja: La historia no contada: El rol de la mujer en la cultura de los Alemanes del Volga.

Tanto Bárbara como Hernán destacaron el rol central e indispensable de la mujer en su cultura. La caracterizan como una mujer trabajadora que se encargaba de las tareas de cuidado pero, además, ocupaba un papel crucial en la producción del campo.

Hernán explica que: *“Hay muchas historias de mujeres que les ha tocado, por el fallecimiento de los padres o no tener hermanos en ese momento- porque alguno se iba a estudiar-, afrontar la producción. Esto por ahí es como una historia no contada, las mujeres en la producción”*. Bárbara agrega que: *“Hacían un trabajo impresionante porque, además de atender adentro todo lo que es la casa, también hacían trabajos afuera. Tenían que ir a ordeñar, que muchas veces ordeñaban al aire libre”*. Finalmente, Hernán menciona que: *“Muchas mujeres tuvieron que discutir el precio de la venta del producto, tener que administrar el campo, buscar las provisiones”*.

De esta forma, dan cuenta de un rol de la mujer que se corre de un plano secundario para compartir el liderazgo en los espacios de producción agrícola y ganadera. Muchas de ellas, incluso, siendo jefas de familia.

La migración de los Alemanes del Volga ha dejado un legado cultural significativo en Entre Ríos. Se han conservado festividades y hábitos que caracterizan a estas comunidades, logrando una fuerte cohesión social a partir de los lazos profundos entre las familias. Hoy en día, preservan su identidad cultural pero fusionada con las costumbres argentinas. Así, siguen escribiendo la memoria de su pueblo.

Vivencias del Arroyo Las Conchas

¿Cuál es el primer recuerdo que viene a tu mente al pensar en los arroyos?

Quienes tienen la fortuna de nacer y vivir en algunos de los distintos rincones de la provincia de Entre Ríos, sin duda encuentran en su memoria una postal donde el agua cobra protagonismo. ¿Qué sintieron al ver por primera vez al Río Paraná o al descubrir los arenales escondidos en vaya a saber qué tramo del Río Gualeguay? Del mismo modo, pueden aparecer tímidamente en nuestro imaginario postales de alguna tarde de verano cuando éramos gurises, jugando en las cercanías de algún arroyito junto a los algarrobos (*Neltuma sp.*). De alguna forma, la identidad y cultura del agua nos marcan como habitantes de una tierra húmeda.

Resulta emocionante observar las reacciones de las personas al momento de preguntarles sobre sus recuerdos vinculados al patrimonio hídrico de la provincia. Es necesario practicar la escucha, atendiendo a los cambios en su tono de voz y a qué le ponen énfasis, para imaginarse y dimensionar ese paisaje natural, lleno de arroyos y costas arenosas, que sellan para siempre la vida de cada habitante.

En este espacio, compartiremos vivencias y relatos que nos ayuden a ilustrar un poco más a la Cuenca del Arroyo Las Conchas. Asimismo, invitamos a que escuchen el podcast que acompaña este documento: *“Historias que cuentan nuestras cuencas”*. En el mismo, se recopilan fragmentos de todas las entrevistas realizadas, generando un diálogo de saberes entre los/as habitantes de la cuenca.



Algarrobo (*Neltuma sp.*) sobre las barrancas en la desembocadura del Arroyo Las Conchas

Foto: Joaquín Ramallo

Aromas del Distrito Quebracho

Signos del cambio de tiempo, la observación delicada en la naturaleza. Aldo Herrera, autor del libro “Historias Sueltas del Distrito Quebracho”, detalla los aromas que acompañan a la cuenca en cercanías del Arroyo Quebracho: *“El olor a tierra mojada que llegaba antes que el chaparrón, lo percibimos nosotros un rato después que el pajarito. Lo recuerdo bien porque en verano, cuando éramos gurises, nos dejaban salir a jugar bajo esa lluvia.”*

Con nostalgia, Aldo comparte sus memorias de aquellas tardecitas camperas, tomando mate y contemplando la naturaleza: *“A este cambio de viento lo anunciaba un pajarito silbador con su alegre y estridente canto. Era chiquito, poco más que una tacuarita, y casi no se dejaba ver”.*

Caja: El Arroyo Quebracho es considerado un museo a cielo abierto. En sus barrancas se han hallado depósitos calcáreos del mioceno tardío, producto del ingreso al mar en aquel período, dándole el nombre a esta parte de la cuenca como “Cuenca paleontológica”.



Barrancas en tramo del Arroyo Quebracho

Foto: Joaquín Ramallo

Encuentros en el Saralú

A partir de la década de 1930, la familia Castilla Mira construyó un tajamar en Viale. Con el pasar de los años, este lugar rodeado de naturaleza cobró popularidad, a tal punto que se convirtió en un centro de encuentro con vecinos/as del lugar y otras localidades. Este espacio recreativo fue un verdadero oasis donde las personas pasaban el día tomando mate y pescando, pasando el tiempo con amigos/as o en familia. Se desconoce por qué se llama así. Sin embargo, sus aguas refrescaron las tardes de verano de muchas personas y fueron escenario de recuerdos inolvidables. Allí se llevaban a cabo los “picnics”, es decir, encontrarse a comer y tocar música pero con la particularidad que se hacían de día, dado que de noche no había luz.



Mujeres cruzando en canoa en El Saralú, en la localidad de Viale

Foto: Familia Castilla Mira

Doña Mereco, la curandera de Seguí

Años atrás, no siempre había médicos en las localidades más pequeñas. Quienes ocupaban ese rol de atender a las personas enfermas eran las curanderas. En todos los pueblos había una y Seguí no es la excepción. Cuando una dolencia se manifestaba, todos/as acudían a la casa de Doña Adela Mereco, que vivía al final de calle Dorrego. Atendía a vecinos/as del lugar y de pueblos aledaños. Ella curaba del empacho, hernias, eccemas, parásitos y otros males.

Su casa contaba con un gran patio soleado, repleto de plantas medicinales: poleo, menta, tala y burro, por nombrar algunos. Algunas personas hasta el día de hoy recuerdan sus recetas: para la indigestión, agua de tala, barba de choclo, menta y poleo; para los anémicos, leche del primer jarro de ordeño sin hervir.

Doña Mereco dedicó su vida a curar personas con medicina natural. Ella contaba con una sabiduría ancestral que no está escrita en los grandes libros de medicina pero, aún así, mejora la calidad de vida.



Paisaje de la localidad de Seguí

Foto: Joaquín Ramallo

Arte y territorio en la Cuenca

*“Es tan clara tu luz como una inocencia
toda temblorosa y azul.
Tu cielo está limpio de humo de chimeneas
curvado en una alta
paz de agua suspensa.
Y tus ciudades blancas, modestas, casi tímidas,
ríen su aseo rutilante entre las arboledas”.*
“Entre Ríos”. Juan L. Ortíz



Agua y arena del Arroyo Las Conchas

Foto: Joaquín Ramallo

¿Puede un arroyo o el canto de un pájaro conovernos?

Con esta pregunta en mente, les invitamos a seguir viaje a través de la cuenca del Arroyo Las Conchas pero, esta vez, con una mirada más sensible y permeable a la belleza inspiradora del territorio. No sólo desde lo visual, sino invitamos a explorar otros sentidos y

reconocer qué nos sucede en el cuerpo cuando observamos a una tacuarita azul comiendo sobre un aromito o la frescura que sentimos cuando metemos los pies en el arroyo.

Quienes han interpretado de forma maravillosa estos sentipensares, son las y los artistas. Con sus expresiones, que abarcan la música, la literatura, la danza y otras disciplinas, están intrínsecamente vinculadas/os con el paisaje natural, el ambiente y el territorio en el que surgen.

La cuenca del Arroyo Las Conchas, es cuna de artistas que son atravesadas/os por el fluir de sus aguas, por el barro y arcilla de nuestros cauces, por el sonido del viento sobre las hojas. A su modo, han sabido reflejar los pequeños detalles de nuestra cultura litoraleña en sus obras. En esta sección, compartiremos algunos poemas y escritos que nos invitan a cruzar a Villa Urquiza por la balsa que trasciende generaciones. Luego, conoceremos músicos del agua, compositores arraigados a nuestra tierra. Finalmente, presentamos al arte contemporáneo de mujeres interpeladas por la cuenca que, con sus prácticas performativas, dan vida al activismo.

Literatura del agua

*“El arroyo Las Conchas conoce tu pasado
y te ayuda a cruzar cada día,
desde los insondables secretos del verde
hasta el abrazo hornerito de la Villa.
Te he visto, viejo Caluncho,
inaugurar como tu padrino, del coraje
un malacate de sueños provincianos
y mover, con tus manos callosas y buenas,
la polea centenaria que acorta las distancias”.*

Fragmento del poema *“La Balsa de Cardenia”*
Roberto Romani. Resurrección de las Campanas



Carlos Cardenia, balsero en la Balsa de Cardenia

Foto: Joaquín Ramallo

Para comenzar este viaje literario, conversamos con Roberto Romani, escritor, músico, periodista y, por muchos años, asesor cultural del Gobierno de Entre Ríos. Desde su mirada, nos comparte las vivencias que atravesó al conocer la Balsa de Cardenia, sitio emblemático de la cuenca al que le dedicó una poesía: *“Y bueno, la Balsa de Cardenia... es como que fuera un lugar para siempre. Yo ya la conocía hacía muchos años, ¿no? Ya había empezado con su padrino, después vino ‘Caluncho’, después su hijo, su nieto, creo que van 4 generaciones ya, de gente que nos ayuda a cruzar hacia la Villa. Y me pareció impactante, pero no solamente por el elemento que tantas veces se le ha roto -esa balsa que tantas veces ha tenido que ser reparada- sino porque, ya verlo a Caluncho Cardenia era como ya meternos en Colonia Nueva o en la Villa. O sea, era como una bienvenida, con la alegría que nos saludaba, en la madrugada o a las últimas horas del día. Y a mí me pareció necesario que, en este libro, estuviera su voz, su figura, su pequeña historia. Una historia en un lugar que, seguramente, nadie podrá identificar en Buenos Aires ni en el resto del mundo pero que, los entrerrianos, sí sabemos dónde está el Arroyo Las Conchas, la balsa y el corazón de Cardenia”*.

Seguidamente, Romani recuerda con cariño a dos grandes escritores del litoral. Por un lado, Carlos Mastronardi con la obra *“Conocimiento de la Noche”* y, por otro lado, a Juan Hipólito “Polo” Martínez con su texto *“El Paraná y mi amor en creciente”*.

“Carlos Mastronardi escribe ese poema fundamental “Conocimiento de la Noche”: «Un fresco abrazo de aguas la nombra para siempre, sus costas están solas y engendran el verano, quien mira es influido por un destino suave cuando el aire anda en flores y el cielo es delicado». Sin embargo -fijate vos- los primeros versos no solamente hablan del nombre porque definir algo es mucho más importante que decir el nombre. No por nada a Borges, que había leído tanto, lo impactó y lo llegó a considerar el mejor poema que él había leído en su vida”.

Finalmente, al preguntarle quién es el gran poeta de la Cuenca del Arroyo Las Conchas, Romani responde amorosamente: *“Y, si vos me pedís uno, a lo mejor te voy a traicionar, porque yo no puedo ser objetivo, voy a ser muy, recontra subjetivo porque lo quise mucho, porque varias veces me quedé en lo que hoy es ‘La Casa del Poeta’, en Villa Urquiza, que era un lugar donde llegaban los amigos. (...) Cuando se habla de nuestra región, de poetas fundamentales ligados al agua, está el Polo Martínez con “Ese Paraná y mi amor en creciente” como tituló uno de sus libros, ¿no?”. Así concluye, con nostalgia, que “Era como un ‘Padre de la Costa’, ese Polo fluvial, que yo lo sigo extrañando cuando define a la Villa...”.*

*“Desde éste Paraná y río arriba,
al remontar su curso entre remansos,
alcanzaremos la barranca donde
se alza esta Villa de inefable encanto.
Un puerto agónico, descuidado y triste,
de muelles sin adioses, sin esperas,
que recuerdan planchadas y bodegas
de las pródigas gestas cerealeras.
Ya subiendo la cuesta se percibe
un suave aroma entre verdos vivos.
La bondad de estas tierras nos recuerda
al abuelo, que aún plantaba olivos.*

Fragmento “En el pago hay una villa”

Juan Hipólito “Polo” Martínez. El Paraná y mi amor en creciente.



Cruce de la Balsa de Cardenia, hacia Villa Urquiza

Foto: Natalia Enriquez

Músicos del agua

Linares Cardoso, famoso cantautor entrerriano, cuando siente que se le va la vida y quiere definir de alguna manera el lugar de donde él proviene, para que quedara en el tiempo como una verdadera postal, canta: *“Del Paraná de los sueños al Uruguay de ilusión/ se viene andando mi río, verdeando alegre pregón/ soy un río esperanzado de corazón silbador/ y vivo en gracia del pago, dos ríos y un solo amor”*.

Entre Ríos nos brinda un paisaje sonoro, que refleja la riqueza de las tradiciones locales y la diversidad de influencias culturales. Los ritmos y melodías están arraigados en la historia de una región, representando sus vivencias, costumbres, saberes y luchas.

Situándonos en la cuenca, dialogamos con Carlos “el Negro” Aguirre. Él es pianista, guitarrista, cantautor y compositor nacido en Seguí, en las cercanías del Arroyo Quebracho. Nos describe su sensibilidad al ver cursos de agua y cómo son su inspiración a la hora de componer: *“Es un paisaje que no se puede encarcelar en una imagen, se puede hacer como una semblanza, una aproximación. Y bueno, lógicamente, en la música, o sea, la*

contemplación a la que me refiero, no es sólo una contemplación visual sino también sonora. Y el río, yo creo que más que nada se me ha grabado en el sentir, en el corazón, en la piel. Y a partir de eso la música se vio totalmente atravesada”.

*¡Pasa este río! ¡Qué Pasarero!
mece que mece, río siestero
mece un soleado borde de enero
mece su canto con voz de pena
pena que pena la pena muda
pena que pasa, pena que queda
en todo un pueblo que da y espera.*

Carlos Negro Aguirre - Pasarero.

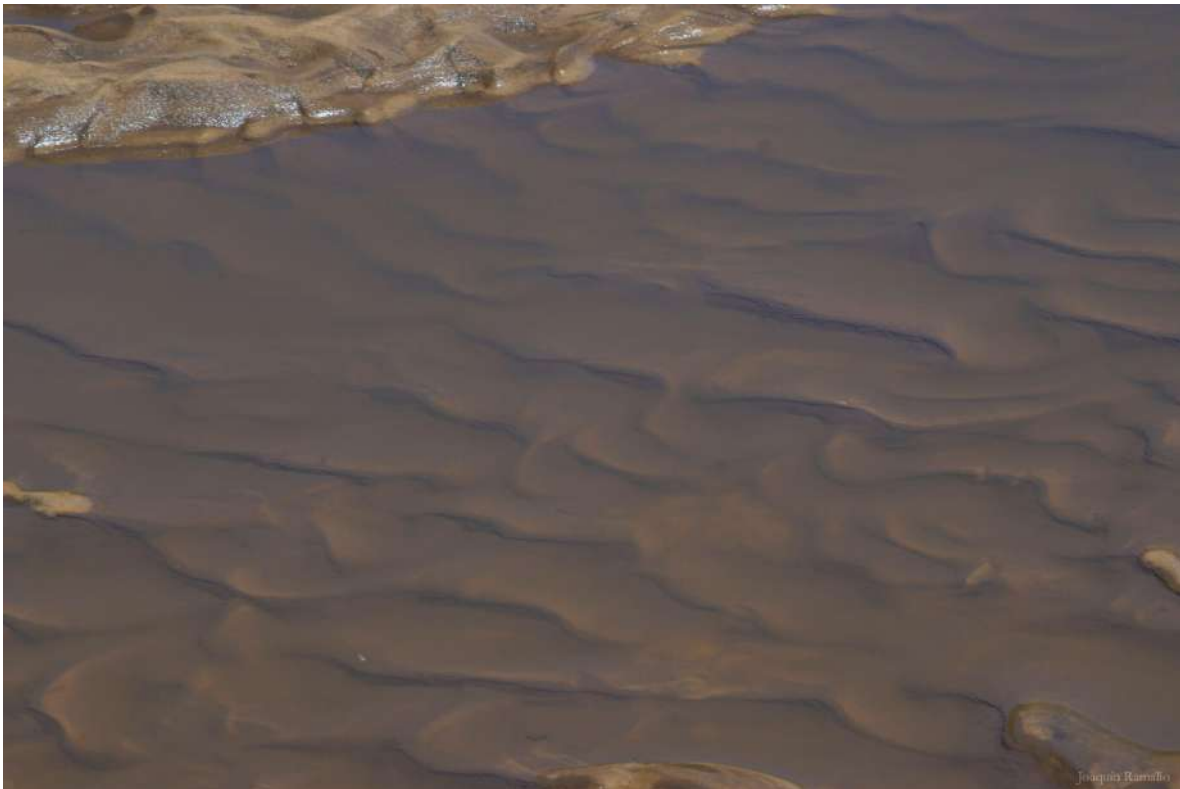
Comprendiendo que la música en general y la cultura del agua en particular, se construyen con aquellos saberes y sentires que se gestan comunitariamente, quisimos saber quiénes fueron aquellos músicos que marcaron su camino sonoro: *“Todos tenemos un montón de influencias en nuestro quehacer artístico. O sea, gente que nos ha mostrado otras perspectivas desde donde se puede abordar la canción o la composición en general. Y yo arrancaré por citar a dos hermanos de la música, el ‘Zurdo’ Martínez y Walter Heinze, a quienes conocí apenas llegué a Paraná. El primero fue Walter, con quien tuve la suerte de tomar clases. Fue como mi primer maestro de guitarra y surgió un vínculo de amistad entrañable, que permanentemente estuvo adornado por citas de poetas y de músicos que él amablemente sugería para quienes estuvieran adentrándose en el universo de la música popular”.*

En cuanto a Miguel Martínez, más conocido como “Zurdo”, Carlos lo recuerda con gran cariño. Su calidez, característica principal, lo posiciona en el centro de la música del Arroyo Las Conchas. Como los ríos de la provincia, él supo interpretar las letras escritas por el “Polo” Martínez, su padre, y continuar ese legado poético.

Pescador del Paraná

*Te acompañaré hasta el alba
para que la soledad
no logre apagar tu llama.
Hermano del corto sueño
y de la esperanza larga,
pescador del Paraná
te acompañaré hasta el alba*

Letra: “Polo” Martínez - Música: “Zurdo” Martínez.



Agua y arena del Arroyo Las Conchas

Foto: Joaquín Ramallo

El arte como acto de sensibilización social

El activismo es un modo de interpelar a las comunidades a través de expresiones artísticas sobre diferentes problemáticas, ya sea sociales, ambientales, económicas o culturales. De esta forma, se busca conmover pero también dejar un mensaje que le permita reflexionar al espectador. Es el contenido social explícito traducido al arte que intenta generar un cambio.

En un contexto de crisis climática con problemas como la deforestación, los agrotóxicos y la contaminación, se sumaron las quemas de los humedales, que fueron el llamado de alerta para que tres amigas se juntaran a cuestionar la salud de la cuenca y quienes habitan en ella. De este modo, nace Ensayos Anfibios, como un modo de experimentar el sentir y el cuidado de este ecosistema tanpreciado. El grupo está integrado por María Victoria Larrateguy, María Jesús Álvarez y Pamela Villaraza, mujeres que se reconocen como ensayeras en constante exploración de lo sutil del paisaje natural.

Tuvimos la oportunidad de dialogar con María Victoria que vive en La Vaca Rumbea, una granja agroecológica situada a pocos metros del Arroyo Sauce Grande, uno de los principales afluentes del Arroyo Las Conchas, quien nos comenta cómo inició este proyecto: *“Empezamos a recorrer distintas cuencas y también la vera del río Paraná, digamos en*

distintas localizaciones cercanas a la ciudad de Paraná, con el fin de hacer un registro un poco más poético, más perceptivo, más desde lo sensorial”.

Su búsqueda es generar una grupalidad donde se pueda militar desde un espacio de cuidado. *“Lo que hacíamos era ir a ensayar, hacer una práctica de estar presentes en lugares de tierra y agua para percibir lo sutil de aquello que sigue sosteniendo la vida, a pesar de algunas acciones destructivas y levantar un poquito de conciencia sobre la importancia de conservar y regenerar nuestros ambientes”.*

Como reflexión final, nos invita a acercarnos al arroyo, al río y al monte para dejar que nos atraviesen. Sacarnos los zapatos y sentir el pasto, la arena, el agua y la arcilla. Que nuestros pies perciban el pulso de la vida y que el paisaje nos sitúe en el presente. Entre la vorágine cotidiana, *“esos minutos con las patas en el barro hacen una diferencia. Así que les invito a que se acerquen al arroyo”.*



Vera del Arroyo Tala, tributario del Arroyo Las Conchas

Foto: Joaquín Ramallo

Es momento de cuidar

Nuestro viaje se acerca a su fin. A lo largo de estas páginas recorrimos gran parte de la Cuenca del Arroyo Las Conchas. Desde su información más técnica, hasta las vivencias más personales de sus habitantes. Cada curso de agua guarda historias y aquí intentamos contar sólo algunas de ellas.

Esperamos que, quienes lean este escrito, atesoren en su memoria al menos uno de estos relatos. Deseamos que la trama de la cuenca se haga carne en organismo, se plante como semilla en su sistema y que sientan un especial afecto. ¿Por qué buscamos esto? Porque *no se cuida ni se quiere lo que no se conoce*. Para despertar el poder transformador de la realidad, es necesario contagiar los sentimientos y eso plasmamos en este texto.

El contexto actual requiere de seres que se propongan cuidar y defender los territorios vulnerados. Si no conservamos nuestra casa común, ¿quién lo va a hacer? Somos naturaleza; lo que sucede en ella, repercute en nosotros/as. Es momento de abrazar colectivamente a esta Tierra de Agua y destinar todas nuestras energías para preservarla.

¿Te sumás?



Desembocadura del Arroyo Las Conchas y encuentro con el Río Paraná

Foto: Natalia Enriquez

Agradecimientos

Agradecemos a las autoridades municipales, comunales y de juntas de gobierno que facilitaron el desarrollo de esta iniciativa. Asimismo agradecemos a la Secretaría de Ambiente de la provincia de Entre Ríos, a la Dirección de Hidráulica provincial y al Museo de Ciencias Naturales y Antropológicas “Prof. Antonio Serrano que han colaborado institucionalmente en este proyecto. Agradecemos a Natalia Enriquez por las fotografías aéreas que ilustran este documento.

Por último, agradecemos a quienes prestaron su tiempo para ser entrevistados y entrevistadas: Aldo Herrera, Alfredo Berduc, Amelia Uzin, Carlos Aguirre, Carlos Cardenia, Cina Citera, Juan Borrás, Juan Vilar, Lucas Cid, Mariano Saluzzio, Martín Maslein, Orlando Hengenreder, Roberto Romani, Teresita Stand, Martín “Tincho” Martínez, Ukaivberá Gladys Do Nascimento y Victoria Larrateguy.

Gracias a ellas y ellos por enseñarnos a amar esta cuenca.

Bibliografía

- Acosta, A. (2008). “El Buen Vivir, una oportunidad por construir”. Revista Ecuador. Debate N° 75, CAAP. Quito, Ecuador.
- Actis, Luciana. (2021). “Batalla de Las Tunas: Un cruce sangriento a las afueras de Paraná”. Diario UNO. Disponible en: <https://www.unoentrierios.com.ar/batalla-las-tunas-un-cruce-sangriento-las-afueras-para-na-n2669704.html>
- Bortoluzzi, A.; Aceñolaza, P; Florencio G. (2008). “Caracterización ambiental de la cuenca del Arroyo Las Conchas, provincia de Entre Ríos”. Disponible en: [https://www.academia.edu/73828878/Caracterizacion Ambiental de la Cuenca del Arroyo Las Conchas provincia de Entre R%C3%ADos](https://www.academia.edu/73828878/Caracterizacion_Ambiental_de_la_Cuenca_del_Arroyo_Las_Conchas_provincia_de_Entre_R%C3%ADos)
- Centro Literario “Cristina Villanueva” Seguí - Entre Ríos. (2020). “Redescubriendo a Seguí, un viaje por nuestra historia”. Edición Orlando Britos. Seguí, Entre Ríos.
- Chocrón, F. (2004). “Manual de Agua y Cultura Ambiental”. Fundación Eco Urbano. Paraná, Entre Ríos.
- Consejo Hídrico Federal (COHIFE). (2003). “Principios Rectores de Política Hídrica”. Disponible en: <https://www.cohife.org/s60/principios-rectores-de-politica-hidrica>.
- Gobierno de Entre Ríos. (1989). “Ley N° 8318: Conservación de Suelos,”. Disponible en: https://www.entrierios.gov.ar/minpro/userfiles/files/REC%20NATURALES/RECURSOS%20NATURALES/RECURSOS%20NATURALES/LEGISLACION%20DE%20SUELOS/legislacion/ley_n8318.pdf
- Herrera, Aldo. (2022). “Historias sueltas del distrito quebracho: Cuentos que no son cuento”. 1ª edición. Editorial Lux. Santa Fe, Argentina.
- Honorable Cámara de Senadores de Entre Ríos. (2007). “Ley N° 9757: Comité de Cuencas y Consorcios de Agua”. Disponible en: https://www.hidraulica.gob.ar/legales/LEY_9757_Comite_de_Cuenca_y_Consorcios_de_Aguas.pdf
- Inambi Atei: estamos bien vivos : aportes de la cultura charrúa / Irma Isabel Cáceres... [et al.]; compilado por Ukaivbera Gladys Ramona Do Nascimento; Bernardita Zalisñak. - 1a ed adaptada. - Paraná: Editorial Uader, 2021. Disponible en: <https://editorial.uader.edu.ar/wp-content/uploads/2021/10/inambi-atei-digital.pdf>
- Lozeco, C.1; Arbuet, A.; Pusineri, G.; Romanatti, M. (2018). “Propuesta de creación de una organización de cuenca como pilar de la gestión de los recursos hídricos en un área rural Antropizada de Entre Ríos, Argentina”. Disponible: [https://www.researchgate.net/publication/349417901 Propuesta de creacion de un o rganizacion de cuenca como pilar de la gestion de los recursos hidricos en un are a_rural_Antropizada_de_entre_rios_Argentina](https://www.researchgate.net/publication/349417901_Propuesta_de_creacion_de_un_organizacion_de_cuenca_como_pilar_de_la_gestion_de_los_recursos_hidricos_en_un_area_rural_Antropizada_de_entre_rios_Argentina)

- Martínez, C.; Ayarragaray, M.; T; Miranda, Y.; Gomez, L. (2021). *“Programa Provincial de Educación Ambiental. Bienes naturales de Entre Ríos: el Agua”*. Consejo General de Educación de Entre Ríos. Disponible en: <https://cge.entrerios.gov.ar/2022/03/bienes-naturales-de-entre-rios-el-agua/>
- Pagnone, Dardo D. (2022). *“Microrregión Crespo y Aldeas Aledañas: Proceso y Proyectos”*.
- Ríos, D. D. H. D. E. (s. f.). *“Dirección de Hidráulica - Entre Ríos”*. Dirección de Hidráulica. Argentina. Disponible en: <https://www.hidraulica.gob.ar/cuencas.php>.
- Ruiz Ferreti, Florencia. (2022). *“Tierragua: Mundo de ensueño litoral”*. Taller Ecologista.
- Vargas, Ramón y Piñeyro, Nidia (2005). *“El Hidroscopio”*. Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente. Red de Formación Ambiental para América Latina y el Caribe. Serie Manuales de Educación y Capacitación Ambiental. Disponible en: <http://www.pnuma.org/educamb/documentos/hidroscopio.pdf>.
- Villanueva, Albano Ariel. (2008). *“Historia de Tabossi: Memorias de un pueblo que se resiste al olvido”* - 1ª. ed. Municipalidad de Tabossi. Tabossi, Entre Ríos.
- Zaccagnini, M.E.; Wilson, M.G. y J.D. Oszust (2014). *“Manual de buenas prácticas para la conservación del suelo, la biodiversidad y sus servicios ecosistémicos. Área piloto Aldea Santa María, Entre Ríos”*. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/271205520_Manual_de_Buenas_Practicas_para_la_Conservacion_del_suelo_la_Biodiversidad_y_sus_Servicios_Ecosistemicos
- Zandomeni, María Verónica. (2020). *“Riesgos e impactos ambientales asociados a las actividades agropecuarias en la cuenca del Arroyo Las Conchas, Entre Ríos, Argentina”*. Trabajo Final de Grado. Manuscrito Científico.

Tarea 7: Realizar el diseño de la gráfica e identidad del material didáctico digital.

A lo largo de los meses cuatro y cinco de ejecución, se confeccionó el diseño del material didáctico digital. El objetivo de la estética es representar los colores de la Cuenca del Arroyo Las Conchas, con un aspecto sencillo pero llamativo que invita a adentrarse en las historias de estos cursos de agua. Para su confección, se utilizaron los siguientes programas: Photoshop versión 24.1.1 y Adobe Illustrator versión 27.4.

A su vez, se realizó el diseño de un banner para el sitio web Cultura del Agua. El mismo es interactivo. Es decir, consta de dos botones que, al clickear, se puede ingresar al Material Didáctico Digital (icono de libro) y a los capítulos de podcast subidos a Youtube (icono de auriculares):



Imágen 30: Banner de “Historias que cuentan nuestras cuencas” para el sitio web de Cultura del Agua.

También se incorporan las portadas diseñadas para los cuatro capítulos del podcast, subidos a la plataforma Youtube en formato mp4.



Imágen 31: Portada del Capítulo 1: “La trama de la cuenca”.



Imágen 32: Portada del Capítulo 2: “La cuenca amenazada”.



Imágen 33: Portada del Capítulo 3: “Guardianes de la cuenca”.



Imágen 34: Portada del Capítulo 4: “Somos la memoria de la cuenca”.

A continuación, se dispone el diseño del material didáctico digital. El mismo también queda disponible en el Drive compartido con el CFI. Link: https://drive.google.com/file/d/1hGSsCiUf820PQQLS7ifLaZkHNg7PFyee/view?usp=drive_link



Historias que cuentan nuestras cuencas

Programa Provincial de Cultura del Agua



Autores
Ariana María Leonardi Lissi
Horacio Enríquez
Joaquín Ramallo

Diseño Editorial
Lia Paula Leonardi Lissi

Corrección
Vanesa Zehnder

Fotografía
Natalia Enríquez
Joaquín Ramallo

Agradecemos la colaboración
de **Juan Ignacio Bonetti** en la
recolección de testimonios



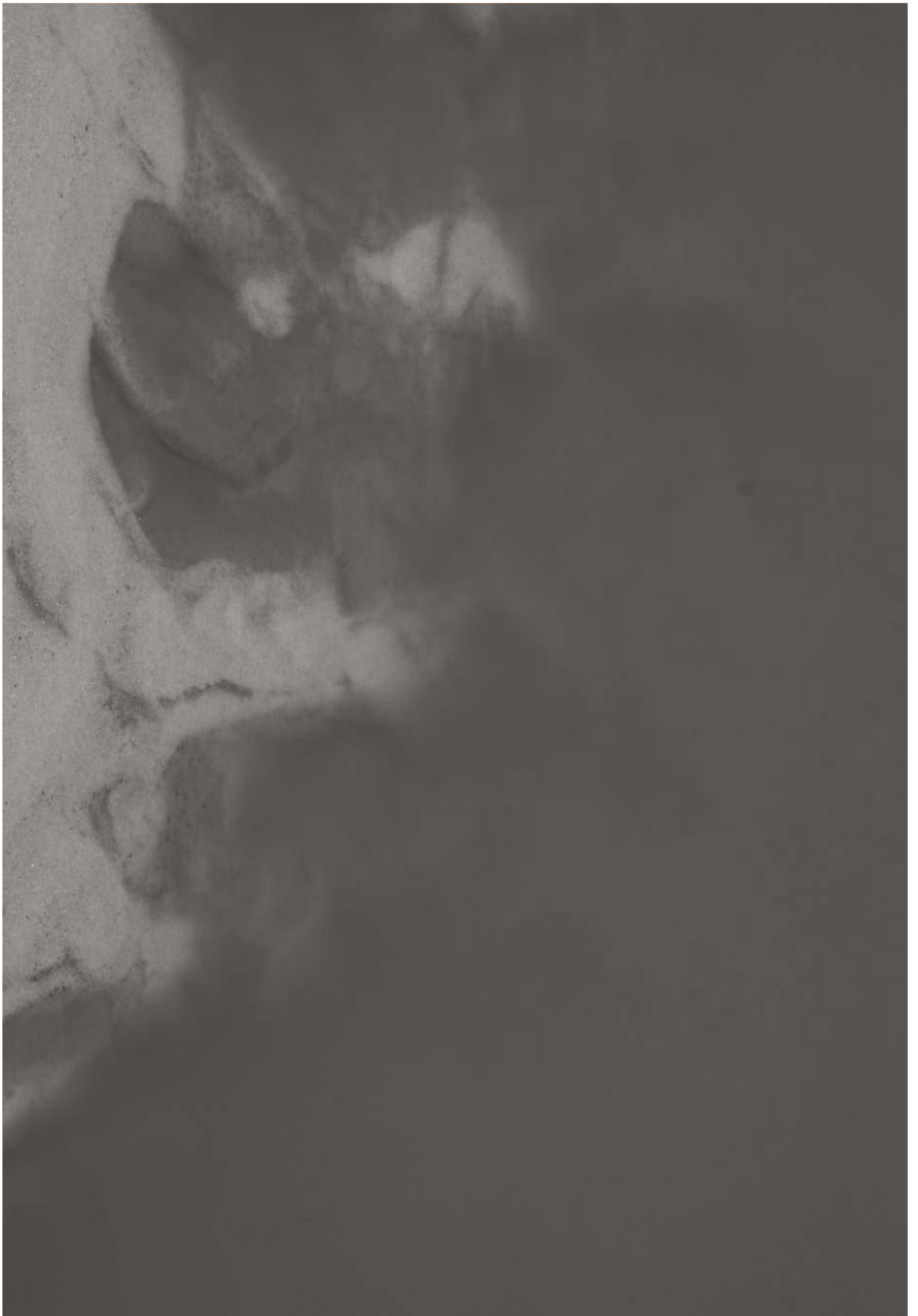
Historias que cuentan nuestras cuencas

Programa Provincial de Cultura del Agua

3

Índice

Historias que cuentan nuestras cuencas	1
Las Cuencas Hídricas son espacios de vida y cultura de las poblaciones que viven en ella	5
Acerca de la Metodología	6
Acerca de las cuencas hidrográficas	7
Cuencas de Entre Ríos	9
Explorando la Cuenca del Arroyo Las Conchas	10
Localidades de la Cuenca del Arroyo Las Conchas	11
Biodiversidad sagrada	18
Aguas originarias	20
Problemáticas socio - ambientales	22
Conservación del suelo y agroecología: Prácticas del Buen Vivir	26
Camino a la agroecología	29
La provincia de Entre Ríos brotó en el Arroyo Las Conchas	35
Inmigraciones en la Cuenca del Arroyo Las Conchas	39
Vivencias del Arroyo Las Conchas	40
Arte y territorio en la Cuenca	43
Es momento de cuidar	49
Agradecimientos	49
Bibliografía	50





Historias que cuentan nuestras cuencas

Programa Provincial de Cultura del Agua

5

Las Cuencas Hídricas son espacios de vida y cultura de las poblaciones que viven en ella

Contar historias que cuentan nuestras cuencas hídricas, en un contexto de crisis ambiental y climática a nivel global, tiene como propósito provocar un sentimiento de identidad y pertenencia a esos paisajes, de cuidado y amor por el territorio de las comunidades que habitan las cuencas, nuestras comarcas de Agua.

Estos sistemas vivos conectan y articulan historias vinculando a las comunidades, sus costumbres, sus religiones, los ecosistemas naturales y sociales, con sus expresiones artísticas como el canto y la poesía, sus modos de producir y resolver sus necesidades en el territorio y las distintas formas de vincularse con el entorno natural: "la cuenca".

Así como fluye un torrente por los distintos cuerpos de agua en una cuenca, convergiendo en su desembocadura, también confluyen las diversas historias de vida con el paso del tiempo. Desde los pueblos originarios en un comienzo, las luchas por el poder y la institucionalización de Entre Ríos en el siglo XIX, mezclándose más tarde con los inmigrantes de distintos lugares del mundo que llegaron a esta provincia, hasta el presente con quienes la habitan y conviven en esta Tierra de Agua.

De este modo, se va gestando una Cultura del Agua, resultado de la experiencia del habitar. Una Cultura de Cuenca que conforma una memoria social de todas esas comunidades y donde confluyen sus cosmovisiones, diferentes saberes y conocimientos.

En esta iniciativa, que denominamos "*Historias que cuentan nuestras Cuencas*", elegimos la del Arroyo Las Conchas para buscar información y recuperar las vivencias desconocidas que hacen a este territorio. Para ello, seleccionamos siete localidades: Aldea Santa María, Aldea Santa Rosa, La Picada, Paso de la Arena, Seguí, Tabossi y Viale, donde visitamos a personas y familias que compartieron sus recuerdos y anécdotas. Además, recolectamos imágenes y entrevistamos a los y las protagonistas de las historias situadas en el territorio.

En el camino recorrido, indagamos sobre las memorias ancestrales de pueblos originarios y su relación con el agua y la biodiversidad sagrada. Contemplar este patrimonio biológico y cultural se vuelve necesario para pensar la conservación de los ecosistemas en la actualidad. Una prueba de ello son las Áreas Naturales Protegidas y los diversos espacios de resistencia que existen en la cuenca.

De esta misma forma, queremos hacer visibles las amenazas que sufren los arroyos que integran la cuenca que, además de la contaminación, la deforestación, el modelo de producción intensivo y el avance del desarrollo urbano, el aumento de la temperatura del planeta significa hoy un riesgo adicional para las cuencas hidrográficas. Los patrones de lluvias están cambiando lo que ha significado largos meses de sequía que contrastan con eventos de precipitaciones intensas en cortos períodos de tiempo, aumentando el riesgo de inundaciones y la erosión del suelo.

Frente a algunas de las amenazas, han emergido posibles soluciones. Un ejemplo de ello es la historia de la conservación del suelo en la Cuenca del Arroyo Las Conchas que irrumpe hace algunas décadas por la decisión de los productores de la Aldea Santa María quienes, preocupados por la pérdida de fertilidad de sus tierras, deciden sistematizar sus campos en terrazas, convirtiendo su comunidad en la capital provincial de la conservación del suelo y una usina de educación ambiental. Asimismo, las experiencias agroecológicas emergen desde la cuenca alta en Tabossi y otras más arroyo abajo en el



Historias que cuentan nuestras cuencas

Programa Provincial de Cultura del Agua

territorio, produciendo alimentos sanos, transitando hacia la soberanía alimentaria en un diálogo de saberes que recupera y recolecta la ancestralidad de los pueblos primitivos y el buen vivir.

Teniendo en cuenta todos los aspectos mencionados, es fundamental promover la gestión integrada de la cuenca que es un desafío de época. La participación activa de todas las partes interesadas como gobiernos, comunidades locales, agricultores, empresas y organizaciones asegura la protección de los ecosistemas que albergan las cuencas, ya que estos espacios tienen un papel vital en la regulación del ciclo hidrológico, la mejora en la calidad del agua y son el hábitat de numerosas especies.

Apostamos a la cultura del cuidado, nadie quiere y cuida lo que no conoce; por eso las historias hay que contarlas, hacerlas saber, y así enredar las comunidades y sus actores, sus culturas, sus intereses y sus sueños.

Acerca de la Metodología

Este proyecto se realizó en un plazo de seis meses con la colaboración técnica y financiera del Consejo Federal de Inversiones, y el acompañamiento de la Secretaría de Ambiente de Entre Ríos, la Dirección de Hidráulica Provincial y el Museo de Ciencias Naturales y Antropológicas "Prof. Antonio Serrano", en articulación con las autoridades Municipales, Comunales y Juntas de Gobierno de las localidades seleccionadas.

Dicha elección tuvo en cuenta un criterio de equidad entre la distribución territorial y la cantidad de habitantes. Se eligieron densidades poblacionales pequeñas, medianas y grandes repartidas entre la zona inferior, media y superior de la Cuenca del Arroyo Las Conchas.

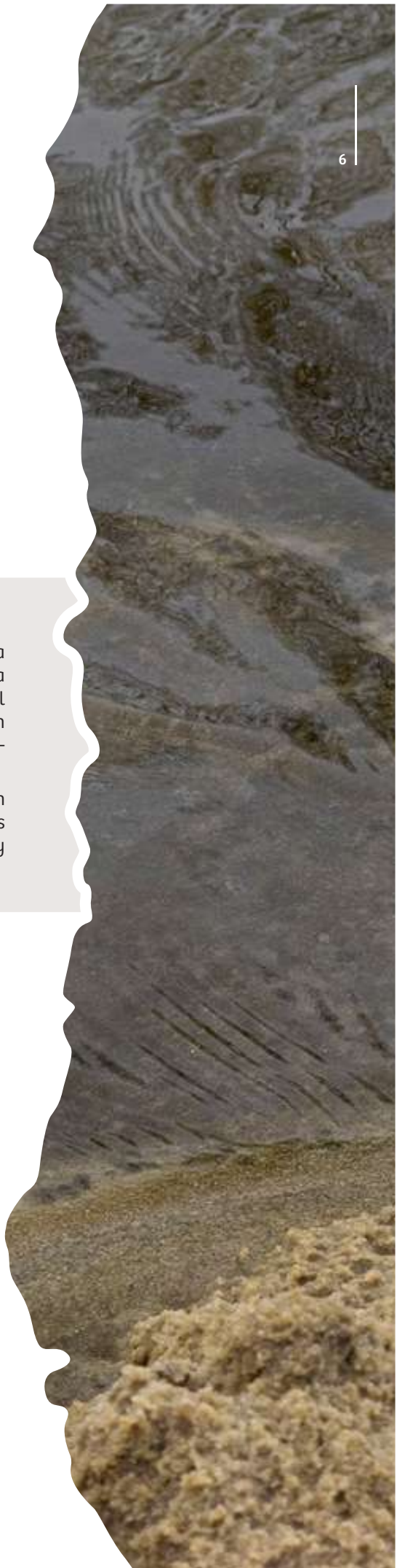
Convidados por el agua

El agua habilita los pulsos de vida con su potencial para tomar diversas formas: lluvias, humedades, evaporaciones, transpiraciones y moldea nuestros cuerpos humanos en más de un 70 %. En este sentido, existe un espejo entre la vida corporal y la vida planetaria.

Aunque en nuestro planeta dos tercios de la superficie es agua, solamente el 3% es agua dulce, la que sostiene la vida humana. No obstante, del total de agua dulce, sólo un 1% se encuentra disponible para sus usos en ríos, lagos y lagunas, mientras que el resto del bien hídrico (99%) queda contenido y menos disponible en aguas subterráneas, casquetes polares y hielos continentales.

«Somos agua. El 83% de nuestro cerebro, el 75% del corazón, el 85% de los pulmones y el 95% de los ojos es agua. Así visto, podríamos concluir que nuestras miradas, pensamientos, respiraciones y latidos son condicionados y dependen del agua, de sus ritmos y vibraciones», declara la antropóloga ecofeminista española Yayo Herrero.

El agua está situada en un lugar y tiempo, contextualizada, con sus coyunturas sociales, políticas, económicas y culturales que determinan su salud como sistemas vivos y marcan las prácticas que moldean la cuenca. Adoptando y coincidiendo con estas ideas, nos propusimos reflejar un estado hídrico y sensible de la cuenca, volcando en este trabajo aquellas emociones, historias, memorias, saberes y sucesos históricos que narran la Cuenca Hídrica Las Conchas que, en definitiva, es un terreno colectivo que habla vivamente de lo que somos, y cómo somos con el agua. *¿Cuáles son nuestras culturas del agua?*





Historias que cuentan nuestras cuencas

Programa Provincial de Cultura del Agua

7

Pensarnos en conexión, en porosidad, vinculados entre los seres vivos, nos exige sacarnos del eje central de la vida, de la supremacía de la especie humana, y pensarnos profundamente, inmersos en el agua, como un elemento más del mundo, ejerciendo una nueva ética del ser y pensar.

Habilitemos cauces sensibles, dinámicos, que fluyan con gran caudal nuevos sentires que nos lleven a una profunda comunión y al armado de nuevos consensos entre los pueblos del agua, arraigados como los juncos, flotando y enredados como los camalotes, en esta tierra humedal. Un nosotros/as que no mire a los arroyos y ríos como fronteras, sino más bien, como marcas y signos de una tierra viva que nos moldea.



Paisaje de la Cuenca del Arroyo Las Conchas |  Natalia Enríquez

Acerca de las Cuencas Hidrográficas

¿Qué son las cuencas?

Las cuencas hídricas son una unidad territorial donde el agua fluye en un cauce principal, desde su nacimiento hasta su desembocadura. En ellas se teje una red hidrográfica donde confluyen riachos, arroyos y lagunas, junto con las aguas subterráneas que reciben y aportan a tal curso para funcionar como reservorio. En palabras del Biólogo Alfredo Berduc, las cuencas son *“todo el territorio donde se capta el agua confluendo hacia un sitio común”*.

Sin embargo, las cuencas hídricas son mucho más. Estos sistemas geológicos pueden considerarse como una unidad de vida por su gran complejidad. Bajo un nuevo paradigma del cuidado, podemos considerar las cuencas como espacios comunes y de expresión cultural de las poblaciones que habitan en ella, con diversos actores que construyen en el tiempo sus propias cosmovisiones y modos de producción, mantienen costumbres, establecen las relaciones particulares de género, con reglas y acuerdos sociales en torno al territorio local.

Ambas perspectivas, tanto ecosistémica como sociocultural, se integran en la siguiente definición: *“Una cuenca hidrográfica constituye una unidad hidroló-*



Historias que cuentan nuestras cuencas

Programa Provincial de Cultura del Agua

gica descrita como una unidad físico-biológica, y también como unidad socio-política para la planificación y ordenación de los “recursos naturales” (Bienes Naturales de Entre Ríos: El Agua; 2021, 39).

Las cuencas se componen de tres zonas:

- **Cuenca alta o superior:** alude a las zonas más altas de lomadas, áreas montañosas o cerros y funcionan como divisorias de aguas, separándolas de otras cuencas. Generalmente, en estos sectores se encuentran las nacientes de los ríos.
- **Cuenca media:** refiere al terreno donde todos los cauces se dirigen hacia al curso de agua principal.
- **Cuenca baja o inferior:** es la zona donde el cauce principal desemboca en ríos mayores, estuarios o humedales.

¿Por qué son importantes las cuencas?

Las cuencas tienen una relevancia trascendental en la existencia de todos los seres vivos que la habitan. Es extensa la lista de beneficios ecosistémicos que la posicionan en un lugar preponderante. Son la principal fuente de agua dulce de la mayoría de las ciudades del mundo. También regulan el flujo y la calidad del agua. Esto se logra gracias a la captación de agua a través de las diferentes formas de precipitación (lluvia, llovizna, granizo o nieve), lo que permite la vida de todos los cursos que la componen: ríos, arroyos y manantiales. Además, funcionan como almacenamiento de agua.

A nivel ambiental, las cuencas son de suma importancia para mitigar el cambio climático dado que absorben los gases de efecto invernadero. A su vez, son espacios donde la biodiversidad se encuentra en su máximo esplendor ya que son el hábitat para la flora y la fauna. De esta forma, generan un paisaje maravilloso donde el agua, las plantas y los animales interactúan.

Pero estos no son los únicos beneficios. Las cuencas hidrográficas también están atravesadas por entramados socioeconómicos. Los arroyos, lagos y ríos son utilizados en las actividades productivas, permitiendo el desarrollo económico de las localidades que allí se establecen. Se destaca este aspecto porque es indispensable gestionar tal uso, para que no se generen impactos negativos sobre el bien hídrico.

Finalmente, la relevancia cultural de las cuencas es fundamental. Los habitantes impregnan su identidad sobre sus cauces. Estos ecosistemas naturales inciden en la vida de las comunidades. El paisaje de la cuenca es el escenario donde han creado vivencias y recuerdos, tanto personales como colectivos, que son inolvidables. El entramado de agua está presente en sus costumbres, actividades recreativas, historia y expresiones artísticas.

De este modo, se propone ver a la cuenca desde una visión holística. Es decir, comprenderla como un entramado ecológico, económico y social donde el agua atraviesa cada esfera y las determina.

¿Sabías que Entre Ríos cuenta con una Ley de Cuencas?

En la ley N° 9757 se establece una entidad denominada Comité de Cuenca que reúne a reparticiones públicas y organizaciones no gubernamentales para gestionar de forma integrada sus recursos hídricos de manera racional y con el menor impacto ambiental posible. Esta es una herramienta de cuidado muy poderosa, dado que fomenta la participación directa de la ciudadanía en la toma de decisiones y permite una gestión sustentable del territorio para lograr la gobernabilidad centrada en el cuidado y la planificación de los usos de los bienes naturales y la biodiversidad.





Historias que cuentan nuestras cuencas

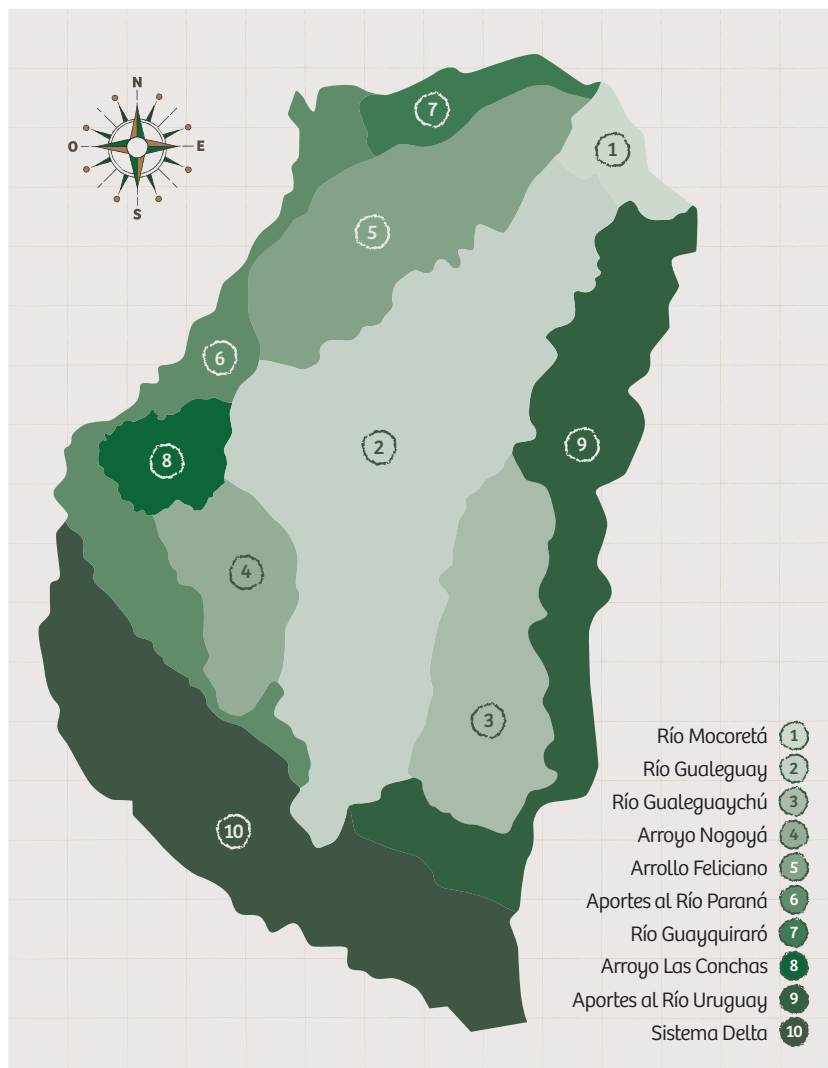
Programa Provincial de Cultura del Agua

Cuencas de Entre Ríos

Como el nombre de la provincia lo indica, Entre Ríos es un territorio atravesado por el agua. Integra la región mesopotámica y constituye una porción de la Cuenca del Plata. Además, gran parte del territorio se encuentra sobre el Acuífero Guaraní, una de las reservas subterráneas de agua más importantes del mundo. Puntualizando sobre los cuerpos de agua de Entre Ríos, se contabilizan más de siete mil cursos entre arroyos, ríos, bañados, cañadas y riachos. Esta red extensa y diversa transporta el agua desde las llanuras y lomadas, características de nuestro paisaje, hacia el Río de la Plata para dirigirse al Mar Argentino.

Mencionar la trama de agua de Entre Ríos es indispensable a la hora de pensar la esencia de la provincia. El agua está presente en todas las dimensiones del gen entrerriano. Es parte de nuestra cultura, una cultura del agua que nos habita, que constituye espacios de vida y forma parte de nuestra identidad colectiva. Y si hablamos de identidad, no podemos dejar de lado las cuencas hídricas de la provincia.

Entre Ríos cuenta con diez cuencas hidrográficas, a saber: Arroyo Feliciano, Río Guayquiraró, Río Mocoretá, Aportes al Río Paraná, Arroyo Las Conchas, Aportes al Río Uruguay, Río Gualeguay, Arroyo Nogoyá, Río Gualeguaychú y Sistema Delta.





Historias que cuentan nuestras cuencas

Programa Provincial de Cultura del Agua

Cada una de ellas tiene su particularidad, no sólo por sus características hídricas y ambientales, sino porque cada entrerriano y entrerriana han impregnado su identidad en ella. Dicho de otro modo, lo que distingue a cada cuenca es que cada poblado ha pintado sobre ella, moldeando costumbres y vivencias que le son propias.

En este sentido, el presente escrito busca recolectar las historias que hacen a la esencia de la Cuenca del Arroyo Las Conchas. El destino de este viaje es profundizar en cada recoveco de este maravilloso entramado de agua y que, a medida que se avance en las páginas, se reconozca un sentido de pertenencia y un cariño particular que impulse su cuidado colectivo.

Explorando la Cuenca del Arroyo Las Conchas

La Cuenca del Arroyo Las Conchas es una de las más pequeñas de las diez que componen al territorio entrerriano. Ocupa casi la totalidad del departamento Paraná. Específicamente, se extiende por los distritos Espinillo, Sauce, Tala, María Grande 1° y Quebracho. La superficie estimada es de 2.184 km², mientras que su longitud máxima es de 50 km.

Como se mencionó anteriormente, las cuencas se dividen en tres subcuencas y ésta no es la excepción. En primer lugar, se encuentra la zona alta o superior de la cuenca donde se hallan algunas de las lomadas más altas. Este sector sirve como divisoria de aguas que la separa de la Cuenca del Gualaguay, en la localidad de Tabossi. Seguidamente, en la zona media está la unión de los cauces hacia la desembocadura de un arroyo mayor. Esta zona ocupa la porción más grande del territorio. Finalmente, en la zona baja o inferior está el último tramo del Arroyo Las Conchas.

¿Por qué se llama así?

El Arroyo se denomina “Las Conchas” debido a que hay una gran cantidad de material calcáreo de origen marino, producto del ingreso del mar en el Terciario Superior. Otro dato interesante es que, según la cartografía del Siglo XVIII, este curso de agua era comúnmente llamado “Río de Las Conchas”.

La red hidrográfica de esta cuenca es extensa e interesante. En la zona alta comienza su curso el Arroyo del Tala. Luego se fusiona con el Arroyo Quebracho en la zona media, para dar inicio al Arroyo Las Conchas. Dicha unión es conocida como “horqueta” y se encuentra en la localidad de Paso de la Arena. A la altura de La Picada, se suma el Arroyo Espinillo. Le siguen el Arroyo Sauce Grande y Las Tunas, hacia la zona inferior de la cuenca. Finalmente, el Arroyo Las Conchas desemboca en el Río Paraná.

Cabe mencionar que dichos cursos de agua son los principales arroyos que tributan al Arroyo Las Conchas. No obstante, cada uno de ellos tiene pequeños arroyos secundarios que le aportan agua. Por ejemplo, el Arroyo Sarandí que alimenta al Arroyo del Tala; el Arroyo Ponciano y el Arroyo Malo que nutren al Arroyo Quebracho; o el Arroyo Sauce Solo que contribuye al Arroyo Espinillo.

El suelo de esta cuenca se caracteriza por presentar grados de erosión hídrica de moderados a severos, sobre todo en la zona alta. ¿Querés saber más? Busca el apartado de “Problemáticas Ambientales”.





Historias que cuentan nuestras cuencas

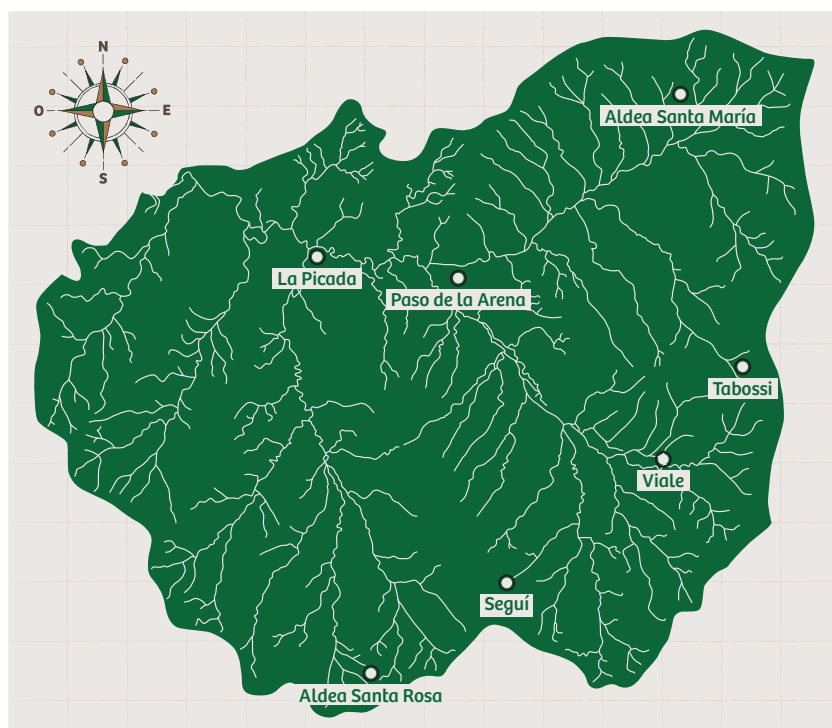
Programa Provincial de Cultura del Agua

11

Sobre la cuenca se encuentran las siguientes localidades: **Aldea Eingenfeld, Aldea María Luisa, Aldea Reffino, Aldea San Antonio, Aldea San Rafael, Aldea Santa María, Aldea Santa Rosa, Colonia Avellaneda, Crespo, Colonia Crespo, Colonia Merou, Distrito Tala, Espinillo Norte, La Picada, Paso de la Arena, Paso de las Piedras, San Benito, Sauce Montrull, Sauce Pinto, Seguí, Sosa, Tabossi, Viale, Villa Gobernador Luis Etcheuehere y Villa Urquiza.**

Localidades de la Cuenca del Arroyo Las Conchas

En la Cuenca del Arroyo Las Conchas se han establecido una diversidad de Juntas de Gobierno, Comunas y Municipios, que han construido su historia y vivencias sobre el paisaje del Espinal. A continuación, se mencionan algunas características de las siete localidades seleccionadas para este proyecto.



Aldea Santa María

Grupos inmigrantes de Samara del Volga (Rusia) junto con familias alemanas de las cercanías de Diamante, adquirieron diferentes campos de la zona alta de la cuenca y fundaron la Aldea Santa María el 4 de junio de 1887. Sin embargo, los límites jurisdiccionales de la Junta de Gobierno y su planta urbana se fijaron por decreto provincial recién el 13 de noviembre de 1986, casi cien años después. Hacia fines de 2019, ascendió a Comuna de 1° Categoría.

La Aldea se encuentra a 2 km de la Ruta Nacional 12 y está próxima a la localidad de Cerrito. Tal posición la ubica en la zona alta de la Cuenca aunque no cuenta con arroyos cercanos, sólo tiene cursos de agua pequeños que desembocan en el Arroyo del Tala.

En la actualidad cuenta con más de 500 habitantes, entre la zona urbana y rural. Su actividad económica se centra mayoritariamente en la agricultura y la ganadería, con una preponderancia del sector tambero. El avance de dicha actividad comercial ha modificado su paisaje en gran medida, dado que se han ocupado territorios donde predominaba el monte nativo.

La característica fundamental de esta Aldea es que en 1995 se la nombró como la Capital Provincial de la Conservación del Suelo. Tal título responde

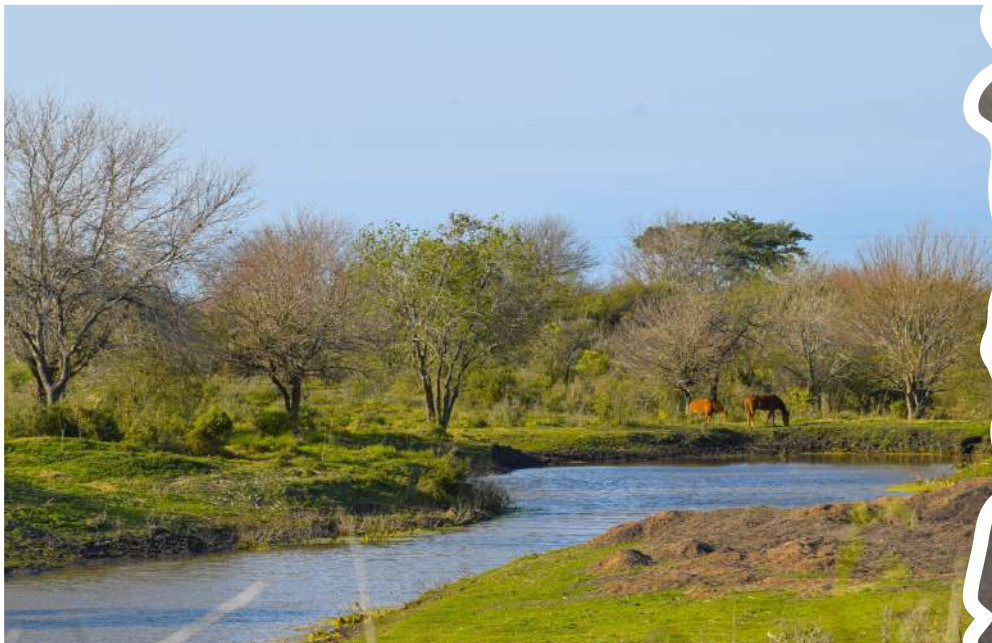


Historias que cuentan nuestras cuencas

Programa Provincial de Cultura del Agua

a un trabajo de sensibilización y educación ambiental sobre la erosión hídrica, una problemática que es común en toda la provincia. Desde el año 1990, llevan a cabo la Fiesta Provincial de la Conservación del Suelo, donde participan instituciones escolares de toda la región, teniendo una gran repercusión en localidades aledañas y de todo el país. La misma se lleva a cabo todos los años durante los primeros días de julio, en el marco del Día de la Conservación del Suelo. Para saber más, podés consultar el apartado “Conservación del Suelo y Agroecología: Prácticas del Buen Vivir”.

Además, cuenta con otras dos fiestas típicas, eventos de relevancia donde todos los vecinos se encuentran a festejar. Por un lado, el aniversario de la Aldea, que ya cumplió 136 años. Por otro lado, cada 15 de Agosto se celebra la fecha patronal en conmemoración a la Asunción de la Virgen María. Si bien cada festividad tiene su particularidad, el asado y el baile nunca faltan.



Laguna al ingreso de Aldea Santa María |  Joaquín Ramallo

Aldea Santa Rosa

El 10 de Octubre de 1893, inmigrantes rusos y alemanes fundan la Aldea Santa Rosa. La creación como Junta de Gobierno se estableció por decreto en el año 1987. No obstante, sus límites jurisdiccionales se fijaron recién el 24 de octubre de 2013. Ascendió a Comuna de 1° Categoría hacia finales de 2019.

En la actualidad cuenta con un poco más de 300 habitantes. Cabe mencionar que, gracias a obras públicas que han mejorado los caminos, el número de pobladores está en ascenso.

Geográficamente, la Aldea se encuentra a 1 kilómetro de la Ruta Provincial 32 y a 10 kilómetros de la ciudad de Crespo. Se ubica en la zona media de la Cuenca, rodeada por el Arroyo Crespo y el Arroyo Sauce Solo, el cual tributa al Arroyo Espinillo. Esos cursos de agua son fundamentales para la localidad dado que se utilizan en la cotidianeidad de los hogares y para las actividades económicas principales: agricultura, ganadería y producción avícola. No obstante, los mismos se ven afectados por la sequía y la contaminación de efluentes y residuos, aspecto que preocupa fuertemente a los vecinos.

Cuenta con dos eventos anuales de relevancia para sus vecinos y los pueblos aledaños. En primer lugar, la fiesta patronal en honor a "San Arnoldo"



Historias que cuentan nuestras cuencas

Programa Provincial de Cultura del Agua

13

que se celebra el 18 de Julio. Luego, está la celebración más importante, el aniversario de la Aldea. En 2023 cumplió 130 años donde se inauguró el edificio propio del Museo Local. Esto es una demostración más de un pueblo que se niega al olvido, recordando su historia y escribiendo nuevas páginas.



Capilla San Arnoldo de Aldea Santa Rosa |  Joaquín Ramallo

La Picada

Como muchas localidades de Entre Ríos, La Picada se desarrolló a partir del establecimiento de la Estación Ferroviaria "La Picada", vía fundamental que, junto al puente ferroviario, unían históricamente a Paraná con Federal. El 30 de enero de 1975 se decretó la Junta de Gobierno, aunque sus límites jurisdiccionales no se establecieron hasta 1987. En la actualidad, está en el rango de Comuna de 1° Categoría.

Se encuentra sobre la Ruta Nacional 12, a 27 km de la capital de la provincia. Su ubicación respecto a la Cuenca es privilegiada dado que está atravesada por el Arroyo Espinillo, curso de agua que desemboca en el Arroyo Las Conchas y que también forma parte del paisaje de la localidad. De este modo, La Picada se halla en la zona media/baja de la Cuenca.

Por su cercanía con la ciudad de Paraná, La Picada cuenta con más de 1.700 habitantes, una cantidad considerablemente mayor en comparación a otras comunas. Su actividad económica gira en torno a la agricultura y ganadería, con una producción tambera pujante, a la vez que muchas personas se dedican al comercio y la docencia, trasladándose a otras localidades para ejercer su labor.

A la hora de hablar sobre las festividades típicas de La Picada, es necesario mencionar dos. En primer lugar, el Festival de Destrezas Criollas, Desfile y Música. Este evento consiste en una cabalgata de vecinos por las calles del pueblo y a continuación se realizan diversas pruebas de destrezas a caballo. En segundo lugar, se organiza la Feria de las Comunas. En la misma se invitan a artesanos, emprendedores y productores con la finalidad de fomentar el comercio local y de comunas y juntas de gobierno aledañas.



Historias que cuentan nuestras cuencas

Programa Provincial de Cultura del Agua

Ambas jornadas son multitudinarias, toda la comunidad se reúne a disfrutar de las actividades. Y por supuesto que no faltan las tortas fritas, el mate y el asado con cuero, además de grupos de folklore y cumbia.

Otro atractivo de la localidad es el Parque Escolar Rural “Enrique Berduc”, la primera Área Natural Protegida de la provincia que cuenta con 600 hectáreas. Allí funcionan diversos establecimientos educativos: la Escuela Normal N° 8 “Almafuerte” de nivel secundario y terciario con una formación agrotécnica; la Escuela Especial N° 1 “Zulema Embon” que cuenta con sectores pedagógicos-productivos; y la Escuela primaria N° 12 “Dominguito”. Esta área tiene una riqueza inmensa, tanto en el plano ambiental como educativo.



Puente Ferroviario sobre el arroyo Las Conchas, La Picada |  Joaquín Ramallo

Paso de La Arena

A 14 km de La Picada se encuentra Paso de La Arena, la localidad más pequeña de esta selección. No hay datos de cómo inició su asentamiento, sólo se conocen los decretos que la declaran Junta de Gobierno, el 12 de febrero de 1986, y establecen sus límites jurisdiccionales, el 6 de octubre del mismo año. Actualmente conserva la categoría mencionada.

La principal actividad económica es la producción de cereales como maíz, girasol, soja y sorgo. Además, se destaca la ganadería, la cría de cerdos, la avicultura y la cunicultura. Cuenta con 315 habitantes. Se la define como “población rural dispersa” dado que están distribuidos en campo abierto y no se agrupan sobre un centro urbano. Cabe mencionar que su población disminuyó considerablemente con el avance de los paquetes tecnológicos destinados a la agricultura y ganadería, iniciados en la década de los '70 y alcanzando la cima durante los '90. No obstante, sus pobladores se resisten al olvido. De esta forma, han logrado obras públicas que mejoran los caminos y conexiones, permitiendo la estabilización de sus habitantes.

El evento más convocante de la localidad es la fiesta patronal de la Capilla “Inmaculado Corazón de María” durante el mes de agosto en la que se realiza una misa y, posteriormente, una comida con música y baile. No sólo acuden los vecinos, sino también personas de otros poblados.



Historias que cuentan nuestras cuencas

Programa Provincial de Cultura del Agua

15

Geográficamente, Paso de la Arena es la definición de la ecorregión Espinal. En Paso de la Arena el monte nativo prevalece a pesar del avance agrícola – ganadero. Además, se encuentra rodeada de cursos de agua: al sur, el Arroyo Quebracho; al norte, el Arroyo Tala. La atracción natural más llamativa es la “horqueta”, que es la unión entre ambos cauces que dan comienzo al Arroyo Las Conchas.



Ingreso a Paso de la Arena |  Joaquín Ramallo

Seguí

El 1° de septiembre de 1907 pasó la primera locomotora por Seguí, siendo ésta su fecha fundacional, aunque hay quienes afirman que muchos pobladores residían allí tiempo antes. Adquiere la categoría de Municipio por decreto el 8 de enero de 1948 y votan por primera vez a sus autoridades el 7 de marzo del mismo año.

La ciudad se ubica sobre la ruta provincial 32, a 23 km de la ciudad de Crespo. Está rodeada de cursos de agua, incluso algunos funcionan como límites jurisdiccionales. Entre ellos se pueden nombrar el Arroyo Martín Grande y el Arroyo Malo, que divide Seguí con Viale. Se encuentra en la zona media de la Cuenca.

De las localidades mencionadas, Seguí es una de las más grandes. Cuenta con 4500 habitantes aproximadamente. Como en toda la provincia, su actividad económica está enfocada en la agricultura y la ganadería. Su particularidad radica en que cuenta con un sector industrial pujante, con tareas en diferentes rubros como producción de alimentos y fabricación de elementos de construcción.

La estación del ferrocarril, como edificio que forjó a la ciudad, ha sido resignificada y se construyó allí el Museo Histórico de Seguí. En su recorrido se visualiza la recreación de distintas escenas de la vida cotidiana de sus antepasados. Cómo eran las habitaciones y cocinas, qué objetos utilizaban, cómo se vestían e incluso cómo resolvían problemas médicos. Cada sala es un viaje a la memoria de la localidad. Una memoria que se mantiene viva y que cada día se continúa escribiendo.



Historias que cuentan nuestras cuencas

Programa Provincial de Cultura del Agua

16



Antigua Estación de Ferrocarril de Seguí | 📷 Joaquín Ramallo

Tabossi

Esta localidad tiene como fecha fundacional el 29 de julio de 1908, cuando se aprueba oficialmente la escritura en la que Enrique Tabossi dona los terrenos para construir la ciudad. Sin embargo, su historia no comienza allí. Desde inicios de siglo ya residían familias de forma estable y, con el paso del ferrocarril en 1905, la población creció exponencialmente. De esta forma, el 15 de octubre de 1987, la ascendieron a categoría de municipio. Hoy en día ya cuenta con más de 2500 habitantes.

La ciudad está sobre la ruta provincial 32, a 5 km del cruce con la ruta nacional 18. Su paisaje se caracteriza por las llamadas “cuchillas”, lomadas chatas y anchas que sirven de divisorias de agua. Por este motivo, Tabossi está en la zona alta de dos cuencas, la del Gualaguay y la del Arroyo Las Conchas. Los cursos de agua cercanos son el Arroyo Sarandí y el Arroyo Molle o Mollecito.

En cuanto a las fiestas típicas de la ciudad, es indispensable nombrar dos eventos históricos. Por un lado, el Festival de Santa Teresita que se lleva a cabo cada 9 de julio. Allí se presentan agrupaciones tradicionalistas, locales y vecinas, que recorren la ciudad, realizan juegos de destreza criolla y presentan cuadros de danza y música folclórica. Por otro lado, la Fiesta del Costillar a la Estaca, la celebración más importante. Se hacen concursos de asadores y se elige la mejor torta asada. La misma se festeja el feriado largo del 12 de Octubre. Cabe mencionar que este año se realizó el primer Festival de Danza “Homenajeando a mi tierra”, organizado por el Taller Municipal de Folclore.

Un dato curioso de Tabossi es que, en 2004, fue declarada la Capital Provincial del Camionero, debido a que existe allí un camión por cada 17 habitantes.



Antigua Estación de Ferrocarril de Tabossi | 📷 Joaquín Ramallo





Historias que cuentan nuestras cuencas

Programa Provincial de Cultura del Agua

17

Viale

La ciudad de Viale se encuentra entre las localidades de Seguí y Tabossi. Cuenta con dos accesos, uno por la ruta nacional 18 y otro por la ruta provincial 32. La localidad no cuenta con una fecha precisa de fundación, por lo que se utiliza el día que se designó por decreto su creación, el 7 de julio de 1906. Gracias al paso del ferrocarril, la población se amplió considerablemente. Actualmente, el municipio cuenta con más de 9.600 habitantes.

Se ubica en la zona media de la cuenca, con una diversidad de cursos de agua cercanos. Los más importantes son el Arroyo Quebracho, el Arroyo Malo (que sirve de divisor jurisdiccional con Seguí) y el Arroyo Saralú. A su vez, se crean saltos u ollas que, junto a los arroyos, generan un gran atractivo paisajístico. Durante las épocas de lluvia, la ciudad funciona como un embudo, lo que produce inundaciones.

La fiesta más exitosa de Viale, que ha adquirido reconocimiento nacional e internacional, es la Fiesta del Asado con Cuero. Es un evento cultural, gastronómico y artístico que organizan instituciones deportivas de la ciudad. Allí se lleva a cabo el concurso del mejor asado con cuero, ferias de artesanos y diferentes espectáculos de música y baile.

Una de las curiosidades más interesantes de la localidad es que el Arroyo Quebracho es considerado un museo al aire libre del lecho marino. Esto se debe a los innumerables descubrimientos de restos fósiles, tanto a la vera del curso de agua como en las barrancas. Además, se han encontrado restos de meteoritos.



Edificio histórico en la cercanías del Parque Ferroviario |  Joaquín Ramallo



Historias que cuentan nuestras cuencas

Programa Provincial de Cultura del Agua

Biodiversidad sagrada

Les proponemos un viaje. Intentemos abstraernos y situémonos en el soleado paisaje del espinal. Imaginemos el agua fluir por los pequeños cauces en un día de verano, pequeños espejos de agua verde-marrón que reflejan el brillo del sol. Al mismo tiempo, las mariposas danzan entre las flores del ceibo (*Erythrina crista-galli*) y las chilcas (*Baccharis sp.*), compartiendo su belleza a todos los seres que saben apreciarlas.

Aquello que nos sucede al soñar en ese pequeño fragmento del terruño entrerriano, basta para comprender que sin el agua y sin su fluir infinito (Atamá: agua que fluye en lengua chaná), no hay aromas, sonidos ni diversidad de vidas que impregnen estas tierras.

La biodiversidad o diversidad de especies biológicas, son todas las especies de fauna, flora, hongos y microorganismos presentes en un ecosistema. No solo eso, las cantidades de individuos por cada especie, es decir, las abundancias, es un valor fundamental para establecer en qué estado se encuentra la biodiversidad de un territorio.

Podríamos concluir con esta definición, pero nos permitimos explorar otras cosmovisiones y otros conceptos que son necesarios para repensar en profundidad la biodiversidad y bioculturalidad.

En la provincia de Entre Ríos se registran aproximadamente 300 especies de aves y, en el territorio de la Cuenca del Arroyo Las Conchas, se encuentran más de 250 de estos animales.



Cardenal (*Paroaria coronata*)

📷 Joaquín Ramallo

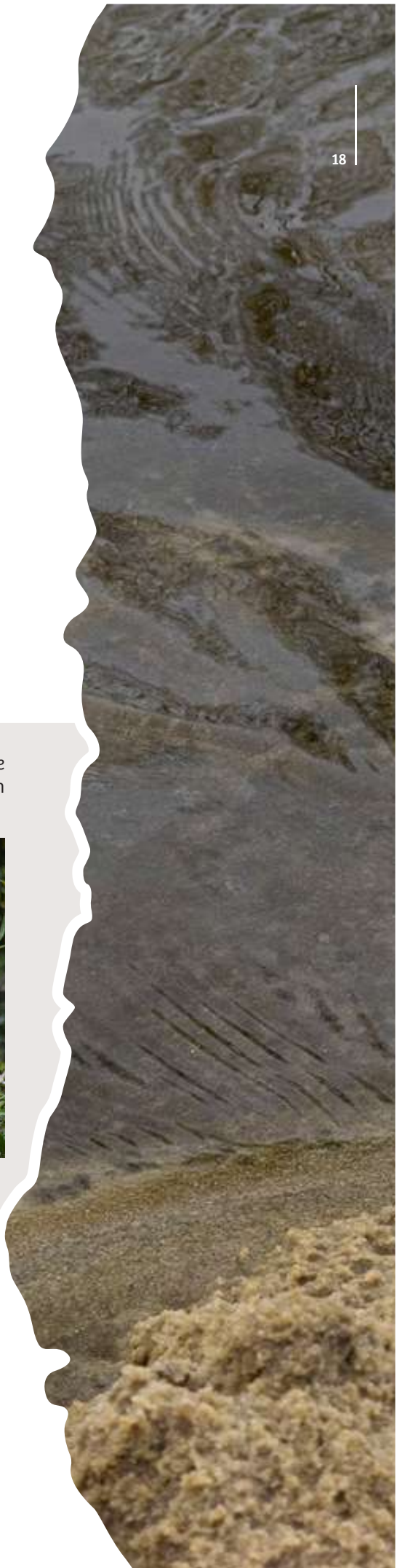


Chororó macho (*Taraba major*)

📷 Joaquín Ramallo

Recuperando las primeras declaraciones, cada entrerriano y entrerriana debería conmoverse por la belleza que nos generan las otras especies. Apreciar por pocos segundos el movimiento de una vieja del agua (*Hypostomus commersoni*) en el arroyo Las Conchas, o encontrar un mburucuyá (*Passiflora caerulea*) que trepa sobre las cortezas de los espinillos (*Vachellia caven*), que bordean el camino hacia Paso de la Arena, es una manifestación de que la cuenca es una unidad de vida con carga emotiva, y que los seres de la madre Tierra están bien vivos, en palabras del Pueblo Nación Charrúa.

La flora nativa se destaca por su importante participación en la colecta, retención, almacenamiento y purificación del agua. También contribuye en procesos de ciclado de nutrientes e influencia en el clima local.





Historias que cuentan nuestras cuencas

Programa Provincial de Cultura del Agua

19

¿Sabías que el espinillo además de ser el árbol provincial, se lo considera un árbol cicatrizante de nuestros montes nativos?

Esto significa que son los primeros en crecer luego de un gran disturbio en el ecosistema como por ejemplo un incendio, y al crecer permiten que germinen otras especies como los algarrobos (*Neltuma alba*, *Neltuma nigra*), el ñandubay (*Neltuma affinis*), el tembetari (*Zanthoxylum fagara*), entre otros.



Floración de un ejemplar de espinillo (*Vachellia caven*) en la localidad de Paso de la Arena | 📷 Joaquín Ramallo

A partir del estudio de Aceñolaza y Bortoluzzi (2008), se han determinado tres unidades o sistemas de vegetación en la Cuenca del Arroyo Las Conchas: Bosques de espinal, pastizales pampeanos y bosques de barrancas asociados a los cursos de agua. En este sentido, un mecanismo para defender estos patrimonios ecológicos y culturales, son los sitios Ramsar. Alude a una categoría internacional que busca la conservación de distintos tipos de humedales. En la actualidad, existe una propuesta de designación para que la Cuenca del Arroyo Las Conchas, dentro de sus límites naturales, sea declarada como un nuevo Sitio Ramsar llamado "Yjará - Cuenca Arroyo Las Conchas".

Yjará deriva de un vocablo en guaraní, donde "Y" es el vocablo que designa el agua, mientras que "jaras" refiere a entidades que resguardan la naturaleza. De este modo, el nombre significa "Guardián de las aguas".



Monte nativo de la ecorregión espinal | 📷 Joaquín Ramallo



Historias que cuentan nuestras cuencas

Programa Provincial de Cultura del Agua

Aguas originarias

*Que el monte sea una escuela
que les de sabiduría
que sientan madre a la Tierra
que den amor a la vida*

Fragmento del poema "Plegaria a la lluvia"

Libro "Inambi Atei: Estamos bien vivos"

Ukaiuberá Gladys Do Nascimento

Abrirnos a la comarca común, al recomponer los vínculos entre nosotros/as como hermanos y hermanas de una tierra acuática. En el presente, referentes de los pueblos originarios nos enseñan otros modos de vivir y de habitar éticos, genuinos, permeables a los afectos. Desde las palabras, las entonaciones y la música, los voceros de los pueblos del Abya Yala nos recuerdan que nuestros cuerpos son un largo archivo de la historia de la vida y que el desafío en estos tiempos de crisis hídricas y civilizatorias es, en principio, activar nuestra memoria.

Las palabras vienen cargadas de historias. ¿Cómo nombramos la tierra que nos contiene? ¿El agua es una molécula química, un recurso y objeto a manipular, o un fluido habilitante de la vida y sangre de la madre tierra que es fuente de inspiraciones, ritos y prácticas compartidas?



Ofrenda al agua, en agradecimiento a este maravilloso elemento de vida

📷 Joaquín Ramallo

Reflexionar críticamente sobre el uso y poder de las palabras, cuestionar el lenguaje y dinamizarlo, es una práctica constante para rearmar los relatos que narran nuestra verdadera identidad vinculada al agua. La Cuenca hídrica Las Conchas, al igual que múltiples territorios, fue escenario de la fuerza extractiva y colonial, generadora de discriminaciones y desigualdades que hasta el día de hoy existen. En ese sentido, declaramos que el proceso colonial se perpetúa y cristaliza en ciertas prácticas que atentan con la vitalidad de la cuenca: contaminaciones, erosiones, indiferencias, insensibilidades y rupturas-quebres en conviencias de sus habitantes.



Historias que cuentan nuestras cuencas

Programa Provincial de Cultura del Agua

21

“El tiempo es hoy y los seres de la naturaleza tienen mucho para enseñarnos en su observación. Y los pueblos indígenas que recién estamos pidiendo hablar, si pudimos permanecer sin dañar y en armonía tantos miles de años, por algo debe ser”. Ukaiberá Gladys Do Nascimento, integrante del Pueblo Nación Charrúa.

Ella nos invita a remediar y sanar estas heridas profundas en la cuenca, desde la fuerza de la afectividad: *“El tiempo es hoy y los seres de la naturaleza tienen mucho para enseñarnos en su observación. Y los pueblos indígenas que recién estamos pidiendo hablar, si pudimos permanecer sin dañar y en armonía tantos miles de años, por algo debe ser”.*

En la cultura Charrúa, un gran pacto de unión con el entorno natural es plantar el cordón umbilical en la tierra de donde pertenecen, posteriormente a los partos a orillas de los cursos de agua.

¿Sabías que desde el año 2014, cada 17 de marzo se conmemora el Día Provincial de la Mujer Originaria Entrerriana en homenaje a la gran referente Charrúa Rosa Albariño?

“Toda la herencia fue oral, gracias a las mujeres guardamemorias”. Don Blas Jaime. Referente del Pueblo Chaná.

Don Blas Jaime nació en Nogoyá, vivió gran parte de su vida en Paraná. En 2003 decide hablar y compartir sus saberes que recuperan una lengua olvidada por más de 300 años. Fue gracias a que en su pueblo existe la figura de la mujer guarda memoria “Ada oyenden”, que era quien instruía y transmitía a sus descendientes mujeres, el bagaje cultural, la lengua y las costumbres. Tal es así que durante su infancia, heredó la lengua y saberes de la cultura chaná, por parte de su madre y abuela.

Jaime narra que su dios creador, Tjuijén, creó a los chaná y a todo ser viviente, plantas y animales. Les brindó su idioma, las reglas de convivencia y les enseñó el buen vivir con el respeto a la madre Tierra. Un ejemplo de ello, fue su viajar por los cursos de agua haciendo uso de lo que la naturaleza les brindaba, madera del cambá nambí, también llamado timbó u oreja de negro (*Enterolobium contortisiliquum*). Con su madera liviana, les permitía elaborar canoas para navegar en armonía junto al paisaje fluvial.

“Meterte a una laguna, aunque sea mojar te ya para eso es importante, saber que tenemos una identidad, algo natural que te vuelva a eso”. Don Blas Jaime. Referente del Pueblo Chaná.

“Ara” como le dicen sus hermanos y hermanas, lleva décadas trabajando por el desarrollo de la cultura y lengua guaraní en la provincia de Entre Ríos. En sus narraciones, manifiesta que los guaraníes provienen de la zona del Caribe, pues allá encontraron vestigios de este pueblo y que fueron bajando de forma gradual hasta la provincia de Buenos Aires.

“Es importante reconocer al niño que sabe de la lluvia, del arroyo, que sabe pescar y que tiene el instinto de la naturaleza”.



Historias que cuentan nuestras cuencas

Programa Provincial de Cultura del Agua

22

Problemáticas socio-ambientales

*Un fresco abrazo de agua la nombra para siempre;
sus costas están solas y engendran el verano.
Quien mira es influido por un destino suave
cuando el aire anda en flores y el cielo es delicado.*

Fragmento de "Luz de provincia" Carlos Mastronardi

Mastronardi evoca el amor a su tierra, sin necesidad de nombrarla, ya que quien habita en ella recuerda sus paisajes fluviales. Los cursos de agua de Entre Ríos embellecen esta tierra donde tiempo atrás, abundaba la biodiversidad y los suelos fértiles que alimentaron a nuestros pueblos del agua.

Entre Ríos es una porción de la Mesopotamia del Sur privilegiada por la abundancia de agua, elemento natural sagrado que permite la vida. A pesar de proclamarnos como habitantes de una Tierra de Agua, el contexto hídrico nos refleja otro escenario posible. El modo de consumo y producción que se impone por la globalización y el modelo extractivista, atenta contra los tiempos de regeneración de la naturaleza. Esto contrasta con los ritmos de vida que supieron tener nuestros antepasados que se encontraban de manera más directa con su entorno natural, con la canoa en los ríos, pescando en las costas de los grandes arroyos provinciales y cosechando los frutos de nuestros montes nativos. Aquel Buen Vivir, utopía colectiva de los pueblos originarios del Abya Yala, se encuentra en emergencia a nivel global y por supuesto, a escala de cuencas hídricas.

En las últimas décadas, se ha lastimado la naturaleza de la Cuenca hídrica Las Conchas. Los pequeños arroyos que antes eran corredores biológicos para el traslado de múltiples especies, hoy son cauces vacíos como consecuencia de la sequía y la pérdida de monte del espinal, entre otras causas de suma urgencia. En esta sección, ahondaremos en las principales problemáticas socioambientales, radicadas en el territorio de la cuenca e identificadas por las personas entrevistadas para este trabajo.

Erosión hídrica

La abundancia de agua que caracteriza a Entre Ríos, junto con su topografía ondulada y pendientes pronunciadas, provocan erosión hídrica, un fenómeno natural donde el agua en su fluir arrastra el suelo superficial, llevando consigo la capa rica en nutrientes y microorganismos. Si bien afirmamos que es un fenómeno natural que se ve favorecido por la gran presencia de cursos de agua, este proceso puede agravarse por los efectos de la antropización, del cambio climático, el monocultivo, el incremento de las lluvias, la compactación del suelo que impide que la absorción de agua y el desmonte de los bosques nativos. De este modo, cerca del 40% del territorio provincial experimenta la erosión hídrica, en distintas intensidades.

En la actualidad, gran parte del territorio entrerriano se encuentra sistematizado con terrazas, uno de los métodos para reducir el impacto de esta problemática. Esto fue posible gracias a que, en la década de 1970, comenzó un largo proceso de concientización en Aldea Santa María. Allí emergió un fuerte compromiso por la protección y conservación del suelo. Sobre este punto profundizamos en la sección Conservación del Suelo y Agroecología: Prácticas del buen vivir.





Historias que cuentan nuestras cuencas

Programa Provincial de Cultura del Agua

23



Suelo agrietado en cercanías del arroyo Espinillo | Joaquín Ramallo

Contaminación por residuos urbanos e industriales

El crecimiento demográfico y el consecuente avance de la frontera urbanística presiona a los ecosistemas naturales de la cuenca. Esto se debe a que el desarrollo de los centros urbanos y periurbanos se realiza sin una planificación acorde a lo establecido por el ordenamiento ambiental territorial. De hecho, la expansión de las ciudades se lleva a cabo por encima de la naturaleza; los arroyos entubados y el desmonte de grandes espacios verdes son ejemplos de ello.

Y la historia no termina ahí, las postales de un mal desarrollo urbano son múltiples. Los efluentes cloacales e industriales son vertidos a nuestros cursos de agua. También se concentran grandes cantidades de residuos, los macro y micro plásticos ya son parte de las costas de los arroyos. Esta acumulación de químicos nocivos afecta directamente a la biodiversidad dado que genera un proceso de eutrofización. Se produce cuando un cauce recibe un nivel muy elevado de nutrientes inorgánicos, causando una presencia excesiva de algas.

“Yo he visto toda esa degradación, la eutrofización del arroyo. En momentos donde se aplica mucho fertilizante, se arman unos cordones así verdes, verdes de algas. Esas algas consumen el oxígeno e impiden el desarrollo de la vida de peces u otros anfibios. Por ejemplo, cuando yo vine acá, había tortugas. Hace añares que yo no puedo encontrar una tortuga. Había muchos sapos, sapos grandotes. (...) Ahora, de casualidad, los veranos tenemos unos sapitos”. Cina Citera, productora agroecológica.



Residuos en el Arroyo El Patri, en la localidad de Viale | Joaquín Ramallo



Historias que cuentan nuestras cuencas

Programa Provincial de Cultura del Agua

24

Agrotóxicos

Los principales cursos de agua que tributan en el Arroyo Las Conchas traen, desde la cuenca alta, residuos de plaguicidas. Esta problemática es central dado que dichos cauces, son insumo de agua para que personas y animales se hidraten. En consecuencia, no sólo degradan la calidad del ambiente, sino que también afectan a la salud de los pueblos. En este sentido, el actual modelo de producción necesariamente deberá transicionar hacia modos basados en principios ecológicos y de inclusión social, ya que la cuenca no resistirá si continúa bajo un paradigma que considere al entorno natural como un espacio a extraer “recursos” infinitamente en pos de las ganancias económicas. Esta forma de producir que respete los tiempos de la naturaleza y no afecte a la salud de los pueblos existe, se llama agroecología. En la sección Conservación del Suelo y Agroecología: Prácticas del Buen Vivir, profundizamos sobre ese cambio de paradigma.

¿Qué arroyos queremos? ¿Aquellos con silencios abrumadores por la ausencia de peces? ¿Y qué será de aquel pescador artesanal que vive en la cuenca? ¿Qué sentimos al saber que no podemos remojar nuestros pies porque el arroyo se encuentra contaminado?

“Son múltiples las amenazas o no estamos exentos ni exentas de estar siendo fumigadas. Las producciones agropecuarias de la zona tienen sus máquinas y todos y todas, por falta de regulación, van a lavar sus máquinas directamente en las cuencas de nuestros arroyos. O sea que donde yo me baño, 500 metros antes hay una máquina mosquito enjuagando sus toneles y bueno... La convivencia con eso no es fácil pero es generalizada. No sé si hay un lugar en nuestra provincia que esté libre de ese tipo de prácticas”. Victoria Larrateguy, habitante de La Picada.



Suelo compactado en cercanías a Paso de la Arena |  Joaquín Ramallo

Especies exóticas invasoras

Un ecosistema se sostiene por diversidad de interacciones ecológicas entre las especies que habitan en el entorno, del mismo modo que cada ser vivo interacciona con las condiciones climáticas de la naturaleza. Una





Historias que cuentan nuestras cuencas

Programa Provincial de Cultura del Agua

25

amenaza a la conservación de los ecosistemas y una de las causas principales de la pérdida de biodiversidad a escala global, son las especies exóticas invasoras. Así se denominan a aquellas especies de animales, plantas, hongos y microorganismos que invaden y colonizan rápidamente las regiones. Esto sucede ya que la especie se siente amenazada por el clima que la rodea y busca sobrevivir, reproduciéndose de manera explosiva e invadiendo las comunidades biológicas nativas.

Por lo general, las especies exóticas invasoras llegan a nuevos territorios por acción antrópica, es decir, por el traslado consciente o inconsciente de las personas.

Situándonos en la cuenca y en el orden de las plantas leñosas, las especies exóticas invasoras son la acacia negra (*Gleditsia triacanthos*), el ligustro o siempre verde (*Ligustrum lucidum*), la mora (*Morus alba*), el paraíso (*Melia azedarach*), el fresno (*Fraxinus americana*), el arce (*Acer negundo*), entre otras especies. Por lo general, crecen rápidamente en búsqueda de luz solar y, en consecuencia, sus copas generan sombras profundas que impiden que la biodiversidad nativa pueda crecer. A tales formaciones boscosas se las denomina desiertos verdes por el exceso de copas verdes de los árboles pero con muy escasas especies por debajo de ellas, asemejándose a un desierto.

En relación a la fauna, Lucas Cid, jefe de educación, comunicación y extensión del Parque Escolar Rural Enrique Berduc, nos detalla: “Tenemos la presencia de los jabalíes (*Sus scrofa*) y del ciervo axis (*Axis axis*) que es de la zona de los Himalayas y cuyo depredador natural es el tigre de bengala y que acá no está, evidentemente”.



Arroyo Las Tunas junto a ejemplares de Mora (*Morus alba*) y Acacia Negra (*Gleditsia triacanthos*) | 📷 Joaquín Ramallo



Historias que cuentan nuestras cuencas

Programa Provincial de Cultura del Agua

Conservación del Suelo y Agroecología: Prácticas del Buen Vivir

Así como abordamos las problemáticas socio-ambientales que amenazan la Cuenca del Arroyo Las Conchas, queremos recuperar experiencias en el territorio que son prácticas con un sentido político y propositivas ante el contexto de colapso ecológico. Conservar el suelo como ecosistema vivo y militar la agroecología en busca de la soberanía alimentaria, construyen soluciones concretas basadas en los saberes del Buen Vivir, que respetan los principios y tiempos de la naturaleza.

Poco a poco, de manera organizada como las hormigas, emergen colectivos decididos a generar un cambio real y profundo sobre la cuenca, defendiendo este maravilloso ecosistema. Estos movimientos que parecen silenciosos, representan una disputa concreta ante los efectos del cambio climático e influyen en el porvenir de estos cursos de agua.

En este tiempo convulsionado, se precisa de personas que estén dispuestas a cambiar el paradigma vigente, a vivir en armonía con la naturaleza y que comprendan a la Pachamama como un ser integral del que somos parte. Estas historias que contaremos buscan ser semilla, que se planten en tu organismo y te inspiren a tomar acción de forma colectiva y creativa.

Historia de la Conservación del Suelo



Teresita Stand, docente, y Orlando Hergenreder, productor tambero

📷 Joaquín Ramallo

“Vendría a ser hacia fines de los años 70... El INTA hizo unos cursos de radio postal que hacían en LT14 y aquel que tenía interés en recibir información, que mandase una carta. Donde más llegaban cartas era en Aldea Santa María. Y el INTA entonces dijo: “Pero si esto es así, vamos allá, donde a la gente le interesa”. Entonces a partir de esa época, del '76 más o menos, empezaron a hacer reuniones”. Así comienza el relato de Orlando Hergenreder, recordando



Historias que cuentan nuestras cuencas

Programa Provincial de Cultura del Agua

27

Los inicios de la Fiesta de la Conservación del Suelo en la Aldea Santa María.

En la década de 1970, los productores agropecuarios estaban preocupados porque las cosechas les rendían menos y el suelo se encontraba agotado. Sin embargo, desconocían el motivo. En busca de soluciones, comenzaron a enviar cartas a un programa de radio que realizaba el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y así poder revertir tal situación. Ante la alta demanda, diversos técnicos del organismo visitaron la localidad. La raíz de tal situación era la erosión hídrica, una problemática presente en todo el territorio entrerriano. Así la describe Orlando: *“Nuestra tierra tiene pendientes, tiene mucha lluvia, y eso hace que esté muy expuesta a la erosión hídrica (...). Las pendientes comunes y normales son del 3% al 4% en nuestra zona. O sea, de cada cien metros de distancia, tenés de 3 a 4 metros de caída. Por lo tanto, el agua toma mucha velocidad”*.

Para mitigar estos impactos, desde el INTA se brindaron tecnologías aplicadas a la conservación del suelo, y Aldea Santa María fue la primera localidad en adquirirlas. En este sentido, el Ingeniero Agrónomo Mariano Saluzzio nos explica uno de los métodos para reducir el efecto que produce el arrastre superficial del suelo: *“Lo que llamamos sistematización con terrazas y canales, consiste en acortar la longitud de la pendiente interponiendo canales, por eso las terrazas son canales, que tienen una pendiente muy baja y que van evacuando ese excedente hídrico que no alcanza a filtrar el suelo, (dirigiéndolo) hacia fuera del campo, hacia algún cañadón, hacia algún arroyo o hacia un canal artificial, a una velocidad no erosiva”*.

Para la época, la Aldea fue pionera en la implementación de cultivos en terrazas, con la destacada colaboración técnica de los ingenieros agrónomos Nobel G. Babboni y Daniel Welschen. Este hecho posicionó a la Cuenca del Arroyo Las Conchas como una de las primeras regiones en la provincia que estableció tal tecnología, a fin de prevenir la degradación de suelos. Sin embargo, la problemática persistía. Por lo tanto, fue necesario apelar a la creatividad para difundir la técnica de sistematización y concientizar sobre esta problemática. Orlando lo narra: *“Para que sea más rápido y más dinámico, pensamos en los aspectos culturales. Entonces, veíamos que la escuela iba a ser una alternativa muy importante. Y tal es así, que en el año '87 hablábamos con Nobel en casa y decíamos: «¿Y si lo llevamos a la escuela?» Se nos va a hacer más fácil, porque a través de los chicos, los padres... y hacerlo cada vez más extensivo.. Y decía Nobel: «¿Y si hacemos Aldea Santa María Capital Provincial de la Conservación del Suelo?» Y así lo hicimos, porque nosotros teníamos la experiencia de lo que significaba y sabíamos que eso funcionaba. Queríamos que todos lo puedan hacer. Y no sé, la idea era llevar una buena noticia a cuantos sean. Tal es así que toda la gente nos visitó de distintos lugares de la provincia y de la misma comunidad”*.

De esta forma comienzan las tareas de sensibilización en las escuelas. Teresita Stand, que en esos años era docente de la Escuela N° 39 Perito Moreno, se sumó a la iniciativa. En un principio, comenzaron a enseñar cómo conservar el suelo a través de estrategias pedagógicas creativas. Con emoción y cariño, ella recuerda la felicidad de aquellos gurises que aprendieron a cuidar su suelo entrerriano: *“Ellos hasta tenían un tema, tenían que ir al árbol que había en la zona, mirar su cáscara, si podían recoger algo de eso y ver qué bichos había detrás de eso, que eran los descomponedores del suelo. Llevaban una pala y cavaban un poco y descubrían lo que había abajo, porque si vos miras el suelo así, tapado, no sabes quién transforma ese suelo... Y eso es lo que nosotros tenemos que ayudar a cuidar; que no lo podemos hacer enviando cosas artificiales al suelo. Yo ahora, pensándolo y a la distancia, se me llena el alma de alegría y de emoción, porque pudimos hacer algo que hoy, a tantos años, todavía existe”*.



Historias que cuentan nuestras cuencas

Programa Provincial de Cultura del Agua

28



Foto archivo de la Fiesta de la Conservación del Suelo

“Y los primeros encuentros de cada año eran con un concurso de composiciones; los niños tenían que hacer una composición. Nosotros los preparábamos con un tema específico. Y llegó el día, sus padres los acompañaron, pero eran únicamente de la Escuela 39 (...). Pasó el año pero nosotros íbamos ya introduciendo el tema “Conservar”, hablábamos con los productores, y qué sé yo... Llegó el 2do. año y cuando íbamos a hacer la previa me dice Nobel: «No te parece, Teresita, si invitamos a dos escuelas vecinas». Invitamos a la Escuela 44 de Pueblo Moreno y la 70 que estaba bien en el campo, acá yendo hacia el norte. Después de la 3era ya fue más amplia, ya invitamos más escuelas, y así fue hasta que ya dijimos: «Amplíemos, invitemos a todo el que quiera venir» y así arrancamos con la Fiesta del Suelo”.

Fue así que la Fiesta de la Conservación del Suelo se consagró como un hito que marcaría la identidad de la comunidad y de toda la región. Hacia el año 1995, la provincia reconoce a la Aldea como Capital Provincial de la Conservación del Suelo. Y desde entonces, cada año la festividad se realiza la primera semana del mes de julio, dado que el 7 de julio es el Día Mundial de la Conservación del Suelo. Las actividades son múltiples, desde talleres informativos a exposiciones técnicas, pero siempre se focalizan en la sensibilización y educación ambiental. Además, nunca falta la comida final, donde toda la comunidad se encuentra a festejar, acompañados de música y baile.



Gurises sobre montículo de suelo, en la XXX Fiesta de la Conservación del Suelo en 2023 | Joaquín Ramallo



Historias que cuentan nuestras cuencas

Programa Provincial de Cultura del Agua

29

Desde diciembre del año 1989, Entre Ríos dispone de la Ley N° 8318 de Conservación del suelo. La norma brinda los lineamientos generales para investigar, manejar y conservar los distintos suelos provinciales.

Camino a La Agroecología

Hacer agroecología no es sólo cultivar alimentos sin utilizar agrotóxicos. Más bien, es un movimiento democrático que lucha contra las desigualdades gestadas por un modelo de producción voraz, denominado “Revolución verde”. Este término refiere a la agricultura que se puso en marcha a nivel global luego de la Segunda Guerra Mundial. Es un nuevo paradigma tecnológico que tiene por objetivo concentrar la producción en unos pocos cultivos, lo que se conoce como monocultivo, y aplicar fertilizantes y plaguicidas para eliminar “plagas y malezas”. Esta perspectiva considera a la naturaleza como un recurso a administrar y pone el foco sobre el rendimiento económico y la productividad. En Argentina, su pico de implementación se inició en la década de los ‘90, con la introducción de la soja transgénica.

En las antípodas se encuentra la agroecología, un paradigma que brinda alternativas de inclusión social, económica y política. Es un campo que tensiona el vínculo entre ecosistemas-culturas, donde se plantean cuestiones éticas y filosóficas sobre el lugar de la agricultura en las comunidades y pueblos. Ante el modelo extractivista y agroexportador imperante, la agroecología propone producir alimentos en armonía con la naturaleza, donde el derecho al ambiente sano, la salud de los pueblos y territorios, la soberanía alimentaria y la economía social son ejes claves.

El enfoque predominante en nuestro país es el monocultivo, orientado al mercado de commodities internacional. El sistema de producción y comercialización, las instituciones estatales, los organismos de control, las empresas y universidades dirigen sus esfuerzos en reforzar el paradigma imperante, a pesar de las extensas investigaciones que se han realizado sobre el impacto de estas prácticas en la salud de los ecosistemas y de las personas. De hecho, un dato a destacar es que Entre Ríos es una de las provincias más fumigadas del país. No obstante, y como respuesta política, hay diversas experiencias en el territorio que cuestionan el modelo productivo vigente. En nuestra cuenca, *Minhoca*, *La Vaca Rumbera* y *La Porota* construyen el camino de la agroecología.

Minhoca

“La agroecología te pide creatividad todo el tiempo porque es algo que hay que ir generándolo, creándolo, buscando soluciones propias para cada lugar”

Amelia Uzin, productora agroecológica y teatrera

“La agroecología es una revolución más que una ciencia, y viene a cuestionar quién produce, para qué producimos, qué comemos y proponer cómo hacerlo”, dice Germán Rearte, convencido. Él es parte de Minhoca, un establecimiento rural agroecológico familiar situado en la localidad de Tabossi, sobre los límites entre la Cuenca del Arroyo Las Conchas y la Cuenca del Gualaguay. Este proyecto lo lleva adelante junto a su madre, Amelia Uzin, en el campo que originariamente era de sus abuelos.

Amelia se define como *“mujer de campo por decisión”*. Sus experiencias de vida están fuertemente ancladas en sus convicciones personales dado que *“la agroecología, además de ser mi trabajo, es una militancia. Yo vengo de la generación que quiso hacer la revolución en los ‘70 y no nos fue bien, para mí la revolución ahora pasa por el ambiente y el cuidado de la salud”*.



Historias que cuentan nuestras cuencas

Programa Provincial de Cultura del Agua

30



Ovejas pastando en Minhoca | Joaquín Ramallo

Minhoca, que significa lombriz en portugués, inicia formalmente como proyecto el 1° de enero de 2019. El objetivo es producir sin agrotóxicos ni fertilizantes, haciendo ellos mismos sus biopreparados. Actualmente siembran cereales, maíz, sorgo y soja (que no está genéticamente modificada). Luego realizan harina, moliendo los granos cosechados, y venden a grupos de consumo, almacenes naturales, dietéticas y panaderos/as. Además, cuentan con cría de vacas, ovejas y gallinas. De todas formas, la finalidad central de este emprendimiento es generar alimentos sanos y en armonía con la naturaleza.

En este sentido, Amelia explica que la agroecología es un camino hacia la transformación que permite reflexionar desde muchas aristas. Esta perspectiva plantea respuestas a problemáticas no sólo ambientales, sino también sociales, económicas y laborales. Incluso, destaca el componente solidario, donde se tejen redes cooperativas y se construye colectivamente.



Juan Ignacio Bonetti, Amelia Uzin y Ariana M. Leonardi Lissi en Minhoca

Joaquín Ramallo





Historias que cuentan nuestras cuencas

Programa Provincial de Cultura del Agua

31

La Vaca Rumbera

“Si nos enseñaran que nuestro pensamiento es creativo, que creer es crear. Imaginate si nosotros nos formarán así. El poder y el empoderamiento que tendríamos cada uno de nosotros. Seríamos los seres humanos maravillosos y poderosos que somos”

Cina Citera, agroecóloga y habitante del monte

De ingeniería a curandera, Cina lleva adelante la granja agroecológica La Vaca Rumbera, un emprendimiento familiar de producción de alimentos agroecológicos a través de prácticas biodinámicas, permaculturales, agroecológicas y agrohomeopáticas. Allí producen frutas y verduras, miel y huevos de gallinas. A su vez, el territorio funciona como espacio de recreación, donde se llevan a cabo propuestas de turismo - salud y se realizan talleres para compartir saberes.



Cina Citera y su nieto, en la entrada a La Vaca Rumbera | Joaquín Ramallo

Cina, nombre que fue inspirado en el árbol nativo cina-cina (*Parkinsonia aculeata*), nos comenta que la “granja agroecológica que se encuentra a 20 km de la ciudad de Paraná, por La Ruta N° 12, constituida por 6 hectáreas. Allí producimos cúrcuma orgánica, hongos boletus, se hace turismo ecológico, talleres de alimentación viva, bioinsumos, entre otros. Además, elaboramos cerveza casera, hacemos talleres educativos y tenemos una laguna para el tratamiento de aguas grises. Para comercializar todo esto, tenemos el almacén agroecológico y también participamos en ferias”.



Cina Cina (*Parkinsonia aculeata*), árbol nativo que le da el nombre a la productora agroecológica y curandera | Joaquín Ramallo



Historias que cuentan nuestras cuencas

Programa Provincial de Cultura del Agua

El establecimiento, se encuentra a la vera del Arroyo Sauce Grande, uno de los principales tributarios del Arroyo Las Conchas, en donde el agua influye en los sentires de quienes llevan adelante la producción agroecológica. *“Mira, nosotros el arroyo siempre lo usamos como un lugar turístico, un lugar de meditación, de encuentro”* nos comparte Cina, del mismo modo que advierte una de las mayores problemáticas en este curso de agua *“tanto mi vecino del sur como el vecino del otro lado del arroyo y más allá al oeste siempre han estado trabajando agronómicamente con plaguicidas”*. Nuevamente la cuenca es un territorio en tensión de dos modelos, que difieren en cómo concebir a la cuenca.

En este predio Cina no está sola, la acompañan mujeres defensoras de la tierra, del agua y del barro que nos sostienen: Victoria Larrateguy y Carolina Gómez. Así, han generado una red de contención y cuidado, que se asimila a la maraña hidrográfica de la cuenca. Para Cina, el tiempo presente necesita de la energía femenina unida, de ese poder transformador, que a lo largo de los años ha generado grandes cambios. La revolución tiene que estar liderada por las defensoras de las semillas, los árboles, los mares y ríos.



Vista cenital del Arroyo Sauce Grande | Natalia Enríquez

Espacio Rural “La Porota” - Cooperativa EL Espinal

“Cuando vino la Revolución Verde, ahí se empezó a despoblar el campo, y me parece que el cambio al que todos queremos apuntar no se va a dar si los ciudadanos no toman conciencia de que ellos tienen que ser también sujetos de ese cambio”.

“Tincho” Martínez, referente de la agroecología

El nombre del establecimiento es un homenaje a la madre de Tincho, compañera del poeta Polo Martínez. Dentro de las 86 hectáreas rurales que se ubican en el tramo inferior del Arroyo Las Conchas, se hallan arenales, montes y praderas, así como también una enorme biodiversidad de la región espinal. “La Porota” se propone como un lugar abierto a la gente que quiere conocer la naturaleza, disfrutar del arroyo y aprender, en conexión con el ambiente de la cuenca. Este terreno limita con el Parque Escolar Rural Enrique Berduc, las vías ferroviarias y un vecino que también tiene monte para criar ganado. “La ubicación es muy favorable para hacer agroecología y alimento seguro porque dentro de todo estamos protegidos de las fumigaciones”, comenta Tincho.



Historias que cuentan nuestras cuencas

Programa Provincial de Cultura del Agua

33



Arenales en la costa del Arroyo Las Conchas, en “La Porota”

📷 Natalia Enríquez

Allí hay dos emprendimientos funcionando. Por un lado, la cooperativa El Espinal, que está vinculada a la producción de miel agroecológica y elaboran derivados, como el propóleo, y productos de dermatocósmica. Por otro lado, se lleva a cabo la experiencia llamada Agroindustrial Agropecuaria Paraná. Allí producen frutas y verduras agroecológicas, a la vez que crían animales de menor porte como gallinas y chivos. Además, se está proyectando el cultivo de cannabis medicinal en el marco normativo de la Ley de Cannabis Medicinal.

El 14 de junio de 2023, el Senado de la Provincia de Entre Ríos declaró al Espacio Rural “La Porota” como Área Natural Protegida en la categoría Reserva de Uso Múltiples. En este sentido, conversamos con Martín Maslein, que pertenece a la cooperativa El Espinal y recientemente ocupa el puesto de Guardaparques del lugar. *“Y empezamos los trámites. Por suerte se logró, con mucha ayuda de unos biólogos e ingenieros agrónomos, nos ayudaron con el plan de manejo. Y bueno, ahora es un Área Natural Protegida. Había que tener un guardaparque, como yo vivo acá, nos planteamos quién hacía la capacitación que fue un año, yo la hice. Y bueno, soy un guardaparque de La Porota, ya era un cuidador del espacio, pero ahora con un papelito y el sombrero”*. La creación de esta reserva implica un fortalecimiento de la protección de la biodiversidad nativa y promueve la producción agroecológica. El objetivo de este espacio va en contra del paradigma hegemónico, donde la naturaleza es un objeto a explotar. Más bien, su búsqueda radica en respetar sus ciclos, preservando un ecosistema con una biodiversidad maravillosa. Así lo resume Martín: *“No queremos ninguna explotación atrás del lucro, siempre queremos vivir dignamente y en respeto con la ‘pacha’, ¿no?”*.



Historias que cuentan nuestras cuencas

Programa Provincial de Cultura del Agua

34



Granja agroecológica “La Porota” en la localidad de La Picada |  Joaquín Ramallo

Minhoca y La Porota integran un colectivo llamado CAYUCO (Colectivo Agroecológico Yuyo Colorado) que nuclea a diferentes emprendimientos agroecológicos de la zona centro-oeste de Entre Ríos.





Historias que cuentan nuestras cuencas

Programa Provincial de Cultura del Agua

35

La Provincia de Entre Ríos brotó en el Arroyo Las Conchas

Los pueblos están marcados por su historia. Los acontecimientos presentes son, muchas veces, consecuencia de hechos pasados. Por tal motivo, elegimos narrar un fragmento de nuestra historia que ha incidido en aspectos políticos, económicos, sociales e incluso ambientales del tiempo que nos toca vivir.

El territorio desempeña un papel crucial en la historia de los pueblos y las comunidades, actuando como escenarios de luchas y otros procesos sociales y políticos, dejando una marca duradera en la memoria colectiva. Los lugares y paisajes específicos, asociados a batallas y guerras, se convierten en puntos de referencia históricos que conectan el pasado con el presente, contribuyendo a la comprensión continua de la evolución política e institucional de las sociedades. La importancia de estos hechos, el resultado de las batallas y las consecuencias a largo plazo, contribuyen a la narrativa histórica asociada a esos lugares.

Sobre la Cuenca del Arroyo Las Conchas se desataron dos batallas cruciales que fueron hitos centrales en la constitución del territorio entrerriano, ambas cercanías de cursos de agua. Por un lado, la Batalla del Espinillo y, por otro lado, la Batalla de Las Tunas. Allí tuvieron un lugar central las ideas del federalismo, lideradas por el caudillo José Gervasio Artigas, las cuales sentaron las bases de toda una corriente política que se encuentra vigente en nuestros días.



Demarcación del Arroyo Espinillo y Las Tunas sobre la Ruta Nacional 18

📷 Joaquín Ramallo

Pero... ¿cuáles fueron las ideas de Artigas?

Una de las frases más relevantes del pensamiento artiguista, que resume a la perfección su accionar, es *"naides es más que naides"*. Su proyecto político se centraba en la soberanía de los pueblos, a través de un modelo federal que representara los derechos de todas las identidades existentes en el territorio. De tal modo, posicionaba en un plano de igualdad a los pueblos originarios, los pobres, los negros esclavos y los criollos.

El proyecto de patria artiguista luchaba para *"que los más infelices sean los más privilegiados"*, ideal que contrastaba con el proyecto político liderado por las élites desde Buenos Aires. El conflicto central de la discusión era entre la soberanía de las provincias sobre sus territorios y un gobierno centralizado que tomaba las decisiones y desconocía sus autonomías.

Tal disputa la explica el historiador y docente Juan Vilar, integrante de la *"Junta Abya Yala por los Pueblos Libres"* que defienden el ideario artiguista:



Historias que cuentan nuestras cuencas

Programa Provincial de Cultura del Agua

36

“Artigas había levantado la Bandera de la Igualdad con aquella expresión de que “Naidés es más que Naidés”, y fundamentalmente, que la jurisdicción de las provincias, o de los territorios que todavía no eran provincias, tenían como objetivo que la Soberanía particular de los pueblos era el objeto principal de nuestra Revolución. Pues bien, esa posición, Federal, Republicana y Popular de Artigas fue rechazada porque los diputados de la Logia Lautaro, que dominaban la Asamblea de 1813, no podían admitir semejante cosa. Ellos eran monárquicos, anti-republicanos y centralistas. De ahí, entonces, surgió esa diferencia.”

Batalla del Espinillo, cuna de nuestra enterrerriánia

Para contextualizar el clima político y social en el que sucede tal batalla, Juan Vilar nos explica: *“Hay que partir de la revolución de mayo de 1810 en la que un grupo de intelectuales porteños, ya sea militares, abogados, sacerdotes, asumieron el poder relevando al Virrey comenzando lo que fue la emancipación política con respecto a España. Ese fue el objetivo principal de los integrantes de la llamada ‘Primera Junta’, que llevaron a cabo con cierta consecuencia, a través de esa lucha por la emancipación. Ahora bien, el Gobierno de Buenos Aires exigió a todas las autoridades integrantes de lo que había sido el Virreinato del Río de La Plata sumisión a su autoridad y, en donde no fueron obedecidos, en las Intendencias o los Gobernadores Intendentes que no acataron la disposición de la Junta, les llevó a la guerra”.*

Luego detalla: *“En esas condiciones que estaba Entre Ríos, gobernada por Buenos Aires, Posadas decidió enviar a un ejército para someter a los Federales –y especialmente a Artigas– al mando del Barón de Holmberg, que era un militar prusiano que había venido junto con San Martín a Buenos Aires. Bueno, Holmberg pasó por Santa Fe y llegó a Entre Ríos, llevando instrucciones precisas: «El primer objeto de su comisión es apoderarse, de todos modos y a cualquier costa, de la persona de Artigas. Debía ofrecer seis mil pesos al que lo entregara vivo o muerto»”.*

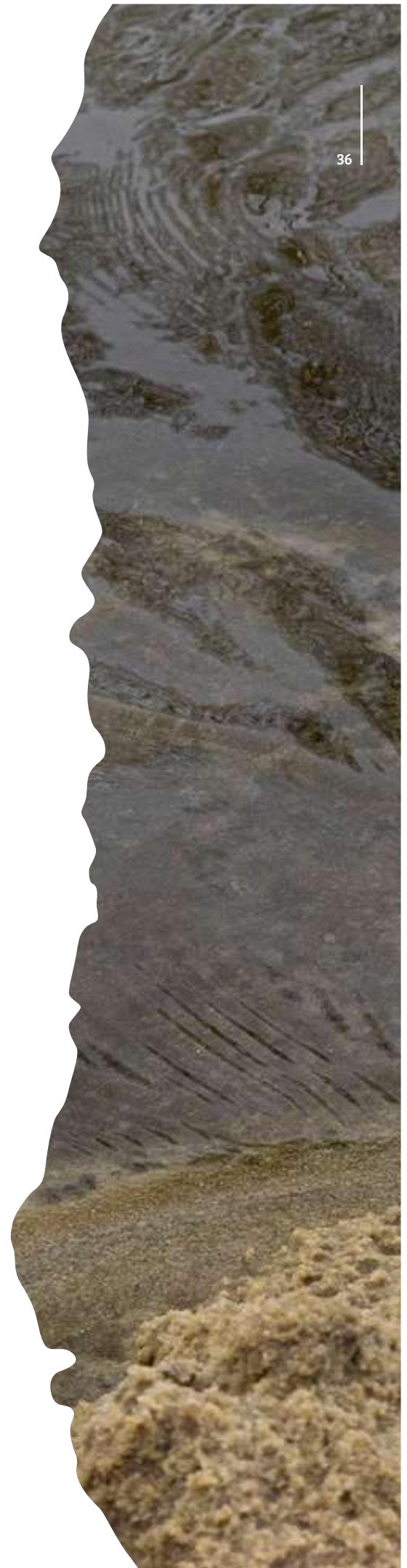
En consecuencia, la batalla se desató la mañana del 22 de febrero de 1814 en el paraje llamado El Sauce, entre los arroyos Espinillo y Sauce Grande que son afluentes del Arroyo Las Conchas. Este paisaje fue el escenario del conflicto bélico conocido como la Batalla del Espinillo, suceso central en la historia enterrerriana, el cual marcó el nacimiento de la provincia.

En este sentido, el historiador narra el acontecimiento: *“Don Eusebio Hereñú, que era el Jefe de las milicias en Nogoyá, comandaba el grupo de (300) enterrerrianos federales que enfrentó a Holmberg (con 500 hombres). Ahí se va a producir la Batalla el 20 de febrero de 1814, en que Hereñú sometió completamente a Holmberg. De ahí surgirá la provincia enterrerriana, autónoma y federal. Ahora bien, una curiosidad importante de las consecuencias del Espinillo: los prisioneros fueron inmediatamente liberados y entre ellos estaba Don Estanislao López, el futuro Caudillo Santafesino. No obstante eso, Posadas y sus sucesores siguieron combatiendo militarmente al Artiguismo hasta lograr su destrucción”.*

El hecho finaliza con el triunfo de los enterrerrianos y orientales. De esta forma, se consolida la autonomía de Entre Ríos y la creación del territorio provincial, ratificado por decreto del Directorio Supremo el 10 de septiembre de 1814. Como consecuencia, toman relevancia las ideas de Artigas y se forma la Liga de los Pueblos Libres. Esto se ve reflejado en la bandera de Entre Ríos. Sobre la bandera de las Provincias Unidas, creada por Juan Manuel Belgrano, se adiciona la banda roja que identificaba el proyecto de patria artiguista.



El profesor Juan Vilar destaca que la Batalla del Espinillo es el primer grito a favor del artiguismo federal y republicano. Desde esta perspectiva histórica, se puede entender que nuestra provincia nació situada entre dos arroyos de la Cuenca del Arroyo Las Conchas.





Paisaje ribereño del Arroyo Espinillo |  Joaquín Ramallo

Batalla de Las Tunas, la caída del sueño federal

Para contextualizar esta batalla, debemos retomar el Tratado del Pilar. Dicho acuerdo fue el resultado de la Batalla de Cepeda, que dio el triunfo a las fuerzas de Francisco Ramírez y Estanislao López sobre el gobierno centralista de Buenos Aires, a cargo de Manuel de Sarratea. Su firma se realizó el 23 de febrero de 1820 en Pilar. Allí se establecieron diversos acuerdos pero el más relevante fue el retiro de las tropas entrerrianas y santafesinas de las tierras porteñas. La decisión tomada por “Pancho” Ramírez fue reconocida por Artigas como una confabulación con los enemigos porteños y una traición hacia los sueños de la Liga de los Pueblos Libres, causa que ambos defendían.

Esto significó una ruptura entre ambos caudillos que, posteriormente, tuvieron un primer enfrentamiento en Las Guachas, en el actual departamento de Tala, el 13 de junio de 1820. No obstante, éste no fue el combate definitivo. El 24 de junio de 1820, en cercanías al Arroyo Las Tunas, se encuentran nuevamente. Este hecho se conoce como Batalla de Las Tunas.

El ejército de José Gervasio Artigas, integrado por indios en su gran mayoría, se encontraba vulnerable frente a las fuerzas del general Francisco Ramírez que lo superaban en número y tenían una mejor preparación. Además, contaba con el apoyo militar y los armamentos de Manuel de Sarratea desde Buenos Aires, por acuerdo secreto después del Tratado del Pilar. En consecuencia, el combate fue sumamente desigual dado que se llevó a cabo entre lanzas de la gauchería frente a cañones, ametralladoras y fusiles.

Ese día, Artigas se acercaba a Paraná sin saber que Ramírez le tendía una trampa a orillas del Arroyo Las Tunas. El entrerriano dispuso a sus hombres armados en forma de embudo alrededor del camino. Esto llevó a que la derrota de Artigas fuera completa y decisiva, retirándose del lugar y, tiempo después, acabando su carrera política en el exilio en Paraguay. La victoria de Ramírez posibilitó la proclamación de la República de Entre Ríos, que comprendía los territorios de Corrientes, Misiones y nuestra provincia.

Es así que hoy, en memoria de este conflicto, sobre la ruta 18 se levanta un monolito que recuerda este hecho, el cual dió fin al proyecto de patria federal.



Historias que cuentan nuestras cuencas

Programa Provincial de Cultura del Agua

38



Monolito en conmemoración a la Batalla de Las Tunas | 📷 Joaquín Ramallo

¿Sabías que el ejército de Artigas no estaba integrado exclusivamente por hombres?

En una nota para el Diario Uno, Luciana Actis cuenta que las mujeres eran parte del ejército, “no se quedaban cosiendo banderas, esas eran las porteñas. Las de las gaucherías te agarraban en el descampado y te hacían tripas, manejaban lanzas, pistolas y sables. Las gaucherías tenían arrojo, coraje, se lanzaban a luchar y ponían el pecho a las balas”.

Federalismo, un sueño que aún late en la entrerriana

A modo de cierre, el Profesor Juan Vilar reflexiona: “Lamentablemente, el Federalismo Artiguista fue derrotado y, este país, como Estado Nacional, fue organizado por los porteños para beneficio de Buenos Aires. Es por eso que Buenos Aires ya lejanamente se consideraba la gran Capital y, además, gobernaba los trece ‘ranchos’, es decir, las otras trece provincias argentinas. Pues bien, yo creo que, a pesar de la letra de la Constitución, en este país, verdaderamente, el Federalismo está desvirtuado; por eso nosotros somos Artiguistas Federalistas defendiendo ese ideal republicano federal de que “naidas es más que naidas” como decían los Artiguistas. De modo, entonces, que habrá que seguir trabajando, habrá que seguir luchando para cambiar esta Argentina que, lejanamente, los porteños la construyeron bajo esa base unitaria, centralista, dependiente del capital extranjero y, de alguna manera, de la concentración”.

Las historias aquí narradas, con sus héroes, victorias o derrotas, forman parte de la esencia de la Cuenca del Arroyo Las Conchas. Tal es así que, en nuestro presente, quedan rastros de las ideas de soberanía e igualdad. Diversas personas y organizaciones sociales se encargan de mantener vivo ese sueño federal.





Historias que cuentan nuestras cuencas

Programa Provincial de Cultura del Agua

39

Inmigraciones en la Cuenca del Arroyo Las Conchas

Es bien conocido que Argentina fue el destino por excelencia para diversas corrientes migratorias de Europa, y Entre Ríos no fue la excepción. Las tierras de esta provincia han recibido a italianos, judíos, españoles, alemanes del Volga, franceses, belgas, rusos, suizos y sirio-libaneses. En este apartado, se aborda brevemente la historia de los Alemanes del Volga que habitan la zona de la Cuenca del Arroyo Las Conchas.

A lo largo de dicha cuenca se han establecido diferentes Aldeas. No obstante, aquí se narran historias de dos de las localidades seleccionadas: Aldea Santa Rosa y Aldea Santa María.

Alemanes del Volga

Los Alemanes del Volga eran descendientes de colonos germanos que se establecieron a orillas del río Volga en Rusia durante el siglo XVIII, invitados a radicarse allí por la emperatriz Catalina II. No obstante, debido a las difíciles condiciones climáticas y por la presión para adaptarse a la cultura rusa, decidieron emigrar en busca de mejores oportunidades, siendo Argentina y en particular nuestra provincia, uno de los destinos elegidos.

Su llegada a Entre Ríos es un hecho social, cultural e histórico que tuvo lugar en el siglo XIX y marcó una profunda huella. Las primeras aldeas se fundaron alrededor de 1878 y se ubicaron en el departamento Diamante. Sin embargo, los terrenos escuetos y la numerosidad de las familias hicieron que buscaran nuevas tierras donde asentarse. De esta forma nace la Aldea Santa Rosa, en las cercanías del Arroyo Sauce Solo y el Arroyo Crespo, y la Aldea Santa María, a 2 km de la actual Ruta Nacional 12.

Ambas se dedicaron principalmente a la agricultura y la ganadería, trayendo consigo los conocimientos y técnicas de su cultura. Su influencia se reflejó en la introducción de nuevas prácticas en el campo y en el desarrollo económico de la región. Con el tiempo, cada Aldea fue especificando su producción. Santa Rosa, por un lado, se abocó a la avicultura; mientras que Santa María se dedicó al sector tambero.

En este sentido, entrevistamos a Bárbara Yolanda Schaab, docente y directora del Museo de Aldea Santa Rosa, que ha dedicado parte de su vida a estudiar las migraciones de sus antepasados. Ella nos cuenta qué buscaban los Alemanes a la hora de establecerse en alguna tierra: "cuando buscaban un lugar donde asentarse siempre trataban de estar cerca de un arroyo, porque el arroyo les proveía de agua y si bien, no exactamente al lado del arroyo, pero sabían que si había un arroyo podía haber una napa cerquita y entonces hacían los pozos, que los calzaban, ponían una bomba y ahí extraían agua. También se usaba mucho, y hasta el día de hoy todavía, cuando vos tenés un campito siempre querés tener un arroyo porque te aseguras el agua para los animales".

Por otro lado, Bárbara destaca tres pilares fundamentales que hacen a la esencia de todas las aldeas: "Tiene tres ejes que son la familia, la religiosidad y el trabajo, siempre nos hemos caracterizado por eso y hasta hace muy poco tiempo nos mantuvimos como una comunidad muy cerrada".

También tuvimos oportunidad de hablar con Hernán Miño, descendiente de Alemanes del Volga que actualmente vive en Aldea Santa Rosa, aunque su infancia la pasó en Aldea San Rafael donde vivía su abuela materna Doña Filomena Kriger. Él relata cómo es el contraste entre la cultura de sus ancestros y la propia de la provincia: "Esas corrientes (alemanas) nos enseñaron un montón de cosas y a los habitantes nos gusta seguir compartiendo esas formas de vida. No tiene nada de malo comer un día un loco que tiene que ver con nuestra cultura en particular o disfrutar de un pirok, como hacían nuestros abuelos".



Historias que cuentan nuestras cuencas

Programa Provincial de Cultura del Agua

40

La historia no contada:

El rol de la mujer en la cultura de los Alemanes del Volga

Tanto Bárbara como Hernán destacaron el rol central e indispensable de la mujer en su cultura. La caracterizan como una mujer trabajadora que se encargaba de las tareas de cuidado pero, además, ocupaba un papel crucial en la producción del campo.

Hernán explica que: *“Hay muchas historias de mujeres que les ha tocado, por el fallecimiento de los padres o no tener hermanos en ese momento- porque alguno se iba a estudiar-, afrontar la producción. Esto por ahí es como una historia no contada, las mujeres en la producción”*. Bárbara agrega que: *“Hacían un trabajo impresionante porque, además de atender adentro todo lo que es la casa, también hacían trabajos afuera. Tenían que ir a ordeñar, que muchas veces ordeñaban al aire libre”*. Finalmente, Hernán menciona que: *“Muchas mujeres tuvieron que discutir el precio de la venta del producto, tener que administrar el campo, buscar las provisiones”*.

De esta forma, dan cuenta de un rol de la mujer que se corre de un plano secundario para compartir el liderazgo en los espacios de producción agrícola y ganadera. Muchas de ellas, incluso, siendo jefas de familia.

La migración de los Alemanes del Volga ha dejado un legado cultural significativo en Entre Ríos. Se han conservado festividades y hábitos que caracterizan a estas comunidades, logrando una fuerte cohesión social a partir de los lazos profundos entre las familias. Hoy en día, preservan su identidad cultural pero fusionada con las costumbres argentinas. Así, siguen escribiendo la memoria de su pueblo.

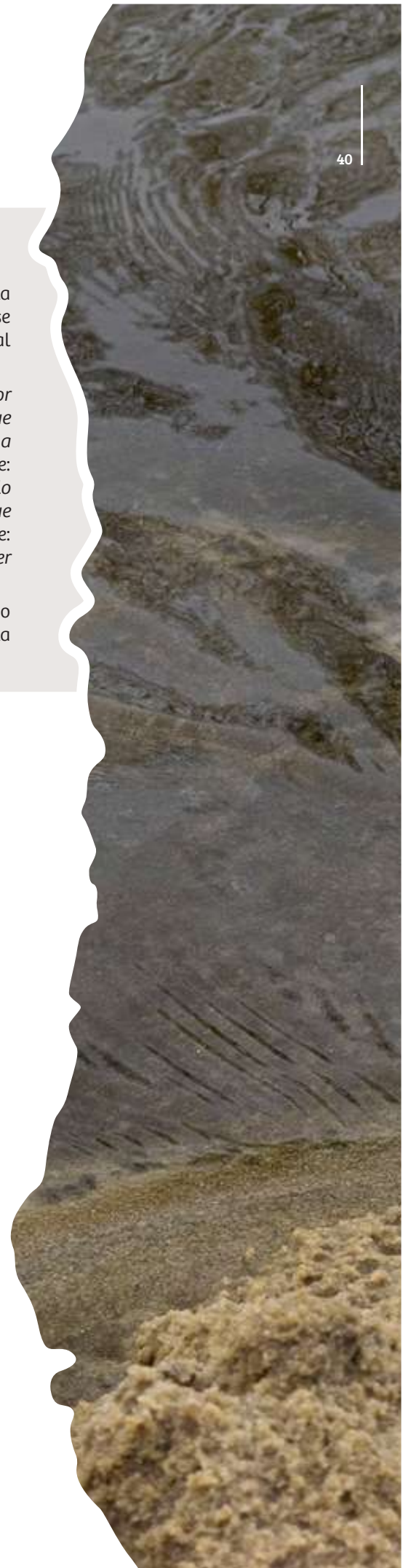
Vivencias del Arroyo Las Conchas

¿Cuál es el primer recuerdo que viene a tu mente al pensar en los arroyos?

Quienes tienen la fortuna de nacer y vivir en algunos de los distintos rincones de la provincia de Entre Ríos, sin duda encuentran en su memoria una postal donde el agua cobra protagonismo. ¿Qué sintieron al ver por primera vez al Río Paraná o al descubrir los arenales escondidos en vaya a saber qué tramo del Río Gualeguay? Del mismo modo, pueden aparecer tímidamente en nuestro imaginario postales de alguna tarde de verano cuando éramos gurises, jugando en las cercanías de algún arroyito junto a los algarrobos (*Neltuma sp.*). De alguna forma, la identidad y cultura del agua nos marcan como habitantes de una tierra húmeda.

Resulta emocionante observar las reacciones de las personas al momento de preguntarles sobre sus recuerdos vinculados al patrimonio hídrico de la provincia. Es necesario practicar la escucha, atendiendo a los cambios en su tono de voz y a qué le ponen énfasis, para imaginarse y dimensionar ese paisaje natural, lleno de arroyos y costas arenosas, que sellan para siempre la vida de cada habitante.

En este espacio, compartiremos vivencias y relatos que nos ayuden a ilustrar un poco más a la Cuenca del Arroyo Las Conchas. Asimismo, invitamos a que escuchen el podcast que acompaña este documento: *“Historias que cuentan nuestras cuencas”*. En el mismo, se recopilan fragmentos de todas las entrevistas realizadas, generando un diálogo de saberes entre los/as habitantes de la cuenca.





Historias que cuentan nuestras cuencas

Programa Provincial de Cultura del Agua

41



Algarrobo (*Neltuma* sp.) sobre las barrancas en la desembocadura del Arroyo Las Conchas | 📷 Joaquín Ramallo

Aromas del Distrito Quebracho

Signos del cambio de tiempo, la observación delicada en la naturaleza. Aldo Herrera, autor del libro "Historias Sueltas del Distrito Quebracho", detalla los aromas que acompañan a la cuenca en cercanías del Arroyo Quebracho: *"El olor a tierra mojada que llegaba antes que el chaparrón, lo percibimos nosotros un rato después que el pajarito. Lo recuerdo bien porque en verano, cuando éramos gurises, nos dejaban salir a jugar bajo esa lluvia."*

Con nostalgia, Aldo comparte sus memorias de aquellas tardecitas camperas, tomando mate y contemplando la naturaleza: *"A este cambio de viento lo anunciaba un pajarito silbador con su alegre y estridente canto. Era chiquito, poco más que una tacuarita, y casi no se dejaba ver"*.

El Arroyo Quebracho es considerado un museo a cielo abierto. En sus barrancas se han hallado depósitos calcáreos del mioceno tardío, producto del ingreso al mar en aquel período, dándole el nombre a esta parte de la cuenca como "Cuenca paleontológica".



Barrancas en tramo del Arroyo Quebracho | 📷 Joaquín Ramallo



Historias que cuentan nuestras cuencas

Programa Provincial de Cultura del Agua

42

Encuentros en el Saralú

A partir de la década de 1930, la familia Castilla Mira construyó un tajamar en Viale. Con el pasar de los años, este lugar rodeado de naturaleza cobró popularidad, a tal punto que se convirtió en un centro de encuentro con vecinos/as del lugar y otras localidades.

Este espacio recreativo fue un verdadero oasis donde las personas pasaban el día tomando mate y pescando, pasando el tiempo con amigos/as o en familia. Se desconoce por qué se llama así. Sin embargo, sus aguas refrescaron las tardes de verano de muchas personas y fueron escenario de recuerdos inolvidables. Allí se llevaban a cabo los "picnics", es decir, encontrarse a comer y tocar música pero con la particularidad que se hacían de día, dado que de noche no había luz.



Mujeres cruzando en canoa en EL Saralú, en la localidad de Viale

📷 Familia Castilla Mira

Doña Mereco, la curandera de Seguí

Años atrás, no siempre había médicos en las localidades más pequeñas. Quienes ocupaban ese rol de atender a las personas enfermas eran las curanderas. En todos los pueblos había una y Seguí no es la excepción. Cuando una dolencia se manifestaba, todos/as acudían a la casa de Doña Adela Mereco, que vivía al final de calle Dorrego. Atendía a vecinos/as del lugar y de pueblos aledaños. Ella curaba del empacho, hernias, eccemas, parásitos y otros males.

Su casa contaba con un gran patio soleado, repleto de plantas medicinales: poleo, menta, tala y burro, por nombrar algunos. Algunas personas hasta el día de hoy recuerdan sus recetas: para la indigestión, agua de tala, barba de chocho, menta y poleo; para los anémicos, leche del primer jarro de ordeño sin hervir.

Doña Mereco dedicó su vida a curar personas con medicina natural. Ella contaba con una sabiduría ancestral que no está escrita en los grandes libros de medicina pero, aún así, mejora la calidad de vida.





Historias que cuentan nuestras cuencas

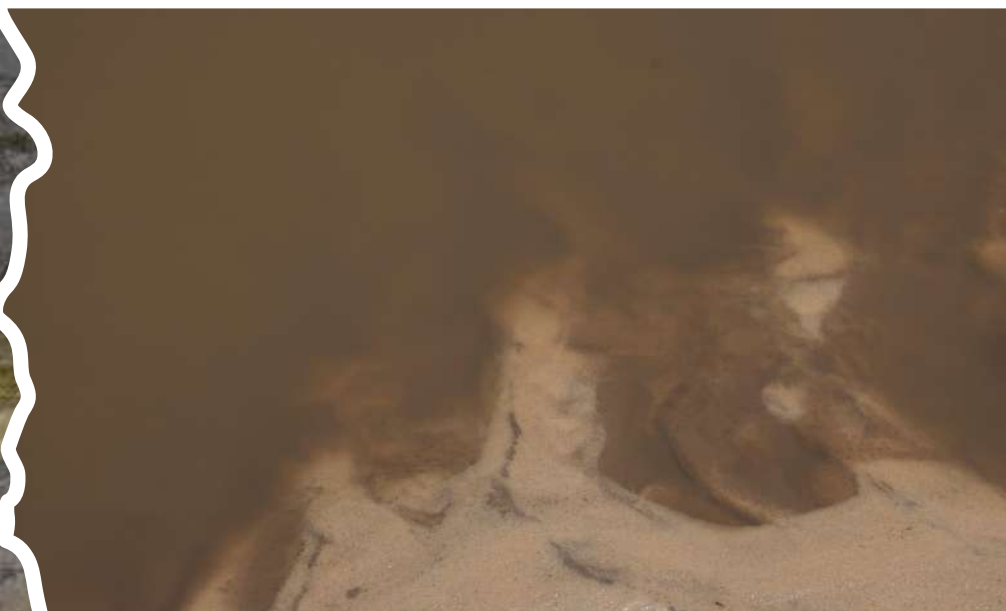
Programa Provincial de Cultura del Agua

43

Arte y territorio en la Cuenca del Arroyo Las Conchas

*“Es tan clara tu luz como una inocencia
toda temblorosa y azul.
Tu cielo está limpio de humo de chimeneas
curvado en una alta
paź de agua suspensa.
Y tus ciudades blancas, modestas, casi tímidas,
ríen su aseo rutilante entre las arboledas”.*

“Entre Ríos”. Juan L. Ortíz



Agua y arena del Arroyo Las Conchas |  Joaquín Ramallo

¿Puede un arroyo o el canto de un pájaro conmovernos?

Con esta pregunta en mente, les invitamos a seguir viaje a través de la cuenca del Arroyo Las Conchas pero, esta vez, con una mirada más sensible y permeable a la belleza inspiradora del territorio. No sólo desde lo visual, sino invitamos a explorar otros sentidos y reconocer qué nos sucede en el cuerpo cuando observamos a una tacuarita azul comiendo sobre un aromito o la frescura que sentimos cuando metemos los pies en el arroyo.

Quienes han interpretado de forma maravillosa estos sentipensares, son las y los artistas. Con sus expresiones, que abarcan la música, la literatura, la danza y otras disciplinas, están intrínsecamente vinculadas/os con el paisaje natural, el ambiente y el territorio en el que surgen.

La cuenca del Arroyo Las Conchas, es cuna de artistas que son atravesadas/os por el fluir de sus aguas, por el barro y arcilla de nuestros cauces, por el sonido del viento sobre las hojas. A su modo, han sabido reflejar los pequeños detalles de nuestra cultura litoraleña en sus obras. En esta sección, compartiremos algunos poemas y escritos que nos invitan a cruzar a Villa Urquiza por la balsa que trasciende generaciones. Luego, conoceremos músicos del agua, compositores arraigados a nuestra tierra. Finalmente, presentamos al arte contemporáneo de mujeres interpeladas por la cuenca que, con sus prácticas performativas, dan vida al artivismo.



Historias que cuentan nuestras cuencas

Programa Provincial de Cultura del Agua

Literatura del agua

*“El arroyo Las Conchas conoce tu pasado
y te ayuda a cruzar cada día,
desde los insondables secretos del verde
hasta el abrazo hornerito de la Villa.
Te he visto, viejo Caluncho,
inaugurar como tu padrino, del coraje
un malacate de sueños provincianos
y mover, con tus manos callosas y buenas,
la polea centenaria que acorta las distancias”.*

Fragmento del poema “La Balsa de Cardenia”
Roberto Romani. Resurrección de las Campanas



Carlos Cardenia, balsero en la Balsa de Cardenia | Joaquín Ramallo

Para comenzar este viaje literario, conversamos con Roberto Romani, escritor, músico, periodista y, por muchos años, asesor cultural del Gobierno de Entre Ríos. Desde su mirada, nos comparte las vivencias que atravesó al conocer la Balsa de Cardenia, sitio emblemático de la cuenca al que le dedicó una poesía: *“Y bueno, la Balsa de Cardenia... es como que fuera un lugar para siempre. Yo ya la conocía hacía muchos años, ¿no? Ya había empezado con su padrino, después vino ‘Caluncho’, después su hijo, su nieto, creo que van 4 generaciones ya, de gente que nos ayuda a cruzar hacia la Villa. Y me pareció impactante, pero no solamente por el elemento que tantas veces se le ha roto -esa balsa que tantas veces ha tenido que ser reparada- sino porque, ya verlo a Caluncho Cardenia era como ya meternos en Colonia Nueva o en la Villa. O sea, era como una bienvenida, con la alegría que nos saludaba, en la madrugada o a las últimas horas del día. Y a mí me pareció necesario que, en este libro, estuviera su voz, su figura, su pequeña historia. Una historia en un lugar que, seguramente, nadie podrá identificar en Buenos Aires ni en el resto del mundo pero que, los entrerrianos, sí sabemos dónde está el Arroyo Las Conchas, la balsa y el corazón de Cardenia”.*

Seguidamente, Romani recuerda con cariño a dos grandes escritores del litoral. Por un lado, Carlos Mastronardi con la obra *“Conocimiento de la Noche”* y, por otro lado, a Juan Hipólito “Polo” Martínez con su texto *“El Paraná y mi amor en creciente”*.



Historias que cuentan nuestras cuencas

Programa Provincial de Cultura del Agua

45

“Carlos Mastronardi escribe ese poema fundamental “Conocimiento de la Noche”: «Un fresco abrazo de aguas la nombra para siempre, sus costas están solas y engendran el verano, quien mira es influido por un destino suave cuando el aire anda en flores y el cielo es delicado». Sin embargo -fíjate vos- los primeros versos no solamente hablan del nombre porque definir algo es mucho más importante que decir el nombre. No por nada a Borges, que había leído tanto, lo impactó y lo llegó a considerar el mejor poema que él había leído en su vida”.

Finalmente, al preguntarle quién es el gran poeta de la Cuenca del Arroyo Las Conchas, Romani responde amorosamente: *“Y, si vos me pedís uno, a lo mejor te voy a traicionar, porque yo no puedo ser objetivo, voy a ser muy, recontra subjetivo porque lo quise mucho, porque varias veces me quedé en lo que hoy es ‘La Casa del Poeta’, en Villa Urquiza, que era un lugar donde llegaban los amigos. (...) Cuando se habla de nuestra región, de poetas fundamentales ligados al agua, está el Polo Martínez con “Ese Paraná y mi amor en creciente” como tituló uno de sus libros, ¿no?”. Así concluye, con nostalgia, que “Era como un ‘Padre de la Costa’, ese Polo fluvial, que yo lo sigo extrañando cuando define a la Villa...”.*

***“Desde éste Paraná y río arriba,
al remontar su curso entre remansos,
alcanzaremos la barranca donde
se alza esta Villa de inefable encanto.
Un puerto agónico, descuidado y triste,
de muelles sin adioses, sin esperas,
que recuerdan planchadas y bodegas
de las pródigas gestas cerealeras.
Ya subiendo la cuesta se percibe
un suave aroma entre verdores vivos.
La bondad de estas tierras nos recuerda
al abuelo, que aún plantaba olivos”***

Fragmento “En el pago hay una villa”
Juan Hipólito “Polo” Martínez. El Paraná y mi amor en creciente





Historias que cuentan nuestras cuencas

Programa Provincial de Cultura del Agua

46

Músicos del agua

Linares Cardoso, famoso cantautor entrerriano, cuando siente que se le va la vida y quiere definir de alguna manera el lugar de donde él proviene, para que quedara en el tiempo como una verdadera postal, canta: *“Del Paraná de los sueños al Uruguay de ilusión/ se viene andando mi río, verdeando alegre pregón/ soy un río esperanzado de corazón silbador/ y vivo en gracia del pago, dos ríos y un solo amor”*.

Entre Ríos nos brinda un paisaje sonoro, que refleja la riqueza de las tradiciones locales y la diversidad de influencias culturales. Los ritmos y melodías están arraigados en la historia de una región, representando sus vivencias, costumbres, saberes y luchas.

Situándonos en la cuenca, dialogamos con Carlos “el Negro” Aguirre. Él es pianista, guitarrista, cantautor y compositor nacido en Seguí, en las cercanías del Arroyo Quebracho. Nos describe su sensibilidad al ver cursos de agua y cómo son su inspiración a la hora de componer: *“Es un paisaje que no se puede encarcelar en una imagen, se puede hacer como una semblanza, una aproximación. Y bueno, lógicamente, en la música, o sea, la contemplación a la que me refiero, no es sólo una contemplación visual sino también sonora. Y el río, yo creo que más que nada se me ha grabado en el sentir, en el corazón, en la piel. Y a partir de eso la música se vio totalmente atravesada”*.

***¡Pasa este río! ¡Qué Pasarero!
mece que mece, río siestero
mece un soleado borde de enero
mece su canto con voz de pena
pena que pena la pena muda
pena que pasa, pena que queda
en todo un pueblo que da y espera.***

Carlos Negro Aguirre - Passarero

Comprendiendo que la música en general y la cultura del agua en particular, se construyen con aquellos saberes y sentires que se gestan comunitariamente, quisimos saber quiénes fueron aquellos músicos que marcaron su camino sonoro: *“Todos tenemos un montón de influencias en nuestro quehacer artístico. O sea, gente que nos ha mostrado otras perspectivas desde donde se puede abordar la canción o la composición en general. Y yo arrancararía por citar a dos hermanos de la música, el ‘Zurdo’ Martínez y Walter Heinge, a quienes conocí apenas llegué a Paraná. El primero fue Walter, con quien tuve la suerte de tomar clases. Fue como mi primer maestro de guitarra y surgió un vínculo de amistad entrañable, que permanentemente estuvo adornado por citas de poetas y de músicos que él amablemente sugería para quienes estuvieran adentrándose en el universo de la música popular”*.

En cuanto a Miguel Martínez, más conocido como “Zurdo”, Carlos lo recuerda con gran cariño. Su calidez, característica principal, lo posiciona en el centro de la música del Arroyo Las Conchas. Como los ríos de la provincia, él supo interpretar las letras escritas por el “Polo” Martínez, su padre, y continuar ese legado poético.

***Pescador del Paraná
Te acompañaré hasta el alba
para que la soledad
no logre apagar tu llama.
Hermano del corto sueño
y de la esperanza larga,
pescador del Paraná
te acompañaré hasta el alba***

Letra: “Polo” Martínez - Música: “Zurdo” Martínez

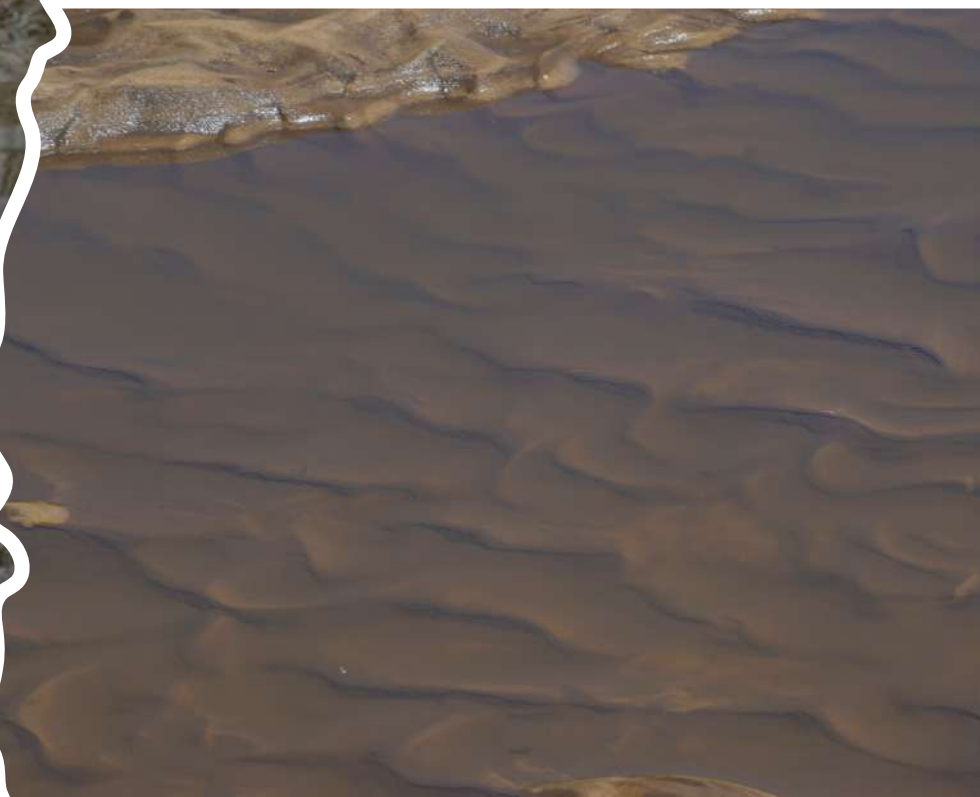




Historias que cuentan nuestras cuencas

Programa Provincial de Cultura del Agua

47



Agua y arena del Arroyo Las Conchas |  Joaquín Ramallo

El arte como acto de sensibilización social

El artivismo es un modo de interpelar a las comunidades a través de expresiones artísticas sobre diferentes problemáticas, ya sea sociales, ambientales, económicas o culturales. De esta forma, se busca conmover pero también dejar un mensaje que le permita reflexionar al espectador. Es el contenido social explícito traducido al arte que intenta generar un cambio.

En un contexto de crisis climática con problemas como la deforestación, los agrotóxicos y la contaminación, se sumaron las quemadas de los humedales, que fueron el llamado de alerta para que tres amigas se juntaran a cuestionar la salud de la cuenca y quienes habitan en ella. De este modo, nace Ensayos Anfíbios, como un modo de experimentar el sentir y el cuidado de este ecosistema tan preciado. El grupo está integrado por María Victoria Larrateguy, María Jesús Álvarez y Pamela Villaraza, mujeres que se reconocen como ensayeras en constante exploración de lo sutil del paisaje natural.

Tuvimos la oportunidad de dialogar con María Victoria que vive en La Vaca Rumbera, una granja agroecológica situada a pocos metros del Arroyo Sauce Grande, uno de los principales afluentes del Arroyo Las Conchas, quien nos comenta cómo inició este proyecto: *“Empezamos a recorrer distintas cuencas y también la vera del río Paraná, digamos en distintas localizaciones cercanas a la ciudad de Paraná, con el fin de hacer un registro un poco más poético, más perceptivo, más desde lo sensorial”*.

Su búsqueda es generar una grupalidad donde se pueda militar desde un espacio de cuidado. *“Lo que hacíamos era ir a ensayar, hacer una práctica de estar presentes en lugares de tierra y agua para percibir lo sutil de aquello que sigue sosteniendo la vida, a pesar de algunas acciones destructivas y levantar un poquito de conciencia sobre la importancia de conservar y regenerar nuestros ambientes”*.



Historias que cuentan nuestras cuencas

Programa Provincial de Cultura del Agua

Como reflexión final, nos invita a acercarnos al arroyo, al río y al monte para dejar que nos atraviesen. Sacarnos los zapatos y sentir el pasto, la arena, el agua y la arcilla. Que nuestros pies perciban el pulso de la vida y que el paisaje nos sitúe en el presente. Entre la vorágine cotidiana, *“esos minutos con las patas en el barro hacen una diferencia. Así que les invito a que se acerquen al arroyo”*.



Vera del Arroyo Tala, tributario del Arroyo Las Conchas |  Joaquín Ramallo



Historias que cuentan nuestras cuencas

Programa Provincial de Cultura del Agua

49

Es momento de cuidar

Nuestro viaje se acerca a su fin. A lo largo de estas páginas recorrimos gran parte de la Cuenca del Arroyo Las Conchas. Desde su información más técnica, hasta las vivencias más personales de sus habitantes. Cada curso de agua guarda historias y aquí intentamos contar sólo algunas de ellas.

Esperamos que, quienes lean este escrito, atesoren en su memoria al menos uno de estos relatos. Deseamos que la trama de la cuenca se haga carne en organismo, se plante como semilla en su sistema y que sientan un especial afecto. ¿Por qué buscamos esto? Porque no se cuida ni se quiere lo que no se conoce. Para despertar el poder transformador de la realidad, es necesario contagiar los sentimientos y eso plasmamos en este texto.

El contexto actual requiere de seres que se propongan cuidar y defender los territorios vulnerados. Si no conservamos nuestra casa común, ¿quién lo va a hacer? Somos naturaleza; lo que sucede en ella, repercute en nosotros/as. Es momento de abrazar colectivamente a esta Tierra de Agua y destinar todas nuestras energías para preservarla.

¿Te sumás?



Desembocadura Arroyo Las Conchas y encuentro con Río Paraná

📷 Natalia Enríquez

Agradecimientos

Agradecemos a las autoridades municipales, comunales y de juntas de gobierno que facilitaron el desarrollo de esta iniciativa. Asimismo agradecemos a la Secretaría de Ambiente de la provincia de Entre Ríos, a la Dirección de Hidráulica provincial y al Museo de Ciencias Naturales y Antropológicas "Prof. Antonio Serrano que han colaborado institucionalmente en este proyecto.

Por último, agradecemos a quienes prestaron su tiempo para ser entrevistados y entrevistadas: Aldo Herrera, Alfredo Berduc, Amelia Uzin, Bárbara Yolanda Schaab, Carlos Aguirre, Carlos Cardenia, Cina Citera, Juan Borrás, Juan Vilar, Lucas Cid, Mariano Saluzzio, Martín Maslein, Orlando Hengenreder, Roberto Romani, Teresa Stand, Martín "Tincho" Martínez, Ukaiuberá Gladys Do Nascimento y Victoria Larrateguy.

Gracias a ellas y ellos por enseñarnos a amar esta cuenca.



Bibliografía

- Acosta, A. (2008). "El Buen Vivir, una oportunidad por construir". Revista Ecuador. Debate N° 75, CAAP. Quito, Ecuador.
- Actis, Luciana. (2021). "Batalla de Las Tunas: Un cruce sangriento a las afueras de Paraná". Diario UNO. Disponible en: <https://www.unoentrerios.com.ar/batalla-las-tunas-un-cruce-sangriento-las-afueras-parana-n2669704.html>
- Bortuluggi, A.; Aceñolaza, P; Florencio G. (2008). "Caracterización ambiental de la cuenca del Arroyo Las Conchas, provincia de Entre Ríos". Disponible en: https://www.academia.edu/73828878/Caracterizacion_Ambiental_de_la_Cuenca_del_Arroyo_las_Conchas_provincia_de_Entre_R%C3%ADos
- Centro Literario "Cristina Villanueva" Seguí - Entre Ríos. (2020). "Redescubriendo a Seguí, un viaje por nuestra historia". Edición Orlando Britos. Seguí, Entre Ríos.
- Chocrón, F. (2004). "Manual de Agua y Cultura Ambiental". Fundación Eco Urbano. Paraná, Entre Ríos.
- Consejo Hídrico Federal (COHIFE). (2003). "Principios Rectores de Política Hídrica". Disponible en: <https://www.cohife.org/s60/principios-rectores-de-politica-hidrica>.
- Gobierno de Entre Ríos. (1989). "Ley N° 8318: Conservación de Suelos,". Disponible en: https://www.entrierios.gov.ar/minpro/userfiles/files/REC%20NATURALES/RECURSOS%20NATURALES/RECURSOS%20NATURALES/LEGISLACION%20DE%20SUELOS/legislacion/ley_n8318.pdf
- Herrera, Aldo. (2022). "Historias sueltas del distrito quebracho: Cuentos que no son cuento". 1a edición. Editorial Lux. Santa Fe, Argentina.
- Honorable Cámara de Senadores de Entre Ríos. (2007). "Ley N° 9757: Comité de Cuencas y Consorcios de Agua". Disponible en: https://www.hidraulica.gob.ar/legales/LEY_9757_Comite_de_Cuenca_y_Consorcios_de_Aguas.pdf
- Inambi Atei: estamos bien vivos : aportes de la cultura charrúa / Irma Isabel Cáceres... [et al.]; compilado por Ukaiubera Gladys Ramona Do Nascimento; Bernardita Zalisñak. - 1a ed adaptada. - Paraná: Editorial Uader, 2021. Disponible en: <https://editorial.uader.edu.ar/wp-content/uploads/2021/10/inambi-atei-digital.pdf>
- Logeco, C.1; Arbuét, A.; Pusineri, G.; Romanatti, M. (2018). "Propuesta de creación de una organización de cuenca como pilar de la gestión de los recursos hídricos en un área rural Antropizada de Entre Ríos, Argentina". Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/349417901_Propuesta_de_creacion_de_un_organizacion_de_cuenca_como_pilar_de_la_gestion_de_los_recurso_hidricos_en_un_area_rural_Antropizada_de_entre_rios_Argentina
- Martínez, C.; Ayarragaray, M.; T; Miranda, Y.; Gomez, L. (2021). "Programa Provincial de Educación Ambiental. Bienes naturales de Entre Ríos: el Agua". Consejo General de Educación de Entre Ríos. Disponible en: <https://cge.entrierios.gov.ar/2022/03/bienes-naturales-de-entre-rios-el-agua/>
- Pagnone, Dardo D. (2022). "Microrregión Crespo y Aldeas Aledañas: Proceso y Proyectos".
- Ríos, D. D. H. D. E. (s. f.). "Dirección de Hidráulica - Entre Ríos". Dirección de Hidráulica. Argentina. Disponible en: <https://www.hidraulica.gob.ar/cuencas.php>.
- Ruiz Ferreti, Florencia. (2022). "Tierragua: Mundo de ensueño litoral". Taller Ecologista.
- Vargas, Ramón y Piñeyro, Nidia (2005). "El Hidroscopio". Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente. Red de Formación Ambiental para América Latina y el Caribe. Serie Manuales de Educación y Capacitación Ambiental. Disponible en: <http://www.pnuma.org/educamb/documentos/hidroscopio.pdf>.
- Villanueva, Albano Ariel. (2008). "Historia de Tabossi: Memorias de un pueblo que se resiste al olvido" - 1a. ed. Municipalidad de Tabossi. Tabossi, Entre Ríos.
- Zaccagnini, M.E.; Wilson, M.G. y J.D. Oszust (2014). "Manual de buenas prácticas para la conservación del suelo, la biodiversidad y sus servicios ecosistémicos. Área piloto Aldea Santa María, Entre Ríos". Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/271205520_Manual_de_Buenas_Practicas_para_la_Conservacion_del_suelo_la_Biodiversidad_y_sus_Servicios_Ecosistemicos
- Zandomeni, María Verónica. (2020). "Riesgos e impactos ambientales asociados a las actividades agropecuarias en la cuenca del Arroyo Las Conchas, Entre Ríos, Argentina". Trabajo Final de Grado. Manuscrito Científico.





MUSEO
DE CIENCIAS NATURALES
Y ANTROPOLÓGICAS
PROFESOR ANTONIO SERRANO
GOBIERNO DE ENTRE RÍOS



CUIDADORES de la
CASA
común

ECO 
URBANO

Componente 3: Acercamiento a las localidades y recolección de testimonios.

Tarea 8: Confeccionar el guión del podcast.

Para la escritura del podcast, se utilizaron los contenidos producidos del material didáctico digital y las entrevistas. El hilo narrativo de los capítulos se organizó de la siguiente manera:

Capítulo 1: La trama de la cuenca

Comienza con un fragmento de una canción de Linares Cardozo, recitada por el referente cultural y periodista Roberto Romani. Luego, se aborda información más técnica de las cuencas, con las voces de Alfredo Berduc y Lucas Cid. En específico, se explica qué es una cuenca, cuántas cuencas hay en Entre Ríos, cómo está compuesta la trama de los arroyos en la cuenca, cuáles son los afluentes principales y la particularidad de estos cauces como zonas inundables. Hacia el final del capítulo, se aborda en términos generales la problemática del cambio climático y cómo éste afecta a la cuenca, desde la perspectiva de la Visión de Cuenca. Para cerrar, se disponen algunas reflexiones personales de tres entrevistados: Roberto Romani, Victoria Larrateguy y Alfredo Berduc. Seguidamente, se dispone el guión completo:

Capítulo 1

La trama de la Cuenca

Entrevistado - Roberto Romani: *“Del Paraná de los sueños al Uruguay de ilusión se viene andando mi río, verdeando alegre pregón, soy un río esperanzado de corazón silbador, y vivo en gracias del pago. Dos ríos y un solo amor”.*

Locutora: Linares Cardozo menciona el fluir de dos grandes cursos de agua que abrazan y dan vida a Entre Ríos, una gran tierra de humedal en donde el agua ha influido en la identidad de su pueblo. A lo largo de estos capítulos, les proponemos viajar por la Cuenca del Arroyo Las Conchas para descubrir sus cauces sensibles y dinámicos. Vamos a dialogar con quienes habitan la cuenca para reflexionar y repensar este territorio compartido, entrelazando las voces como los juncos, flotando y enredados como los camalotes. Escucharemos historias que están atravesadas por el paisaje, para que fluyan nuevos sentires de amor por esta unidad de vida. Esperamos que, hacia el final de este recorrido, conozcan en profundidad esta tierra de agua, para que aflore un sentido de pertenencia y un cariño particular que impulse su cuidado colectivo.

Fragmento de música.

Locutor: Pero primero, ¿qué son las cuencas?

Son unidades territoriales donde el agua fluye en un cauce principal, desde su nacimiento hasta su desembocadura. Pero también podemos considerarlas como espacios comunes y de expresión cultural de las poblaciones que habitan en ella. Con una analogía, el biólogo, Alfredo Berduc, profundiza sobre esta idea...

Entrevistado - Alfredo Berduc: Una cuenca, que es todo el territorio donde se capta el agua confluyendo hacia un sitio común, sería como cada alveolo de nuestros pulmones una pequeña cuenca, o una subcuenca, y después las agrupaciones son las que terminan generando un pulmón.

Entrevistado - Alfredo Berduc: Si pensáramos en nuestro territorio provincial como un gran pulmón, cada cuenca sería uno de esos alveolos; algunas son más grandes, otras son más pequeñas...Generalmente, las que son más grandes es porque tienen menos pendiente, entonces esta reacción que vemos. Pero a veces, como en el caso de la Cuenca de "Las Conchas", no es tan poca la pendiente y eso hace que, cuando llueve mucho, haya inundaciones realmente fuertes, impactantes.

Locutora: La presencia de agua es característica fundamental del territorio provincial. Más de siete mil cursos de agua conforman este tejido hídrico que, cual venas, dan vida a este gran cuerpo - territorio.

Lucas Cid, jefe de educación, comunicación y extensión del Parque Escolar Rural Enrique Berduc, nos habla sobre la particular geografía de Entre Ríos.

Entrevistado - Lucas Cid: Acá lo que lo que es interesante por ahí decir es que si uno mira el mapa de Entre Ríos va a encontrar de que es una provincia con abundante irrigación. Está muy atravesada por cuerpos de agua de toda índole: bañados, arroyos, complejos lagunares, ríos internos y bueno, formaciones delticas. Que van sobre todo hacia el sur de la provincia y hacia lo que es la costa del río Uruguay. Es decir, si uno recorre la provincia de oeste, o sea, desde el río Paraná, hasta el este, hacia el río Uruguay, va encontrándose con que la presencia de cuerpos de agua va en aumento. Sobre la costa del río Paraná, el Paraná, a medida que va hacia el sur va ramificandose y va formando este mosaico que es este un conjunto de humedales, pero hacia el norte y hacia de norte a sur, vamos encontrando destacadas cuencas y, hacia el sur, vamos encontrando más cuerpos de agua.

Locutor: Entre Ríos cuenta con diez cuencas hidrográficas: Arroyo Feliciano, Río Guayquiraró, Río Mocoretá, Aportes al Río Paraná, Arroyo Las Conchas, Aportes al Río Uruguay, Río Gualeguay, Arroyo Nogoyá, Río Gualeguaychú y Sistema Delta.

Cada una de ellas tiene su particularidad, no sólo por sus características hídricas y ambientales, sino porque cada entrerriano y entrerriana ha impregnado su identidad en ella. Lo que distingue a cada cuenca es que sus habitantes han moldeado sus costumbres y vivencias en las cercanías de los arroyos, cobijados por el espinal.

Fragmento de música.

Locutor: En estos capítulos focalizaremos sobre la Cuenca del Arroyo Las Conchas. Ahondaremos en cada recoveco de este maravilloso entramado de agua, desde las vivencias más personales hasta los aspectos técnicos que la caracterizan.

Entrevistado - Lucas Cid: Cuando hablamos de la Cuenca del Arroyo de Las Conchas hay que tomar no solamente el tramo que tiene que ver puntualmente con lo que es el arroyo denominado de Las Conchas, sino con todo el cuerpo de afluentes sobre ese complejo ambiental, el cual termina en el río Paraná.

Entrevistado - Lucas Cid: Los dos que confluyen y le dan origen al recorrido del arroyo en sí son el Arroyo Tala y el Arroyo Quebracho este que vienen de la zona de María Grande y de las zonas de Viale. Después este tenemos el arroyo Las Tunas muy cerquita, que es el límite natural que tiene la ciudad de Paraná. Está el arroyo Espinillo que es uno de los arroyos de mayor relevancia del Arroyo de Las Conchas, uno de los más largos con más cauces. Está el Arroyo Sauce Grande también que vienen, viene del sur de la provincia y que a su vez están alimentados por otros arroyos menores.

Locutora: Si bien estos arroyos son los principales cursos de agua que le dan vida al Arroyo Las Conchas, existen pequeños cauces secundarios. Por ejemplo, el Arroyo Sarandí que alimenta al Arroyo del Tala; el Ponciano y el Malo que nutren al Arroyo Quebracho; o el Sauce Solo que contribuye al Arroyo Espinillo.

Entrevistado - Lucas Cid: El Arroyo de Las Conchas se caracteriza por estar ahí a la mitad de la provincia y presenta si bien no es una cuenca, si uno la compara con la cuenca, del arroyo Feliciano, del arroyo Nogoyá o del río Gualeguay en el centro de la provincia, encuentra de que son unas cuencas muchísimo más extensas. Pero la importancia de la Cuenca de Las Conchas en como afluente del Río Paraná en esta latitud lo que es valle aluvial del río Paraná tiene una relevancia que por ahí no puede ser medida por su extensión porque encuentra lo

que en biología se denomina como un ecotono como un espacio de transición entre los dos ambientes que definen a la cuenca. La mayor parte de la provincia de Entre Ríos, o por lo menos lo que es el centro norte, está fuertemente marcado por la presencia de ambientes del Espinal y con mucha influencia de lo que es el ambiente de delta del río Paraná delta o islas del río Paraná.

Locutora: Si bien las cuencas tienen sus particularidades, se las puede dividir en tres zonas.

Entrevistado - Alfredo Berduc: Donde confluye el agua tenemos la Cuenca Alta, la Cuenca Media y la Cuenca Baja que son separaciones así, medio burdas, pero existen así.

Entrevistado - Lucas Cid: La Cuenca del Arroyo Las Conchas paradójicamente está en una de las zonas más bajas de la provincia pero también en una de las zonas más altas porque arranca en lo que es la zona de Crespo que presenta uno de los suelos más altos de la provincia pero a la altura de la Picada una de las zonas más baja, entonces tiene esa característica. Son arroyos que vienen encajonados entre paredes y, de repente, van llegando zonas más bajas donde toda la presión de agua la desbordan hacia los costados.

Entrevistada - Victoria Larrateguy: El lugar donde vivo es la parte baja de la cuenca. O sea, estamos del lado del bajo y justo en una curva muy pronunciada, o sea, el arroyo en esa parte del campo hace como una S y hay un paredón muy alto digamos que, cuando las lluvias son muy extremas, o sea, que cae mucha agua en poco tiempo, el desagote se hace mucho más lento y bueno, hay posibilidad de inundación siempre.

Locutor: A la vera del Arroyo Sauce Grande, la artista y habitante del monte, Victoria Larrateguy, nos cuenta cómo es vivir en la zona inundable de la cuenca.

Entrevistada - Victoria Larrateguy: De los tres años que habite ahí, el mes de abril, mayo, siempre tenemos una lluvia en la cual estamos, bueno, en situación de emergencia, nos preparamos... Mi casa es la más baja, por lo tanto es la que primero se inunda. El primer año ya dije no esto no... No va a pasar, o sea la sequía que hay. Todos me dicen no, pero levanta las cosas, mira que tenés que tener unos estantes preparados y bueno, yo no lo quise creer hasta que bueno hasta que el agua estaba ahí a unos metros de desbordarse y yo tratando de levantar la heladera para ver si la salvaba. Bueno, hoy en día por suerte, hay un par de casas altas ya construidas. Mis vecinas amigas, que ya habitan permanentemente en el lugar, construyeron sus casas en altura. Entonces bueno, por lo menos armo una valijita y me voy para allá con las cosas más importantes o de valor.

Entrevistado - Alfredo Berduc: El Arroyo Las Conchas yo lo he visto subir diez metros el agua, ¿no? Y realmente es impactante ver un territorio que uno dice: “ah no, esto es totalmente seco” que lleva tres metros de agua o encontrás basura a los 3 metros de altura en los árboles, ¿no?

Entrevistada - Victoria Larrateguy: El hecho de que nosotros nos inundemos, no es una casualidad, por más de que las cuencas de nuestros arroyos sean angostas y sabemos que sí tienen una tendencia a llenarse rápidamente y demás, pero el nivel de deforestación que ha sufrido esta provincia hace que bueno que estos eventos sean cada vez más catastróficos y lo peor no es que nosotros nos inundemos porque de última bueno, ¿quién te manda a vivir a 30 metros del arroyo? Pero lo peor es que cada vez que ocurren estas crecientes, hay grandes erosiones de terreno, grandes cavas que van comiendo la tierra, ya los árboles que están en la cuenca no lo resisten.

Fragmento de música

Locutora: Que ocurran estos eventos climáticos extremos no es un fenómeno azaroso. Las inundaciones y sequías, producto del cambio climático, se intensifican por la pérdida de montes nativos, que funcionan como grandes esponjas para retener el agua en la cuenca. Entonces... ¿Desde qué perspectiva podemos abordar esta problemática?

Locutor: Consideramos que la visión integrada de cuenca es una de las respuestas más apropiadas. Este enfoque permite planificar sobre el territorio, fomentando la participación de los actores que habitan en ella ya que comprende a la cuenca como unidad territorial, dinámica e interconectada, donde lo que hagamos en la cuenca alta repercute en la zona media y baja.

Entrevistado - Alfredo Berduc: Entonces, normalmente, los problemas van a reventar con más fuerza en la Cuenca Baja porque donde hacia donde no sólo confluye el agua; confluye, supongamos, toda la mala gestión de los residuos, si hay pesticidas bioacumulables van a estar mucho más bioacumulados allá y demás. Ese tipo, digamos, de problemas o de manifestaciones –en realidad, no siempre son problemas-. También, digamos, si hay una buena gestión de agua en la cuenca, el que se va a beneficiar más, si se quiere, puede ser el que esté en la cuenca baja; pero también el que está en la cuenca alta, si está bien manejada su cuenca, no se va a quedar sin agua, por ejemplo, y eso no es poco. Y la biodiversidad va a llegar hasta todo el territorio ese que ocupa la cuenca, pudiéndose mover a través de ella en una forma más o menos permeable, según el territorio. Una cuenca bien manejada también va a tener menos incidencia de incendios, va a tener mucha más captación de carbono, va a

tener un balance entre, digamos, lo que se transforma en plaga y lo que sólo nos joroba un poquito. Entonces, la visión integrada de la cuenca es la visión clave para tomar buenas decisiones.

Locutora: Si bien se mencionan algunas de las amenazas que presenta la cuenca, y que abordaremos en profundidad en los siguientes capítulos, Alfredo destaca la causa central que da origen a estas problemáticas.

Entrevistado - Alfredo Berduc: Y bueno, los riesgos que amenazan a nuestras cuencas para mí, parten de que no entendemos nada de cómo funciona eso y el que está allá, de donde viene el agua, tampoco entiende para dónde va, y muchas veces si no lo entienden, no les va a importar tampoco. O sea, esto que jorobamos siempre que el que no conoce no puede conservarlo, y viene un poco por ahí: no es solo conservar naturaleza es tener una coherencia, una responsabilidad para con los otros, ¿no? Sea para un humano o no humano, como para con la cuenca o con el lugar, ¿no?

Locutora: El cuidar de nuestra cuenca es el camino para lograr un buen vivir comunitario, contemplando a los seres que la habitan, conservando la salud de los ecosistemas y apostando a la construcción de una visión integrada del territorio.

Fragmento de sonido ambiente.

Locutor: ¿Qué sueños y deseos depositas en el arroyo o en la cuenca, que a vos te movilizan para seguir cuidándola y protegiéndola?

Entrevistada - Victoria Larrateguy: Que podamos dialogar, que podamos ir encontrando y construyendo maneras de habitar nuestros territorios, de producir nuestros alimentos, de generar lo que necesitamos para vivir sin destruir la vida. O sea, realmente poder sentarnos, aunque tengamos ahora miradas diferentes o necesidades diferentes, y poder considerar la vida del otro, la vida del arroyo, la vida de las aguas, la vida de los montes como base como ambiente mínimo y necesario para que la vida continúe la vida cómo la conocemos y cómo podría ser.

Fragmento de música o sonido ambiente.

Entrevistado - Alfredo Berduc: Yo pienso que el amor por un territorio, en realidad, no sé si despertarlo o recordarlo, ¿no? o sea, si despertás es porque en algún momento te dormiste. Pero eso está, está en nuestra esencia, y de la visión de la cuenca y sí, se transmite y ojalá se

transmita, digamos, vivencialmente y oralmente de padres, abuelos y pares a todos los otros, ¿no? o sea, yo siempre cuento que cuando me fui a estudiar y yo durante toda mi adolescencia anduve mucho en el río y me acuerdo que me pasé como cinco meses sin venir, cuando empecé la facultad en Córdoba, y me vuelvo y, en un momento salgo a remar en un kayak, salgo sólo, y cuando llegué a la isla y sentí el olor del río, del barro, me desarmé, ¿viste? Y fue el olor, digamos, fue el olor... ahí me di cuenta de todo lo que estaba extrañando. Y bueno, eso me parece que es parte de la integralidad así, es de lo no conceptual, que va también, ¿no? o sea, van todos los datos, van cuántas hectáreas tenemos de áreas protegidas, lo que querramos, pero va todo eso mezclado y es lo que nos llega más, ¿no?

Fragmento de música o sonido ambiente.

Entrevistado - Roberto Romani: ¿Cuánta gente tendríamos que traer de la mano a las cinco o a las seis de la mañana, sentarlos aquí o que caminen y vean salir el sol, aparecer las primeras luces del día con el sonido de los pájaros, del agua...? Es decir, que vean una vez a ver si les ocurre lo mismo que nos pasa a nosotros, que yo lo hacía una vez, y todos los días había algo que me sorprendía; o un pájaro nuevo que cantaba en la isla, o algún pez, más o menos grande, que uno escuchaba que se daba vuelta en el agua... Siempre había algo que me sorprendía. Yo digo, uno no puede defender lo que no conoce, uno no puede querer lo que no conoce, por lo tanto, uno debe conocer, querer y defender. Y digo, ¡cuánto tenemos todavía por conocer y defender! A mí me parece que estamos a tiempo, estamos a tiempo...

Fragmento de música o sonido ambiente.

Outro: Comparten sus voces, por orden de aparición, Roberto Romani, Alfredo Berduc, Lucas Cid y Victoria Larrateguy, a quienes agradecemos su participación.

Fragmentos musicales que acompañan estos relatos, por orden de aparición:

- *"Guitarra islera"* y *"De mi guitarra a la costa"* de Miguel "Zurdo" Martínez.
- *"El Mensú"* de Ramón Ayala.
- *"Siesta"* de Gary Di Pietro.

Este podcast es una producción original del Proyecto "Historias que cuentan nuestras cuencas" impulsado por el Programa Provincial de Cultura del Agua: "Entre Ríos, Tierra de Agua". Para conocer más de las historias que contamos, podés entrar a triple w punto cultura del agua E R punto ar (www.culturadelaguaer.ar) y en instagram como arroba cultura del agua E R.

Guión a cargo de: Ariana María Leonardi Lissi, Joaquín Ramallo y Juan Ignacio Bonetti.

Recolección de testimonios: Horacio Enríquez.

Voz de las narraciones: Ariana María Leonardi Lissi y Joaquín Ramallo.

Edición y musicalización: Juan Ignacio Bonetti.

Arte de tapa: Lia Paula Leonardi Lissi.

Producción general: Horacio Enriquez.

Capítulo 2: La cuenca amenazada

Este capítulo aborda todas las problemáticas socioambientales que amenazan a la cuenca. En primer lugar, el cambio climático, detallando las particularidades de los fenómenos de La Niña y El Niño y cómo afectan en la Cuenca del Arroyo Las Conchas, con las sequías e inundaciones, expuesto por Lucas Cid. Luego, se explican otros riesgos: contaminación por residuos cloacales, urbanos e industriales, modelo de producción agrícola convencional con la aplicación de fumigaciones, erosión hídrica, invasión de especies exóticas y caza de animales nativos. Finalmente, se detalla uno de los espacios donde se conserva la biodiversidad, las Áreas Naturales Protegidas. En este sentido, se nombra al Parque Escolar Rural "Enrique Berduc" y al Espacio Rural "La Porota". Por último, se explica una categoría particular de conservación, los sitios RAMSAR. El capítulo termina con algunas reflexiones. El guión completo se deja a continuación:

Capítulo 2

La cuenca amenazada

Entrevistada - Cina Citera: Yo he visto cuando los trabajadores viven allá atrás del invernáculo, y llevan el agua de acá arriba y las llevan por gravedad hasta el invernáculo, preparan las cosas acá, los plaguicidas aca, van por el caño del agua, le pulveriza el invernáculo y después sobre ese mismo caño, le mandan agua a la familia que está viviendo ahí atrás. Y eso es asesinato...

Entrevistado - Tincho Martínez: Lo que es indiscutible, es la contaminación de las aguas a partir del uso de elementos químicos en los cultivos que están alrededor de la cuenca. Hoy en día, no es tan así que uno pueda ir al arroyo y tomar el agua del arroyo, como pudo haber sido hace 30 o 40 años atrás. Hemos naturalizado ese tipo de cosas, y me parece que es algo muy terrible que no nos demos cuenta de la gran pérdida que significa eso.

Locutor: Los testimonios del mal desarrollo son múltiples. Cina Citera y Tincho Martínez, ambos productores agroecológicos, son testigos diarios del avance sobre la naturaleza que potencian los daños de la crisis climática. La Cuenca del Arroyo Las Conchas se ve amenazada por muchas problemáticas socio - ambientales. Desmonte, fumigaciones, inundaciones y sequías son algunas de ellas. Pero todas estas situaciones no están aisladas, sino que se enmarcan en el cambio climático.

Locutora: El cambio climático es un fenómeno natural que ocurre en todo el planeta hace millones de años. Ahora bien, desde el siglo XIX, estas alteraciones en el clima se han incrementado a causa de la acción humana y el modelo de consumo desmedido.

Locutora: Y esto, ¿cómo se ve reflejado en la cuenca?

Entrevistado - Hernán Miño: Lo que sí se ve mucho es la falta de agua en sectores donde antes sí había. Ese arroyo de Sauces Solo, sumamente caudaloso y cuando uno ve hoy todas esas barrancas que han quedado del caudal anterior del agua y sí, yo que he estado en el arroyo mucho de mi niñez, por ahí ni siquiera se ve agua, hasta ese punto han llegado distintos lugares del arroyo Sauce Solo.

Entrevistado - Tincho Martínez: Y también, como consecuencia de todo el cambio climático y los cambios en los regímenes de lluvia, etc., etc., la escasez de agua en el arroyo es notable. El arroyo siempre tiene sus ciclos a los cuales nos hemos tenido que acostumbrar y respetar, que son los periodos de poca agua pero también combinado con momentos de lluvias importantes que hacen que el arroyo se desborde.

Entrevistado - Martín Maslein: Bueno, el tema de las crecientes hoy está peor. Antes capaz que una creciente en este arroyo, era una vez cada 20 años, y ya se están dando cada 5 y, a veces, 2 seguidas; creo que tiene que ver el cambio climático y, sin duda, la deforestación. El agua, el monte amortiguaba, ahora llueve, y con el cambio climático, te llueve en 2 horas, muchísimo y te arrasa... Arrasa porque no hay amortiguación del agua y va directamente, y así también la pérdida de suelo. Se está yendo todo al río, al delta... La tierra fértil que duró tantísimos años en producirse, ¿no?

Locutor: Hernán Miño, vecino de Aldea Santa Rosa, y Tincho nos hablan sobre la escasez de agua. Mientras que Martín Maslein, que es apicultor y guardaparque, nos comenta de las inundaciones que sufre la cuenca. Pero entonces, ¿cómo puede ser que sucedan eventos tan distintos en un mismo lugar?

Locutora: Lo que ocurre es que las alteraciones que se generan en el clima son cada vez más extremas y frecuentes. Así, todos los eventos climáticos, como las inundaciones o sequías, son más intensos, lo que produce fenómenos meteorológicos particulares.

Entrevistado - Lucas Cid: Cuando hablamos del Fenómeno del Niño o de la Niña, estamos hablando de fenómenos meteorológicos climáticos de un orden extraordinario si se quiere, sea de precipitaciones o de sequías. Lo que es la cuenca de las conchas está sufriendo todavía las consecuencias de la niña y de la bajante histórica del Río Paraná. Eso en el orden de la sequía. Pero en el orden del niño, donde antes había mucho monte y el desborde de arroyos se solucionaba rápidamente por la presencia de árboles que hacían la absorción de esa agua, hoy tenemos o campos o tenemos bordes urbanos que no deberían estar donde están porque son tierras bajas inundables en muchos casos que rápidamente sufren procesos de inundación.

Entrevistado - Tincho Martínez: También lo que sí ocurre es la escasez de agua, la escasez de peces, (todavía se ven algunos pero, evidentemente, no como ocurría en el pasado) y ese tema también de la contaminación del agua y no solo por los cultivos con el uso de agrotóxicos sino también que algunos afluentes traen residuos de parques industriales, etc., y también hay que tener cuidado con la cuestión cloacal en algunas de las localidades.

Entrevistado - Alfredo Berduc: Por ejemplo, algunas de las poblaciones cercana al Arroyo Las Conchas, no tienen tratamiento de sus residuos, ni cloacales, o de pozos, ni de residuos urbanos. Hace muy poquito tiempo el Arroyo Espinillo se tiñó de sangre... eso es no manejar la cuenca. No darnos cuenta, porque no es solo que alguien fue totalmente desaprensivo en cómo lo hizo, sino que pensó que la sociedad no le iba a dar bolilla. ¿Y por qué pensó eso? Porque la sociedad realmente no le da bolilla.

Locutora: No sólo los residuos urbanos o cloacales llegan a los arroyos, sino que también los desechos de las industrias. Un ejemplo de esto ocurre en la Aldea Santa Rosa y San Rafael, que están muy cercanas a la ciudad de Crespo.

Entrevistado - Hernán Miño: Son arroyos mucho menos caudalosos de lo que eran hace treinta años tanto acá en la Aldea Santa Rosa como San Rafael. Los vecinos, los colonos, cuidan mucho el ambiente porque dependen de ese ambiente, son muy cuidadosos en la producción y son muy cuidadosos en que no se contamine su arroyo. Pero bueno, las cosas son distintas cuando se entrecruza una ciudad como Crespo y ahí sí tenemos una descarga mucho mayor de efluentes industriales, a pesar de que haya unas lagunas de tratamiento. El arroyo Crespo que es el arroyo más caudaloso de estos sectores, recibe directamente la

salida de esas lagunas de tratamiento. No nos olvidemos que hay muchos productores primarios que tienen pozos de agua y otros que no y esa utilización mínima del arroyo para el sustento, les genera una contaminación directa en su producción.

Entrevistado - Hernán Miño: Por ahí falta aceitar sí, el sector industrial, quizás no por la acción propia del sector industrial, sino porque el Estado no está presente en el control un poco más riguroso de esos efluentes. La normativa existe, la ley del volcado existe, la ley de efluentes, está todo bien en claro. Ahora, ¿quién controla? Que en realidad cada municipio debe controlar su ejido, es algo crucial que va a determinar para las generaciones futuras qué va a encontrar en el medio ambiente y qué va a encontrar en estos arroyos en particular. Antes nosotros íbamos a pescar al arroyo, ahora es muy raro que alguno de los chicos vaya al Arroyo Crespo o al Arroyo Sauce Solo a pescar, es sumamente raro.

Locutor: Desde lo alto de la cuenca hacia su desembocadura, el agua fluye no solo con plásticos, residuos cloacales e industriales sino también con agrotóxicos.

Entrevistada - Victoria Larrateguy: Son múltiples las amenazas. No estamos exentos ni exentas de ser fumigadas. Sabemos y sé por también mi actividad profesional, digamos que las producciones agropecuarias de la zona tienen sus máquinas y que todos y todas por falta de regulación van a lavar sus máquinas directamente en las cuencas de nuestros arroyos, o sea que donde yo me baño 500 metros antes hay una máquina mosquito enjuagando sus sus toneles y la convivencia con eso no es fácil, pero es generalizada, no sé si hay un lugar en nuestra provincia que esté libre de ese tipo de prácticas.

Entrevistada - Cina Citera: Yo he tenido algunos entredichos con mi vecindario. O sea, al este, al oeste y al sur tengo vecinos que siempre han estado trabajando agrónomicamente con plaguicidas. Por ejemplo, sin respetar siquiera las leyes de la exclusión de los cincuenta metros del borde del arroyo. Yo he visto la máquina cosechar la soja o preparar la soja así al borde, yo decía, ¿no tendrán miedo de que se les derrumbe la máquina, tanto para la cosecha como para la para la preparación de la soja? Y entonces toda esa degradación nuestra eutrofización del arroyo, en momentos donde se aplica mucho fertilizante, se arman unos cordones así verdes, verdes de algas. Esas algas consumen el oxígeno e impiden el desarrollo de la vida de peces u otros anfibios u otras cositas. Por ejemplo, yo vine acá, había tortugas. Hace años que yo no puedo encontrar una tortuga. Había muchos sapos, sapos grandote que la gente se asustaba porque venían a la tarde, viste y cuando vos prendes la luz, entonces venía cualquier cantidad de bichos a la luz y los zapotes, sapo grande, como un plato de grande. Y se comía los bichos. Ahora, de casualidad, los veranos tenemos unos sapitos, así que ese debe ser el sapito más grande. Se escuchaba el croar de las ranitas

después de la lluvia por todos lados, porque como es bastante planito y queda agüita, se escuchaba el croar de las ranitas y ahora no se escucha nada.

Locutor: Entre Ríos es una provincia que se caracteriza por lomadas y abundantes cursos de agua. Por estas condiciones naturales, se genera una problemática particular: La Erosión Hídrica. Cuando el agua no puede ingresar al suelo, fluye y lleva consigo su capa superficial, que tiene los nutrientes necesarios para la estabilidad del suelo. El ingeniero agrónomo Mariano Saluzzio profundiza sobre este proceso:

Entrevistado - Mariano Saluzzio: Normalmente, y cuando teníamos el laboreo del suelo, el proceso de erosión hídrica arrancaba con el golpe de la gota de lluvia sobre la superficie del suelo desprotegida. Ese golpe de lluvia, más el estallido del agregado. El agregado son las distintas partículas del suelo con la materia orgánica que forma la estructura del suelo. Ese agregado estallaba y, al estallar, se separan las partículas. Y las partículas de limo son las que van tapando los poros por donde infiltra el agua. Ese proceso en el campo se le llama como planchado del suelo. Cuando el suelo se plancha, disminuye la infiltración y empieza el escurrimiento. Primero como una delgada capa superficial de agua y eso lo llamamos erosión laminar. Ahora, esa erosión laminar en algún momento se encuentra con bastante pendiente, con algunos pequeños desniveles y empieza a concentrarse el agua. Y cuando el agua se concentra y toma velocidad, toma mucha fuerza y empieza un proceso de degradación de erosión hídrica que llamamos erosión en surco.

Locutora: Ante estas múltiples amenazas surge la figura de Áreas Naturales Protegidas como estrategia de conservación de la biodiversidad nativa. La Cuenca del Arroyo Las Conchas cuenta con la primera reserva natural a nivel provincial: el Parque Escolar Rural “Enrique Berduc”.

Entrevistado - Lucas Cid: El Parque Escolar Rural “Enrique Berduc” es una reserva relativamente pequeña son sólo 600 hectáreas que están en el corazón de lo que es la cuenca media e inferior de la del arroyo pero que tiene una importancia de en cuanto a servicios ecosistémicos muy relevante y muy importante, hoy más que nunca. Entonces pero es una reserva pequeña con mucha presión del entorno. Hay que hablar de que es una reserva que se ve fuertemente afectada por la fragmentación ambiental hacia adentro o sea, pasa una ruta nacional de gran circulación como la ruta nacional 12. Pero aparte de eso, está cada vez más rodeada por por la frontera urbana de los centros urbanos de lo que son las comunidades satélites de la ciudad de Paraná que tiene están teniendo un crecimiento demográfico muy muy fuerte muy grande. En muchos casos con urbanizaciones que no contemplan todos los aspectos que deberían contemplarse en cuanto a impacto ambiental y

sobre todo al mediano y largo plazo. Y también por el crecimiento de la actividad agrícola - ganadera. Entonces, al crecimiento urbano y al crecimiento de la frontera agrícola, le tenemos que sumar también los problemas de invasión biológica también por actividad humana. Entonces toda esa presión trabaja hacia el interior de los hábitats naturales, afectando fuertemente el equilibrio natural que puede presentar un bosque nativo.

Locutora: Las invasiones biológicas ocurren por desconocimiento de las personas al trasladar animales y plantas a otros ecosistemas. Algunas de las plantas exóticas invasoras que tenemos en la cuenca son la acacia negra, el ligustro, el paraíso, el fresno y la mora. En cuanto a los animales podemos decir el ciervo de axis y el jabalí.

Entrevistado - Lucas Cid: Para hacer una mirada simplista o reduccionista de la problemática decimos pueden pasar más o menos tres cosas con cuando una especie la llevamos de un lugar a otro. Que se adapte y se naturalice, hay buenos ejemplos de especies que han sido llevadas de un lugar a otro y que se han adaptado bien sin provocar un impacto ambiental sustancial. La otra es que no se adapte y se muera. Y no... y se termina la historia. Y la tercera es que se produzca un proceso de sobreadaptación. No se acomoda es la especie el ambiente al que llegó porque lo entiende como una amenaza, puede ser, pueden ser por un montón de condiciones porque es muy húmedo, porque hay mucha agua o porque hay poca agua, o porque hace mucho calor o mucho frío. Entonces la especie por X motivo entiende que el ambiente que la rodea es una amenaza y va a desarrollar, si puede, si no se muere antes, una estrategia base, de cualquier ser vivo desde los unicelulares hasta nosotros, que buscar de reproducirse para garantizar la subsistencia de la especie. Reproducirse más y más rápido. Y eso es lo que lo que lo que se produce una invasión biológica.

Entrevistado - Alfredo Berduc: Cuando la cuenca está en mal estado, invaden mucho especies exóticas, especies nativas potencialmente invasoras o, en Biología se habla de "estrategas", porque son como una laucha, como la paloma "torcaza", tienen una estrategia de reproducción altísima con bajo cuidado parental. Entonces, cuando hay mucho recurso de algo explotan e invaden y generan despelote, ¿no?

Locutor: La disminución de nuestra fauna nativa también se ve afectada por la caza indiscriminada. El caso más importante en la Cuenca es el yaguareté:

Entrevistado - Lucas Cid: El Registro Oficial en la provincia de Entre Ríos es que ahí muy cerquita del parque, a un par de kilómetros del parque, en 1950 se mató el último yaguareté del que se tuvo registro en la provincia. Esto trajo una dificultad con la desaparición del monte estas especies que son grandes felinos vieron muy condicionadas sus posibilidades

subsistencias y tuvieron como que empezar a acomodarse al nuevo contexto que se les presentaba de tener que transitar grandes extensiones sin protección o sin la protección del monte y empezar a cazar animales de granja. Esto fue lo que trajo como una fuerte reducción porque ante la incursión en lugares productivos, en campos, se los empezó a matar y en la provincia terminaron por desaparecer. Lo mismo ha pasado con el yacaré. De hecho, hacia el año 2007 en el parque habíamos dejado de tener registro de la presencia de yacaré. Actualmente hay, porque se trabajó su reintroducción pero, como es una especie que por presión de casa y por desaparición de hábitats, vio muy condicionada su subsistencia, fue desapareciendo. Lo mismo con las vizcachas que en la costa del Uruguay tiene una fuerte presencia todo lo que es la cuenca de las conchas se ha visto fuertemente reducida por la desaparición de hábitats.

Fragmento de música o sonidos de agua.

Locutora: Estas problemáticas también afectan a los humedales, que se han visto fuertemente degradados en el último tiempo. Una estrategia de conservación específica para estos ambientes son los Sitios Ramsar.

Entrevistado - Alfredo Berduc: Un sitio RAMSAR es una categoría de Área Protegida que protege de una forma muy 'liviana', si se quiere. Un sitio ramsar no nos da elementos legales, por ejemplo, para prohibir casi nada, pero tenemos un sello que nos ayuda mucho. ¿Qué es ser declarado Sitio Ramsar? Es que la Comunidad Internacional reconoce que ese humedal, que se está queriendo proteger, es de importancia para el mundo. O sea, es declarar la cuenca media y baja de Las Conchas como un humedal de importancia internacional.

Entrevistado - Martín Maslein: La Porota es de treinta hectáreas de un lado, y sesenta hectáreas del otro, y por el lado del frente estamos pegados al Parque San Martín.

Entrevistado - Martín Maslein: Hablando con Alfredo Berduc, sí, él quería hacer de todo esto un Sitio Ramsar. Está el proyecto ahí pero, a la vez, surgió el tema de que se podía pensar en áreas privadas que se podía lograr que sea un Área Natural Protegida, que creo que la ayuda es una disminución de impuestos pero comprometerse a cuidar pequeños nodos o corredores biológicos, para... Y dijimos este lugar, porque además nosotros coincidimos con eso, no queremos ninguna explotación atrás del lucro, siempre queremos vivir dignamente y en respeto con la 'pacha', ¿no?

Entrevistado - Tincho Martínez: Empezamos a pensar, ya que veníamos de hace años trabajando en conjunto con la gente del Parque Escolar Rural Enrique Berduc, y además apoyando la iniciativa que ya lleva varios años de tratar de que se declare la cuenca del arroyo como 'Sitio Ramsar'. Dijimos, bueno en ese terreno tenemos que avanzar y decidimos, en el año '21, realizar todas las gestiones necesarias para que nos consideren Área Natural Protegida en la categoría Reserva de Usos Múltiples, o sea que permite actividades productivas.

Entrevistado - Martín Maslein: Había que tener un guardaparque, como yo vivo acá, nos planteamos quién hacía la capacitación que fue un año, yo la hice y bueno, soy un guardaparque de La Porota, ya lo era, un cuidador del espacio pero ahora con un papelito y el sombrero.

Entrevistado - Alfredo Berduc: Lo del 'Ramsar'. Yo más que... dentro de una categoría de 'área protegida' lo veo como dentro de una... plataforma, para tener una buena excusa de reunirnos los actores de la cuenca y diseñar, desde la 'Visión de Cuenca' el territorio que queremos. Esto, digamos es, como hacer un buen ordenamiento territorial participativo y que estamos a tiempo de que esa cuenca tenga un buen manejo. Y también lo que creo es que, políticamente y socialmente, necesitamos ejemplos de cómo sería manejar bien. No sólo por la cuenca esa, sino por decir, bueno tenemos que demostrar que se puede, así como la conservación bien entendida beneficia a la producción, beneficia al turismo, beneficia a la cultura... Bueno, esto es lo mismo, no? Creo que estamos en un buen momento para recuperar el funcionamiento de esto.

Locutora: Con esta visión de cuenca, se ha presentado un proyecto que propone que la Cuenca del Arroyo Las Conchas sea declarada como Sitio Ramsar, bajo el nombre de "Yjará", expresión guaraní que significa "guardián de las aguas".

Fragmento de música o sonidos del agua.

Entrevistado - Hernán Miño: Todo está relacionado, no nos podemos hacer los zonzos y los desentendidos sobre algo que nos relaciona directamente, si el medio ambiente no está bien, nosotros no vamos a vivir bien, si nosotros como comunidad no respetamos a los demás, no vamos a tener una comunidad que esté organizada desde lo más básico que es la necesidad de contar con cauces de agua y contar con el agua que es el recurso más importante para nuestra vida, así que reflexiono para adelante que miremos y que intentemos buscar las herramientas para dar una solución a lo que hoy está sucediendo y la necesidad que tenemos de no seguir contaminando nuestros cauces.

Entrevistada - Cina Citera: El planeta está clamando. El reino humano es el que está matando los otros reinos, el reino animal, el reino vegetal, el reino mineral. Está sufriendo por la acción indebida del reino humano. Así que ¿qué tenemos que hacer nosotros que pertenecemos al reino humano?, concientizar a nuestros semejantes.

Locutor: Y vos Martín... Como cuidador de la cuenca, ¿crees que hay esperanzas?

Entrevistado - Martín Maslein: ¿Esperanza? Siempre. No se cuida y no se ama lo que no se conoce. Por más que lo leas, que esté en internet, hay que tratar de ir a la tierra lo más que se pueda. Salirse un poco de las ciudades y conocer un poco, pero para cuidarlo, no pensar solamente en la explotación. Mucha gente... Mucha gente está queriendo volver a la tierra y creo que pasa por ahí. Los poderosos son muy poderosos todavía, pero de alguna forma se va a cambiar.

Outro: Comparten sus voces, por orden de aparición, Cina Citera, Martín "Tincho" Martínez, Hernán Miño, Martín Maslein, Lucas Cid, Alfredo Berduc y Victoria Larrateguy, a quienes agradecemos su participación.

Fragmentos musicales que acompañan estos relatos, por orden de aparición:

- "*Huella de arena*" de Sebastián Macchi.
- "*Estrella federal*" de Pedro Guastavino.
- "*De mi guitarra a la costa*" de Miguel "Zurdo" Martínez.
- "*El río del Zurdo*" de Carlos "Negro" Aguirre, versión de Lucas Monzón.

Este podcast es una producción original del Proyecto "Historias que cuentan nuestras cuencas" impulsado por el Programa Provincial de Cultura del Agua: "Entre Ríos, Tierra de Agua". Para conocer más de las historias que contamos, podés entrar a triple w punto cultura del agua E R punto ar (www.culturadelaguaer.ar) y en instagram como arroba cultura del agua E R.

Guión a cargo de: Ariana María Leonardi Lissi, Joaquín Ramallo y Juan Ignacio Bonetti.

Recolección de testimonios: Horacio Enríquez.

Voz de las narraciones: Ariana María Leonardi Lissi y Joaquín Ramallo.

Edición y musicalización: Juan Ignacio Bonetti.

Arte de tapa: Lia Paula Leonardi Lissi.

Producción general: Horacio Enríquez.

Capítulo 3: Guardianes de la cuenca

El inicio del capítulo lo realiza Ukaivberá, integrante del Pueblo Nación Charrúa, quién va marcando el camino de todo el episodio. Seguidamente, le da el paso a Lucas Cid para contextualizar las ecorregiones de la cuenca y describir brevemente su biodiversidad. Luego, se describen tres experiencias agroecológicas, uno de los modos de contrarrestar las problemáticas socioambientales detalladas en el anterior capítulo. Por un lado, Minhoca con la voz de Amelia Uzín, le sigue La Porota con Tincho Martínez y Martín Maslein, y termina La Vaca Rumbera que la relata su dueña, Cina Citera. Otro de las formas de mitigar los riesgos mencionados es la conservación del suelo a partir de la sistematización por terrazas. Esto lo explican Mariano Saluzzio y Orlando Hergenreder, a la vez que se narra la historia de Aldea Santa María con la Fiesta de la Conservación del Suelo, acompañado de los comentarios de Teresita Stand. Hacia el final del capítulo, se profundiza en la historia del Pueblo Nación Charrúa, con una historia de relevancia para ellos y algunas reflexiones en torno al presente. A continuación, se dispone el guión completo:

Capítulo 3 ***Guardianes de la cuenca***

Entrevistada - Ukaivberá: [Realiza una presentación en charrúa]. Yo me percibo como una mujer del pueblo nación charrúa, de un pueblo ancestral, muy ancestral, que habitan en los territorios e intenta seguir latiendo junto con el corazón de la Madre Tierra.

Entrevistada - Ukaivberá: No me percibo diferente a lo que sucede en el monte, en el río, en los animales que habitan esos lugares. Que habitamos. No me percibo diferente. O sea, mi ser se siente de esa manera. En esta inestabilidad, en esta manera de tratar todo, tan violenta, tan de explotación. Me siento muy así. Pero no dejo de tener esperanzas.

Locutora: Los pueblos originarios se sienten parte del monte. Desde las palabras y la memoria, practican el cuidado de la biodiversidad en estos tiempos de crisis climática.

Locutor: En la Cuenca del Arroyo Las Conchas confluyen diferentes ecosistemas, que la distingue de las otras cuencas.

Entrevistado - Lucas Cid: Entonces encontramos que la Cuenca de Las Conchas tiene una riqueza de biodiversidad superlativa para el tamaño que tiene porque tiene esta influencia de la de la presencia vegetal de todo lo que es fitogeográficamente el Espinal. Concretamente el Espinal entrerriano, que es nuestra selva montialera, que la llamamos, y lo

que es el ambiente de isla, que tiene como muchas reminiscencias si se quiere de lo que es la selva paranaense que viene de la zona de Misiones, sur de Brasil y demás.

Entrevistado - Lucas Cid: Esta selva montañera presente en esta cuenca, tiene es como la zona de límite de distribución de muchas especies que son más bien tropicales si se quiere ya caso yaguareté caso caso Yacaré yo por nombrar dos especies muy emblemáticas. más hacia el sur ya no es tan evidente encontrarlas

Locutora: Una de las riquezas de la cuenca es que, en ella, habitan más de 250 especies de aves y encuentran refugio en árboles sagrados como el algarrobo, aromito y ñandubay, especies típicas de los bosques bajos del espinal.

Fragmento de música o sonido del agua.

Entrevistada - Ukaivberá: O sea la tierra está vista como algo sucio. Pero si es lo que te da vida todo el tiempo, o sea, no comes, no te alimentas... sino está la tierra, no hay medicina, no hay alimentos. Entonces, ¿qué vamos a hacer? Creo que es un momento de decisión.

Locutor: Quienes ya han tomado la decisión son Amelia, Tincho y Cina, productores agroecológicos, que llevan adelante un modo de vida que rompe con el modelo de producción hegemónico.

Locutora: La agroecología es un movimiento político que propone producir alimentos en armonía con la naturaleza, donde el derecho al ambiente sano, la salud de los pueblos y territorios, la soberanía alimentaria y la economía social son ejes claves.

Locutor: En Tabossi se encuentra Minhoca, un establecimiento rural agroecológico familiar liderado por Amelia Uzín y su hijo, Germán Rearte Uzín.

Entrevistada - Amelia Uzin: La agroecología juega un rol para mí fundamental porque es una de las maneras también está la biodinámica, también están los cultivos orgánicos, pero es una de las maneras de producir alimentos sanos y de cuidar el ambiente para luchar contra el cambio climático. Esto tiene que crecer, tenemos que lograr que haya más gente que haga agroecología. Por el cambio climático, para ir contra el cambio climático y para que las personas podamos comer alimentos sanos. Y ahí también nos falta, tenemos que luchar también que es toda una lucha, la pata del consumidor, del consumidor consciente, del consumidor que sabe, que exige, pero todavía vamos muy lento. Está creciendo, nosotros nos damos cuenta porque cada vez más gente compra alimentos agroecológicos, pero

vamos medio tarde ya. Y la cuestión también que tiene la agroecología de los pequeños productores produciendo, de la venta de cercanía, de la confianza, de la red, que es hermoso. Entonces esa confianza al poder saber que yo te estoy diciendo que esto es algo y vos me lo crees porque confías, es maravilloso.

Locutora: Al igual que Amelia, Tincho y Rita ponen en marcha un espacio de producción agroecológica: La “Porota”, en la Picada. Este lugar se propone como un espacio abierto a la comunidad que quiere conocer la naturaleza, disfrutar del arroyo y aprender, en conexión con el ambiente de la cuenca.

Entrevistado - Martin Tincho Martínez: En su momento, cuando lo compramos, cuando lo elegimos junto con mi hermana y mi cuñado, más allá de toda la ignorancia que teníamos sobre que era apto o no era apto para actividad agrícola, lo que nos convenció fue el arroyo. La belleza de este arroyo dijo: este es el lugar. Y bueno cuando empezamos a pensar ¿qué hacemos? Y de entrada estuvo claro eso, que este lugar tenía que apuntar a otra cosa que a la que venían apuntando todos estos campos, que era el modelo agrícola que se ha impuesto desde la década del '90 con transgénicos, agrotóxicos, etc. que eso, de ninguna manera, se podría dar acá.

Entrevistado - Martin Tincho Martínez: Y ahí se plasman estos campos de acción que han definido, para nosotros, 3 áreas de trabajo: la producción agroecológica, la conservación y restauración del ambiente y la apertura a todo lo que sea turismo, recreación, educación ambiental, etc.

Entrevistado - Martin Tincho Martínez: Y lo que me gustaría es eso, digamos, de que este lugar de espacio a quienes quieran producir alimentos sanos, en armonía con la naturaleza; que este lugar sea un lugar abierto a la gente que quiere conocer la naturaleza, quiere disfrutar del arroyo, quiere aprender, quiere volver a contactarse con la tierra y, además, bueno, en el marco de lo que es toda la restauración del ambiente en la cuenca, trabajar para restaurar lo que en algún momento ha sido el monte en esta zona que hoy en día está lamentablemente muy afectado por la invasión de las acacias negras, ¿no?

Locutor: Además, en La Porota funciona la Cooperativa El Espinal que se dedican a la producción de miel agroecológica y elaboran derivados, como el propóleo, y productos de dermocosmética. Martín Maslein, parte de la cooperativa y guardaparque del lugar, comparte su experiencia:

Entrevistado - Martín Maslein: Dije: vamos a empezar con las abejas, que era un lugar con mucha flora y dijimos: la abeja la verdad que están desapareciendo en todos lados, en este lugar, dentro de todo y gracias a eso que te decía de que es inundable, que está la vía del tren, que está el Parque San Martín y que es una cuenca que no había... no hay mucho veneno, dijimos: mira, esta es la forma de producir un alimento sano, así que empecé con lo de las abejas. Empecé despacito y, como uno considera que solo no va, ya me relacioné con otros productores y ver que podíamos hacer juntos, y ahí surgió la cooperativa.

Locutora: También en La Picada, se encuentra La Vaca Rumbera, una pequeña granja agroecológica a la vera del Arroyo Sauce Grande. Ahí se producen frutas y verduras y hay animales de granja. También hacen talleres formativos y ecoturismo. Hablamos con la dueña de este maravilloso espacio y nos cuenta qué la inspiró a comenzar con este lugar:

Entrevistada - Cina Citera: Soy Cina Citera y hace un tiempo ya vengo interactuando con la naturaleza porque soy naturaleza y porque somos naturaleza y bueno, yo me vine a vivir acá hace casi treinta años para hacer mis propios alimentos. Soy vegetariana, maestra de Reiki, como último ingeniera agrónoma. Con diversas especialidades dentro de la agronomía tengo la formación en agroecología, la formación en biodinámica.

Entrevistada - Cina Citera: Cuando yo hago la formación con Leonador, ahí me cae la ficha del vegetarianismo y decido ser vegetariana. Entonces, en ese momento, cuando yo estoy viendo que montones de autores están hablando el que tenemos que comer sin agroquímicos y que tenemos que comer comida sana si podemos producirla nosotros mejor es cuando yo me decido hacer mis propios alimentos pensando que la bibliografía le va a encontrar fácilmente y en ese momento lo único que estaba disponible era la cartilla del INTA, del Pro Huerta, era lo único.

Locutor: Entonces, vemos que el camino hacia la agroecología ya está en marcha, pero... ¿qué paso tendrían que dar otros para que se sumen?

Entrevistada - Cina Citera: Hacer la elección, la elección de y hablo de grandes productores, no hablo de nosotros, La Vaca Rumbera, ¿por qué? Porque una detracción a estos sistemas son que es solo para pequeños productores, hortelano, y no es verdad. No es verdad porque ya está demostrado en el mundo que tanto la agroecología como la biodinámica, es para grandes extensiones también y para todos tipos de producción.

Fragmento de música o sonido de agua.

Locutora: La agroecología da soluciones a muchas de las problemáticas de la cuenca. ¿Pero cómo la practicamos en nuestros suelos degradados?

Entrevistada - Amelia Uzin: Lo que tengo que decir es que la recuperación del suelo lleva mucho tiempo. Es una tarea ardua porque lleva mucho tiempo. El suelo algo ha mejorado, hace.... Nosotros arrancamos con “Minhoca”, medio que formalmente en el 2019, ya desde 2017 que veníamos haciendo cosas en ese sentido. Y el suelo no ha mejorado mucho todavía. El otro día Germán encontró una lombriz, dijo: lo puso.... una lombriz, una minhoca en minhoca, qué alegría. Qué sé yo, porque es el ideal, el día que nosotros, o sea levantemos una bosta o algo y haya una lombriz, ya está, listo, ya estamos, ese es el ideal. Pero es muy lento, es muy lento porque los suelos están muy degradados

Entrevistado - Mariano Saluzzio: El proceso de degradación más grave en nuestra provincia y por lejos, es la erosión hídrica, es casi irreversible entonces, a veces me preguntan: ¿Cuáles son las técnicas para recuperar un suelo degradado? Y yo les contesto: Hay técnicas para mejorarlo pero recuperarlo no, porque lo que se llevó el agua es casi imposible volver a ponerlo en la media loma.

Locutor: Quien explica es el profesor Mariano Saluzzio. Una de sus especialidades es la conservación de suelos. Por su parte, Orlando Hergenreder, productor tambero que vivió toda su vida en Aldea Santa María, lideró por muchos años la Comisión de la Fiesta de la Conservación del Suelo y acá nos cuenta la historia:

Entrevistado - Orlando Hergenreder: ¿Qué pasó? O sea, que nuestros abuelos y nuestros padres, por trabajar la tierra, porque es una zona minifundista, necesitaban trabajar y la trabajaron mucho. Pero claro, ellos no conocían algo que estaba pasando naturalmente: nuestra tierra tiene pendientes, tiene mucha lluvia, y eso hace que esté muy expuesta a la erosión hídrica.

Entrevistado - Orlando Hergenreder: La aldea, o sea, en la parte que ingresa el casco urbano, está la parte más alta. Tiene muchos arroyos que son los afluentes naturales, y eso hace que la exposición a erosión sea dramática. O sea que las pendientes comunes y normales son del 3% al 4% en nuestra zona, acá cada 100 metros de distancia tenés de 3 a 4 metros de caída, vendría a ser. Por lo tanto, el agua toma mucha velocidad.

Entrevistado - Mariano Saluzzio: En la Cuenca del Arroyo Las Conchas es donde surgieron los primeros trabajos de conservación del suelo a fines de los años 70' principios de los años 80', cosa que no pasó tanto en el resto de la provincia. Y toda la práctica en general se

adoptó, se inició la adopción de la práctica en esta cuenca por lo tanto tenemos los campos que llevan más años sistematizados en general dentro de la provincia.

Entrevistado - Orlando Hergenreder: Vendría a ser hacia fines de los años 70, el INTA hizo unos cursos de radio postal que hacían en LT14 y aquel que tenía interés en recibir información, que mandase una carta donde más llegaban cartas era en Aldea Santa María, al programa. Y el INTA entonces dijo: “Pero si esto es así, vamos allá, donde a la gente le interesa”. Entonces a partir de esa época, del 76 más o menos, empezaron a hacer reuniones los del INTA acá en la Aldea, en el Club empezaron a hacer charlas.

Después que surgió el tema del secain y de hacer el curso, yo tuve la posibilidad de hacerlo en el año 81. Y ahí sí, ahí entonces claro, la cosa cambió. O sea, hubo un paquete de informaciones tecnológicas que nos permitían cambiar la historia de la que estábamos viviendo yo estoy convencido que muchos tuvieron que irse porque no llegó a tiempo la conservación del suelo, porque la tierra producía muy poco ya... a mi me hubiera pasado lo mismo, no era posible continuar.

Entrevistado - Mariano Saluzzio: Lo que llamamos sistematización con terrazas y canales consiste en acortar la longitud de la pendiente interponiendo canales, por eso las terrazas son canales, que tienen una pendiente muy baja y que van evacuando ese excedente hídrico que no alcanza a infiltrar en el suelo, hacia fuera del campo, hacia un cañadón, hacia algún arroyo, hacia algún canal artificial a una velocidad no erosiva.

Entrevistado - Orlando Hergenreder: Para que sea más rápido y más dinámico, pensamos en los aspectos culturales también llegar, entonces veíamos que la escuela iba a ser una alternativa muy importante. «Y si hacemos Aldea Santa María Capital Provincial de la Conservación del Suelo?» Se nos va a hacer más fácil, porque a través de los chicos, los padres... y hacerlo cada vez más extensivo. Y así lo hicimos, porque nosotros cuando teníamos la experiencia de lo que significaba la conservación de suelo y sabíamos que eso funcionaba, queríamos que todos lo puedan hacer. Y no sé, la idea era llevar una buena noticia a cuantos sean.

Locutora: Teresita Stand, nacida en la aldea, dedicó toda su vida a la docencia, y su tarea fue clave para que la localidad sea pionera en la *conservación del suelo*.

Entrevistada - Teresita Stand: Y así fue como comenzamos, y llegó el primer día de la conservación del suelo el 7 de julio. Ahí vino Nobel, con su rotafolio, su teoría, su lenguaje muy simple, y reunimos a los niños de 5to. 6to. y 7mo en una reunión con él, y él les habló, les dijo, les explicó lo que era -o nos explicó lo que era, porque para mí también era tema nuevo-, y así arrancamos.

Entrevistada - Teresita Stand: Y los primeros encuentros de cada año eran con un concurso de composiciones; los niños tenían que hacer una composición, nosotros los preparábamos con un tema específico (como se hacía en aquel entonces) para que ellos tuvieran lenguaje para hacer esa composición.

Entrevistada - Teresita Stand: El suelo tiene que poderse cultivar libremente y naturalmente. Eso es salud, eso es bienestar, eso es amar el suelo. Y nuestros chicos tenían la misión que les enseñábamos; vos vas a tu casa y contas en tu casa; contale a tu papá, contale a tu tío “Qué es lo que es el Suelo”.

Locutor: El trabajo con las escuelas fue creciendo cada vez más. El primer año con las composiciones hechas por los gurises. El segundo y tercer año ya invitaron a escuelas de localidades vecinas. Y para el cuarto año, la propuesta fue mayor.

Entrevistada - Teresita Stand: Y así fue hasta que ya dijimos: “AMPLIEMOS, invitemos a todo el que quiera venir” y así arrancamos con la Fiesta del Suelo.

Locutora: La fiesta ya lleva 30 años de celebración. Su crecimiento fue tan grande que en el año 1995, la provincia reconoció a la Aldea como Capital Provincial de la Conservación del Suelo. Hacen actividades educativas y, por la noche, festejan con música y baile, convocando a toda la comunidad e incluso a personas de localidades vecinas.

Fragmento de música o sonidos de agua.

Entrevistado - Orlando Hergenreder: El primer paso es lo estructural. Lo estructural es construir terrazas. Pero después viene la otra parte del proceso que lleva más tiempo, es cómo se la cultiva. Porque si yo hago terrazas y sigo haciendo la misma macana de siempre, no es suficiente.

Entrevistado - Orlando Hergenreder: Lo que estamos haciendo sí contribuye a que estemos peor. Por ejemplo, los monocultivos; a gritos hay que cambiar eso. O sea, tenemos que hacer diversificación para que haya distintas especies, para que cada uno tenga su oportunidad. O sea la agroecología, yo la conocí, la viví en la infancia, hacer todo de forma natural, porque no había otra cosa y era así. Y lo que pasa que después, por razones comerciales, empezaron a tratar y a hacer paquetes. Y bueno, tenemos que reaccionar, porque por ahí nosotros nos matamos, nos rompíamos el lomo, pero el negocio era para otros, y nosotros con lo único que nos quedábamos es con lo que hicimos, que está todo

bien... Que no está mal la tecnología! El tema es cómo se la aplica. Por eso yo me siento profundamente, como quien dice, lastimado cuando escucho los commodities que ponen precio, que especulan con los precios de los alimentos, que nosotros no recibimos esos precios, esos precios que se hablan... No son los productores, y la gente en la ciudad piensa que el productor recibe. El productor recibe, en el fondo de la cuestión, una migaja.

Entrevistada - Teresita Stand: Se puede producir. Se tiene que producir, pero no a fuerza de ayuda de fertilizantes, de agroquímicos. Porque si se ponen a sacar la cuenta, todo lo que gastan ¿es para quién? Porque vemos que hoy cada vez la gente tiene menos. Y hoy cada vez alcanza para menos.

Entrevistada - Teresita Stand: Yo les diría: Amen el suelo, porque en el suelo está nuestra vida, está nuestro alimento y de él seguiremos necesitando mientras tengamos vida.

Fragmento de música o sonido de agua.

Locutor: La agroecología y la conservación del suelo son prácticas necesarias para el cuidado de la naturaleza. Entre las técnicas que se utilizan, recuperan saberes ancestrales de los pueblos originarios. Formas de cultivar alimentos que no destruyen el ecosistema, sino que son pacientes con los tiempos de la madre tierra. Sobre la Cuenca del Arroyo Las Conchas vive una hermana del Pueblo Nación Charrúa y nos comparte su historia:

Entrevistada - Ukaivberá: Mi nombre, Ukaivberá, para mí es muy fuerte ese nombre y me trasciende, así, con mucha responsabilidad. Decir Ukai es solo decir mujer y está bien: Soy un ser femenino. Pero Ukaivberá Vberá es la mujer, Vberá, la mujer Ñandú que, en nuestro pueblo, el consejo era el consejo con todos los seres, no era solo con los humanos, entonces los Vberá sugieren a nuestro pueblo que para llevar a los niños y a los abuelos a resguardarlos en algún lugar, cuando había tanta masacre... Y todos se pusieron de acuerdo y creo que sí. Entonces, ¿Y dónde los vas a resguardar para saber después dónde buscamos? Y los abuelos vberales dicen: “nos vamos a ir con el pueblo de las estrellas y vamos a dejar marcado el lugar con las patitas del Vberá”, que es la cruz del sur. Y dice, bueno, “cuando nos vamos a encontrar”. Cuando las mujeres se empiecen otra vez a tatuar las líneas azules en su rostro. Entonces mi nombre es Ukaivberá, la mujer que trae la medicina de la memoria porque... Pero la medicina de memoria es traer nuestras raíces, nuestra esencia.

Entrevistada - Ukaivberá: Yo soy una bicha del monte, yo nací en el monte. No sirvo para vivir en la ciudad. Lo tuve que hacer por supervivencia, porque lo sacaron a mis padres de las tierras donde vivíamos por demás, pero cuando pude me vine porque este lugar siempre

estuvo ligado a nuestro pueblo charrúa por diferentes motivos y porque el Parque General San Martín fue un lugar siempre donde nos hemos juntado los charrúas de toda la provincia. Porque ahí está nuestro espacio espiritual.

Locutora: ¿Hay alguna anécdota de tus ancestros anclada en esta cuenca?

Entrevistada - Ukaivberá: Lo traigo porque a veces durante mucho tiempo nosotros lo contamos y era como anecdótico nomás pero ya salió en el diario UNO. Por este arroyo, y me cuesta todavía decirlo, se habían juntado jóvenes y niños desde la Bajada, desde la Baxada, toda la costa del Arroyo Las Conchas y las comunidades que habitaban ahí; se había juntado cerca de cien y se había llevado a la fuerza para la fundación de Santa Fe a Cayastá. siempre se recordaba eso... porque era una manera de honrar también, no olvidar. Y bueno, entonces yo me pongo en contacto con otras personas y logramos... logramos acceder al archivo real de esa nómina de charrúas y nos encontramos que son mucho más que siempre. Son cerca de 300, tienen todos los nombres, tenemos los nombres de todos ellos y que además no fueron solo niños, algunos llevan al padre, la madre y los hijos. Esas familias después fueron rescatadas, se organizaron con una confederación entre Charrúas, Mocoví, Guaraní, y le hacen una emboscada a Cayastá, saliendo por el Arroyo de Las Conchas y logran traer a los jóvenes de nuevo. Y por lo que yo intuyo, no sé si es porque tengo ganas de que sea así, dice que a tantos kilómetros de la desembocadura del arroyo Las Conchas los bajan a todos y entonces hacen una gran fiesta y una gran celebración porque los habían podido rescatar. Y yo siempre cierro los ojos y pienso que fue acá, en este lugar, me encanta pensar eso.

Entrevistado - Roberto Romani: ¿Qué nos ha pasado? que, en el lugar donde trabajamos y soñamos, no pudimos salvar lo esencial de la naturaleza y esto va en una relación hermosa con los pueblos originarios, y que, en su gran mayoría, tuvieron a sus dioses allí, en el árbol, en el pájaro, en el río.

Entrevistado - Roberto Romani: Cómo, si ellos, incorporaron a sus vidas y lo trasladaron a sus niños ese amor, ese respeto y esa valoración de la naturaleza, cómo si ello lo pudieron hacer, después de 200, 300, 400 años, nosotros todavía tenemos que bregar tengamos el auxilio, el acompañamiento del estado, que tiene su mayor compromiso, pero también de cada ciudadano.

Entrevistada - Ukaivberá: Pueblos milenarios que vivimos. Hablan de 11 mil, 12 mil años, 7 mil años. ¿Y cómo puede ser que pudimos cuidar durante tantos siglos, y en quinientos años se destruye tanto? ¿Qué pasó? ¿Quién es el salvaje y el ignorante? Creo que estamos en una

bisagra muy grande en la humanidad, en general donde, al fin, nos estamos dando cuenta que por algo pudimos estar tantos siglos sin dañar. Y no digo que no haya habido conflictos. No soy una romántica o vivo una vida irreal. Pero de lo que estoy segura es que cuidábamos. Nos cuidábamos.

Entrevistada - Ukaivberá: Estos lugares necesitan mucho despertar nuestra memoria no solo porque es una deuda histórica para la sociedad como para nosotros mismos. Si ya despertaste, ah, ya no te podes hacer hacer la tonta. Asumir tu identidad es una responsabilidad. Entonces, habitar el territorio y que el territorio te habite también es parte de la identidad.

Entrevistada - Ukaivberá: Y nos vendieron el paquete de que para ser feliz tener que tener esto, aquello, no te dicen: “Mira hay que cubrir las necesidades, hay que hacer una cierta labor para eso, de cuidado para con lo que extraes y para con vos”. Pero no es tener, tener, tener, tener... la acumulación y la explotación de todo. Está muy bien vivir bien, todos queremos tener un buen vivir, pero el buen vivir que Occidente nos ha vendido es una gran mentira, porque la gente sigue siendo muy infeliz, y además seguimos deteriorando todo. La vida como la tenemos, no sirve así, no podemos vivir en plenitud, ni nosotros ni los demás seres. ¿Es posible? Sí. Pero es ya! ¡Ya! No hay más tiempo. El tiempo es hoy y los seres de la naturaleza tienen mucho para enseñarnos en su observación. Y los pueblos indígenas que recién estamos pudiendo hablar, si pudimos permanecer sin dañar y en armonía tantos miles de años, por algo debe ser. Inambiatei. Halana.

Outro: Comparten sus voces, por orden de aparición, Ukaivberá Gladys Do Nascimento, Lucas Cid, Amelia Uzin, Martín “Tincho” Martínez, Martín Maslein, Cina Citera, Mariano Saluzzio, Orlando Hergenreder, Teresita Stand y Roberto Romani, a quienes agradecemos su participación.

Fragmentos musicales que acompañan estos relatos, por orden de aparición:

- “Entre Ríos” de Sebastián Macchi.
- “El mensú” de Ramón Ayala.
- “Guitarra islera” de Miguel “Zurdo” Martínez.
- “Huella de arena” de Sebastián Macchi.
- “Clara” de Carlos “Negro” Aguirre.
- “Siesta” de Gary Di Pietro.

Este podcast es una producción original del Proyecto “Historias que cuentan nuestras cuencas” impulsado por el Programa Provincial de Cultura del Agua: “Entre Ríos, Tierra de

Agua”. Para conocer más de las historias que contamos, podés entrar a triple w punto cultura del agua E R punto ar (www.culturadelaguaer.ar) y en instagram como arroba cultura del agua E R.

Guión a cargo de: Ariana María Leonardi Lissi, Joaquín Ramallo y Juan Ignacio Bonetti.

Recolección de testimonios: Horacio Enríquez.

Voz de las narraciones: Ariana María Leonardi Lissi y Joaquín Ramallo.

Edición y musicalización: Juan Ignacio Bonetti.

Arte de tapa: Lia Paula Leonardi Lissi.

Producción general: Horacio Enriquez.

Capítulo 4: Somos la cuenca con memoria

Inaugura el capítulo Roberto Romani, recitando una poesía de Juan L. Ortíz sobre Entre Ríos. Esto da el pie para abordar el componente histórico de la cuenca, particularmente la Batalla del Espinillo y el pensamiento político de la Liga de los Pueblos Libres. Siguiendo con la línea histórica, se abordan las inmigraciones de los Alemanes del Volga, de la mano de Bárbara Schaab y Hernán Miño. Ellos cuentan sobre la llegada de sus antepasados, qué los caracteriza y cuál es el acontecimiento más importante del lugar. Continuando con la vida en el campo, Juan Borrás y Aldo Herrera narran las prácticas de producción, la transición hacia la mecanización y el impacto que tuvo en los pueblos. Para finalizar el capítulo, Carlos “el Negro” Aguirre y Victoria Larrateguy comparten sus experiencias relacionadas al arte, que permiten plasmar los paisajes de la cuenca. Seguidamente, se dispone el guión completo:

Capítulo 4

Somos la cuenca con memoria

Entrevistado - Roberto Romani: *“Entre Ríos, es tan clara tu luz como una inocencia toda temblorosa y azul, tu cielo está limpio de humo de chimeneas curvado en una alta paz de agua suspensa y tus ciudades blancas, modestas, casi tímidas, ríen su aseo rutilante entre las arboledas”.*

Locutor: La Cuenca del Arroyo Las Conchas tiene muchos secretos guardados. Entre ellos, un acontecimiento de vital importancia para el nacimiento de Entre Ríos como provincia: la Batalla del Espinillo.

Entrevistado - Juan Vilar: Ahí se va a producir la Batalla el 20 de febrero de 1814, a un poco más de 20 kilómetros de acá, de Paraná, entre los arroyos Espinillo y Sauce. Esa Batalla

podemos significarla como... el primer... 'Grito', la primera posición de los entrerrianos en favor del Artiguismo Federal y Republicano. Digamos, de ahí surgirá esa provincia entrerriana, autónoma y federal.

Entrevistado - Roberto Romani: Por supuesto, que es, algo así, como la 'Creación' de la provincia, algo así como el 'salto fundamental' para la autonomía de Entre Ríos. Si bien había fuerzas orientales de Artigas, que habían venido a acompañar, pero es la presencia de nuestra gente, combatiendo nuestra entrerrianía, en contra el centralismo porteño, de tal manera que es el comienzo de una nueva etapa. Ese año 14, febrero del '14 es esto que ocurre allí en Espinillo, y el 10 de septiembre de ese año Posadas crea formalmente la Provincia de Entre Ríos y la provincia de Corrientes, pero ya estaba este antecedente; de allí la trascendencia que tenga la batalla de Espinillo.

Entrevistado - Juan Vilar: Lamentablemente, el Federalismo Artiguista fue derrotado y, este país fue, como Estado Nacional, fue organizado por los porteños para beneficio de Buenos Aires. Yo creo que, a pesar de la letra de la Constitución, en este país, verdaderamente, el Federalismo está desvirtuado; por eso nosotros somos Artiguistas Federalistas defendiendo ese ideal republicano federal de que "naide es más que naides" como decían los Artiguistas... Habrá que seguir trabajando, habrá que seguir luchando para cambiar esta Argentina que, lejanamente, los porteños la construyeron bajo esa base unitaria, centralista, dependiente del capital extranjeros.

Locutor: Juan Vilar, profesor de historia, y Roberto Romani, periodista y referente cultural, narran brevemente este hecho histórico de suma relevancia. Si bien en los años posteriores continuaron los conflictos políticos, el hecho fue central para la identidad entrerriana. Con el triunfo, se consolida la Liga de los Pueblos Libres. Esta confederación sentó las bases para discutir el centralismo y promover la autonomía y libertad de cada provincia. Pero sobre todo, plantó la semilla de la igualdad entre todos para que, como decía Artigas, "*los más infelices sean los más privilegiados*".

Fragmento de música o sonidos de agua.

Locutora: Estas tierras, desde aquél entonces, abren sus brazos a una multiplicidad de comunidades y le brindan suelo fértil para arraigarse. A pesar de los conflictos y disputas, nuestra provincia acogió a inmigrantes de diversos puntos del mundo.

Entrevistado - Roberto Romani: Cuando uno recorre el circuito de las Colonias Judías y de pronto el circuito de las Aldeas de los Alemanes del Volga, y la 'huella' de los Italianos, Españoles, Sirio Libaneses, Franceses..., le da una característica tan particular y tan hermosa

a nuestra provincia, que uno nunca se alcanza... Nunca alcanza la vida para poder contar todas las historias.

Entrevistada - Barbara Schaab: Nuestros antepasados se trasladaron a Rusia, estuvieron cien años ahí conservando sus tradiciones, su idioma, su forma de enseñar, de trabajar, de vivir todo. Luego vinieron a Argentina creo que llegaron en 1878, más o menos, los primeros y se asentaron en la zona de Diamante y de ahí se fundaron las cinco primeras aldeas y luego por distintas... Yo creo que fue fundamentalmente que ellos se tuvieron que expandir, porque como todos tenían muchos hijos eran ocho, nueve, diez hijos, claro cada vez tenían menos terreno para trabajar y vivir. Entonces fueron saliendo a otros lugares. Particularmente esta aldea se fundó en 1893, está el acta donde, no es que se funda, sino el acta de compra de las tierras.

Entrevistada - Barbara Schaab: Y fundaron Aldea Santa Rosa, ellos encontraron con un ambiente totalmente inhóspito. Entonces ellos tuvieron que organizarse, primero se organizaron en aldea, en la aldea, pero era más que nada como para... Ellos pensaban que como en Rusia estuvieron tan... como en peligro por otras gente que por ahí los llegaba a atacar, pensaban que acá iba a ser lo mismo. Entonces por eso es que ellos hacían sus casas con la puerta lateral o al costado, estaban todos juntos viviendo y salían afuera a trabajar. El trabajo que nuestros antepasados hacían fundamentalmente, ellos venían para sembrar trigo, su objetivo era poder cosechar el trigo. Así que, bueno, araban con caballos y yo creo que al principio ahora ha sido muy rústico porque los que vinieron a esta zona eran todos pobres, no era gente que tenía gran capacidad de compra. Y bueno, sembraban, no, no sembraban como ahora que se siembra en grandes cantidades, tenía su lotecito para los animales y se cosechaba por supuesto todo a mano. La gente tenía la costumbre de ayudarse, se cosechaba en un lugar, todos iban y porque se cortaba, primero el trigo, se lo emparvaba y después se pasaba la máquina recién que lo trillaba.

Locutor: Bárbara Schaab, es docente y directora del Museo de Aldea Santa Rosa y nos narra las vivencias de sus antepasados. Ella ha dedicado parte de su vida a estudiar las migraciones de los Alemanes del Volga. También no comparte su historia Hernán Miño, vecino de la Aldea.

Entrevistado - Hernan Miño: Bueno, más o menos para contar lo que me ha tocado a mí vivir, los que fueron mi familia de parte materna se ubicó en Aldea San Rafael, ahí llegaron desde el principio de la inmigración que vinieron de Rusia, o sea de las costas del Volga y asentaron en lo que fue Aldea San Rafael en esos momentos todas las corrientes que venían

a las aldeas tanto Santa Rosa, San Rafael y otras aldeas que rodean a los descendientes de alemanes del Volga fueron parte de la inmigración.

Entrevistada - Barbara Schaab: Para mí Aldea Santa Rosa tiene tres ejes que son la familia, la religiosidad y el trabajo, siempre nos hemos caracterizado por eso.

Entrevistada - Barbara Schaab: Un hecho que a nosotros nos haya marcado acá que yo me acuerdo, es la fiesta del centenario, nosotros para la fiesta del centenario que fue en el noventa y tres estuvimos trabajando un año. En esa fiesta trabajó toda la comunidad todos tenían algún trabajo para hacer desde un kiosco levantar una lona, controlar el estacionamiento fantástico. Fue realmente una fiesta hermosa. La fiesta del Centenario de Aldea Santa Rosa se puede decir que fue una fiesta que nos unió como comunidad. Porque trabajamos todos juntos. Incluso cantamos en alemán, reflatamos el coro de la gente grande y nos enseñaron a nosotros a cantar.

Fragmento de música o sonidos de agua.

Locutora: Lo que estamos escuchando es un fragmento de una música coral cantada en alemán, en el centenario de Aldea Santa Rosa.

Entrevistado - Roberto Romani: Cuánto esfuerzo y tanto amor para defender lo que traían de lejos: primero de Alemania y después del Volga, donde estuvieron 100 años, y donde fueron después, obviamente, humillados, y no solo no respetaron muchos de sus derechos, y ellos buscan llegar. Que maravilloso que hayan podido mantener esa cultura en sus aldeas, en su lugar, en sus hogares pero que hermoso que haya sido ésta provincia de Entre Ríos la que, generosamente, abrió sus brazos y que les dio las leyes que los protegían. Entonces digo, que maravilla que se hayan podido multiplicar en una provincia que les dio lo que ellos necesitaban, que era la libertad y la posibilidad de trabajar la tierra, de profesar la religión que fuera, de levantar sus templos y de ir integrándose, y hacer –como dice Jaime Dávalos– que Entre Ríos se convierta en eso, ¿no?. *«Trabajan tu suelo las razas de todos los climas del mundo, por eso la suma del amor humano, tus hijos, serán. Llevan en la sangre praderas jugosas de limos profundos y la generosa fuerza de la tierra que cruje en el pan...»* Por eso digo, la presencia en esta cuenca, de los alemanes del Volga, es muy linda para destacarla porque todos se quedaron aquí y porque han hecho un aporte muy importante del crecimiento de sus aldeas y, por lo tanto, de la provincia, ¿no?

Locutor: Quienes vinieron de distintas partes del mundo y encontraron un refugio en nuestra provincia, adoptaron algunas de las costumbres y vivencias de los pueblos que ya

habitan en estas tierras. Recorrer las costas de los arroyos y tomar mate junto a otros favorecieron la mezcla de culturas y valores que hacen la vida sobre estos cursos de agua.

Fragmento de música o sonidos de agua.

Locutor: ¿Cuál es el primer recuerdo que viene a tu mente al pensar en los arroyos?

Entrevistado - Carlos Aguirre: Una de las cosas que recuerdo así justamente de salir en bici es llegarnos hasta la entrada del pueblo que era la única referencia así de un arroyo que teníamos más cercano, digamos no? que es el “Martín Grande”, y bueno, era ir a jugar, ir a habitar ese espacio, a imaginarnos como un hilo así de agua digamos pero con toda una vegetación que no era la que estaba en todo el resto sino que era una vegetación más frondosa que daba cuenta, tal vez, de otro flujo de agua que no tenía ya cuando yo nací.

Entrevistado - Hernan Miño: A mí me ha tocado, irte al arroyito, a tomar mate, en un contacto distinto con la naturaleza porque uno se sentía parte de eso y cuando uno está en la aldea siente que la relación es mucho mayor con la naturaleza y la respetás de otra manera. por ahí es complejo explicarlo pero es un sentimiento que los que han vivido en las aldeas y saben lo que lo que significa lo tienen como algo escrito en su memoria, sentarte bajo un sauce y escuchar los pájaros, es una realidad que por ahí hoy en algunos de los cauces de estos dos arroyos del Sauce Solo y el arroyo Crespo casi hoy ni se puede hacer.

Locutor: En los relatos de las vivencias, los arroyos ilustran cada recuerdo, no solo por su belleza, sino también siendo escenario de complicaciones.

Entrevistado - Hernan Miño: Así de complicada la vida del que estaba en el campo donde el arroyo determinaba su vida de poder salir o no salir de poder llevar a buscar en la cooperativa que en ese momento era como el mercado más grande, las provisiones para estar dos o tres semanas en la aldea, o quedarte en esa época larga de lluvia donde uno directamente se quedaba en la aldea haciendo otras cosas y hasta pensaba en cómo llegar en tractor para volver a la ciudad.

Entrevistada - Barbara Schaab: Cuando mis hermanos antes salían a traer la leche y me acuerdo una vez que volvían y el arroyo estaba tan crecido que tuvieron que esperar como dos horas antes de cruzar la calzada que tampoco era un puente sino una calzada porque si no le llevaba carro, tachos, todo. Son muy peligrosos realmente cuando el arroyo está crecido no hay que cruzar porque uno no sabe qué es lo que hay abajo si el agua se llevó la calzada no hay que cruzar. Y si, tiene mucha fuerza el agua, mucha fuerza.

Fragmento de música o sonido del agua.

Locutora: Entre Ríos se caracteriza por sus tierras productivas, y la Cuenca del Arroyo Las Conchas no es la excepción. El contador de historias del distrito del quebracho, Aldo Herrera, y el productor y vecino de Paso de la Arena, Juan Borrás, nos cuentan cómo era la vida y producción en el campo.

Entrevistado - Juan Borrás: Y todo antes era maquinita chica, cortadoras de alfalfa para hacer parva, para tener pasto para los animales. Y hacían unos pedazos de chacra, no era como hoy cientos y miles de hectáreas. Yo siempre digo que hoy es todo rápido. Antes se sembraba, había que esperar para sembrar, y hoy van arando, van sembrando, van trillando y es una cadena que no se corta nunca, nunca se frena. Y antes no, y tenían hacienda, tenían sus praderas para engordar animales. Y hoy veo el feedlot, como ser una cosa que usted en cien metros por cien mete cincuenta animales, y le va dando de comer, lo va engordando ahí.

Entrevistado - Aldo Herrera: Bueno, esa gente de ahí, de ese sector, desapareció aquí cuando empezó la mecanización. Lentamente se fueron... se iban los más jóvenes primero, por ejemplo, era el tiempo que se industrializaba mucho en Buenos Aires. Se armaban esos barrios, ¿viste? Iban allá y en un par de años tenían la casa hecha, ¿no? Así desaparecieron de acá porque acá ya no tenían trabajo; la mecanización los había sustituido. Y ahora, por ejemplo, no queda nadie ahí.

Entrevistado - Juan Borrás: Y porque la gente se fue, la tecnología fue para la gente que tenía, ¿no? Y la pobre gente no tenía a dónde, porque se arrancaba maíz. El trabajo que había más grande cuando de las cosechas era la gente que arrancaba maíz a mano, con maleta, con tarro. Las familias enteras. Sacando, trabajando, en la arrancada de maíz. Y le pagaban. Y se trillaba el maíz. Había quince -veinte personas trabajando. Hoy con una sola máquina hacen... un solo tipo, o dos personas porque uno va con el tractor, con la tolva y el otro va manejando.

La convivencia así terminaron con la forma de vivir desde que éramos gurises. Era todo un compañerismo tan lindo. Y de la escuela le iba a decir, de tantos que íbamos antes. ¿Sabe hoy? Está cerrada, no hay ni un chico.

Entrevistado - Juan Borrás: Y eso hizo una destrucción. Es un adelanto, ¿no? Pero la destrucción de la gente es total. Total. Entonces, todo eso no fue trayendo a la ciudad, a amontonarnos.

Fragmento de música o sonido del agua.

Entrevistada - Teresita Stand: El día que festejamos los 100 años, que vino mucha gente de nuestra aldea que ya vivía en otro lado. Y les dije: “Sepan que la aldea no tiene portón, tiene una calle que está abierta y que los va a recibir; y hay una casa que, si no tienen donde descansar, pueden llegar a descansar, que es mi casa”. Yo amo a mi aldea, quiero a mi aldea. Siempre nos quedamos acá cultivando, trabajando, luchando y, sobre todo, por el otro.

Fragmento de música o sonido del agua.

Entrevistado - Roberto Romani: “Qué lindo es volver al pago por más que se haya sufrido y ver que están como entonces la casa, la calle, el río. Nunca te pude olvidar ni pude olvidarte nunca, mi pena y mis alegrías yo sé bien que fueron tuyas, mi niñez cruza tus calles con mi guardapolvo blanco y cruza mi adolescencia tus aires llenos de pájaros. Que lindo es volver al pago y hallar de nuevo al amigo y vivir de nuevo el mundo como cuando éramos niños, los viejos se van yendo pero algo de ellos nos queda y estamos los que quedamos ensombrecidos de ausencia, y no hay como sufrir la ausencia, para saber lo que vale, las manos de los amigos y las sobras de los padres. En ninguna parte pude ni quise olvidar a mi pueblo, antes de saberme ingrato quiero que me sepan muerto”.

Fragmento de música o sonido del agua.

Locutor: En las cercanías de la desembocadura del Arroyo Las Conchas se encuentra la balsa de Cardenia. Un lugar mítico donde allí te recibe Carlos Cardenia, el balseiro de la Villa.

Entrevistado - Carlos Cardenia: Bueno, yo llevo ya prácticamente 32 años acá en la balsa... este bueno, la balsa para mí yo tengo prácticamente la mitad vivida acá. Eh, imagínense que acá han trabajado mi hijo y acá ha logrado mucha amistad, de mucho conocer mucha gente ¿no? El contacto con la gente es maravillosa acá. Tal es así que bueno, cuando se van a la o sea, cuando llevaron a la balsita que era de madera que trajeron esta de metal y aunque le parezca mentira se me piantó un lagrimón porque se iban muchos recuerdos ahí, muchísimo hermosos recuerdos.

Entrevistado - Carlos Cardenia: Mañana temprano eso ni bien empieza a aclarar el primer, el primero que se escucha cantar el gallo y después empieza un zorzal toda la mañana un zorzalito de todas las mañanas está, después las palomas y ahí sigue todo chiviro cardenales, es un trinar, es un concierto de música.

Locutor: Carlos nos comparte lo que siente al ver como crece el Arroyo Las Conchas.

Entrevistado - Carlos Cardenia: las crecidas de lluvia que esas son terribles, eso la verdad que una cosa que a mí me pone mal, me pone re mal cuando lo veo el arroyo tan crecido así porque una que es un perjuicio tremendo, rompe todo acá los pasos.

Entrevistado - Carlos Cardenia: Ahora viene seco, ¿no? Pero las crecientes así de lluvia para que desborde el arroyo son cada vez más continuas antes pasaba, quizá cada 10 años. Ahora pasa acá más cada dos, tres años, como ser acá vino una en el o sea que estaba hablando del año pasado y después en 2020 bien o sea, en dos años hubo dos crecidas, desbordes del arroyos. Dos años vi un poquito más tal vez no tengo bien la fecha exacta, pero la deforestación es algo lamentable, no le veo recuperación lamentablemente.

Entrevistado - Carlos Cardenia: Por eso le digo si usted podrían venir de mañana temprano y escuchar los pajaritos, los gallos, un perro que ladra, una vaca o escucha los grillos. O cuando así viene medio de las ranitas, los sapos y es algo impagable por eso a veces es mejor vivir lo que contarlo, ¿no? Porque contado una cosa y vivir es otra, vivido en el momento porque usted le va a aparecer un lugar maravilloso.

Fragmento de música o sonido del agua.

Entrevistado - Roberto Romani (TX 15): *“Te he visto, viejo Caluncho, bajo la bruma de un lejano invierno, trasladar los carros y el ganado hacia la tierra firme que lleva al pueblo. Después, con los años crecidos en el alma, derramar tu sudor entre miradas turistas y veloces vehículos del milenio, recién estrenados, he disfrutado tus historias de crecientes, junto a los árboles del monte donde anidan los trinos y canta la madera. El arroyo Las Conchas conoce tu pasado y te ayuda a cruzar cada día, desde los insondables secretos del verde hasta el abrazo hornerito de la Villa. Te he visto, viejo Caluncho, inaugurar como tu padrino, del coraje un malacate de sueños provincianos y mover, con tus manos callosas y buenas, la polea centenaria que acorta las distancias. Tus hijos y tus nietos también se animan ahora a dar cada madrugada los misterios del agua cuando el zorzalito despertador y el nuevo sol de la enterranía han declarado la existencia del amor. Estoy seguro, viejo Caluncho, que en el último viaje, rumbo a la tierra sin mal, el Patrón de las bandadas bienhechoras, te ofrecerá una balsita con destino al mar de las utopías. Y seguirás intentando, como el luminoso de Francisco de Corrientes, cruzar a los hombres desde la ribera de la muerte a la ribera de la vida. Yo también, como tus ojos aquerenciados al sauce, desde las altas barrancas del verano, quiero mirar este paisaje, querido Caluncho, y levantar un saludo esperanzado, por la vuelta de los balseros, para que la humanidad sedienta de*

horizontes claros pueda alcanzar la orilla de lo imponderable, mientras un grillito de adviento, anuncie la alegría con la lluvia de Dios bendiciendo la Villa desde la balsa de Cardenia”.

Fragmento de música o sonido del agua.

Locutor: Estas memorias, paisajes y sentimientos se han plasmado en diferentes expresiones artísticas.

Entrevistado - Roberto Romani: los grandes hombres y mujeres que publicaron en sus libros, en poemas, en cuentos y en novelas, toda la riqueza de esta tierra, del paisaje o del hombre y de la mujer que lo habitan. Pensá vos que, cuando Carlos Mastronardi escribe ese poema: “Fundamental Conocimiento de la Noche”, logra una síntesis tan hermosa y tan rotunda que Borges, Jorge Luis Borges –me lo dijo a mi el 5 de junio del año 82, cuando vino a hacerle un homenaje a Carlos Mastronardi en el cementerio de Gualeguay- él dice que «Yo he leído mucho, en todos los idiomas, pero le dije a Carlos, cuando leí este poema, Carlos, este es el mejor poema que yo he leído en mi vida». Pero le dije otra cosa «eso sí Carlos, después de esto no tendrías que haber escrito nada más»”.

Locutor: Las prácticas artísticas no sólo buscan expresar el paisaje y los sentimientos que provocan estas tierras, sino que también convocan a la acción. Te invitan a pensar, cuestionar y reflexionar sobre aquellas amenazas en la cuenca. Con una mirada sensible e inspirada en los arroyos, Victoria Larrateguy junto a sus compañeras comparten el arte que traen estos paisajes fluviales.

Entrevistada - Victoria Larrateguy: Una necesita encontrar espacios donde poder expresar estas necesidades y deseos y poderlas... si poderlas militar desde un lugar que sea que sea cuidado y bueno. Así también llegaron las ensayeras a mi vida, un grupo de personas, que ya nos conocíamos de distintos lugares, empezamos a recorrer distintas cuencas y también la vera del río Paraná digamos en distintas localizaciones cercanas a la ciudad de Paraná con el fin de hacer un registro un poco más más poético, más perceptivo, más desde lo sensorial. Y ese grupo se llama ensayos anfibios, así nos nombramos porque bueno, lo que hacíamos era ir a ensayar, hacer una práctica de estar presentes en lugares de tierra y agua para percibir lo sutil.

Entrevistada - Victoria Larrateguy: Estos encuentros digamos han provocado que se forme una red podría decirse de lo que para mí son referentas de la lucha, bueno... Carolina, Ukai, Pamela de distintas luchas y desde distintas perspectivas. Que bueno... Anclamos en la

cuenca. Habitamos el lugar, lo amamos, lo cuidamos dentro de nuestras posibilidades, promovemos su uso amigable, su valoración y sobre todo vamos aprendiendo, re aprendiendo a estar ahí.

Entrevistada - Victoria Larrateguy: En mi caminar son varias las mujeres las que estamos tomando roles más protagónicos y en esa necesidad digamos de proteger nuestros propios cuerpos tanto físicos como emocionales como mentales en esta cultura patriarcal en la que vivimos creamos y cocreamos espacios en donde primeramente tratamos de acompañarnos en los sentires porque, como decía antes, todo de alguna manera un poco duele y no es fácil y una muchas veces se siente muy impotente frente al monstruo, entonces organizarse y encontrarse para aunque sea decir sí me siento totalmente impotente y tener un espacio en donde eso sea donde la vulnerabilidad, digamos que vivenciamos en nuestros cuerpos y en nuestros ambientes se pueda expresar, digamos sin tapujos es vital y donde esto donde lo sutil, lo lo poético también puede habitar, es muy importante y ese espacio en general es más fácil de construir entre mujeres y diversidades que por lo menos para mí en mi caminar acá ha sido así más fácil.

Locutor: A Carlos “el Negro” Aguirre, cantautor del agua, le preguntamos: ¿Qué te cautiva o inspira de los arroyos de esta cuenca?

Entrevistado - Carlos Aguirre: En principio siempre me atrapó de ese paisaje, su permanente, esa condición de pasar permanentemente ¿no? Siempre me ha gustado observar ¿no? E incluso en lo posible grabar. A veces me iba con un grabador... Descubrir cómo los paisajes sonoros ¿no? La música que genera el paisaje mismo ¿no? Las hojitas de los árboles, el ruido de la corriente del agua, ¿no?

Entrevistado - Carlos Aguirre: Bueno, justamente me preocupa así como en lo personal que es como profundizar la mirada y con una carga emotiva en el sentido que no es que solamente te cuento la vida de un pájaro, sino que te la cuento porque lo amo, porque lo adoro, porque adoro ese pájaro o adoro ese árbol. Entonces digo, bueno, si conocemos en profundidad un paisaje, obviamente, naturalmente vamos a aprender a amarlo, y no se nos va a ocurrir ni locos ponernos a quemar el paisaje, ponernos a bastardearlo, es decir, a desvastarlo, entonces como que yo siento que en todos esos actos que suceden a diario lamentablemente de depredación o de desvaste del paisaje, hay una gran ignorancia, hay una gran... un desamor que está atado a una ignorancia. O sea, las personas evidentemente no lo conocen a fondo, porque si no, ni se les ocurriría eso, ¿no? Yo siento muy necesaria la participación y que nos informemos y que conozcamos y aprendamos a amar esta casa, ¿no?

Entrevistado - Carlos Aguirre: Que no nos dobleguen, que estemos siempre luchando así por la vida, por el amor, sobre todo y por el amor al lugar donde estamos.

Fragmento de música o sonido del agua.

Locutor: Nuestro viaje se acerca a su fin. A lo largo de estos capítulos recorrimos parte de la historia de la Cuenca del Arroyo Las Conchas. Cada curso de agua guarda historias y aquí intentamos contar sólo algunas de ellas. Deseamos que la trama de la cuenca se haga carne en tu organismo, se plante como semilla en tu sistema y que sientas un especial afecto por ella.

Locutora: El contexto actual requiere de seres que se propongan cuidar y defender los territorios vulnerados. Si no conservamos nuestra casa común, ¿quién lo va a hacer? Somos naturaleza; lo que sucede en ella, repercute en nosotros. Es momento de abrazar colectivamente a esta Tierra de Agua y destinar todas nuestras energías para preservarla. *¿Te sumás?*

Outro: Comparten sus voces, por orden de aparición, Roberto Romani, Juan Vilar, Barbara Schaab, Hernan Miño, Carlos Aguirre, Juan Borrás, Aldo Herrera, Teresita Stand, Carlos Cardenia y Victoria Larrateguy a quienes agradecemos su participación.

Fragmentos musicales que acompañan estos relatos, por orden de aparición:

- "*Entre Ríos*" de Sebastián Macchi.
- "*Pedacito de río I*" de Carlos "Negro" Aguirre.
- "*De mi guitarra a la costa*" de Miguel "Zurdo" Martínez.
- Improvisación de acordeón por Juan Borrás.
- "*Pedacito de río II*" de Carlos "Negro" Aguirre.

Canciones y poemas, recitados por Roberto Romani, en orden de aparición:

- Fragmento del poema "*Entre Ríos*" de Juan L. Ortíz.
- Fragmento de la canción "*Canto a Entre Ríos*" de Jaime Dávalos.
- Fragmento de la canción "*Qué lindo es volver al pago*" de Alfredo Martín Ábalos.
- Poema completo "*La Balsa de Cardenia*" de Roberto Romani.

Este podcast es una producción original del Proyecto "Historias que cuentan nuestras cuencas" impulsado por el Programa Provincial de Cultura del Agua: "Entre Ríos, Tierra de Agua". Para conocer más de las historias que contamos, podés entrar a triple w punto cultura del agua E R punto ar (www.culturadelaguaer.ar) y en instagram como arroba cultura

del agua E R.

Guión a cargo de: Ariana María Leonardi Lissi, Joaquín Ramallo y Juan Ignacio Bonetti.

Recolección de testimonios: Horacio Enríquez.

Voz de las narraciones: Ariana María Leonardi Lissi y Joaquín Ramallo.

Edición y musicalización: Juan Ignacio Bonetti.

Arte de tapa: Lia Paula Leonardi Lissi.

Producción general: Horacio Enríquez.

Tarea 9: Grabación del podcast.

A partir de los guiones confeccionados en la tarea 8, se grabaron los capítulos del podcast “Historias que cuentan nuestras cuencas”. El resultado final son cuatro capítulos, con una duración de más de veinte (20) minutos.



Imágen 35: Joaquín Ramallo y Juan Ignacio Bonetti grabando las narraciones del podcast.

El proceso de edición de los capítulos fue realizado por el sonidista Juan Ignacio Bonetti. Las narraciones que acompañan los recortes de las entrevistas las hicieron Joaquín Ramallo y Ariana María Leonardi Lissi.

Como se mencionó en la tarea 3, el equipo que se esperaba utilizar las grabaciones y especificado en el TDR (Tascam H4N con un micrófono boom Rode NTG1), sufrió fallas técnicas. Por lo tanto, Juan Ignacio Bonetti prestó sus dispositivos personales para llevar adelante las entrevistas. Los mismos son:

- Grabadora de audio portátil: Zoom H4N.
- Interfaz de audio: Solid State Logic 2.
- Micrófonos: Audio Technica AT2020, Boya BY-WM6 y UHF sistema inalámbrico.

El título del podcast es “Historias de Cuenca: Arroyo Las Conchas”. Seguidamente, se disponen los títulos de cada capítulo:

- *Capítulo 1: La trama de la cuenca.*
- *Capítulo 2: La cuenca amenazada.*
- *Capítulo 3: Guardianes de la cuenca.*

- **Capítulo 4: Somos la memoria de la cuenca.**



Imágen 36: Joaquín Ramallo y Ariana María Leonardi Lissi grabando las narraciones del podcast.

Se detallan los poemas y canciones utilizados a lo largo de los capítulos. Cabe mencionar que los autores de las canciones brindaron aprobación al Proyecto para utilizar sus obras, a excepción de la composición de Ramón Ayala y Miguel “Zurdo”

Martínez, la cuál es de uso libre.

- Fragmento de la canción “*Dos ríos y un sólo amor*” de Linarez Cardoso, recitada por Roberto Romani.
- Canción “*Guitarra islera*” de Miguel “Zurdo” Martínez.
- Canción “*De mi guitarra a la costa*” de Miguel “Zurdo” Martínez.
- Fragmento del poema “*Entre Ríos*” de Juan L. Ortíz, recitado por Roberto Romani.
- Canción “*El mensú*” de Ramón Ayala.
- Fragmento del poema “*Canto a Entre Ríos*” de Jaime Dávalos, recitado por Roberto Romani.
- Canción “*Huella de arena*” de Sebastián Macchi.
- Canción “*Entre Ríos*” de Sebastián Macchi.
- Fragmento de la canción “*Qué lindo es volver al pago*” de Alfredo Martín Ábalos, recitada por Roberto Romani.
- Canción “*Pedacito de río I*” de Carlos “Negro” Aguirre.
- Canción “*Pedacito de río II*” de Carlos “Negro” Aguirre.
- Canción “*Clara*” de Carlos “Negro” Aguirre.
- Poema “*La Balsa de Cardenia*” de Roberto Romani, recitado por él.
- Canción “*Estrella federal*” de Pedro Guastavino.

Eje 2: Comunicación Socioambiental

Componente 1: Difusión del desarrollo del proyecto, el material didáctico digital y el podcast.

Tarea 10: Confección de 6 publicaciones.

La identidad de cada pieza comunicacional, se elaboró considerando la premisa: “*En toda acción educativa se está comunicando y viceversa*”, del mismo modo que su contenido se centró en narrar algunos de los procesos de trabajo en territorio que visualizan el avance de las actividades correspondientes a este proyecto. Seguidamente, se detallan las 3 publicaciones realizadas hasta el momento en las redes sociales del Programa Provincial de Cultura del Agua, como así también, la publicación difundida por la estructura comunicacional de la Vicegobernación de la provincia de Entre Ríos:

Vicegobernación de Entre Ríos Senado Entre Ríos

- 1° Publicación - 22 de junio del 2023: *Se pone en marcha el proyecto “Historias que cuentan nuestras cuencas”*:
<https://www.senadoer.gob.ar/2023/06/se-pone-en-marcha-el-proyecto-historias-que-cuentan-nuestras-cuencas/>
- 6° Publicación - 01 de diciembre del 2023: *Nuestras cuencas tienen historias para contar*:
<https://www.senadoer.gob.ar/2023/12/nuestras-cuencas-tienen-historias-para-contar/>

Sitio Web - Programa Provincial Cultura del Agua

- 1° Publicación - 23 de junio del 2023: *Cuenca hídrica Las Conchas, unidad de vida e identidades*:
<https://culturadelaguaer.ar/cuencas-hidricas-las-conchas-unidad-de-vida-e-identidades/>
- 2° Publicación - 27 de julio del 2023: *El equipo del programa provincial “Entre Ríos, Tierra de Agua” visitó La Picada*:
<https://culturadelaguaer.ar/el-equipo-del-programa-provincial-entre-rios-tierra-de-agua-visito-la-picada/>
- 3° Publicación - 07 de septiembre del 2023: *Entre Ríos profunda: Un viaje por los arroyos de la Cuenca Las Conchas*:
<https://culturadelaguaer.ar/entre-rios-profunda-un-viaje-por-nuestros-arroyos/>
- 4° Publicación - 02 de octubre del 2023: *“Hilo de agua marrón cobrizo”: una propuesta fotográfica para vincularse con la naturaleza*:

<https://culturadelaguaer.ar/hilo-de-agua-marron-cobrizo-una-propuesta-fotografica-para-vincularse-con-la-naturaleza/>

- 5° Publicación - 06 de noviembre del 2023: *La Balsa, un patrimonio histórico y cultural*: <https://culturadelaguaer.ar/la-balsa-un-patrimonio-historico-y-cultural/>
- 6° Publicación - 04 de diciembre del 2023: *Nuestras cuencas tienen historias para contar*: <https://culturadelaguaer.ar/nuestras-cuencas-tienen-historias-para-contar/>

Instagram - @culturadelaguaer

- 1° Publicación - 23 de junio del 2023: *Cuenca hídrica Las Conchas, unidad de vida e identidades*: https://www.instagram.com/p/Ct1QQWSuKY6/?img_index=1
- 2° Publicación - 31 de julio del 2023: *El equipo del programa provincial "Entre Ríos, Tierra de Agua" visitó La Picada*: https://www.instagram.com/p/CvYaWeOumQZ/?img_index=1
- 3° Publicación - 07 de septiembre del 2023: *Entre Ríos profunda: Un viaje por los arroyos de la Cuenca Las Conchas*: <https://www.instagram.com/p/Cw5BemLu-Q/?igshid=MzRIODBiNWFIZA==>
- 4° Publicación - 04 de octubre del 2023: *"Hilo de agua marrón cobrizo": una propuesta fotográfica para vincularse con la naturaleza*: https://www.instagram.com/p/Cx-sDpBu6_W/
- 5° Publicación - 06 de noviembre del 2023: *La Balsa, un patrimonio histórico y cultural*: https://www.instagram.com/p/CzUI_2avEUo/?img_index=1
- 6° Publicación - 04 de diciembre del 2023: *Nuestras cuencas tienen historias para contar*: https://www.instagram.com/p/C0cH3x4OGan/?img_index=1

Facebook - Cultura del Agua Entre Ríos

- 1° Publicación - 23 de junio del 2023: *Cuenca hídrica Las Conchas, unidad de vida e identidades*:

https://www.facebook.com/permalink.php?story_fbid=pfbid036YQEAsnCfH4J6uAa5hXuJZZLz85w3QZqZDCgSsQkPvjQLMX315ujuF6TBnT8coVal&id=100067540819625

- 2° Publicación - 31 de julio del 2023: *El equipo del programa provincial “Entre Ríos, Tierra de Agua” visitó La Picada:*
<https://www.facebook.com/photo?fbid=612370821024273&set=pcb.612370854357603>
- 3° Publicación - 07 de septiembre del 2023: *Entre Ríos profunda: Un viaje por los arroyos de la Cuenca Las Conchas:*
https://www.facebook.com/permalink.php?story_fbid=pfbid0G2PJuxRYo2zpmFJPxL2ND43TgrixWbVSuVvVQxXPLf1UyeMjNWpxx541tVr5K7m5I&id=100067540819625
- 4° Publicación - 04 de octubre del 2023: *“Hilo de agua marrón cobrizo”: una propuesta fotográfica para vincularse con la naturaleza:*
https://www.facebook.com/permalink.php?story_fbid=pfbid023gtaevqfxMQ3uYYWU6g8grB7LwFjWPjqtMrfq4T6JGQw8E75cVo43WCHXZXKvnl&id=100067540819625
- 5° Publicación - 06 de noviembre del 2023: *La Balsa, un patrimonio histórico y cultural:*
https://www.facebook.com/permalink.php?story_fbid=pfbid025Rahbnhsv1wnXzVn4aEmkHBwYit8esbX2Ti6gFJq7Vn9CCD6fyrWQNb63G1UQWvdl&id=100067540819625
- 6° Publicación - 04 de diciembre del 2023: *Nuestras cuencas tienen historias para contar:*
https://www.facebook.com/permalink.php?story_fbid=pfbid0fyb5XxzSvnpEp315jx6U4nzWJFZYQP3FwEEx9ohERxayn1Wr4Rn9dQkVEsJGMr6JI&id=100067540819625

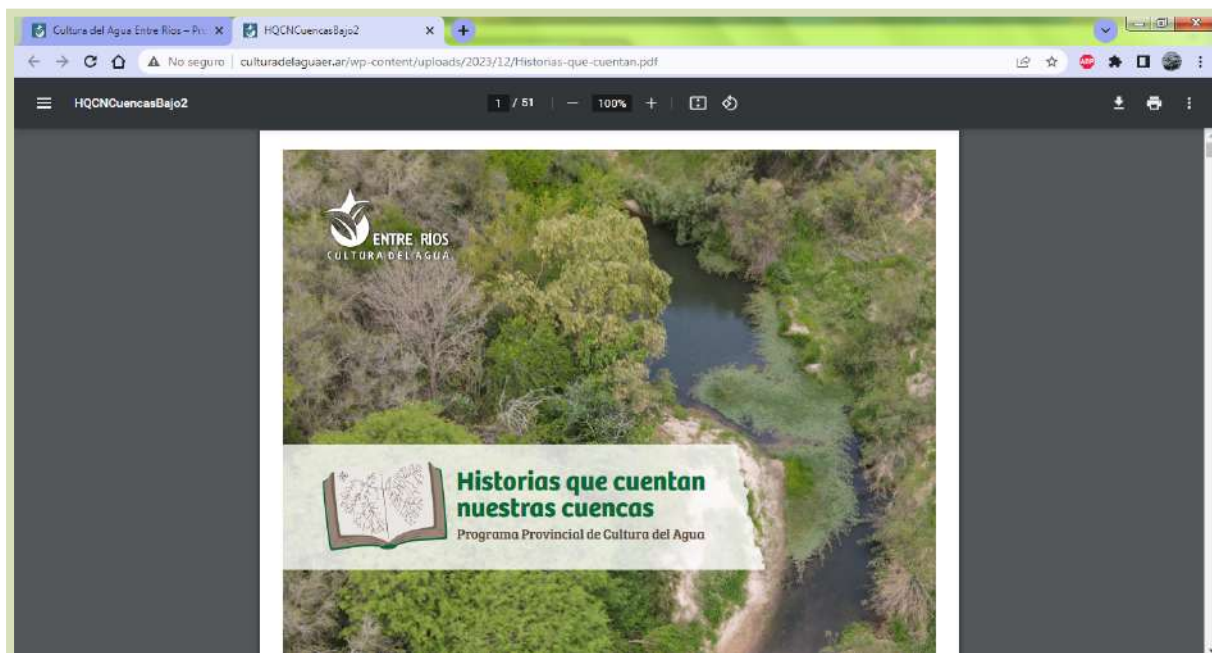
De este modo, se han publicado la totalidad de las piezas comunicacionales correspondientes a la presente tarea.

Tarea 11: Publicación del material didáctico digital en el Sitio Web de Cultura del Agua.

El día viernes 8 de diciembre se realizó la publicación del material didáctico digital en el siguiente link: www.culturadelaguaer.ar. El mismo tiene el banner especialmente diseñado para el sitio web de Cultura del Agua, donde se puede acceder al PDF del documento, apretando el botón del libro, o a la lista de reproducción del podcast, seleccionando el ícono de auriculares. Cabe mencionar que el documento en formato PDF es de descarga libre y gratuita para que esté al alcance de cualquier persona.



Imágen 37: Captura del sitio web Cultura del Agua, donde se aprecia el banner para ingresar a los materiales producidos.



Imágen 38: Captura del material didáctico digital en PDF.

Tarea 12: Publicar los capítulos del podcast en el canal de YouTube de Cultura del Agua.

Seguidamente, se disponen las descripciones realizadas para cada capítulo del podcast.

- *Capítulo 1 - La trama de la cuenca:*

Descripción: Iniciamos nuestro viaje por la cuenca del arroyo Las Conchas. En este primer episodio, conoceremos qué son las cuencas, cuales son las cuencas de la provincia de Entre Ríos y fluiremos por los cauces fluviales que hacen única a la Cuenca del arroyo Las Conchas.

Este podcast es una producción original del Proyecto *“Historias que cuentan nuestras cuencas”* impulsado por el Programa Provincial de Cultura del Agua: *“Entre Ríos, Tierra de Agua”*, en colaboración con la Fundación Eco Urbano.

- Sitio web: www.culturadelaguaer.ar

- Instagram: @culturadelaguaer

- *Capítulo 2 - La cuenca amenazada:*

Descripción: La crisis climática atenta contra la cuenca hídrica del arroyo Las Conchas. Múltiples amenazas impactan en el agua, el suelo, la biodiversidad y en la salud de quienes habitan en la cuenca. ¿La cuenca resistirá?

Este podcast es una producción original del Proyecto *“Historias que cuentan nuestras cuencas”* impulsado por el Programa Provincial de Cultura del Agua: *“Entre Ríos, Tierra de Agua”*, en colaboración con la Fundación Eco Urbano.

- Sitio web: www.culturadelaguaer.ar

- Instagram: @culturadelaguaer

- *Capítulo 3 - Guardianes de la cuenca:*

Descripción: Ante las problemáticas que emergen en el territorio hídrico, emergen iniciativas que buscan cuidar la cuenca del arroyo Las Conchas, desde la conservación de la biodiversidad y del suelo hasta la producción agroecológica que lucha por la alimentación sana de los pueblos que habitan en la cuenca.

Este podcast es una producción original del Proyecto *“Historias que cuentan nuestras cuencas”* impulsado por el Programa Provincial de Cultura del Agua: *“Entre Ríos, Tierra de Agua”*, en colaboración con la Fundación Eco Urbano.

- Sitio web: www.culturadelaguaer.ar

- Instagram: @culturadelaguaer

- *Capítulo 4 - Somos la cuenca con memoria:*

Descripción: La cuenca hídrica del arroyo Las Conchas guarda memorias, que moldearon nuestra historia y la cultura del agua de quienes habitan en el presente. Las vivencias y expresiones artísticas que nacen en la cuenca, tienen la esencia del paisaje fluvial.

Este podcast es una producción original del Proyecto “*Historias que cuentan nuestras cuencas*” impulsado por el Programa Provincial de Cultura del Agua: “Entre Ríos, Tierra de Agua”, en colaboración con la Fundación Eco Urbano.

- Sitio web: www.culturadelaguaer.ar

- Instagram: @culturadelaguaer

Los cuatro capítulos, se encuentran agrupados en una lista especial de reproducción en el canal de Youtube de Cultura del Agua. Link:

<https://www.youtube.com/playlist?list=PLcitykk42pB7gWt7LH7LbG-n6Zr1P94pA>

Tarea 13: Compartir el material didáctico digital y el podcast con las localidades seleccionadas de la Cuenca Hídrica “Las Conchas”.

Para la realización de dicha tarea, se utilizó la base de contactos confeccionada para el cumplimiento de la tarea Nº 1 (página 20 del presente informe).

El coordinador del Programa, Horacio Enriquez, tomó contacto con los referentes de cada municipio, junta de gobierno y comuna para agradecer por la participación y el apoyo brindados durante el desarrollo del proyecto. A su vez, se compartió el material didáctico digital en PDF y el podcast a través del link ubicado en el banner “*Historia que cuentan nuestras cuencas*” del sitio web del Programa: www.culturadelaguaer.ar. Asimismo, el podcast queda a disposición accediendo a través del mismo banner vinculado al canal de Youtube: <https://www.youtube.com/@culturadelaguaentrerios1718>

La tarea se concretó con la comunicación con las siguientes autoridades de comunas y municipios: Clelia Hergenreder (Aldea Santa María), Alcides Ulrich y Bárbara Schaab (Aldea Santa Rosa), Ramón González (La Picada), Liliana Landra y Antonella Landra (Tabossi), Gerardo Heberlein y Cynthia Kliphan (Seguí), Antonio Folla (Paso de la Arena), y Carlos Weiss y Daniel Rodríguez (Viale).

Conclusiones

Existen numerosos desafíos relacionados con la agenda hídrica en la actualidad. La escasez de agua, el cambio climático, la contaminación, la deforestación y la sobreexplotación de los acuíferos subterráneos, entre otros factores, afectan la calidad de vida de las cuencas hídricas y la disponibilidad del agua.

Para abordar estos problemas, es necesario adoptar enfoques integrales y sostenibles en la gestión del agua y su cultura. Esto implica promover prácticas de conservación, fomentar la eficiencia en el uso del agua, proteger los ecosistemas acuáticos y desarrollar infraestructuras resilientes incorporando los saberes e identidades situadas en el territorio de las cuencas hidrográficas. Además, es fundamental involucrar a la sociedad en general, incluidos gobiernos, empresas y ciudadanos, para generar conciencia y tomar medidas concretas.

Como parte de la agenda hídrica, es esencial proteger los cuerpos de agua dulce, como ríos, lagunas y humedales, ya que son hábitats clave para una amplia variedad de especies y desempeñan un papel crucial en la regulación del ciclo del agua. La conservación de estos ecosistemas también contribuye a la mitigación del cambio climático y al mantenimiento de la calidad del agua.

Recomendaciones

Consideramos crucial adoptar medidas urgentes para proteger y gestionar de manera sostenible nuestros recursos hídricos. La colaboración entre diferentes actores y la implementación de políticas públicas de promoción de la cultura y la gestión del agua, son fundamentales para lograr un equilibrio entre las necesidades humanas y la protección de nuestros ecosistemas acuáticos.

Resulta vital abordar las distintas amenazas a través de la gestión integrada de cuencas, implementando medidas de conservación y protección de los bienes hídricos, promoviendo prácticas agrícolas sostenibles, regulando la calidad del agua y fomentando la planificación adecuada del desarrollo urbano. También se deben considerar estrategias de adaptación al cambio climático para minimizar sus impactos en las cuencas de ríos y arroyos de llanura.

Una gestión integrada de las cuencas deberá tener en cuenta:

- **Interconexión de ecosistemas:** Las cuencas hidrográficas albergan diversos ecosistemas como montes, selvas, humedales y zonas ribereñas, que están interconectados y dependen del agua. La gestión integrada considera la conservación y restauración de estos ecosistemas, ya que desempeñan un papel vital en la regulación del ciclo hidrológico, la mejora de la calidad del agua y el hábitat de numerosas especies.
- **Gestión de riesgos y resiliencia:** La gestión integrada de cuencas permite abordar eficazmente los riesgos asociados con eventos extremos, como inundaciones y sequías. Al considerar todos los elementos de una cuenca, se pueden implementar estrategias de gestión del agua que reduzcan los impactos negativos de estos eventos y promuevan la resiliencia de las comunidades y los ecosistemas.
- **Participación y gobernanza:** La gestión integrada a través de los Comités de Cuencas promueve la participación activa de todas las partes interesadas, como gobiernos, comunidades locales, agricultores, empresas y organizaciones no gubernamentales. Esta participación inclusiva y el enfoque colaborativo fomentan una mejor toma de decisiones, la equidad en el acceso al agua y la resolución de conflictos relacionados con su uso.
- **Sostenibilidad a largo plazo:** La gestión integrada de cuencas busca asegurar un uso sostenible del agua a largo plazo, teniendo en cuenta las necesidades presentes y futuras. Esto implica equilibrar las demandas de agua para diferentes usos, como abastecimiento humano, agricultura, industria y conservación de la naturaleza, con el objetivo de mantener la disponibilidad y calidad del agua para las generaciones futuras.

Anexos

Seguidamente, se disponen las desgrabaciones de las entrevistas llevadas a cabo, las cuales corresponden a la tarea tres.

Entrevista a Teresa Stang - Aldea Santa María (Anexo Nº 1).

Temática: Conservación del Suelo.

00:00 - ENTREVISTADOR: Bueno... Teresita, gracias por recibirnos. Nosotros estamos haciendo un trabajo de relevamiento de historias que nos parecen importantes; historias situadas en el territorio de la Cuenca del Arroyo Las Conchas, donde la Aldea Santa María es una comunidad referente a nivel provincial y regional por la conservación del suelo. Hace muy pocos días se volvió a realizar una vez más la Fiesta Provincial de la Conservación del Suelo en la Escuela n.º 39 "Perito Moreno" y en ese contexto, el actual presidente de la Comisión Organizadora, rescató la importancia de tu historia relacionada a ésta fiesta importante. Nosotros queremos conocer ¿Quién es Teresita Stand? ¿Qué historia tiene con este terrunio? Que nos cuentes un poquito de tu relación con este terrunio que tanto te conmueve... un poco para empezar, y después ir a tu recorrido pedagógico como docente y como referente, repito, de ésta celebración.

TERESA STAND: Bueno, soy Teresita Stand. He nacido en esta Aldea, soy la tercera hija de un matrimonio donde nacieron 11 hijos -7 vivos y 2 fallecidos muy chiquitos-. Mi papá era agricultor, y contaba mi mamá que, el día que nací, él estaba cosechando trigo en su campo y no estuvo en su presencia, pero cuando vino a la noche mi mamá le dijo: "Mira, es tan linda que tiene tus ojos" y mi papá -dice que- me alzó y me llevó a la claridad y dijo: "Sí, sus ojos son los míos". Y de ahí empezó mi historia, fui creciendo en esta aldea en donde la escuela tenía nada más que hasta tercer grado, pero yo quería ser docente desde niña, porque amaba mis maestras y yo quería ser como ellas. Para poder terminar la escuela primaria tuve que partir a Lucas González a un internado religioso. Allí hice 4to., 5to., y 6to. Cuando terminé 6to. Grado, mi mamá (porque ya había otros hermanitos) la propuesta era que yo hasta ahí llegaba porque ahora otros tenían que partir para estudiar. Y yo dije: "Salga lo que salga y cueste lo que cueste y tenga que trabajar en el colegio para cubrir la pensión yo, mamá, me voy a ir" Y me fui. Y así hice la Escuela Normal, que era adscripta a la Escuela Normal de Victoria, y terminé en el año 59 mi carrera de docente. Y partí a mi aldea sin pensar que yo iba a quedar acá como docente toda mi vida. Empecé 15 días, 15 días más y el que era el presidente del Consejo General de Educación de aquel entonces, (Leonet,), visitó mi casa por razones políticas -a mi papá- y entonces preguntó ¿Qué hacía yo acá? (ya era una señorita) y mi mamá le dijo: "Es maestra, pero no tiene trabajo". Sacó su tarjetita y le dijo: "Visítame". A los 15 días, acompañada por mi papá -Miguel Stand- fuimos al Consejo y dice: "¿Qué desea hacer?" -Yo quiero trabajar, y así fue... pero mi papá le dijo: "Hay una maestra que hace 12 años que está en la Aldea y se quiere venir a Paraná. No existía el

concurso docente, como hoy. Le tomó datos y en las vacaciones de julio llegó el traslado para esa maestra -que había sido mi maestra de 1er. Grado- y me llegó el nombramiento como maestra suplente. Y al año siguiente fui maestra titular por el primer concurso docente, y así continué mi vida durante 31 años. Tuve altibajos, tuve deseos de irme, tuve inconvenientes también y relaciones pero me casé muy bien; tuve un esposo ejemplar, formé mi familia y hoy estoy acá disfrutando de tantas cosas que pude hacer y dejar en mi comunidad.

05:43 – ENTREVISTADOR: Teresita, los registros, Tere, los registros históricos (por así decir), hablan de que, a partir de la década del 70... fines de la década del 60, la provincia empezó a identificar el problema de la erosión hídrica de los suelos. ¿Qué cosas te acordás de chiquita, de escuchar a tu papá, agricultor y productor, que tenía que ver con eso? ¿Cómo te relacionas con la idea del problema del suelo? Cómo lo identificas...

TERESA STAND: Si, en mi niñez, no había problemas de suelo porque se cultivaba no todo el año, como ahora... le daban tiempo de descanso al suelo, porque el cultivo era trigo, lino y maíz. No había otro cultivo, es decir, el suelo descansaba, crecían los yuyos y se mantenía. Pero cuando cambió la producción de la zona, que se hizo tampera, porque los terrenos o los campos no eran muy extensos y había que buscar otra forma de tener dinero durante todo el año, (entonces...) y los hijos de los primeros agricultores se casaban y quedaban en la zona; y formaban su hogar y su familia, había que tener otra cosa. Y así fue como llegó Nestlé y fue la salvación, porque los menos pudientes ya se iban a los tambos de Santa Fe y Córdoba, y los que podían más o menos arreglarse, se quedaban. Llegó Nestlé y esto se convirtió netamente en zona tampera. Ya los cultivos eran distintos, había que hacer praderas, en fin... y las herramientas también fueron cambiando, ya todo se motorizaba pero el suelo iba sufriendo desgastes, y después de cada lluvia, la lluvia se llevaba lo mejor, se hacían surcos en los campos porque el cultivo (también) no se hacía como correspondía... se araba a favor de la pendiente.

08:19 – ENTREVISTADOR: Estábamos hablando entonces de qué te acordabas un poco vos y nos contabas de los cambios que hubo y el tambo y todo este proceso y te hago una pregunta... En este hermoso terruño que te vio nacer y crecer ¿Qué arroyos, qué cursos de agua tenés cerca? ¿Qué relación tuviste de niña -y a través de tu padre y con la familia- con el agua, con la cuenca?

TERESA STAND: La cuenca que tenía mi padre era en un campo del lugar "El Tala", el Arroyo Maturrango, esa era la fuente de agua de los animales que no lo usaba mucho él ahí porque no era hacendado, era agricultor; él trabajaba la tierra. Y acá nosotros teníamos un pocito, hecho a pala, que tenía vertientes, y ahí nuestras lecheras -porque siempre tuvimos, mi casa estaba aldeaña a la aldea, pero pegada a la aldea, tal cual estoy yo al otro extremo- y siempre teníamos alguna lecherita; y con eso teníamos la leche, la crema, mamá hacía

algunos quesitos, y también vendía algunos litritos de leche. Nunca nosotros fuimos abundantes en dinero, pero abundantes en amor, y queriendo hacer algún recurso para que en nuestra mesa nunca faltara el pan. Porque, como te dije, éramos 9 hermanos... éramos felices, muy felices! Muy felices... amamos a nuestros padres con locura.

ENTREVISTADOR: Qué lindas épocas esas...

TERESA STAND: ¡Lindas épocas! Hermosas...

10:34 – ENTREVISTADOR: Teresita, yo despacito quiero ir conectando lo que para mí –me imagino– en ese momento, de alguna manera, fue como una especie de revolución cultural para los colonos... tener que pensar en cuidar el suelo y a su vida. Contame qué te acordás de eso y como jugó –porque dicen los que saben que los cambios generalmente uno tiene como una resistencia si viene haciendo algo ¿Cómo jugó la educación acompañando esta revolución cultural y, en particular, la Escuela 39? ¿Qué podes ir rescatando y contándonos de esto?

TERESA STAND: Y bueno, yo, de lo que más valoro, es la presencia del INTA a través del Ingeniero Bavoni. No lo conocía yo al ingeniero; había escuchado hablar de él, y visitó nuestra escuela –ya la escuela actual, nueva– junto con Zulema Schonfeld. Estaba yo en el aula, llega el portero y dice: “Señora, el Director la llama”, Escuchar que el director, a uno, lo llama de improviso... te caben dudas... pero yo estaba segura que no había graves inconvenientes. Era muy amable mi director y yo compartía muchas ideas con él. Le digo: “Decile que ya voy, que le voy a dejar tarea a mis niños –tenía 7mo. Grado-, ya voy”. Cuando llego a la Dirección estaba Nobel y Zulema, me lo presenta el director –el director era el Sr. Emilio Collard–, y dice: “Mira, Teresita –dice-, aquí vienen los del INTA... quieren trabajar algunos temas con la escuela –dice-, le dejo a cargo suyo, sin preguntar mucho, le dejo a cargo suyo la atención de que cuando ellos vengan, a ver qué ideas tienen, que si se puede llevar a cabo, que si algo se puede hacer. Está en sus manos”. Y bueno, como Teresita fue siempre, medio así de (no voy a decir la palabra “metida”) pero... me gustaba, yo vivía para mi comunidad. Entonces le dije: “Cómo no, señor. Aquí estoy”. Entonces dice Nobel: “Bueno teresita, a partir de hoy, yo soy Nobel y usted es Teresita, y vamos a empezar a trabajar”. Y así fue... fijó una fecha, vino y dijo cuáles eran sus proyectos de querer conservar, de querer hacer algunos recursos para que el suelo volviera a ser lo que era; porque había zanjas, había piedras, lo que se cultivaba ya no daba y había que transformar ese suelo. Y hablar de conservación de suelo para mí era un lenguaje totalmente nuevo, porque era nuevo para mí. Yo, en educación, no teníamos nada de conservación de suelo. Y así fue como comenzamos, y llegó el primer día de la conservación del suelo el 7 de julio. Ahí vino Nobel, con su rotafolio, su teoría, se hacía en aquel entonces) para que ellos tuvieran lenguaje para hacer esa composición. Llegó el día, ya sus padres los acompañaron, pero era únicamente la Escuela 39. Se entregaron premios, unas colecciones de libros, -que yo hasta hoy recuerdo

esas niñas- y paso el año pero nosotros íbamos ya introduciendo el tema “Conservar”, hablábamos con los productores, Nobel ya venía más seguido, y que se yo... Llegó el 2do. Año y cuando íbamos a hacer la previa me dice Nobel: “No te parece, Teresita, si invitamos a 2 escuelas vecinas”; invitamos a la 44 de Pueblo Moreno y la 70 que estaba bien en el campo, acá yendo hacia el norte. Vinieron ellos con sus alumnos, y los nuestros, ya cada uno con sus composiciones hechas con sinónimos, no sinónimo sino... a ver como es la palabra que no me sale ahora) no identificado el niño, tenía identificado el... Seudónimo En el sobre, afuera, decía, ponele, “Juancito” “Pirincho”, “Tero”, (que se yo) y adentro después se sabía de quién era. Y bueno, eso se clasificó, eso fue previo. Llegaron con eso, los llevó Nobel, los clasificaron en el INTA y ya sabían quién era primero, segundo y tercero. Ya ahí, ya había chocolate para los chicos. Bueno, después de la 3era. Ya fue más amplia, ya invitamos más escuelas, pero ya era de preguntas y respuestas. Ya ellos tenían el tema, lo tenían que preparar y se hizo preguntas y respuestas en la 39. (ríe) Yo cuando me acuerdo, éramos aventureros porque, en aquel entonces, hablarles a los chicos del campo –porque eran chicos del campo- con sus padres no con mucha instrucción, pero traían sus chicos, los acompañaban, y estaban todo el día acá; se les daba el almuerzo, pero los padres también traían... y así fue hasta que ya dijimos: “amplíemos, invitemos a todo el que quiera venir” y así arrancamos con la Fiesta del Suelo. No venían todavía las escuelas agro-técnicas, siempre eran primarias. Y llegamos a recibir escuelas... Una escuela de Paraná, donde trabajaba Mónica, con su 7mo. Grado, que eran no sé cuántos chicos en un colectivo completo, llegamos a recibir la Escuela Don Bosco (donde había un docente que era de acá de la Aldea y pidió venir, también vino) y así. O decir que ya era, para la aldea, una –vamos a decir- una revolución porque todo el día había gente de afuera u había muchos niños, y recorrían las calles, y todos preguntaban, y los chicos nuestros eran felices, porque ellos les explicaban qué es lo que hacíamos. Y habíamos fijado lugares típicos, como el basural, donde había terreno degradado, donde había monte, donde había sembradío. Y cada grupo tenía su tema y sus maestros los acompañaban. Así empezó la Fiesta del Suelo. Y ya los premios eran para cada escuela. Cada escuela llevaba una caja sin saber que contenía. No eran todas iguales porque los obsequios no alcanzaban para todos iguales. Pero era una tarea tan linda esa, del día previo, preparar esas cajas, que lo hacíamos con una alegría y con una satisfacción de que habíamos cumplido ya, en parte, nuestro objetivo; que las escuelas nos visitaban. Que, ya en el ambiente se hablaba, suelo. Había que invitar a las autoridades, invitábamos a la Municipalidad de Cerrito, de María Grande; la Policía nos acompañaba, por el tráfico, y todo. Es decir que, yo ahora, pensándolo y a la distancia, se me llena el alma de alegría y de emoción, porque pudimos hacer algo que hoy, a tantos años, todavía existe. Menos! Pero mi deseo sería que eso volviera a ser como en aquel entonces. Si lo pudimos hacer allá, hace tiempo ¿por qué no lo podemos hacer ahora?.

21:18 – ENTREVISTADOR: Así nace la historia de esta pedagogía del amor por el Suelo ¿Qué cosas tenían que saber los chicos? Porque me hiciste pensar en un momento que es como que cuando uno ve el río y el pescador sabe qué hay debajo, y uno... yo me imagino una

persona que vive en Buenos Aires, Rosario... ¿Qué puede saber de lo que es el Suelo? Esta pedagogía de amor ¿En qué consistía? Que cosas, el niño que -como en toda estrategia pedagógica- después lleva esta inquietud a su casa, a su almuerzo, y contagia a sus padres -como de otros temas, como puede ser la separación de residuos o el cuidado del agua y la energía- Esta pedagogía del amor y del cuidado por el suelo, en qué consistía? ¿Qué empezaban a saber los chicos?

TERESA STAND: Cómo estaba compuesto el suelo y qué elementos extra ayudaban a que este suelo pudiera seguir siendo cultivado. Ellos hasta tenían un tema de que tenían que ir al árbol que había en la zona, mirar su cáscara, si podían recoger algo de eso, y ver qué bichos había detrás de eso, que eran los componedores del suelo; llevaban una pala y cavaban un poco y descubrían lo que había abajo, porque si vos miras el suelo así (abierto), tapado, no sabes quién transforma ese suelo... y eso es lo que nosotros tenemos que ayudar a cuidar; que no lo podemos hacer enviando cosas artificiales al suelo. El suelo tiene que poderse cultivar libremente y naturalmente. Eso es salud, eso es bienestar, eso es amar el suelo. Y nuestros chicos tenían la misión que les enseñábamos; vos vas a tu casa y contas en tu casa; contale a tu papá, contale a tu tío “Qué es lo que es el Suelo” porque, a lo mejor, ellos no lo saben, les decíamos. Y después, ellos venían y decían: “Pero ¿cómo es? si nosotros no los vemos a esos bichos! Y bueno y ellos les explicaban. Y así fue como los vinculamos... la casa, la zona... no únicamente a los que tenían hijos en la escuela sino también a los vecinos

24:05 – ENTREVISTADOR: Y yo creo que, por ahí, rondando desde ese amor es que uno descubre, porque el que no conoce y no sabe...

TERESA STAND: Que es lo que hacemos, que es lo que hemos hecho. Y vos que estuviste... (yo te voy a tratar de “che”) que estuviste en la última fiesta ¿Habías estado en alguna fiesta anterior?

ENTREVISTADOR: SI.

26:13 – ENTREVISTADOR: Ahí me das la oportunidad de decirte un poco, ¿no? mezclando temas de distintas esferas... Como mujer nacida y criada de familia de productores, hay 2 factores que me gustaría que analices o que nos des tu sentimiento... por un lado ¿Cómo sentís el entorno en función del ahora llamado “cambio climático” y con éstas últimas décadas? y ¿Qué podes decirnos que -sin tener necesariamente una formación técnica como climatóloga o ingeniera ambiental- desde tu experiencia, desde tu sentir, que has visto en los últimos 20, 25 años?, por un lado. Pero también, del otro lado, la pregunta sería ¿Cómo ves la sociedad? digamos, porque es como... las cosas de alguna manera se conectan digamos, ¿no? Hoy la vida está totalmente tecnologizada, la gente anda apurada –no sabe ni siquiera para qué, pero, bueno- y ¿Como a eso lo viviste también sintiendo el campo cerca? Porque

vos vivía aquí, básicamente en los bordes de una aldea donde es el entorno natural, entonces ¿Qué reflexión me puedes hacer acerca de esto?

TERESA STAND: Yo, lo que veo, es que antes la gente trabajaba y se conformaba con menos. Y nos criaron y nos educaron con lo que teníamos y con lo que había; y nosotros, los estudiantes, nos sacrificábamos. A lo mejor a mí me daban zapatos nuevos cuando empezaba en marzo que me iba al colegio y ese par de zapatos yo lo tenía hasta que terminaban las clases... por hacer una comparación. Y hoy no, hoy las cosas han cambiado, el mundo ha cambiado, y entre ellos estamos nosotros. Y cuando llueve... Ay que llueve mucho! Cuando no llueve... Ay, no llueve! Menos mal que esa parte, el hombre, todavía no lo puede manejar; porque si hay diferencia y hay problemas entre unos y otros, si pudiéramos manejar el clima, no estaríamos más.

28:48 – ENTREVISTADOR: No lo podemos manejar pero lo hemos modificado.

TERESA STAND: Si, si. Lo hemos modificado, pero ¿Quién es el culpable de esa modificación? –el hombre. Y a veces tenemos que volver sobre nuestras raíces y conformarnos a lo mejor con lo que se **puede** producir. Se tiene que producir, pero no a fuerza de ayuda de fertilizantes, de agroquímicos. Porque si se ponen a sacar la cuenta, todo lo que gastan es para quién?. Porque vemos que hoy cada vez la gente tiene menos. Y hoy cada vez alcanza para menos, y los hogares tienen 2 o 3 hijos... no hay más hogares numerosos como era antes. Nuestros padres, cada hijo que llegaba, lo aceptaban y los educaban con amor y por amor a nuestra tierra, con amor y por amor a nuestra aldea. Todo se hacía en comunidad y hoy, si no pagas, no tienes a nadie. Es cierto, la gente necesita de eso, pero antes también vivíamos, ¿por qué hoy no? por qué hoy no... nos hemos vuelto egoístas yo y el otro, y eso duele...

Volvíamos una noche con mi esposo de Paraná, con su enfermedad, y cuando llegamos a casa dice: “Hay olor a 4D” –adentro, adentro, le dije yo, porque han fumigado. Y efectivamente, era un vecino que había fumigado con 4D. Y al otro día, mi esposo, era una ‘piltrafa’.

32:24 –ENTREVISTADOR: Podríamos decir que no ha habido históricamente conciencia del suelo como organismo vivo...

TERESA STAND: No... no. Cuando se perdió la generación de los primeros y segundo nivel... el tercer nivel ya era... más, más, más. Y no se dan cuenta que no tienen cada vez más, al contrario... ¿Por qué hay pobres? Si somos los mismos, si tenemos la misma chacra... ¿Por qué ahora dicen “hay que ayudar porque hay pobres” ¿Por qué hay pobres? Porque no se hace lo que se tiene que hacer. Se vive de otra forma. Dijera una de mis hermanas: “Nosotros éramos ricos porque todos los días comíamos postre” y alguien le preguntó: “¿Y qué postre comían todos los días?” –Arroz con leche, polenta con leche, sémola con leche.

Este... los postres que hacía mi madre con la leche que nosotros teníamos en la casa. Y ella se creía que era rica porque se comía postre todos los días. Dale a un chico todos los días postre de leche ahora... ¿Te lo va a comer?

33:50 – ENTREVISTADOR: Muchos... muchos que estudian...

TERESA STAND: Ustedes son jóvenes, pero yo viví una época feliz.

33:59 – ENTREVISTADOR: Muchos de los que intentan entender el estado de la situación en el tiempo que nos toca vivir hablan ya de una crisis de la civilización, ¿no? (TERESITA: Exacto.) Donde la tecnología y esta capacidad de escalar la producción y demás ha ido como... bueno como ahora aparece la inteligencia artificial, que está generando...

TERESA STAND: Yo tengo mi nieto mayor, que es ingeniero industrial, y hace 15 días empezó a trabajar con la producción de los árabes de Villa Dolores, es jefe de personal. Eso es algo... nosotros no lo compartimos –por lo que hacen ahí- pero para él es una producción inalcanzable por un argentino, dice. La cantidad que se produce! Y todo lo hacen fardo, lo embarcan en tren hasta el puerto de Buenos Aires y va en las bodegas de los barcos a Arabia. Nada, nada queda acá. Es nuestro suelo que están llevando a los tambos de Arabia. Y a usted le parece que eso va a durar mucho tiempo? Pues nos están llevando el suelo nuestro!. Cuando quieren que llueva, ven una nube y la hacen llover; y cuando está la alfalfa para cortar, destruyen la nube para que no llueva. Esa es la tecnología que tienen en... (ay que no me sale el nombre) en Villa Dolores. Eso lo tenemos en el país. Y ahí está mi nieto, feliz de él, que pudo entrar.

36:08 – ENTREVISTADOR: Volvamos a la docencia, volvamos a la docencia. Vos hoy nos planteabas este sentimiento, no? De plantearte haber dejado (ahí viene, si querés frenamos y lo esperamos, todos frenamos) Hay muchísimo para preguntarte y para saber, pero queremos volver sobre ese sentimiento... TERESITA: SOBRE EL SUELO. –No, pero más sobre el sentimiento de vos como docente que planteabas hoy, que yo quería volver a escucharlo, dejarlo... esta idea de poder haber dejado sembrado algo ¿Qué podes decir acerca de qué sentís, a la distancia, de haber sido pionera -como fuiste y serás reconocida en el tiempo- y hoy, en este mundo que estamos describiendo con algunos problemitas de valores, de cambios culturales y demás? ¿Qué reflexión podes hacer acerca de qué es la docencia, qué ha sido la docencia para vos y la docencia puesta en este gran desafío de época que es el aprender a amar el suelo donde vivís y que te da de comer, no?

TERESA STAND: Para mi la docencia fue motor en mi vida, fue el motor que todos los días me dio empuje para seguir avanzando. Había algo que... algún taller, algún curso o algo y yo marchaba; y tenía el apoyo de mi esposo: nunca me negó el progresar en la docencia, todos los días yo iba a la escuela con amor y, cuando tuve dificultades en mi vida, y lo superé

porque la escuela era mi motor. Yo sabía que ahí había un grupo de niños... 15, 20, 25 chicos que me esperaban todos los días. Y de esos niños yo guardo los mejores, los mejores recuerdos y digo: "Este fue alumno mío" y aquí viene uno que fue mi alumno, y no en un solo año sino en 2.

38:27 – ENTREVISTADOR: Que lindo... y decime si vos como docente y este recorrido de la vida tendrías que rescatar las principales enseñanzas –y es que seguramente esta historia que nos convoca será una de ellas- pero cuales son, a tu criterio, las cosas importantes que has enseñado en la vida?

TERESA STAND: En primer lugar, la conducta que observábamos los maestros: debíamos ser ejemplo, y tratábamos de ser ejemplo. Y he enseñado el amor a la familia, el amor a su tierra, a su aldea, que aunque estuvieran lejos, supieran que en la aldea había alguien que los recordaba, y que los recuerdo hoy. Y que la aldea siempre los va a recibir cada vez que quieran partir a ella. Eso lo dije el día que festejamos los 100 años, que vino mucha gente de nuestra aldea que ya vivía en otro lado. Y les dije: "Sepan que la aldea no tiene portón, tiene una calle que está abierta y que los va a recibir; y hay una casa que, si no tienen donde descansar, pueden llegar a descansar, que es mi casa". Yo amo a mi aldea, quiero a mi aldea, y hemos tenido posibilidades de habernos ido de la aldea –fijate que digo "habernos ido", mi familia- pero no nos fuimos. Siempre nos quedamos acá cultivando, trabajando, luchando y, sobre todo, por el otro; y entre ellos cuento con un hito, que es el Centro de Jubilados, que cuando me jubilé, me volqué a la tercera edad y les dejé, o les dejamos –porque había una comisión-, un edificio bien plantado, bien hecho y que a veces sirve para fiestas y a veces sirve también para alguna despedida no deseada.

40:59 – ENTREVISTADOR: Te voy a pedir lo último –y agradeciéndote acá, que ya llegó Orlando, discúlpame-. Si hoy... olvidate de todo y volvé a ponerte en la 'Seño Teresita Stand' y dejá este último mensaje pensando que te están escuchando los alumnos como cuando, hace muchos años, estabas frente al aula, y desde la perspectiva de la Conservación del Suelo y de la Fiesta, si?. Olvidate que paso muchos años y dejanos tu última dec... (digamos, en esta conversación, no?) pero como una declaración que la harías a los alumnos como un mensaje...

TERESA STAND: Yo les diría: Amen el suelo, porque en el suelo está nuestra vida, está nuestro alimento y de él seguiremos necesitando mientras tengamos vida.

42.02 - ENTREVISTADOR: Muchas gracias...

Entrevista a Orlando Hergenreder - Aldea Santa María (Anexo Nº 2)

Temática: Conservación del Suelo.

00:01 ENTREVISTADOR: Orlando, muchas gracias.

ORLANDO HERGENREDER: Gracias a usted

00:04 - ENTREVISTADOR: Yo quiero saber algo sobre la familia Hergenreder y su relación con este terruño, ¿qué nos puedes decir? Y después empezar a conocer un poco como es tu vida para después abordar la otra parte.

ORLANDO HERGENREDER: Si, los Hergenreder es un apellido muy conocido; inclusive mi bisabuelo fué uno de los fundadores que llegaron de Rusia. Este, siempre se trabajó la tierra, osea, la tierra que yo también trabajo hoy es la que también trabajó el abuelo, mis padres... osea que hay un sentimiento muy profundo, muy profundo. Y una de las cosas que –y agradezco eternamente–, hemos heredado la fé en la aldea, y eso hizo que ante tanta dificultad que hubo que enfrentar, lo que enfrentaron ellos y también nosotros, tenemos la fortaleza suficiente para llevarlo. Y en “la aldea”, como decía Teresita, a la aldea lo llevamos en el alma. Osea, ahí está lo más profundo del ser. Por eso, muchos que se fueron, cuando escuchan de la aldea, sienten una convocatoria que no se puede describir, porque es lo más profundo de un ser humano.

01:13 – ENTREVISTADOR: Y cuando decis que vos heredaste la tierra, ¿Qué pasó con esta tierra? ¿ Qué le pasó? ¿Qué le está pasando?

ORLANDO HERGENREDER: Heredar esta tierra significa mucho, porque aparte de ser tierra, como tierra productiva, es terruño; se junta todo, se amalgama todo. Eh.. ¿Qué pasó? Osea, que nuestros abuelos y nuestros padres, por trabajar la tierra, porque necesitaban, porque es una zona minifundista, necesitaban trabajar y la trabajaron mucho. Pero claro, ellos no conocían algo que estaba pasando naturalmente: nuestra tierra tiene pendientes, tiene mucha lluvia, y eso hace que esté muy expuesta a la erosión hídrica. Ellos, no la conocían pero yo tengo el testimonio porque cuando yo era muy niño en esa época se cosechaba todo en bolsa, mientras bajaban las bolsas y las metían en el galpón (porque en esa época se hacía a galpón, después aparecieron los tinglados), y yo escuchaba que entre ellos hablaban que cada vez rinde menos esto. La cosa está mal pero no sabían qué es lo que estaba pasando.

02:10 – ENTREVISTADOR: Describinos la zona de la Aldea en cuanto a los lomos... Digamos, porque nosotros queremos entender cómo es el terruño de la Cuenca, digamos. ¿Cómo es la presencia de las lomadas? Y para vincular y poder entender más este fenómeno de la erosión del suelo y la erosión hídrica.

ORLANDO HERGENREDER: Si, en la aldea, osea, en la parte que ingresa el casco urbano, está la parte más alta. Osea que nuestros antepasados tuvieron muy buena visión. Osea en la parte más alta. Después vienen todas pendientes que, mire, que son cada 100 metros y hay 4 metros de pendiente, y en otros lugares más todavía. Tiene muchos arroyos que son los

afluentes naturales, y eso hace que la exposición a erosión sea dramática. Osea que la única alternativa que quedaba acá era justamente esa: la sistematización. Usar alternativas como para sacar ese agua que sobraba. Osea que las pendientes comunes y normales son del 3% al 4% en nuestra zona, acá. Osea, de cada 100 metros de distancia tenés de 3 a 4 metros de caída, vendría a ser. Por lo tanto, el agua toma mucha velocidad

03:20 – ENTREVISTADOR: Se habla, de lo que nosotros pudimos investigar un poco, a mediados, finalizada la década del 60, 70 –que habrá sido un chiquito-, se comenzó el trabajo digamos, de la conservación del suelo. ¿Qué te acordás de esa época? Porque después vino la ley... pero esta zona fue como el ejemplo, el caso demostrativo. Mi mamá habrá tenido menos de 10 años....

ORLANDO HERGENREDER: Claro, además de niño me acuerdo que en la escuela 39, el maestro nos enseñaba -porque en esa época no había siembra directa, era todo labranza-, nos hablaba. En un cajón de tierra puso, e hizo lo que significaba la gota de lluvia, el impacto de la gota de lluvia. Era arar cortando la pendiente pero todo eso que vino después... eso no se conocía. Y el agravante que tuvimos por la necesidad económica, de nuestros abuelos y padres, que pasaron de la agricultura al tambo. Por lo tanto hubo sobrepastoreo y se complicó aún más todavía. Y en ese tiempo también entraron los tractores; porque antes con los caballos era mucho menos el problema. Osea, era más natural... y con los tractores inclusive afinaron la tierra. Y una de las cosas que yo recuerdo, que es lo que se comentaba; decían ellos: “hay que arar hondo pa` sacar la tierra buena”. No tenían ese conocimiento y la complicaron más todavía. Entonces era muy común ver en la zona baja todos tapados los alambrados, tapados con tierra que arrasó... la mucha lluvia. Y bueno, y a partir después ya... en la segunda.... vendría a ser hacia fines de los años 70, el INTA hizo unos cursos de radio postal que se llamaban, que hacían en LT14 y el que hacía la locución era Arturo Darichón y aquel que tenía interés en participar, recibir información, que mandase una carta. Y eso no lo sabíamos nosotros pero decía Mancuzzo, (lo comentó, lo vi en otra visita con los chicos de la facultad), de donde más llegaban cartas era en Aldea Santa María, al programa. Y el INTA entonces dijo: “Pero si esto es así, vamos allá, donde a la gente le interesa”. Entonces a partir de esa época, del 76 más o menos, empezaron a hacer reuniones los del INTA acá en la Aldea, en el Club empezaron a hacer charlas. Después que surgió el tema del “secain” y de hacer el curso, yo tuve la posibilidad de hacerlo en el año 81. Y ahí sí, ahí entonces claro, la cosa cambió. Osea, hubo un paquete de informaciones tecnológicas que nos permitían cambiar la historia de la que estábamos viviendo que iba a ser una situación irreversible. Así como yo estoy convencido que muchos tuvieron que irse porque no llegó a tiempo la conservación del suelo, porque la tierra producía muy poco ya... a mi me hubiera pasado lo mismo. Osea que si no hubiera visto esa gran movida que hubo, no

era posible continuar, porque son todos predios pequeños, y pequeños predios y producción; y muy acotadas por las cuestiones naturales, hace imposible sostenerse.

06:15 – ENTREVISTADOR: Si hoy hablábamos, fue como una especie de revolución cultural que hubo por acá.

ORLANDO HERGENREDER: Totalmente. Estaba toda la comunidad movilizada. Algunos tal vez no lo compartían pero muchos se sumaron, se fueron sumando. Anécdotas, tenemos cantidades enormes, de muchas cosas que se hicieron que fueron sumando. Y tal es así que, para que sea más rápido y más dinámico, pensamos en los aspectos culturales también llegar, porque mucha gente por el desconocimiento –que es normal: los seres humanos con lo que desconocemos tratamos de mantener las distancias, porque es natural de la persona- pero había que se yo. Entonces veíamos que la escuela iba a ser una alternativa muy importante. Y tal es así, que con el año 87 hablábamos con Nével en casa y decíamos: “Y si lo llevamos a la escuela?” y decía Nével; “y si hacemos ‘Aldea Santa María Capital Provincial de la conservación del suelo?’” Se nos va a hacer más fácil, porque a través de los chicos, los padres... y hacerlo cada vez más extensivo. Y así lo hicimos, porque nosotros cuando teníamos la experiencia de lo que significaba la conservación de suelo en casa (porque fue el primer lugar donde se hizo) y sabíamos que eso funcionaba, queríamos que todos lo puedan hacer. Y nose, la idea era llevar una buena noticia a cuantos sean. Tal es así, toda la gente que nos visitaron de distintos lugares de la provincia y de la misma comunidad. En los primeros tiempos fue difícil; entonces... que decía? Con la manguera, me iba a los vecinos y se lo marcaba, a las terrazas con tal de que también puedan entrar en la cuestión. Y así comenzamos. Comenzamos con.... ¡Con menos ya no se puede comenzar! Pero comenzamos. Pero sí teníamos una inmensa voluntad que había que cambiar esa adversidad que teníamos. Y aprendimos tantas cosas.... mirá Horacio te puedo decir que aprendimos tantas cosas, y entre tantas cosas que pude aprender yo y la experiencia que viví pude amar mucho más a Dios, porque vi que la mano de Dios está en la creación. Cuando le hacemos a la madre tierra le estamos haciendo a Dios. Y eso hay que tenerlo muy en cuenta. Fíjense que está todo tan lindo, está hecho con tanta sabiduría la creación, y me preocupa que la ignorancia del Hombre haga tantas cosas mal sin necesidad. Porque hoy muchas cosas se hacen mal; es por la avaricia. Porque no es por la necesidad, la necesidad de... Yo lo entiendo si alguien lo quiere hacer porque no tiene... es desesperación por vivir, no. Esos no son lo que están haciendo el problema. El problema que el país pasa, son los que tienen abundancia y aún están enfermos y quieren más. Esa triste enfermedad, y no saben que algún día tendrán que rendir cuentas ante el Creador. Porque el Creador mira, mira a sus hijos. La naturaleza siempre nos habla, nos vive hablando la naturaleza, pero nos hacemos los sordos y no la queremos escuchar y eso no es bueno. Y no queremos ver porque para ver la naturaleza hay que mirarla no simplemente con los ojos... más allá de lo que vemos. Ahí está la cuestión de fondo.

09:14 – ENTREVISTADOR: Contanos, para que lo entendamos, en lenguaje común, que hablamos de terrazas, de sistematizar, de los niveles... ¿En qué consiste el trabajo que se hace en esta zona que la convirtió a la Aldea Santa María en referencia indiscutida de la conservación del suelo? En qué consiste, cómo se lo protege a través de las terrazas o curvas?

ORLANDO HERGENREDER: El primer paso es lo estructural. Lo estructural es construir terrazas, es darle una distancia prudencial para que el agua no tome velocidad y darle unas pequeñas pendientes. Las pendientes a las terrazas (por ahí hay gente que no entiende muy bien o que por ahí conocen de las arroceras, son muy parecidos que las “taipas”: son lomos de tierra que se hacen para sacar el agua a una zona empastada, previamente diseñada ya para que esa agua vaya a sus afluentes naturales que son lo que llamamos arroyo comúnmente y así vaya llegando hasta el río. Ya el agua tiene que salir en zona empastada. Exactamente, pero esa es la parte estructural, pero después viene la otra parte del proceso que lleva más tiempo, es cómo se la cultiva. Porque si yo hago terrazas y sigo haciendo la misma macana de siempre, lo único que el agua no puede hacer. El problema es que ya es un avance pero no es suficiente. Hay que producir con cultivos que permitan a la tierra recuperarse, que pueda desarrollarse la biodiversidad. En ese sentido son importantes los montes porque hacen que también hay otras partes más, porque Dios hizo tan lindo, hizo las aves en el cielo, hizo esos vecinos que no son presas... porque escuche hoy de mañana en LT14 hablando en la zona de Victoria que encontraron una masacre de aves silvestres... esas no son personas, son criminales... porque esas aves, esas aves tienen su hábitat. Dios las hizo para que estén acá y compartan con nosotros. No son presas, son vecinos. Son malas personas esos que hacen eso.

11:06 – ENTREVISTADOR: Y son parte de la dinámica que comen y llevan, cumplen su función

ORLANDO: Cumplen su función, son colaboradores con la creación. Y ellos nos las están destruyendo por un lamentable y enfermo placer para ellos porque esas cosas no corresponden. No corresponden.

11:22 - ENTREVISTADOR: Lo hablábamos con Teresita recién la cuestión de los valores, ¿no? Y te escucho y digo.... ojo que está la seño... la seño Teresita está ahí...

ORLANDO: Si,

11:35 – ENTREVISTADOR: Contanos ¿cómo es un día de Orlando Hergenreder hoy, digamos?

ORLANDO HERGENREDER: Bueno yo mi vida la dedique a ser tambero toda la vida, yo cuando terminé mi escuela primaria empecé a trabajar en el tambo, conocí el ordeño a mano, porque ordeñábamos con el banquito. No entraba en el corral porque mis hermanos que eran un poco mayores; ellos ya en el corral todavía, ya porque papá había hecho un

pequeño galponcito con unos bretes; ahí ya empecé a ordeñar, en los primeros tiempos me tocó, y todavía aún hoy lo hago: manejar al pastoreo las vacas, por eso viví tan de cerca lo que significaba la erosión, porque veía que no había pasto, que no producía y por qué? Y lentamente fui entendiendo las razones, los porquese, todo. Y así, toda mi vida fue así. El único momento que yo falté, y falté en Aldea Santa María, falté físicamente pero espiritualmente y mentalmente vivi siempre en mi aldea. Fue el año que hice el servicio militar, que fue solamente un año. Y volví y seguí con la actividad del tambo. Y hoy, por ejemplo, me levanto a las 3 y media de la mañana y después ando todo el día. Y hubo personas que me dijeron: “¿Y cuando vas a disfrutar la vida?” Casi me ofenden. Si yo que más regalo quiero del cielo! Vivo con la creación, vivo todo, comparto todo, cuantas.... Ver pajaritos que les ayudé... Mirá, puedo contar experiencias todas. La fauna, fíjense que para contarles con la fauna que yo nunca..., después de grande aprendí como los animales defienden a sus hijos. Por eso cuando veo cosas que no pasan en los seres humanos, entre ellos el aborto, me duele en el alma. –Fíjense, un día a la mañana muy temprano me iba con mi moto a buscar las vacas, porque yo también hago las vacas como para pausar el dormidero, como para la recuperación de sueño para fertilizante... iba con mi moto por una zona que hay un desagüe natural, me sale al cruce un zorro, que era una zorra, y yo iba con mi perro al lado, y la atacan el perro a la zorra y... ¿que está pasando? Y la zorra lo ataca al perro y sale corriendo hacia el otro monte... y yo no entendía qué estaba pasando y me quede ahí parado y entonces volvió el perro para donde estaba con la moto, y la zorra lo siguió de vuelta atrás... y bueh... algo está pasando acá, algo pasa aca. Y bue, al final llevé las vacas y después cuando aclaró me fui para ese lugar porque...¿Qué está pasando acá? Y era porque la zorra tenía a pocos metros del callejón donde estaba, sus pichones. Defendió sus hijitos para que el perro no los detecte. Bueno, esas cositas así, lo mismo con tantas aves, con tantos animalitos. De pequeño era como todos los chicos, queríamos sacar los pajaritos de los nidos y mamá no, mamá era la primera que enseñaba como era la ecología porque ella amaba mucho a todo lo que era plantas y especies. Tal es así, que cultivó tanto, que plantó tantos árboles que ya eran muchos que hasta ni lo que ella sembraba no producía porque había mucha sombra. Ella nos decía, “vayan y lleven esos pajaridos ahí de donde los sacaron, hay una mamá que los está esperando” y me decían de muy pequeño esas cosa que después uno se va formando. Por eso hay que ir sembrando, sembrando y sembrando para cosechar. Entonces, todas esas cosas me hicieron a mi, que yo amo lo que hago. Y si yo lo hubiera hecho por razones económicas, hace rato hubiera dejado porque económicamente no me sirve. Inclusive en el INTA hacíamos control de rentabilidad y me decían: “te estas fund... te fundís así, eso no sirve, porque es muy chiquito todo eso, no tiene rentabilidad”.... Es que yo no trabajo por rentabilidad, yo trabajo primero porque Dios dijo “comerás con el sudor de tu frente” Y yo trabajo porque esa es mi vida, ahí tengo que estar, y quiero ser como el “a semejanza del árbol” viste que el árbol produce sus frutos pero tiene los pies cautivos en la tierra. Y así vivo yo. Y quiero vivir y quiero terminar mi día como

el. El otro día cantamos un canto en alemán con el coro, porque también participo del coro porque me hace muy bien, un canto donde un productor quería que la tierra donde él vive que sea su sepulcro un día. Bueno yo he dicho tantas veces que esa tierra sea el poncho que me cubra al final de mis tiempos, pero quiero que sea un poncho lleno de vida, que estén todas las especies, que no esté solamente un cultivo que el hombre quiera. ¿Cuántas veces se lo llama “eso es maleza” pero porque es maleza? Porque también compite con el cultivo, pero no es maleza. Si Dios permitió que estè, por algo está. El hombre tiene que mirar un poquito más al cielo. No mirar tanto a la tierra, porque de mirar tanto a la tierra se va a enceguecer y no sirve eso. Es bueno que empecemos a darnos cuenta que estamos de paso. Y yo cuando me vaya le voy a contar a Dios que lo que hice, lo hice con el corazón y el alma. Si no alcanzó, ya está, porque lo hice así, amo a cada cosa. Es muy linda la ciudad, son muy lindas las playas y que se yo cuanto, pero no las cambio jamás por mi terruño, jamás.

Como dijo Teresita, no... nunca nos fuimos de la aldea, nunca estuvo en mi pensamiento a pesar de que en un momento fue tan difícil pero irme de mi aldea, no. Sabía que muchas cosas económicas no las iba a tener. Tampoco me importa y te digo más, ahora después ya estando en la otra orilla de la vida, si tendría que hacerlo, lo volvería a hacer, porque vale la pena, porque en la aldea aprendí a amar a Dios, aprendí y conocí mucha gente buena, mucha gente buena... también tenemos de los otros porque no estamos exentos, como todo el mundo; pero aprendí a conocer, a vivir la vida como es. Y no con cositas con enceguecimientos; es lo que Cristo nos enseñó para hablar con Dios y quedar en silencio. Y si cada día hacemos un poco de silencio nos vamos a dar cuenta que la cosa pasa por otro lado. Talves tengas un pantalón remendado, tal vez tendrás un autito viejo, pero vos te sentís feliz. La felicidad no está en tener mucho. La felicidad está en saber hacer lo que uno quiere. Ahí está el punto en cuestión. Y sobre todo nunca olvidarse de Dios, nunca olvidarse de Dios! Porque Dios sabe lo que necesitamos. Nosotros a veces pensamos que necesitamos cosas que solo nos van a traer inquietudes, desgastarnos y hacernos incómodos. La verdad está por otro lado, por eso cuando uno ve que hay tantas necesidades hoy en la sociedad, la primer necesidad que tenemos es que nos olvidamos de que el otro es parte mía. Y eso es malo...

ENTREVISTADOR: Por supuesto.

ORLANDO HERGNREDER:: Yo me lleno de riqueza y me olvido de la otra parte. Yo riqueza... hace muchísimo que no tengo nada para guardar, ni esconder, ni cuidarlo. Pero en el corazón tengo... y en el cofre de los afectos tengo tantas cosas conocida, tanta gente; muchos ya están esperándonos allá. Y por eso me siento feliz; y por eso no le temo a lo que viene, porque sé que hay alguien que nos cuida. Sé que hay alguien que nos cuida.

18:32 – ENTREVISTADOR: Orlando... y de gurí te tocó en la 39 tener una docente... y después a la vuelta terminaste de presidente en la Comisión Organizadora. ¿Qué fue para

vos que esta aldea y la Escuela 39 se conviertan en la usina de la conservación del suelo? ¿Qué me podes decir de la educación? de lo que fuiste viviendo, primero como alumno y, después, un día te conocí y te tocaba dar discursos y escribirlos... y...

ORLANDO HERGENREDER: Sí, si, si. Teresita fue mi maestra de 5to. y 6to. Grado, pero no fue solo maestra, fue amiga, consejera, siempre decía. Inclusive, el esposo de Teresita, fue mi padrino de Bautismo. Osea que el... y siempre cuando éramos muy niños él ayudaba a papá en el trabajo de campo. O sea, es toda la vida. Teresita para mí significa mucho, mucho, mucho. Entonces, en la escuela, los maestros de ayer, cómo se preocupaban porque aprendiéramos!! Cuánto trabajo...! Cuántos problemas habrán tenido! Y con Teresita me acuerdo porque tenía algo muy lindo para con nosotros los alumnos. Ella se sentaba en esa mesa cuadrada roja así, ella venía con su silla en la punta ahí al lado del pizarrón, y nosotros todos... eh, ella se ponía a conversar. Y eso era bueno, era dar consejos, porque no era solamente los números y las letras, sino que había que formar. Nos enseñaron en la escuela cuando había salud en la persona; porque eso es lo lindo que tienen los pueblos chicos cuando todos se conocen –que hoy veo que algunas personas ya no lo hacen- es tan lindo saludarse! Un “chau” un “hasta luego” “¿Qué tal, cómo andas?”. Es tan lindo eso, porque ahí sentimos que el otro es parte mía. Si yo no lo saludo es porque no me interesa... ¿Cómo no me va a interesar? Si es mi parte. Bueno, esas cositas todas las aprendimos en la escuela.

TERESITA STAND: Orlando... te doy un gracias de corazón, y puedo comprobar que mi vida en la escuela no pasó en vano. Siempre traté de sembrar el bien, para que ustedes fueran hombre y mujeres de bien; que fueran alguien que representara siempre nuestra comunidad, y puedo irme tranquila porque vos sos uno de mis ex alumnos. Gracias Orlando, gracias!

ORLANDO HERGENREDER: Pero Teresita, el que tiene que agradecer soy yo Teresita. El que tiene que agradecer soy yo. Porque nadie...

TERESITA STAND: Pero yo fui madre un tiempo, porque fueron esos años que yo los tenía como que eran los míos.

ORLANDO HERGENREDER: Si, y lo sentimos así. Y siempre lo sentiremos. Pero Teresita, yo tengo que agradecer, porque yo lo que aprendí... yo cuando vine al mundo vine como todos los niños, lo aprendí de personas y, en ese caso, de Teresita. Y después la vivencia hizo de la Escuela, después en la conservación de suelo inclusive, antes de las fiestas, porque nosotros empezamos así con la conservación en el año 81, 82 y cuando íbamos haciendo... era Teresita como maestra un día me dice, venite a dar una clase. ¿yo clase? No soy para eso, simplemente voy a contar lo que estoy haciendo. Y con sus alumnos fuimos a un campo a mostrar las terrazas y que se yo cuanto, todo... con Teresita compartimos la vida en cosas profundas. Y así, si uno siente como siente la aldea porque algo se les transmitió. Si no te transmiten, si a uno... Somos como todos los seres humanos Horacio, necesitamos cariño,

necesitamos que alguien te ponga la mano y bueno, eso en la escuela lo recibí siempre. Y yo lo valoro tanto... Te voy a contar una anécdota, porque como son las cosas en la vida, este... eh... no tuve otra escuela que la escuela primaria. Mi escuela formal fue esa, no tuve otra... y yo termine en mi escuela en el año 73... no me sobraba nada, como todos los niños, y en el año 78 me tocó el servicio militar... y cuando estábamos incorporados en el ejército, a los... tiene que haber sido mas o menos a los 20 días, 25, el oficial a cargo de la Compañía nos dice: "Soldados, escriban una carta a sus padres" Y el compañero que estaba conmigo era del Chaco, y el me dice: "Escribimela vos a la carta" –Pero... "no escuchaste que dijo él? que cada uno escribamos la carta"... "No", dijo, "Pero yo no sé escribir" y le digo yo: "pero vos te pensás que me sobra? yo tampoco sé escribir mucho", lo que pasa que tenía nociones de escribir carta porque como siempre viví en casa, nunca escribí cartas. La tía que es monja religiosa siempre le escribía cartas a mamá y la mamá después cuando las leía, las compartía con nosotros. Nos dejaba la carta a propósito, porque la mamá era bicha, porque para que los chicos aprendan, que se yo. Entonces leíamos la carta y veíamos cómo se escribía. Entonces me dice él: "yo no sé escribir..." Pero como no sabes escribir? "–Yo no fui a la escuela"... cómo no fuiste a la escuela?.. "No, yo nunca y mi papá tampoco. No fui a la escuela". Y en ese tiempo la única forma era a través de papel -no había el teléfono y esas cosas, no había nada- entonces... ¿Y qué le querés decir a tu papá y a tu mamá? Y entonces él me decía y yo se lo escribía con mis pobres letras, para él. Y ahí sentí que importante es la escuela, que importante es un maestro. Él no podía transmitir en un papel a su papá... "Papá quédate tranquilo, mamá, que estoy bien, que me tratan bien en el (jerre) y después le contestó la mamá. Cuando recibíamos cartas, nos llamaban de a uno y les entregaban la carta a cada uno y él me la daba a mi. "Leemelá" porque él no podía leer. Y la mamá le decía "hijo nos sentimos orgullosos que estés en el Ejército Argentino" porque en ese tiempo el Ejército Argentino tenía mucho prestigio en la sociedad. El no lo podía leer. Por eso Teresita, el valor... el maestro si quiere paga económica que se olvide. No hay plata en el mundo que pague lo que significa un maestro en la vida de una persona. Y ese chico no tuvo, como tengo hoy, exalumno de la escuela. El no lo tuvo, él no pudo hacer en un papel, no pudo escribir "te quiero, te amo, quédense tranquilos". Yo tuve eso, aunque con la limitación máxima –yo creo que menos que eso yo no pude tener- pero podía leer cuando mamá me escribía las cartas, porque fue una experiencia para mi, porque me sentía... y me emocionaba, y él no lo podía vivir, sino que lo tenía que hacer a través de mi (mío). Por eso es tan importante Teresita, la paga verdadera de los maestros está en el cielo, por eso dichosos son aquellos que viven en el Señor porque el premio a sus trabajos, el cielo se lo dará. En el cielo Dios se lo dará, porque es así... esa labor de los maestros. Y si los maestros lo hacen así, es un gran maestro. Ahora si lo hacen por una paga económica, nunca va a enseñar de esa manera.

ORLANDO HERGENREDER: y, por lo que significa la profesión. Es importante, osea, es sumamente importante.

26:05 ENTREVISTADOR: Es lo que se llama la vocación.

ORLANDO HERGENREDER: Exactamente.

26:10 – ENTREVISTADOR: Orlando... de chico estuviste en el campo trabajando, acompañando a tu papá ¿Qué puedes decirnos del clima de los últimos años, que sentís, cómo estás y qué causas te parecen que tienen que ver con la modificación de..... un poco lo dijiste pero ahora te lo pregunto un poco más...

ORLANDO HERGENREDER: Si, el clima.... Antes –por las situaciones que teníamos-, nos pegaba más duro que ahora, en ese sentido. Ehh... osea, yo creo mucho en los cambios climáticos porque son parte de la creación, osea, ehh... el hombre... yo soy convencido que el hombre no tiene la capacidad para destruir el planeta; lo que puede destruir es su hábitat. El planeta no porque... es la creación entera, porque Dios está encima de todo eso y en algún momento el hombre va a recibir su *parate*. Pero antes, por ejemplo, viví tiempos que cuando íbamos nosotros a la escuela, ya en Marzo helaba fuerte ya. Y tal es así porque íbamos, llegábamos a caballo y llegábamos congelados a la escuela. Y después vivieron años en que prácticamente era cálido.. osea y se trasladó un poco más tarde el Y en la primavera ya había días de calor (y aquellos ...) en mi infancia. Y después vivieron primaveras muy frías, osea.... Es como la biodiversidad, En la naturaleza por algo pasa lo que pasa. Por ejemplo, la última gran sequía que tuvimos, para nosotros nos complicó enormemente muchas cosas, pero para otras cosas fue muy beneficiosa. Por ejemplo los árboles autóctonos como los algarrobos, los ñandubay, se reprodujeron un montón, crecieron un montón... les benefició porque la mucha lluvia a ellos los afecta. Osea, está todo adentro de la naturaleza lo que pasa es que los tiempos de la naturaleza no son nuestros tiempos. Y no nos olvidemos que la naturaleza tiene todo el tiempo que existe y nosotros tenemos poquito tiempo. Entonces, yo soy convencido de que, por ahí, son ciclos climáticos que la creación necesita, que Dios sabe por qué se permiten eso. Que nosotros no lo entendemos, que si empezamos a entenderlo un poco más... ahora, lo que estamos haciendo sí contribuye a que estemos peor. Por ejemplo salir a hacer cualquier cosa, por ejemplo, los monocultivos; a gritos hay que cambiar eso. Osea, tenemos que hacer diversificación para que haya distintas especies, para que cada uno tenga su oportunidad. Eso hay que hacer. Y eso, sin lugar a dudas, en algo puede estar afectando... pero, en forma general, yo creo que el hombre no tiene la capacidad para hacer, porque sino haría más daño todavía, pero no tiene la suficiente capacidad. Pero estamos a tiempo y en hora, de volver a darnos cuenta de que con la creación, nuestras oportunidades -o con la naturaleza- nuestras oportunidades son infinitas. En contra de la creación, mucho más temprano que tarde, la vamos a pasar mal. Y después si nos vamos a sentir, y la vamos a tener que sufrir mucho peor. Y eso es importante tenerlo en cuenta.

29:06 – ENTREVISTADOR: Ahora se habla de “agroecología”, se habla de otras formas de producir...

ORLANDO HERGENREDER: Si, y yo la conocí, la viví de la infancia, osea, a la agroecología, hacer todo de forma natural, porque no había otra cosa, y era así. Y lo que pasa que después, por razones comerciales, empezaron a tratar y a hacer paquetes. Y bueno, tenemos que reaccionar, porque por ahí nosotros nos matamos, nos rompíamos el lomo, pero el negocio era para otros, y nosotros con lo único que nos quedábamos es con lo que hicimos, que esta todo bien... Que no está mal la tecnología! El tema es cómo se la aplica... como se la aplica y por qué la aplico. Porque si yo la aplico a esa tecnología porque soy un ‘avaro’, entonces soy un ‘dañino’. Si yo la aplico porque quiero producir mejor, quiero hacer... -porque la tecnología sirve para ayudarle a la naturaleza a poder expresar mejor, porque nosotros queremos tal cultivo, queremos tal otra cosa, pero si yo (...) ahí está la gran diferencia entre hacerlo porque soy productor y necesito producir con el gran servicio de prestar lo que produzco a la sociedad toda –porque son alimentos-, es una cosa; ahora, si lo hago como avaro es malo. Por eso yo me siento profundamente, como quien dice, lastimado cuando escucho los *commodities* que ponen precio, que especulan con los precios de los alimentos, (que...) y nosotros no recibimos esos precios, esos precios que se hablan... no son los productores, y la gente en la ciudad piensa que el productor recibe. El productor recibe, en el fondo de la cuestión, una migaja. Yo lo noto, y esas cosas no son buenas, no son buenas. Los alimentos son necesarios para toda la humanidad y ese es nuestro gran servicio. Nosotros sentimos así: nuestro servicio es aportar los alimentos para toda la sociedad; es un servicio de bien común y lógicamente necesitamos la rentabilidad no para hacer plata, sino para seguir produciendo. Ese, ese es el punto de equilibrio. Cuando empezamos a entrar en la otra parte de “quiero mas, mas, mas...”, ahí estamos en problemas.

31:13 – ENTREVISTADOR: La ambición. La tecnología puesta pero para... es una pregunta, como sería, casi obvia, pero te quiero escuchar decirlo; también, de alguna manera, lo conversamos con Teresita... ¿Por qué tenemos que cuidar el suelo? ¿Por qué tenemos que aprender a conocer el suelo? Digamos, ¿Qué sabemos? Porque, como decíamos hoy, es por ahí es como que uno lo mira por arriba pisándolo y no entiende que hay un organismo que está vivo y que... ¿Qué cosa nos puedes decir que tenga que ver finalmente... fijate vos... vos nos contaste de que terminaste la primaria no? -no como muchos chicos de las ciudades que pueden seguir la secundaria y una carrera- y, sin embargo, habiendo sido, digamos, habiendo terminado la primaria pudiste ser el Presidente de la organización de una fiesta que hoy cumple 30 años de vida que es la Fiesta Provincial de la Conservación del Suelo ¿Qué nos podés declarar acerca de esto?

ORLANDO HERGENREDER: En primer lugar, para mi fue mas fácil, porque en el suelo que empezamos es terruño también... hay vida, hay historias, hay gente. No sé, se me entrelazó

todo. El suelo no es una tierra que podemos hacer (...cualquier cosa), hay vida, y depende... de esos pocos centímetros depende la vida de todos los seres vivos, tanto los humanos como todos los demás. Por eso tenemos que mirar al suelo, pero con ese fin de conocer lo mejor, porque el suelo nos habla, así como una vez nos habló a nosotros cuando teníamos todas esas cárcavas... no sabían, nuestros ancestros en los primeros tiempos ellos no sabía. Después a lo último, que sabíamos lo que estábamos haciendo decían: "Ojalá lo hubiéramos empezado 20 años antes" Entendieron lo que estaba pasando. Bueno, esos son los puntos fundamentales.

33:02 – ENTREVISTADOR: Estábamos hablando pero... (ya estamos?) Después te voy a pedir de nuevo el cierre, pero vamos sobre el tema AGUA: Como niño, adolescente, hombre y hoy como productor ¿Qué relación tenés con los arroyos? ¿Cómo vivís la cercanía? No importan los nombres, importa cómo se vincula un hombre del terruño con los cursos de agua, y ¿Cómo podrías describir la zona desde la perspectiva de los cursos de agua, no?

ORLANDO HERGENREDER: En el caso nuestro, la casa donde vivo, como a 150 o 200 metros pasan el arroyo. Un arroyo allá que nace por Pueblo Moreno y pasa adentro del monte que tenemos en casa. El arroyo fue siempre... cuando era niño, era común la usurpación del campo y del arroyo. El arroyo es parte.... Y aparte, cuando crece mucho, es muy caudaloso... junta muchísima agua. Es parte de nuestra topografía, el arroyo está; y es donde va, osea, todos los campos van juntando el agua y va a ese arroyo; pasa por ese arroyo todo el campo nuestro acá. Yo siempre digo que el arroyo transporta vida, el agua es vida; y encontrás muchísimas cosas, osea, por ejemplo en una época se juntaban muchas piedritas, esa piedrita de arroyo y podíamos sacar piedritas, osea que nos daba fruto; y después las mojaras que después ya prácticamente no se ven, y debe ser por el uso de los agroquímicos, pero había siempre. Y aparte por los animales, el agua. El arroyo y el monte es una riqueza natural que no hay que despreciarla, hay que saber usarla, es simplemente eso, saber usarla. Lo que pasa es que si la miras con la ignorancia del que "Sé mucho" ahí estás en problemas. No sabes apreciarla.

34:43 – ENTREVISTADOR: Porque por ahí se los ha visto como un arroyito que casi que molesta a la... corta la posibilidad de producir más...

ORLANDO: Sí. No no no. El arroyo es interesante. Es parte y eso hay que respetarlo y tener en cuenta. Y es una riqueza también. Es una riqueza también, es una riqueza que se tiene; pero para aquel que lo pueda entender lo que significa. No no... es muy lindo eso, es muy bueno tener un arroyo. En casa tenemos uno y bastante importante. Y a medida que va llegando cada vez se hace más caudaloso porque van afluyendo cada vez más hectáreas de campo, porque todo después es afluencia y termina en el Río Paraná. En definitiva el río Paraná vendría a ser un enorme arroyo; que es lo mismo... los otros son más pequeños nomás.

35:24 – ENTREVISTADOR: Orlando, estábamos recién haciendo una pregunta casi “tonta”, por así decirlo, el POR QUÉ, el por qué tenemos que cuidar nuestro suelo, y vos decías no solo el suelo sino las historias e identidad, y entonces en ese sentido imaginamos -hoy lo hicimos con Teresita al final-, poder imaginarte de nuevo en el patio de la escuela... **QUE DEJES UN MENSAJE**

ORLANDO HERGENREDER: Cuidar el suelo es una obligación moral que tenemos y, para aquellos que somos creyentes, también es religiosa. El suelo hay que cuidarlo porque dios lo puso para que todo lo que el creo, todos los vivientes, tengan los sustentos. Y (Mire que lo están... mire que tenemos el privilegio por ejemplo nuestros medios de nuestra zona, acá en Argentina, cualquier semilla que sembres, te da. Entonces, tenemos que cuidar el suelo y lógicamente los que nacimos en ese lugar, en ese terruño, es el lugar, es la historia, es todo. El suelo tenemos que cuidarlo, no hay otra, no hay otra opción. Es si o si, el que no cuida el suelo es una mala persona, disculpenme que sea tan así, pero el suelo hay que cuidarlo y para cuidarlo hay que conocerlo y cuando uno conoce el suelo lo empieza a amar y eso es lo que yo agradezco a toda esta lucha, porque yo amo la tierra, amo lo que está sobre la tierra, a todos los vivientes, porque la vida depende del suelo. Si no hay suelo, no hay vida y todo lo que le hagamos al suelo, nos vamos a hacer a nosotros mismos. Si le hacemos el bien, recibiremos el bien y si le hacemos daño, ese daño la vamos a sufrir, lo vamos a sufrir nosotros. Cuidemos el suelo es una responsabilidad que tenemos ante el creador

Entrevista a Alfredo Berduc (Anexo N° 3).

Temática: Información sobre la cuenca y biodiversidad.

00:00 - ENTREVISTADOR: Alfredo, gracias por venir. En el marco de este proyecto, de esta iniciativa que pretende rescatar, identificar y poner en valor historias situadas en la Cuenca del Arroyo “Las Conchas”. Bueno, en tu... Hoy te toca ser el Director de Áreas Naturales Protegidas de la Provincia de Entre Ríos pero también tenés una relación muy directa con esta cuenca, con estos territorios de agua por tu responsabilidad con el Parque San Martín. En ese marco, empezar a ver un poco ¿qué te dice que es una cuenca?

ALFREDO BERDUC: Bueno, me acuerdo que... cuando... yo estudié en Córdoba, no? Estudié Biología en Córdoba cuando todavía –y me delato, no? -, cuando todavía no había Biología en Entre Ríos ni en Santa Fe. No era la Licenciatura en Biodiversidad, era un profesorado y ahí entre la formación, hubo un taller de cuencas... y ahí me empezó a... y yo lo cursé, digamos, era una optativa y yo lo cursé y me encantó. Las cuencas en Córdoba tienen otra dinámica que es como –o al menos la parte serrana de Córdoba- es una dinámica mucho más explosiva, si se quiere, de respuestas, de... digamos, por ejemplo, los efectos de no conservar una cuenca o de forestar, se ven en menos tiempo; entonces, al ser más

evidentes, es como la diferencia entre una intoxicación aguda y una intoxicación que vos venís recibiendo durante años, no?

En ésta, digamos... en este territorio que no tiene las pendientes que tiene una "Serranía" –pero tenemos pendientes-, probablemente no se evidencian tan rápidamente los efectos. Pero en sí, esto de la visión de Cuenca, es algo que me quedó como muy grabado porque una cuenca, que es todo el territorio donde se capta el agua confluyendo hacia un sitio común, sería como cada alveolo de nuestros pulmones una pequeña cuenca, o una subcuenca, y después las agrupaciones son las que terminan generando un pulmón. Bueno, es como si pensáramos en nuestro territorio provincial como un gran pulmón, cada cuenca sería uno de esos alveolos; algunas son más grandes, otras son más pequeñas... Generalmente, las que son más grandes es porque tienen menos pendiente, entonces esta reacción que vemos pero a veces, como en el caso de la Cuenca de "Las Conchas", no es tan poca la pendiente y eso hace que, cuando llueve mucho, haya inundaciones realmente fuertes, impactantes. El Arroyo Las Conchas yo lo he visto subir diez metros el agua, ¿no? Y realmente es impactante ver un territorio que uno dice: "ah no, esto es totalmente seco" que lleva tres metros de agua o encontrás basura a los 3 metros de altura en los árboles, ¿no? Y por otro lado, las cuencas, siempre y, siguiendo con la analogía de los pulmones, siempre están conectadas, y terminan conectándose entre ellas; entonces son elementos dentro del paisaje que generan conectividad. Entonces traen organismos, flora y fauna de todos los organismos y traen, por supuesto, el agua, ¿no? Entonces, así como conectan lo que buscamos que se conecte, también nos pueden traer desde muy lejos, contaminantes, por ejemplo, si no fuimos cuidadosos en la cuenca alta. Y bueno, por eso me parece que es muy interesante la cuestión de la Visión de Cuencas, que las acciones de conservación tienen mucho sentido mirarlas desde las islas y, por lo tanto, también las acciones de desarrollo del territorio; tiene mucho sentido porque es una matriz, la cuenca es una matriz física que no se puede alterar fácilmente. Y a esa matriz física responde la matriz biológica y ecológica del ciclo del agua y de muchas otras cosas que tienen que ver, por ejemplo, hacia dónde se va arrastrar la tierra fértil si no la cuidaste... bueno un montón de esas cosas, ¿no?, o los contaminantes, si no tuviste cuidado.

04:56 – ENTREVISTADOR: Si, me hace pensar en el concepto que incorporamos, o intentamos incorporar permanentemente, que es la cuestión ecosistémica, ¿no? Lo relacional; y justamente si hay un lugar, un sitio con lógica ecosistémica, es la cuenca. ¿Hay una cultura de Cuenca para vos? Tenemos –no digamos el común de la gente pero, a tu criterio, salto -un salto cuántico en la conversación, hoy te toca un rol elemental- ¿Vos sentís que en una tierra de agua como la nuestra tenemos realmente una cultura de cuenca? En general.

ALFREDO BERDUC: Para nada, Para nada... Lamentablemente... para-na -dije: “para nada” y dije: “Paraná” y me quedé ahí, me tildé-. No, en realidad, no y no sé con qué tiene que ver eso, pero es súper necesario, más si uno mira el mapa de la Provincia y es, tal cual, un pulmón; está lleno de venitas que confluyen hacia lugarcitos que, después se unen con otros que hacen lo mismo, ¿no? Entonces es lamentable que no tengamos esa cultura, esa mirada, porque resolvería muchos de nuestros abordajes, ¿no? Resolvería mucho de cómo tiene sentido... Ojalá los departamentos estuvieran divididos por cuencas, por ejemplo, porque resolvería un montón de cosas, ¿no?

06:50 - ENTREVISTADOR: Es jurisdiccionalmente e institucionalmente una decisión política de un manejo de un determinado proyecto acordado pero en una cuenca, y no en un departamento que busca... busca desarrollar cierta productividad o iniciativa, pero no mirando la cuenca, ¿no?

ALFREDO BERDUC: Exacto. Yo siempre pensé que –no sé si eso existe, pero no lo he leído–, pero siempre pensé que el desarrollo productivo tiene que partir de la vocación productiva del ambiente, digamos, de cada ambiente y, en este caso, de cada cuenca. Esa sería una unidad geográfica o territorial desde la cual pensar cómo es esto de cuando hablamos de micro regiones y estas cosas, tendríamos que estar pensando en cuencas, primero. Digo, después hay cosas que se escaparían y las trascenderían, y después asociamos con los de la otra cuenca, pero es una cuestión lógica, porque lo que haya dentro de una cuenca va a tener una coherencia; el tipo de suelo va a tener una coherencia con la ubicación relativa de la cuenca, digamos; y un montón de cosas del medio físico y natural parten desde ahí porque fue lo que las modeló. Por eso pienso y digo: no, lamentablemente no hay una visión de cuenca. Y en lo que me toca trabajar ahora, desde la Dirección de Áreas, también uno mira que estamos trabajando junto con un Senador, en reformar un poquito la Ley de Áreas y queremos incorporar la categoría de “Reserva Hídrica” porque la mirada de la Ley de Áreas, que fue muy superadora, igual, con respecto a la anterior, deja afuera la posibilidad de gestionar una cuenca sin hacerlo muy complicado y, a veces, lo de la gestión de cuencas tiene algunos puntos clave que hay que mirar pero no necesariamente tiene que ser una reserva hídrica, una reserva donde se restringe mucho lo que se venía haciendo, no. Pero sí tendría que poder, dentro de una cuenca, por ejemplo, vos vas a tener mucha mixtura de tipos de propietarios de los predios; algunos van a querer que sí, otros que no; unos van a ser privados, otros municipales, van a tener toda una cosa mixta que es difícil de gestionar si el instrumento legal no es relativamente liviano, digamos.

09:54 – ENTREVISTADOR: Vamos a dejar las preguntas que te relacionan con la Cuenca “Las Conchas” para el final y vamos a algunas preguntas más, si se quiere, -entre comillas lo digo- “técnicas”. ¿Cuáles serían los beneficios ecosistémicos de la cuenca? O sea, pensarla o

gestionarla o entenderla, si vos decís: “Esto es una cuenca”, ¿Qué beneficios tiene la cuenca como organismo o como territorio específico?

ALFREDO BERDUC: Bueno, en la cuenca hay una cosa básica, que distribuye el agua en una unidad una coherencia. El agua se capta en toda la cuenca, por supuesto, pero escurre hacia un lugar. Entonces, cuando la cuenca está en buen estado, ese escurrimiento –si bien va a ir según la lluvia o en alguna de las ocasiones más abruptas, más fuertes que he visto, no sé, 300 ml en un día y medio; que, para ubicarnos, nuestro promedio en Entre Ríos es de 1000 ml más o menos, anuales, y en un día y medio haber llovido 1/3 de lo que suele llover en todo un año, es una barbaridad. Ahora, si esos 10 metros que subió el arroyo en ese momento, hubieran encontrado una cuenca en mucho mejor estado, o seguramente si eso ocurrió hace 100 años cuando la cuenca no estaba tan intervenida por nosotros y alterada, esos hubieran sido 7 metros. Y también vi, por ejemplo, una familia salir de una casa al borde de Sauce donde nosotros, los humanos, invadimos – tal vez por esto de no percibir la cuenca- invadimos la llanura de inundación del arroyo con construcciones, los vi salir con una beba a cuestras y no sé cómo arrancó un Peugeot con 1 metro de agua, pero arrancó y salieron y se salvaron pero de qué. O sacar de las casas, tratar de sacarla con una moto de agua unos viejitos. Y estoy hablando de... de Sauce Montrull, no estoy hablando de un lugar en donde suele haber inundaciones fuertes, ¿no? Y lo que pasa es que, así como se acentúan las inundaciones también, cuando no llueve, en una cuenca mal manejada, el agua permanece menos, entonces te quedaste sin... se te vaciaron, se te secaron los acuíferos y demás. Bueno como lamentablemente, -ojalá se haya empezado a revertir, pero- decían que a los uruguayos les estaba quedando, no sé, 2 meses de agua en las napas; porque si no ya no tenía Montevideo de donde sacar agua: una tragedia. Entonces, el buen manejo de la cuenca hace que eso lo tengamos en buen estado. Después están todos los otros servicios ecosistémicos que decimos: una cuenca bien manejada también va a tener menos incidencia de incendios, va a tener mucha más captación de carbono, va a tener un balance entre, digamos, lo que se transforma en plaga y lo que sólo nos joroba un poquito como humanos; porque, como humanos siempre esperamos que no haya mosquitos... No sé, es como algo medio loco que no haya lauchas en ningún lado, que se yo. Lo que está bueno es que eso esté balanceado; nuestra sociedad se desarrolló en un lugar donde había mosquitos y demás, no sé. Y pienso que cuando una cuenca está bien conservada, o regularmente conservada, todas esas cosas (lo que nos molesta) no deja de estar pero nunca es abrumador. Y sí es abrumador cuando está en mal estado. Cuando la cuenca está en mal estado, invaden mucho especies exóticas, especies nativas potencialmente invasoras o, en Biología se habla de “estrategas”, porque son como una laucha, como la paloma “torcaza”, tienen una estrategia de reproducción altísima con bajo cuidado parental. Entonces, cuando hay mucho recurso de algo explotan e invaden y generan despelote, y malestares. Entonces cuando el ambiente está desbalanceado eso aparece mucho, eso aparece mucho y, ya no

nos molesta, nos joden la vida, directamente, y generan mucho más potenciales enfermedades y un montón de cosas indeseables.

15:26 – ENTREVISTADOR: Alfredo, cuando me decís esto, yo pienso, por ejemplo, automáticamente hoy en el contexto del cambio climático, ¿no? Pero ordenémonos un poco... Más allá que de una u otra manera, en el listado de las preguntas que nos hacemos y que quisiéramos aprender un poco y hacer saber, está esta idea del contexto del cambio climático y cómo ha afectado, pero prefiero que, en todo caso, antes, nos podamos imaginar ¿Cuáles son, más allá de este contexto históricamente, las amenazas que nuestras cuencas tienen? ¿Cuáles son los riesgos? Que seguramente se relacionan con la producción, con el urbanismo, como para empezar a armar y poder ir de esa idea que al principio me dijiste que es como un organismo, un territorio con ciertas características, eso que son fundamentales para pensar los beneficios y todo lo que aportan y, como diría María Helena Zacagnini, las contribuciones que las cuencas hacen. Empecemos al revés, ¿Cuáles son en estos ecosistemas, las amenazas, los riesgos que tienen? Y después, en todo caso, hoy, a su vez estos factores de incidencia en la calidad de la cuenca y en sus servicios, como a su vez, el cambio climático, por ejemplo, lo que decías de las lluvias del arroyo el Sauce y otros...

ALFREDO BERDUC: Y bueno, los riesgos que amenazan a nuestras cuencas, o que amenazan las cuencas en general, para mí, parten de lo que vos preguntaste de lo que no las entendemos, no las vemos. Por ejemplo, alguien que vive en La Picada (espero que no sientan que estoy generalizando) pero alguien que vive en La Picada puede no saber de dónde viene el agua, entonces, no entendemos nada de cómo funciona eso y el que está allá, de donde viene el agua, tampoco entiende para dónde va, y muchas veces si no lo entienden, no les va a importar tampoco. O sea, esto que jorobamos siempre que el que no conoce no puede conservarlo, y viene un poco por ahí: no es solo conservar naturaleza es tener una coherencia, una responsabilidad para con los otros, ¿no? Sea para un humano, o no humano, como para con la cuenca o con el lugar, ¿no? Entonces, retomando esto, esta falta de percepción de la cuenca y de la dinámica del agua, y todo lo que ello conlleva –osea, lleva mucho la dinámica del flujo de los organismos, de esto que hablamos de corredores y todo eso- hace que diga: “ah bueno, no, pero yo me planteé un esquema productivo, o un esquema de desarrollo urbano, en donde voy a pasar por arriba esta cañada, la voy a borrar porque jode”... Desde una visión que –por eso digo siempre que hay que partir de la vocación productiva y de desarrollo del ambiente- Si vos percibís eso, va a decir: “No, no puedo borrar una cañada”, por algo el agua modeló la cañada... respondiendo a que hay determinado volumen de escurrimiento; y eso era cuando ni siquiera habíamos empezado a intervenir sobre ese territorio. Ahora que lo intervenimos es mucho más sensible, ¿no? O sea, no sé, es como que recién mi cuerpo sale de la Pandemia y de haber estado encerrado y todo eso, y ahora voy a tener que salir a ser sometido a un esfuerzo físico: no estoy como

siempre suelo estar como más entrenado, un poco mejor. Salgo medio como encandilado, salís medio desacostumbrado a andar en relación con la otra gente, no puedo salir a tener una semana de discusión con otros, ¿no? Me va a barrer. Bueno, eso es lo que le hacemos a las cuencas. Las cuencas ya vienen recibiendo el impacto de nuestra intervención, de nuestra expansión como humanos, como población y demás; vienen recibiendo invasiones biológicas muy severas, digamos; otra de las cosas que no vemos y que están afectando mucho a las cuencas es que organismos como por ejemplo la acacia negra, el ligustro, la mora, el paraíso; que son todas especies de otros lados, ya han deteriorado el estado ambiental... de esos que, cuando vemos ahora en las cuencas desde Google Earth normalmente vemos como hilitos en la imagen, que son los bosquecillos de borde de arroyos o de cañadas o demás; esos ya están, la mayoría, bastante invadidos y algunos muy. Entonces, a esa situación de deterioro, una gran amenaza es que nosotros –digamos, esto que se ve en muchos lugares- pretendemos producir hasta el borde de una cañada; y sí la cañada nos lo permite, la taponamos: todos los árboles que le cortamos (qué se yo) se los tiramos al pozo y tratamos de manejarlo así y, cuando viene una lluvia grande hace bolsa todo. Y lo que nos pasa –de vuelta– como no pasa en un lugar donde los relieves son más fuertes, la percepción de la macana que nos mandamos viene a los 10 o 15 años cuando ya es otro territorio. Y con esa mirada de homogeneización del territorio es con la que pasamos por arriba de la cultura también, que se desarrolló en torno a una cuenca por un cementerio indígena, no sé, por la tapera de los González que quedó ahí, y era parte en donde se había empezado a formar el pueblo, que se yo... esto ya no vale más nada. Pasamos por encima del territorio natural y del territorio cultural. Por eso, para mí, una primer medida es visibilizar la cuenca, es visibilizar la cuenca para poder empezar a pensar el desarrollo del territorio, del uso del territorio que, en ningún momento estamos diciendo: “Cerremos este territorio, saquemos a la gente” no, no es esa la mirada sino que la mirada es cómo la gente puede habitar ese territorio de una forma más amigable; que sí o sí es bienestar para futuro, es sembrar bienestar hacerlo así, ¿no? No va a haber seguridad, no va a haber plata que te alcance, no va a haber nada que te alcance, ni tecnología que te alcance si vos vulneras la matriz física y ecológica desde la cual parte la producción, la posibilidad de vida, el oxígeno limpio, el agua limpia y todo lo que necesitamos para poder estar, y nuestra propia cultura, nuestra propia cultura: el quién somos, estamos del lado también de dónde venimos, de donde crecimos.

23:42 – ENTREVISTADOR: Y me haces pensar en esta idea de que por ahí (voy a decir es información) los cuerpos de agua que, en este caso estamos hablando de cuenca, pero puede ser más allá del concepto, -que es más complejo, más integral- de cuenca, como decís vos: un arroyito o una cañada- cómo ha sido vista históricamente por arriba del hombro, como terrenos de poco valor, ¿no? y recién en las últimas décadas estamos aprendiendo a hablar de humedales y de estos ecosistemas, ¿no? Hablábamos de conocer las amenazas y

de los riesgos que tienen pero también para vincularla, hoy digamos, seguramente, el trabajo en la tierra o en la producción... Estamos hablando de décadas, por no hablar de cientos de años, pero hoy tenemos un contexto de crisis del sistema y de comportamiento del clima que seguramente hace como una... suma más... porque esto es global pero afecta finalmente los ecosistemas. ¿Qué puedes decirnos de esto? Digamos, habiendo amenazas históricas como hoy, esas que –como decís vos– no se notan tanto porque como son cuencas más tranquilas no ves el cambio, pero hoy como la suma de las amenazas, o del modelo, o de las ciudades que avanzan, que tapan y todo sumado al cambio climático ¿Qué reflexión puedes hacer que nos enseñe a entender?

ALFREDO BERDUC: Y que el cambio climático sumaría a que, si este contexto que decías, que si salgo de la pandemia y tengo que enfrentarme a algo, además, no se... la temperatura con la que me toca hacerlo es diez grados más de la que yo estoy acostumbrado a someterme y, realmente, lo siento. Inmediatamente me vino cuando, hace unos años, hubo un incendio en el parque, y yo tenía casi veinte años menos que los que tengo ahora, estaba en buen estado físico y todo eso, y me tenía confianza físicamente, digamos; pero claro, después de estar dos horas con mucha ropa encima, con mucho calor, me di cuenta de que también tenía un límite que sentí que me iba a caer y me iba a quedar ahí tirado... Bueno, lo mismo nos puede pasar. Nosotros estamos acostumbrados a ver que esto funcione igual, pero hay un momento de corte y no va a funcionar y no solo va a haber un riesgo de que alguien, como estos viejitos que los tuvieron que sacar con una moto de agua, estos que salieron del puente, no... va a haber muertos, va a haber problemas muy serios, no vamos a poder tomar el agua, no vamos a poder purificar lo suficiente el agua para tomar, de algunos lugares; esto, si no tomamos las medidas necesarias, ¿no? Vamos a haber salinizado todas las napas de un entorno porque quisimos meter una terma acá, donde no daba, o lo hicimos como nos parecía, no nos vamos a poder bañar... Por ejemplo, algunas de las poblaciones cercana al Arroyo Las Conchas, no tienen tratamiento de sus residuos, ni cloacales, o de pozos, ni de residuos urbanos. Y entonces, imagínate que sea mucho más corriente que lo que fue –que yo lo vi como una cosa extraordinaria– que llovieran 300 ml en 2 días, y que lluevan 500 cada tanto y que los 300 ml en 2 días sea algo que pasa cada 2 o 3 años. O sea, un sistema de tratamiento a cielo abierto, de residuos, va a ir a parar al arroyo. Si va a parar al arroyo, después va a parar a Paraná, digamos, o sea, nos arruina todo. Y dejamos de tener un balneario como el del Arroyo Las Conchas porque somos unos cabeza dura que no queremos entender que a algún lugar va, aunque lo escondamos o querramos hacerlo como que ese caño va a salir por ahí medio... no?

Hace muy poquito tiempo el Arroyo Espinillo se tiñó de sangre... eso es no manejar la cuenca. No darnos cuenta, porque no es solo que alguien fue totalmente desaprensivo en cómo lo hizo, sino que pensó que la sociedad no le iba a dar bolilla, y por qué pensó eso?

Porque la sociedad realmente no le da bolilla. Entonces, lo que puede pasar en un contexto que agrava las condiciones para la gestión del agua, tanto para la sequía como... porque es la condición extrema, no?, porque hay que pensarlo de las 2 maneras: si está mal gestionada la cuenca voy a tener mucho más incidencia en los incendios, yo tape las cañadas y todos los elementos que en el paisaje van a cortar un fuego, por ejemplo, y entonces va a ser mucho más grave cuando ocurra, y la inundación va a ser mucho más grave porque no solo va a traer agua sino que va a traer toda la tierra que va a arrastrar de todo lo que taponamos, va a generar después colmatación, porque toda esa tierra va a ir a parar a lugares donde después se obstruye y el arroyo capaz que va a buscar para otro lado, -como pasa cada tanto con los arroyos que evolucionan su meandro- bueno, esto puede acelerarlo o hacer que tengamos todavía menos certidumbre de las pocas que tenemos sobre cómo opera, porque tenemos poca certidumbre, porque nos hemos ocupado poco de estudiar la dinámica de nuestro paisaje. Bueno, y le damos poquísima bolilla a los que se les da plata para investigación y a eso, y para comunicación, digamos. Para transposición didáctica de lo que es la poca información científico técnica que tenemos, no hacemos que la sociedad lo entienda, entonces ¿De dónde venimos la clase política y dirigentes? De la sociedad. Si la sociedad no lo entiende, los dirigentes tampoco, entonces aplicamos las políticas y es como una rueda que se va retroalimentando. Entonces, visibilizarlo me parece súper clave.

31:00 – ENTREVISTADOR: Y vamos, entonces, directo a eso. Yo vengo con una idea... como que se me ocurre que hay algo de la “Ley de Gallineros” en las cuencas ¿Qué cosas hay que entender de la cuenca? ¿Cómo se estructura? Todo lo que estás diciendo, pasarlo ahora de nuevo para ir como... Describinos... digamos, porque hablábamos de la Cuenca Alta, entonces, lo que pasa en la cuenca alta seguramente va a terminar... entonces ¿Qué tenemos que entender de esta estructura que plantea la cuenca en este territorio, digamos, no?

ALFREDO BERDUC: Bueno, hay una cosa que es lógica, no? Dijimos que la cuenca es todo el territorio donde se capta el agua que confluye hacia un lugar común, digamos. Normalmente, en ese lugar común hacia donde confluyen, hay una pendiente, digamos. Entonces, llamamos Cuenca Alta a los límites con más altura, digamos, geográfica desde donde, si me paso un poquito más allá, está, lo que es el límite de la cuenca –lo que llamamos la “divisoria de aguas”: de acá para allá, se va para otra cuenca el agua; de este caminito que ahora... esto, o esa lomita, bueno, para allá va a otra cuenca, digamos, el agua. Esa es la divisoria de agua. Entonces, desde la divisoria de agua hacia la parte donde confluye el agua tenemos la Cuenca Alta, la Cuenca Media y la Cuenca Baja que son separaciones así, medio burdas, pero existen así. Entonces, normalmente, los problemas van a reventar con más fuerza en la Cuenca Baja porque donde hacia no sólo confluye el agua; confluye, supongamos, toda la mala gestión de los residuos, confluyen los pesticidas, y si hay

pesticidas que se manejaron, digamos, de forma desaprensiva, van a confluír para ahí; si hay pesticidas bio acumulables van a estar mucho más bioacumulados allá y demás. Ese tipo, digamos, de problemas o de manifestaciones –en realidad, no siempre son problemas-. También, digamos, si hay una buena gestión de agua en la cuenca, el que se va a beneficiar más puede ser, si se quiere, puede ser el que esté en la cuenca baja; pero también el que está en la cuenca alta, si está bien manejada su cuenca, no se va a quedar sin agua, por ejemplo, y eso no es poco. Y la biodiversidad va a llegar hasta todo el territorio ese que ocupa la cuenca, pudiéndose mover a través de ella en una forma más o menos permeable, según el territorio. Yo pienso que esas ‘venitas’ que conectan los ‘alvéolos’ que hace un ‘pulmón’ que puede hacer una cuenca son las cañadas, los arroyuelos y un arroyo tal vez o un río, como el Gualeguay, ya pensando en otra escala; pero sí o sí, la ‘visión de cuenca’ también nos lleva a pensar en esto de, cómo ‘Mamuska’, hay distintas escalas de cuencas, sub cuencas, micro cuencas, etc., etc., y a cada una de esas podemos hacerle foco. Lo primero, para la gestión de eso, es entender como corre y como es la dinámica del agua en ese territorio, que va a estar condicionando mucho al tipo de suelo y al tipo de producción que se pueda hacer ahí, como de base. Después, en toda la otra que quieras hacer va a tener que poner insumos adicionales, hablando de producción. También el lógico que en la cuenca baja es donde vas a tener (ponele) mejores playas; y si, o en la cuenca media, por lo menos, porque es donde va a tener un caudal de agua que te va a permitir un balneario o una cosa así; y normalmente en la cuenca alta vas a tener cañadas, cañaditas; que no quiere decir que no pueda explotarse mucho del eco turismo ahí, por ejemplo. Yo veo que el turismo, el ecoturismo, sobretudo, es un gran aliado de esto porque ahí hay mucho recurso del recurso natural que necesita conservarse para poder tener el producto turístico en buen estado: yo no puedo llevar un tour a que se bañe en un arroyo lleno de basura, no? (osea, por decir); o donde no sea sano bañarse o alguien toma agua, porque se metió al agua un nene, tomó agua y sale descompuesto, no? y ahí, matamos la ‘gallina de los huevos de oro’.

Y después lo otro es que, normalmente, vamos a ver que las poblaciones se estructuraron cerca del curso de agua; no tan arriba (porque digamos...), sobre todo en la parte baja de la cuenca, -porque ahí es donde se manifestaban las crecientes-; algo retirados, pero cerca de los arroyos, de los riachos y de los ríos, como respetándolos (digamos, no?) pero siempre cerca, para tener el agua, porque no teníamos perforaciones y esas cosas; entonces... vas a tener las poblaciones también que estuvieron... -salvo las que estaban cerca de rutas del comercio o cosas así, pero sino- cerca de estos lugares. La humanidad misma.

37:25 – ENTREVISTADOR: Nosotros... justamente la idea es ver de qué manera, en esta iniciativa, podemos hacer conocer, divulgar, sin una pretensión científica ni técnica pero con el mismo criterio que decís vos; nos vamos dando cuenta que tenemos como cosas que aparecen, por ejemplo, y se me ocurre porque vos has hablado de las lluvias y como impactan y se llevan tierra, que sería -dicho un poco más técnicamente-, la erosión hídrica.

Entonces quisiera ver que relación podemos hacer entre el monte o la falta del monte, o como juegan que relación tienen los montes u otra palabra que vos quieras que pueda ser, no sé, se me ocurre 'selva galería' o los ecosistemas que acompañan las cuencas y como eso... ¿Qué relación tienen, positiva, y en caso de los desmontes, cómo afecta? Y también conectarlo a esto con la erosión hídrica, ¿no? Porque en la misma cuenca que hoy nos convoca tenemos una experiencia importante en lo que sería la conservación del suelo. Te dejo abierto así para ver como... pero empezemos a pensar en 'Las Conchas' como territorio para poder ir también dejando datos personales –más allá de tu formación y todo lo que vos conoces del territorio.

ALFREDO BERDUC: Si, bueno. Primeramente, una cuenca que no ha sido intervenida por lo humano normalmente va a tener desarrollo de un tipo de vegetación que responda al tipo de suelo y a la cantidad de precipitaciones que hay en el lugar, no? Y en nuestro territorio, a la altura que está, digamos, la Cuenca de Las Conchas, habría bosques, bosques nativos, bosques de algarrobales con mucha diversidad; osea, uno dice: bosque de algarrobales y dice: todo es algarrobo, y no... son 20 o 30 especies de árboles mezclados pero nuestros bosques tienen una particularidad: son semi caducifolios, esto quiere decir que nunca tiran del todo la hoja y tampoco suele estar así, como con una sombra muy tupida. (no? Osea) y no son bosques altos tampoco. Son bosques que, a lo sumo, llegan a 10, 12 metros en promedio, no? Pero en esos 10, 12 metros hay 4 o 5 capas de vegetación –estratos, le llamamos técnicamente-. Esa estratificación, al no tener árboles de hojas tan grandes y demás, y no hacer tanta sombra cada uno, permite que la luz vaya pasando, digamos, pero lo mismo pasa también con las gotas de agua, de una lluvia (calculemos que viene con toda la fuerza) el impacto pega con 5 capas de vegetación antes de llegar al suelo; entonces pierde totalmente su potencial erosivo, digamos. Y teniendo incluso bosques, en los bosques exóticos, por ejemplo, hay uno o, a lo sumo, 2 capas de vegetación, y abajo no hay pasto, digamos, porque hay tanta sombra Y -yo digo- nuestros bosque son más... más socialistas, digamos (se ríe) pensando, y los otros son extremadamente capitalistas, digamos, capitalistas del capitalismo, digamos, feroz, ¿no? entiendo que puede haber alguna forma humanizada y más deseable de esto otro. Pero el bosque que tenemos acá, como invadido, son de especies que, unas sombrean muchísimo, además largan una sustancia que inhiben el crecimiento de las otras plantas. Entonces es eso, digamos, cuando nosotros decimos: "ah no, pero todavía queda un bosque" No, ese bosque, para colmo que queda poco bosque nativo, para colmo está bastante deteriorado por la invasión de las especies exóticas invasoras que, en algunos lugares, -como en varios sectores de la Cuenca del Arroyo Las Conchas- ya desplazaron a lo nativo, no? directamente lo desplazaron. Entonces...

42:06 - ENTREVISTADOR: ¿Cómo llegan acá las especies exóticas ¿Qué pasó en nuestra cuenca en particular?

ALFREDO BERDUC: Y, normalmente, las exóticas llegan por alguna vinculación con que creímos que..., o la trajimos como parte de una pauta cultural de que la trajimos como una especie asociada con inmigrantes, la trajimos como una especie asociada a la cultura con la que venían nuestros abuelos, bisabuelos o los que fueran que poblaron el lugar, o la trajimos porque era buena sombra y alguien sabía de otro lado o pensamos que, por ejemplo, o –al menos en lo que yo tengo como referencia-, es que, para los terraplenes del tren, pensaron que la acacia negra podía ser –que es una especie norteamericana-, podía ser un buen fijador de los terraplenes, y es al revés en realidad, al sombrear tanto, si bien tiene buena raíz, al sombrear tanto abajo no crece más nada -esto es: no hay estructura de la vegetación, no hay pasto abajo- y se pierde mucha... se pierde mucha... mucha tierra también, y se pierde mucha diversidad. Esto se lo ha estudiado en el Parque, por ejemplo, en donde los bosques invadidos, hay casi la mitad de especies de aves que hay en los bosques nativos, digamos... y por eso, muchas veces, de la cantidad de especies y de la abundancia de esas especies, también hay muchísimo menos. Esto es porque, digamos, se simplifica; donde se simplifica un ambiente, hay muchos jugadores que quedan afuera, ¿no? Y creo que lo mismo pasa con la simplificación del esquema productivo. La forma de producir sobre un territorio muy simplificada, es lógico que va a beneficiar a unos pocos y va a joder a muchos. Entonces, creo que el lenguaje coherente para aprensar la lectura del territorio es siempre desde lo que el territorio pueda dar, como territorio natural y como territorio cultural, ¿no? Que es lo que esa población que ya habita ese territorio puede dar como producción, puede aceptar como forma de desarrollarse y de crecer... o sea, meter, no sé, un barrio con 500 manzanas en un lugar que no está preparado para eso, es una barbaridad. Tal vez en el Gran Buenos Aires eso sea un, no sé, una caricia o un tinkle nada más, pero acá es una trompada, no? bueno, esto es lo mismo. Entonces, pensar que es lo que pueden brindar, pensar cómo, estratégicamente, que se puede producir en la Cuenca Alta, qué en la Cuenca Media y qué en la Cuenca Baja, eso sería como mucho más lógico de pensarlo. Y pensar que siempre vamos a tener que mantener una determinada proporción de bosques –hablando de la Cuenca de Las Conchas o en las cuencas del centro y norte de la provincia- tendríamos que tener siempre una proporción de bosques, siempre bosques alrededor, siempre bosques costeros, ribereños, digamos, alrededor porque, productivamente, aunque los pudieras usar, si lo puedes usar, los vas a poder usar durante poco tiempo y, al mediano plazo, va a generarle problemas a todo el mundo; entonces, no es una... Usar un poquito más, el 1% más del territorio, para después joder al 90% del territorio no es algo inteligente, digamos.

ENTREVISTADOR: Pero la lógica productivista y del poder...

ALFREDO BERDUC: De lobby cortoplacista, digamos, Y sí, a veces gana, pero... bueno, tenemos que decirlo, no?

46:26 - ENTREVISTADOR: Por supuesto. Y en particular, y por tu presencia en la Cuenca ¿Cómo ves en particular la Cuenca de Las Conchas o cómo la percibís en las últimas décadas? Tal vez es una pregunta rara, porque decís: comparada con quién, o no, pero, digamos, no existe la simple vista, pero tu trabajo en el Parque San Martín es en el final de tubo, ¿no? es en la Cuenca Baja y que has leído de... media baja ¿Cómo la ves? Buenos, vos vas a decir pero comparada con quién pero bueno, a cómo te salga, digamos, en función de todo lo conversado. No es para volver a hablar de las amenazas y todo sino una mirada así, digamos... Ha habido, inclusive, algunos procesos de algunas universidades que se han generado en los últimos años para ver estos temas ¿Podes decir algo en particular sobre esta cuenca nuestra que hoy nos convoca? Perdón, conviven también, y ahí va... Te voy a mezclar 2 o 3 preguntas. Nosotros queremos levantar, en esta iniciativa, las experiencias, por ejemplo, que están emergiendo en particular en esta cuenca pensada con lógica de agroecología. Por ejemplo, Minioca, la parte alta sobre Tabossi, después abajo está La Porota, digo... nada. ¿Qué nos podes devolver de esta idea de cómo la has visto y cómo la ves?

ALFREDO: Yo lo que creo es que –y por eso es que desde el Parque presentamos, (bueno, volveremos a hacerlo, ese no prosperó del todo, pero si hay un buen ‘visto bueno’ para eso)- por eso presentamos una propuesta de un ‘*ramsar*’.

ENTREVISTADOR: ¿Una?

ALFREDO BERDUC: Que es una cuenca que tiene, al menos –supongamos, para tomar un parámetro de diversidad, no?-, más de 250 especies de aves, de las 300 que tiene la provincia, habitan esa cuenca. Eso es un parámetro de diversidad importantísimo, digamos. Y después, el que haya esto que mencionas vos, el que haya hitos de interés por desarrollar la producción de maneras más sustentables, no? bueno, la misma Escuela Almafuerde también hizo un cambio hacia la Agroecología, y la Escuela de la Villa, está la huerta orgánica de San La Esmerada, está La Porota, hay una tercer... La Porota logró su status de Área Natural Protegida y algo que, por ejemplo, no lo habíamos percibido, pero que... y por eso también hay que proteger más el Delta del Arroyo Las Conchas pero, resulta que el sitio ‘La Reserva de Usos Múltiples del Paraná Medio’ que ya tiene Ley que está declarada, considerando que el Paraná ocuparía hasta donde logra inundar, y en las imágenes satelitales el valle de inundación llega hasta la Balsa, prácticamente. Entonces, hay una superficie de Área Protegida, como protegida legalmente, no efectivamente, pero muy grande que, lo que yo digo es que, lo que yo leo, es que ahí, y tan cerca de la Capital, hay una oportunidad –osea, no quiere decir que la Cuenca no esté bastante afectada- lo que digo es que tenemos una buena oportunidad de demostrar un buen manejo de cuenca si trabajamos para, primero, para visibilizarla y después, gestionarla. Y de vuelta, ahí, por eso

lo del 'ramsar'. Yo más que... dentro de una categoría de 'área protegida' lo veo como dentro de una... plataforma, para tener una buena excusa de reunirnos los actores de la cuenca y diseñar, desde la 'Visión de Cuenca' el territorio que queremos. Esto, digamos es, como hacer un buen ordenamiento territorial participativo. Osea, si me preguntas así, ¿Qué es lo que querría decir que veo? No veo problemas y cosas fatalistas, ahora estoy viendo una oportunidad... Una oportunidad y que estamos a tiempo de que esa cuenca tenga un buen manejo; y también lo que creo es que, políticamente y socialmente, necesitamos ejemplos de cómo sería manejar bien. Por eso creo que también, no sólo por la cuenca esa, sino por decir, bueno tenemos que demostrar que se puede, así como pienso que el momento para Victoria, por ejemplo, para la Reserva de Usos Múltiples de Victoria de ahora, de presentar su plan de manejo, sus Decretos Reglamentarios, es una oportunidad para mostrar: esto se puede hacer bien, puede ser beneficioso para todos, la conservación bien entendida beneficia a la producción, beneficia al turismo, beneficia a la cultura... bueno, esto es lo mismo, no? Creo que estamos en un buen momento para recuperar el funcionamiento de esto.

52:36 – ENTREVISTADOR: ¿Qué es un sitio *Ramsar*? Y bueno, sabemos que hace ya un tiempo vienen y acabas de decir que estás viendo esto como una oportunidad, pero para el que escuche que es un sitio *ramsar* y porque a veces, también, escucho hablar y todo lo que implica pensar para proteger, planificar, es que es resistido por la producción normalmente, no? Entonces, por ahí, preguntarte qué es un sitio ramsar que es, un poco, lo que está mostrando que hay una iniciativa ya desde hace un tiempo, de varios actores... ¿Qué es un sitio RAMSAR? Y describí el proceso que está en marcha en la cuenca, al final, en Las Conchas.

ALFREDO BERDUC: Hago un mini paréntesis que es: yo creo la buena gestión del territorio, naturalmente, se va a resistir por la producción que quiere beneficiar a poca gente, digamos. O por la producción por parte de un capital deshumanizado, pero un sitio bien gestionado va a beneficiar a la producción para el bien de todos, para la producción que tributa en nuestro lugar, a la producción que fomenta el empleo digno y permanente, a la producción que fomenta la radicación en el propio territorio y demás, no? Porque yo siempre pienso que el trabajo de la conservación también tiene que fomentar el que, los que nos dan el alimento son nuestros héroes; son los que: si yo no lo produzco, a alguien le estoy dando, nada más y nada menos, que el pedido de que produzca lo que me va a permitir seguir viviendo a mí y a mis hijos y a todos, entonces, para mí, yo siempre trato de hablar a favor de la producción, de la producción de alimentos porque, por eso, porque es lo primero, no? de lo que vivo: del aire, del agua y de lo que como.

54:52 - ENTREVISTADOR: O sea, es un concepto con la gente adentro. No hay un conservacionismo de cuencas ni de ecosistemas, sino es con... la palabra 'producción' no tiene que ser un pecado, por así decirlo...

ALFREDO BERDUC: No, no, no, ni un 'cuco', sino al revés, digamos. Exaltarla y ponerla donde tiene que estar. Y sacarla de donde tiene que estar, es ponerla en que solamente genera dinero, digamos, no? Por esto. Sacarla de donde tiene que estar, donde algunos intereses te quieren llevar es, a solo mirar el dinero que genera, pero lo primero es la producción, digamos, cuando hablamos de alimento o de bienes, es para el bien de la gente, ¿no? Entonces, en el caso de los alimentos, es para vivir... Entonces, producción de alimentos que no son sanos, me parece que es como vejar a la producción. Bueno, pero ya nos estamos saliendo mucho de lo que me estabas preguntando de qué es un sitio *ramsar*. Un sitio RAMSAR es una categoría de Área Protegida que protege de una forma muy 'liviana', si se quiere. Un *sitio ramsar* no nos da elementos legales, por ejemplo, para prohibir casi nada, digamos. Ramsar es una ciudad de Irán en donde se firmó un Convenio Internacional para proteger los Humedales (no me acuerdo bien la fecha, pero como en el 70 y pico, 71, 1971, yo no estaba vivo –se ríe- en esta encarnación) y nace de un movimiento que era un movimiento para la protección de las aves playeras, entonces nace mirando mucho los humedales. -Y ¿Qué es ser declarado *Sitio Ramsar*? Es que la Comunidad Internacional reconoce que ese humedal, que se está queriendo proteger, es de importancia para el mundo. Es decir, es declarar la Cuenca media y baja de Las Conchas como un humedal de importancia internacional. Es eso. Ahora, ¿Qué beneficio nos trae? Por un lado, que si queremos desarrollar el ecoturismo, si queremos poner a otro nivel de estándar de calidad la producción alimenticia, o lo que vendemos del ecoturismo, o lo que fuera, tenemos un sello que nos ayuda mucho. Y después, que está gobernado ese Área Protegida, ese territorio, por lo que se llaman Comités Intersectoriales de Manejo, que son las unidades de gestión del territorio –léase Municipios, las Provincias, las Juntas de Gobierno junto con los otros actores, como Universidades, entidades intermedias, como ONG, asociaciones de productores... Acá en los 2 sitios *ramsar* participa INTA, por ejemplo, etcétera, etcétera-, para tener una plataforma de discusión que responde, en este caso, a ese territorio de humedal. Y, en este caso, respondería casi..., digamos, la propuesta era que responda casi a la visión completa de la Cuenca del Arroyo Las Conchas. Entonces, era como algo que, no es el Comité de Cuenca, pero uno podría pensarlo parecido, digamos. En otros lugares hay esta figura que son los Comités de Cuenca y se arman mal, justo donde el gestionar mal la cuenca provoca problemas que nos obligan a mirarla, a mirar la dinámica de la cuenca. ¿Qué me ibas a decir?

59:19 – ENTREVISTADOR: No. Te iba a decir, justamente, que hay un link que, entre esta idea concreta del *sitio ramsar*, pero también hay dos conceptos básicos para pensar el tema de

las cuencas que es: La Gestión Integrada de la Cuenca y Los Comités de Cuenca. Y que a mí me parece que ahí estaría bueno que nos expliques o nos traduzcas cuando decís un Comité de Cuenca. Y ya ahora, no terminamos lo del Ramsar pero también te lo dejo como quieras, o terminas la idea particular del Ramsar que habías planteado, o vamos, porque hay mucha similitud en lo que sería un Comité para gestionar un sitio Ramsar y, en este caso, sería localizado en la Cuenca Media y Baja de Las Conchas, como iniciativa. Pero la conversación me llevó también a poder entender lo que sería.

ALFREDO BERDUC: Esto... lo que dijiste de la Visión Integrada de la Cuenca es, para mí, es lo clave, no? Osea, que uno pueda mirar más allá de su propio ombligo, lleva a entender un montón de otras cosas... Cuando miro la Visión Integrada de la Cuenca, pensando en lo productivo, empiezo a mirar lo natural, empiezo a mirar también lo que tiene que ver no solo con si me llega agua o no para poder regar un cultivo, sino que miro también si voy a poder tomar ese agua o potabilizarla, o si pueda haber un balneario ahí o si el ganado va a poder tomar agua ahí... Tiene que ver con un montón de cosas. Porque nosotros en la súper especialización, que es la que nos metió, digamos, el Sistema, empezamos a entender todo de casi nada, no? y eso nos pasa también con el territorio. Nos fijamos en nuestro territorio y al final ya no conocemos el barrio, no? conocemos la manzana nomas y perdemos la visión de la complejidad. Entonces, esto que decís de la 'Visión Integrada de la Cuenca' es la visión clave para tomar buenas decisiones. No hay recetas, digamos. Y esto es, también, lo que nos permite tener mucha mejor respuesta ante lo que venga del cambio climático global. Si entendemos la complejidad y entendemos las relaciones vamos a tener mucha más eficiencia en responder a lo que venga. Y si es la Sociedad la que lo comprende, o una comunidad de un entorno -como puede ser una Cuenca- la que entiende eso, va a reclamar a los que vengan, como decisiones políticas, en adelante, cosas muchos más clara y mucho mas piola y no nos van a poder, digamos, como imponer nada, no? osea, va a tender todo más a salir desde lo que necesitan las asociaciones que se generan a través de... Siempre, cuando hay un polo de discusión ahí, una palestra, en donde se facilita y ya se da por sentado que nunca va a dejar de estar un lugar donde voy a participar para decir cómo quiero que sea mi lugar, el que venga con la responsabilidad de gestionarlo, como un dirigente político, va a tener que responder a eso. Entonces, si quiere hacer las cosas bien, va a tener mucho más allanado el camino, y si quiere hacerlas mal, lo va a tener cerrado.

01:03:12 – ENTREVISTADOR: Te hace pensar en la casi democracia ambiental, ¿no? Porque es como que, si no hay un ámbito de la Cuenca Baja ¿Cómo exigen, digamos, lo que está haciendo, no? porque hoy lo dije, pero lo vuelvo... y lo tengo acá, a esta idea de que la cuenca tiene algo de la 'ley del gallinero', ¿no? Claro, porque, finalmente, el que está abajo, si no tiene un ámbito para poder decirle al que está arriba qué está haciendo y cómo lo está haciendo... (ALFREDO: está jodido) Está naturalizado, porque esto que vos decís, que cada

uno mira su pedacito y no estamos asumiendo que somos parte de algo y, sobre todo, en ese 'parte de algo' hay distintas ubicaciones, porque si está en la Cuenca Alta, bueno, te puede llover o no llover pero si vos haces lo que haces, normalmente, con lógica de cuenca afectas al de abajo, nunca al de arriba, digamos.

ALFREDO BERDUC: Exactamente. Y fijate lo que pasa... Ahora, escuchándote, y me viene, digamos, como la cuestión de, no sólo que lo que veíamos en Córdoba que el que está en la Cuenca Alta maneja mal y le joroba la vida al que está en la Cuenca Baja, que repercute más rápido, sino que además, éste, en un lugar donde hay mucha pendiente, está a 3 km tuyo, puedes ir y lo agarras a piñas, no? (se ríen) No, no, no. Pero puedes manifestarte más, osea, lo tenés más como un vecino. Acá capaz que estamos hablando de 20 km, 30 o 40 km y más. Y ¿Qué nos pasa cuando los brasileros gestionan mal el Pantanal, o lo gestionan bien? O cuando ellos decidan cerrar una compuerta de 20 represas, no? Nos jode la vida. Y bueno, pero cuando la Cuenca es cada vez más grande, las cosas están más lejos. Ahora, para gestionar 'Che, loco, no cerrés acá' tiene que haber relaciones entre países, digamos, transfronterizas, y ya es todo una complejidad mucho más grande. También, por eso, el tamaño de cuenca... Por ejemplo, la Cuenca de Las Conchas es una de las más pequeñas de la provincia. No es... A nosotros, territorialmente, nos puede parecer re grande pero al lado de la del Gualeguay es un gurrumín, no? una cosita... (uy, la viejada que me tiré)-,

01:05:50 - ENTREVISTADOR: Bien. Bueno vamos muy bien. Vamos a seguir anclándonos. ¿Cuántas Áreas Naturales tenemos? ¿Cuáles son características o datos? Algunas vas a saber mucho más –más allá de que seas director- pero hoy tenemos una Dirección, con una Ley... Danos un poco de datos y ¿Qué relación hay entre un lugar que pasa de ser un Área natural Protegida y una Cuenca? y... de ida y de vuelta, digamos, ¿cómo afecta proteger un Área a la Cuenca y cómo una Cuenca que no tiene una gestión, o algo, puede afectar?

ALFREDO BERDUC: Bueno, en la provincia tenemos una Ley provincial que tiene –yo como para ir desde lo más general a lo más particular- tenemos una Ley, que es la 10479 que es nuevita, es del 2017, y se reglamentó en el 2019, y esa ley tiene 7 categorías diferentes de Áreas Naturales Protegidas. En donde, bueno, como decía, no está la de Reserva Hídrica. Hay algunas categorías de las que tenemos muy poco, por ejemplo, Reserva Natural Estricta. No hay Reservas Estrictas en la provincia. Esto sería un área protegida que deje afuera a la gente. No hay.

Después tenemos Parque Natural, que hay 2 parques naturales en la provincia. Uno es el Parque del Río Uruguay, son 7 islas y después está Monte de la Paloma en Aldea Brasilera. Tenemos una categoría, que es la que más adeptos tiene, que es Reserva de Usos Múltiples, que son Áreas protegidas en donde, si bien tiene que haber algún lugar donde no haya uso humano –a esto se le llama: la zona intangible-, la gran parte del territorio puede tener

producción, puede ser habitada, puede tener localidades adentro, incluso, y demás. Y en esa categoría metimos 4 Áreas Protegidas muy, muy grandes, que son el 90% del territorio que está con alguna categoría de manejo en la provincia, que son: Los 'Pajares de sus Pueblos Libres', que son todas las islas y los humedales de los departamentos Uruguay, Gualeguaychú e Islas del Ibicuy; son 700 mil hectáreas, de los cuales estoy seguro que hay mucha gente que está adentro y no sabe que está adentro, digamos. Después... 'Humedales e Islas de Victoria', que son 460 mil hectáreas. Ahí ya nos pasamos del millón, no? estamos en 1 millón cien mil y algo. Después, todo el 'Paraná Medio', desde Diamante hasta La Paz, toda la parte de río y de costa es entrerriana, son casi 100 mil hectáreas. Y 100 mil hectáreas 'El Gato y Lomas Limpias' en Federal.

Eso ya es muchísimo, ¿no? En la provincia hay 1 millón y medio de hectáreas -para digamos, hablar en números gruesos- dentro de las Áreas Protegidas, y de eso el 90% son estas 4 que mencioné.

Y luego tenemos unas 11 Áreas Protegidas Privadas, algunas de las cuales, como por ejemplo, la Reserva del Potrero, está superpuesta, cerca de Gualeguaychú, tiene 18 mil hectáreas, y otras que pueden tener 50, que pueden tener 100, osea, está como toda esa mezcla de áreas muy grandes con áreas más pequeñas, pero un área pequeña, como podemos decir, en Cerrito, el paisaje protegido 'La Reserva de Lovera'; el Montecito de Lovera tiene 6 hectáreas, pero su impacto educativo y comunicacional, es inmenso. Y tal vez es más grande que otras -digo tal vez, no?- osea, porque hay, como bien dijiste, hay algunas que parten su gestión, yo no las conozco del todo, pero sí puedo decir que, proporcionalmente, por ejemplo, El Carayá, que es una reserva muy grande, la segunda más grande -tiene 12 mil hectáreas-, de las privadas, pero está muy lejos de las escuelas, está bastante inaccesible, tenes que hacer como 30 km, 40 km de tierra para llegar ahí y desde la ruta más cercana, no está cerca de ciudades, su capacidad educativa y formativa es baja al lado del territorio que ocupa. Entonces, hay toda una mezcla, pero bueno.

Pero, volviendo al concepto de Cuenca, y de su influencia sobre eso, está El Carayá, para tomarla, de esas 12 mil hectáreas, estás sobre el departamento Feliciano, pero tiene todo el límite, todo su límite Sur, delimitado por el Arroyo Puerto. El Arroyo Puerto desemboca sobre el Feliciano. El Arroyo Puerto es parte de la Cuenca del Feliciano. Y ahí tenemos un ejemplo de cómo un Área Protegida que está muy bien gestionado su... prácticamente todo el área es todo Bosque Nativo con producción ganadera de la empresa Ilolay. U otro... -yo no sé si es afluente del Feliciano, pero podría serlo, digamos- que es el Arroyo Achiras (seguramente alguien de hidráulica me retaría, digamos) pero está también ahí cerquita El Cencerro, que es otra Área Protegida que es mucho más pequeña, es privada, pero igual es grande -son 3 mil hectáreas- y conserva, también, todo Bosque Nativo y está gestionando la incorporación de los conceptos de la *ganadería regenerativa* y la contribución de eso al bienestar de la Cuenca es inmensa, es gigante. De hecho, también, esto se suma a la cuestión de la captura de carbono, que se puede medir, y algunos de ellos ya están diciendo:

“ah, bueno, yo produzco ‘agua buena’, produzco alimentos y capturo carbono” Fijate la ecuación, cuando uno la miraba solo desde ‘cuánto dinero gana tu empresa’ es una cosa, y cuando la estoy mirando desde todo el bienestar que produce alguien que está produciendo, pero que lo está produciendo desde otra mirada, contribuye al buen funcionamiento de la Cuenca, a la generación de agua sana, a la generación de aire, captura carbono y produce alimentos, no? Y así hay muchos, diría que el 80% de las Áreas Protegidas que tenemos, de las que tienen producción, están volcándose hacia esta mirada. Y desde ese lugar, las Áreas Protegidas, protegen mucho más de lo que es el territorio que representan, digamos. En esa gestión están sembrando futuro, están demostrando que hay una forma de producir y de vivir que va de la mano con la naturaleza. Y si eso se expande y se permea hacia lograr pasar la barrera de la masa crítica, en donde... ‘Ah, bueno, somos una forma de producir que discute y negocia’ digamos, con mucha fuerza política y socialmente y demuestra que tiene capacidad de producir alimentos para una población, y darle soberanía alimentaria a un territorio, estamos dando vuelta la balanza, ¿no? Y para la gestión de las cuencas esto sería “el futuro deseable” “la utopía”, digamos, no?

ENTREVISTADOR: Si, digamos, es la suma de las contribuciones, de los servicios que convergen o hacen sinergia de todo esto... esto que generan positivamente.

01:15:26: ENTREVISTADOR: Vamos a poner foco en la Cuenca de Las Conchas. Yo te había preguntado; me diste un panorama general de las Áreas Naturales y también de la relación entre Áreas Naturales y Cuencas, pero ahora vamos a hablar... porque quiero ir, para ir medio terminando, también, a escucharte –dirían ahora, tu sentipensar-. Primero, no me dijiste en concreto en Las Conchas que tenemos hoy, las Áreas Protegidas, o no me quedo más claro y me gustaría que hablemos; y algún dato -si bien después nosotros vamos a conversar con gente hoy, del parque-, hablemos de estas, al menos, más públicamente del Parque San Martín y ahora más recientemente La Porota, a ver si me lo podés sistematizar.

ALFREDO BERDUC: Sobre la Cuenca del Arroyo Las Conchas, lo que tenemos como Áreas Protegidas, está todo tirado a la Cuenca Baja y Media, digamos, que sería, mirando desde el río, osea, primero la del Paraná Medio, que es la que Más territorio abarca, no? osea, está abarcando todos los humedales de los ‘bañados de Gastiazoro’ y todo eso, y eso ya está y ya tiene Ley, digamos. Y el año pasado, por ejemplo, en una iniciativa de hacer un loteo sobre parte del Bosque de Barranca intervenimos poniendo pautas para, digamos, para que ese bosque quede crítico para la conservación del Paraná y no sea intervenido salvajemente. Y un poquito más aguas arriba hay una intervención que hay que regular, digamos. Después... Ah, bueno y como decías, cuando delimitamos, digamos, hasta donde llega el Paraná Medio en realidad llega, prácticamente, un poquito antes de la balsa, digamos. Entonces, es muchísimo territorio dentro de... no te sabría decir ahora de cuantas hectáreas estamos

hablando. Después tenemos, siguiendo el Parque San Martín, y después tenemos siguiendo La Porota. Hay, actualmente, un Área Protegida que está del otro lado, digamos, pasando un poquito más arriba por el Arroyo Las Conchas, que ha sido recién comprado el campo por – ahora no me acuerdo como es que se llamaba pero- algo así como ‘Somos Monte’, algo así es su idea de nombre; ni siquiera sé si está totalmente determinado pero bueno, actualmente, ¿Cuántas Áreas Protegidas efectivas hay? Son esas 3, digamos.

Lo que nosotros vemos es que, cada vez más, también tenemos una consulta de otro privado sobre El Espinillo, y hay como varias iniciativas como pensándose, ¿no? Ahora, lo concreto, son esas 3, actualmente.

01:18:48 - ENTREVISTADOR: De igual manera, personalmente, creo que hay un fenómeno en esta política de haber creado una Dirección, de tener una Ley, un listado... ¿A qué puede responder que los privados también están, por ahí, empezando a levantar la mano para decir ‘yo quiero cuidar, o quiero proteger, o conservar’? ¿Hay cuestiones de promoción, digamos, de beneficio ó también vos lees que hay un sentir de conciencia histórica de esto?

ALFREDO BERDUC: Muchas veces, sí. Sobre todo, una que lo que logramos romper un poco fue la inercia, bueno, esto que necesitamos un modelo de una cuenca bien gestionada para contagiar a otros. Bueno, necesitábamos demostrar que, si vos como privado, hacías lo que la Ley te pide que presentes -un plan de manejo o los título y todo, y una carta de intención adjuntando el plan de manejo para incorporarte al sistema- no te iba a pasar que, como le paso a algunos que pasaron casi una década esperando que salga la ley que les permite incorporarse, por lo tanto, también, tener el descuento impositivo que la ley prevé, pero además, tenés el reconocimiento, porque digamos, realmente hacer toda una gestión, poner una plata –que es una inversión- para decir: ‘capaz que me lo dan, capaz que no’, es un garrón y es un impedimento. Bueno, ese paso ya lo saltamos, digamos, y creo que eso generó como... como un contagio de decir: ‘Ah, bueno, si hago las cosas, voy a tener el resultado tal’ y en ese sentido del resultado no es sólo -que sí es el descuento- pero no es solo eso para muchos de los propietarios de campo no es sólo eso; y para algunos, no les va ni les viene porque, en realidad, en algunos casos, el descuento para –pongámosle-, puedo decir como ejemplo, Los Aromitos, el Viñedo de los Aromitos, en Colonia Ensayo, son 10 hectáreas... no les va..., digamos, lo que puedan pagar de impuestos no les va a representar un cambio en la economía familiar, digamos, capaz que les viene bien pero no es algo que te lleve a tomar una decisión. Yo creo que la decisión más fuerte, en ese caso, el de la familia Jacob, es más bien de una decisión familiar, no? de como querer vivir y a que quieren apostar, y ellos quieren apostar a la naturaleza, al ecoturismo, al eco enoturismo, y eso es lo que más les cierra. Y en eso también... ser bien visto por la sociedad, también es importante sentirme bien mirado, ¿no? y decir, puedo decir que cada vez estoy más orgulloso de esto,

porque cualquier campo que, también, hoy en día, se inscriba como... o busque inscribirse como Área Protegida, lo primero que te dicen, si vos ahora me vas a dar el nombre; pero yo esto, desde mi abuelo que lo vengo protegiendo, osea no me vas a.... y muchas veces están súper orgullosos de eso y de decir: “no me vas a inventar la conservación a mí que yo la vine haciendo”, digamos.

01:22:51 - ENTREVISTADOR: Me das pie para entrar en los sentimientos, porque yo pienso lo mismo, ¿no? que hay muchos que, no necesariamente, sino que le agregan valor a su propia historia familiar y a su sentimiento. En cuanto a lo que vos ¿Qué te pasa particularmente con la... o que sentimiento tenés con la Cuenca de Las Conchas, no? por tu relación, obviamente por el Parque, pero en general, digamos, que historia te gustaría rescatar, personal, técnica, biólogo, o simplemente Alfredito Berduc, con esta cuenca, que es la que queremos rescatar historias que también dar a conocer, pero también que conmuevan o que contagien.

ALFREDO BERDUC: Y, la verdad que, es que confluyen mucho, en realidad, porque bueno, en parte, el Parque Escolar Rural Enrique Berduc lo dona un tío bisabuelo mío, ¿no? Pero también hay muchas otras cosas que se fueron como configurando, ¿no? como para... si bien eso a mí me pesaba, a mí no me gusta tampoco ser como muy como corporativo familiarmente hablando, por decir. Osea, esto, ese territorio no vale porque lo donó mi tío bisabuelo, vale por sí mismo, no? y que mi bisabuelo lo donara no es ningún mérito mío, digamos, no? Pero, después de trabajar 20 años en ese lugar, y de vivir 20 años en ese lugar porque al año que estuve trabajando dije: “si yo voy a ir todos los días 6 horas, 7 horas desde Paraná a trabajar al lugar y después me vuelvo, eso no va a despegar nunca, digamos”, en el estado que estaba. Estaba bastante mal, entonces decidimos irnos a vivir, y bueno, ahí está, que se yo. En el parque también está enterrada la placenta de *Naré* y de *Ireí*, no? y eso pesa y es parte, no? Para algunas culturas aborígenes, el lugar donde entierran tu placenta es ‘tu lugar en el mundo’ es el centro de tu vida, no? Entonces, bueno, por eso también... y ahora mi casa está en Sauce Montrull -digamos, no está en el Parque pero está ahí cerquita en la misma cuenca- y por eso también, digamos, yo siento que ya es mi lugar... “mi lugar” en esa cuenca. Entonces, lo primero, está bueno que trabajemos por todo el mundo y que se yo que, pero esto de lo local, no? osea, pensarlo así también tiene que ver con que uno no va a poder cambiar todo el mundo. Puede ir mejorando y tallando mucho más en donde está más. Entonces, pienso que, también, es el lugar donde yo elijo también aplicar más energía. Y después, también, algo que para mí es muy significativo es, bueno, es lo histórico en la cuenca, digamos. Osea, me llega mucho..., me llega mucho, digamos, la visión federal, la visión equitativa, horizontal y demás de lo que fue el Movimiento Artiguista, no? Y, paradójicamente, en la Cuenca del Arroyo Las Conchas, ahí en El Espinillo, es nuestro primer acto de autonomía, como Entrerrianos, y donde los Entrerrianos, por primera vez, defendemos esa causa federal, horizontal de ‘nadie es más que nadie’, no? y de la

autonomía y la autodeterminación de cada población, y podríamos pensar en la autodeterminación y la autonomía de cada cuenca, ¿no?

Y, paradójicamente, también, ahí en el Arroyo Las Tunas, es donde se termina de romper esa... ese sueño, no? Entonces... y yo pienso que esa historia lo que nos tiene que traer es a decir, bueno, ¿Qué aprender?, ¿Qué es lo que nos rompe? cuando nosotros dejamos modelarnos por lo que viene de afuera y por una visión que no tiene nada que ver con nuestra real posibilidad de desarrollarnos, de crecer, de vivir con nuestro real deseo. Es, tal vez, que nos comimos un cuento que era para otros, ¿no? o que beneficiaba a otros. Y por eso también, digamos, me parece importante que la dimensión de la mirada sea múltiple. Osea, tomando la historia, tomando esto; y me encanta vivir en ese lugar y bueno, y vivo más cerca de (se ríe) de La Batalla del Espinillo que de la de Las Tunas, ¿no? En todo sentido. Aunque la batalla de Las Tunas es el mismo día de mi cumpleaños

01:28:41 – ENTREVISTADOR: ¿Se puede despertar el amor por la cuenca? o si se debe?

ALFREDO BERDUC: Si, por supuesto. No sé cómo decirlo, yo pienso que el amor por un territorio, en realidad, es como, no sé si despertarlo o recordarlo, ¿no? Osea, si despertaras porque en algún momento te dormiste. Pero eso está, está en nuestra esencia, eso es lo que yo creo, no? osea, tal vez otros dirían: “no, lo vamos a enseñar, que se yo” yo creo que es una esencia que ya traemos de por sí, osea, uno ve a un bebito como se relaciona con los otros seres y es, digamos, es puro amor fluyendo, no? Osea, nosotros aprendemos a dejar de ver, ¿no? y a dejar de sentir, y cuando volvemos, nos damos cuenta y recordamos, o reconectamos con algo, nos damos cuenta y nos pesa todo eso y nos cae como un bombazo, ¿no? Por eso cuando nos tiramos a un departamento, digamos, durante toda la pandemia, y volvimos a poder salir, aunque sea, a una plaza nos dimos cuenta de lo que estábamos perdiendo y ahí nos cae, ¿no? osea, nos pesaba que nos sentíamos mal y que se yo qué, y por eso la explosión del ecoturismo y todo eso, post pandemia. Porque creo que la sociedad se dio cuenta de lo que estaba perdiendo. No lo valoraba, valoraba más el celular, que se yo qué, y después, y las tecnologías, digamos -que eso nos resuelve algo- y cuando perdemos aquello otro, y tenemos toda la disponibilidad de tecnología, igual estamos re mal. Entonces, bueno, sí creo que también se fomenta, se aprende, digamos, parte de... y se transmite este amor, esta cultura -bueno, hablamos un montón acá con ustedes de la ‘cultura del agua’ no?- osea, de la cultura de la naturaleza y del agua y de la visión de la cuenca y sí, se transmite y ojalá se transmita, digamos, vivencialmente y oralmente de padres, abuelos y pares a todos los otros, no? De una forma como más integral. La Visión Integral de Cuenca no nos va a venir con contenidos unilaterales y fraccionados, viene al revés y viene con emoción, y viene con sentir el olor. Yo siempre cuento que cuando me fui a estudiar y yo durante toda mi adolescencia anduve mucho en el río, amigos como el Martin Maslein, digamos, que ahora es vecino, no? y guardaparque provincial, y me acuerdo que me pasé

como 5 meses sin venir, cuando empecé la facultad en Córdoba, y me vuelvo y, en un momento salgo a remar en un Kayak, salgo sólo, y cuando llegué a la isla y sentí el olor del río, del barro, me desarmé, viste? Y fue el olor, digamos, fue el olor... Ahí me di cuenta de todo lo que estaba extrañando. Y bueno, eso... eso me parece que es parte de la litoralidad así, no conceptual, que va también, no? osea, van todos los datos, van cuantas hectáreas tenemos de áreas protegidas, lo que querramos, pero va todo eso mezclado y es lo que nos llega más, no?.

ENTREVISTADOR: Muchas gracias. Muy bien.

Entrevista a Roberto Romani (Anexo N° 4).

Temática: Arte de la cuenca

00:00 – ENTREVISTADOR: Yo voy a hacer una trampita. La historia dice que sos Licenciado en Comunicación Social, escritor, poeta, músico, prolífico desde la música y la literatura pero yo te quiero preguntar ¿Quién es Roberto Romani?

ROBERTO ROMANI: Y un... -no es original lo que voy a decir, pero me gustó mucho de un poeta español cuando decía que era un gozante de la vida- y así me siento. Tengo la felicidad de poder mirarte a los ojos hoy y decirte, a los 66 años, que todos los días me levanto y hago lo que a mí me gusta y soy muy feliz. Y cuando miro para atrás, me arrepiento de no haber podido hacer más, de haber perjudicado, sin darme cuenta, a muchas personas. Pero duermo tranquilo porque nunca fue con intención ni a sabiendas que pude perjudicar a nadie, así que cumplo con aquel mandato de mi papá, cuando era muy chico y era una familia en donde no éramos tan pobres pero teníamos nada más que para comer. Y él decía que era tan lindo mirar para atrás y no arrepentirse.

01:16 – ENTREVISTADOR: ¿Qué te llena de esa vitalidad que se ve reflejada en tu voz, en tu itinerancia, por todos los rincones de la provincia de Entre Ríos?, o ¿Cómo haces para estar siempre con esa mirada, con esa energía?

ROBERTO ROMANI: Y, a mí me parece que viene de mi infancia en el campo; yo viví una infancia hermosa, con mis padres, con mi abuelos, con 3 hermanas –porque el hermano más chico ya después nació en el pueblo-, pero, digo, tuve una infancia hermosa. Y para un niño que vive en el campo, ese descubrimiento cotidiano es maravilloso. Es decir, nosotros nos levantamos a la 4 de la mañana a ayudar en el tambo, es decir, a hacer el apoyo, que todos los camperos saben que es acercar el ternero, que tome un poquito, que la vaca se engañe, naje la leche y entonces venía mi padre y sacaba lo que tenía que sacar, no? Era una tarea que nos demandaba un buen tiempo, pero bueno, el amanecer ya estaba, nos poníamos unas alpargatitas y a la escuela; a caballo, los primeros años, y en sulqui después, porque se agrandó la familia, y llevábamos a mis hermanos y a mis primos; y cuando yo iba a echar los terneros, esto es, para encerrar los terneros, o sea, a media tarde, mi madre siempre estaba

cosiendo alguna cosa en su máquina de coser y yo le preparaba unos matecitos a la vuelta, porque tomábamos un mate cocido juntos, y cuando yo volvía, siempre me imaginaba, no? en ese mundo de vacas, de ovejas, de alambres, de arroyos, de pájaros del monte, yo tenía como el sueño de que iba a ser periodista, que iba a cantar y que iba a grabar un disco. Bueno, a los 20 años, yo había publicado un libro, había grabado un disco, mi primer disco, y hacía 3 años que era periodista, así que se me cumplió ese sueño tempranamente, por lo tanto, después me vi en la necesidad de gestar otros sueños, y se fueron cumpliendo también, de tener una linda familia, de poder levantarme todos los días y trabajar, en el periodismo o en la actividad cultural, y de haber leído y encontrado, en la vida, seres humanos maravillosos; hombre y mujeres que me enseñaron con propiedad, con entusiasmo, con fundamentos a querer esta tierra pero, también, me crearon en lo más profundo de mi corazón, la necesidad de ir devolviendo, a mis hermanos, todo lo que yo recibí... de niño y de joven. Así que esa fue la tarea, no? Después de estudiar en La Plata, quedarme aquí y desarrollar todas las actividades que yo podía, así que he publicado libros, he dirigido teatros, fundamos una escuela de teatro para niños, con el padre Paoli y la Señora Teresita Luque de Benedetti en Larroque. Bueno, he integrado espectáculos de música, poesía y de danza, realizando ensayos, estudios históricos, y todo aquello que me parecía que le podía servir al otro, no? No era solamente para dar rienda suelta a mi entusiasmo, a mi deseo de publicar algo, sino que fueran libros o discos o compactos o cassettes, de acuerdo a los tiempos, que fueran útiles para la gente. Así que cada trabajo tiene alguna investigación, es decir, si se trata de folclore, investigamos completando lo que había hecho Linares Cardozo y Fernando de Azunsabo y Marcelino Román, el “Camino de la Chamarrita”, o bueno, publicar Emilio Berisso o rastrear el sonido del tambor de Bruno Alarcón, que fue el tambor mayor de órdenes de San Martín y es el único Granadero de San Martín que está descansando en el suelo Entrerriano, en el viejo cementerio de Gualaguay. Bueno, todas estas tareas me demandaron tiempo y esfuerzo, pero bueno, al final del camino, satisfecho por esas cosas, ¿no?

05:22 – ENTREVISTADOR: Y te escuchaba recién que decías, poder traducir ese título que tienen sus historias detrás de ser Embajador Cultural e Itinerante de la provincia de Entre Ríos en un mundo globalizado, no? Que... que ‘changuita’ que tenés de hace varios años! que la vas cumpliendo, como decimos a veces, ‘cuerpeando’ el territorio y ¿Por qué es importante y qué haces como Embajador Cultural?

ROBERTO ROMANI: Y bueno, en primer lugar, la tarea –el real título correcto es “Asesor Cultural del Gobierno de Entre Ríos”–, es ayudar a todos los ámbitos de cultura. Después de tantos años de estar en la actividad, uno siempre tiene una mirada que puede servir al otro..., que amplía..., trabajar con la secretaria de cultura, trabajar con el Director de la editorial, con todos los organismos de Cultura pero, fundamentalmente, tener la oportunidad de viajar por esta hermosa provincia, que vos conoces como yo, y que tiene tantas variantes, tanto en su composición –en las características de su terreno- pero más de la gente que vive, de dónde vino? es decir, la formación; cuando uno recorre el circuito de

las Colonias Judías y de pronto el circuito de las Aldeas de los Alemanes del Volga, y la 'huella' de los Italianos, Españoles, Sirio Libaneses, Franceses..., le da una característica tan particular y tan hermosa a nuestra provincia, que uno nunca se alcanza... nunca alcanza la vida para poder contar todas las historias. Uno va a San José y se encuentra, por ejemplo -hace pocos días que fui para la Fiesta de la Colonización-, se encuentra con cantidad de apellidos y circunstancias, y Urquiza todavía vital abriendo los brazos a todos esos inmigrantes. Y uno se va, de pronto, a Chajarí y, bueno, ve la huella de los italianos, no? que siempre comentaba el historiador de allí, el querido profesor Barini, cómo habían llegado esos italianos, como habían puesto en marcha su Villa Libertad que, después, en la década del '30 del Siglo XX, se convirtió en Chajarí. Pero digo, bueno, con la presencia italiana y, por ejemplo, recorres Gualeduay, Gualeduaychú, y Uruguay y vas a encontrar, sí, presencia italiana, pero ya hay muchos españoles y ya, por su cercanía con Buenos Aires, otras colectividades que están muy bien representadas allí. Ves en Paraná un verdadero crisol pero hay ya, como ocurre en Basavilbaso, en Villaguay y en todo el circuito, muchas familias judías. Así que digo, mi tarea, por allí, la más linda es poder llegar a cada lugar y poder contar algo de allí y poder escuchar a la gente. Yo siempre digo, uno se enriquece enormemente; yo iba a las islas -fui muchos años a las islas, desde que era niño, no?- y me parecía que los conocía a todos; ahora, llegaba un 'viejo islero', se sentaba a conversar, y yo me daba cuenta que no había aprendido nada todavía, porque la riqueza estaba en el hombre que trabajaba la tierra pero también trabajaba la piel sensible de sus hermanos; no solamente hablaba del esfuerzo que había hecho en derribar un árbol o vencer el Paranacito, hablaba de todas las circunstancias que a él y a su familia los habían hecho felices en ese lugar que, a uno le parece que no hay nada, y está todo. Por eso, cuando dice José María Díaz: *"Cuando la voz se me pierda y el corazón se me aleje, déjenme sobre las islas, donde esta luz enceguece; bajo pájaros al aire, bajo los cielos de suerte, que no se caiga esta voz cuando me encuentre la muerte. Las flores no han de faltar, ni las ramas ni los verdes y el cielo siempre dará la rama azul que consuele. Que venga el viento del sur y por mis ojos penetre y que mi frío recorra castigándome la muerte. Al viento sur, compañeros, tendido en cruces me deje, bajo este árbol como alero, donde los pájaros crecen. El siempre andar de los remos mantendrá viva a la muerte y la lluvia del otoño se tenderá entre los pastos a cantar entre laureles. Que no habrá muerte que venza si termine de esta suerte, me cante un río... a lo lejos y enterrado... en Isla Verde"*, es decir, él logra esa síntesis como poeta, como maestro del Delta Entrerriano, logra esa síntesis que es la captación plena de los sueños, de las frustraciones y de las esperanzas que tiene el hombre que habita ese lugar de la provincia. Por eso, un poco redondeando la respuesta, digo: mi tarea, de alguna manera es esa, hacer que cada habitante de cada rincón de Entre Ríos sepa lo valioso que tiene su lugar; buscar aquellos aspectos históricos que lo convierten en un punto de referencia importante en el mapa y en la historia argentina y que salga, que salga a contar las vivencias del pago. Y casi siempre me vuelvo contento porque veo mucha gente joven, muchos maestros, muchos profesores preocupados por esta tarea. Obviamente, me gustaría

que fueran más, pero los que hay, lo están haciendo bien. Y veo, en esta nueva generación, que se ha creado esta necesidad de contar lo propio con fundamento y con belleza, ¿no?

11:11 – ENTREVISTADOR: Entre Ríos es una tierra de agua. Antes de ir a recuperar poesía, a recuperar historias que... situadas en la Cuenca de Las Conchas que hoy... del arroyo, de éste arroyo que tiene un montón de historia, antes quisiera pensar en todo el territorio. Qué reflexión tenemos que poder escuchar de vos acerca de cómo el agua y los cuerpos de agua, arroyos, lagunas, tajamares y los grandes ríos –como decimos, no?- que nos rodean han sido determinantes en nuestra poética... Y una persona como vos, que recorre el territorio pero que hace tantos años pone esa literatura a disposición de los niños y de la comunidad en general, ¿Qué reflexión nos podés dar Roberto?

ROBERTO ROMANI: Y bueno, esto va de la mano, mi respuesta, de todo lo que ya trataron de definir los grandes hombres y mujeres que publicaron en sus libros, en poemas, en cuentos y en novelas, toda la riqueza de esta tierra, del paisaje o del hombre y de la mujer que lo habitan. Pensá vos que, cuando Carlos Mastronardi escribe ese poema: “Fundamental Conocimiento de la Noche”, logra una síntesis tan hermosa y tan rotunda que Borges, Jorge Luis Borges –me lo dijo a mi el 5 de junio del año 82, cuando vino a hacerle un homenaje a Carlos Mastronardi en el cementerio de Gualeguay- él dice que: “Yo he leído mucho, en todos los idiomas, pero le dije a Carlos, cuando leí este poema, Carlos, este es el mejor poema que yo he leído en mi vida. Pero le dije otra cosa, eso sí Carlos, después de esto no tendrías que haber escrito nada más” (se ríe) porque tenía ese humor, bueno. Y dice, empieza diciendo... define la provincia sin nombrarla nunca, son 57 estrofas de 4 versos... ‘Conocimiento de la Noche’ es el libro, es el libro donde está el poema y, entonces dice: “*Un fresco abrazo de aguas la nombra para siempre, sus costas están solas y engendran el verano, quien mira es influido por un destino suave cuando el aire anda en flores y el cielo es delicado*” Esa es la primera estrofa de las 57. Eso se llama ‘Luz de Provincia’ y habla del hombre, y habla de la historia, y de los guerreros, y de los trabajadores, y de los troperos, y de los lancharos, pero nunca menciona a la provincia de Entre Ríos. Sin embargo -fijate vos- los primeros versos no solamente hablan del nombre porque definir algo es mucho más importante que decir el nombre, por eso dice: “*Un fresco abrazo de aguas la nombra para siempre, sus costas están solas y engendran el verano, quien mira es influido por un destino suave cuando el aire anda en flores y el cielo es delicado*”. Es una cuarteta maravillosa, es decir, no por nada a Borges, que había leído tanto, lo impactó y lo llegó a considerar el mejor poema que él había leído en su vida.

Cuando Juan L. Ortiz todavía vivía en Gualeguay, dice: “*Entre Ríos, es tan clara tu luz como una inocencia toda temblorosa y azul, tu cielo está limpio de humo de chimeneas curvado en una alta paz de agua suspensa y tus ciudades blancas, modestas, casi tímidas, ríen su aseo rutilante entre las arboledas*”. Mira qué linda postal! Lo que nos costaría a nosotros poder sintetizar, en esos pequeños versos, ese impacto, ese asombro permanente que para el poeta -en este caso para Juan L.-, implicaba la contemplación de Entre Ríos.

Jorge Enroque Martí, en la costa del Río Uruguay, es un hombre que –él nació en Rosario pero creció en Pueblo Liebig, y después se radicó en Colón, trabajó mucho tiempo en la Universidad y editó obras maravillosas, no?-, y empieza: *“Tiempo del tiempo de la Primavera, podrán mis ojos merodear las costas de otras mañanas de poblada gracia, extendidas de luz sobre mi sombra, pero mis ojos no serán mis ojos si está ausente la tierra enamorada que circunda mi fé, islas de auroras donde se alegran todas las distancias; vendrán, tiene que ser, secretas noches con el embrujo de unas serenatas, y oiré una voz, mi voz entre guitarras creciendo en un silencio de canciones pero, en comarca de ninguna estrella habrá otra novia de fluvial encanto como ésta tierra de las manos de agua y la sonrisa donde nace el canto”* Fijate vos, otras características del río de los pájaros, del río de los caracoles y, sin embargo, la misma influencia sobre el hombre que se expresa. Dice, al final del poema, sale toda esa gratitud y esas ganas de contarle al mundo lo feliz que el hombre era y será siempre viviendo a orillas del río nombrado, no? Es decir, la influencia del agua es fundamental.

Linares Cardoso, cuando siente que se le va la vida, y quiere definir de alguna manera el lugar de donde él proviene, para que quedara en el tiempo como una verdadera postal de la creación ‘Linareana’, él dice: *“Del Paraná de los sueños al Uruguay de ilusión se viene andando mi río, verdeando alegre pregón, soy un río esperanzado de corazón silbador, y vivo en gracias del pago, dos ríos y un solo amor”*

17:41 – ENTREVISTADOR: ¡Qué maravilla! Y seguro que el hacer, digamos, el cúmulo de poesía y de literatura que ha generado esta provincia, en ese sentido, no? de... con los arroyos y... de nuestra historia que en realidad está atravesada por eso, no?

ROBERTO ROMANI: Por supuesto, porque yo te menciono los más notables, y podríamos hablar de Saraví, de Gaspar Benavento... Gaspar Benavento, vos sabes que él anduvo mucho tiempo fuera de Victoria, porque era un hombre de la educación, de la cultura nacional, y estuvo viviendo en el sur, vivió en el Chaco, vivió en Buenos Aires, no? y cuando vuelve –ahora está sepultado en su Ciudad de las Siete Colinas, pero murió en Buenos Aires, no?- pero cuando viene y siente que ya podía expresar las últimas palabras a su querida ciudad, dice: *“Me llevo el sueño, la emoción, el grito de ésta tierra que es limpia y tiene gracia, van conmigo el dolor de las raíces, las desesperaciones de las zarzas, la lluvia lenta...”,* la lluvia lenta que estaba en las piedras, es decir, la lluvia que había caído y que él la veía que reflejaba en los rostros de sus mayores, de la gente que había llegado allí, que había levantado la Abadía del Niño Dios, la gente que había llegado al Quinto Cuartel. Es decir, él en el poema estaba viendo cómo pasaba toda la historia de esa Ciudad de las Siete colinas y, después, cuando tiene que recordar en su época de infancia y dice Gaspar Lucindo Benavento: *“Qué lindo es volver al pago por más que se haya sufrido y ver que están como entonces la casa, la calle, el río. Nunca te pude olvidar ni pude olvidarte nunca, mi pena y mis alegrías yo sé bien que fueron tuyas, mi niñez cruza tus calles con mi guardapolvo blanco y cruza mi adolescencia tus aires llenos de pájaros. Que lindo es volver al pago y hallar de nuevo al amigo y vivir de nuevo el mundo como cuando éramos niños, los viejos se van*

yendo pero algo de ellos nos queda y estamos los que quedamos ensombrecidos de ausencia, y no hay como sufrir la ausencia, para saber lo que vale, las manos de los amigos y las sobras de los padres. En ninguna parte pude ni quise olvidar a mi pueblo, antes de saberme ingrato quiero que me sepan muerto” Pero ahí está en el comienzo: “Que lindo es volver al pago... y hallar de nuevo al amigo y vivir de nuevo el mundo como cuando éramos niños...” Esos niños que se fueron, por lejos, no olvidaron jamás – y Gaspar Benavento lo cuenta en el libro-, ese contacto con el agua, con el río que, en el caso de Victoria, era el Riacho de Victoria. No era el Paraná en su máxima dimensión o el Uruguay con tantos miles de kilómetros, era el Riacho Victoria cercano... cercano ahí; ellos jugaban en torno al Riacho Victoria. Quiso el destino, y sus hijos y sus amigos que, después de muchos años de morir, trajeran sus restos y los sepultaran allí, en la costanera, mirando el Riacho Victoria.

21:11 – ENTREVISTADOR: ¡Qué maravilla! Y mientras te escuchaba, pensaba, no? esta historia de que Entre Ríos tiene 10 cuencas y más de 7.700 cursos de agua superficial, no? y cuando dijiste Quinto Cuartel me imaginé que me tocó, lamentablemente, caminar por la Laguna del Pescado los últimos años que tuvo esta crisis. Desde un poeta como vos, escritor, músico ¿Qué has sentido en estos últimos años donde vemos que los árboles se confunden por los procesos climáticos, en donde vemos algunas situaciones que nos tensan, por ejemplo, que se quemen nuestras islas, nuestros humedales?

ROBERTO ROMANI: Claro. Bueno, un profundo dolor... Un profundo dolor por lo que no hemos podido hacer, es decir ¿Qué nos ha pasado? Digo, a nosotros y, seguramente, a muchos hombres y mujeres que, algunos sin capacidad pero otros por indiferencia, no han podido acompañar esta tarea que vos siempre la reflejas maravillosamente con tu equipo. Que nos ha pasado que, en el lugar donde trabajamos, donde soñamos, no pudimos salvar lo esencial de la naturaleza. Y esto va en una relación hermosa con los pueblos originarios, casualmente en estas horas que estábamos celebrando el Día de los Pueblos Originarios en el mundo, no? 5.000 comunidades que todavía quedan -37 millones de hombres y mujeres que corresponden a esos pueblos originarios- y que, en su gran mayoría, tuvieron a sus Dioses allí, en el árbol, en el pájaro, en el río. Es decir, sus Dioses estaban allí; cuando llegan los jesuitas y hablan con los Guaraníes y ven que sus Deidades tenían que ver con el sol, con la luna, con el río... dicen: “Bueno, tenemos dos opciones: mostrarles el Evangelio como nosotros lo conocemos o aceptar que ahí está –como no va a estar- Dios, en el Sol, en la Luna, en el Agua, en el Árbol”. Entonces incorporan. No es que le presentan otro Evangelio sino que incorporan lo que los guaraníes sabían a ese Evangelio, a tal punto que, en 1705 –cien años antes que la Revolución de Mayo-, editan el primer libro de América; donde, si bien no era un libro religioso, donde estaba el lenguaje y la cultura de ese pueblo que tenía, como compromiso esencial, la defensa –hasta costarles la vida- de la naturaleza, del lugar donde vivían: del árbol, del agua, del pájaro, de todo aquello que rodeaba. Y digo: ¿Cómo, si ellos, con la precariedad de recursos, con la distancia de otras culturas, con la imposibilidad de contactarse con otras etnias del mundo, con todas esas limitaciones, ellos incorporaron a sus vidas y lo trasladaron a sus niños ese amor, ese respeto y esa valoración de la naturaleza,

cómo si ello lo pudieron hacer, después de 200, 300, 400 años, nosotros todavía tenemos que bregar en los medios de comunicación, en las escuelas –como lo hacen ustedes cotidianamente- para que tengamos el auxilio, el acompañamiento del estado, que tiene su mayor compromiso, pero también de cada ciudadano?”. Yo, a veces, cuando camino por la Costanera –hace muchos años que camino muy tempranito-, digo: ¿Cuánta gente tendríamos que traer de la mano a las 5 o a las 6 de la mañana, sentarlos aquí o que caminen por la costanera y vean salir el sol, aparecer las primeras luces del día con el sonido de los pájaros, del agua...? Es decir, que vean una vez a ver si les ocurre lo mismo que nos pasa a nosotros, que yo lo hacía una vez, y todos los días había algo que me sorprendía; o un pájaro nuevo que cantaba en la isla, o algún pez, más o menos grande, que uno escuchaba que se daba vuelta en el agua... siempre había algo que me sorprendía. Yo digo, uno no puede defender lo que no conoce, uno no puede querer lo que no conoce, por lo tanto, uno debe conocer, querer y defender. Y digo, ¡cuánto tenemos todavía por conocer y defender! A mí me parece que todavía estamos a tiempo, estamos a tiempo, pero hemos perdido mucho... hemos perdido mucho. A mí me alarman, no solamente los incendios, todas las cosas que se hace el hombre. Todavía, en la humanidad, pensando cuantos países tienen la bomba atómica para destruir todo el planeta. Y dos por tres viene algún ‘loco’ que amenaza con lanzar no sé cuántas bombas en el mundo para destruir el planeta, para mostrarle al enemigo la capacidad de fuego. Ahora ¿Vos te imaginás indio esa capacidad de fuego volcada en defensa de la naturaleza, volcada para proveer de árboles a todo el mundo y, fundamentalmente, a todas aquellas regiones que no los pueden tener de pie para multiplicar las especies? Si uno dice, tenemos 300 especies, que lindo, tengamos 600 especies! Y que puedan vivir todas en libertad, que el lema fuera: ‘Bueno, para ser felices no tenemos que comprar una jaula sino plantar un árbol’. Es decir, tantas cosas que le podemos transmitir a nuestros ‘gurises’. A mí me parece que empieza allí el problema esencial; empieza en lo poco que les transmitimos a nuestros hijos sobre este tema y la poca contundencia que, a veces, tiene el sistema escolar, en este aspecto. Y no hablo, en la Escuela Primaria he visto, he visto muchas cosas interesantes, no tanto en el Secundario y en el Terciario casi nada; es decir, parece que este tema fuera como de obligación –transmitirle al chico ‘mira, hay que saber esto, aquello, que se yo’ pero no transmitirle que eso hay que llegarle a la mente, al cuerpo, al corazón con amor como cuando uno le habla de los abuelos al niño; uno se lo da con todo el cariño del mundo, dice: ‘ahí está tu abuelo’. Bueno, me parece que tenemos que aprender a transmitir todos estos conocimientos que tiene el hombre sobre la naturaleza con amor, para que el niño sepa que ésta es la casa de todos, es la casa grande. Y a la casa la tenemos que cuidar, y la tenemos que hermostrar y le tenemos que arrimar las nuevas inquietudes pero sin matar lo que hicieron los abuelos en defensa de ella. Los estados nacionales, provinciales, municipales, tienen una gran responsabilidad, pero también la tenemos los ciudadanos y, especialmente, aquellos que tenemos una oportunidad como ésta de que alguien nos escuche. Cuando hablamos con nuestros niños, yo veo con mucha alegría todo lo que ha hecho la tecnología en este tiempo pero, me apena siempre, ver que un niño puede, con su celular, descubrir cosas de todo el mundo pero no

puede darse cuenta dónde está sentado, cuál es el pájaro que canta, o cuál es el árbol que está sombreando su subida, no?

29:03 – ENTREVISTADOR – No... Te decía que te escucho y nosotros estamos percibiendo claramente de que el arte y la emoción que produce el arte, hoy se vuelve una herramienta fundamental para esa sensibilización. Porque la información ya está, ya se sabe... los documentos... entonces, más que nunca, la letra de una poesía, de una canción, se vuelve un... casi un -como digo- una herramienta de lucha, de defensa de nuestras identidades. Si querés nos vamos arrimando despacito para la zona de la Cuenca de Las Conchas. Nosotros hemos elegido, un poco, unas colonias: Alemanes del Volga, San Rafael, Santa Rosa... está dentro de la cuenca... Seguí, Viale, Tabossi, por si querés hacer alguna apreciación de la zona para ir después a la desembocadura de donde tenemos historias puntuales que te ponen como...

ROBERTO ROMANI: Si, ya que mencionaste las aldeas ahí, hay muchos alemanes del Volga en ésta Cuenca, probablemente. Los que viven en aldeas, que son casi todos alemanes del Volga, y los que se han desparramado. Y a mí me gusta tomar como ejemplo, que es una de las colectividades que más sufrió en el camino antes de llegar –casi todos, en gran medida sufrían mucho las guerras o la pobreza antes de venir a este territorio, no?- pero en el caso de los alemanes del Volga, no tenían a donde volver. Tengo una anécdota muy linda de cuando viene el Embajador de Alemania a Aldea San Antonio, en el Departamento Gualeguaychú. El Gobernador no podía estar así que voy yo es su representación, lo acompaño, fuimos en jardinera recorriendo todo el pueblo, tomando unos ‘anisitos’ y, cuando llegamos al palco, todas las delegaciones de Alemanes del Volga en la Provincia de Entre Ríos procedían a saludarlo en alemán, lo abrazaban, le entregaban un presente, lo saludaban y se despedían en alemán. Cuando iban unos 20 minutos, él me dice: “Usted sabe que yo no entiendo nada” entonces, yo digo: ¿Qué pasó, quién está al lado mío? Me dice: “Porque ellos me están saludando en el dialecto que trajeron de aquella Alemania” o sea, hace 200 años y “es como que yo conversara con usted...”, me dice “...en el castellano que hablaban los hombres que estaban el 25 de mayo de 1810”. Fijate vos, ¿Por qué cuento esto? Porque... cuánto esfuerzo y tanto amor para defender lo que traían de lejos: primero de Alemania y después del Volga, donde estuvieron 100 años, y donde fueron después, obviamente, humillados, y no solo no respetaron muchos de sus derechos, y ellos buscan llegar. Y llegaron a Entre Ríos en 1878, en las primeras 5 Aldeas Madre y siguieron fundando aldeas hasta fundar 24... 24 aldeas. La última que fundaron está cumpliendo, este año, 100 años que es Aldea San Isidro, El Cimarrón en Departamento Federal. Pero digo, esas 24 aldeas que fundaron tienen las características, la fuerza de su cultura; cuando ellos se reúnen en el teatro 3 de febrero, cada año, y traen sus comidas, sus vestimentas, sus danzas, su religiosidad, su alegría a través del arte, yo digo, que maravilloso que hayan podido mantener esa cultura en sus aldeas, en su lugar, en sus hogares. Pero que hermoso... que hermoso que haya sido ésta provincia de Entre Ríos la que, generosamente, abrió sus brazos y que les dio las leyes –mucho antes que la Ley Avellaneda ya había leyes en la provincia de

Entre Ríos- que los protegían. Entonces digo, que maravilla que se hayan podido multiplicar en una provincia que les dio lo que ellos necesitaban, que era la libertad y la posibilidad de trabajar la tierra, de profesar la religión que fuera, de levantar sus templos y de ir integrándose, y hacer –como dice Jaime Dávalos- que Entre Ríos se convierta en eso, no?. *“Trabajan tu suelo las razas de todos los climas del mundo, por eso la suma del amor humano, tus hijos, serán...”*. *“Trabajan la tierra los hijos de todas las razas...”* -es decir, las razas de todo el mundo- *“... por eso la suma del amor humano, tus hijos, serán. Llevan en la sangre praderas jugosas de limos profundos y la generosa fuerza de la tierra que cruje en el pan...”* Por eso digo, la presencia en esta cuenca, de los alemanes del Volga, es muy linda para destacarla porque todos se quedaron aquí y porque han hecho un aporte muy importante del crecimiento de sus aldeas y, por lo tanto, de la provincia, ¿no?

34:05 – ENTREVISTADOR: Maravilloso, ¿no? Y de los poetas cercanos en esta cuenca... ¿A quién te gustaría, por ejemplo, ...

ROBERTO ROMANI: Y, si vos me pedís uno, a lo mejor te voy a traicionar, porque yo no puedo ser objetivo, voy a ser muy, recontra subjetivo porque lo quise mucho, porque varias veces me quedé en lo que hoy es ‘La Casa del Poeta’, en Villa Urquiza, que era un lugar donde llegaban los amigos. Yo lo había presentado, muy jovencito, en un recital que él dio acá en Paraná, después en Gualaguay, en la Escuela Normal, me acuerdo; una noche inolvidable que fue con ‘El Zurdo’, su hijo. Después en 2 o 3 festivales, que le hicimos algún reconocimiento, y en su casa, bueno, conversar con él. Su partida, que fue el mismo año de Linares –Linares muere el 16 de febrero y él murió el 16 de mayo- del ’96, y su partida me conmovió, porque yo digo ¿A quién consultamos ahora sobre el tema poético de la Costa? Era como un ‘Padre de la Costa’, ese polo fluvial, que yo lo sigo extrañando, no? cuando define a la Villa... *“Desde éste Paraná y río arriba, al remontar su curso entre remansos, alcanzaremos la barranca donde se alza esta Villa de inefable encanto. Un puerto agónico, descuidado y triste, de muelles sin adioses, sin esperas, que recuerdan planchadas y bodegas de las pródigas gestas cerealeras. Ya subiendo la cuesta se percibe un suave aroma entre verdores vivos. La bondad de estas tierras nos recuerda al abuelo, que aún plantaba olivos. Un tiempal de años le fijo ese ritmo que se pulsa en sus calles y en su gente, en la plaza de vuelos vegetales y en campanas que llaman al creyente. Silvestre era todo en la tierra virgen cuando un sueño labriego trajeron, hombres y mujeres de los ojos claros, tan diáfanos como su alma y su intento”* Polo Martínez. Una maravilla de hombre y de poeta que, después con la música de su hijo, el zurdo –el querido zurdo Miguel Martínez-, llevó esta poesía muy lejos. Hoy, cuando se habla de nuestra región, de poetas fundamentales ligados al agua, está Polo Martínez, sin dudas, en nuestra provincia y en nuestra región Litoral, con “Ese Paraná y mi amor en creciente” como tituló a uno de sus libros, no?

36:56 – ENTREVISTADOR: Qué maravilla de... -vuelvo a esa palabra que por ahí me quedo-maravilla de maravillas... poder contar con esta letra, con este sentimiento hecho palabra, y poder, como decíamos hace un ratito, en este mundo globalizado que, muchas veces se lleva

puesto todo, ¿no?... las memorias... poder abreviar y hacer un poquito más fuerte nuestra identidad. Y en la Cuenca, bueno, pasaron muchas cosas... tenemos la Batalla del Espinillo...

ROBERTO ROMANI: Por supuesto, que es, algo así, como la 'Creación' de la provincia, algo así como el 'salto fundamental' para la autonomía de Entre Ríos. Si bien había fuerzas orientales de Artigas, que habían venido a acompañar, pero es la presencia de nuestra gente, combatiendo nuestra entrerriana, en contra el centralismo porteño, de tal manera que es el comienzo de una nueva etapa. Ese año 14, febrero del '14 es esto que ocurre allí en Espinillo, y el 10 de septiembre de ese año Posadas crea formalmente la Provincia de Entre Ríos y la provincia de Corrientes, pero ya estaba este antecedente; de allí la trascendencia que tenga la batalla de Espinillo.

38:25 – ENTREVISTADOR: Y todas las historias conectadas en esta... en esta... Hablábamos con un Biólogo que comparaba los cursos y los arroyos como los alvéolos que forman un pulmón...

ROBERTO ROMANI: Claro, exactamente

38:41 - ENTREVISTADOR: que son como, también dicho de otra..., las venas de la tierra, por donde circula este bien fundamental para la vida. Y vos tenés, Roberto, muchísimos libros publicados, así como canciones, pero hay uno que tiene una historia particular que nos gustaría rescatar. El libro es "Resurrección de las Campanas", es un libro de poemas del maestro Roberto Romani y, antes de pedirte que la compartas, que también nos des cuenta de cómo llegaste a escribirle a esta historia, tan chiquita pero tan simbólica, de La Cuenca...

ROBERTO ROMANI: ¿Vos te refería a 'La Balsa'?

ENTREVISTADOR: Exacto.

ROBERTO ROMANI: Y bueno, la balsa de Cardenia... es decir, ya la balsa de Cardenia es como un punto que ya cuando vos hablas de la toponimia de Entre Ríos, tendrías que decir: acá, acá, y la balsa de Cardenia, como que fuera un lugar... para siempre, no? porque yo ya la conocía hacía muchos años, no? ya había empezado con su padrino, después vino 'Caluncho', después su hijo, su nieto, creo que van 4 generaciones ya, de gente que nos ayuda a cruzar hacia la Villa -como me dijo él, la primera vez-. Y me pareció impactante, pero no solamente por el elemento que tantas veces se le ha roto -esa balsa que tantas veces ha tenido que ser reparada- sino porque, ya verlo a Caluncho Cardenia era como ya meternos en Colonia Nueva o en la Villa, o sea, era como una bienvenida, en nombre de todos, que nos daba, no? Con la alegría que nos saludaba, en la madrugada, o ya con las últimas horas del día, y nos ayudaba a cruzar, no? "*de un lado, donde está la muerte, a la vida, de las sombras a la esperanza*" -como decía el gran poeta correntino- y a mí me pareció necesario que, en este libro, estuviera su voz, su figura, su pequeña historia, no? Una historia en un lugar que, seguramente, nadie podrá identificar en Buenos Aires ni en el resto del mundo pero que, los entrerrianos, sí sabemos dónde está... donde está el Arroyo Las Conchas, donde está la balsa y donde está el corazón de Cardenia, no?. Por eso dice: "*Te he visto, viejo*

Caluncho, bajo la bruma de un lejano invierno, trasladar los carros y el ganado hacia la tierra firme que lleva al pueblo. Después, con los años crecidos en el alma, derramar tu sudor entre miradas turistas y veloces vehículos del milenio, recién estrenados, he disfrutado tus historias de crecientes, junto a los árboles del monte donde anidan los trinos y canta la madera. El arroyo Las Conchas conoce tu pasado y te ayuda a cruzar cada día, desde los insondables secretos del verde hasta el abrazo hornerito de la Villa. Te he visto, viejo Caluncho, inaugurar como tu padrino, del coraje un malacate de sueños provincianos y mover, con tus manos callosas y buenas, la polea centenaria que acorta las distancias. Tus hijos y tus nietos también se animan ahora a dar cada madrugada los misterios del agua cuando el zorzalito despertador y el nuevo sol de la entrerrianía han declarado la existencia del amor. Estoy seguro, viejo Caluncho, que en el último viaje, rumbo a la tierra sin mal, el Patrón de las bandadas bienhechoras, te ofrecerá una balsita con destino al mar de las utopías. Y seguirás intentando, como el luminoso de Francisco de Corrientes, cruzar a los hombres desde la ribera de la muerte a la ribera de la vida. Yo también, como tus ojos aquerenciados al sauce, desde las altas barrancas del verano, quiero mirar este paisaje, querido Caluncho, y levantar un saludo esperanzado, por la vuelta de los balseros, para que la humanidad sedienta de horizontes claros pueda alcanzar la orilla de lo imponderable, mientras un grillito de adviento, anuncie la alegría con la lluvia de Dios bendiciendo la Villa desde la balsa de Cardenia”.

43:50 - ENTREVISTADOR: muchísimas gracias.

ROBERTO ROMANI: Gracias a vos indio... gracias hermano.

Entrevista a Juan Vilar - La Picada (Anexo Nº 5).

Temática: Batalla del Espinillo.

00:02 – ENTREVISTADOR: Bueno, Buen día, profesor Juan Vilar...

JUAN VILAR: buen día, ¿Cómo está?...

ENTREVISTADOR: ... En el marco del proyecto de “Historias que Cuentan Nuestras Cuencas”, en esta idea fuerza de promover una ‘Cultura del Agua’, una cultura que conecten nuestros ríos y arroyos, nuestros cuerpos de agua con nuestra historia, con nuestra identidad, trabajamos sobre el territorio de la Cuenca del Arroyo Las Conchas. Tenemos la teoría de que, en este contexto histórico, es necesario conocer; porque quien conoce, de alguna manera, también puede despertar una emoción como el cuidado, o poder identificarse con su terruño y con lo que hace a su historia. Entonces, la idea es relevar, levantar, aquellas historias que nos parezcan importantes y, ¡Vaya! si tenemos una historia central de la historia de nuestra provincia, de la tierra que nos nombra: Entre Ríos. Me refiero a la Batalla

del Espinillo. Algunos consideran que es el nacimiento de la provincia y por eso, profesor, queremos que nos cuente y nos dé a conocer este hecho histórico y fundamental para nuestra Entrerriana.

JUAN VILAR: Bueno, así lo siento, y vamos a dar un marco general de la situación del país, del territorio, para poder entender qué fue la batalla, y qué significó la Batalla del Espinillo. Bueno, partimos de la Revolución de Mayo de 1810 en que un grupo de porteños intelectuales (militares, abogados, sacerdotes), asumieron el poder relevando al Virrey y comenzando lo que fue la emancipación política con respecto a España. Ese fue el objetivo principal de los integrantes de la llamada 'Primera Junta', que llevaron a cabo con cierta consecuencia, a través de esa lucha por la emancipación, en la que fueron figuras principales San Martín, Belgrano, Güemes -preferentemente-. Ahora bien, el Gobierno de Buenos Aires exigió a todas las autoridades integrantes de lo que había sido el Virreinato del Río de la Plata sumisión a su autoridad y, en donde no fueron obedecidos, en las Intendencias o los Gobernadores Intendentes, que no acataron la disposición de la Junta, les llevó la guerra. Así fue la expedición al Alto Perú, no es cierto, así fue la expedición de Belgrano al Paraguay y, las autoridades paraguayas, las autoridades del Paraguay, decidieron que ellos no se someterían a Buenos Aires, sino que establecerían una hermandad entre iguales, lo cual significa que fue la primera... la primera, o el primer 'grito federal' en el territorio argentino. Ahora bien, esa Revolución tuvo su, digamos, su versión distinta cuando se produjo el Alzamiento de Asensio, por parte de los Orientales, el 'Grito de Asensio'. Rápidamente asumió, como autoridad indiscutida de ese territorio oriental, Don José Artigas, quien había ido a Buenos Aires para ofrecer sus servicios. Ahora bien, Artigas había levantado, también, la Bandera de la Igualdad... Con aquella expresión de que "*Naidés es más que Naidés*", y fundamentalmente, que la jurisdicción de las provincias, o de los territorios que todavía no eran provincias, tenían como objetivo que la Soberanía particular de los pueblos era el objeto principal de nuestra Revolución. Pues bien, esa posición, Federal, Republicana y Popular de Artigas, se expresó claramente en las instrucciones que le dieron los orientales a la Diputación que concurriría a la llamada Soberana Asamblea de 1813. La Diputación Oriental fue rechazada porque los diputados de la Logia Lautaro que dominaban la Asamblea del '13 no podían admitir semejante cosa. Ellos eran monárquicos, anti-republicanos y centralistas... De ahí, entonces, surgió esa diferencia que, digamos, va a tener un punto de inflexión cuando Artigas con Los Orientales se retiran del Segundo Sitio de Montevideo, en 1814... Eso produjo el rechazo, la condena y la indignación del que era Director Supremo de las Provincias Unidas: Posadas, Don Gervasio Antonio de Posadas.

Pues bien, el 1º de Enero de 1814, asumió Posadas y, rápidamente, ordenó que un ejército partiera para combatir a Artigas y a los Federales. Artigas, y su posición federalista, ya había emprendido en los Entrerrianos, en muchísimos Entrerrianos, seguramente la mayoría, cuando años atrás, el gobierno de Buenos Aires firmó una capitulación en donde se disponía que, el territorio que quedaba al oriente de Entre Ríos -o sea, digamos, más allá del Gualeguay-, que esos pueblos de Concepción del Uruguay, Gualeguay y Gualeguaychú,

quedaran bajo la autoridad del Virrey, del Excelentísimo Virrey Cisneros... Entonces, en Entre Ríos, que era parte de la Intendencia de Buenos Aires –no como provincia- será poco tiempo después, poco tiempo después de la Batalla del Espinillo, que el mismo Posadas va a crear la Provincia de Entre Ríos (y de Corrientes) separándola administrativamente de Buenos Aires; pero siempre quedando bajo la autoridad única del Gobierno de Buenos Aires. Ahora bien, en esas condiciones que estaba Entre Ríos, gobernada por Buenos Aires -por las autoridades porteñas-, Posadas decidió enviar a un ejército para someter a los Federales –y especialmente a Artigas- al mando del Barón de Holmberg, que era un militar prusiano que había venido junto con San Martín a Buenos Aires -va a ser el primer servicio importante que va a tener el Barón de Holmberg-. Bueno, Holmberg pasó por Santa Fe y llegó a Entre Ríos... Llevando instrucciones precisas. Las instrucciones decían: “El primer objeto de su comisión es apoderarse, de todos modos y a cualquier costa, de la persona de Artigas”. Debía ofrecer seis mil pesos al que lo entregue vivo o muerto. “... Si Artigas, Barreiro, Otorgués y Texas fueran hechos prisioneros, se procederá a su inmediato fusilamiento, igual que otros Jefes sublevados”. No solamente esto sino que debía dictar un bando en donde se declaraba “traidor” a Artigas y a sus seguidores. Pues bien, Don Eusebio Hereñú, que era el jefe de las milicias en Nogoyá y, por lo tanto, comandaba a un grupo, no muy grande, de entrerrianos federales..., va a enfrentar a Holmberg, a un poco más de 20 kilómetros de acá, de Paraná, entre los arroyos Espinillo y Sauce. Ahí se va a producir la Batalla el 20 de febrero de 1814, en que, bueno, en que Hereñú sometió completamente a Holmberg, y firmó un Tratado, una Capitulación, con él. Ahora, inmediatamente, ese mismo día, llegó un contingente al mando de Andrés de la Torre, que había mandado Artigas, en su auxilio y cambió esa Capitulación que había firmado Holmberg por ésta otra -que era una verdadera Capitulación-, puesto que todos los vencidos, todo ese contingente de Holmberg quedaba prisionero.

Ahora bien, esa Batalla podemos significarla como... el primer... ‘Grito’, la primera posición de los entrerrianos en favor del Artiguismo Federal y Republicano. Digamos, de ahí surgirá esa Provincia entrerriana, autónoma y federal. Ahora bien, una curiosidad importante de las consecuencias del Espinillo: los prisioneros fueron inmediatamente liberados y -entre ellos estaba Don Estanislao López, el futuro Caudillo Santafesino- y el mismo Posadas reconocerá, tiempo atrás, en ésta expresión que tuvo: “Artigas me destruyó trescientos hombres inútilmente –dice-, porque ellos consideran que libraba una causa justa”. No obstante eso, Posadas y sus sucesores siguieron combatiendo militarmente al Artiguismo... hasta lograr su destrucción

16:21 - ENTREVISTADOR: Y ahí los historiadores hacen una reflexión acerca de este concepto ‘Civilización y Barbarie’. Mientras Posadas ordenaba institucionalmente la persecución hasta la muerte, por otro lado, la barbarie que representaban los entrerrianos y los artiguistas, liberaban a los prisioneros.

JUAN VILAR: Tal cual. Vos lo has dicho. Así es efectivamente. Esa expresión que, digamos, tuvo Sarmiento, fundamentalmente, ya lo practicaban los Porteños en esta época, desde un

primer momento de la Revolución. Y efectivamente, eso demuestra de qué lado estaban los bárbaros y de qué lado estaba la barbarie; que Artigas no lo pensaba así. Artigas pensaba que todos éramos iguales; nadie, incluso... *'nadie es más que nadie'*, incluso los indios, los negros esclavizados, no es cierto? Artigas fue, precisamente, líder de los *indios*... y tuvo, nada menos que, un lugarteniente defensor que fue Andresito Artigas – *Guaçurari*-.

18:09 – ENTREVISTADOR: En la zona de Santo Tomé, Corriente, más o menos.

JUAN VILAR: Si, en las Misiones, en las Misiones. Y bueno, digamos..., mirando las cosas, a una larga distancia... podemos decir que Entre Ríos surgió, se asentó, (desde...) con las características políticas que tiene, desde ésta época... con las variantes del tiempo... con las variables del tiempo. Pues bien, eso por un lado...

Y yo formo parte de un grupo de estudiosos, que defendemos el ideario y los objetivos artiguistas –por lo tanto, somos federales y republicanos- pero además, y fundamentalmente, somos anti-imperialistas y somos defensores del Medio Ambiente. Formamos parte de este grupo, que se fundó en el año 2007; un grupo de personas vinculadas con el periodismo, la historia, la economía, la ecología... y desde el año 2007 decidió fundar este grupo de estudio... conmemorando los 15 años del fallecimiento de Don Atahualpa Yupanqui. Originariamente se armó el grupo “Americana por los Pueblos Libres... Junta Americana por los Pueblos Libres”, pero estuvimos dialogándolo durante mucho tiempo si correspondía tener ese nombre, no? y, al cabo de discusiones y de análisis resolvimos, en el año 2014, cambiarle el nombre por “Junta ABYA YALA por los Pueblos Libres”. Hacia el año 1997, un ‘Aimara’ boliviano, Takir Mamani -que en realidad su nombre castellano era Constantino Lima-, propuso en un Congreso hecho en... internacional de pueblos originarios, planteó ¿Por qué motivo podía justificarse que a este continente se lo llamara América? Un hombre europeo..., de un aventurero bastante... mentiroso -como lo fue Américo Vespucio- y, precisamente, las cartas que escribiera Américo Vespucio, dieron lugar a que en algunos primeros mapas que se dibujaron en Europa, en aquella época (estamos hablando del año 1500) se pusiera en el territorio sudamericano... “Tierras de Américo” y de ahí va a surgir la denominación de “América” para todo el continente. Pues bien, se propuso, entonces, se tiró la idea de cambiarle el nombre por un nombre americano, no es cierto? y realmente no hubo ningún pueblo indígena que pretendiera denominar a todo el continente con su tierra, por ejemplo, ‘La Pacha Mama’, en este territorio; y un pueblo panameño, llamado “Kuna” o “Guna” -que existe en la actualidad, no es cierto?- denominaba a su tierra “Abya Yala” y cuánto mejor sería, entonces, darle éste nombre, bien nuestro... a todo el continente. Y de ahí, entonces, que utilizamos este término como lo hacen, en realidad, muchos intelectuales y autoridades, especialmente en Bolivia, no es cierto? Es decir, uno puede encontrar, incluso, muchos libros escritos en las últimas décadas utilizando esa denominación, o el ABYA YALA como denominación para nuestro territorio.

24:58 – ENTREVISTADOR: Lo escucho, profesor, y conecto dos cuestiones que me surgen desde su relato. Por un lado, la voz de Atahualpa diciendo que, en todos los rincones de nuestra tierra, los pueblos originarios, nos están observando. Y por otro lado, la importancia que hoy tiene la visibilización y los saberes de los pueblos originarios para pensar en buen vivir, el vivir bien.

JUAN VILAR: Bueno, creo que es muy cierto lo que dices y yo agrego algo más. Si muchos piensan que, digamos, tener en cuenta... muy en cuenta, muchas ideas, muchos pensamientos y muchos comportamientos de los pueblos originarios, se le acusa de que es... un retrógrado, que no podemos vivir en taparrabos. Pero hay muchas cosas de nuestros pueblos que debemos reivindicar, antes que nada. Los europeos tomaron muchos bienes de acá, del ABYA YALA... y los incorporaron... pero, digamos, por ser muy útiles y muy necesarios, por ejemplo, gran parte de los frutos, o gran parte de esa vegetación que contiene... algunas facultades medicinales, por ejemplo, no? ...

ENTREVISTADOR: el oro, la plata...–

JUAN VILAR: Aparte si, eso estaba por decir, aparte se llevaron todo el oro que acumularon los pueblos originarios durante miles de años... todo el oro, toda la plata, y más todavía; ahuecaron algunos cerros, algunas montañas..., para llevarse la riqueza que contenían, no? Bueno, pero entonces, quiero recalcar especialmente en esto: en el cuidado que tenían los indios por el medio ambiente, por la naturaleza, realmente, con la idea así de que, no es que la naturaleza le pertenece al hombre sino que, el hombre es parte de la naturaleza. Bueno, y el indio cuidó muchísimo el medio ambiente, la flora, la fauna... la preservó y, desgraciadamente, después fueron los “civilizados” los que arrasaron con gran parte de los bosques... y hoy mismo... hoy día, hoy mismo hay un Congreso en Belem, en Brasil, de las principales autoridades de los estados amazónicos, para, verdaderamente, poner en práctica una política de cuidado al Amazonas que está siendo arrasado por las autoridades civilizadas, ¿no? Realmente, bueno, ese ‘pulmón del mundo’ –tal vez el más importante de todos, porque hay otros que también se están deforestando y destruyendo-, debe ser cuidadosamente respetado... y hasta venerado... por los seres humanos, o por todos los hombres, ¿no?

29:58 – ENTREVISTADOR: Si, la ‘sacralidad’, ¿no?... lo sagrado que tenían esos pueblos, que nosotros no supimos entender, ¿no? en función de que mirábamos desde ese saber ‘Cartesiano’, y desde la Modernidad y la Academia. Profesor ¿Qué reflexión podemos hacer hoy, planteando este mojón histórico de la Batalla, como hecho democrático y de defensa del territorio, a la distancia? ¿Cómo ve la Argentina con un Buenos Aires con un poder político que sigue siendo, en gran parte, demandante de los bienes, de los frutos y de alguna manera, de la concentración digamos, que podemos decir acerca de, pasando tantos años de aquella defensa?

JUAN VILAR: Bueno, lamentablemente, el Federalismo Artiguista fue derrotado y, este país fue, como Estado Nacional, fue organizado por los porteños para beneficio de Buenos Aires. Es por eso que, Buenos Aires, ya lejanamente, se consideraba la gran Capital y, además, gobernaba los trece ‘ranchos’, es decir, las otras trece provincias argentinas. Pues bien, yo creo que, a pesar de la letra de la Constitución, en este país, verdaderamente, el Federalismo esta desvirtuado... está desvirtuado; por eso nosotros somos Artiguistas Federalistas defendiendo ese ideal republicano federal de que “naide es más que naides” como decían los Artiguistas... De modo, entonces, que habrá que seguir trabajando, habrá que seguir luchando para cambiar esta Argentina que, lejanamente, los porteños la construyeron... bajo esa base unitaria, centralista, dependiente del capital extranjero.os y, de alguna manera, de la concentración? ¿Qué podemos decir acerca de..., pasando tantos años de aquella defensa que fue...?

JUAN:

33:09 – ENTREVISTADOR: Y mirando a Europa, ¿no? mirando a Europa. Y hoy que volvemos a tener el peso de una deuda externa, realmente injusta, el sentimiento de que, de alguna manera, tenemos que pagar con bienes naturales. O sea, ¿De qué manera podemos pararnos como soberanos y autónomos cuando estamos enterrados con los organismos que detrás de ellos están los poderes económicos concentrados?

JUAN: Bueno, esa es una de las fatalidades, que tienen su origen en el primer empréstito *Rivadaviano*, que fue pagado ochenta años después y, un empréstito que fue totalmente fraudulento, porque, realmente, los Rivadavianos y, posteriormente, los que nos llamamos Argentinos, fuimos estafados por ese primer empréstito porque nunca llegó esa plata, constante y sonante, a la Argentina, a Buenos Aires, no? Pues bien, pero entonces, decía que, efectivamente, ese Estado Nacional Argentino, nació endeudado, ¡con otras deudas! además de las de Rivadavia, ¡con otras deudas! Y los sucesivos gobiernos de Mitre, Sarmiento, de Roca, se siguieron endeudando. Recién hubo un suspiro cuando Perón pagó la última deuda externa que había contratado la Argentina, en su primera presidencia, en su primera presidencia. Ahora, el mismo gobierno, en la primera presidencia, asumió un nuevo crédito con el EXIMBANK –el Banco de Importación y Exportación- que en aquella época eran 125 millones de dólares y, si hoy pensamos en 125 millones de dólares... es nada! Es nada. Bueno, el dólar se ha devaluado mucho –no tanto como la moneda argentina, pero se ha devaluado-. Pues bien, pero entonces, con el derrocamiento de Perón, con la llamada “Revolución Libertadora”, la Argentina se adhirió al Fondo Monetario Internacional y Frondizi volvió a endeudarse, no es cierto? y desde esa primera deuda, de Frondizi, - porque se sucedieron otras, más otras, más otras, con los sucesivos gobiernos- y con los intereses que se iban acumulando, bueno, se llegó hasta la época del proceso militar en que la Argentina tenía una deuda de más de seis mil millones de dólares, por parte del Estado Argentino, más dos mil y algo de millones de dólares de Deuda Privada. Y ¿Por qué menciono esta última deuda? Porque el proceso militar nacionalizó, estatizó, esa deuda privada; o sea, más de diez mil millones de dólares. Bueno, esa deuda, acumulada, tuvieron

que ser enfrentadas por los gobiernos que le sucedieron, los gobiernos democráticos que le sucedieron al gobierno militar, y Néstor Kirchner llegó a un... pagó la deuda que teníamos con el Fondo Monetario internacional, la pagó íntegramente..., íntegramente. Y refinanció la otra deuda –porque no solamente le debíamos al Fondo, y no solamente hoy debemos al Fondo (porque la última deuda que se contrajo con el Fondo, bueno, en números redondos, 45 mil millones de dólares- pero la Argentina debía, y debe, más de 200 mil millones de dólares, en este momento. Seguramente me quedo muy corto, ¿no es cierto? además de las deudas privadas contraídas en el exterior, además de las deudas provinciales y las deudas municipales, no es cierto?. Kirchner logró refinanciar esa deuda con quita, y que es, en parte, la que con la refinanciación y con la acumulación de intereses, fueron generando esta deuda terrible de la que no tenemos salida sino ‘rifando’ el país. Menem entregó la mitad del patrimonio... de los bienes del patrimonio nacional a través de... cumpliendo con el plan Brady, no es cierto?, bueno, y eso sirvió para pagar mínimamente la deuda. ¡Mínimamente!, mínimamente la deuda. Pero eso sí, se pagó mínimamente, pero los argentino perdimos los ferrocarriles, las obras de salubridad, electricidad, el petróleo, la aviación, no es cierto? aerolíneas... la ‘Joyas de la Abuela’.

40:38 - ENTREVISTADOR: Primero, antes de agradecerle enormemente, una pregunta abierta: ¿Qué siente, profesor Juan Vilar, con un lugar tan determinante de la historia que es ahí, la zona del Espinillo, el Arroyo Sauce, qué sentimiento le despierta estar a pocas leguas, como decía en los documentos que esta batalla se dio a 4 o 5 leguas de “La Baxada”, qué sentimiento..., un poco también vinculado a esto, que es algo que parece tan de atrás en la historia, hoy está vigente en una Junta como el ABYA YALA y en éste grupo que ustedes sostienen?

JUAN VILAR: Bueno, yo amo la naturaleza, me gusta, y la defiendo. Yo tengo mucho cariño por esta tierra entrerriana y añoro ver esos... ese mar azul a que daba lugar la relación de los linos, de las plantaciones de lino que se hacían acá en Entre Ríos, y que ahora han desaparecido. Ahora, la Junta ABYA YALA, todos los años, vamos a recordar El Espinillo y su medio ambiente, y su naturaleza, y sus vegetaciones, y sus lagos, no es cierto? Todo su entorno nos resulta muy nuestro, pero muy nuestro de adentro... que nos llega adentro. Y bueno, en El Espinillo recordamos que, verdaderamente, esto es parte del ABYA YALA que significa ‘Tierra de Sangre Vital’, por eso ahí hemos instalado un monolito y ese monolito ha sido trasladado tres veces de lugar, ¿no? hasta el lugar definitivo que, me parece que es muy próximo a la iglesia. Pero entonces, en el segundo traslado que se hizo, o en el primer traslado, en realidad, ahí plantamos dos árboles, dos árboles nuestros: uno era un Ceibo y el otro creo que era un Ñandubay... bueno, y ahí esta creciendo, ahí está creciendo...

44:19 – ENTREVISTADOR: Y qué es lo que pensás que les dejarías a los chicos jóvenes, a las chicas, a los chiques, que hoy se encuentran con un mundo globalizado, tecnologizado y que, por ahí, no conocen esta historia, pero que les toca vivir la época del cambio climático,

de esta crisis civilizatoria, ¿qué reflexión política o histórica puedes dejarles a estos chicos que hoy se encuentran con éste mundo?

JUAN VILAR: Bueno, la primera, y antes que nada, es que esa etapa tan linda de la vida, que es la juventud... la aprovechen, la aprovechen bien con su familia, con sus amigos... activamente, estudiando, haciendo deportes, haciendo una vida sana, divirtiéndose... sanamente y estudiando y preparándose para su futuro, no es cierto? Pero entonces, yo creo que a través de la Educación, en esta época, se tiene alguna conciencia acerca de la importancia del cuidado del Medio Ambiente –cosa que nosotros no teníamos cuando estudiábamos, cuando iniciamos nuestro estudio en nuestra escuela primaria o secundaria-. Y yo creo que la mirada fundamental tiene que ser puesta ahí, fundamentalmente. Y de ahí derivan muchas cosas, ¿no? Es decir, tratar en lo posible que lo que contamina el Medio Ambiente pueda ser reciclado, reutilizado; por ejemplo, el plástico, que en este momento está envenenando, junto con los residuos de la industria, los ríos y los mares, no es cierto?. Entonces, es importantísimo y es fundamental, porque pareciera que es la cuestión central del mundo actual cuidar la naturaleza, es la cuestión central, por supuesto... dejando de lado las espantosas guerras que continuamente se producen, no es cierto? y que están dando lugar a una fabulosa contaminación del Medio Ambiente... sus bombas y toda su... su arsenal armamentístico, no?

47:58 – ENTREVISTADOR: Profesor, muchas gracias. Gracias por su tiempo, por su generosidad y por todo lo que hace.

JUAN VILAR: Bueno... de nada, es un gusto poder... conversar sobre estas cuestiones que, creo que son centrales, aunque hayan quedado otras cosas en el tintero que, claro, no era posible abarcarlas en corto tiempo, ¿no?

48:31 – ENTREVISTADOR: Por supuesto, pero que hace muy bien, no perder de vista la memoria, no? Porque cuando nos olvidamos las historias... es más fácil que nos avancen.

JUAN VILAR: Por cierto. Sí. Claro y, como una recomendación para la juventud... Cuando yo estudie el primario y el secundario, no existían en argentina ni televisión, ni mucho menos computadora, celulares, no es cierto? Hoy los chicos viven otra realidad... y muy apegados a sus celulares o a sus computadoras. Pues bien, allí encontrarán un millón de cosas útiles... y ciertas; ahora, también encontrarán basura, no es cierto? De modo entonces, que hay que tener, o deben tener, debemos tener mucho cuidado en poder separar lo bueno, lo cierto, lo auténtico, lo histórico -por ejemplo- de nuestro pasado, de lo que es puro... -repito el término – o basura, o errores, o falsificaciones, o cuestiones inciertas; que es imprescindible seleccionar y dejar de lado, no? es importante, digamos esto, como advertencia, ¿no? ¡Como advertencia!

ENTREVISTADOR: Muchas gracias.

Entrevista a Juan Borrás - Paso de la Arena (Anexo N° 6).

Temática: *Vivencias de la cuenca.*

00:01 ENTREVISTADOR: Muchas gracias por recibirnos, estamos en la casa del señor Juan Borrás, nosotros estamos haciendo una especie de investigación, relevamiento de historias que transcurren dentro de lo que llamamos la cuenca del arroyo las conchas. Es una cuenca grande que tiene varios sub cuencas, pero entre ellas hay un lugar que queremos conocer y queremos dar a conocer, que es el paso de la arena. Entonces venimos a visitarlo para que, por ejemplo, yo le pediría de arranque Don Juan que me diga dónde queda paso de la arena. Exactamente para quien no conoce y pueda escucharlo como quien dice

JUAN BORRAS: Bueno. Paso de la Arena, si ustedes conocen el Puente Carmona de la Ruta 10, del arroyo Las Conchas. Un kilómetro más o menos a mano derecha entra más o menos a un kilómetro y medio más adelante van contra otra curva y hace este trabajo que agarra la ruta diez. No sé si ustedes conocen la ruta diez. La que va a las termas de María Grande. Esa es la Ruta diez. Y bueno, ahí se van a encontrar en la ruta doce. Para ir a pasar la arena, van a encontrar el arroyo, las conchas, qué dice usted. Es un puente alto y bueno usted ahí a un kilómetro más o menos va a encontrar la entrada a derecha que siempre está a la policía caminera por la doce pero usted dobla hacia la derecha y a poquitos metros ahí nomás va a encontrar la estación de tren que hicieron nueva hora, bueno usted agarra la derecha ahí cuando encuentra la estación nueva y hace una curvita y agarra la diez lo lleva de María Grande a Cerrito va por cerrito puede ir por la doce o puede ir por la diez pero si usted agarra la doce va a ir a dar con ese puente que yo le digo, Carmona, que es un puente alto, que mira para abajo está bastante seco, muy poca agua, pero crece cuando llueve. A su derecha va a encontrar un viejo almacén que todavía está en vigencia, que es de un tal Puntín. A los pocos metros, doscientos metros por ahí va a encontrar la entrada a la Paso de la Arena es ripio y ahí va a llegar y va a dar siguiendo todo el tiro por el ripio más o menos diez kilómetros o doce va a encontrar el puente que es una calzada. No sé, yo, de que me acuerdo, ese puente existe. Es bajito, son arroyos muy bravos cuando llueve mucho, muy bravos de mucho ancho de creciente.

03:08 ENTREVISTADOR: Me imagino, don Juan, empezemos por el comienzo. Usted nace y se cría como se dice. Nacido y criado en Paso de la Arena. Hace cuántos años que nació y cuéntame su niñez, su niñez en ese lugar. Su niñez y el entorno. ¿Cómo usted lo veía al lugar?, ¿a dónde le gustaba ir a jugar?, ¿qué había? Usted me dice que estaba el Arroyo de

Las Conchas. Si había otro arroyo, que otro. Descríbanos un poco el lugar donde nació y el seno de la familia también un poco cuéntenos desde el comienzo su niñez.

JUAN BORRAS: Yo nací ahí en Paso de la Arena, me crié ahí, trabajé ahí hasta los dieciocho años. A los veinte me tocó el servicio, dos años atrasado. Porque me querían salvar del servicio militar y era imposible, yo a mi padre siempre le decía que somos tantos hermanos, me hacía la gestión un tal Boyken, Luis Boyken, no sé si los recuerda. Era un rematador del ejército y él me decía que yo no tenía que hacer servicio vos con el trabajo que vos no podés, bueno, y mi padre aceptó. Porque yo era el único de todos los hermanos que somos, quedé con mis padres y la casa de mis padres es esa que está ahí al lado. Ahí quedó él, vino a comprar la casita. Pero yo le ayudaba a él a sacar leche, era un gurí, y tenía que llevar la leche a la quesería. Repartirle leche a la gente pobre, que había mucha gente pobre. Y tenía la orden del patrón, que era un tal Schalpetter, de darle la leche a esa gente, sacarle y darle, porque no tenían recurso, ¿no? Entonces, yo muchos años trabajé sacando leche a mano para darle de comer a esa gente o sea darle una leche.

05:12 ENTREVISTADOR: ¿Por qué se llama Paso de la Arena, Don Juan?

JUAN BORRAS: Bueno, lo poco que yo sé de esas cosas, dice que era un paso lo que había antes. Era un paso y era todo arena y hay arena. Actualmente hay arena. Y por eso dice que cuando hicieron ese puente le pusieron Paso de la Arena, según lo que yo sé.

05:39 ENTREVISTADOR: Y cuando usted era chiquito, ¿qué población tenía la localidad?

JUAN BORRAS: No sé los que habrán sido, pero eran muchas familias. Muchas familias, yo me acuerdo de ser gurí, íbamos a la escuela y éramos ciento sesenta, ciento setenta, que por ahí anda un pedacito de la escuela todavía que tengo unas fotos. E íbamos turno tarde, mañana y tarde. Íbamos a ese fuera semejante cantidad de chicos. Así que póngase a pensar cuántas familias había ahí. Y toda gente humilde, humilde. Vivíamos todos en rancho. Y bueno, así nos criamos trabajando toda la vida. La infancia de nosotros, prácticamente, fue trabajar. Porque éramos prácticamente tantos hermanos. Y hay veces, mi padre era el que trabajaba por un sueldo, después mi hermano a medida que fueron criándose, empezaron a trabajar en la estancia, establecimiento, así antes no era un empleado usted, era una persona cualquiera que lo buscaban para trabajar e iba a hacer a changas, a sacar árboles, a arrancar maíz, a sacar arena, se sacaba arena ahí también, en el Paso de la Arena y se vendía. Que yo fui el último que quedé trabajando con un petineo que por esta también, y con cuatro caballos se sacaba la arena a mano y se sacaba a un lugar firme donde los pocos tractores que había, que lo más era todo carro, carro de cuatro ruedas y carro de dos ruedas

y los cargábamos y nos pagaban, no sé, no sé, la moneda que habrán sido, pero se vivía, porque la plata valía, la plata valía.

07:50 ENTREVISTADOR: Cuéntenme un poco más de la arena, porque hoy lo dijo ahí, se llama justamente porque de alguna manera se juntan, pero es un fenómeno de ¿dónde viene?

JUAN BORRAS: Lo trae la creciente, cuando crece un arroyo pero no lo deja en Paso de la Arena. Lo deja en el lugar que se llama El Quebracho. El Quebracho se divide por el agua, de la mitad del agua del arroyo a la derecha para aquel lado, después cuando vamos le voy a decir. Y de ahí para acá el agua divide el arroyo Paso de la Arena, con El Quebracho. El agua...

08:28 ENTREVISTADOR: ¿Como distritos serían o qué? ¿o en qué sentido lo divide? ¿Son dos localidades?

JUAN BORRAS: Y sí porque Paso de la Arena está de la mitad del arroyo. Para allá, es Paso de la Arena y, de la mitad del agua para acá, es Quebracho. Lo divide el arroyo, según lo que yo tengo entendido. Y la arena, la mayoría de la arena todos los bancos enormes de arena quedaban en El Quebracho, en el arroyo del Quebracho, pero quedaba en Paso la Arena siempre la más cantidad de arena en los bancos. Yo habré sacado millones de kilos de arena con mi padre y con mi hermano. Yo era un gurí y andaba atrás de mis hermanos sacando arena. Y se vendió mucho.

09:12 ENTREVISTADOR: ¿Y a caballo?, dígame ¿Cómo se saca?

JUAN BORRAS: Era un trineo, estaba hecho de un cenicero de una máquina a vapor. Creo que ustedes no lo han conocido nada. Era un alto así, treinta centímetros más o menos de alto el cenicero y tenía un metro veinte más o menos de ancho, por un metro y medio largo, y eso se le ponía un balanzón que se llamaba adelante la parte abierta, y ahí se ponían cuatro balancines con tiros de cadena, y ahí se ponían cuatro caballos, caballos grandes, se le echaba medio metro de arena, que el medio metro de arena más o menos pesaba novecientos kilos. Y ahí los hacíamos marchar a los caballos, los sacamos a un lugar como cien metros, ciento cincuenta metros y allá íbamos y descargábamos a pala, e íbamos haciendo un montón y montón o parvas así de arena. Y ahí venían los carros, los tractores que había con uno de los acoplados y cargaba. Si se pagaba todo en contado y a veces no querían cargar ellos iban al arroyo a bañarse y nos pedía que le cargáramos nosotros el camioncito o el tractor o el acoplado o carro y ellos se iban al arroyo a pescar o bañarse, un

agua hermosa, cristalina, agua corriente, que es el mismo arroyo que viene a parar a las Conchas, a La Picada, es el mismo arroyo.

11.06 ENTREVISTADOR: ¿Pero ahí cómo se llama entonces? ¿Ese es el Quebracho que me dice?

JUAN BORRAS: Del quebracho, esa agua del quebracho viene a parar acá. A la Picada, acá en el puente alto de la concha, ¿no? Y hay un lugar en El Quebracho, que se llama Las horquetas. Ahí se juntan los dos arroyos, así. Se junta el Paso de la Arena o Tala que le llaman también, va hacia el lugar de la horqueta este va por acá y este otro va por acá, y cuando crecen esas aguas no sabe lo que, así hace el agua, pero enormes creciente. Usted cae ahí, no sé dónde va a parar.

11:55 - ENTREVISTADOR: ¿Eso se acuerda cuando era gurisito? ¿Qué relación tenía usted de chico con sus hermanos y amigos y los gurises de la escuela con los arroyos?

JUAN BORRAS: Y compartíamos las pescas, las sacadas de arena, cazar bichos, pescar. Éramos gente que nunca tuvimos un problema entre el compañero, ni en la escuela, ni nunca. Yo le digo siempre a mi hijo, tengo tres, y ellos me dicen como me gustaría que volviera eso papi, me gustaría. Y bueno, y yo ya le digo. Mi padre me sacó de la escuela, pasé a tercer grado. Pasé. Me sacó de la escuela para mandarme a trabajar. A las casas de un tal Mancilla Juan, que está vivo ese hombre. Han quedado cinco personas de ochenta y pico y noventa años y más de noventa. Ese Juan Mansilla vive todavía, y vive en Azul, provincia de Buenos Aires. Está en una estancia con un hijo, y hace poquito porque tenemos comunicación con una hija que vive acá para el lado de los Fontanas allí, calle Churruarin, no me acuerdo como se llama el barrio. Y me contó que había quedado ciego, pobrecita. Y ese hombre me pidió, le dijo a mi papá, porque antes era así, ¿Sabe cómo le decían antes? ¿No me lo puedes conllavar a tu hijo para que trabaje con nosotros? Conllavar se llamaba. Así nos decían. Bueno, y mi padre como había tanta miseria, no me alcanzaba y bueno, mis hermanos los otros trabajaban por otro lado y siempre buscando una moneda para comer. Y a mí me puso el sueldo de cincuenta centavos, un par de alpargatas y la comida. No recuerdo cuantos años estuve. Y ese era el primer trabajo que agarre. Después de haber sacado leche en mi casa, de ayudar a mi padre, a mi madre. A criar chanchos, gallinas, ovejas. Todo lo que se podía criar. A hacer huerta. Y bueno, y así seguí. Y después mi padre se jubiló y la convivencia así terminaron con la forma de vivir desde que éramos gurises. Era todo un compañerismo tan lindo. Y de la escuela le iba a decir, de tantos que íbamos antes. ¿Sabe hoy? Está cerrada, no hay ni un chico. No hay un chico.

14:56 ENTREVISTADOR: ¿Y por qué se le ocurre que pasó eso? ¿Qué se fueron?

JUAN BORRAS: Y porque la gente se fue, la tecnología destruyó, la tecnología fue para la gente que tenía, ¿no? Y la pobre gente no tenía a dónde, porque se arrancaba maíz. El trabajo que había más grande cuando de las cosechas era la gente que arrancaba maíz a mano, con maleta, con tarro. Las familias enteras. Sacando, trabajando, en la arrancada de maíz. Y le pagaban. Y bueno, y ahí yo como ser también andaba aprendido atrás de mis hermanos sacando maíz, cinco o seis bolsas me sacaba y a mí me anotaban eso porque a mí me la pagaban también, y después a la una de la tarde iba mi padre con una chata carro que no sé si ustedes conocen una chata carro, con tres caballos, a levantar toda la bolsa de maíz en espiga. Las cosíamos y después con mi padre nos íbamos a la casa donde nosotros vivíamos, que quedaba lejos y cargamos treinta bolsas a cuarenta bolsas y nos íbamos. Y en la casa donde nosotros vivíamos ahí, el patrón tenía un lugar que se llamaba El Trojero. El Trojero era un palo largo de quince metros de altura, más o menos. Allá arriba tenía una rondana. Y ahí pasaba un cable. Así iba cuesta abajo. Hasta allá que el palo que andaba el final de donde iba el tacho trojero, estaba un metro y medio más o menos, nosotros arrimábamos la chata carro ahí y le echamos dos bolsa y media a ese tacho y de la otra punta yo lo tiraba con un caballo. Y cuando llegaba al palo allá arriba, bien al centro estaba colocada la troja, y se hacía de caña de de girasol, a una distancia así los alambre toda la vuelta, toda la vuelta, hasta que subíamos más o menos doce o quince metros de altura la troja, a esas trojas le cabían más o menos dos mil quinientos, dos mil ochocientos bolsas, todo en espiga y bueno, se hacían tres o cuatro trojas de maíz, después con el tiempo se trillaba, cuando usted quería trillar o vender el patrón, se arrimaba una máquina de arrastre que había de un tal Moisés Rivero, y con un tractor de aquí al tapial allá, le ponían una correa bien derechita. Entonces ese tractor le daba marcha y con la polea empezaba a mover toda la máquina, hacia todo el movimiento la máquina, no tenía motor. El movimiento lo hacía el Tractor.

Y se trillaba el maíz. Había quince -veinte personas trabajando. Hoy con una sola máquina hace un solo tipo, o dos personas porque uno va con el tractor, con la tolva y el otro va manejando.

18:33 ENTREVISTADOR: Las tecnologías vinieron. Por eso. Y eso hizo una destrucción. Es un adelanto, ¿no? Pero la destrucción de la gente es total. Total.

JUAN BORRAS: Entonces, todo eso no fue trayendo a la ciudad, a amontonarnos. Ahora, yo le digo, en aquella época la gente que no hizo una casa porque no quiso. Porque no quiso, porque la plata valía, valía la plata, yo como ser acá lo que tengo lo hice todo a brazo, con mi mujer. Y mi mujer trabajaba acá, hacía cosas, torta, empanada. Todo eso. Y así construimos todo lo que tenemos no es mucho pero bueno a nosotros nos sirve.

19:37 ENTREVISTADOR: Por supuesto. Don Juan, usted me trae estas reflexiones sobre cómo la tecnología trajo beneficio, pero también generó problemas con destrucción de puestos de trabajo, de saberes que tenían que ver con la identidad. ¿Y qué me puede decir acerca también de cómo la producción fue avanzando con los montes? ¿Usted vio ese avance de la frontera agrícola que empezó a crecer de una manera? Hoy se lleva hasta los rincones al lado de la ruta se produce. En el afán por el rindex. ¿Se acuerda de la transformación cuando usted de chico había mucho monte, las selvas al lado de los arroyos? ¿Cómo me describe lo que sería el entorno?

JUAN BORRAS: Mucho monte no hubo en Paso de la Arena. No hubo mucho monte. Fueron campos que le podríamos llamar, se le llamaba antes campo duro. Campo duro quiere decir que nunca fueron campos virgen, que nunca se sembraron. Los árboles se destruyó todo. Hoy se destruyó todo. Si yo me voy a parar al lugar donde trabajamos con mi padre, que yo fui el que quede con mi padre y después se jubiló él y me quedé yo en el lugar de él a trabajar. Yo hoy me voy a parar al campo donde yo trabajaba, y no puedo caer que cómo está ese campo, porque voltearon todas las taperas que habían, sacaron todos los alambrados. No quedó nada. Hoy se maneja con el bollero. ¿Me entiende? Y antes no, antes era arreglar el alambrado aquel, hacer el alambrado acá, hacer el alambrado allá. Los árboles que había muy poco se tocaban. Hoy no ha quedado un árbol, no ha quedado una tapera. Hay algunas tapera, sí, que todavía tienen algunas paredes paradas, pero después lo otro es todo destrucción. Los campos duros no quedaron más.

21:52 - ENTREVISTADOR: ¿Esa zona era de engorde animal o era de producción de cereal?

JUAN BORRAS: La gente tenía las chacritas que se sembraba, se hacían con la maquinita con los arado de mancera que se llamaba, con arado simple, arado doble, y se tiraba con cuatro caballos, cinco y hacían unos pedazos de chacra, hermano, no era como hoy cientos y miles de hectáreas. Pero claro, ¿con qué iba a hacer eso? Y todo antes era maquinita chica, cortadoras de alfa, para hacer parva, para tener pasto para los animales, pero todo era en miniatura. Hoy son fardos, son rollos, son. No sé, la cantidad de avance que tiene eso hoy. La siembra. Antes era todo por eso hoy, la tecnología trillar en los maíz semis secos, los trigo semis secos. Y hoy yo siempre digo que la cosecha hoy es todo rápido. Antes se sembraba, había que esperar para sembrar, y hoy van arando, van sembrando, van trillando y es una cadena que no se corta nunca, nunca se frena. Y antes no, la gente se conformaba con muy poco. Y tenían hacienda, tenían sus praderas para engordar animales. Y hoy veo el feedlot, como ser una cosa que usted en cien metros por cien mete cincuenta animales, y le va dando de comer, lo va engordando ahí ¿Cuánta rapidez de avance que hay? Y antes no, la gente tenía cien animales y tenía, no sé, trescientas hectáreas de campo y ahí tenía su animalito, pero no lo sembraba, forraje, así a campo, campo duro.

24:12 - ENTREVISTADOR: Juan, ¿alguna historia que se le quedó grabada en la memoria, algún episodio, algún hecho que haya sucedido, que pueda ser un dato curioso, una visita de alguien? Lo que sea que se acuerde de alguna anécdota en especial que nos quiera contar cuando era más chico. En particular que siempre la haya tenido presente por alguna razón.

JUAN BORRAS: Las cosas son tantas, las cosas que uno tendría que contar desde que era gurí, de nuestros padres, las historias de nuestros padres que yo siempre digo que la riqueza de ellos ¿sabe cuál fue?, la de tener hijos. Yo tengo un pariente y mi mujer tenía otra pariente que tuvieron dieciocho hijos, ahí en Paso de la Arena. Él falleció. Ella todavía vive. Es una señorita. Tiene ochenta y tres años cumplió el otro día. Está en Tabossi, le dieron una casa allá. Y la alegría de nosotros era juntarnos a jugar a la pelota, con una pelota trapo, en pata. Y vivieron felices.

Y tantas cosas lindas que hemos vivido dentro de todas las pobreza que teníamos, vivimos contento, trabajando, siempre ayudando a nuestros padres, y que yo me acuerdo de historia, he tenido tanta, de hablarle como ser. Mis padres, yo me acuerdo cuando a veces no teníamos para comer a la tarde noche. Me mandaba mi mamá en un caballo moro. A cazar una perdiz para hacer polenta a la noche. Y si no salíamos con un farol, que hay ahí faroles está colocada con la chapa y todo. Nos mandaban a cazar perdices para tener para comer el otro día. Pero después la vida de nosotros, de gurises, fue trabajo y lo poco de jugar no teníamos un juguete, hacíamos algunos juguetes con algunas latas de sardinas, le poníamos unas ruedita de tapitas cerveza y bueno, y jugar a la pelota era con una pelota de trapo. Esa fue en nuestra infancia. Yo hoy hablaba que quería que viniera hoy, un muchacho de Torrilla que si alguna gente pobre hubo en Paso de la Arena fue esa gente Torrilla, que ojalá pudiéramos entrar cuando vayamos para allá, para decirle a donde vivían. En la orilla de una barranca, del Paso de la Arena.

Y esa gente también tan, pero tan pobre que hoy yo siempre doy gracias a Dios y decir que contento con me pone a mí, las hermanas de ese muchacho de los padres murieron. Él es el único varón. Las hermanas de él son como cuatro. Y si ellas se vinieron del campo, porque murieron los padres y podercitos, a criarse en la casa la tía, en la casa del otro tío, así los trajeron del campo y lo fueron metiendo y lo mandaron a la escuela y hoy son abogadas, son escribanas, son contadoras. Tienen los departamentos en frente del hospital San Martín, se casaron bien, tienen un bienestar, y que alegría que me da a mí porque ellas siempre se acuerdan de mí, que yo sacaba leche y les daba ellos, siempre se acuerda. ¿Y qué cosa linda que es no?, que lo sepa reconocer, lo que uno ha hecho para que ellos pudieran seguir.

23:37 - ENTREVISTADOR: Juan. Y hoy a la distancia que cuando piensa, le escucho el sentimiento que tiene, que siente por ese pedacito de Entre Ríos bañado de arroyo y arena, que cosa lee?

JUAN BORRAS: Yo siento una gran alegría, de haber, porque yo a Paso de la Arena toda la vida lo defendí. Defendí es una forma de decir, que me gustó siempre, me gustó la gente y respeto todo. Y yo donde voy y a mí me reciben con mi mujer y siempre nos piden que nos quedemos, que nos quedemos, pero nosotros tenemos lo nuestro también. Y es una alegría para mí haber nacido en ese lugar y conocer tanta gente. Y yo anduve siempre entre gente grande. ¿Sabe qué hacía yo? Tenía doce años, tocaba el acordeón. Y toco el acordeón. Y me juntaba con toda esa gente, veinte, treinta personas o más ¿Sabe qué hacíamos? Salíamos por la calle. Yo tocaba el acordeón e íbamos a dar serenata. A los ranchos. Todos de a pie con damajuanas de vino, y nunca en mi vida, nunca en mi vida, tomé un trago de bebida. Nunca. Nunca, y fumar fume unos años, y hoy hace treinta y nueve, cuarenta años que deje el cigarrillo, no me dominó. Y esa gente yo la siento tanto, porque a mí me querían como un hijo todo. Todo. Porque yo era un gurí que andaba entre ellos, con caballos de tiro. E íbamos a un rancho y tocaba el acordeón y bailaban y jodían. No sé a qué hora en la madrugada era. Nunca nadie nos echó. Al contrario, salían afuera, al patio, a bailar, a joder, a gritar. Prendían un farol, porque antes no había luz. No manejábamos todos así en el oscuro nomás, y sino en un ranchito había una lamparita, que no sé si ustedes conocieron la lamparita. Era una botellita así y tenía una mecha de camiseta y le echaban kerosene, y esa mecha se mojaba y le prendían arriba a la mechita y alumbraba. Y se colgaba en un esquinero de un rancho así. Esa era la luz que teníamos.

31:13 - ENTREVISTADOR: ¿De qué apellido se acuerda de las familias amigas y algunas para lo que se le venga a la memoria, que podamos decir?

JUAN BORRAS: Familia y amigos, porque había de todo. Yo como ser conozco Paso de la Arena, tanta familia, tantos amigos, tanta familia, o que antes había unión, había unión y usted nunca, nunca usted por las buenas o por las malas, la gente siempre estaba al lado de uno. Siempre tuvimos todo. Qué es lo que yo digo. ¿Qué tanta división tenemos hoy en día, egoísmo? Y yo eso no lo acepto, siempre quiero ser el que fui y digo yo, voy a hacer hasta que me muera como fui, nunca voy a cambiar, porque la familia que yo conocí como ser, mi suegro, mi suegra, que por ahí están, un pedacito de pan. Me crié con todos los hijos de ellos porque vivíamos cerca. Más o menos de dónde yo estaba, dónde estaban ellos, ocho cuadras. Y esa familia era un pedazo de pan. Ellos tenían diez hijos y llegaban diez más y hacían torta fritas, me acuerdo y un pedacito para vos, un pedacito para vos. Todos recibían un pedacito, ¿entendes? Y yo digo que, después los hermanos de mi suegra, los hermanos de mi suegra. Toda mi familia me recuerdo todo, todo, todas las fotos que están acá. Todas esas son familia y amigos.

33:04 - ENTREVISTADOR: ¿Y usted tuvo un almacén?

JUAN BORRAS: Sí. Que lo van a ver dónde está, qué es un lugar que tendría que ser hoy algo que es histórico.

33:17 - ENTREVISTADOR: Declarado un monumento histórico para la historia.

JUAN BORRAS: Exactamente. Ese era un lugar, almacén de ramos generales. Que ese pedazo de estante que está ahí, eso era que yo lo compré cuando me vine, y ahí donde tenían tornillo remache, no sé, cosa, pero era mucho más grande, yo la traje compró un pedazo.

33:48 - ENTREVISTADOR: ¿Qué es un almacén de ramos generales? Hoy los chicos conocen los shopping y las grandes superficies.

JUAN BORRAS: Y antes, antes tenían de todo. Lo que usted buscaba, buscaba ropa, tenía ropa. Buscaba calzado, tenía calzado. Buscaba alambre, tenía alambre. Buscaba tornillo, tenía tornillo. Todo, todo lo que ustedes necesitaban. Necesitaba una herramienta, iba y compraba ahí. Estaba, género, pantalones, bombachas, botas, alpargatas, lo que fuera. Lo que usted necesitaba en esos almacenes estaba. Por eso se lo llamaba almacenes de Ramos Generales. Había fuentones, palanganas. Lo que usted buscará, eso se le llamaba ramos generales. ¿Me entiende? Y era una cosa tan linda. Después buscaba lo que buscaba para el consumo de la comida, todo. Y todo se vendía suelto. Se vendía el arroz suelto, la yerba suelta, el azúcar suelta. Todo, todo suelto. ¿Me entiende?

34:59 - ENTREVISTADOR: Juan le pregunto, ¿usted dijo que toca el acordeón?

JUAN BORRAS: Sí.

35:05 - ENTREVISTADOR: Y le escribió algo, alguna canción o alguna letra tiene que haya pensado, o de algún autor que le escriba a Paso de la Arena.

JUAN BORRAS: No, no. Por ahí si mi hermano sabe algunas historias escritas para Paso de la Arena. Pero yo no, no me dio la cabeza para eso, he hecho algunos principios y quedaron ahí, vio que cuando para todo se nace ¿o no? Sí. Y era muy lindo, pero yo Paso la Arena, le digo hasta el día de hoy lo defiendo, que no se cuánto seremos, no sé, pero me cae tristeza ver tantas taperas de la familia de nosotros y de tantos amigos que se fueron. Miren una cosa que igual que las fiestas antes que se hacía en un casamiento, aquellos farolitos que estaban allá colgados, eso eran diez, doce, quince faroles prendidos abajo los árboles, le hacían las pistas ahí abajo los árboles. Y ahí se hacía el casamiento. Se carneaban lechones, corderos, asado, se hacían reuniones y a toda era acordeón y guitarra, y mi padre tocó el

acordeón, y mis hermanos, y ellos eran los acordeonistas en aquellas épocas cuando yo era un gurí, y me acuerdo como si hoy fuera, y los recuerdo tan tan patente. Y yo por eso cuando hay en internet así fiesta de que hasta ahora en la parte del Chaco, por Formosa, Santiago del Estero, Corrientes. Hay todas esas fiestas que actualmente todavía existen. Y me encanta ver eso. Y me trae tantos recuerdos. Y bueno, las fiestas se hacían así, se compartía todo con la gente, con la familia, con los amigos. Era una cosa tan linda para nosotros. Que hoy la juventud yo digo que el celular destruyó tanto, como la computadora, un avance tecnológico para algunas cosas muy buenas. Pero para otra fue destruir. ¿O estoy equivocado?

ENTREVISTADOR: No está equivocado.

JUAN BORRAS: Porque hoy yo ando en fiesta siempre, ahora con mi mujer que también enferma pobre de depresión por ahí me tengo que quedar, pero a mí me encanta salir a andar con la gente. Charlar, tocar el acordeón, joder. Pasar los días lindos. Y hoy usted va a una fiesta y están todo con el celular. No se comparte nada. No sé si ustedes ven esas cosas así. Pero yo lo veo y digo yo, pero la familia parece que no existe, estamos de frente y parece que no. Que no existe la familia. Estamos totalmente desubicados en eso me parece a mí.

38:31 - ENTREVISTADOR: Y qué mensaje, un poco para ir justamente le diría a esos padres o a esos gurises que puedan hoy nacer, o que hayan estado ahí en Paso de la Arena, ¿qué reflexión le dejaría en cuanto a su relación con ese lugar de la provincia?

JUAN BORRAS: Lo que yo siempre les digo que hay que volver, hay que volver un poco para atrás, dejar un poco la locura que tenemos, digo yo me encierro como uno más, no quiero ser mejor ni nada, ¿me entiende? Yo quiero que ellos sean familia buenas, que sean amigos buenos, que que traten de compartir, de hacer cosas, de aprender, porque yo como le puedo decir yo no tuve escuelas, porque mi escuela fue la calle, yo trabajé en reparto de gaseosa, de cerveza, años, años poniendo el lomo al peso, hasta que me jubilé. Y bueno y ellos dicen: ¡Uy no, no puedo trabajar en ese trabajo! Y yo les digo, hay que ponerse a trabajar. Un chico acá que quedaron pobrecitos sin madre, se murió la madre y vivían con ellos ahí unos mellizos y los otros días lo encontré en la calle ahí y me dice: ¿Te ayudo? Sabe por qué yo siempre le daba un peso. Le digo: Sí, ayúdame. Y le digo: ¿vas a la escuela? Sí, voy a la escuela. ¿En qué grado va? No sé, dice. Viven con la radio, con la televisión, con las computadoras, que les dan las netbooks y el teléfono celular. Y le digo: Pero, ¿y cómo no vas a ver a qué grado vas? No, dice Juancho, Juancho, me llama a mí. No, dice: digo, pero tenes que aprender a estudiar, a estudiar, a hacer algo. ¿Y qué voy a hacer? Yo no sé hacer nada. ¿Cuánto año tenés? Trece. Le digo trece. Le digo yo cuando tenía trece años, le digo yo. Andaban a distancia trabajando, hombreado bolsas. Está bien. Pero le comentaba que

tenía que hacer algo, ganarse la vida, le digo yo, ¿a los cuantos años van a empezar a trabajar? Yo conozco chicos que tienen treinta y pico de años cuarenta y todavía no han empezado a trabajar. Conozco mucho. Y yo les hablo, les digo. Y bueno, dice. ¿Qué vamos a hacer? Hasta ahora tenemos comida porque vamos al comedor. Mira qué fácil. Van al comedor.

41:24 - ENTREVISTADOR: Juan le podemos pedir un último, primero agradecerle la generosidad que comparta una partecita de su vida porque se nota que ha vivido mucho y tiene mucho para compartir. Podríamos grabar un pedacito de algún tema que le guste de acordeón así ya que estamos digitalizando la charla, ¿le gustaría o le parece demasiado ya?

JUAN BORRAS: No, yo tocar el acordeón no tengo problema. Ya no soy el mismo de antes tampoco. ¿Quiere que lo traiga para acá?

42:01 - ENTREVISTADOR: Sí, tráigalo para acá y se sienta ahí mismo. Tenemos todo preparado. Un pedacito para que acompañe la entrevista.

Entrevista a Mariano Saluzzio - Aldea Santa María (Anexo Nº 7).

Temática: Conservación del Suelo

00.03 ENTREVISTADOR: Bueno, en el marco de este proyecto de relevar historias que tienen que ver con la vida de la cuenca de La Conchas, y con las historias de la vida en la cuenca, bueno surgió claramente en este territorio situado de la cuenca, la idea fuerza, el camino, el concepto y el recorrido de lo que es la conservación del suelo. Y en ese marco, vinimos a la Facultad de Ciencias Agronómicas Agropecuarias de la Universidad Nacional de Entre Ríos a visitar al ingeniero Mariano Saluzzio. Buen día Ingeniero Mariano, nos contás ¿qué rol tenés en esta facultad y qué vinculación tenéis en particular con la conservación del suelo? Antes de ir a la primera pregunta.

MARIANO SALUZZIO: Bueno, cómo no. Bueno, yo soy ingeniero agrónomo egresado de acá, de la facultad en el año noventa y uno, ya hace unos cuantos años. Y ya desde estudiante, ya me vinculé con las cátedras que tienen que ver con el manejo y la conservación del suelo. Empecé como auxiliar alumno en tecnología de tierras. En esa materia, hoy soy profesor adjunto y soy profesor titular en una materia optativa que la llamamos conservación de suelo, pero cuyo objetivo es enseñar a el alumno que elige cursarla, la técnica de la sistematización. O sea, todos los pasos y la ejecución, y junto con los chicos, normalmente en el cursado de la materia, ejecutamos el trabajo de sistematización de un lote. Así que esas son mis tareas aquí en la facultad. Como no tengo dedicación completa en la facultad, también en mi actividad profesional específica, me dedico también, lógicamente, a la de

conservación de suelo, junto con otros dos técnicos que trabajamos en Entre Ríos, en algunas otras provincias, inclusive en las República Oriental del Uruguay. Y a la vez también soy productor agropecuario.

02:13-ENTREVISTADOR: También hay un proyecto puntual que, si no me equivoco, hay un trabajo con el INTA. Me hiciste mención. ¿Me podés ubicar en eso?

MARIANO SALUZZIO: Si. A partir de una iniciativa de quien hoy también está trabajando como director de regional del INTA Entre Ríos, ingeniero Jorge Goldenovich, que también es docente aquí en esta casa de estudio y con quien hemos trabajado normalmente muchas actividades que tienen que ver con la conservación de suelo, es que surgió, y a partir de la demanda propia de la zona, el proyecto de sistematización de la micra. La micra es una zona que involucra a Crespo y sus aldeas aledañas. Entonces, hay un proyecto de trabajo en conjunto que no tiene que ver solo con la sistematización, con muchas cosas productivas y sociales, ya que Crespo se vincula muchísimo con todas las aldeas que están alrededor. Aldea San Juan, aldea Jacobi, aldea Jean Miguel, Santa Rosa, aldea San Rafael, aldea San Juan. Bueno, son todas aldeas que están alrededor de Crespo y donde la gente tiene mucha vinculación con la ciudad. No hay nadie de Crespo que no tenga un amigo o un pariente en alguna de esas aldeas. La gente en las aldeas se vincula comercialmente con la ciudad y con la parte social y con las escuelas, etcétera. Y por eso es tan importante que Crespo no es solamente Crespo, es Crespo y toda la zona de influencia. Y a partir de esto es que surgió la posibilidad también ligado al mantenimiento de los caminos, que se realiza un proyecto de sistematización para toda ese sector, que son 70 000 hectáreas y que con la conservación del suelo no solo se logre ese objetivo primario, que es conservar el recurso, sino que también derivar menos cantidad de agua hacia los caminos y por lo tanto protegerlo mejor a todos los caminos que están vinculados con la producción y por donde tiene que salir toda la producción de toda esta zona tan importante. Acordémonos que es la zona avícola, por excelencia, de producción de huevo. Y si bien hay muchos productores que también tienen galpones de pollo, pero por excelencia la zona de Crespo es la producción avícola de ponedoras.

04:57 ENTREVISTADOR: Mariano, para comenzar a hablar de la importancia de la conservación del suelo, de ¿por qué hay que conservarlo?, ¿para qué?, antes tenemos que saber ¿qué es el suelo? Pero también te dejo abierto a tus, dirían ahora, “sentipensar”, además del concepto técnico del suelo en cuanto es, digamos, porque uno dice el suelo que pisa o el suelo que es tu terreno, tu terruño, tu territorio. Pero si a cualquier joven o cualquier persona hay que explicarle lo que es el suelo también desde una perspectiva, obviamente, de producción de alimentos, ¿qué es?

MARIANO SALUZZIO: Bien, esta capa superficial de nuestra tierra, donde ha existido una evolución a partir de la incorporación del agua de lluvia y los restos orgánicos, que se va

desarrollando una determinada formación estructural de las materias materiales originarios y que van permitiendo el buen desarrollo de las plantas sobre el mismo. Y eso es lo que nos permite que podamos sembrarlo y a la vez podamos tener la alimentación o los productos que alimentan el mundo. Y por eso es tan importante mantenerlo, mejorarlo o evitar que se degrade. La degradación del suelo, consiste en la pérdida de la capacidad productiva del suelo. Eso es degradación del suelo. Y hay tipos de degradación de suelo que son reversibles y hay otros tipos de degradación de suelo que no son reversibles. Doy un ejemplo: La acidificación es una degradación del suelo. Son las pérdidas de base, fundamentalmente calcio y magnesio, por ejemplo, por excesiva extracción o por excesiva aplicación de algunos fertilizantes nitrogenados. Y esa acidificación es reversible, por ejemplo, con una técnica de encalado. Entonces, encalo el suelo, revierto la acidificación y en relativamente poco tiempo puedo recuperar ese suelo. Hay otro tipo de degradación que se puede llegar a revertir, pero en un mediano plazo.

Por ejemplo, la degradación que el productor lo llama un campo muy “chacareado”. Un campo muy chacareado, normalmente un campo que tuvo muchos años de agricultura con excesivo laboreo. Estoy hablando, por ejemplo, un campo plano que no haya tenido erosión. Ese campo perdió materia orgánica, como pasa en casi toda la pampa húmeda. En general, los contenidos de materia orgánica en los campos están en un 50 por ciento por debajo de lo que uno podría medir debajo de un alambrado que tenga 100 años. Ese tipo de degradación, que es muy importante porque se pierde mucha productividad por ese tipo de degradación, también es reversible, pero a un mediano plazo, porque recuperar el contenido de materia orgánica, recuperar los nutrientes que hay en el suelo, es una tarea que te puede llegar a demandar muchos años, pero es reversible. Ahora, la degradación por erosión hídrica, que es la principal degradación que tenemos en la provincia y particularmente en la cuenca del arroyo Las Conchas. Es una degradación que es muy difícil de revertir, porque lo que se llevó el agua, la tierra que se llevó el agua, ¿cómo hacemos para volver a ponerla en la media loma?

Y es una degradación muy importante y lo demuestran claramente, y el productor lo conoce, la diferencia de rendimiento que tenemos. Cuando yo tengo el mismo suelo en la loma y en la media loma, y en la media loma se me perdieron 10 centímetros de la parte superficial del suelo, bueno, el rendimiento se me cae por lo menos un 50 por ciento y eso el productor lo conoce muy bien. Inclusive tenemos algunas zonas donde aparecen “blanquiales”, el productor de la zona lo llama barreros, donde directamente desapareció toda la parte superficial del suelo, unos 20 centímetros, y en esas zonas directamente la producción de los cultivos nunca alcanza a cubrir los costos de producción. Por lo tanto, realmente el proceso de gradación por erosión en esas zonas es gravísimo y tremendamente difícil de revertir.

09:46 ENTREVISTADOR: ¿y qué es la erosión hídrica? ¿Cómo se produce, digamos, y cómo nuestra topografía entrerriana se ve más o menos afectada por ese fenómeno? Primero entenderlo, cómo describirlo, algo que parece muy, con las palabras mismas, erosión hídrica presupone que el agua. Pero describínos el fenómeno.

MARIANO SALUZZIO: Bueno, te describo el proceso y a la vez vemos, mediante la explicación del proceso, vemos los distintos tipos de erosión hídrica. Normalmente, y cuando teníamos el laboreo del suelo, el proceso de erosión hídrica arrancaba con el golpe de la gota de lluvia sobre la superficie del suelo desprotegida. Ese golpe de lluvia de la gota de lluvia, más el estallido del agregado, el agregado significa el suelo está estructurado, el agregado son las distintas partículas del suelo con la materia orgánica que forman la estructura del suelo. Ese agregado estallaba y al estallar se separan las partículas. Y las partículas intermedias, las de limo, son las que van infiltrando y van tapando los poros. Los poros macro poros o los poros más gruesos por donde infiltra el agua. Ese proceso que estoy intentando explicar es lo que en el campo se le llama como planchado del suelo. Cuando el suelo se plancha, disminuye la infiltración y empieza el escurrimiento. Entonces, el escurrimiento empieza primero como una delgada capa superficial de agua y eso lo llamamos erosión laminar. Ahora, esa erosión laminar en algún momento se encuentra con bastante pendiente, con algunos pequeños desniveles y empieza a concentrarse el agua. Y cuando el agua se concentra y toma velocidad, toma mucha fuerza y empieza un proceso de degradación de erosión hídrica que llamamos erosión en surco. Y esos surcos se van agrandando en la medida que nos vamos más hacia la media loma baja, por lo que aumenta la velocidad del agua y aumenta el caudal. Y por lo tanto, en la medida que nos vamos más hacia el bajo, aumenta la erosión en surco. Que muchas veces termina en erosiones de cárcabas. Y las cárcabas son zanjas profundas que normalmente arrancan en algún lugar donde hubo algún pequeño desnivel y que empiezan a tener un escalón un escalón, un escalón cada vez más profundo, que ese escalón, como el agua que cae va salpicando la pared de ese escalón, en algún momento el suelo queda desprotegido, cae y por lo tanto la erosión en Cárcaba va creciendo de abajo hacia arriba. Y eso pasa, por ejemplo, cuando algún productor desagua o por algún motivo se desagua un campo hacia la barranca o un arroyo y la barranca de repente empieza a meterse hacia dentro del campo o hacia, por ejemplo, un desnivel de un camino. Bueno, desaguas ahí y empieza a meterse ese desnivel hacia dentro del campo por ese proceso de degradación de erosión en Cárcaba retrogradante, lo llamamos.

Así que esos son los tres procesos tipos de erosión que tenemos, la erosión laminar, fruto de ese estallido del agregado y el planchado, y por lo tanto, esa lámina de agua que va corriendo en superficie, esa lámina empieza a concentrarse y empieza a formar erosión del surco, y por último, la erosión de cárcaba. La siembra directa tuvo un efecto muy importante sobre la erosión laminar, porque ¿cuál es el efecto de la siembra directa o en qué consiste? En el no laboreo y por lo tanto, dejar los rastrojos del cultivo anterior en superficie. Con eso evitamos el golpe de la gota de lluvia y por eso la siembra directa tuvo un efecto muy importante sobre la erosión. Ahora, en general, en nuestra provincia, esa tecnología no alcanza para evitar todo el problema de erosión hídrica. ¿Por qué? Porque nuestros suelos en general tienen muy baja capacidad de infiltración. Particularmente los suelos del centro

de la provincia y algunos del oeste, lo que el productor le llama tierra agreda, en realidad, que son los suelos vertisoles. ¿Qué característica tienen estos suelos? Que tienen alto contenido de arcillas, que se expanden cuando se humedecen y se contraen cuando se secan.

Todos hemos visto cómo se nos agrietan nuestros suelos cuando hay sequía. Entonces, cuando se humedecen esas arcillas, se expanden y por lo tanto, esa expansión tapa los macro poros, o sea, los poros de conducción del agua hacia adentro del suelo. Y por lo tanto, como baja tanto la capacidad de infiltración de suelo, si la intensidad de lluvia es mayor que la capacidad de infiltración, hay escurrimiento, por más que tengamos buena cobertura. Entonces, la siembra directa no alcanza para evitar totalmente el problema de erosión hídrica, particularmente en Entre Ríos, por esa muy baja capacidad de infiltración de los suelos. Que estamos hablando que cuando el suelo está saturado, la infiltración es menor a cinco milímetros por hora. O sea, si tenemos una lluvia de 30 milímetros en una hora, entra en el suelo 5 milímetros y escurren 25. Entonces, si bien la cobertura es muy buena para evitar la erosión laminar, una vez que el agua se concentra a la pendiente, primero lava el rastrojo, se lleva el rastrojo y después se lleva el suelo. Por lo tanto, es muy común ver en nuestros campos buena cobertura y sin embargo, erosión en surco. Porque por ese problema que tienen nuestros suelos de la baja capacidad de infiltración.

Eso se suma, lógicamente, que tenemos pendientes bastante intensas y largas. Y lógicamente, también un régimen de lluvia que se concentra en los meses de primavera y en otoño, donde tenemos los picos de precipitación. Y si en ese momento esa precipitación es más intensa, nos encontramos con el suelo bastante desprotegido, los problemas son mayores. Y es común que eso pase porque normalmente sembramos los cultivos de verano en la primavera. Entonces, es el momento donde el suelo está más desprotegido, porque es cuando acabamos de sembrar y donde tenemos menos cobertura.

16:19 ENTREVISTADOR: Qué panorama. Yo te escucho y pienso en todo lo que no sabemos, porque quien no tiene una relación con el suelo, desde la perspectiva de la producción, pasa por los campos mineros mirando así con ojos de no entender. Me imagino que eso, este fenómeno de la erosión hídrica, genera un impacto económico enorme y otros, seguramente ambientales, que finalmente se traducen en la capacidad, como decís, de la producción del mismo suelo.

MARIANO SALUZZIO: Si sí, tal cual y que bueno que podamos charlarlo con ustedes porque creo que esto dentro del ámbito agropecuario se conoce, pero en el ámbito más fuera de lo rural creo que no se conoce tanto. Y tomar conciencia que la erosión no es un problema del productor o del propietario del campo, es un problema social muy importante porque si los suelos pierden capacidad productiva, producimos menos alimento. En primer lugar, y es un problema de la humanidad. Pero aparte es un problema social y económico de la zona. Porque si yo produzco menos también el camionero va a trasladar menos mercadería, los acopios van a acopiar menor cantidad de granos. Si yo tengo problema de erosión y por lo

tanto tengo menos ingreso voy a gastar menos plata en el supermercado del pueblo y a la hora de renovar el vehículo no lo voy a poder hacer, etc., etc. Entonces ese problema económico no es solo del productor, es de toda la zona. Pero enfatizo más el problema alimenticio. Si hay problemas de degradación de suelos, se produce menos alimento y si se produce menos alimento, es un problema para la humanidad, porque no va a alcanzar para todos y a la vez suben los precios de los alimentos cuando baja la producción.

18.27 ENTREVISTADOR: Con una humanidad que ha pasado los 8 mil millones de personas y este problema no es exclusivo ni de nuestra provincia, y hay otros que no tenemos aquí, pero que se producen en otro lado y el planeta es el único que tenemos, es nuestro único hogar. Digo, pensando, se me ocurren palabras como desertificación y otros problemas que seguramente afectan la capacidad de producción de alimentos en el mundo.

Sí, y una población que sigue en aumento y el aumento de la superficie productiva, nos va proporcionalmente aumentando. Al contrario, estamos llegando a un límite de la superficie productiva y por lo tanto, para producir alimentos para una población en aumento, tiene que aumentar la producción de los suelos y por lo tanto, tenemos que evitar la degradación.

19.21 ENTREVISTADOR: Me haces pensar, en un en una discusión más bien paradigmática o casi, digamos, como que de alguna manera el conocimiento científico ha dejado o ha pretendido resolver todo a través de las tecnologías y por ahí escuchándote al suelo no se lo recompone mágicamente con alguna tecnología que no sea la prevención y el cuidado para que no suceda el fenómeno, porque una vez que perdés el suelo, como decías, con la erosión hídrica, ese suelo no se recupera jamás.

MARIANO SALUZZIO: Sí, si bien las técnicas de prevención y control de erosión también surgen a partir de conoció de conocimiento científico y de la prueba con los productores y diversas formas de llegar a que el productor adopte la tecnología. Está claro que si no evitamos la erosión y la degradación del recurso, por más que la genética siga avanzando, por ejemplo, o mejoremos las técnicas de fertilización son técnicas que no alcanzan para evitar otro tipo de problema, como en este caso, la degradación por erosión.

20:47 ENTREVISTADOR: Los productores, según pudimos averiguar e indagar, en la década final del 60, 70 fueron dándose cuenta de este problema y fue en contexto o en el marco de la legislación, de que aparece una ley que promueve la conservación del suelo, que quisiéramos saber un poco algo sobre esta ley y en particular cómo en nuestra cuenca y concretamente en la aldea de Santa María, se convirtió en un referente, digamos, para poder decir hoy que se hace una fiesta que promueve la cultura y la conservación del suelo. ¿Qué nos podes contar de este proceso, de esta dinámica histórica que tuvimos una ley en Entre Ríos y de la ley para acá, qué buenas noticias nos podes contar?

MARIANO SALUZZIO: Bueno, la ley es del año 89 y la verdad que fue un ejemplo a nivel nacional y hasta internacional, fue un gran ejemplo. Por lo tanto, los entrerrianos nos sentimos muy orgullosos de tener esa ley de conservación de suelos. Pero también tenemos que entender de que la ley ya tiene muchos años y que deberíamos estar pensando en mejorarla y en lograr mayor aplicación a nivel provincial. Y al punto que hay otras provincias que tienen leyes que tienen algunos artículos de ley que creo que nosotros deberíamos incorporar, o lo ideal, que creo que nosotros deberíamos estar pensando en aplicar lo que se hace en Uruguay con los planes de uso de la tierra. Pero respondiéndote, la ley fue muy importante como una forma de entusiasmar al productor a realizar las técnicas de conservación. Pero también debo reconocer que no conozco casi productor que haya adoptado la técnica de conservación exclusivamente porque haya una ley. Adopta la técnica de conservación porque ve el problema. Ve el problema que cuando empieza a probar algunas tecnologías, por ejemplo, de la siembra directa o sembrar cortando la pendiente, hacer pastura y el problema de erosión ve que disminuye, pero que en su campo sigue, es que termina adoptando la sistematización con terrazas como técnica que se suma a las técnicas antes mencionadas.

Y entonces, al hacer las terrazas en su campo, dice Bueno, aprovecho, hay una ley que me permite desgravar parte del impuesto inmobiliario y bueno, lo voy a aprovechar. Pero en general, la ley, digamos que genera un beneficio para el productor, pero no es por la ley que el productor termine adoptando la tecnología. Ayuda, lógicamente que ayuda. En el caso de la aldea de Santa María fue un caso especial porque nuestra ley fija áreas optativas, áreas obligatorias y áreas experimentales de conservación de suelo. Y en la aldea de Santa María, por pedido de los propios productores, se lo tomó como área obligatoria de conservación de suelo. Lógicamente, eso también tuvo alguna serie de beneficio hacia los productores. Por ejemplo, que el estado les pagara parte de los costos, por ejemplo, del técnico para que los campos queden sistematizados en esa zona.

24:42 ENTREVISTADOR: Para que el común de la gente sepa, cuando hablamos de sistematización, Terraza, en qué consiste la tecnología adoptada a través de esta ley, de las necesidades reales, como decís, y qué se logra?

MARIANO SALUZZIO: Bien, lo que llamamos sistematización con terrazas y canales, en nuestro caso son terrazas de evacuación, que quede claro, consiste en acortar la longitud de la pendiente interponiendo canales, por eso las terrazas son canales, que evacúan el excedente hídrico del campo a una velocidad no erosiva. Entonces, eso consiste en hacer terrazas, manejar el agua y sacarla del campo a una velocidad no erosiva. Por eso las terrazas son canales que tienen una pendiente muy baja y que van evacuando ese excedente hídrico que no alcance el filtrado de suelo hacia fuera del campo, hacia algún cañadón, hacia algún arroyo o hacia un canal artificial a una velocidad no erosiva. Muchas veces, evacuan hacia un canal artificial y como ese canal artificial normalmente queda a favor de la pendiente, es prioritario primero construir ese canal, empastarlo bien y después que esté

bien empastado, recién se construyen las terrazas que vuelcan el agua en el mismo. Eso es muy importante para evitar que haya erosión en carcabas dentro del canal colector, cosa que en algunos momentos sucedió. Hoy ya no sucede tanto porque la mayoría de los técnicos adoptó esa metodología de trabajo. Eso a la vez ayuda en la sistematización a que los cultivos pueden llegar a rendir mejor, porque si evacuamos el excedente hídrico a una velocidad no erosiva, le estamos dando más tiempo para que infiltre.

Entonces, puede haber una mejora por mayor ganancia de agua, pero también puede haber una mejora en los rendimientos, porque si, por ejemplo, cayó una lluvia muy intensa al momento que el cultivo está emergiendo, bueno, eso puede haber provocado planchado del suelo y mala emergencia del cultivo, cosa que si hay terrazas, ese proceso es mucho menor. Es menor, no porque evitemos el golpe de la gota de lluvia, sino porque evitamos el arrastre de suelo y el arrastre de semillas. Entonces, la implantación de los cultivos. Si yo tengo particularmente esa lluvia intensa en el momento de que el cultivo está germinando, decía la implantación en esos casos es mejor cuando tengo terraza que cuando no tengo terraza. Entonces, bueno, no solo por mejora en el aprovechamiento del agua, sino que a veces por mejora en la implantación, los cultivos pueden rendir mejor cuando hay terrazas que cuando no las hay. Pero lo fundamental es que tenemos que pensar de que necesitamos las terrazas para evitar que el suelo se nos siga yendo con el agua y que se nos siga degradando. En ese sentido, es interesante comentar que en Entre Ríos, si bien queda mucho por hacer, se ha hecho muchísimo. Al punto tal de que estamos hablando que hay entre 600 y 700.000 hectáreas sistematizadas en toda la provincia, está bien, la provincia tiene, si descontamos las islas, tiene 5 millones y medio de hectáreas. Pero el área agrícola de nuestra provincia es más o menos entre 1.300.000, 1.500.000 hectáreas y estamos llegando casi al 50 por ciento del área agrícola que está sistematizada con terrazas. O sea, queda mucho por hacer, pero si vemos el vaso medio lleno, también se ha basado mucho, al punto de que en el resto del país hay menos superficie sistematizada que lo que hay solamente en la provincia de Entre Ríos.

Y en el resto del país también hay problema de erosión. Hay problema de erosión en algunos sectores de provincia de Buenos Aires, hay problema de erosión mucho en provincia de Córdoba, hay problema de erosión en algunas cuencas de la provincia de Santa Fe, al sur de Corrientes, en Salta, Tucumán, etcétera. No es un problema solamente nuestro el problema de erosión hídrica.

28.58 ENTREVISTADOR: En particular, digo, para hacer esta práctica de poner foco en la cuenca de las Conchas, del arroyo este que según nuestra información estamos hablando más 180.000 hectáreas y que si bien no es de las más grandes, es una superficie importante. ¿Qué podemos hacer de describir el territorio de la cuenca y poniendo foco en el tema de la erosión y de cómo se comporta, digamos, no el suelo frente a este riesgo, sino topográficamente? No es comportar, cómo está constituido, digamos. ¿Qué dato nos puedes dar para poder imaginarnos este tema, pero ya con foco en la cuenca de las Conchas?

MARIANO SALUZZIO: Bien, lo que he comentado de las características de los suelos de la provincia de Entre Ríos no escapa para nada de las características de los suelos y la topografía de la cuenca del arroyo de las Conchas. Entonces, si uno va imaginando la divisoria de agua del arroyo que arranca por la vía del tren desde Crespo a Paraná, en el sector sur, ahí tenemos en general suelos buenos, suelos molisoles, pero altamente susceptibles a erosión. Y si nos vamos hacia la divisoria de agua que va desde Crespo a Seguí, Viale, Tabosi, María Grande, todo ese sector ya empieza a tener suelos más pesados, lo que les comentaba hoy, suelos vertisoles. Entonces, el sector más norte de la cuenca noreste de la cuenca. Con las características típicas de los suelos vertisoles, de bajísima capacidad de infiltración y arcillas expandibles. Y en la cuenca media y la cuenca inferior, ya suelos más sueltos, pero altamente susceptible a erosión también. Y a veces, lo que nosotros llamamos suelos de arquideóles vérticos, que suelen formar muchos barreros por erosión, porque, por ejemplo, serie Crespo, serie Racedo, que están al límite de la cuenca justamente, caracteriza por tener suelos que en la parte superficial son bastante limosos.

Cuando el suelo es limoso, es altamente susceptible a formar el planchado que hoy comentaba. Pero debajo de esa capa superficial limosa, tienen alto contenido de arcilla expandible. Entonces, ahí la parte del horizonte B que llamamos del suelo, es parecido a los suelos del centro de la provincia. Entonces, sumo a dos características que lo hace altamente susceptible a la erosión. Susceptible al planchado, porque es el alto contenido de limos, por un lado, pero es susceptible a tener muy baja capacidad de filtración, fruto de ese alto contenido de silla expandible en el subsuelo. Por lo tanto, todas las características que lo hacen altísimamente susceptible a erosión y es así que se ha formado mucho suelos barreros, que normalmente se le llama barrero a los blanqueales o el productor lo llama suelos oberos, porque en alguna parte del lote ve la tierra negra, oscura y en otra parte ve el suelo casi en color blanco, como si fuera salino, pero en realidad es una capa de limo que queda en superficie con bajísimo contenido de materia orgánica y con muy poca o nada profundidad del suelo superficial, de esos 20 centímetros más ricos en materia orgánica que se perdieron y que en esa zona se pierde la capacidad productiva tremendamente, fruto de que el agua arrastró todo el horizonte A por 100 años de erosión que han tenido en nuestro suelo.

32:59 ENTREVISTADOR: Me quedo con una sensación de, por un lado, no digo angustia, pero de tomar real conciencia de esta amenaza que tiene en general, digamos, lo que hace a la erosión hídrica, pero por otro lado también, como decís, el vaso medio lleno. Hay como una cultura de la conservación del suelo en Entre Ríos en general y en particular en esta zona del arroyo Las Conchas.

MARIANO SALUZZIO: Sí. Ahí puedo separar lo que pasa en la cuenca de lo que pasó en el resto de la provincia. ¿Por qué? Porque en la cuenca del arroyo Las Conchas es donde surgieron los primeros trabajos de conservación de suelo a fines de los años 70, a principios

de los años 80, cosa que no pasó tanto en el resto de la provincia. Entonces, tenemos productores, por ejemplo, en Crespo, Rubén Varón, que hicieron las primeras terrazas de Entre Ríos, las hizo Rubén Varón, que está dentro del inicio de la cuenca del arroyo Las Concha. Y toda la práctica en general se adoptó, se inició la adopción de la práctica en esta cuenca y por lo tanto, tenemos los campos que llevan más años de sistematizados en general dentro de la provincia. Distinto es el caso de si nos vamos hacia departamento Gualaguaychú, departamento Uruguay, departamento Villaguay, etcétera, donde hubo una expansión de la agricultura a partir del fin de los años 90 y el productor se encontró con problemas que no estaba acostumbrado a ver, que eran las cárcabas. Y como no estaba acostumbrado a verlo, adoptó enseguida tecnología de conservación de suelo, fundamentalmente terrazas.

Otra característica que quizás la hace un poco distinta a la cuenta de Arroyo de las Conchas del resto de la provincia, o fundamentalmente estas provincias del sur de Entre Ríos que comentaba, es que son campos más chicos. Y si bien en el promedio de la provincia el 70 por ciento de la agricultura está rendada, me animaría a decir que dentro de la cuenca del arroyo de la concha, ese porcentaje es menor. O sea, son mayor la cantidad de productores chicos y medianos que trabajan su propia tierra. Y eso es bueno, eso es muy bueno para... Lógicamente, se toma mucho más conciencia cuando el campo es propio que cuando el campo es arrendado, y mucho más con el sistema de arrendamiento actual, donde hay contratos anuales y donde vos no sabes si sos agricultor, vos no sabes si el año que viene vas a seguir arrendando en ese campo y por lo tanto, hasta dónde vas a aplicar una tecnología de conservación o de fertilización con criterios de mantenimiento, si vos no sabes si el año que viene vas a estar ahí. Por lo tanto, la agricultura, y ahí no hablo solamente de Entre Ríos, hablo a nivel país, donde el 70 por ciento de los campos están arrendados, es un problema grave para la conservación y para evitar la degradación de los suelos.

Eso no quiere decir que la culpa sea de los agricultores. En general, yo culpo más al propietario.

Que el propietario puede evitarlo a eso. Si la alquila a algún agricultor que realice técnicas de conservación de suelos y que le permita rentar el campo a tres o a cinco años, hay muchos agricultores que te lo arrendan con esa condición y te mantienen la calidad de suelo, fertilizan con criterios de mantenimiento y hasta te construyen las terrazas en el campo. Pero lógicamente, ese tipo de agricultor no es el que paga los valores de arrendamiento más alto. Por lo tanto, en ese sentido, la conciencia la tiene que tomar más el propietario del campo que el agricultor que trabaja.

36:54 ENTREVISTADOR: Coincido, te escucho y recuerdo escucharlo a Orlando Hengenreder como que defiende la tecnología y la sistematización como algo que llegó para ellos, es como algo que hoy no se discutiría jamás que tengan sistematizado sus campos. Y también se nota que son pequeños, no son esos grandes pools que se llaman ahora, que son grandes extensiones. Cómo algo se convirtió en cultura para ellos en esa zona.

MARIANO SALUZZIO: Sí, sí, sí. Bueno, fue fantástico todo ese trabajo. En primer lugar, de extensionistas de INTA trabajando con productores pequeños, tamberos de esa zona. Y la toma de conciencia por parte de los propios productores que demandaron al estado o le plantearon al estado, acá estamos teniendo problemas muy graves y nuestros hijos no van a poder trabajar en nuestros campos si esto sigue igual. Y por lo tanto, surgió todo este grupo de gente como el que estás nombrando, Orlando Hergenreder y tantos otros. Me acuerdo de su momento, cuando yo trabajé, trabajé mucho con Gustavo Sack, por ejemplo, y esa toma de conciencia tan importante que demandó la tecnología y demandó al estado que también ayude a solucionarlo. Eso fue bárbaro.

38:20 ENTREVISTADOR: Ingeniero Mariano Saluzzio, ¿usted quiere dejar alguna reflexión final, algo que le quede en su tintero o en su corazón y que sea para pensar hoy, pero de cara al futuro? En este mundo, que como decíamos hace un ratito, ya pasó el umbral de los 8 mil millones de personas y donde de alguna manera, producto de la dinámica de este planeta mercado global, vamos viendo en nuestros territorios la presión. Uno parece que siempre Entre Ríos es la misma, pero el mercado del mundo necesita alimentos y los requiere. ¿Qué reflexión final podríamos escuchar tuya como productor, pero también como docente y como responsable de tus propios territorios y campos?

MARIANO SALUZZIO: Fundamentalmente dos cosas, y pensando más como entrerriano. Tenemos un problema gravísimo, pero también hemos avanzado de forma importante y se sigue avanzando. Este año, pese a la sequía tremenda que tuvimos, hemos tenido una sequía histórica, porque gran cantidad de campos se sembraron, se fertilizaron, se aplicó herbicida y se cosechó cero. Eso para el productor significa un quebranto tremendo. Sin embargo, hay muchos productores que este año, pese a ese quebranto, están haciendo trabajo de conservación del suelo. Quizás pensando también en el riesgo que significa que nos están pronosticando un año niño, los años niños suele hacer estragos en el suelo. La lluvia. Exacto. Gracias por aclararlo. El pronóstico de años niños significa un pronóstico donde las lluvias son bastante superiores a lo normal. Entonces, la primera reflexión es que el problema sigue, el problema es grave, pero en Entre Ríos se ha avanzado y se sigue avanzando bastante. Y, por otro lado, la importancia de que la sociedad tome conciencia del proceso de degradación de suelo y que el proceso de degradación más grave en nuestra provincia y por lejos es la erosión hídrica, porque es lo que más hace perder capacidad productiva a los suelos y porque lo que se llevó el agua no podemos ir a las islas del Delta, cargarlo en barcos, después a camiones y llevarlo y devolverlo en la media loma de nuestros campos.

Entonces, es un proceso de degradación casi irreversible. Entonces, a veces me preguntan ¿Cuáles son las técnicas que hay para recuperar un suelo degradado? Y yo le contesto: No, de recuperar no, de mejorarlo sí. Hay técnicas para mejorarlo, evitar que se siga degradando y generar alguna mejora. Sí hay técnicas, pero recuperarlo no, porque lo que se llevó al agua es casi imposible volver a ponerlo en la media loma.

41:29 ENTREVISTADOR: Muchas gracias. Gracias. Muchas gracias. Un gran gusto.

Entrevista a Martín “Tincho” Martínez - La Picada (Anexo N° 8).

Temática: Agroecología.

00:00 – ENTREVISTADOR: Bueno, en este camino de identificar y relevar historias que hacen a la vida y a la identidad de un territorio que se llama la Cuenca del Arroyo Las Conchas, estamos de visita en un lugar que se ha vuelto un faro, y tenemos la oportunidad de hablar con José Martín Martínez que, en los últimos largos, largos años, para mucha gente y para muchos sectores, ‘Tincho de La Porota’. Entonces, gracias Tincho, queremos un poco empezar conociendo tu historia con éste lugar ¿Cómo, en los últimos años se convirtió en -repito- en una referencia, para pensar la Agroecología, la participación de los jóvenes en la cultura del producir alimentos sanos, de pensar ‘el buen vivir’, el vivir bien? Y, lo primero es que nos ubiques ¿Cómo te relacionas con este territorio de la Cuenca de Las Conchas?

JOSÉ MARTÍN “TINCHO” MARTÍNEZ: Bueno, la cosa empezó a principios de la década del ‘90. Nosotros, mi compañera Rita y yo, vivíamos en ese momento en Buenos Aires, trabajábamos allá, y tuvimos la posibilidad, con algunos ahorros, de comprar este espacio, este predio. En aquel momento, con la idea de que se asentara acá mi hermana y su marido, para hacer algún emprendimiento apícola, y por nuestro lado era una inversión; siendo que ninguno de los dos teníamos relación con actividades de campo. Yo crecí muy relacionado con el agua, pero el agua del río, no el agua de arroyos.

02:25 – ENTREVISTADOR: Y porque... ¿Cómo era esa relación que tuviste con el río y con la cultura del río?

JOSÉ MARTÍN “TINCHO” MARTÍNEZ: Y bueno, a partir de mi viejo, el Polo Martínez. Nosotros, tiempo libre que tenía Polo era agarrar el bolsito y salirse, ir a Puerto Sánchez a buscar una canoa y salir a remar, y salir a la isla o hacerse unos días de escapada a lo del viejo Villa, en aquel momento, Don Villaverde –al cual después le dedicaron una canción en el pueblo y... el zurdo-. Yo aprendí a remar en una canoa islera en el Arroyo de las Viejas, que hoy en día, lamentablemente, está sufriendo una transformación que no se condice con la restauración de la naturaleza sino con algo muy discutible, pero bueno, ese es otro tema. Yo hasta los 20 años tuve mucha relación con el río, a mí me encantaba eso de salir a remar, tuve también 2 añitos de participación en el equipo de remo del Club Rowing, hasta que se

dio una circunstancia totalmente inesperada, que fue que me gané una beca para ir a estudiar a Alemania. Entonces, a los 20 años se cortó esa relación y después... trabajé en Alemania, trabajé en Buenos Aires y aquella inversión que hicimos en este predio, digamos, nos empezó a relacionar con la Cuenca del Arroyo Las Conchas, con las actividades agrícolas, las actividades campesinas, etcétera, pero siempre desde la distancia, o sea, nosotros, tanto mi señora como yo, teníamos actividades que nos cubrían todo nuestro tiempo y muy esporádicamente veníamos de visita acá. Bueno después empezó a transcurrir el tiempo; lamentablemente en el 2006 fallece mi hermana, en el 2010 mi cuñado se va a vivir a Paraná, y eso coincidió con que, en el 2009, nosotros nos jubilamos y empezamos a tener tiempo libre; y, de ninguna manera, queríamos dedicar ese tiempo al descanso -más allá que lo hayamos tenido merecido o no- sino que ahí tuvimos una gran suerte de conocer a un grupo de gente joven que ya estaban asentados en este campo -que era el grupo que trabajaba en la Cooperativa El Espinal-, todos muy empapados de la cuestión agroecológica, amantes de la naturaleza, etc., etc., y nos empezamos a embalar con todas estas ideas... Yo empecé a hacer muchos cursos en Buenos Aires, a asistir a Congresos, etc., etc., y cada vez yo me entusiasmé más con esta idea y, bueno, entonces ahí empezamos a pensar ¿qué hacemos con este predio? Que, además, en su momento, cuando lo compramos, cuando lo elegimos junto con mi hermana y mi cuñado, en aquel momento, más allá de toda la ignorancia que teníamos sobre que era apto o no era apto para actividad agrícola, lo que nos convenció fue el arroyo. La belleza de este arroyo dijo: 'este es el lugar, este es el lugar'. Y bueno, cuando empezamos a tener ese tiempo libre, después de la jubilación, empezamos a pensar ¿qué hacemos con este lugar? Y, de entrada, estuvo claro eso de que, este lugar, tenía que apuntar a otra cosa que a la que venían apuntando todos estos campos, que era el modelo agrícola que se ha impuesto en la década del '90 con transgénicos, agrotóxicos, etc. que eso, de ninguna manera, se podría dar acá. Tenemos que decir que, en ningún momento, nosotros apuntamos a que éste lugar nos tendría que dar algún lucro, algún beneficio importante. Lo digo porque, de alguna manera, era una facilidad con la que encaramos este cambio de cosas... no tener la necesidad de que... de vivir del producto de éste campo. Y desde ahí empezamos a abrir este espacio a gente que compartía esas ideas y hemos venido, estos últimos 10 años, probando diferentes cosas. Y nos fuimos dando cuenta de varios campos de acción que se abrían acá. Por un lado, abrir el espacio a gente que tenga ideas de producción según los conceptos de la Agroecología, pero también abrir el espacio a gente que quiera contactarse con la naturaleza desde distintos ámbitos: desde la recreación, desde el arte, de la educación. Y bueno, fuimos avanzando, en ese sentido, por diferentes etapas; durante varios años estuvimos probando abrir el espacio a gente joven de la ciudad que estaba buscando donde cultivar sus propios alimentos de forma sana, y fueron unos años muy lindos pero, lamentablemente, se cortó la continuidad de ese intento y, bueno, se terminó de cortar con la pandemia. Y bueno, en este momento, aparte de la Cooperativa de El Espinal, se ha incorporado otra cooperativa, que asumió el manejo de la

cuestión hortícola, y en algún momento empezamos a pensar, ya que veníamos de hace años trabajando juntos con la gente del Parque Escolar Rural Enrique Berduc, y además apoyando la iniciativa que ya lleva varios años de tratar de que se declare la Cuenca del arroyo como *'sitio Ramsar'*. Dijimos, bueno, en ese terreno tenemos que avanzar y decidimos, en el año '21, realizar todas las gestiones necesarias para que nos consideren Área Natural Protegida. Bueno, ese esfuerzo de 2 años se concretó hace muy poquito, con la sanción de la ley correspondiente que nos declara Área Natural Protegida en la categoría Reserva de Usos Múltiples, o sea que permite actividades productivas. Y ahí se plasman estos campos de acción que veníamos viendo desde un principio que han definido, para nosotros, 3 áreas de trabajo: la producción agroecológica, la conservación y restauración del ambiente y la apertura a todo lo que sea turismo, recreación, educación ambiental, etc. Sobre esos temas hicimos un plan de manejo, a 5 años, y ahora llega el momento de cumplir con todas las obligaciones a las que nos propusimos someternos en ese momento.

12:06 – ENTREVISTADOR: Si, desde la producción de *'bokashi'* a un recorrido de la mano de una... *'Ukaibverá'*... ¿Cuál es esa v... digamos, no es una visión, ya se está caminando, pero si yo te preguntara ¿Cuál es el escenario deseado por Tincho Martínez de La Porota, para La Porota?

JOSÉ MARTÍN "TINCHO" MARTÍNEZ: Bueno, diferentes cosas. Por un lado, todo lo que tenga que ver con la cuestión institucional de La Porota. La Porota es propiedad de mi señora y mía, y nosotros queremos, a toda costa, que todas estas ideas continúen cuando nosotros no podamos seguir haciéndolo y, entonces, por ese lado viene la necesidad de estructurar alguna forma organizativa que permita esa continuidad... y estamos pensando diferentes alternativas, no? Y por otro lado, lo que nos interesa mucho es el avance en esos 3 campos que mencionaba antes... Vos dijiste al principio de la entrevista, mencionaste la linda palabra de *'faro'* que, probablemente no lo seamos, pero me gustaría que lo seamos en los 3 aspectos. Y lo que me gustaría es eso, digamos, de que este lugar de espacio a quienes quieran producir alimentos sanos, en armonía con la naturaleza; que este lugar sea un lugar abierto a la gente que quiere conocer la naturaleza, quiere disfrutar del arroyo, quiere aprender, quiere volver a contactarse con la tierra y, además, bueno, en el marco de lo que es toda la restauración del ambiente en la Cuenca, trabajar para restaurar lo que en algún momento ha sido el monte en esta zona que, hoy en día, está lamentablemente muy afectado por la invasión de las acacias negras, no? En esos temas tenemos que trabajar y, bueno, un poco es eso, digamos, avanzar en esos 3 aspectos y que esté asegurado ese avance hacia adelante, más allá de que nosotros dos podamos seguir colaborando con esto o no.

15:08 – ENTREVISTADOR: Pensaba en dos cosas: qué importante es la declaración y la figura de un Área Natural Protegida de usos múltiples y la alianza territorial, la conexión con el San Martín, porque eso hace como una convergencia en el territorio muy positiva. Si bien acabas de nombrar la amenaza de la acacia, pero sí el hecho de proteger o darle una continuidad al área del Parque hace más abarcativa a un ecosistema protegido.

JOSÉ MARTÍN “TINCHO” MARTÍNEZ: Sí, totalmente. Nosotros, La Porota, tiene 2 parcelas, digamos, a ambos lados del arroyo. La parcela que está del lado norte del arroyo tiene unos 800 metros en común con el Parque, arroyo de por medio, y eso genera un corredor biológico espectacular... que va, digamos, lo interesante sería que vayan enhebrando más espacios, como el nuestro, a lo largo de la Cuenca y restaurar, en la medida de lo posible, todo ese espacio, digamos, porque... esta cuenca... la verdad que es una riqueza ambiental muy importante y, si pudiéramos ir asentando más lugares con las mismas ideas, se podría lograr algo muy bueno, muy bueno realmente.

17:10 – ENTREVISTADOR: Justamente te quería preguntar... yo tengo una imagen que es propia, mía, no? que hay algo de la cuenca que es como el gallinero, no? El que está arriba, lo que hace la gallina de arriba impacta a la gallina que está abajo. En el caso de ustedes, están en la Cuenca Baja prácticamente... al terminar. Ahí una pregunta abierta... ¿Qué cosas te preocupan de la Cuenca, que vos veas aquí, y cuáles son? te parece, digamos, en estos últimos años que empezamos a hablar del aumento de la temperatura del planeta, del cambio climático ¿qué nos puedes testimoniar que has percibido? ¿Cuáles son las cosas que te preocupan, digamos, para pensar la Cuenca? No solamente La Porota que es una parte en la Cuenca Baja, sino ya pensando con Visión de Cuenca?

JOSÉ MARTÍN “TINCHO” MARTÍNEZ: Claro, pensando con ‘visión de cuenca’ lo que es, digamos, indiscutible es la contaminación de las aguas a partir del uso de elementos químicos en los cultivos que están alrededor de la cuenca. Eso por un lado y, digamos, eso sería unos de los aspectos a tener en cuenta, de esto que decíamos antes, de ir enhebrando más espacios donde se proteja al ambiente y se cambie la metodología de los cultivos, digamos. Hoy en día, no es tan así que uno pueda ir al arroyo y tomar el agua del arroyo, como pudo haber sido hace 30 o 40 años atrás. Hemos naturalizado ese tipo de cosas, y me parece que es algo muy terrible que no nos demos cuenta de la gran pérdida que significa eso. Y también, como consecuencia de todo el cambio climático y los cambios en los regímenes de lluvia, etc., etc., la escasez de agua en el arroyo es notable. El arroyo siempre tiene sus ciclos a los cuales nos hemos tenido que acostumbrar y respetar, que son los periodos de poca agua pero también combinado con momentos de lluvias importante que hacen que el arroyo se desborde. O sea, La Porota tiene bastante más del 50% de la superficie de La Porota es inundable y eso lo sabemos y, de acuerdo a eso, también nos

manejamos. Son cosas que eran naturales en el ciclo. Hoy en día, esto último del desborde del arroyo, ocurre cada vez menos y lo que sí ocurre es la escasez de agua, la escasez de peces, (todavía se ven algunos pero, evidentemente, no como ocurría en el pasado) y ese tema también de la contaminación del agua y no solo por los cultivos con el uso de agrotóxicos sino también que algunos afluentes traen residuos de parques industriales, etc., y también hay que tener cuidado con la cuestión cloacal en algunas de las localidades. Bueno, esas son cosas que me parece que están, lamentablemente, afectando la calidad del ambiente, en el arroyo.

21:33 – ENTREVISTADOR: Pensaba en esto de las bajantes que vivimos, como vos decís, en estos últimos años, y con la temperatura... ese combo de poca agua y mucha temperatura debe impactar en la presencia de los peces y en la posibilidad de que muchas veces los peces no resistan esas temperaturas. Y vos ¿lo has percibido al cambio en el clima? Podes hablar de que, estando acá desde el 2010, más o menos me decís, que empezaron a habitar. En el día a día ¿Sentís que ha habido cambios?

JOSÉ MARTÍN “TINCHO” MARTÍNEZ: Sí, seguro. Digamos, lo más importante son los cambios bruscos de clima, digamos, tanto los calores como los fríos; pasamos de una situación a otra, totalmente distinta, en muy pocos... muy pocas horas. Eso lo sufren los animales y las plantas que no saben cómo adaptarse a esos cambios, no? O sea que empiezan a florecer en un momento del invierno que no tiene nada que ver o, a lo mejor, cuando es la época en que empiezan a florecer, empiezan a crecer, caen unas violentas heladas que arruinan todo o por ejemplo, la sequía... en el último verano fue terrible. Esta gente de la Cooperativa Hortícola, que empezó a trabajar en La Porota el año pasado, sufrió terriblemente esa situación. Todo lo que habían sembrado fue imposible de mantener porque no puedes reemplazar con riego lo que la naturaleza te tiene que dar, por lo menos, en parte. El riego es un complemento pero... Y bueno, eso hace que sea cada vez más complicado prever qué va a pasar, prever qué sembrar, en qué momento, con qué precauciones, etc., etc.; eso se va complicando cada vez más.

24:07 – ENTREVISTADOR: Tincho, y vos decías, lo sabemos, que hay un proceso en marcha, ya hace varios años, de determinar de definir esta zona, este pequeño delta de la desembocadura de Las Conchas en un *sitio Ramsar* ¿Podrías decir si hay ‘cultura de Cuenca’? ¿Vos sentís que la gente de otros lugares es consciente de que es parte de una Cuenca? Y ¿Hay algún tipo de relación o es más cercana para quienes están sensibilizados? Digamos, ¿Cómo se vive la vida en una cuenca cuando el mercado presiona por el *rindex* y por el resultado de la cantidad de quintales y las toneladas con lógica de exportación? ¿Cómo se vive ser un vecino de la Cuenca de Las Conchas siendo, digamos, proponiendo algo como La Porota, frente a otros? digamos, ¿qué reflexión puedes hacer de eso?

JOSÉ MARTÍN “TINCHO” MARTÍNEZ: Digamos, por ahora, no me hago grandes ilusiones sobre la existencia de una conciencia importante en la población. Estamos haciendo la experiencia, por ejemplo, acá que los vecinos de la propia La Picada poco y nada conocen de la hermosura de arroyo que tenemos acá, no? Y por eso me parece que es el tema en el cual hay que trabajar. Por eso, abrir el espacio, la cuestión educativa, la cuestión recreativa, etc., etc., conscientes de que no lo podemos abrir masivamente porque eso va en contra de la conservación del ambiente. Es un tema que hay que manejar con mucho cuidado y, lo que sí tenemos claro es que, más que el disfrute masivo y descontrolado del lugar, tenemos que dar entrada a emprendimientos más bien educativos; tipo, lo que me mencionabas antes, lo de la compañera Ukai do Nascimento, con las caminatas guiadas que hace ella para lograr que la gente se compenetre de lo que es la vivencia del monte. Bueno, en todo eso hay que trabajar, hay que trabajar. Y nosotros creemos que para eso, por suerte, está el Parque al lado nuestro y, por ahí, algunos otros emprendimientos aislados, igual que el nuestro, pero falta mucho, falta mucho, mucho.

27:01 – ENTREVISTADOR: Y tenés alguna historia que te gustaría contar, de los últimos años, que esté situada (Rita interrumpe)..... Decilo, decilo, pero no hay problema porque lo editamos ¿Qué le quieres decir?

– **RITA:** Que también estamos recibiendo visitas de escuelas. (Buenísimo, - Claro, claro.) - porque me parece importante por ejemplo, de Cerrito, que ahora hay unos cursos.

ENTREVISTADOR: Si, si. Anoche estuvimos con los pibes, y con Gomes y con Laura Cecotti. Buenísimo! Colalo, por si quieres usarlo por ahí en algún momento, quieres destacarlo.

JOSÉ MARTÍN “TINCHO” MARTÍNEZ: Sí, digamos, nosotros estamos organizando una especie de calendario de visitas, porque son muchas las agrupaciones o escuelas, instituciones que quieren venir a conocer esto y nosotros queremos, en lo posible, darle lugar a todos los que podamos; que no necesariamente lo vamos a lograr porque cada visita es un tiempo que hay que dedicarle, un poco por lo que decía antes: tenemos que ser cuidadosos con la cantidad de gente que circula acá e intentamos siempre que los grupos que vienen, que recorren siempre, etc., lo hagan acompañados por alguno de nosotros; no que el grupo se distribuya, de alguna manera, por el espacio y sin ningún tipo de control. Pero bueno, a nosotros nos encanta la idea de las visitas de grupos, de escuelas, etc. Sí, son bastante frecuentes y creemos que es un espacio en el cual hay que trabajar mucho, hay que

trabajar mucho por lo que decía de la educación, digamos, que conozcamos y, a partir del conocimiento, aprendamos a respetarlo.

29:24 – ENTREVISTADOR: O sea, la Porota en sí misma, es una gran aula a cielo abierto.

JOSÉ MARTÍN “TINCHO” MARTÍNEZ: Nos encantaría algo así. Sí.

29:31 - ENTREVISTADOR: Lo es. Ya lo es... Tincho, ¿Alguna historia situada acá cerca en el Arroyo, o en la Cuenca misma, que te gustaría destacar... la que sea, personal, histórica... si te acordás, sino... algo que quieras destacar como: ‘Ah... una vez...’ algo que te hayas enterado... o que sea una curiosidad que vos quieras dejar dicho? Te la dejo picando si quieres...

JOSÉ MARTÍN “TINCHO” MARTÍNEZ: (Se ríe) A ver, en este momento no... se me ocurre

ENTREVISTADOR: Anda Lázaro blanco o no pasa por acá, por ejemplo, o el Gauchito Gil no anda por ahí en el arroyo... ánimas?

JOSÉ MARTÍN “TINCHO” MARTÍNEZ: No, digamos, esta zona tiene mucha historia..., tiene mucha historia; que también es un tema, en el marco de nuestra apertura a emprendimientos que quieran desarrollarse acá, estaría re bueno que gente con conocimiento de esa historia quieran integrarse. Nos encantaría eso, pero acá, en la cuenca, desde la época prehispánica se sabe de los asentamientos de los pueblos originarios... Charlábamos el otro día con una compañera de Ukai de... una época en que el Cabildo de Santa Fe les prohibió a los comerciantes santafesinos que sigan cruzando el río para venir a comerciar con los Charrúas que vivían de este lado, antes de que existiera Paraná y existiera todo eso. Después, está también, la famosa Batalla del Espinillo acá al lado, o sea, hay muchas historias muy interesantes. También sabemos que, por ejemplo, antes de que existieran los puentes, este espacio de La Porota era el lugar por donde cruzaban las carretas el arroyo... porque hemos encontrado, además, (osamenta) cornamenta de los bueyes de esas carretas en el arroyo, o sea, era un lugar muy rico en historias. Y otro tema muy interesante para profundizar, para meterse en ese tema, ¿no?

32:21 – ENTREVISTADOR: Tincho, para ir cerrando, además de agradecerte, te quiero hacer una pregunta... Estuviste en Alemania, viviste mucho en Buenos Aires y hoy estas en la Cuenca ¿Qué sentís por éste lugar? ¿Volverías a irte a Buenos Aires o a Berlín, o a Ramser o a algún lugar ahí?

JOSÉ MARTÍN “TINCHO” MARTÍNEZ: Mira... es -como quien dice contra factible- No me replanteo eso. Lo que sí sé es que, si yo tuviera otra vez 20 años y me gano una beca para irme a Alemania, me voy. No me cabe la menor duda, digamos. Yo creo que es la edad, esa, para probar otras sociedades, para conocer otras sociedades... ese es el momento donde vos estas dispuesto a que se te abra un poco la cabeza. Tengo amigos que han ido con alguna beca a los 40 y pico o a los 50 y no es lo mismo: ya estás formado, o sea, a mí me parece, digamos, que fue una muy buena decisión. Después se fueron dando un montón de cosas, hicimos nuestra familia... Lo que me gustaría compatibilizar mejor en mi vida es el uso del tiempo. Yo, durante 36 años, creo, estuve trabajando en la industria de una empresa alemana y dedicaba 10 a 12 horas por día a eso. Si vos me decís si estaría dispuesto a ocupar tantas horas de mi vida, otra vez, a eso, yo te diría: me gustaría buscar una alternativa distinta, porque me perdí montones de cosas que las vamos recuperando ahora, digamos. Y lo que yo diría de ¿por qué me gusta estar acá? Tiene que ver con lo que hablábamos al principio: la vida en el río, ese contacto natural con el ambiente, que acá se da..., es una cosa distinta al río, pero no nos es extraño. Yo no estoy extrañando nada de lo que es la famosa ‘civilización urbana’ viviendo acá. Para mí, es una cosa muy natural vivir acá en contacto con el ambiente, con lo natural. O sea, con muchas ganas de aprovechar esta fase de mi vida, profundizar eso.

35:53 – ENTREVISTADOR: Siempre estas -lo hemos venido hablando en los últimos años, un poco también con Rita-, esa vocación de que el espacio contenga o le habilite a ‘jóvenes’. Los jóvenes es una premisa permanente en el camino que han hecho ¿Qué les dirías a los jóvenes? en este momento no estás hablando con nosotros sino con los jóvenes que son... hay 10 o 15 chicos, jóvenes, chicas... ¿Qué mensaje le dejarías hoy?

JOSÉ MARTÍN “TINCHO” MARTÍNEZ: Por un lado, agradecimiento... porque fueron chicos jóvenes -que estaban acá cuando nosotros empezábamos a dedicarnos a esto- los que nos enseñaron mucho con respecto a todos estos temas. Eso por un lado. Por el otro lado, porque todos estos años hemos tenido, y seguimos teniendo, mucho contacto con gente joven y eso nos hace re bien. De eso no me cabe la menor duda. Y lo que yo les diría es que hay que hacer algo... o sea, la humanidad ha tomado caminos equivocados desde hace mucho tiempo y unos de esos caminos es la artificialización de la vida en las grandes urbes, el alejamiento de ese contacto con la naturaleza. Y lo que yo diría: traten de restablecer, en la medida de lo posible, ese contacto; que fue un poco a lo que apuntamos desde un principio acá, eso de volver al campo. Nosotros, por ejemplo, estamos integrados en un grupo, en un colectivo que se llama “CAYUCO” (Colectivo Agroecológico Yuyo Colorado) de diferentes emprendimientos, acá en la zona centro-oeste de Entre Ríos, y en ese grupo hay mucha gente que tiene alguna similitud con la experiencia nuestra, porque es gente que, o por adquisición por sus propios medios de un pedazo de campo o por herencia o por lo que

sea, sin tener experiencia en las actividades campesinas agrícolas se encontraron, de golpe, con que tenían esa alternativa de volver al campo, de hacer algo en el campo y se largaron a hacerlo. Y a mí me parece que ese despoblamiento que hemos sufrido en el campo –algunos dicen desde la década del '90- yo digo desde la década del '50, cuando vino la Revolución Verde, ahí se empezó a despoblar el campo, y me parece que el cambio al que todos queremos apuntar en ese modelo agrícola, digamos, a esta altura del partido, con tal escasez de gente en el campo, no se va a dar si los ciudadanos no toman conciencia de que ellos tienen que ser también sujetos de ese cambio. Y para eso hay que mirar al campo; a partir de ahí, si te vas a vivir al campo o si tenés otra relación desde la ciudad, etcétera, es cuestión de cada uno. Pero miremos hacia la naturaleza, miremos hacia el campo y tomemos conciencia de que el cambio que se tiene que dar pasa por lo que hagamos nosotros. Eso es lo que les diría a los jóvenes, sobre todo de la ciudad.

39:47 - ENTREVISTADOR: Tincho y Rita, muchas gracias.

JOSÉ MARTÍN “TINCHO” MARTÍNEZ: Pero, por nada. Un gusto charlar con ustedes.

Entrevista a Martin Maslein - Aldea Santa María (Anexo Nº 9).

Temática: Conservación del Suelo.

00:00 – ENTREVISTADOR: Bueno, seguimos recorriendo la Cuenca de Las Conchas, buscando historias que hacen a la cultura, a la identidad, a la producción, al ambiente... Y, bueno... nos toca medio en la desembocadura de esta cuenca grande, conversar con... -no es nativo pero pareciera que lo fuera- un poco, seguramente, influenciado por su abuelo -el poeta Don Polo Martínez- y sus tíos artistas y demás. Estamos hablando con MARTIN MASLEIN, que además es guardaparque -seguramente te vamos a preguntar de eso- pero queremos conocer tu historia con este territorio. Concretamente con tu historia con la Cuenca de Las Conchas y con el Arroyo de Las Conchas.

MARTIN MASLEIN: Y bueno, Sí, soy nativo... nativo porque... por mis raíces, también, Chanas y Charrúas, así que ya estábamos acá antes, por estos lados.

Bueno, influye mucho –como lo dijiste vos lo de mi abuelo, el Polo, la familia en general-, esa cultura del agua que nos inculcaron desde muy chiquitos, así que siempre andábamos en el río. Primero en el río. Y acá en esta zona, mi abuela por parte de padre, era Directora de Villa Urquiza, así que... era cruzar por la balsa, dar la vuelta, era andar toda esta zona. Mi viejo también me inculcaba andar en la naturaleza, aunque me llevaba a cazar, ahora ya no... Pero bueno, siempre anduve en el tema del deporte yo, que ahí también nace y empecé con natación -que de ahí te conozco, yo era un poco más chico-, y siempre en el deporte hasta

que descubrí 'la piragua' y que dijo: el deporte y la naturaleza en una cosa. Así es que de chiquitos ya andábamos por esta cuenca, porque la conocí en piragua, veníamos desde Paraná hasta el Parque San Martín, hasta Villa Urquiza, después empecé ya... terminé como entrenador de canotaje enseñando a unos *gurises* en el Rowing y con mucha relación en el Islote, la Isla Puente, y ya también veníamos para acá; así que, este lugar lo conozco ya desde los 14, 15 años... Con el mismo Alfredo Berduc andábamos -porque ya tenía 19 y el capaz que tenía 14- y veníamos o en bicicleta o navegando, o volvíamos, así que viene de... bastante el tema por estos lados.

02:20 – ENTREVISTADOR: Y para el que no lo conoce y te puede escuchar ¿Cómo lo describirías? Si uno pudiese cerrar los ojos y que vos nos hicieras como viajar o fluir por la cuenca ¿Cómo es este territorio?

MARTIN MASLEIN: Y bueno, la verdad que es una cosa que yo cuando la descubrí que empezaba con... uno conoce el río primero, porque estábamos en Paraná, pero después cuando vas entrando en los riachos, Las Conchillas, allá iba descubriendo que hay un pequeño delta, un humedal muy importante, que se cierran los árboles arriba (ahora esta cambiado con la falta de agua en el río, espero que vuelva) pero la verdad que es un lugar que yo decía: 'y pensar que hay gente que viaja a Brasil y no conoce esta zona' (se ríe) porque no se anda mucho, excepto los que tienen lancha, los pescadores, pero no se anda mucho por esta zona; se anda por la ruta, se va a Villa Urquiza pero la verdad que hay que descubrirlo, eso está muy bueno.

03:12 – ENTREVISTADOR: Y cuando hablas del pequeño delta, ¿Qué es un pequeño Delta? De una cuenca grande, porque acá el nombre se la lleva el arroyo sobre el que está la... que está acá, no? pero ¿Cómo es esta zona así, digamos? ¿Cómo se comportan los arroyos?

MARTIN MASLEIN: Bueno, Sí, el arroyo... el Río Paraná y el arroyo están muy hermanados y, justo después de Villa Urquiza, se hacen las barrancas, que vienen tanto de La Paz como... después, de Paraná también, ahí como que se..., que tiene que ver con esta cuenca, se hace un estuario, donde está el bañado de Villa Urquiza (de Gastiazoro, que le llaman, que es el dueño de ahí, pero es un lugar de todos) y bueno, por eso se da de que se genera como un pequeño delta ahí, donde desemboca el este, y también influye el Paraná que, a veces entra el Paraná, cuando crecía mucho y se metía en el bañado y se mezclaba con el Arroyo Las Conchas, el Arroyo El Sauce, el Arroyo Las Tunas... Lamentablemente están contaminados, pero era un lugar... es un lugar maravilloso a restaurar, ahora. Antes era cuidar y ahora a restaurar un poco.

04:19 – ENTREVISTADOR: Y que nos podes decir de la flora, de la fauna, para conocer un poco... desde la experiencia, más allá de los nombres científicos...

MARTIN MASLEIN: Si, sí. Bueno, ha cambiado también, lamentablemente. Está muy invadido por especies exóticas -aunque una parte todavía, ahí cerca de la balsa, tiene mucho lo nativo-, pero la acacia negra acá ha influido mucho acá en este humedal; que, en este pequeño lugar que es La Porota, estamos tratando de laburar con un plan de manejo, para controlarla, no? y renovar con especies autóctonas, pero bueno, nosotros somos parte de esa... del Espinal, que ahí también nace... (Es la región fitográfica que viene de Chaco, Corrientes, Santiago del Estero, norte y Entre Ríos también, -de ahí surge el nombre de la cooperativa, que ya vamos a llegar-) y bueno, lo que es el algarrobo, el espinillo y, más en la zona de la costa, los sauzales, curupíes y ceibos, mas todas las plantas nativas y la fauna también, relacionada.

05:26 – ENTREVISTADOR: Te escuchaba y sacaba cuentas... de tu edad, prácticamente hace 40 años que andas..., mal que pese. Más o menos si arrancaste a los 13, después de los 10 años ¿Y vos sentís que ha cambiado mucho... el territorio? Cuál es que... Hoy hablábamos con Tincho esta idea de que la cuenca tiene como una parte alta, media y baja, digamos, entonces también a veces no hay relación entre los que habitan en la baja, que serían ustedes, y los de la cuenca alta. ¿Qué cosas que vos sentís, en estos 40 años, que viene pasando en la cuenca que te preocupan o que lo sentís como una amenaza, como un riesgo, para la cuenca con un ecosistema vivo... con sus características?

MARTIN MASLEIN: Bueno, en lo que significa, como dice Tincho , en la Cuenca Alta se está dando... acá, por suerte no, como es inundable, no hay mucha agricultura. Gracias al tren, gracias al Parque San Martín, gracias a las inundaciones, en este pedacito, pero influye mucho lo que pasa en la Cuenca Alta. Mucha deforestación, mucha producción convencional de la agricultura de hoy, mucha fumigación, mucho veneno... Lo de la fauna es lo más vulnerable a lo que es el agroquímico; el pez, los reptiles y los anfibios... se nota mucho acá como han influido.

Cuentan los viejos de esta zona, -que por ahí uno ha hablado bastante- que antes elegían el pescado que iban a comer. Ahora si sacas uno... o sea, como que tráeme un surubí y los otros los dejaban. Ahora hay que esperar que los que aparezcan... es muy poco, es muy poco lo que hay, lamentablemente, en la fauna ictícola, no?

07:16 – ENTREVISTADOR: Y este territorio que te marcó y te sigue marcando, de alguna manera, la vida, además, hoy se convirtió en el lugar donde se sitúa una de las cooperativas referentes de producción de miel agroecológica... Contanos la historia de la Cooperativa El Espinal y describila, un poco ¿Cómo funciona? ¿Cuáles son sus características?

MARTIN MASLEIN: Bueno. Primero también empieza medio personal. Yo buscaba... siempre me tocaba 4 hijas temprano, laburar en Paraná, pero quería venirme al campo. Hasta que le encontré la veta y dije: me voy a dedicar a la abeja. Vivía mi viejo acá, Tincho nos daba un lugar, como siempre, para producir limpio, y dije: vamos a empezar con las abejas, que era

un lugar de estos que estamos hablando, con mucha flora y dijimos: la abeja la verdad que están desapareciendo en todos lados, en este lugar, dentro de todo y gracias a eso que te decía de que es inundable, que está la vía del tren, que está el Parque San Martín y que es una cuenca que no había... no hay mucho veneno, dijimos: mira, esta es la forma de producir un alimento sano, así que empecé con lo de las abejas. Empecé despacito y, como uno considera que solo no va, ya me relacioné con otros productores y ver que podíamos hacer juntos, y ahí surgió la cooperativa. Primero fue una juntada de productores, 4 o 5, que dijimos: vamos a trabajar juntos en un lugar en común y ahí empezamos hasta que vimos la posibilidad de hacer la cooperativa; que nos daba una herramienta para conseguir algún crédito, para hacer miel orgánica Nos ayudó ARGEN INTA, en los primeros momentos, para conseguir un crédito y comprar material, y ahí surgió la cooperativa. Los primeros no son los mismos que los que están ahora, ha variado, algunos productores fueron para otro lado. Ahora no es necesario tener colmenas, se han incorporado mujeres sobre todo, que vienen y lo que está, ya está. No es que de decir: tengo que aportar un capital, es una cooperativa de trabajo así que, con lo que está, se empieza a trabajar. No tenés por qué cobrarle lo que se hizo anteriormente, así que eso ha funcionado lindo y necesitábamos más gente; pero bueno, corrido por la cuestión ambiental. En la sequía de año pasado... casi no hubo miel; se la dejamos a las abejas. Y nosotros estamos atrás de, justamente, darle valor agregado y fraccionar la miel. Casi todos los productores exportan miel, que no la exportan ellos; la exporta un intermediario que abusa de los precios de pequeños productores. Y la idea es fraccionarla a la miel, después empezamos con propoleos, polen; así que tenemos varios productos ahí, que les da valor. Y es un alimento tan noble que, además del compromiso de cuidar el medio ambiente y producir un alimento sano, dijimos: “que lo consuman los argentinos”, esa es la idea nuestra. El 2 o el 5% de lo que se produce en la Argentina, se consume en Argentina; el resto se exporta. No hay cultura del consumo de la miel. Siempre decimos cómo, en los comedores escolares, los gobiernos están comprando de una multinacional mermelada, habiendo miel para los chicos en la escuela, por ejemplo.

10:36 – ENTREVISTADOR: Y el panforte? ... el producto estrella, ¿En qué consiste?

MARTIN MASLEIN: Bueno, el panforte es una suma de productos... de la miel. La abeja hace el pan de abeja, que se le llama así a una mezcla -que ella se lo da a la cría y la alimenta a ella, a la Reina también- con propóleos, polen y miel. Ella lo guarda en los panales y nosotros le llamamos ‘pan de abeja’ a ese producto pero que lo hacíamos nosotros, robándole las 3 propiedades que ella lo guarda en los panales: el polen, propóleos y la miel, lo mezclábamos. Hicimos unas capacitaciones en Santiago del Estero, en la facultad que tiene el CEDIA, un estudio de cuestiones apícolas, y nos explicaron bastante cómo hacer todos esos productos; ellos le copiaron mucho a los cubanos, y ahí hicimos el ‘pan de abejas’ nosotros, le llamamos pan de abeja. Después le agregamos Jalea Real –que nosotros no la producimos y cuesta conseguirla- de otros productores, y ahí le pusimos al panforte, porque

es un energizante natural que es buenísimo, tiene todas las propiedades, tiene aminoácidos, vitaminas y minerales, mucho lo usan los deportistas, pero para todo el mundo es; mejor que cualquier “Supradyn”.

11:51 – ENTREVISTADOR: Y ha ido evolucionando porque esta consigna que nos decías recién de... primero de producir en esta zona que está, de alguna manera, bastante con poca carga, por no decir prácticamente nula, por la topografía y todas las condiciones que tiene, pero vos hablabas de agregar valor. La Cooperativa ha ido dando pasos concretos, no? estructurando sus tecnologías y su manufactura, ¿Qué nos puedes decir de esto? porque también eso implica no solamente producir sino organizarse, seguramente.

MARTIN MASLEIN: Claro. Si, había... hubo momento políticos donde había más ayuda, otros que no, y ahí como cooperativa la verdad que nos dieron una mano bárbara para, por ejemplo: antes fraccionábamos a cuchara, conseguimos una fraccionadora y ya podemos elaborar a otros volúmenes, ofrecer en otros lados la miel; primero era con los conocidos. Nos conocimos con otras cooperativas de consumo, por ejemplo, que venden en Buenos Aires, y para todo eso necesitábamos una sala... aprobado por Bromatología... y tuvimos ayuda nosotros, la verdad que sí. Y ahí está la sala -que seguramente después le van a sacar alguna foto, la van a conocer-, donde tenemos todo autorizado, un RNE, un registro del establecimiento y un registro del producto para poder venderlo legalmente, bien, no? Así que tenemos una Directora técnica que nos ayuda bastante...

13:22 – ENTREVISTADOR: Martín, hablábamos recién de esta... Primero, felicitarte, felicitarlos a todos, pero vos también como parte de este colectivo que habita y produce conservando, hoy La Porota es un Área Natural Protegida de Usos Múltiples ¿Qué puedes decir de este logro y de cómo se vinculan, y por qué es importante también la vinculación que tiene con el Parque San Martín? Vos, desde tu perspectiva de quien habita el lugar ¿Cómo ves esto?

MARTIN MASLEIN: Claro, fue ya un objetivo que coincidíamos con Tincho y los que andábamos dando vuelta por La Porota, hablándolo con el hoy Director de Áreas Naturales Protegidas, dijo: Sí. El quería hacer de todo esto un... (Alfredo Berduc), un sitio Ramsar. Está el proyecto ahí pero, a la vez, surgió el tema de que se podía pensar en Áreas Privadas, (el Parque San Martín es Pública) pero privadas que se podía lograr que sea un Área Natural Protegida que había una ayuda de una disminución de impuestos, pero comprometerse a cuidar pequeños nodos o corredores biológicos, para... Y dijimos este lugar, porque además nosotros coincidimos con eso, no queremos ninguna explotación atrás del lucro, siempre queremos vivir dignamente y en respeto con la ‘pacha’, no? Y empezamos los trámites, por suerte se logró, con mucha ayuda de unos Biólogos, Ingenieros agrónomos, nos ayudaron con el plan de manejo, y bueno, se logró a ahora es un Área Natural Protegida. Había que tener un guardaparque y, como yo vivo acá, nos planteamos quien hacía la capacitación que

fue un año, yo la hice y bueno, soy un guardaparque de La Porota, ya lo era, un cuidador del espacio, pero ahora con un papelito y el sombrero. Pero que, de todas formas, lo mío es ad honorem, no soy un guardaparque como el del Parque San Martín ni los chicos que trabajan de eso. Yo tengo mi trabajo acá... tenemos mucha relación con ellos, estamos pegados, por el arroyo, por el frente vendría a ser, porque son... La Porota es 30 hectáreas -capaz que ya lo dijo Tincho- de un lado, y 60 hectáreas del otro, y por el lado del frente estamos pegados al Parque San Martín. Algunos dicen: nos separa el arroyo, yo digo que nos une el arroyo, así que estamos juntitos y se genera un área mucho más linda, ¿viste? Mucho más linda para cuidar, para proteger. Y la idea bueno, si me toca ser guardaparque, la idea es no ponerse la gorra de policía como, por ahí, está pensado el tema del guardaparque. Cómo viene bastante gente, que entran por el puente, que navegan, que entran caminando, la idea es educar, justamente enseñarles el cuidado de todos estos lugares, y convencer a todos los otros vecinos, a la gente del pueblo acá de La Picada, que está este lugar. La Picada, en general, ojala termine siendo un lugar de Área Natural Protegida. La cosmovisión indígena dice que el planeta es un área protegida, pero bueno, esos pequeños áreas, creo que nos van a ir salvando... salvando no sé, pero el ideal... pero mientras nos vayamos comunicando es mejor que lo que era un Parque Nacional. A pesar de que existía El Palmar, que es intangible, que no pueden entrar las personas, o muy limitada, a Entre Ríos se lo devastaron. Yo creo que estas áreas así, repartidas en toda la provincia, genera otra conciencia y otra cuestión más de cuidar el medio y el ecosistema.

16:58 – ENTREVISTADOR: Martín, cuando empezábamos vos, al pasar hablando de tu historia con este territorio, decías que –obviamente como una cuestión netamente cultural– también en esta zona vos cazaste mucho, como habrán hecho muchos otros vecinos y algunos seguirán haciendo. ¿Qué le pasó al Martín Maslein de joven y que hoy es guarda parque? y que... se siente y se percibe tu compromiso, que es toda una definición política en este momento de la historia de la humanidad, con el contexto de crisis; poder decir, bueno... ¿Qué cambios hubo en el sentir y qué puedes decir de tu formación? que hace muy poco fuiste parte de la Primer Cohorte de Guarda Parques en la Provincia de Entre Ríos.

MARTIN MASLEIN: Si, sí. Yo anduve siempre. No fui un gran cazador, me llevaba mi viejo como cosa de chicos, pero bueno, siempre atrás del cuidado del animal, de la flora, de la fauna y entiendo la caza como un medio de vida que ya lo practicaban esos Pueblos Originarios como forma de consumir proteína y eso no lo veo para nada mal. Bueno, si no que hoy hay especies cuidadas, porque están extinguidas. Y creo que la idea, en ningún momento, cuando éramos más jóvenes -que éramos un grupo ecologista-, estábamos en contra de los cazadores. Yo creo que hay otro sistema hoy, que influye más en la devastación de la fauna y la flora, que un cazador. Un cazador que, por ahí, lo lleva para comida y eso. De todas formas, hoy hay que cuidarlo también; hay leyes, hay limitaciones con la pesca también, pero a veces no se puede poner en contra de un pescador que tiene un espinel y,

en Victoria, andan los frigoríficos sacando sabalitos chiquitos para... para cantidades, para alimento de las mascotas, por ejemplo, o para los feedlot, porque necesitan harina de pescado. Eso influye mucho más que un pequeño cazador que anda en la zona. De todas formas, hay que cuidarlo también, hay que hablarlo con ellos. Creo que el cazador o el pescador nativo es el mejor cuidador, mejor que el guarda parque, porque él necesita de ese producto, de ese recurso para seguir viviendo. Igual que el apicultor, yo veo que el apicultor es uno de los productores que más cuidan, porque vos necesitás del ecosistema para que la abeja ande libre y sana.

19:27 – ENTREVISTADOR: Decime ¿Tenés alguna historia que te haya marcado, alguna curiosidad, situada en el arroyo o en la cuenca? Aunque no sea tuya pero que quieras destacar, que vos creas que no se conoce o que a vos te gustaría contar para... que te acuerdes...

MARTIN MASLEIN: No... historia, así como que me llame la atención mucho no, más que medio de chico, lo que eran las crecientes... que veníamos en el kayak y no sabíamos de que trataba y a la madrugada teníamos la carpa por la mitad de agua y que teníamos que dormir arriba de un árbol para volverse al otro día; y que, bueno, el tema de las crecientes hoy está peor. Antes capaz que una creciente en este arroyo, era una vez cada 20 años, y ya se están dando cada 5 y, a veces, 2 seguidas; creo que tiene que ver el cambio climático y, ni duda, la deforestación. El agua, el monte amortiguaba, ahora llueve, y con el cambio climático, te llueve en 2 horas, muchísimo y te arrasa... arrasa porque no hay amortiguación del agua y va directamente, y así también la pérdida de suelo. Se está yendo todo al río, al delta... la tierra fértil que duró tantísimos años en producirse, no?

20:45 – ENTREVISTADOR: ¿Y cómo se vive cuando caen esas lluvias de hora y pico, dos, muy intensas? ¿que se puede contar? digamos, porque es fuerte, para algunos que viven cerca del Sauce o acá el de Las Conchas.

MARTIN MASLEIN: Que hoy medio lo estamos extrañando con esto de La Niña, que le dicen, seco... Vamos a ver pero, también le tenemos miedo a que venga El Niño que, ya sabemos que, por ahí, se viene así, con mucha sequía... Ahora, como que no está regulado, se desequilibró todo. Y bueno, ha pasado ahí me decías de una historia, por ejemplo, cuando yo no vivía acá, Cerzofios, un productor de acá, un tambero, en una creciente grande me acuerdo que mi viejo me dice: “Venite con una lancha o algo que quedó buscando sus vacas arriba de una acacia” y tuve que pasar... Espinado... un hombre grande... (Viste que la acacia tiene esas espinas terribles), hasta el otro día que lo pudimos rescatar con unas canoas y eso. Claro, sí, porque ahora se dá y se dá, que está peligroso. Hace 2 años nos llevó 24 chivos, o bueno, cabritos. Se viene de golpe y ya es medio como en Córdoba, viste? cuando se viene la lluvia. Antes era lento, y vos los veías, y decías, bueno, vamos a cuidar. Ahora en la madrugada, te viene el agua y te arrasa.

22:02 – ENTREVISTADOR: Y eso es producto básicamente de la deforestación y el avance de...

MARTIN MASLEIN: Sí. Yo estoy convencido que sí. Y bueno, del cambio climático en general, que vienen o sequías o lluvias de golpe.

22:17 – ENTREVISTADOR: Yo le decía a Tincho que, en los últimos años, La Porota, la granja La Porota, para sobretodo para los Paranaenses, empezamos a escuchar: “La Porota, La Porota” ¿Qué es para vos hoy La Porota?, yo decía que, si bien Tincho dice que falta mucho y él viene peleando para organizarse cada vez mejor, etc., pero ¿Qué es para vos La Porota, digamos? Porque el habla mucho de los jóvenes, por ahí, en las redes vos ves que están por hacer Vocayi o un paseo de Ucaí, o un reconocimiento, ¿Qué podés decir de esto?

MARTIN MASLEIN: Y claro, sí. Cambió mucho. Falta mucho –como dice Tincho- pero bueno, yo venía cuando mi viejo vivía acá –que era ‘el viejo Maslein’, nomás que estaba acá- pero después cuando se abrió, que Tincho se jubiló y vino, mi viejo también era un cuidador de toda esta zona, pero con los objetivos estos se generaron, como Área, se abrió mucho a la comunidad, además hay una... -ojala sea conciencia y no moda- de los jóvenes sobre todo, de querer volver a la tierra... así que encuentran en este lugar, un lugar -así como decís vos-, para venir a conocerlo, para tratar de producir, algunos han venido a intentar laburar pero no han terminado de poder lograrlo. Está lejos Paraná, aunque bien es cerca, para trabajar, es una cuestión el transporte. Ahora la semana que viene, vienen los chicos de la Escuela de Agroecología de Cerrito, van a conocer las cabras, la Cooperativa. Como que estas en un lugar abierto y bueno, vos decís, hay otras responsabilidades, otro compromiso, que está bueno.

23:48 – ENTREVISTADOR: Vos lo decís, cuando estás analizando la situación y demás... vivimos en un contexto histórico de crisis climática, de deforestación... pero yo te percibo –y seguramente tendrá que ver el deporte y tu personalidad-, te siento con mucha fuerza... ¿Vos tenés esperanza, cuando hablas de los jóvenes y de acá?, porque acá es un lugar especial estar en el día a día, no? Por ahí no se ve, como en otro lugar, la basura o los ruidos... Y ¿Qué podés decir acerca del momento que vivimos en la humanidad y cómo te parás frente a eso vos? ¿Te parás con esperanza...?

MARTIN MASLEIN: Sí, totalmente. Sí, esperanza siempre. (No...) Me ha pasado por ahí, tener bajones cuando ves situaciones a nivel mundial pero creo que, si podemos frenar cosas, mejor. Pero si no se pueden frenar, creo va a llegar un punto que es como irse al fondo para pegar el salto. Sí o sí, hay cosas que no van a volver, que ya se perdieron pero, de alguna forma, la naturaleza se va a instalar siempre, de eso estoy convencido. Capaz que no vamos a estar nosotros, que vamos a ser como los dinosaurios. Pero de alguna forma, tampoco tenemos que ser tan egocéntricos, el humano. Es decir, nos queremos salvar nosotros... La tierra tiene millones de años y nosotros somos lo último, poquitos; las abejas

entienden mucho más que nosotros. Y la esperanza es lo más importante, y cuando ves los jóvenes, sobretodo. Mucha gente... mucha gente está queriendo volver a la tierra y creo que pasa por ahí. Los poderosos son muy poderosos todavía, pero de alguna forma se va a cambiar.

25:35 – ENTREVISTADOR: Y que les dirías a esos pibes, si en este momento te están escuchando, que hoy tienen la edad que tuviste vos cuando te empezaste a relacionar acá y pasaron 40 años y estas produciendo... cuidando... Sos un guardián del territorio... El mensaje final que se te ocurra, pero pensando en ellos...

MARTIN MASLEIN: Bueno, eso de volver a la tierra. Lamentablemente hoy, las redes que son tan importantes, cuando quieres que funcionen bien, también nos alejan un poquito de eso. Yo tuve la suerte de que, de chiquito, me llevaron... no me dieron una Tablet, me llevaron al río. Pero bueno, yo creo que por ahí pasa, tratar de... y a los 'no tan jóvenes' que tiene gurises chicos, tratar de meterle eso en la... "No se cuida y no se ama lo que no se conoce"; por más que lo leas, que esté en internet, hay que tratar de ir a la tierra lo más que se pueda. Salirse un poco de las ciudades y conocer un poco, pero para cuidarlo, no pensar solamente en la explotación. El monte, el río, los humedales como estos, donde los conoces los vas a amar y los vas a... Así que eso yo creo que es importante. Tratar de... Los clubes, no sé, el deporte, las escuelas tienen que insistir y tratar de que los chicos puedan llegar a la naturaleza, para poder amarlo y, después, cuidarlo.

27:00 – ENTREVISTADOR: Y alguna letra del abuelo Polo te marcó, que te acuerdes, que sean las más conocidas, tenes alguna cosa, ¿Te dejó huella la poesía del Polo Martínez?

MARTIN MASLEIN: Si, más vale. Y lo lindo del Polo, también, bueno, que no solamente escribía sino que él nos llevaba al río, porque era importante eso que te estoy diciendo de tratar de estar en la tierra, no? Pero bueno, muchas... muchas que el Polo siempre le escribía a la cuestión ambiental, aunque no era el... no se hablaba de ecología, también, en ese momento; pero también la cuestión social que está totalmente relacionado hoy. Así que sí, muchas poesías me quedaron del Polo.

27:47 – ENTREVISTADOR: Muchísimas gracias ¿Querés decir algo más, que te gustaría?

MARTIN MASLEIN: Pero no... porque yo no sé... Por ahí, después se me ocurren..., pero a mí me tenes que ir sacando viste?

27:56 - ENTREVISTADOR: No, pero estuviste muy bien. Yo creo que lo dijiste todo el tiempo. La otra era ¿Que sentís por la cuenca?, pero creo que lo demostraste y todo el tiempo estuviste diciendo algo, pero si quieres decir algo de tu sentimiento... Yo me di cuenta, por mi relación con vos, pero sobre todo, tal vez de tu primo Mariano, de que vos realmente... que vos realmente elegiste estar acá, nadie te obligó. Esa sensación de que, de huirte, de

como quien dice... (chasquea los dedos) ir, disparar. Eso es un sentimiento... ¿Qué puedes decir de eso?

MARTIN MASLEIN: Que siempre lo busqué. Influyó mucho la posibilidad de que aparezca Rita y Tincho de que este lugar bueno, vamos a decir: bueno vamos!... Y las puertas abiertas... sino andaría dando vueltas por acá igual, por el río y que se yo, pero la posibilidad de encarar algo laboral que... me hace instalar acá, sino andaría igual, como yo te digo, pero eso es muy importante. No cualquiera tiene esa suerte. La tenencia de la tierra es un temón y bueno, cuando uno tiene la posibilidad, allá vamos.

29: 12 – ENTREVISTADOR: Muchas gracias.

Entrevista a Aldo Herrera - Viale (Anexo N° 10).

Temática: Cuenca hídricas y paleontología

00:00 – ENTREVISTADORA: Bueno, en el marco de las “Historias que cuentan nuestras cuencas” hemos andado ya por varias localidades, hoy vamos a hacer pie en Viale, particularmente hablando con ALDO HERRERA, que además de ser escritor es un gran conocedor del territorio, y nos gustaría empezar preguntándote ¿Quién es Aldo? ¿Cuál es la historia de Aldo? ¿Cómo ha sido nacer en el campo?

ALDO HERRERA: Si me permitís, te corrijo algo. Escritor no. Contador de cosas. Esas cosas poder servir para un escritor, para que haga un verdadero... un verdadero libro de escritor. Yo cuento cosas que pasaron, nada más.

00:59 – ENTREVISTADORA: Bien, contador. ¿Y cómo ha sido la vida de ese contador de cosas?

ALDO HERRERA: Bueno, yo nací ahí en ese lugar, que voy todos los días todavía, del Distrito Quebracho, del km. 38 de la Ruta 18, 4 km para el norte, antes de llegar... unos 2 mil metros antes de llegar al arroyo. De la ruta vieja 18, que te digo que está... Te empiezo de nuevo a contar: Desde la Ruta 18 nueva, a 4 km está mi casa, mi campo. De ahí, a unos 2 km., está la ruta vieja; entonces, tal vez ustedes no la conocen... -que va desde El Espinillo hasta El Ramblón-, cuando era la ruta 18 esa. Cuando se hizo la nueva, se la hizo todos esos kilómetros más al sur, se alejó del arroyo y yo supongo se alejó de los arroyos profundos, porque los arroyos nacen en el Arroyo Quebracho, con la misma profundidad que el arroyo original, el Quebracho. Y después se van achicando, entonces, al poner la ruta nueva tantos kilómetros más allá, vos te imaginas los puentes chiquitos que se hacían ahí comparados con los puentes que tenes que hacer en el arroyo grande. Es una cosa lógica que los ingenieros no han sabido hacer. Bueno, no sé qué otra cosa te diría de eso. Que yo me crié... vos tendrías que leer “Historias sueltas del Distrito Quebracho”, ¿lo leíste?

ENTREVISTADORA: No, no lo hemos leído, solamente lo pispeamos porque no lo pudimos conseguir, esa es la realidad.

ALDO HERRERA: Bueno, en ese está todo lo que yo he vivido ahí, toda la historia de toda la gente de ahí también, donde yo cuento todo. Digo: “Cuentos que no son cuento” porque son todas realidades. Solamente tuve que cambiar el nombre de algunos relatos, los nombres de los protagonistas, porque si tengo que contar que el fulano andaba con la mujer del mengano, no puedo poner los nombres, pero la historia hay que contarla (se ríe). Pero las demás son todas historias reales que pasaron en ese... Y yo digo, el valor de eso es para el futuro, que alguien sepa que qué era eso porque, de ahí para atrás, yo quise buscar y no hay nada, no hay nada. No puedes averiguar nada.

04:12 – ENTREVISTADORA: Le pregunto... haciendo un poco de retrospectiva, ¿cómo fue la infancia allá en el campo, andando por el Arroyo Quebracho?

ALDO HERRERA: Tenés que leer el libro (se ríe). Ahí está contado todo. Bueno, yo siempre ahí, de chiquito, no era más que la casa y alrededor. A la escuela fui hasta segundo grado y después no había más y había que trabajar. Yo era el mayor de la familia, y el mayor de la familia en el campo, tiene unos cuantos privilegios pero también tiene la responsabilidad de trabajar en todo. A los 5 o 6 años yo ya me subía en el ‘petiso’ y había que ir a buscar las lecheras. Ese era el primer trabajo. Y de ahí te digo, por ser el mayor, siempre la responsabilidad era la mayor para mí, el trabajar. Eso está en el libro “Arar con Caballos”. Leyendo esos libros van a ser mucho más claros, porque están hechos en el tiempo y con tranquilidad.

05:44 – ENTREVISTADORA: Claro, sí. Nosotros, un poco también, cuando apuntábamos a la entrevista, era porque, si bien pudimos así como pispear un poco los libros, lo que nos parecía, así también, un poco más rico era poder, bueno, desde su propio... poder hacer ese pequeño repaso, digamos. Particularmente, usted hace mucha referencia al de (ay, se me fue el nombre) la historia del Quebracho, a “Historias Sueltas de Distrito Quebracho”

ALDO HERRERA: “De Quebracho” Del Quebracho no, porque éste es “Quebracho”. ‘El Quebracho’ es uno del departamento La Paz, que es parecido pero no es.

06:37 – ENTREVISTADORA: Y le quería preguntar que, más allá del hecho de contar la historia, ¿Qué fue lo que le motivó a eso? A poder plasmarlo y no solamente..., porque ese fue su último libro, si mal no entiendo...

ALDO HERRERA: Ese sí, “Historias Sueltas...”

06:54 - ENTREVISTADORA: Y ¿Cómo fue que empezó con la idea de poder escribir?

ALDO HERRERA: De poder escribir, sí. Ese “Arar con caballos”... Un día yo le contaba al hijo más chico -ya grandes son los tres son ingenieros agrónomos (...)- cómo se ataba un caballo, a un arado, son siete caballos, y no es cuestión de que vos vas a agarrar y vas a poner los siete caballos ahí. Vos tenés que conocerlos a cada uno y, según sus características, ubicarlos en el centro, en la orilla, en... Y ahí, los caballos, tal cual lo seres humanos, unos son ventajeros, unos son libres -que se llevan todo por delante-, y otros son... se quedan en la retranca (en la retranca quiere decir que se queda y tiran los otros) entonces vos tenés que, de acuerdo a esas características, atarlos en el centro, atarlos más en la orilla, atarlo -si es mañoso que no tira- lo atas más corto. Todo eso le contaba al hijo más chico... y entonces me dijo: “Eso tenés que escribirlo, porque eso no lo va a saber nadie después” (se ríe). Y entonces me puse a escribir, y después me puse a escribir otras cosas que me resultó fácil. Fue el tiempo en que yo me jubilé. Digamos que yo me jubilé porque yo siempre iba a las reuniones del INTA, de los CREA, de todo estaba actualizado, en las técnicas... en las últimas técnicas de cómo trabajar el campo, ya con tractores y todo el mecanismo, ¿no es cierto? Entonces, de ahí fue, que te digo, que me puse a escribir otras cosas. No, que dejé de ir a eso porque me pareció que eso de la tecnificación ya lo sabía todo. Y, vos te reís, pero de alguna manera es cierto. Ya sabía todo lo que necesitaba para la vida. Ya con lo que había reunido, si no pasa alguna cosa importante, tengo para el resto de la vida, para mí y mi mujer. Entonces, ¿para qué querés más, para que querés seguir agarrando más?, ¿para mostrarle a los vecinos? Ahí paré y me puse a hacer estas cosas, que me resultó, meterme a escribir y todas esas cosas.

10:07 – ENTREVISTADORA: Leíamos una nota en la que usted hacía como una crítica hacia las personas que, bueno, que arrendaban el campo porque hay un poco como un desarriego (así se escucha) a simplemente utilizarlo, explotarlo y no a cuidarlo... Nos interesa saber un poco más sobre eso, sobre su relación no solamente con el campo sino, más que nada, con su tierra particularmente y con lo que también tiene mucho un sentido así, de familia, de lo que deja. Y nos gustaría saber eso...

ALDO HERRERA: Sí. En la explotación, digamos, el campo no se explota, sino que se cultiva, y eso me preocupó mucho siempre, por eso yo estuve mucho relacionado con el INTA, muchos años fui Presidente del Consejo del INTA, y entonces era cosa que yo traía y llevaba, porque los ingenieros necesitan estar en el campo también. Es un intercambio en el que nosotros ganamos porque ellos están más capacitados.

11:34 – ENTREVISTADORA: Y, en relación a la cuestión de esto del cuidado ¿Cómo ha visto usted que ha pasado? Porque también hablaba de la transición de ‘el arar’ al ‘tractor’ ¿Cómo le pareció que fue esa transición? Si fue armónica o... si fue más compleja.

ALDO HERRERA: Claro. Cuando compramos el tractor, el tractor hizo destruir mucho el suelo y nosotros estuvimos dos años, yo te digo. Compramos el tractor y estuvimos dos años arando... arábamos con caballo y seguíamos arando con tractor igual; entonces es mucho más violento y mucho más destructivo. En dos años yo pude tener conciencia de que, por mi relación con ingenieros y eso, de que estábamos haciendo una gran macana, ¿no es cierto? Ahí empezamos a hacer las terrazas, el cultivo directo, la siembra directa que empezó en La Pampa Húmeda; y aquí las máquinas no funcionaban porque en la pampa... La tierra de la pampa húmeda es mucho más fácil de trabajar, es liviana, digamos, para ararla. Acá es... Entonces, cuando empezó la siembra directa –que la siembra directa significa no arar, no remover, no remover el suelo) acá no lo podíamos hacer porque las máquinas que venían eran... (cuando termine el libro “Arar con Tractor” te lo voy a mandar) no entraban porque era dura. Sin arar, la tierra acá es dura. En la pampa húmeda es blanda. No andaban, hasta que, aquí, un mecánico, Kunzi (el que habrán visto las maquinarias que tiene) bueno, él empezó a hacer reformas acá en esas máquinas -que yo fui uno de los primeros-, y las hicimos funcionar acá. Cuando los fabricantes de las máquinas se enteraron de que acá Kunzi estaba haciendo eso –yo compraba las máquinas allá y él me las reformaba- vinieron y le dijeron que se deje de hacer pavadas. Que les reformen... que les hagan las reformas a las máquinas de ellos y se ponga a trabajar con ellos. Entonces a partir de ahí... -Kunzi no tenía nada, porque viste, habrás visto lo que tiene Kunzi- Bueno, desde entonces, él les hace las reformas a las máquinas de allá y los otros venden las máquinas acá como... él las vende acá con reformas desde la fábrica. La reforma que él le hacía a la máquina mía, la hizo en la fábrica. Y ahí le resultó mucho más, y mejor para todos: para él, que lo cobraba y para nosotros que las teníamos directamente.

15:14 – ENTREVISTADORA: Y, particularmente, haciendo ya un poco hincapié en la Cuenca del Arroyo Las Conchas y, bueno, la relación con los arroyos le quería preguntar. Si bien ya me dijo que estaban presentes en el libro, ¿cómo fue crecer con el arroyo cerca o habitarlo un poco más seguido? ¿Cómo fue también, básicamente, toda una vida en relación con el arroyo?

ALDO HERRERA: Sí. El Arroyo Quebracho es un... La gente de Quebracho abajo, se ubicó... la gente que trabajaba en el campo antes de la mecanización, vivían... (Eso ya tengo que contártelo del libro de “Quebracho Abajo” - Quebracho abajo, ya te dije de la Ruta nueva, la ruta vieja y el arroyo-). La gente trabajadora, esa que trabajaba con la pala, digamos, antes de la mecanización, vivían todos en ese sector porque era todo fiscal. Viste que lo fiscal, antes, los campos cuando se adjudicaban así, se medían con maneador y siempre, en menos. Cuando se hizo la escrituración, digamos, después de muchos años, a todos les sobraba campo. Si uno había comprado 100 hectáreas, tenía 120, entonces esas 20 había que dejarlas en el lugar de menor valor, entonces, lógicamente, se dejaba la ruta vieja para el lado del arroyo. Y ahí se ubicaban la gente del Quebracho abajo, que eran los trabajadores rurales -que trabajaban acá, principalmente en la saca de maíz y los más trabajadores, en

esas temporadas de sacada de maíz, que eran antes de la pampa húmeda, se iban para allá- Que cuento algunas historias ahí, una de... para viajar, por ejemplo, viajaban a dedo. No estaba el túnel, había que ir en *la Sarita* hasta Santa Fe y en Santa Fe... en Santo Tomé, por ahí, había un lugar donde... con una curva, que si vas todavía lo vas a encontrar, donde el tren iba despacito, entonces ahí aprovechaban, tiraban el mono (que era el atado de ropa) a un vagón, y en el próximo vagón se subían; después se las arreglaban para juntarse con el mono que habían tirado. En una ocasión, Don Justo La Cruz -se llamaba el hombre-, iba con un chico de 14 o 15 años, bueno, tiró el mono, subió él y el chico se asustó y no subió, entonces él tuvo que tirarse ya con el tren más ligero -un buen porrazo- y el mono se fue. Se tuvo que ir hasta el trabajo con lo puesto. Te digo, eso es una anécdota del viaje ese. Y toda esa gente de Quebracho abajo, que yo te digo, se iban a eso porque eran gente trabajadora y allá había... -viste que en La Pampa húmeda a los aborígenes los mataron nomás porque acá toda esa gente que yo te digo eran cruza de criollos, sería... Y allá no quedaron nada porque no los ocupaban y acá sí, se quedaron ahí. Bueno, esa gente de ahí, de ese sector, desapareció aquí cuando empezó la mecanización. Lentamente se fueron... se iban los más jóvenes primero, por ejemplo, era el tiempo que se industrializaba mucho en Buenos Aires. Se armaban esos barrios, viste? Iban allá y en un par de años tenían la casa hecha, ¿no? Así desaparecieron de acá porque acá ya no tenían trabajo; la mecanización los había sustituido. Y ahora, por ejemplo, no queda nadie ahí...

20:37 – ENTREVISTADORA: Sí, me imagino que debió haber sido como... usted que se quedó ahí... pudo... ver toda la...

ALDO HERRERA: No, nosotros éramos hijos de los gringos.

20:46 – ENTREVISTADORA: Si, no... me refiero a la situación de que... cercana, que pudo ver cómo fue diagramando, digamos, como fue todo ese proceso.

ALDO HERRERA: Sí, sí, sí.

28:59 – ENTREVISTADORA: Y actualmente ¿Cómo es su relación allá con ese territorio? Me dijo que va todos los días, pero...

ALDO HERRERA: Sí, todos los días, en el territorio mío entre las dos rutas. Sí. Ahí tengo el campo que, como te decía, hasta que me jubilé, era yo el jefe ahí y los hijos trabajaban conmigo -los hijos son tres Ingenieros Agrónomos, una Profesora de Historia y una Arquitecta-. Bueno te decía... Yo tengo el campo ahí, cuando yo decidí jubilarme, digamos, le arrendé a los dos hijos más chicos todo lo que había ahí: tractores, vacas, caballos, campo, todo detallado. Les alquilé a los dos hijos más chicos y ellos son los que trabajan; yo me reservé el casco, que se dice, donde está la casa con una extensión..., así que son, más o menos, dos manzanas -para que te imagines-, y ahí me puse a hacer un parque de plantas de

flores, principalmente, que es mi lugar ahí, el lugar donde yo nací y al que gracias a Dios puedo ir, mis raíces... ahí, todos los días. Cerré eso y me pongo... ya no necesito producción; la producción la hacen los chicos. Y, como te decía, voy todos los días y tengo plantas; tengo iguanas y no hay víboras; tengo gatos y no hay ratas (se ríe). Viste los controles que uno aprende a hacer. Te voy a ir diciendo otras cosas... Antiguamente, cuando yo trabajaba ahí, las ratas eran un problema, vos las envenenabas –había veneno, bueno la envenenabas- y al mes estaba lleno de ratas otra vez, porque las ratas están diseminadas y escondidas en el resto del campo, y cuando hay comida ahí, que vos le das de comer a las vacas, se vienen nomás. En algún momento puse gatos... ¡no hay más ratas!... no hay más ratas. Y las víboras... con las iguanas. Un día encontré... al salir encontré una iguana muerta en la calle. Era grande, grande, grande... Entonces... estaba sanita, muerta... la metí en el freezer, busqué uno que me la embalsamara y se la llevé. Bueno, cuando se la dejé ahí, como a la semana me llamó y me dijo: “Adentro de la iguana hay una víbora” y yo le dije, bueno, “hace lo que vos quieras”, pensé que era una viborita así. Cuando fui a ver, estaba la iguana embalsamada, que es grande, es grande... y una víbora del largo de la iguana, ¡una yará! Entonces, le dije: pooh... entonces ¿la iguana se murió porque le picó la víbora? Y me dijo: “No, el veneno de la víbora a la iguana no le hace nada”. Esa yará, la iguana se la había comido a la entrada del invierno y, después cuando invernan, (viste que la iguana pasa el invierno con esas bolitas de grasa que tiene, que se alimentan y lo que se tragó) y la iguana le come todo, le chupa todo lo de adentro a la yará, y yo dije: bueno, entonces... (la yará estaba entera!) Me dijo: la chupa de adentro y le quedan los huesos y la piel, queda armada. Esa ya -tal vez sería este tiempo-, ya la iguana estaba a punto de vomitarla. Así, esto me lo dijo uno que sabe del tema y por eso yo lo cuento. Bueno, entonces lo tengo en el campo, así que, si quieres ver la iguana y la yará -que es así de larga- también después la... -que está vacía adentro, te la embalsama, y le ponen algo adentro y la inflan que quedó...- y está la iguana y la yará. Desde entonces cuido las iguanas y no hay yará.

26:57 – ENTREVISTADORA: Al final le resultaron los controles... le resultaron tener esos animales, porque ya no tuvo el problema.

ALDO HERRERA: Claro, claro. Ahora con las iguanas, hay iguanas por to... No tengo perros, porque si no los perros te comen las iguanas. Asique no hay perros, hay iguanas. No sé qué otra cosa, que estábamos hablando...

17:28 – ENTREVISTADOR: Bueno Aldo, a mí me gustaría preguntarte ¿Qué imagen o qué recuerdo te despierta ese lugar donde vos decís que echaste raíces, y que vos creciste? Que vos ahora podes estar armando tu jardín, ¿cómo lo sintetizas a eso? Con una palabra, con una imagen, con algún recuerdo, puede ser algo de tu infancia ¿Qué memorias?

ALDO HERRERA: ¿Mis raíces te puedo decir? Mis raíces...

ENTREVISTADOR: Sí, vinculado con el paisaje también...

ALDO HERRERA: Y que sigo trabajando en lo mismo, en el cultivo del suelo y las plantas. Antes hacía plantas que, veía cual era la que producía más... Y ahí estaba cuando apareció la soja y te cuento que nunca destruimos el suelo en esa altura pero eso tenía que ver. Ahora no, por ejemplo, los lapachos son mis predilectos. Y todas las plantas con flores. Ese es mi trabajo ahora y, sin duda de que ese es mi lugar y ya lo saben los hijos, cuando yo me muera, (después que muera mi mujer, porque mi mujer no va a querer eso) que me hagan polvo y me tiren ahí. Que mi polvo quede ahí, eso yo le digo a todos, eso. No sé qué otra cosa.

29:24 – ENTREVISTADOR: Un poco para hablar de lo que nos trajo acá que lo estamos viendo sobre la mesa, ¿nos quiere contar sobre éstos elementos? Para los que nos están escuchando...

ALDO HERRERA: Ya te dije de los dinosaurios y esas cosas, que están... Estos, por ejemplo, según he averiguado, tienen 75 millones de años, y las maderas -que no tengo ninguna madera- tengo el tronco grande ese que te dije, esos tienen 45 millones de años; según lo que me han contado.

30:18 – ENTREVISTADORA: Bueno, yo como para ya...

ALDO HERRERA: Este me parece que no es de ahí. No, ese lo he traído de algún... me parece, no estoy seguro... pero...

30:33 - ENTREVISTADORA: Puede ser, porque se han encontrado restos así también, acá en las barrancas...

ALDO HERRERA: Todos estos estoy seguro que yo los junté ahí, pero ese no sé si no lo traje de algún...

ENTREVISTADORA: Llevaban algo de moluscos, o tiene algo de moluscos, no me acuerdo muy bien, pero sí, los he visto, los he visto.

30:51 – ENTREVISTADOR: Entonces, usted en sus salidas por el arroyo ha ido encontrando fósiles, tanto de animales como de restos de plantas...

ALDO HERRERA: Todo esto. Sí, sí, sí. Están en la barranca, en distintos niveles. Me parece que las plantas están abajo y los dinosaurios están arriba. Bueno, así es en el arroyo.

31:17 – ENTREVISTADOR: Y ¿Qué recuerda de la primera vez que encontró un fósil así? Se sorprendió...

ALDO HERRERA: No, porque siempre íbamos al arroyo a bañarnos o a pescar, y siempre encontrábamos alguna cosita de estas, desde la primera vez. Y yo siempre tuve la curiosidad de juntar estas cosas... Éste, te digo que es de los que más quiero, porque es el más grande y el más expresivo.

31:50: ENTREVISTADOR: Así que también, el arroyo –por lo que dice- era un espacio de encuentro... se juntaban, iban y pescaban, también podían encontrar estos tesoros...

ALDO HERRERA: Sí, a pescar... y de paso, vos caminabas -si vas y caminas ahora, también vas a encontrar todas estas cosas, no en la cantidad que encontraba yo pero...- y esto... ¿Sabes qué es eso?

32:15 - ENTREVISTADORA: Ese no sé qué es. No sé qué es.

ALDO HERRERA: Bueno, esta es una boleadora de los indios, de los originarios... ¿Sabes lo que es una boleadora? Bueno, pero este está hecho con cuero.

32:36 - ENTREVISTADORES: Claro, mira que locura. ¿Y qué importante no? cómo el paisaje hace un registro de la historia... ¿no? cómo el paisaje, cómo la cuenca y el arroyo que nos van mostrando la historia del planeta, de los dinosaurios, de las plantas, de las comunidades que han vivido ahí, ¿no?

ALDO HERRERA: Si, sí, sí, pero hay que saber interpretarla a tu manera.

33:04 – ENTREVISTADORA: Bueno, por último, para cerrar si le parece, un poco, le queríamos preguntar... ya también hemos hablado con otras personas que bueno... les preguntamos qué palabras pueden decir, ya con la perspectiva de la juventud de hoy de... ¿Qué palabras le salen en relación a eso, al contexto que estamos viviendo y a como... que le gustaría dejar, más que nada, para la juventud y para las personas que estén escuchando?

ALDO HERRERA: Bueno, no sé... que se respete este tipo de cosas y se lo conserve, digamos, que no se olviden de esto. Porque por ahí, ahora te vas muy rápido y con el tiempo te vas a olvidar que esto existió. O no le vas a dar valor... Por ahí, tal vez no se le da el valor que le he dado yo, pero eso no quiere decir que esté mal o que esté bien... A mí me parece que está bien conservar estas cosas, porque todo esto, éstas que yo encontraba, vos vas a encontrar algunas ahora pero no en la dimensión que yo, porque eso era cuando el arroyo era profundo. Yo no sé ahora, eso... el arroyo va de El Ramblón... más allá, y yo no sé las barrancas que qué... yo paso por el puente de El Ramblón y veo todo piedras grandes (habrán visto ustedes) así color gris, pero yo no sé si hay de estas cosas, o esto fue solamente acá de La Picada para allá. Eso no... eso tienen que saberlo ustedes. Claro, que

como son ahora... el arroyo. Porque el arroyo, lógicamente, es cada vez más chico, hasta que llegue a la cuchilla y que se va a terminar.

35:42 – ENTREVISTADORA: Bueno, muchas gracias.

ALDO HERRERA: No, gracias a ustedes por dejarme charlar un rato... (se ríe).

Entrevista a Cina Citera - La Picada (Anexo N° 11).

Temática: Agroecología.

00:22 - ENTREVISTADOR: Bueno estamos acá en la vaca rumbera, un establecimiento de producción agroecológica. Y en esta oportunidad vamos a charlar con Cina Citera. Que bueno de mi parte la podemos definir como una referente a la agroecología ingeniera agrónoma, amante de las plantas, pero bueno estaría bueno para comenzar que ella con sus propias palabras pueda definirse no

CINA CITERA: Mira, soy Cina Citera y hace un tiempo ya vengo interactuando con la naturaleza porque soy naturaleza y porque somos naturaleza y bueno, yo me vine a vivir acá hace casi treinta años para hacer mis propios alimentos, porque hace treinta años me volví vegetariana. Entonces soy vegetariana, maestra de Reiki, como última ingeniera agrónoma. Con diversas especialidades dentro de la agronomía tengo la formación en agroecología, la formación en biodinámica, que es otro modo de producir, también ahora últimamente esa agrohomeopatía, que es homeopatía para las plantas y el suelo, Y bueno, trabajamos acá hace mucho que venimos trabajando con distintas personas. Porque en realidad todo este trabajo necesita muchas manos de obra. Yo tuve un empleado maravilloso, Silverio, cuando recién me vine a vivir acá, que él tenía esto, un vergel, y teníamos animales, y teníamos huertas y frutales, y todo.

Bueno, él tuvo un accidente, se murió muy joven. Treinta y cinco años tenía y entonces ahí era como que de repente tuvimos, tuve porque yo vivía sola acá en ese tiempo con mis perros y también todos perros recogidos, perros que mi veterinaria me los traía porque estaban para morir, porque estaban jodidos, viejitos, pachuchos, y resulta que acá revivían y sobrevivían años los perros. Y esa es mi compañía y todos los ángeles de este lugar. Hay montones y maravillosos. Así que, bueno, entre otras cosas, trato de poner en práctica todo lo que me voy estudiando, a veces ni puedo, sigo estudiando, siguen apareciendo cosas nuevas para estudiar y para ponerse a practicar.

Y bueno esto del agua ahora la regeneración y la revitalización del agua es lo que estoy empezando a hacer, estudiar ahora porque si nuestros arroyos en especial el nuestro acá el arroyo Sauces Grande, necesita al igual que todas nuestras aguas nuestras aguas grises, revivirla y bueno, hacer tratamiento con las aguas negras, estamos en constante trabajo y

progresos y retrocesos y progresos y retrocesos. Entonces, bueno, como todo devenir en la vida, vamos y venir

03:51 - ENTREVISTADOR: En constante transformación. Sí, como la naturaleza misma.

CINA CITERA: Sí, dirían, diría mi mamá. También soy psicóloga social. Dirían mis colegas los psicólogos sociales. Estamos en una espiral ascendente. Pasamos por el mismo lugar varias veces, pero estamos un poco más arriba.

Pero siempre volvemos y volvemos, volvemos en esa espiral que nos enseña a hacer las cosas mejores, porque se vuelven a presentar quizás las mismas situaciones, pero nosotros ya supuestamente tenemos una ampliación de conciencia, otra mirada, otros conocimientos y resolvemos esa situación de un modo más avanzado.

04:29 - ENTREVISTADOR: ¿Y como espacio situado de esas prácticas transformadoras, ¿lo hallas acá en La Vaca Rumbera?

CINA CITERA: Si yo vengo a la vaca rumbera a hacer mis propios alimentos porque me volví vegetariana y entonces venga a hacer mis alimentos, mis vegetales. Mis frutas, mis verduras. Resulta que siendo ingeniera agrónoma no tenía formación, no sabía trabajar sin agroquímicos, porque no nos enseñaban ni están enseñando en este momento. Eso es clave. Yo soy egresada de la Facultad de Ciencias Agropecuaria acá en Paraná y muchos años a mis colega, mis amigo, mis compañeros de estudio, iba cada vez que yo aprendí algo nuevo, volvía a la facultad para decir, vamos a hacer esto, vamos a estudiar lo otro, vamos a traer acá, vamos a hacer un recreo biodinámico, un día les propuse, un recreo biodinámico, si es un niño, vamos a hablar de biodinámico, vamos a ver algunos libritos, vamos a ver el calendario del año.

Sí, sí, sí, preparanos un proyecto y vamos a hablar de agroecología, preparanos un proyecto con Jesús del Valle Contreras, egresada conmigo. Bueno, hoy todavía estamos esperando que nos llamen, para dar algo de eso. Y entonces todo eso que yo fui por necesidad en el año dos mil cinco los conozco a los denica en el primer Congreso de Alimentación sana que hicieron las monjas en el Cristo, que fue espectacular. Ahí lo conocí con Silverio, que era un empleado, fuimos juntos al Congreso ese, que fui tres días, tres días me parece. Y ahí conocimos, nos volvimos locos.

Yo en ese tiempo trabajaba, iba y venía del Chaco trabajando. Llamo desde el Chaco, me atiende Irmina en la granja. Yo les compré el CD del videito de su granja. Entonces ahí estaba el teléfono, la llamo a Irmina y le pregunto, ¿Irmina es posible ir a conocer personalmente que lo que ustedes hacen como lo hacen?, si dice por supuesto, pero este fin de semana no porque hay un curso, era el lunes cuando yo llamo. ¿Hay un curso de qué?

De agroecología y biodinámica. Y le digo: ¿Y se puede ir? Sí, sí, sí, se podés venir y empieza el jueves. O sea que yo el lunes llamé a mi jefe para pedirle autorización, para medir la licencia. Y ya el jueves a la tarde yo ya estaba allá y conocí todo, y ahí conozco a René Piamonte, el

que hacía los calendarios biodinámico y el maestro prácticamente de toda Sudamérica de la biodinámica.

Entonces él menciona esto en el primer momento, habla del calendario biodinámico y de los preparados biodinámico. Nadie pescó, pero yo escuché preparados biodinámico y a mí se me prendió la lamparito y yo ya me entró la curiosidad de saber qué es el calendario, sí se explayaron y comentaron, y entonces era el sábado a la tarde, terminábamos al otro día y no habíamos hablado en los preparados, entonces caminando por el campo, viendo las vacas del tambo, de Rene y de Irmina. Yo le pregunto: decime una cosa René, ¿cuándo vamos a hablar de los preparados biodinámicos? Entonces dice no, dice porque si no dice, este es un curso introductorio, los preparados biodinámicos los vemos los cuatro módulos de la agricultura biodinámica que se dictan de a uno, una semana en cada finca de biodinámica que había en ese momento en el país. Naturaleza Viva todavía no era biodinámica, estaba empezando a hablar y prepararse para ser biodinámica.

Entonces al mes siguiente había un curso, una semana internados ahí en el hormiguero, en Misiones, así que allá fuimos a Misiones a la finca del hormiguero de Mariana Manpai que es una médica, homeópata y que hacen medicinas, plantas medicinales y son los proveedores de Veleda. De la farmacéutica antroposófica. Bueno, así que eso es otro capítulo, es maravilloso ese tema, la biodinámica es fabuloso, y hace dos años la escuela de medicina homeopática de la Argentina inicia un curso de agrohomeopatía, un médico que ese loco hacia Bonsái, se forma en Chapingo, en la Universidad de Chapingo, en México, que son así, pioneros en todas estas cosas raras. Por decirlas de algún modo. Vuelve a la Argentina y convence a la escuela de medicina de dar el curso de agrohomeopatía, y era él, que se llama Gustavo Martelo y la Astrix Motura, hija de don Motura. Sí, que tiene tres hijas. Bueno, ella es médica, vive en Buenos Aires, y se lanzó a hacer la agrohomeopatía junto con Gustavo Martelo. Gustavo Martelo tiene el primer repertorio homeopático para plantas y suelos de su autoría, por supuesto, que es una recopilación, pero bueno, es el primer libro argentino del tema homeopático, que también uno se pone a estudiar y es fascinante, fabuloso, imagínate mojar con agua las plantas que las plantas reciban esa pequeña información dada por unos globulitos puestos en el agua de riego. Entonces es algo extraordinario.

10:43 - ENTREVISTADOR: Y a partir de esa instancia de formación fue un viaje de ida.

CINA CITERA: : Sí, porque se van abriendo, se van abriendo, digamos, nosotros salimos de la universidad, todo superformado, bien adentro de un cubito, donde vos tenés que dar por certero todo lo que te dicen y todas las cepilladas que nos pegan y todos los direccionamientos que dan a nuestra carrera. Las empresas multinacionales. Yo el primer seminario curso que hice, en el primer cuatrimestre de mi primer año, estoy hablando del año setenta, setenta y uno que era plaguicida. No hacía cuatro meses que estaba en la facultad y ya me sacudieron con él, por supuesto, yo ya estuve ahí porque no me lo iba a perder. El primer, tengo el diplomita porque viste que son las cosas y después todos los años,

todo eso lo pagan las empresas. Entonces entran al primer año allá a “lecciónarte”. Y por eso muchos ingenieros todavía hoy siguen diciendo que no se puede producir sin agroquímicos.

11:50 - ENTREVISTADOR: Y en ese escenario, cómo fue para vos, formar esa decisión de decir bueno, yo ahora tengo que militar la agroecología, la biodinámica, también desde el lugar de una mujer productora agrónoma, digo cómo hacías o cómo pensabas en esas ideas para introducir la agroecología.

CINA CITERA: El tema es así, yo me pongo a estudiar hace mucho tiempo sanaciones alternativas. Cualquier método de sanación de que habla, de la alimentación base, de cualquier sanación. Yo empiezo a estudiar todo esto porque tengo una hermana que tiene veinticinco años ya, de una enfermedad crónica. Y entonces yo para ayudarla me pongo a estudiar de todo. Entre ellos Riverdigo o Renacimiento, de León Aror. Entonces, cuando yo me hago la formación con León Aror ahí, me cae la ficha del vegetarianismo y decido ser vegetariana. Entonces, en ese momento, cuando yo estoy viendo que montones de autores están hablando el que tenemos que comer sin agroquímicos y que tenemos que comer comida sana si podemos producir a nosotros mejor es cuando yo me decido hacer mis propios alimentos pensando que la bibliografía le va a encontrar fácilmente y en ese momento lo único que estaba disponible era la cartilla del INTA, del Pro Huerta, era lo único. Entonces, a raíz de eso, es como que yo empiezo a buscar más información y donde está escrito y quien más lo dice, y ta ta ta. Entonces, trabajando con la línea de sanaciones, reiki, un maestro de reiki también renacedora profesional un poco de también constelaciones familiares. Y bueno, memoria celular. Varias cosas. La forma de nuestro cráneo es lo que vinimos a hacer, lo que soy por naturaleza, la forma de los huesos de nuestra cabeza. Y eso viste son cosas que vos decis. No puede ser. Sin embargo, es toda la distancia de nuestros ojos, la ubicación de nuestras orejas. La marca en la cabeza, que yo la tenía y no sabía, hasta que no me formé, yo tengo acá, yo tengo una vincha que marca acá el cráneo mío, que hace como una bajada, que es justo como una vincha a esta altura.

14:25 - ENTREVISTADOR: ¿Tiene un porqué?

CINA CITERA: Si. Resulta que esa vincha cuando yo hago el curso con mi amiga en Tandil, cuando yo hago eso y descubro la vincha, ¿que significa eso?, como que uno puede mirar para adelante, mirar el futuro, que es como, no premonición, simplemente como una deducción o tenés estas cosas acá y entonces ves los acontecimientos actuales e infeliz lo que va a suceder porque tengo esa marca en el cráneo le digo yo ah no le digo pero lo que pasa es que yo hice estudio proyecto de inversión, me formé en eso, trabajé como ingeniero en un banco. Y entonces mi función era evaluar proyectos de inversión para eso también me formen cursos en Chile, todos los que nos daban los bancos, para hacer eso. Y entonces le digo: pero si yo eso lo sé porque cuando yo hago un estudio de proyecto de inversión yo veo lo que tiene qué sé yo y ya proyecto para adelante y veo si va a poder pagar el préstamo que

estamos por dar, eso era antes. Te lo dan igual y te revienta. Pero yo trabajaba en el Banco Desarrollo, un Banco Nacional, extraordinario, que lo reventó Menem y nosotros estudiamos y se le daba el préstamo a la persona que iba a producir o iba a elaborar algo o iba a trabajar y obtener el beneficio para poder vivir y pagar el préstamo.

Entonces yo le dije a mi maestra de ese tema, no le digo mirá, digo yo, no dice. No es así. Vos estudiaste y te formaste en proyectos de inversión. Para justificar desde lo intelectual, lo que vos ya sabes. Vos naturalmente y es verdad, no sé, es que yo me doy cuenta, yo veo cosas, que sé yo, qué les digo a ellos, miren que tenemos que enfocar para este lado porque tal cosa, enfoquemos, mire esto, es como que me salen muy naturalmente, y entonces yo estudié o me formé en eso y justo cuadro que mi trabajo por mi trabajo lo necesitaba como para justificar eso, porque desde mi educación formal y mi conocimiento científico y el método científico, tenía que tener esa demostración, pero no es así.

Es decir, si nosotros pudiéramos, nos enseñaron que nuestro pensamiento es creativo, que creer es crear. Imagínate si nosotros no formarían así el poder y el empoderamiento que tendríamos cada uno de nosotros. Seríamos los seres humanos maravillosos y poderosos que somos. Sin embargo, nos agarra la escuela, nos pone la pata encima, y el que sabe es la maestra, el que sabe es el profesor, si vos no decís lo que yo le digo, chau fuiste, no vas a probar nunca jamás una materia, entonces si vos sos loro y sos salchichita, salís salchichita de la universidad, yo le digo la salchichería, porque salen todos salchicha, sí vos estás alineadito y decís lo que queremos escucharte, chau, dentro del cubito, todo bárbaro, fuera del cubito, cualquiera estudiando y diciendo lo que tiene que decir, lo que quiere escuchar el profesor, termina siendo ingeniero agrónomo, y/o cualquier otra formación, es como que no podés discutir, hablo de la mía, de lo que yo sea. No sea otra formación, no sé Filosofía o las otras cosas, no tengo la menor idea, pero en lo nuestro que es muy pragmático, ¿Es lo mismo que un médico? Nosotros. Fijate vos. La medicina, la química nos enferma y la medicina nos sana. Nosotros con la agronomía supuestamente damos de comer y enfermamos a la gente, o sea que es la misma industria de base, la misma industria de base que nos está generando esas dos actividades que van de la mano, enfermado para sanar.

18:42 - ENTREVISTADOR: Es importante, ¿no? Darse esos momentos de generar conflicto, de problematizar, de que no está todo procesado, que no hay información procesada y sino que hay que darse también esos espacios o que las personas tengan esa ese estímulo para empoderarse y poder cuestionar la realidad tanto productiva de cómo comemos, de cómo están nuestros cursos de agua. Tener esa esa llama encendida para problematizar, ¿no? Y no dar todo porque, bueno, esto es así.

CINA CITERA: Sí, lo que pasa es que está todo escrito, chicos, hay que buscarlo. Está todo escrito, yo ahora que estoy estudiando el tema del agua, yo al leer la historia del Schauberger, estoy fascinada, yo ya lo estudié a Schauberger, el tema del agua, el movimiento del agua, por eso se activan los preparados con una dinamización para un lago y después se hace un vórtice en el agua o pone un poquito del preparado, ¿no es cierto? Y

terminando el tema del cuarzo. Preparamos cuarzo que captó toda la energía y el calor del verano en el cuerno enterrado el cuarzo molido, después usamos un poquito de eso, lo dinamizamos durante una hora, lo activamos dando vuelta en el agua ese poquito, lo damos vuelta para allá y cuando se arma ese vórtice lo rompemos y lo damos vuelta para el otro lado, así durante una hora. Eso se pone en una mochila y se pulveriza a las cinco de la mañana.

Entonces, antes que salga el sol, ponele acá sale a las ocho, en pleno invierno o a las siete. Un rato antes se moja todo el cultivo con ese preparado, esa agua. Con ese poquito que lleva la información de todo el calor del verano. Las plantas no se hielan, no se congelan. No se mueren de frío.

¿Por qué? Porque tienen la energía del calor recogido por ese cuarzo, enterrado en ese cuerno de vaca. Entonces. Sí, es divino, y vos decís: ¿Y dónde está escrito?

Sí, está escrito en muchas cosas, muchos autores lo dicen, ahora en la facultad te imagina que a mí me preparan para ver, creo lo que veo, si no lo veo en microscopio, no existe son todos cuentos y algunos nos lo tragamos, algunos por un tiempo y otro después cuando vos ya decís, no puede ser esto, no puede ser esto, no puede ser esto.

21:17 ENTREVISTADOR: Bueno, esos caminos existen. Hay que encontrarlos.

CINA CITERA: Sí. Está todo, te aseguro que están todos, todo, todo, todo, es como leer la doctrina secreta, no es fácil porque es un poco, pobre doña. Doña Blavatsky lo escribió, así como medio difícil, pero hay muchos otros maestros que te traducen. Lo que escribió ella en la doctrina secreta. Y es la verdad.

Esa es la verdad. Y no necesita ser una verdad religiosa que vos tenés que aceptar por fe. Esto yo he cambiado y he abierto mi conciencia a través del intelecto. No tengo otro modo porque es mi forma de ser. Feliz de lo que creen sin ver, yo tengo que leer.

Lo dice Fulano, lo dice mengano, ¡ha me encantó!, ahí sí. Entonces, es como que voy juntando las piezas de ese rompecabezas maravilloso que yo necesito en mi cerebro porque es mi modo de entender las cosas y de poder hacerlas después que yo las entienda. Y que las acepte. Y hay montones de cosas que no veo. Los “devas” de este lugar, yo no los veo.

Sin embargo, vienen personas que los ven. Y te cuentan cómo son y ¿por qué lo creo?, porque tengo textos de gente que los ha visto y los ha dibujado. Y los describen igual que esas personas. Yo no los conozco, pero tengo sus libros. Son maestros, ¿me entendés? Entonces vos decís: ¡ah mira vos!, acá está en mi “omito”, que es así, acá está la vista, tal, y yo sé dónde están, no porque yo los haya visto.

Yo quizás los perciba, los sientas, pero no los puedo ver. Y creo que es a propósito, que no se dejan ver por mí, para que siga creciendo así, sin ver. Viendo es fácil es fácil creer

23:16 - ENTREVISTADOR: Me gustaría que ahora podamos hablar y pensar un poco situándonos acá en el territorio. Al principio mencionabas que acá el establecimiento de la vaca rumbera está próxima al arroyo Sauce Grande. Es nuestro límite. Es un límite.

¿Queremos saber cómo la dinámica del agua del arroyo ha modificado la producción, o el trabajo que ustedes vienen haciendo acá durante tantos años?

CINA CITERA: Bueno, mira, nosotros el arroyo siempre lo usamos como un lugar turístico, un lugar de meditación, de encuentro. Es más, León Aron sana y enseña a sanar con el agua, la tierra, el aire y el fuego y el éter. Y una de las cuestiones que él enseñaba al igual que como dice en el evangelio seño de la paz, la traducción [ininteligible]. Jesús decía: Sanen con el agua, sáquense la ropa, tomen baños de agua por dentro y por fuera. Tomen baños de sol, usen fuegos abiertos por algo de nuestros primigenios, las culturas de todo el mundo danzan alrededor del fuego. Están sanando con dos elementos el elemento tierra que es el danzar y el elemento fuego que estar próximo a llamas, entonces cuando vos empezás a entrelazar todo así, vos te das cuenta que una de las razones por la que yo compré este lugar es porque tenía el arroyo.

Entonces, iba a poder bañarme ahí con total libertad, disfrutar del lugar, el aire, el sol, poder hacer fuego, tener material para hacer fuegos abiertos. Y el arroyo ha cambiado mucho. Mucho mucho mucho nosotros teníamos una corriente de agua interesante, lugares donde se hacían unas huellas bien profundas bien profundas, peligrosas, porque no sabes ¿viste? vas confiado, el tema de nuestros arroyos. Entonces vos venís por una playada y resulta que abajo hay limo de la última crecida y el limo, pisas la arenita, que parece firme, pero abajo está el limón y “blup”, te hundís y no sabes dónde podés parar. Entonces, esa es la peligrosidad de los pozos de nuestros arroyos.

Bueno nosotros teníamos varios pozos acá todo. Yo he tenido algunos entredichos con mi vecindario, en mi vecindario, porque tanto mi vecino del sur como el vecino del otro lado del arroyo y más allá al oeste y al sur tengo vecinos que siempre han estado trabajando agrónomicamente con plaguicidas. Y, por ejemplo, sin respetar siquiera las leyes de la exclusión de los cincuenta metros del borde del arroyo. Yo he visto la máquina cosechar la soja o preparar la soja en el precipicio que después les voy a mostrar más allá adelante, así al borde, yo decía, ¿no tendrán miedo de que se les derrumbe la máquina tanto para la cosecha como para la para la preparación de la soja? y entonces yo he visto toda esa degradación nuestra eutrofización del arroyo, en momentos donde se aplica mucho fertilizante, se arman unos corpones así verdes, verdes de algas, esas algas consumen el oxígeno e impiden el desarrollo de la vida que necesita, de la vida de peces u otro anfibios u otras cositas. Por ejemplo, yo vine acá, había tortugas, hace años que yo no puedo encontrar una tortuga.

Hace muchos años que no hay tortuga, cuando yo me vine acá, había tortuga, había muchos sapos, sapos grandote que la gente se asustaba porque venían a la tarde, viste y cuando vos prendes la luz se llena de bicho, que ahora ni bichos juntan las luces, ¿no sé si ustedes han notado?, entonces venía cualquier cantidad de bichos a la luz y los zapotes, sapo grande, como un plato de grande. Y se comía los bichos. Ahora, de casualidad, los veranos tenemos unos sapitos, así que ese debe ser el sapito más grande. Se escuchaba el croar de las ranitas después de la lluvia por todos lados, porque como es bastante planito y queda agüita, se

escuchaba el croar de las ranitas y ahora no se escucha nada. Un poco lo que decía los otros días, Blas Manovich, claro. Y eso ya está re comprobado. Y yo acá lo he visto, lo he vivido. Bueno, en la proliferación de las de las acacias negras, que compiten extraordinariamente con nuestros nativos.

28:37 - ENTREVISTADOR: ¿Y quienes viven acá que dicen que?

CINA CITERA: Los que hoy vivimos acá, que vivimos somos todos cortados en la misma tijera, gracias a Dios. Sí, porque Dios los cría y el viento los amontona. Así que estamos todos amontonados. Sí, sí, sí, los seis.

Está Victoria, que es veterinaria, está Carolina, que es antropóloga, está Sabrina, que también es proteccionista. Estamos nosotros, así que está, bueno, ahora nuestro nuevo acompañante Federico, también re loco con sus dos perritos recogidos, todo, todo, todo loquito de las plantas, de los animalitos, así que

29:27 - ENTREVISTADOR: Hay comunidad.

CINA CITERA: Sí. Este es uno de mis sueños también. Yo me vine sola, sola, llegué a tener hasta doce perros recogidos. Tenía mi vaca, mi ternera, y estaba sola con mi empleado que venía en la mañana y yo trabajaba, trabajé en Chaco, Formosa y yo me iba y cuando volvía, todo lo que yo le decía: Mirá, vamos a hacer tal cosa, cuando yo volvía, me fascinaba, porque todo es lo que como había interpretado mi idea y cómo la había llevado la práctica, que siempre me fascinaba un montón esa comunicación que teníamos. Yo hice todos los módulos de agricultura biodinámica y a él lo invité. Le digo: mira hay otro, él llevaba el videíto de naturaleza viva su casa y su fin le encantaba verlo entonces un día le digo. Estábamos pegando a la membrana allá en la casa, en el techo.

Silverio le digo el próximo fin de semana hay un curso en naturaleza viva. ¿Te gustaría ir? Sí sí, dice, pero debe ser caro, ¿no? Le digo, si vos querés ir, yo te lo pago. Habla con María, que era la señora. Habla con María, que era la señora, y acuerdan si vos te podés ir

Fue. Cuando vino le digo: ¿y Silverio?, ¿qué tal? ¡Extraordinario! Fue todo lo que dijo: extraordinario, fascinante, fascinante. De ver todo lo que vio.

Y nosotros, en el congreso, ese que yo les dije que fuimos, que ahí conocí yo la agroecología, yo lo invité, porque aparte el último día hablaban unas mujeres de Feliciano, unas productoras de Feliciano, que de tener uno, dos vaquitas en su campo, llegaron a tener cuatro, cinco, seis vacas. En el mismo pedacito de campo, solamente con un manejo del pastizal, en vez de dejarlas toda suelta en el monte, iban sectorizando iban mejorando el pasto del monte, estaban fascinada y hablaban. Entonces ellas mismas, vos sabes que llorábamos nosotros. Y él porque él era de feliciano. Y él imagínate de su pueblo escuchar a esas mujeres y esas mujeres decían: Ustedes no se imaginan lo que significa para nosotros, el salón del Cristo Redentor, reventaba de gente, estaba lleno, y ellas decían sentadas en la mesa, en el escenario, decían: Sí a mí me hubieran dicho hace dos años que yo iba a estar

acá, hablando para semejante cantidad de gente, cantidad de profesionales, nosotros del medio del monte decía la mujer, extraordinario. Así que, bueno, esa fue la experiencia con él.

32:12 - ENTREVISTADOR: Hablas con tanta pasión de todo lo que has aprendido y bueno queremos preguntarte también qué huella te ha dejado este territorio lo podemos limitar si querés al arroyo Sauce Grande o a toda la red de agua que constituye la cuenca, de este territorio, este paisaje, ¿qué huella dejó en vos?

CINA CITERA: Mira, yo soy nacida en Entre Ríos y desde chiquita vacacionaba con mis papás, a la orilla de los arroyos, hacíamos campamentos. Entonces yo estoy criada en este paisaje. Imagínate que llevo el nombre de una planta autóctona. La Cina Cina. Porque mi mamá, artista plástica pintaba, ellas eran paisajistas y salían. A buscar, a encuadrar, enmarcar el paisaje y pintar.

Y ella siempre elegía que tuviera una Cina Cina porque la copa hasta su epitafio tenía. Ahora no, lo reemplazó porque dice que no quiere tumba entonces no necesita epitafio, pero se refería a la Cina Cina y entonces yo tengo así como una cosa muy telúrica, estar acá ha significado, es decir, yo trabajé mucho en Chaco, Formosa, Santa Fe en el norte santafesino, es otra cosa completamente diferente, nuestra colina, nuestra cursos de agua, nuestros arroyos, es maravilloso. Y veía la gran diferencia de los otros. De otros ambientes. Y el agua siempre ha sido como un mundo, este, como una cosa un sello muy importante. El agua es vida. Y este lugar yo creo que me vitaliza, me marca, le pertenezco. Yo le pertenezco a este lugar. Mira, nosotros tuvimos una inundación muy grande, llegó el agua hasta ahí la marca mirá. Hasta ahí llegó el agua.

Acá estaba mi otro hijo con mi nietito de cuatro meses y mi nietito acá en su cunita. Mi hijo y su señora están en la otra habitación. Y tenía un perro que hace poco murió, Luter, que ella tenía su perrita que dormía acá y el Luter iba de mi casa, venía y venía y el Luter entró a molestar a mi nuera y mi nuera que por qué estaba el perro acá. Cuando se baja para echar el perro tenía el agua en los tobillos. El bebé estaba mucho más abajo, la cunita del bebé su camita era mucho más baja que la cama de los chicos, o sea que, si el perro no hubiera entrado a llamarlos, hubiera llegado el agua a la cama de ellos cuando ya el niño ya, así que para mí fue un gran perro.

Era un perro. Ese es mi perro que yo crié guardián para mí. Cuando yo estaba sola, estaba conmigo dentro de la casa. Todo el perrerío afuera, pero el perro ese era estaba adentro conmigo. Eso del hombre y el entrenador de los perros de policía, que es el que me lo vendió, viste, y entonces les aconsejaba vos tenés que criarlos en vos, todo el tiempo, lo llevaba, siempre que puedas, ta ta ta.

Pero el perro lo haces dormir adentro con vos, es tu guardián y aparte tu defensa, no hay mejor arma que ese perro ahí adentro. Vos imagináte que yo vivía acá, muchos años sola. Sola, sola. Y con esta idea de formar esta comunidad que hoy te diría que ya es una realidad, es una realidad, porque las chicas compraron un pedazo de terreno ahí, o sea que las dos

después vamos a ver sus casitas, las dos tienen sus casitas ahí. Bueno, circunstancialmente Victoria vive acá, hace varios años que está alquilando y si por ella afuera no se iría nunca más. Yo creo que este lugar es un paraíso.

Es un paraíso. Tengo la gracia, la alegría de poder estar acá en este paraíso. Porque ahora están brotando recién los árboles, pero vos no sabes cuando está verde, verde, todo verde, todo verde, no se puede creer.

36:55 - ENTREVISTADOR: Para finalizar, Cina. Hermosa la charla que estamos teniendo, con agroecología y biodinámica y con planta nativa está todo por hacerse, hay que encontrar esos caminos para quienes nos están escuchando. ¿Qué pasó? ¿Qué primer paso tendrían que dar para iniciar en esos caminos?

CINA CITERA: Hacer la elección. Hacer la elección, la elección de y hablo de grandes productores, no hablo de nosotros, la vaca rumbera, ¿por qué? Porque una detracción a estos sistemas son que es solo para pequeños productores, hortelano, y no es verdad. No es verdad porque ya está demostrado en el mundo que tanto la agroecología, como la biodinámica, es para grandes extensiones también y para todos tipos de producción. Yo estudié y me recibí en el curso de biodinámica con unos dos chicos ingenieros agrónomos chilenos que estaban en una finca que produjo los dos mejores vinos del mundo biodinámicamente.

Tengo un libro que ellos me regalaron del proyecto que hicieron, primero metieron muchos árboles nativos, pero viñedos de muchas hectáreas. Y empezaron a repoblar con especies nativas. Y después pusieron jaulita de pajarito para traer a los pajaritos insectívoros a los viñedos. Así que vos decís, no puede ser, y cuando vos ves, bueno, nosotros estuvimos por ejemplo con yo estuve la gracia de conocer a “Vinita Yah” que es una chica Hindú que estuvo para los festejos de los treinta años de la biodinámica en Argentina, más que nada de la antroposofía en Argentina y ella comentaba la cantidad bajó de personas bajo su asesoramiento en la cantidad de personas en la India que están trabajando con biodinámica, sin tener idea nada. Hay un montón de gente que hace los preparados biodinámicos, otro montón de gente le dan a cada productor le dan la cajita de los preparados, le enseñan cómo se usa, le regalan una cartillita que es una hojita así, en todos los idiomas y lo que tienen, ellos cada uno con el suyo, acá el año calendario y los días y cómo se usa la biodinámica, cómo se usa los preparados, punto en todos los idiomas.

No saben nada, no tienen ni idea de la antroposofía. Porque no se olviden que la biodinámica es una de las cuatro ramas de Rudolf Steiner. La antroposofía, la agricultura biodinámica, la medicina antroposofica, y me falta una. Y la pedagogía Waldorf. Si esas cuatro ramas son inspiradas por Rudolf Steiner. Entonces viste, como que la antroposofía que es como un método filosófico, casi una región, digo yo. Tiene bastantes cuestiones que quieren orientar todo hacia eso. Entonces la vinita ya decía que la gente no sabe nada de antroposofía, no sabe nada, ellos le dan la cajita con los preparados, le enseñan cómo se usan y punto. Y en el poblado, en la ciudad o en el pueblo ese donde están todos los agricultores, el municipio,

hace los preparados. Trabajan para hacer los preparados. Esta cosa que vos decís. Bueno, pero fue en un momento tremendo cuando con la revolución verde los campesinos hindúes se ahorcaban, se morían, se mataban porque no podían pagar el compromiso que habían hecho con las multinacionales de semillas y agroquímicos.

Entonces ella conoce, no me acuerdo cómo se llama el alemán que se va del Gentium, que es el centro en Alemania, de la agrobiodinámica, de la antroposofía, es decir, no podemos seguir nosotros hablando de la antroposofía acá, nosotros tenemos que ir a divulgar todo esto. Entonces, como estaba pasando esto en la India, él se va para allá. Y esta mujer lo conoce, que era jovencita. Estuvo veinte días en la India, hablaba en un pueblo, en otro y ella estuvo con él los veinte días siguiendo, lo iba siguiendo la cuestión que fue su discípula cuando, se fue este hombre y ella se fue a la finca a su abuelo y puso en práctica lo que había aprendido con este hombre. El vecino ya empezó a ver ya le preguntó y después el otro vecino y el otro vecino y ta ta ta. Entonces lo llamó el del pueblo y le dijo: Che, ¿qué están haciendo ustedes? Todo el mundo está impresionado.

Entonces le explico: Mirá, estamos haciendo esto, estamos haciendo lo otro. Entonces ella decía ¿no?, dentro de nuestra cultura, que los hombres junten la bosta de vaca para meterla en un cuerno está totalmente inadmisibles, porque eso es tarea de mujeres, juntar la bosta para hacer el fuego. Entonces, ¿cómo ella les cambió el curso? Esto lo hacen los alemanes en Alemania y son hombres. Así que si los Alemanes lo pueden hacer, nosotros los hombres hindúes también lo pueden hacer.

Entonces trabaja hombres y mujeres, llenando cuernos, pero no llena en un cuerno. Llenan zanjas de cuernos. ¿Entendes?. Entonces se preparan para todo el pueblo. Y bueno entonces que este lugar divino y tenemos problema con el agua, porque ahora tenemos yo mira esta semana que viene voy a ir al corufa a ver qué acciones se pueden hacer porque nosotros tenemos, la vaca rumbera forma parte de un grupo de pequeños productores, de pequeños productores de turismo rural agroecológico.

Siempre hicimos un poco el turismo, nosotros hacemos talleres acá de distintas cosas, con distintos actores, de todo. Así vino Lenarof acá, que filmó y no salió nada. No grabo nada.

El vino. Una cosa extraordinaria. Bueno, viste. ¿Cómo son las cosas? Entonces, y la formación Carolina es nuestra dentro del INTA hay grupos de cambio rural y dentro del cambio rural hay esto de turismo agroecológico. Entonces nosotros el Artaro armó un grupo que nos iba conociendo, conociendo agricultores de distintos lugares, armó un grupo de turismo agroecológico. Y nosotros estamos dentro de ese grupo. Entonces siempre tenemos el tema de mostrar acá, mostrar allá, mostrar el arroyo, nuestras actividades, medianamente bueno.

Y, para nosotros lo fundamental es llegar al arroyo. No sé, llega al arroyo, en verano, en invierno, hermoso porque uno lo ve, ve los pececitos ahí. Y bueno eso es otra cosa bastante mágica también que tenemos unos lugares donde hay muchos alevines y después pececitos, después se ven en esos depósitos se encuentran peces y todo, a pesar de todo lo que cuenta, entonces ¿Por qué? Porque hacemos los mantras, hacemos arrosroz a los pececitos intentando purificar el ambiente, purificar una generación del agua, activación del agua y

también el curso este que estoy haciendo nuevo, pero las dos clases que tuvimos el jueves pasado estaba de viaje y el jueves anterior estaba acá solita pero se me cayó la internet no pude escuchar la clase, tenemos toda bibliografía estoy leyendo todo eso pero, entonces estamos trabajando mucho con eso en este grupo, ¿verdad? Nuestro fuerte, es llegar al arroyo.

O hacer una excursión caminando por el borde del arroyo. Y tenemos hortelanos que están trabajando, no si usan plaguicida, no tengo la menor idea, de eso tendría que encargarse algún ente oficial, y están sacando muchísimo agua del arroyo para regar que estas son once hectáreas y deben tener casi todo cultivado. Hace un año, un año y medio que están. Y enfrente también siempre ponderado mal, don ¿como se llama este hombre? Bueno ya me va a salir, cuando salga les voy a decir quién es.. churruarin funcionaría de la provincia y todo, no sabía las veces que yo he peleado con él porque él alquilaba su campo que está del otro lado del arroyo, a productores de soja. Después a los bolivianos que hacen verdura, que se pulverizaban entre ellos.

La mujer de Telford que era el que vivía allá atrás y que cruzaban todos los días para el arroyo, para trabajar enfrente, falleció, jovencita, jovencita de cáncer. Él, un día lo llamó, le digo: Por qué esa chica que falleció su esposa era muy amiga de mi mamá, entonces el sábado tenía una nenita y un nenito que lo llevaba a la escuela acá viste, y lo sábado ella venía a la tarde a tomar el té con mi mamá, venía cortando camino por ejemplo y traía sus dos nenitos. La nena con las trencitas todos enperifoladitos porque venían a saludar a la abuela, venían y nos sentábamos allá y mi mamá, mi mamá la adoraba, te preparaban las masitas, todo. Entonces Delford el esposo, yo le decía Delford, le digo: ¿Dónde tiene los plaguicidas? Dice no, están en un cajón.

¿Ustedes están comiendo de las verduras que hacen?. No, nosotros tenemos otra huerta. Un día yo los voy a buscar para llevar no sé qué cosa. Todos los gatos que ellos tenían rectaban. Los gatos la parte de atrás no podían apoyar.

Te juro que caminaban así los gatos, las gatas, todo y arrastraba el tren trasero. Yo tenía mi gatita acá, que como tenía un terror de tantos perros, ella se la bajaba en picada para allá y cuando yo lo llamaba a mis perros, los llamaba con el ruido de las ollas, ¿viste? venían de donde estaban cada uno a su árbol, yo lo retaba y les servía la comida y la gata sabiendo que todos los perros estaban atados venía, llegaba por el techo de la casa, se tiraba y yo le daba de comer, la acariciaba que se yo, terminaba de comer, estaba un ratito más y después se iba. Esa gata yo la tuve que llevar a casa porque ya había empezado con ese tema, que ya no podía mover el tren trasero. La llevé a mi casa para que se muriera, para yo poder atenderla, porque no iba a tener mucha vida más.

Bueno, si ustedes vieran la gata lo que es hoy. Porque se la regalé a mi contador, una gata divina. De esto hace años ya, para que ustedes vean el tema de la gran, la gran cuestión de que cómo se contaminan los animales, vos lo ves, lo ves y la realidad de gente que tiene sus hijo ahí, que los gatos no caminan por los plaguicidas y están con los niños ahí. Vos hoy podrás decir si por necesidad que se yo pero el patrón, el tipo que le trae las cosas, yo lo he visto, cuando los trabajadores viven allá atrás del invernáculo, y llevan el agua de acá arriba

y las llevan por gravedad hasta el invernáculo, preparan las cosas acá, los plaguicidas aca, van por el caño del agua, le pulveriza el invernáculo y después sobre ese mismo caño, le mandan agua a la familia que está viviendo ahí atrás. Y eso es asesinato. Es una cosa terrible y patética, no me lo contaron, y esto igual, lo llamo y digo: Delford, ¿qué están haciendo? ¿Qué están haciendo? Yo veía que uno iba adelante y el otro iba en un tractorcito, con un tanque abierto y una manguerita arriba.

Estamos curando, ¿Qué están curando?. La cebollita. ¿Y qué tiene la cebollita? Tiene unos gusanitos. O sea, insecticidas y se pulverizaban entre ellos.

50:20 - ENTREVISTADOR: Es el contexto que nos toca vivir. Tanto el territorio, como quienes habitamos

CINA CITERA: Sí. Entonces, bueno, yo creo que esto, que ustedes pueden hacer realmente es abrir la conciencia, porque si nosotros no somos más conscientes, y vos no sabes claro, la gente va a la verdulería ahí, ¿y que elige? Elige una acelga que está impecable, que no tiene una mordedura de bicho, que no tiene un gusano que le camino, que le comió, elige un choclo, yo siempre digo, yo a un chico cuando peleábamos los choclo y encontraba algún gusano adentro, le decía: ¡Ay, mamá, qué asco! O sea los chicos, chiquitos, mi hijo. Yo le decía: gracia gusanito gracias gusanito me estás marcando que no te pulverizaron, estos chochitos están sanos, vamos a comer, pero ahora vos tenes el Betty adentro del choclo. El gen que mata al insecto, le agarra al insecto en la raíz, se muere, le agarra en la hoja, se muere y le agarra al choclo y se muere.

El insecto que tiene un gen que circula por toda la planta, entonces vos decís, si la gente no lo sabe, ustedes jóvenes son los que tienen que enseñar y promover y explicar y abrir conciencia, abrir conciencia. Yo lo sigo haciendo desde que yo me avivé, digamos, desde que entré en la avivada, estoy avivando a todo el que pueda. Pero hasta ahí llega lo mío, cada uno. Si cada uno, viste vos tiras una piedrita, bueno, eso genera una onda. Y bueno esa onda llega hasta el borde del lago, no importa qué tan lejos, qué tan cerca esté. Entonces, tiremos muchas piedritas, cada uno tire la suya, en su laguito

52:10 - ENTREVISTADOR: Y así seguiremos.

CINA CITERA: Claro. Y el único modo, el planeta está clamando, el reino humano es el que está matando los otros reinos, el reino animal, el reino vegetal, el reino mineral. Está sufriendo por la acción indebida del reino humano. Así que ¿qué tenemos que hacer nosotros que pertenecemos al reino humano?, concientizar a nuestros semejantes.

52:47 - ENTREVISTADOR: Gracias, Cina por esta charla.

CINA CITERA: Bueno, gracias a ustedes, gracias a ustedes por tenerme en cuenta y poder llegar, quien sabe a tocar esa fibra íntima de una persona, con una sola que toquemos. Nos

podemos decir que ya estamos hechos, o que uno a uno se van sumando. Les agradezco a ustedes jóvenes, tan hermosos. A vos también. Hay jóvenes maravillosos que están trabajando en esto. Bueno me voy a comer mi sánduche -Se ríe -.

Entrevista a Ukaivberá Gladys Do Nascimento - La Picada (Anexo Nº 12).

Temática: Pueblos originarios.

00:00 - ENTREVISTADOR: Bueno, nos encontramos en la granja agroecológica La Porota, un sitio que recientemente ha sido declarado Área Natural Protegida y estamos hablando con Ukai. Mujer Charrúa, mujer de pueblo nación charrúa, yuyera, como también se auto percibe. Pero bueno antes de seguir dando definiciones nos gustaría que ella con sus palabras se describa y diga quién es su Ukai.

UKAIVBERÁ GLADYS DO NASCIMENTO: Bueno, muchas gracias. [Realiza una presentación en charrúa]. Yo me percibo, como decía vos, Ukaivberá, como una mujer del pueblo nación charrúa, de un pueblo ancestral, muy ancestral, que habita a los territorios e intenta seguir latiendo junto con el corazón de la Madre Tierra. A pesar de... de todos los ruidos, junto con mi pueblo y junto con las personas que caminan con nuestro pueblo, porque percibimos también eso, ¿no? somos muchos los que caminamos juntos.

01:37 - ENTREVISTADOR: Qué importante. Y hoy en el presente ¿de qué manera vos estás caminando el territorio con los demás? ¿cuáles son esas prácticas que hoy te sitúan en el territorio?

UKAIVBERÁ GLADYS DO NASCIMENTO: Primero así contarte que para nosotros no... No hay como un pasado, un presente y un futuro así, desde una visión que se puede decir occidental donde esos tiempos son muy marcados. Como que siempre hay un atrás, un adelante y tenemos la sensación de que el mundo de Occidente vive así. Vive o arrepintiéndose o mirando al pasado o proyectando un futuro que no se sabe si va a poder ser así. No se enfoca en el eterno presente. Yo siento que vivo en un eterno presente en este... en esta materia que le toca mi espíritu habitar, en un presente muy difícil, pero a veces tengo la sensación de que lo difícil hoy también es lo difícil para una sociedad blanca que colonizó, pero a su vez vive una realidad semejante hoy. Que no es la misma realidad que en el momento que llegaron los blancos. Y lo que me da mucha fuerza es pensar que ese espíritu que me habitó en otro momento, que vive hoy otro tiempo, vivió cosas muy atroces, y que ni siquiera podía expresar las palabras que expresó hoy. Ni siquiera podían. Entonces me parece que ese eterno presente es como que se va reiterando en estos 500 años. Creo que va a haber otro momento. Creo que va a haber otro momento, pero éste

momento sigue siendo un momento difícil como en la llegada a esa, que debió ser de otra manera. No me percibo diferente a lo que sucede en el monte, en el río, en los animales que habitan esos lugares. Que habitamos. No me percibo diferente. O sea, mi ser se siente de esa manera. En esta inestabilidad, en esta manera de tratar todo, tan violenta, tan de explotación. Me siento muy así. Pero no dejo de tener esperanzas.

04:29 - ENTREVISTADOR: ¿Qué nos podrías contar en relación al pueblo nación charrúa y su vínculo con el agua, con los cuerpos de agua, con los ríos, los arroyos? ¿Cómo esos paisajes marcaron la identidad o las identidades de ese pueblo?

UKAIBERÁ GLADYS DO NASCIMENTO: Somos pueblos de agua, así como hay pueblos de las montañas, hay pueblos de los desiertos, hay pueblos más de bosques... y nosotros creo que son una cola selvática atravesada por estas hermosas aguas. A mí me gusta mucho una imagen que tengo, de una única vez que viaje de Buenos Aires a Paraná en avión, y quedé fascinada, porque también soy aprendiz de partera. Y cuando miré hacia abajo del avión, encantada de ver cómo era este territorio que habitamos y que nos habita. Para mí era una placenta. No sé si alguna vez vieron una placenta. La miraba y estaba totalmente atravesada, llena de venas de agua y de un color rojizo, con algunos verdes, con algunos claros que se reflejaba el cielo, parecía una placenta. Entonces yo decía wow!, vivimos en un placenta y me gusta esa idea, viste? de sentirme así como estar sobre la placenta siempre. Me da así, como mucha contención amorosa y de mucha vida. No sé qué más te puedo decir de eso, pero el agua... nosotros somos el agua también. Otro de los conceptos, así, que bueno que lo podamos ir trayendo entre todos así, que el agua no está allá y yo acá. Sí será importante eso de que... no sé si vieron todos esos estudios que comprueban nuestra forma de ver la vida, también de esta persona que le habla al agua y el agua cambia su textura, su forma, (no sé la palabra que sería) pero le ponen frase y el agua tiene esa energía. A mí me gusta cuando voy ahí al arroyito a Las Conchas y me quedo ahí comunicándome con el agua y es increíble las formas que toma el agua y siento esa comunicación. Es real eso, es cuestión de sentarse, observar y esperar. Porque es como todo, como los niños: Cuando uno recién llega y un niño no te conoce, de a poquito va tomando confianza, y yo siento que el agua... en todas partes nos comunicamos así, yo no al menos siento eso. Yo llego, me siento, me presento y siento que empieza la comunicación con el agua y eso es lo que nos hicieron perder o nos hicieron olvidar. Y esa agua está esperando que nos comuniquemos y ahí creo que radica mi esperanza en que, sí, todas las versiones son válidas pero esa comunicación de espíritu... de espíritu, de energía, de energía, la perdimos. Entonces, poder acercarnos al agua y que nos cuente, a ver cómo hacemos para cuidar esto que tanto desastre hemos hecho... cómo hacemos para entenderla un poco mejor y volver a ser agua... así, con ese canal, con esa energía.

Escuchaba el otro día, en algún lugar, que estaba contaminada con petróleo el agua. Y fue una persona, día por día, y se puso a cantar. Primero pensaron que él estaba loco. Y después empezó a sumar gente a ese lugar y lo único que hicieron fue llevar instrumentos y empezar a cantar y a pedirle al agua que se limpiara y para sorpresa el agua se limpió. Y estoy hablando del petróleo. No quiero decir que esa es la solución y que está, no importa, ensuciamos nomás porque después se va a limpiar. Pero hablo de la comunicación que hemos perdido con ese ser que es el agua. Qué sé yo para Occidente son cuatro elementos. Para nosotros son los cuatro abuelos, las cuatro medicinas más importantes son el agua, la tierra, el aire y el fuego. Ninguno puede vivir sin el otro, ninguno puede habitar este espacio que va a ir girando en el universo y nosotros ahí prendidos de ese espacio. Ninguno puede estar sin el otro, no se puede, y ninguno se puede imponer sobre el otro. No puede haber más agua o más fuego... o la tierra sin nada. Entonces, es una abuela sabia, antigua... que trae el saber del universo. No trae el saber de Oxford o Cambridge (hasta me salieron los nombres).

10:15 – ENTREVISTADOR: Y cuando vos estás cerca de esos cursos de agua, podría ser acá tranquilamente el Arroyo Las Conchas ¿Qué intencionás?

UKAIVBERÁ GLADYS DO NASCIMENTO: Primero intenciono sanar tanto dolor que todavía está. Está en mí y están los que llegaron. Porque ustedes como herederos de esos que llegaron... hoy nos podemos comunicar de otra manera y vivir de otra manera. Entonces lo primero que intenciono es sanar. Intenciono aprender. Intenciono poder compartir que eso es así, como decía anteriormente, cuando me preguntaba qué significan estos cauces de agua. Y convocar a que todos, todos podamos compartir la belleza de lo que hay y lo que somos. No hay nadie que diga: No, yo no sé compartir eso. Sí, todos tenemos algo para compartir, todos. Todos, desde diferentes lugares donde habitamos, donde estamos, el simple hecho de decir: “no tires una botellita en el agua, en un cauce de agua”, ya estás compartiendo algo para mejorar. Y en estos lugares especialmente, donde hay tanta historia de nuestro pueblo, y de que una cosa está totalmente ligada a la otra. O sea, ¿cómo va a haber cuidado? Si los que llegaron arrasaron con todo y nos enseñaron generación tras generación que esa era la manera. Y hoy al fin, despertando y sufriendo las consecuencias de todo eso, todo junto nos damos cuenta que no es esa la manera, hay otras y pueblos milenarios que vivimos...

Estos días revisaba un poco de todos los estudios arqueológicos y antropológicos que hay. La punta del Nogoyá y Concepción de Uruguay son los lugares que más han estudiado de cuánto tiempo hace que habitamos acá... después los nombres, nosotros somos el pueblo charrúa, después si los otros le quieren poner otro nombre, todo bien. Hablan de 11 mil, 12 mil años, 7 mil años. ¿Y cómo puede ser que pudimos cuidar durante tantos siglos, y en quinientos años se destruye tanto? ¿Qué pasó? ¿Quién es el salvaje y el ignorante? Creo que

estamos en una bisagra muy grande en la humanidad, en general donde, al fin, nos estamos dando cuenta que por algo pudimos estar tantos siglos sin dañar. Y no digo que no haya habido conflictos. No soy una romántica o vivo una vida irreal. Pero de lo que estoy segura es que cuidábamos. Nos cuidábamos. Entre todos... la naturaleza nos cuidaba, todos los demás seres de la naturaleza nos cuidaban. Todos nos cuidábamos entre todos. No es esto de que... ¿Cómo que los charrúas no eran agricultores? No. Era tanta la abundancia que no necesitaban. No necesitábamos plantar para comer, hasta que llegó el invasor.

El otro día hablaba con una gente de Diamante. Y hay un lugar en Diamante, así como hay en toda la cuenca de los ríos y en las desembocaduras del Paraná y del Uruguay, donde recibe todo lo que trae desde que nacen los ríos hasta que desembocan. Y en las costas va dejando residuos que, en nuestro tiempo, supimos muy bien aprovechar, ¿no? semillas de todo tipo, de árboles, de medicinas, de comida, de alimentos, y eso les está llamando la atención hoy, que hay, en una parte, en Diamante, hay un lugar donde crecen las medicinas del monte: el paico, la salvia no sé, todo crece de una manera exuberante. Y está viniendo al camión de La Virginia a cortar, deliberadamente, a cargar en los camiones y se los lleva. ¿Por qué? Porque no es de nadie ese lugar. Está cerca del río. ¿Cómo que no es de nadie? ¿Es de todos? ¿Es de todos? ¿Cómo nos vamos a prestar atención, a ver, si yo estoy viendo que está saliendo un camión y que todas las semanas vienen y cargan camiones de empresas, de multinacionales, a cortar lo que es de todos. Porque eso, también, no es así como: “ay no eso está ahí, no es de nadie” es la frase que escuchamos. NO. Si hay un lugar que no es de nadie, ¡qué bueno! porque también es mío.

Mi responsabilidad es cuidar todos los lugares y todos los seres. Todos. No es que: de aquel. No. Todos. Y eso sabíamos mucho, sabíamos cómo funcionaba. No íbamos a arrasar deliberadamente. Hay un momento para cosechar, hay un momento que va a crecer, hay un momento que va a semillar, hay un momento que va a dar frutos... Y eso es sólo con la observación amorosa. Si no, no me atrevería.

16:21 - ENTREVISTADOR: Decís con tanta claridad que el territorio del paisaje marcó la identidad y sigue marcando la identidad de los habitantes originarios. Ese vínculo tan fuerte ¿Puede ser que se haya visto traducido en los tatuajes, en las pieles de quienes habitaban?

UKAIVBERÁ GLADYS DO NASCIMENTO: : De quienes habitamos todavía, sí. Sí, claro, claro. Y estaba visto como algo malo, también, porque... Hoy nadie ve como malo ir a tatuarse y usar todas las cuestiones de esterilización y los elementos que se usan para tatuarse, pero la identificación con determinados seres de la naturaleza a todos nos atraviesa, de alguna o de otra forma ¿no? Mi nombre, Ukaivberá, para mí es muy fuerte, su nombre y me trasciende, así, como mucha responsabilidad. Decir Ukai es solo decir mujer y está bien: Soy un ser femenino. Pero Ukaivberá es la mujer, VERÁ, la mujer Ñandú que, en nuestro pueblo, el consejo era el consejo con todos los seres, no era solo con los humanos, entonces los I verá

sugieren a nuestro pueblo que para llevar a los niños y a los abuelos a resguardarlos en algún lugar, cuando había tanta masacre... Y todos se pusieron de acuerdo y creo que sí. Entonces, ¿Y dónde los vas a resguardar para saber después dónde buscamos? Y los abuelos *verales* dicen: “nos vamos a ir con el pueblo de las estrellas y vamos a dejar marcado el lugar con las patitas del Verá”, que es la cruz del sur. Y dice, bueno, “cuando nos vamos a encontrar”. Cuando las mujeres se empiecen otra vez a tatuar las líneas azules en su rostro. Y yo empecé un poco junto con otras hermanas, pero yo era la que estaba todo el tiempo: tenemos que volver a pintarnos el rostro. Ya es el momento, ya es el momento. En el estudio ya hace como cinco años creo, hasta que los otros más grandes, en ese momento... Soy una de las mayores, pero antes no era, hasta que dijeron: “bueno sí, está bien. Vamos a hacer la ceremonia” que además se hizo acá al lado, en el Parque. Por eso este lugar también me atraviesa mucho. Entonces mi nombre es Ukaivberá, la mujer que trae la medicina de la memoria, porque... Pero la medicina de la memoria es traer nuestras raíces, nuestra esencia, y somos como los árboles. Si no tenés raíz ¿qué le pasa al árbol? cualquier plantita que no tiene raíz ¿qué le pasa? se muere, desaparece, por más que lo riegues, que le dé luz, por más que... No hay manera. Si no hay raíz, no hay vida.

19:38 - ENTREVISTADOR: Llegado ese momento ¿Cómo fue la ceremonia?

UKAIVBERÁ GLADYS DO NASCIMENTO: La ceremonia (no voy a entrar en detalle porque no estoy autorizada, pero a veces lo simple se transforma en lo más profundo). Fue un círculo durante todo un día, empezó al amanecer y terminó al anochecer. Con muchas cosas, con... con rogativa, con reflexiones, con historias, con canciones, con preparar la pintura para el rostro. Porque era algo que estábamos retomando. Era algo que estábamos retomando. Entonces lleva tiempo y todos tienen que hablar y si no habla en un momento, va a hablar en otro, entonces esperar y quedar su tiempo. Todos se juntaron en algún momento y me mandaron a mí a quedarme en otro lugar, para que ellos pudieran decir, hablar entre ellos ¿quién soy, cómo soy, qué estoy haciendo? Volví, que ya habían resuelto y habían pasado unas cuantas horas. Yo ya estaba un poco ansiosa. Me dijeron eso, que así va a ser un nombre.

20:59 - ENTREVISTADOR: Que hermoso.

UKAIVBERÁ GLADYS DO NASCIMENTO: Es muy hermosa la ceremonia.

21:03 - ENTREVISTADOR: Ukai, ¿Qué te llevó a habitar la cuenca Las Conchas?

UKAIVBERÁ GLADYS DO NASCIMENTO: Siento que voy para donde debo ir, no sé muy bien, sí es muy racional. Como esto desde que, en los pueblos y en todas partes, en todas las

culturas todos tenemos nuestros saberes, que de a poco los vamos descubriendo, los vamos caminando. Y yo estoy muy vinculada, como dijiste antes, a los yuyos, a la espiritualidad, también, a esto de guardianar la vida a través del aprendizaje de la partería. Integro un grupo a nivel argentina y otros abuelos lo integran, a su vez, en ese mismo grupo, de ese mismo grupo a nivel Abya Yala, que ojalá algún día llegue ahí. Todavía no. Y que somos el Consejo de Sanadores Indígenas de la Argentina. Sanadores que abarca un montón de cosas. Personas que hacen prácticas espirituales y de sanación y de curanderos y demás desde siempre. Y yo lo traigo en mi familia, en la rama de mi madre, que también fue su yuyera, partera.

Y después llega a Cosindia siempre los mensajes de los otros abuelos de todo. El Abya Yala está mal llamada América, ¿no? Y del Consejo de las trece abuelas, que son abuelas que no las conocemos personalmente y que están como retiradas siempre en sus lugares de orígenes, en lugares sagrados y que siempre mandan los mensajes. Los mensajes de antes de la pandemia fue: *“vamos al monte y todo el mundo tiene que ir al monte; todo el mundo tiene que retirarse al monte porque algo va a suceder y no tenemos claro que es”*. Eso por un lado, y por el otro lado, yo sé una bicha del monte, yo nací en el monte. No sirvo para vivir en la ciudad. Lo tuve que hacer por supervivencia, porque lo sacaron a mis padres de las tierras donde vivíamos por demás, pero cuando pude me vine porque este lugar siempre estuvo ligado a nuestro pueblo charrúa por diferentes motivos y porque el Parque General San Martín fue un lugar siempre donde nos hemos juntado los charrúas de toda la provincia. Porque ahí está nuestro espacio espiritual y porque el territorio del pueblo nación Charrúa, ojalá pudiera en vida poder recorrerlo todo, como nuestros antepasados que podían ir a donde ellos quisieron del territorio, porque es nuestro territorio. Y porque había que dejar descansar un lugar y trasladarse a otro, y dejar descansar ese e ir a otro... según las estaciones, según los alimentos y la medicina que había,. Y en este momento creo que también es por cuidado y para para levantar esta memoria que me nombra no? Estos lugares necesitan mucho despertar nuestra memoria, despertar nuestra memoria no solo porque es una deuda histórica para la sociedad como para nosotros mismos. Si ya despertaste, ah, ya no te podes hacer hacer la tonta. No puede que sí, yo soy charrúa, me quede en mi casa viendo la tele. Es una responsabilidad. Asumir tu identidad es una responsabilidad. Y por alguna razón, que yo todavía no la sé -tal vez porque Rosito, el Bariño, haya nacido un poco más en el centro. Sur- la costa del Uruguay es como que..., o tal vez por la cercanía a la otra parte del territorio que es el Uruguay. La República Oriental del Uruguay. Es como que se despertó más rápido, hay más comunidades. Yo leo los artículos académicos y de antropología decían que: Ah, no, acá este territorio es Chaná. A ver, ¿quién lo decide? La antropología, la academia, no, pará un poco. No te corresponde decir si es Chaná. Pueblo nación Charrúa abarca todos estos territorios y el pueblo Chaná, aunque el abuelo Jaime diga que no es así, el único, es parte del pueblo nación charrúa, como los Guenoa, como los

Minuanos, como los Yaros, y así es. Entonces, habitar el territorio y que el territorio te habite también es parte de la identidad.

26:16 - ENTREVISTADOR: Y solos no podemos habitar. Solos, no podemos...

UKAIVBERÁ GLADYS DO NASCIMENTO: Imposible, o sea, nunca estamos solos. Aunque seas un humano, estás con tus otros hermanos, hermanas, desde ese territorio. Todos los demás que están ahí, porque para nosotros comunidades también eso no es una comunidad humana solamente. ¿Es importante? Sí. Es importante porque somos los más destructores. También. Pero los otros seres también. Y acá. Yo desde que llegué acá siento que llegué a casa, de alguna manera. No sé, mi espíritu está muy bien acá. Está muy cómodo. Tal vez también es por la instancia de vivir desde otro lugar en esta etapa de vida. Creo que influye en muchas cosas. Siento mucha fuerza. Y con mucha gente muy amorosa, que eso es muy importante para mí. Con gente como ustedes, como otras personas de estos *Paranases*. Aun habitando lugares donde hubo mucho dolor, como acá en este lugar donde estamos ahora... mucho dolor, Por este arroyo -y me cuesta todavía decirlo- y hace muy poquito salió en el diario UNO todo esto que te voy a contar porque... Lo traigo porque a veces, durante mucho tiempo, nosotros lo contamos y era como anecdótico nomás. Pero ya salió en el diario UNO, gracias a este hermano también FIOROTTO que está ahí también tratando de recuperar un montón de cosas a través de lo que él hace. En nuestro pueblo, siempre se contó que Santa Fe se funda... yo siempre me gusta decir que se funde, y ya se fundió en las reducciones que había ahí. No sé qué tipo de reducciones de qué... organización eclesiástica (en este momento no recuerdo) No sé si es jesuita... Se funda con la mayoría de jóvenes y niños, porque era lo más fácil para someter a la servidumbre, porque es verdad que los Charrúas fueron muy difícil de someter. Todavía lo somos. Y en nuestro pueblo siempre se contaba que se habían juntado jóvenes y niños desde la Bajada, desde la Baxada, toda la costa del arroyo Las Conchas y las comunidades que habitaban ahí; se había juntado cerca de cien y se había llevado a la fuerza para la fundación de Santa Fe a Cayastá. Eso siempre me traían los abuelos, en la historia, así, siempre se recordaba eso... porque era una manera de honrar también, no olvidar. Bueno, pasó el tiempo, yo busqué mucho a ver dónde podría estar eso, no había documentación o al menos yo no había accedido, o no sabía cómo buscar, hasta que en el año 2019, cuando yo ya estaba acá, se comunica un hermano charrúa que vive en Francia y nos cuenta que ese archivo estaba en España. Estaba en Sevilla, en España. Pero que él no había podido tener acceso porque acá en Argentina, a veces, también funciona así. Cuando vas a un archivo tenés que mostrar toda una enciclopedia de quién sos para poder acceder y bueno eso se está reformulando porque los pueblos queremos acceder a nuestros... a los archivos que hay sobre nosotros. Bueno, entonces ya nos quedamos tranquilos, pues sabíamos que esa documentación existía. En el año 2020, si no me equivoco -y si ustedes lo buscan, lo van a encontrar- sale en el diario UNO ésta noticia, que la había

rescatado Fiorotto de otro investigador, de Bracco. Y bueno, entonces yo me pongo en contacto con otras personas y logramos... logramos acceder al archivo real de esa... nómina de charrúas y nos encontramos que son mucho más que siempre. Son cerca de 300, tienen todos los nombres, tenemos los nombres de todos ellos y que además no fueron solo niños, algunos -que nosotros sostenemos que es porque no querían desprenderse de sus hijos-, llevan el padre y la madre de los hijos. Esas familias después fueron rescatadas, se organizaron con una confederación entre Charrúas, Mocoví, Guaraní, y le hacen una emboscada a Cayastá, saliendo por el arroyo de Las Conchas y logran traer a los jóvenes de nuevo. Y por lo que yo intuyo, no sé si es porque tengo ganas de que sea así, dice que a tantos kilómetros de la desembocadura del arroyo Las Conchas los bajan a todos y entonces hacen una gran fiesta y una gran celebración porque los habían podido rescatar. Y yo siempre cierro los ojos y pienso que fue acá, en este lugar, me encanta pensar eso. Igualmente después los masacran, ¿no? Pero siento que... que poder pensar que esos niños y esos jóvenes, que para mí es trata de personas. Ahora hablamos de trata de personas, pero ya había trata de personas. Me gusta imaginar que fué. Porque si pienso en los kilómetros que dice, más o menos habrá sido por estos lugares.

32:34 - ENTREVISTADOR: La presencia... Pero esa memoria... Transitan por acá.

UKAIBERÁ GLADYS DO NASCIMENTO: Sí, claro. Transitan, claro. Me gusta pensar que todos los árboles que están acá, algunos son muy añejos, otros son más nuevos. O la misma tierra que tomamos con las plantas y está la esencia de mi pueblo ahí son hermosos.

33:03 – ENTREVISTADOR: Ukai, yo quería preguntarte, coincidiendo con vos..., se viene un tiempo de incertidumbre, un punto de inflexión, un cambio de paradigma y, pensando en quienes me están escuchando, ¿qué mensaje dejarías para ellos y ellas? en relación a qué compromiso o que sentires tendríamos que tener en estos tiempos de cambios. Recién mencionabas de habitar los montes ¿que tenemos que sentir hoy para lograr ese cambio de paradigma?

UKAIBERÁ GLADYS DO NASCIMENTO: No sé si logro expresarte todo lo que pienso sobre eso, o con los que nos escuchan, pero... Lo primero es revisar la forma de vivir esta vida acá. A mí sí me dieron la oportunidad para... para decir qué hacer, yo digo: Paren de hacer ciudades. O sea, la tierra no necesita ser tapada con cemento, así, grandes distinciones de tierra tapada con cemento. ¿A quién se le ocurre tapar a la madre con cemento? Paremos de fumigar. Y todos me dicen: No, pero la fumigación no hace daños. A ver, se mueren los peces, contaminamos el agua que no la podemos tomar. Hay otras formas. Organizar las ciudades de otra manera. Hay lugar para todos. El símbolo que trae occidente de la tierra es sucio. “No, pará, no te ensucies”. Estás en la tierra y te dicen: No te ensucies. Siempre.

Nosotros, los padres decimos: Pará, no te ensucies, está lleno de tierra. Está bien, hay un grado de higiene que tenemos que respetar, pero pongo un piso porque si no es muy sucio, o sea la tierra está vista como algo sucio. Pero si es lo que te da vida todo el tiempo, o sea, no comes, no te alimentas... sino está la tierra, no hay medicina, no hay alimentos, Entonces, ¿qué vamos a hacer? Creo que es un momento de decisión ¿qué queremos nosotros? Hay un hermano que quiero mucho y, en esto de poder comunicarnos en este mundo tan tecnificado -que también tengo su crítica pero que también tiene cosas positivas- que es del pueblo Krenak, de la Amazonía, creo que uno de los que estuvieron desde hace casi 100 años arrasando ahí en la Amazonía, que él dice: la vida es inútil. Escribió un libro que se llama así, se lo recomiendo. La vida es inútil, o sea, esta vida que estamos viviendo es inútil. Acá vinimos a vivir en felicidad y en plenitud, porque ya venimos siendo felices, no hay que buscar a ver cómo hago para ser feliz. Y nos vendieron el paquete de que para ser feliz tener que tener esto, aquello, no te dicen: mira hay que cubrir las necesidades, hay que hacer una cierta labor para eso, de cuidado para con lo que extraes y para con vos. Pero no es tener, tener, tener, tener... la acumulación y la explotación de todo. Está muy bien vivir bien, todos queremos tener un buen vivir, pero el buen vivir que Occidente nos ha vendido es una gran mentira, porque la gente sigue siendo muy infeliz, y además seguimos deteriorando todo. Entonces para mí un mensaje es ¿no sirvió la pandemia para reflexionar? bueno si vamos reflexionando la vida como la tenemos, no sirve así, no podemos vivir en plenitud, ni nosotros ni los demás seres. ¿Es posible? Sí. Pero es ya!. ¡Ya! No hay más tiempo. Hace un tiempo yo decía: tenemos una década, no, no, no, no hay más tiempo. El tiempo es hoy y los seres de la naturaleza tienen mucho para enseñarnos en su observación. Y los pueblos indígenas que recién estamos pidiendo hablar, si pudimos permanecer sin dañar y en armonía tantos miles de años, por algo debe ser.

38:19 – ENTREVISTADOR: Gracias, Ukai.

UKAIVBERÁ GLADYS DO NASCIMENTO: [Se despiden en charrúa]. Muchas gracias a ustedes.

Entrevista a Amelia Uzin - Tabossi (Anexo N° 13).

Temática: Agroecología.

00:00 - ENTREVISTADOR: Nuevamente en otro sitio o en otro punto de referencia de la agroecología estamos con Amelia, que teníamos muchas ganas de charlar con ella, y como venimos comenzando la mayoría de las entrevistas antes de definirla con nuestras palabras nos gustaría que Amelia pueda presentarse, pueda definirse.

AMELIA UZIN: Bueno, yo soy Amelia Usin, soy productora agroecológica y soy teatrera, son los dos amores que llevo adelante en esta etapa de mi vida después de que me jubilé, donde dije no voy a hacer nada más que no tenga ganas de hacer que me guste y que ame y así es. Después me voy a tener que jubilar de nuevo, porque por ahí es mucho. Y bueno, hace treinta años que vivo acá en Tabossi, yo soy de Paraná, estuve.. Viví en Buenos Aires, dieciséis años en el exilio, en Brasil y en el '93, cuando volví a la Argentina, volví para vivir en el campo. Mi decisión era vivir en el campo. Y el campo era este, que es el campo de mi abuelo. Y bueno, y acá estamos. Durante mucho tiempo sostuve la actividad que mi mamá tenía acá, que es una ganadería de cría, ella no hace agricultura y con el tiempo fuimos, una vez que Germán, mi hijo se unió a mí, digamos, vino acá y se interesó por el trabajo del campo, empezamos a meternos con agricultura y ahí a sentir que había cosas que no estaban buenas y empezamos a transicionar sin saberlo. Porque no le podíamos poner nombre todavía a la agroecología y en eso estamos. Estamos haciendo eso, contentos, decididos, no nos saca nadie, de acá es un lugar del que no se vuelve.

02:04 - ENTREVISTADOR: Y lo hacen, me imagino de alguna manera creativa. Ahí entra tu rol de ser teatrera.

AMELIA UZIN: Cuando hace falta actuar, actúo por supuesto. Yo siempre digo que los mejores personajes los hice en la vida real, no en el teatro (risas). Hasta me han salvado la vida. La agroecología te pide creatividad todo el tiempo porque es algo que hay que ir generándolo, creándolo, buscando soluciones propias para cada lugar, si bien hay un montón de gente referente que saben un montón y que apelamos a ellos cuando queremos, cuando tenemos dudas y que yo, pero igual, cada lugar, cada contexto es diferente, cada momento histórico, climático, es diferente y bueno y sí, tenés que estar buscando desde las herramientas, por ejemplo, nosotros hemos vuelto a usar herramientas que eran de mi abuelo, herramientas que tienen cincuenta años, sesenta años, que estaban tiradas acá, las hemos recuperado, modificado, arreglado y las estamos usando el tractor y otras más. Hemos ido comprando también y también hay que adaptarla e inventar, tenemos en nuestro equipo un gran mecánico que es Jorge, que él se da maña para eso, para ver cómo logra que esta herramienta que no está haciendo esto lo haga y con los animales cuando uno trabaja con animales tenés que estar todo el tiempo también y más ovejas, que nosotros, yo cuando vine acá, empecé a trabajar con terneros que eran vacas de cría. Y bueno, entré a aprender, estudié un poco, que se yo, y fuimos mejorando la genética y tal. Cuando mi mamá se muere en el 2018 tenemos que pagarle a los empleados para cerrar la empresa de ella y esto implica vender todas las vacas porque era la plata que había para poder pagar. Y nos quedamos sin animales, fue un dolor muy grande porque nosotros habíamos trabajado mucho la genética y bueno porque nos encariñamos con los bichos, ¿no? Dejamos una vaca y yo no quería dejar ninguna porque estaba enojada, porque los teníamos que vender y Germán me dijo: No, vamos a dejar una. -¿Para qué? -Una, la semilla, me dice, le pusimos "Semilla". Y quedó. Y empezamos después cuando empezamos a trabajar con animales fue

con ovejas, aprovechando un plan ovino que todavía está, que es bastante favorable, que estimula el trabajo con ovejas, y bueno, con la oveja es un aprendizaje, porque la oveja es otra cosa. Siempre cuento que el Señor que me los vendió, que es un Señor muy... ya viejo de ochenta y algo de años de Feliciano, que tenía mil quinientas ovejas, cuando fui a buscarlas, a las nuestras, que eran setenta, por ahí me mira y me dice “¿Qué ganas de renegar?” Uyy, dije yo (risas). Bueno y es verdad, es verdad porque la oveja es... si algo no le gustó, dónde está o cree que le faltó comida, chau, se va, no respeta boyero, nada, nada que ver con la vaca, es mucho más. Entonces ahí hay que estar un hilo, dos hilos, cinco hilos, diez hilos, tanto de boyero, tanto acá, esto, ahora van a poner alambre de púas, no se donde, eso es todo el tiempo.

05:39 - ENTREVISTADOR: Así que a pesar de que hace muchos años vienen trabajando acá la tierra, siempre hay un nuevo desafío, un nuevo aprendizaje.

AMELIA UZIN: Todo el tiempo. Y bueno, nosotros tenemos gallinas también que están libres, sueltas. Y eso también porque no hay muchas experiencias y además claro, las gallinas tienen un lugar donde duermen que es una casilla y están sueltas en un lote cercado con una red electrificada que más que para ellas es para que no entre un zorro o cualquier otro bicho que ya nos ha pasado. Entonces, un lote de pradera y a la noche ellas van, duermen en la casilla y ponen los huevos en la casilla. Ahora entró otro lote nuevo de gallinas con una casa nueva, con una casilla mucho más grande, súper linda, que, yo digo que las viejas deben estar enojadas, porque las gurisas vienen con una súper casa, pero bueno. Y bueno, la primera casilla es de una manera, esta es de otra, y voy a comprar y creés que va a andar y todo el tiempo, todo el tiempo. La primera casilla vino una cola de tornado y la dio vuelta y quedó patas para arriba. Eso fue tremendo. Después la gallina escuchaban el ruidito de lata y salían corriendo como las locas, pobrecitas. Estaban adentro cuando pasó eso, era de noche. Y bueno, esas cosas van y todavía hay que traerlas, hay que ver si algún día la podemos traer para acomodarla, que quedó así torcidita, pero bueno, es eso.

07:17 – ENTREVISTADOR: Y si pensamos, la imagen, la postal, el contexto climático, de suelo, la calidad del ambiente que vos te encontraste cuando comenzaste a trabajar acá, y la situación que se encuentra hoy en “Minhoca”, ¿que tenés para destacar?

AMELIA UZIN: Lo que tengo que decir es que la recuperación del suelo lleva mucho tiempo. Es una tarea ardua porque lleva mucho tiempo. El suelo algo ha mejorado, hace.... Nosotros arrancamos con “Minhoca”, medio que formalmente en el 2019, ya desde 2017 que veníamos haciendo cosas en ese sentido. Y el suelo no ha mejorado mucho todavía. El otro día Germán encontró una lombriz, dijo: lo puso.... una lombriz, una minhoca en minhoca, qué alegría. Qué sé yo, porque es el ideal, el día que nosotros, o sea levantemos una bosta o algo y haya una lombriz, ya está, listo, ya estamos, ese es el ideal. Pero es muy lento, es muy lento porque los suelos están muy degradados, muy.... y nosotros trabajamos con un

componente esencial para la agroecología que es el bosteado de la vaca y de la oveja también pero la oveja nada. Como les dije habíamos vendido las vacas, tenemos las ovejas y no teníamos plata para comprar vacas. Entonces hace tres años que arrancamos con un sistema de capitalización, donde vecinos de Tabossi que tienen vacas y no tenían dónde tenerlas, nosotros se las tenemos, se las cuidamos, hacemos el trabajo, a cambio de que de los terneros que nacen, uno y uno, cuatro vacas, nacen cuatro terneros, dos del dueño, dos nuestros. Y así, bueno, además de todas las vacas de ellos, que están bosteando. Ahora ya tenemos catorce vacas nuestras. Estamos chochos y estamos viendo si seguimos con ese sistema de capitalización con los vecinos o no porque también es trabajoso también hay que ser creativos, son personas que por ahí son muy distintas a uno, que no entienden algunas cosas. Pasamos la sequía, no sabíamos qué hacer ya para decirles que se lleven algunas aunque sea. Por suerte no nos faltó agua, las vacas estuvieron bien, no se vinieron abajo ni nada, pero estábamos ahí. Les decíamos: Dentro de quince días, si no las sacan, no vamos a tener para darles de comer. Y la gente por ahí no entiende o no quiere entender, no sé. Entonces no es fácil, el trato es difícil, así que ahora vamos a ver ¿Qué hacemos si seguimos con alguno? ¿O no? Son tres, son tres personas que están con animales en nuestro campo. Y bueno, nosotros demorábamos en eso, entonces ahora sí, desde estos tres años es que, qué hacemos, las vacas van rotando las chacras para dejar en la bosta y eso es fundamental para que el suelo se recupere. Porque si no solo es difícil.

10:36 – ENTREVISTADOR: Y también entendiendo que hubo un contexto de sequía, y que también complejizó cualquier solución o técnica que se podría implementar y vos decís que por suerte no les faltó el agua. ¿Qué medidas tomaron para que haya agua?

AMELIA UZIN: No, o sea, nosotros nos manejamos para los animales con un... tenemos un pozo en el campo, con un molino de viento que tiene un tanque australiano para acumular el agua y a ese pozo nunca le faltó agua. Y de ahí toman las vacas, hay algunos arroyitos, algunos se secaron. Hay dos tajamares, chicos, que también se secaron, entonces nos manejamos con eso y por suerte, porque mucha gente que se quedó sin agua, y la gente lo que hacía es pedir al camión de Tabossi al otro día que les lleve agua. El camión pasaba, a lo loco, para acá y para allá todo el tiempo.

11:39 – ENTREVISTADOR: Uno de los arroyos cercanos, de acá de Tabossi es el Sarandí. ¿Ese también se secó?

AMELIA UZIN: Ese está en.... nuestro campo termina en el Sarandí. Sí, también. Y hay un tajamar inmenso ahí que no es nuestro es de mi prima, que ellos tienen todos.... mis primos, tienen todos los campos de ellos arrendados, donde trabajan más. Y ahí hay un tajamar hermoso, que nosotros íbamos a bañarnos, a meternos porque era hermoso, hondo, y se cortó porque pasa eso cuando el agua viene con toda, por ahí se corta y no lo arreglaron. Cuando mi sobrino hizo el contrato de arrendamiento con el que le arrendó, le

puso como condición que arreglara el tajamar, que es cuestión de cerrarlo, ponerle, no sé, como un terraplén, qué sé yo, y el tipo no lo hizo. Entonces ese tajamar que es una cosa hermosa de agua, se perdió también. Si... supongo que si le hace un terraplén y lo cierra, en algún momento que llueva bastante, va a volver a tener agua. Eso la gente pasaba todos los domingos, los chicos, la motito, la caña, a pescar, al tajamar. Pero impresionante, porque un lugar hermoso además y grande, pero bueno, se terminó.

13:08 – ENTREVISTADOR: Como productora agroecológica ¿qué nos podés compartir para quienes están escuchando esta charla en relación a la importancia de la agroecología en los tiempos que ya están presentes pero que aparentan ser más complejos en un futuro próximo? En relación a la cuestión climática, ¿qué rol va a jugar la agroecología en ese escenario?

AMELIA UZIN: La agroecología juega un rol para mí fundamental porque es una de las maneras también está la biodinámica como es la otra, no me sale, también están los cultivos orgánicos, pero es una de las maneras de producir alimentos sanos y de cuidar el ambiente para luchar contra el cambio climático. Esto tiene que crecer, tenemos que lograr que haya más gente que haga agroecología. Por el cambio climático, para ir contra el cambio climático y para que las personas podamos comer alimentos sanos. Y ahí también nos falta, tenemos que luchar también que es toda una lucha, la pata del consumidor, del consumidor consciente, del consumidor que sabe, que exige, pero todavía vamos muy lento. Está creciendo, nosotros nos damos cuenta porque cada vez más gente compra alimentos agroecológicos, pero vamos medio tarde ya. Y la cuestión también que tiene la agroecología de los pequeños productores produciendo, de la venta de cercanía, de la confianza, de la red, que es hermoso. Poder tener eso es recuperar eso que lo teníamos porque acá, mi abuelo, que era un tipo que tenía plata, le prestaba plata a la gente y nada, le anotaba en un papelito “cuando pueda se lo devuelvo” y era así y se la devolvían y así como eso es todo y eso se perdió. Entonces esa confianza al poder saber que yo te estoy diciendo que esto es algo y vos me lo crees porque confías, es maravilloso.

15:24 – ENTREVISTADOR: Es cuidar esos valores humanos que también se están erosionando o perdiendo en este contexto.

AMELIA UZIN: Por eso la parte de comunicar es fundamental.

15:44 – ENTREVISTADOR: Amelia vos, por fuera de la entrevista, no comentabas que recordabas el río Paraná, las aguas. Bueno, en este proyecto focalizamos en la cuenca del Arroyo “Las Conchas”, pero bien sabemos que hay cursos de agua que están conectados y que le dan la identidad a la provincia. No hay límites políticos para los cursos de agua. Entonces queríamos preguntarte ¿qué sentimientos te despiertan, los arroyos, el agua, que tan presente están en nuestra provincia?

AMELIA UZIN: Me parece que... que son como vos decís, ¿no? Tienen su recorrido, su vida y no respetan las decisiones de los seres humanos y eso es maravilloso y creo que sería lindo que pudiéramos preservarlos, sostenerlos, ayudarlos a que vuelvan a hacer lo que fueron, deberíamos hacerlo, como debemos hacer alimentos sanos, con agroecología, con alguna otra práctica, también deberíamos, así como no debemos más deforestar sino cuidar las especies nativas y lo que sea, también deberíamos ocuparnos de esos arroyos, de esos cursos de agua tan fundamentales en todo sentido para la fauna, para la flora, para las personas que vivimos en la tierra.

17:18 – ENTREVISTADOR: Y lo último que te quiero consultar. ¿Algún recuerdo que tengas de tu infancia? Jugando en el agua, el río.

AMELIA UZIN: Sí, bueno, mi infancia paranaense estuvo muy marcada por el agua. Cuando era chica, no era el río, era la pileta. Porque íbamos ahí aprendíamos a nadar y nos quedábamos ahí. Mi mamá no nos dejaba ir al río porque era peligroso. Y a partir de la adolescencia, de los doce, trece años era tomarme el “4”, yo vivía en Urquiza y Tucumán, tomarme el cuatro todas las tardes, a las dos de la tarde, cuando íbamos a la pileta era un bodrio, porque había que ir a las cuatro recién, estábamos ahí esperando que fuera la hora y el río, no. O sea, a las dos de la tarde, bolsito, malla abajo del vestidito, tomarme el cuatro ir a la playa, estar toda la tarde ahí con mis amigas, en la arena, en el agua, meternos. Nunca fui de tenerle miedo al agua, esta bien, estaban las boyas, no se podía pasar. Y había muchas historias también de cosas peligrosas, el famoso remanso del Rowing, donde murió mucha gente, yo iba al Estudiantes (Club), que ahora se llama CAE y ahí no teníamos ese peligro, igual estaban las boyas, ¿no? Y tengo ese recuerdo, a veces hasta de abrir los ojos y ver el naranja, era todo naranja, no se veía nada, nada. Pero... hermoso, hermoso, fundamental. Me parece que para la infancia poder tener contacto con el agua, ¿no? Hermoso.

18:52 – ENTREVISTADOR: Totalmente.. Bueno, gracias Amelia.

AMELIA UZIN: No, por favor, gracias a ustedes.

Entrevista a Bárbara Yolanda Schaab - Aldea Santa Rosa (Anexo N° 14).

Temática: Inmigración de los Alemanes del Volga - Historias de la localidad.

00:00 - ENTREVISTADOR: Bueno, muchas gracias Yolanda, yo te voy a proponer que hagas una especie de autopresentación para que quede dicho y nosotros podamos registrar un poco de qué manera vos te situas en este rol de, para nosotros un poco la memoria, la historiadora de este territorio contenido en la cuenca del arroyo Las Conchas. Y bueno,

gracias por recibirnos en la Aldea Santa Rosa, y me gustaría conocer un poco quién es Yolanda.

BARBARA YOLANDA SCHAAB: Hola, bueno, mi nombre es Bárbara Yolanda Schaab, soy oriunda de esta aldea, solo que mi casa paterna está a cuatro kilómetros de acá de la aldea y bueno trabajé toda mi vida prácticamente acá, en la aldea Santa Rosa, primero empecé como catequista mientras terminé la secundaria, pero en otro pueblo en Seguí hice mi secundario porque acá no había y en las aldeas vecinas tampoco, así que una vez que terminé empecé magisterio en Crespo hice magisterio, empecé a dar catequesis, luego por una esas casualidades grandes de la vida pude empezar a dar clases acá, mi tercera suplencia ya la hice acá en nuestra escuela, Escuela Victoria de Maipú 137, Victoria de Maipú y bueno ya me quedé después me casé, a mi esposo le dieron un traslado que también es docente, así que bueno, excepto siete años que estuve trabajando en otra escuela por un tema de concursos hasta que me pude trasladar acá y después terminé mi carrera docente acá en la aldea y bueno durante todo nuestro trabajo como docentes hemos hecho un montón de cosas una de las cosas que nos tocó festejar con toda la comunidad fue el centenario de la aldea que ocurrió en el año 1993, en el '95 hicimos los 50 años de la fundación de la escuela y después bueno también habíamos ganado un proyecto porque queríamos tener computadoras en la escuela y de ahí surgió, bueno, terminamos estudiando toda la historia de la aldea, recreamos la historia, hicimos los árboles genealógicos de cada familia, y terminamos con una muestra de objetos antiguos. Esa muestra nos dio qué pensar porque dijimos bueno, todo esto que tenemos acá dentro de un tiempo si no lo juntamos en un lugar, se va a terminar perdiendo. Y bueno, ahí surge la idea de hacer un museo desde la escuela. Lo armamos, lo inauguramos y claro, nos faltaba el edificio propio que estuvo funcionando en dos casas distintas y ahora estamos logrando, ya jubiladas, nos jubilamos los dos, pero seguimos trabajando para terminar de ubicar todas las cosas del museo en el espacio propio.

03:23 – ENTREVISTADOR: Estaba pensando Entre Ríos, el crisol de razas, ¿no? y cómo lo esta provincia recibió migraciones de diferentes lugares, sobre todo de Europa, corrientes como italianos, judíos, y en particular, hay una fuerte presencia en Entre Ríos también de los llamados alemanes que vinieron de la Rusia. A mí, en particular, estamos situados en la cuenca del arroyo Las Conchas y eso nos gustaría rescatar a través de todo, tu experiencia y proceso como docente, pero también rescatando este hacerlo, esta parte de la identidad, de la colectividad. En términos generales que cómo nos contarías la historia de lo que ha sido la corriente de los alemanes por estos lares de la provincia.

BARBARA YOLANDA SCHAAB: Bueno, ya todos saben que nuestros antepasados se trasladaron a Rusia, estuvieron cien años ahí conservando sus tradiciones, su idioma, su forma de enseñar, de trabajar, de vivir todo. Luego vinieron a Argentina creo que llegaron en 1878, más o menos, los primeros y se asentaron en la zona de Diamante y de ahí se fundaron las cinco primeras aldeas y luego por distintas.... yo creo que fue

fundamentalmente que ellos se tuvieron que expandir, porque como todos tenían muchos hijos eran ocho, nueve, diez hijos, claro cada vez tenían menos terreno para trabajar y vivir. Entonces fueron saliendo a otros lugares. Particularmente esta aldea se fundó en 1893, está el acta donde, no es que se funda, sino el acta de compra de las tierras que fue en 1893 donde se designa, está especificado quienes compraron tierras dentro de la aldea y quienes compraron en los alrededores. Y son gente que vinieron de Crespo, algunos que salieron de Crespo y otros de Aldea Valle María. También hubo otros más, pero estoy haciendo una investigación, estoy queriendo documentar la información que uno tiene pero no todavía no la terminé como para poder decir esta familia vino de acá, esta familia allá. Así que básicamente es eso.

06:10 - ENTREVISTADOR: Te pido que cuando hables de las aldeas la nombres. No importa que se te repitan, porque, la idea es que...la Aldea Santa Rosa y también la relación. ¿Cuáles son las características más conocidas o que vos querés resaltar de la cultura de esta comunidad de alemanes que vinieron del Volga ¿cuáles son?

BARBARA YOLANDA SCHAAB: Y para mí es un fuerte sentido de la familia, una religiosidad muy fuerte, muy marcada y el trabajo. Así que para mí Aldea Santa Rosa tiene tres ejes que son la familia, la religiosidad y el trabajo, siempre nos hemos caracterizado por eso y hasta hace muy poco tiempo nos mantuvimos como una comunidad muy cerrada, recién ahora con que tenemos el asfalto y que hay más comunicaciones, está ingresando otra gente que no sea alemana. Yo puedo decir hasta...hasta el '93, eran prácticamente todos de ascendencia alemana, no había otras personas.

07:24 – ENTREVISTADOR: Y ahora cada una de tres esferas o dimensiones de la identidad del pueblo que nos podés detallar con respecto al trabajo, con respecto a la familia, con respecto a la religiosidad?

BARBARA YOLANDA SCHAAB: Y está cambiando como todas las cosas. Las familias ya no son tan numerosas, hay algunas familias que están ensambladas, el trabajo sí sigue en pie porque acá no hay ni una sola persona que viva en Aldea Santa Rosa que no tenga trabajo. Es más, están viniendo personas de afuera, trabajan y se van a su lugar de origen que casi siempre son personas de Crespo, que vienen trabajan y se van. Así que orgullosamente podemos decir que no tenemos desempleados ni desocupados acá en la aldea. Y en cuanto a los chicos también están todos muy cuidados, no hay chicos que vivan en la calle, ni que estén mal atendidos, eso sí.

Y la religiosidad, bueno, también nosotros somos una comunidad católica, originalmente católica y ahora hay algunas personas que no son de esa religión, pero bueno, son bien aceptados y bienvenidos también. Nuestra comunidad tiene como Santo a San Arnoldo, que no es el San Arnoldo de los Verbitas, no sé si ustedes conocen, que cuando llegaron todas estas comunidades Arnoldo Janssen había fundado una congregación de sacerdotes y hermanas religiosas en Alemania, en realidad en Holanda, pero bueno, y entonces el obispo

de acá de Paraná, como no tenía sacerdotes que conozcan el idioma, mandó a pedir a Arnoldo Janssen de su congregación para que vengan y atiendan a toda esta comunidad de alemanes, por eso es que nosotros tenemos, por ejemplo en Crespo, por la parroquia San José que nosotros dependemos de ellos, nosotros tenemos capilla, depende de la parroquia San José, todavía está atendida por la comunidad de los Verbitas, queda también Valle María, que está atendida por los Verbitas y bueno, alguna otra de la zona, pero básicamente ellos se dedicaron a fundar un montón de capillas en los alrededores y también colegios, escuelas, todo lo que haga falta para que los chicos estén sobre todo escolarizados también, porque al principio no había escuelas estatales acá. Ni ninguna de las localidades.

10:12 – ENTREVISTADOR: Y con respecto a las formas de vivir, a la cultura de general, que caracteriza un poco a la conectividad. No sé si me explico, digamos, la música, la comida, lo que pueda caracterizar y ahí te la complico un poco más que, entiendo que por tu camino laboral de docencia y tu marido ¿no?, pero nos interesa mucho poder vincular el modo de habitar y de trabajar como lo que estamos hablando y qué cercanías hay con los cuerpos o cursos de agua? Que vos puedas rescatar en función de la cultura. Por ejemplo, las familias normalmente utilizan el arroyo tal o cual, en fin, que nos podés dar, que pueda ser de color y que identifique culturalmente a la colectividad.

BARBARA YOLANDA SCHAAB: Yo sé que ellos cuando buscaban un lugar donde asentarse siempre trataban de estar cerca de un arroyo, porque el arroyo les proveía de agua y si bien, no exactamente al lado del arroyo, pero sabían que si había un arroyo podía haber una napa cerquita y entonces hacían los pozos, que los calzaban, para.....ponían una bomba y ahí extraían agua, pero también se usaba mucho y hasta el día de hoy todavía, cuando vos tenés un campito siempre querés tener un arroyo porque te aseguras el agua para los animales. Lastimosamente en estos dos últimos años los arroyos de la zona se secaron y después han hecho tajamares así como para retener el agua de lluvia y en cuanto a peces, bueno, generalmente hay anguillas, dientudos o dentudos, no sé cómo se les dice, y también algunos bagres o amarillitos se pueden encontrar. Esas son las especies que hay en estos arroyos.

12:25 – ENTREVISTADOR: Y cuando hablamos de trabajo, básicamente es agrícola, describínos. Y te pido construyas vos las.... cuando yo pregunto no me contestes, sino que vos levantes nuestra colectividad de alemanes de....., y ahí nos des las....entonces es más fácil para nosotros ponerte a vos relatando las historias. Entonces, digo, hablamos de que hay un fuerte componente que identifica a la cultura de los alemanes, que es el trabajo, como decimos del trabajo, describinos un poco esa relación de la comunidad con la tierra y con los arroyos, por ejemplo.

BARBARA YOLANDA SCHAAB: Cuando nuestros antepasados vinieron y fundaron Aldea Santa Rosa, ellos encontraron con un ambiente totalmente árido, inhóspito, a veces

decíamos con los chicos de la escuela estaba lleno de árboles, seguramente había osos hormigueros, bueno un montón de molitas, zorros, toda la diversidad animal que por ahí ahora no hay tanto. Entonces ellos tuvieron que organizarse, primero se organizaron en aldea, en la aldea, pero era más que nada como para..... Ellos pensaban que como en Rusia estuvieron tan..... como en peligro por otras gente que por ahí los llegaba a atacar, pensaban que acá iba a ser lo mismo. Entonces por eso es que ellos hacían sus casas con la puerta lateral o al costado, estaban todos juntos viviendo y salían afuera a trabajar. El trabajo que nuestros antepasados hacían fundamentalmente, ellos venían para sembrar trigo, su objetivo era poder cosechar el trigo. Así que, bueno, araban con caballos y seguramente hubo una reja habrán tenido dos, depende. Yo creo que al principio ahora ha sido muy rústico porque los que vinieron a esta zona eran todos pobres, no era gente que tenía gran capacidad de compra. Obtuvieron del gobierno ciertos créditos y algunas para que puedan comprar algo, pero después lo tenían que devolver. Y bueno, sembraban, no, no sembraban como ahora que se siembra en grandes cantidades, tenía su lotecito para los animales, alfalfa, que era básico para los caballos, porque el trabajo se hacía con los caballos, así que había que tenerlos bien alimentados en los caballos y tenían unas gallinas como para poder tener huevos y algo de carne, oveja, su vaca y su ternero para ordeñar, y se cosechaba por supuesto todo a mano. La gente tenía la costumbre de ayudarse, se cosechaba en un lugar, todos iban y porque se cortaba, primero el trigo, se lo emparvaba y después se pasaba la máquina recién que lo trillaba. Yo no me acuerdo de esas máquinas de trillar, en mi casa había una pero jugábamos y nunca supe cómo funcionaba. Sí de verlas por ahí o en fotos, pero nunca la vi. Y bueno, la mujer de acá, de Aldea Santa Rosa y de todas las aldeas, yo creo que fue muy sufrida y muy trabajadora porque criaban a los chicos, tenían casi todos los años un hijo. O sea, éramos todos muy seguidos hasta nosotros, somos muy seguidos. Cosían su ropa, hacían el pan pero no estamos hablando de una levadura como ahora que sino que era una levadura que demoraba mucho en fermentar, entonces empezaban tipo tres de la mañana el pan y recién lo terminaban a las cinco o seis de la mañana, entre medio tenían que ir a ordeñar, que muchas veces ordeñaban el aire libre, bueno lavar la ropa que era todo a mano, un montón de trabajo, así que siempre decimos con mi esposo que, mi esposo se llama Rubén, Rubén Senger, qué trabajo que hacían las mujeres, hacían un trabajo impresionante porque además de atender adentro toda lo que es la casa, también hacían trabajos de afuera. A eso hay que agregarle que en el verano hacían los orejones, hacían la mermelada para tener para el invierno y bueno era toda una cadena que había que..... había que estar.

17:21 – ENTREVISTADOR: El rol de la “oma” (Abuela en alemán)

BARBARA YOLANDA SCHAAB: Y sí Ajá, Más o menos, sisi....

17:27 – ENTREVISTADOR: Qué me podés decir de eso, de “las oma”. Entonces, ya lo acabas de decir, pero me gustó mucho porque justamente hoy, de alguna manera, este proyecto

también se inscribe en el marco de una gran crisis social y ambiental que tiene el planeta, ¿no? Y donde hemos descubierto la importancia de lo femenino y la mujer en particular como cuestión del cuidado, lo que se llama las tareas del cuidado, que han sido históricamente como invisibles, como no consideradas.

BARBARA YOLANDA SCHAAB: Claro.

17:54 – ENTREVISTADOR: Y hoy quienes miramos estos temas, vemos eso, entonces lo dijiste un poco. Pero qué fuerza.... Hay canciones que reivindican esa fortaleza de la “Oma” en el territorio...

BARBARA YOLANDA SCHAAB: Si muchas veces yo pienso que han estado muy cansadas y sin embargo han tenido que seguir y seguir por el tema de los hijos fundamentalmente. Siempre, seguramente han pasado, yo digo temas de enfermedades, hay muchas que se le han muerto sus hijos, igual tenían que seguir, o sea, también hay muchas mujeres que murieron al dar a luz o con niños muy pequeños, me parece muy muy sacrificada la vida de la mujer en aquellas épocas. Ahora me parece que estamos mucho mejor por suerte. Mucho mucho mejor que antes y que han trabajado muchísimo.

18:58 – ENTREVISTADOR: Si hablamos de las celebraciones, de las fiestas, cuáles son esas fechas o también el sentir de la comunidad o de la colectividad, digamos, qué celebra, cuándo, de qué manera?

BARBARA YOLANDA SCHAAB: Acá en Aldea Santa Rosa celebramos así en comunidad el 18 de julio, que es el día de nuestro patrono, que yo te estaba diciendo que no es el San Arnoldo del santo de Verbita, sino que es un santo que ellos llevaron desde Alemania a Rusia y de ahí lo trajeron para acá. Se sabe poco, se sabe que era un ermitaño o sea un pastor que después se fue a vivir solo y nada más. Eso es lo único que sabemos del San Arnoldo que tenemos acá y que tocaba el arpa. Si ustedes quieren después podemos ir a mirar un poquito la iglesia, tengo que pedir la llave, pero podemos ir. Y bueno, la fiesta patronal antiguamente se celebraba en cada familia, se venía a la iglesia, se hacía la misa, a la mañana y después cada uno en su casa celebraba, pero se hacía una celebración que llegaban los familiares de otros lugares, se quedaban a dormir, capaz que dos o tres días y había que preparar comida para toda esa gente. Y eso conllevaba también a que las mujeres preparaban las tortas especiales que son los Tincur o Rubbel ku (alemán), que es una torta que es una masa dulce y arriba se le ponen como pelotitas así que están hechas con con grasa, harina y azúcar.

20:44 – ENTREVISTADOR: ¿La llamada torta alemana?

BARBARA YOLANDA SCHAAB: Claro, no, la torta alemana me parece que tiene crema y azúcar arriba, no tiene eso, es distinta. La torta alemana es distinta. Tiene crema y azúcar. La otra tiene como unas pelotitas así que quedan muy crocantes, muy ricas. Sí, sí, sí conocen.

21:00 – ENTREVISTADOR: Me parece que ya dan ganas de comer, por la hora ya estamos pensando. Sí, sí. (risas)

BARBARA YOLANDA SCHAAB: Ah, bueno, y después un tiempo después, hacia el año '93 empezamos a hacer las fiestas patronales acá en comunidad y bueno después, ahora desde la pandemia que no se ha hecho otra fiesta porque, bueno, la situación económica, hace que por ahí sea difícil también para reeditarla, entonces hacemos un trigo, hacemos el día de la misa, la procesión y hacemos juegos al lado de la iglesia y ruleta, cosas así, como que nos modernizamos. Después también hicimos unos cuantos años, la fiesta de la escuela de fin de año, nos reuníamos, hacíamos una cena desde la escuela, pero tampoco se hace más por el tema de los costos y de que por ahí cuesta. Y bueno después hubo celebraciones así de los 120 años, de los 125 y ahora no sé qué vamos a hacer con los 130 que nos tocan este año. Inauguraremos el museo. Estamos en eso.

22:25 – ENTREVISTADOR: Yolanda, tenés, ya no en los libros sino en vos, registro de algún hecho que puede ser un mito de la historia de estas aldeas y cuando decimos Santa Rosa también, ¿por qué no San Rafael? Que recuerdes algún evento climático, histórico, social, cultural.....? Porque el objetivo de este trabajo es dar a conocer historias que identifican a la cuenca digamos, historias que estén situadas y por ahí que tal vez rescatando alguna historia que vos quieras poner en valor, puede ser algo que genere esa curiosidad, ¿no? Todos genera curiosidad, desde el momento que ustedes vinieron de alguna manera de una situación muy compleja y difícil en la Rusia, de Catalina.....

BARBARA YOLANDA SCHAAB: Sí.

23:17 – ENTREVISTADOR: Pero pasaron muchos años, tal vez en los últimos 30, 40 o en los 100 años para atrás, que vos digas, “pasó algo”, una enfermedad que se propagó, una pelea.....

BARBARA YOLANDA SCHAAB: Bueno, te voy a contar algunos hechos que por ahí me acuerdo. Yo sé que esta aldea era muy como progresista, pero hubo una época donde había un montón de muchachos jóvenes que, como acá no había trabajo y tenían todos poco terreno, como para poder darle a sus hijos, empezaron a irse a Buenos Aires. Así que tenemos, pero no sé, en una época, que se yo, capaz que cien personas, se fueron en cinco o diez años, se fueron a Buenos Aires a trabajar. Trabajaban en fábricas y se hicieron re bien, se hicieron su casa, criaron su familia todo, hay muchos de los que se fueron de acá que están en la zona de Coronel Suárez por ahí y otros primos que tengo también en Buenos

Aires que, primos segundos serían y así un montón de gente que se ha tenido que ir por esa cuestión de que no había trabajo para el año '95 más o menos o en la época de centenario fue la época donde acá hubo menor población, muy pocos chicos en la escuela apenas teníamos veintiun alumnos, ahora hay cincuenta, cincuenta y dos me parece, así que la falta de trabajo fue como que parecía que se iba a terminar la aldea y después bueno hubo un surgimiento empezó el tema del camino empezaron, hubo Brosa y eso hizo que la gente se pueda quedar a trabajar porque fundamentalmente un pueblo necesita camino, si hay camino la gente se queda en su lugar y trabaja y produce, no necesita, por lo menos en nuestra zona, en nuestras aldeas donde la gente de por sí es de trabajar y trabajar y trabajar, si ellos tienen la posibilidad de sacar la producción no hay, no se necesita más nada y se ve en esta zona porque desde que tenemos las mejoras en caminos hay un montón de gente que se quedó a vivir, hay familias jóvenes, hay industrias ahí, hay criaderos que empujan un montón la economía. Después, por ejemplo, vos me decías de los arroyos, nosotros en un año se apareció acá cuando estamos trabajando en la escuela los dos, apareció una persona que nos quería comprar los plásticos. Y claro, acá no hay recolección de residuos en esta aldea ahora recién están empezando, la gente tiene, hay un depósito y traen sus residuos, entonces dijimos bueno entonces a nosotros como escuela nos convenía porque cambiábamos los kilos de plástico por puntos y eso es bueno no nos traía un beneficio, y uno dice "que loco" pero en un año juntamos con los chicos que cada uno traía de la casa solamente las botellas de plástico o este tipo de plástico, cualquier plástico siempre que esté limpio, dos toneladas en un año juntamos de plástico y lo lindo de eso también fue que por ahí había familias que no tenían chicos en la escuela. Una vez llegaron dos chicas que son nuestras ex alumnas y salieron a caminar por los alrededores y juntaron dos bolsas de botellas que la gente por ahí va tirando y eso creo yo que también nos sirvió un poco para generar conciencia en los chicos y en las familias de que no tenemos que tirar los plásticos. Porque lamentablemente por ahí los arroyos y las zonas rurales están muy contaminadas de plásticos. Ese trabajito de primero, claro, era un trabajo más para nosotros porque teníamos que recibir, habíamos hecho un sistema de puntos, así que todos interesados en llevar plásticos, después les dábamos premios y todo pero lo importante fue que uno dice cómo podés juntar tanto plástico en una aldea tan chiquita en un año, dos toneladas de plástico, montón...

27:58 - ENTREVISTADOR: Me haces pensar muchas cosas, porque por un lado, como vos hiciste mención, no ha habido conexiones, de hacer caminos y rutas, pero el plástico llegaba, lo que la fuerza del mercado y de la sociedad de consumo.

BARBARA YOLANDA SCHAAB: Bueno, después en cuanto a los arroyos que vos decís acá en esta zona, en la Aldea Santa Rosa, como tenemos muchas lomadas, nosotros estamos, Camps, es la zona más alta de Entre Ríos estamos cerquita así que inundar no nos vamos a inundar pero cuando llueve fuerte los arroyos crecen muchísimo es.... capaz que en dos horas el arroyo se te crece y no podés cruzar. Me acuerdo que una vez mi papá mi mamá y

una de mis hermanas venían de Crespo, no sé por qué razón mi papá tuvo que ir a Crespo en carro a buscarla había llovido un poco pero de golpe empezó a llover más y más y no sé si conoces el arroyo que está en el camino de tierra, nosotros le llamamos arroyo de Crespo pero no se llama arroyo de Crespo se conoce acá en la zona en Crespo en todos los lugares por el arroyo de Crespo. Había crecido tanto el arroyo que bueno, mi padre se metió al agua y llegó un momento en que el agua llegó a la base del carro, y se quedó trabado una rueda y los caballos no avanzaron más. Así que bueno, desató a los caballos y se bajó él, mi hermana y mi mamá y salieron caminando sostenido de los caballos porque si no los llevaban la correntada. A las dos horas más o menos el agua si deja de llover se va pero tienen esa característica estos arroyos que crecen muchísimo, rápido pero también al poco.... dos horas o tres si deja de llover, ya se va todo el agua.

29:52 – ENTREVISTADOR: Los dos últimos temas que nos contás, que son buenísimos, la verdad, me vinculan para preguntarte la cuestión ambiental, ¿qué lectura hacés en tus años de habitar este territorio, qué modificación ha habido, qué crees que son como de alguna manera un riesgo para la vida de esos arroyos, pero también para la salud del ambiente o para la salud de ustedes, digamos. Hoy se discute mucho la producción y el impacto que es la producción que obviamente la provincia tiene una dimensión productiva y central con el campo, pero también con el transcurso del tiempo se van generando, digo, tenés algo que puedas reflexionar acerca de esto porque seguramente ese comportamiento del arroyo en función de la lluvia está vinculado a los bosques, a los montes o a la vera de los arroyos.

BARBARA YOLANDA SCHAAB: No, acá en esta zona ese comportamiento es de que yo era chiquita siempre, llueve mucho y porque por las mismas pendientes, el agua se junta en los arroyos y después se va, sigue su curso. Y en cuanto al.... y obviamente hoy día para poder producir un productor necesita usar agroquímicos, si vos como productor querés ser competitivo tenés que usar agroquímicos porque si no las malezas te sobrepasan el sembrado y los rindes son muy muy bajos.

31:36 - ENTREVISTADOR: No es un tema que genere tensión en la comunidad, a partir de, un poco también lo que dicen los medios de comunicación o algunos sectores que están por ahí proponiendo otras formas de producir. Por ejemplo, ahora se habla de agroecología y por supuesto que tiene que ver como si vos con la escala y el rindex.

BARBARA YOLANDA SCHAAB: Claro.

31:57 – ENTREVISTADOR: Pero bueno, es para también pensar o charlar acerca de estos temas.

BARBARA YOLANDA SCHAAB: Y en algún lugar siempre hay algún, que se yo, algún choque, pero hay que tener en cuenta que acá todas las personas están viviendo de eso, entonces el

que no tiene una cosa tiene otra el que no tiene, el que no siembra tiene gallina, el que no tiene gallina por ahí tiene animales encerrados y entonces todos tienen algo, entonces nadie puede decir algo en contra del otro es como que.... pero igual me parece que no así ya no se fumiga en los alrededores por una cuestión de respeto hacia los demás, por ejemplo en la escuela, al ladito de la escuela y un campo ahí no se fumiga en esa zona, por qué? porque está al lado de una institución y también está digamos la otra población que está asentada también. Después bueno lo que sí te puedo decir es que cada vez, por ejemplo, el tema de las abejas que este último tiempo las pobres abejas cada vez tienen menos flores para hacer miel. Ha cambiado un poco por ejemplo, antes había un montón de arroyos y estaban en forma natural y eso hacía que la abeja pueda y elaborar miel más fácil. Y ahora como que no se deja los cultivos con el tiempo suficiente como para que la abeja pueda trabajar. Igualmente, la gente sabe que sin las abejas no podría producir obviamente por la polinización. Después no sé, creo que es una comunidad donde más o menos funciona normal digamos, no hay mayores inconvenientes. Te quiero contar algo más que... una cosa linda y una cosa no tan linda sobre los arroyos, hace muchos años más de cincuenta y cinco porque esto lo contaba mamá, bueno, una, para ir a mi casa paterna hay que cruzar un arroyo dos veces pero es el mismo arroyo, solo que bueno, papá estaba enfermo y llegaron a visitarlo un domingo dos familias cada una con chicos, más nosotros que ya éramos como seis me parece en esa época, salió mamá afuera porque obviamente, antes era costumbre que cuando llegaba una visita se atendía la visita grande los chicos afuera a jugar y se jugaba qué sé, yo los chicos jugábamos muy independientes no éramos muy..... salíamos afuera a jugar y jugábamos a lo que sea bueno estos gurises se ve que mis hermanos y los otros que habían ido de visita se fueron al arroyo, estuvieron un rato en el arroyo, salió mamá y entró a la casa y dijo: "Falta un chico". "Peeero..." le dijeron vos pareces una -en alemán se lo dijeron- vos pareces una gallina clueca siempre fijándote en los pollitos y mamá dijo los míos están pero falta uno dijo, bueno entonces ahí sí se preocuparon y salieron a mirar y sí, faltaba un chico y bueno ya empezaron a buscar le preguntaron a los otros y los otros tampoco sabían, habían ido al arroyo y volvieron y no se dieron cuenta que ese nene no estaba. Entonces ya vinieron acá a caballo a avisar que te falta un chico y empezaron a buscar en el arroyo con palos a ver si no se había caído el arroyo y después ya se hizo de noche, tuvieron que buscar faroles y bueno hasta que una chica de acá de....que salió a la noche y lavó las cosas, antes tampoco había piletas y canillas sino que vos lavabas en un fuentón las cosas, salió fuera a volcar el agua y escuchó que lloraba un nene y era el nene.... (se emociona) Resulta que el nene no se cruzó el arroyo, él bordeó todo el arroyo y llegó desde la casa desde mis padres hasta acá está la aldea se vino solito caminando, habrá tenido unos tres o cuatro años así que bueno ahí se avisó que bueno que el chico estaba bien pero fue una situación..... Todos pensaban que él se había ahogado, ese nene, pero bueno, por suerte, tuvo la.... no sé, siguió el curso de agua y llegó acá a la aldea. Realmente una cosa muy...

1

37:24 – ENTREVISTADOR: Casi un milagro....

BARBARA YOLANDA SCHAAB: Casi un milagro. Sí, si porque seguramente ha pasado entre algún alambrado, espinas, que se yo no sé, pero bueno por lo menos llegó, ese chico vive todavía. Es un poco mayor.

37:42 – ENTREVISTADOR: Esa era como la historia complicada y tenías dos historias.

BARBARA YOLANDA SCHAAB: Bueno, y la otra historia que conozco que pasó entre Aldea Santa Rosa y Aldea San Rafael fue el fallecimiento de un muchacho que había salido a caballo, fue a Aldea San Rafael y cuando volvió a su casa, el arroyo estaba crecido, y él se largó con el caballo y obviamente que no sabemos qué le pasó pero él quedó y bueno falleció este chico, ahogado y el caballo salió, lo encontraron al otro día. También por..... él pensó que iba a pasar, se confió en que conocía el lugar y seguramente hubo algún pozo o...que se yo, algo que el caballo trastabilló y cayó él al agua y no pudo salir, no pasó hace tantos años eso, es más reciente, capaz que unos veinte años por ahí, pero bueno pobre muchacho.

38:44 – ENTREVISTADOR: Vuelve a confirmar este fenómeno de nuestros arroyos entrerrianos con lomadas y con crecidas. -Sí, digamos, violentas, ¿no?

BARBARA YOLANDA SCHAAB: Sí. Cuando por ejemplo, mis hermanos antes salían a traer la leche y que había que sacar cuando llovía el lechero, que le llamábamos lechero, que era el que juntaba la leche, que se traía todavía con tachos, cuando salían a llevar la leche y me acuerdo una vez que volvían y el arroyo estaba tan crecido que tuvieron que esperar como dos horas antes de cruzar la calzada que tampoco era un puente sino una calzada porque si no le llevaba carro, tachos, todo y son muy peligrosos realmente cuando el arroyo está crecido no hay que cruzar porque uno no sabe qué es lo que hay abajo si el agua se llevó la calzada no hay que cruzar. Y si tiene mucha fuerza el agua, mucha fuerza.

39:49 – ENTREVISTADOR: Es muy bueno que nos caracterices, eso nos sirve mucho. Te propongo ir cerrando despacito, pero con dos cuestiones. Una te voy a plantear yo y la última te dejo para que vos lo que sientas y tengas ganas de decirnos para dejar dicho, seguramente podríamos hablar horas, porque la historia te lo permite, pero tampoco queremos generarte una expectativa porque después todo esto, estas charlas.....

BARBARA YOLANDA SCHAAB: Sí, ya sé. Ustedes tiene que compilar.

40:15 – ENTREVISTADOR: Una cosa que me hiciste pensar cuando empezó y me gustaría que con el comienzo de..en la Aldea Santa Rosa, porque eso nos ayuda también, vos decías que durante mucho tiempo no tuvieron comunicación. Entonces, la aldea prácticamente era como si dijéramos un sistema social, cultural y comunitario prácticamente cerrado. Eso me

hizo pensar de que de alguna manera las familias están muy cruzadas. Entonces, me gustaría que hagas alguna reflexión acerca de eso, y que no parezca que estamos chusmeando, pero que las nombres, a las principales familias, para que queden esos apellidos también en esta, no solamente en esta entrevista sino en el trabajo que vamos a hacer nosotros, entonces cuando uno diga “aaah, la aldea San..... la aldea de la familia “Schaab”, de la familia tal. Primero, la reflexión acerca de esto, de cómo prácticamente estuvieron casados entre todos, digamos, por así decirlo.

YOLANDA SCHAAB: Y sí, a ver si lo traje justo, para un poquito.. Aldea Santa Rosa tuvo durante mucho tiempo escasa comunicación hacia el exterior, las familias como que se autoabastecían y solamente salían a hacer compras básicas que ellos, de las cuales no podían disponer, incluso a veces hasta se iban a Paraná en carro a hacer sus compras pero en las familias entre sí buscaban los novios o las novias iban juntando se puede casar con ella y con él y así, iban como que le buscaban la pareja. Y eso hace que prácticamente todos acá en Aldea Santa Rosa seamos parientes y no somos primos, somos segundo primo, tercer primo, siempre alguna conexión hay. Y hará capaz que cincuenta años, sesenta, que eso empezó a cambiar y que cada uno ya... ya buscaba su destino y no se dejaba manejar. Acá hubo una, bueno, yo conozco dos o tres que le han buscado la pareja, pero hay uno que contaba siempre papá, que había una chica que tenía ya su novio, que se habían puesto en pareja ellos y la familia decidió que no, que con él no se iba a casar ella, así que le trajeron otro candidato y designaron a otra persona para que cuando llegaba el novio, que era novio de la chica, lo detenga y no lo deje ir a la casa y bueno, le llevaron el que la familia había buscado y bueno esa chica seguramente no tuvo la oportunidad de decir no y bueno se casó con el que los padres le dijeron, no, qué sé yo, no trató de salvar su relación con el que ella quería o que tal vez no pudo, no sé, seguramente se lo impusieron los padres.

43:22 – ENTREVISTADOR: ¿Y qué caracterizaba? O sea....

BARBARA YOLANDA SCHAAB: Sí, era como que eran costumbres, sí.

43:30 – ENTREVISTADOR: Porque era como un miedo, el espíritu que animaba eso era cuidar la.....

BARBARA YOLANDA SCHAAB:la familia, la religión, porque ellos era muy raro que se case un protestante con una católica o al revés, si eran muy celosos de su grupo familiar o de su aldea, papá contaba que cuando ellos.... cuando venía un chico, venían jóvenes acá de otra aldea, a jugar a las cartas porque había una especie de lugares que se llamaban boliche, donde se juntaban, obviamente que le hacían algún desastre en el caballo o le aflojaban la cincha o le sacaban el freno a los caballos y el caballo se va, eran bastante bravos con los extranjeros así. Y bueno como apellidos de acá de la aldea, de los primeros que tenemos puedes encontrar Schell, Shaab, Keiner, Lell, muchos Lell, Kloster, Seibel. Sí, básicamente esos apellidos. Seguramente me voy a olvidar de algunos pero había Arnold también. Lo que

pasa es que fueron cambiando los apellidos, a ver.... acá tengo alguno, encontré, bueno, te dije familia Schell, Hein, Zorndt, Domé, Zacks, Werner, Sommer, Kloster, Seibel, Ulrich, Lell, Lell, Schell, todos son más o menos Schenfeld, Schonfeld, Ergenreder, Ruhl, y bueno básicamente esos son los apellidos Keiner ya te dije y Gotte, Goette en sus distintas variantes, pero todos son descendientes de los alemanes del Volga.

Otra cosa que te quería decir que vos decías un hecho que a nosotros nos haya marcado acá que yo me acuerdo, es la fiesta del centenario, nosotros para la fiesta del centenario que fue en el noventa y tres estuvimos trabajando un año, donde no teníamos teléfono, no teníamos, que se yo, más que nos avisábamos, tal día se reúne, avisábamos con los chicos de la escuela, y así que ya se había instituido que todos los miércoles había reunión en la escuela porque todo se hizo en la escuela este salón recién lo terminamos un poco antes de la fiesta pero solamente el techo y las columnas nada más, y una habitación acá había y los baños, y las mujeres y los jóvenes hicieron toda la parte de la ornamentación, hicimos una carpa en la cancha, vinieron... vendimos más de mil tarjetas, mil cincuenta por ahí, mil cien tarjetas de toda gente que vino de afuera para celebrar esa fiesta. Hicimos... el sábado empezamos con una misa que salimos en procesión y la hicimos en el cementerio en homenaje a todos los antepasados, después a la noche hicimos una peña, una peña grandísima con un montón de gente, después al otro día hicimos una misa central, el acto protocolar de los cien años, el almuerzo, después hubo unas actuaciones y a la noche un baile. Yo al baile no vine porque ya estaba mi nene ya no que..... yo tenía un bebé de siete meses, ya no quería niñera, no quería abuelo, así que bueno, ya no, pero en esa fiesta trabajó toda la comunidad todos todos tenían algún trabajo para hacer desde un kiosco levantar una lona, controlar el estacionamiento fantástico. Fue realmente una fiesta hermosa. Y tuvimos la suerte de que no llovió porque nosotros en esa época teníamos apenas un poco de brosa y qué hacíamos si llovía, por suerte de gracias a Dios nos acompañó el tiempo, empezó a llover al otro día que terminamos la fiesta, ahí empezó a llover pero realmente esa fue una.... fue la fiesta que nos unió como comunidad. La fiesta del Centenario de Aldea Santa Rosa se puede decir que fue una fiesta que nos unió como comunidad. Porque trabajamos todos juntos. Incluso cantamos en alemán, reflatamos el coro de la gente grande y nos enseñaron a nosotros a cantar y también había... había un señor de apellido Schell, que era grande -ya tenía creo que más de ochenta años- y él se hacía llevar los días de ensayo, que también ensayábamos en la escuela se hacía llevar porque él "firmito"... realmente fue muy muy lindo. Una hermosa fiesta.

49:17 – ENTREVISTADOR: Te acordás de alguna frase o quieras decir algo en alemán y después traducirlo como algo que represente la cultura de ustedes?

YOLANDA SCHAAB: No, no, porque yo entiendo el alemán pero no lo sé pronunciar y no quiero por ahí quedar mal (risas).. Pero siempre es como que nuestra... nosotros estamos formados en ese tema de la familia, el trabajo y la fé.

49:51 – ENTREVISTADOR: Y la fé. Para terminar querés dejar como una invitación abierta a quien pueda escuchar esto algún día por un podcast y que diga, por ejemplo, que pueda venir a conocer al museo, la historia de ustedes, en fin, ahí como un cierre que te lo dejo a vos abierto y creativo, hasta donde vos quieras y como quieras.

BARBARA YOLANDA SCHAAB: Bueno, Aldea Santa Rosa, con motivo de los 130 años de su fundación está por inaugurar su museo, que va a tener por fin, su edificio propio, así que invitamos a quienes quieran acompañarnos en algún momento, a visitarnos, a conocer el lugar y también conocer nuestras costumbres y algo del legado de nuestros antepasados, de lo poco que pudimos rescatar porque no hay muchas cosas materiales pero sí está... está en nosotros lo que nos dejaron, nosotros mismos llevamos la herencia en nuestra vida de lo que nos dejaron nuestros antepasados. El museo seguramente se inaugurará ahora en Octubre o Noviembre. Estamos definiendo fechas porque hay algunos detalles para resolver todavía y bueno después serán bienvenidos. Está en el centro de la aldea, tenemos una capilla muy linda, un hermoso un hermoso salón, tenemos también, ahora va a estar el museo, una hermosa plaza, y por supuesto, la aldea está hermosa con sus calles asfaltadas y muy prolijas.

51:48 – ENTREVISTADOR: Muchísimas gracias. “Danke sehr” (Gracias en alemán).

BARBARA YOLANDA SCHAAB: Gracias a ustedes por poder darnos la oportunidad de dar a conocer un poco de nuestra historia. Somos un pueblito chiquito pero tenemos nuestra historia también.

Entrevista a Hernán Miño - Aldea Santa Rosa (Anexo Nº 15).

Temática: Inmigración de los Alemanes del Volga - Historias de la localidad.

00:00 – ENTREVISTADOR: Bueno, Hernán Miño agradecerte este momento, como vos sabés, estamos en el marco de un programa que es provincial, que impulsa la Vicegobernación y que trata y busca promover la cultura del agua entendida como parte de la cultura que nos identifica a los entrerrianos con la presencia de los grandes ríos, tenemos diez cuencas en la provincia, y hoy más de siete mil setecientos cursos de agua superficiales. En este caso, estamos relevando historias conociendo historias situadas en la cuenca del Arroyo “Las Conchas”. La cuenca que uno cree que es nomás en la desembocadura que nombra el arroyo de la cuenca pero en realidad es un gran territorio, en ese gran territorio aparecen las aldeas de la corriente migratoria de los alemanes del Volga, entonces nos gustaría que nos cuentes un poco tu historia familiar, estamos en la Aldea Santa Rosa, pero hay una vinculación en el territorio muy cercana a la Aldea San Rafael, que nos podés contar desde tu perspectiva familiar que nos ayude a conocer la historia o las historias de esta comunidad, de esta

corriente migratoria para dar a conocer justamente, con la idea de que cuando más conociéramos, probablemente nos pase de que podamos valorar más y cuidar más.

HERNAN MIÑO: Bueno, más o menos para contar lo que me ha tocado a mí vivir, porque en realidad ahora estamos en Santa Rosa, pero todos mis antepasados, los que fueron mi familia de parte materna se ubicó en Aldea San Rafael, ahí llegaron desde el principio de la inmigración que vinieron de Rusia, o sea de las costas del Volga y asentaron en lo que fue Aldea San Rafael en esos momentos todas las corrientes que venían a las aldeas tanto Santa Rosa, San Rafael y otras aldeas que rodean a los descendientes de alemanes del Volga fueron parte de la inmigración, a mí me tocó tener mis abuelos y mis tatarabuelos ubicados ahí, era una aldea similar a lo que hoy es Santa Rosa, pero tanto San Rafael como Santa Rosa si bien los separan seis kilómetros, la relación de lo que existía a nivel cantidad de habitantes y a un nivel de producción de materias primas primarias era distinto. Santa Rosa se abocó mucho lo que era la avicultura, y San Rafael, si bien empezó con la avicultura, la situación de las extensiones de campo bastante más grande, el entrecruzamiento de dos arroyos que podía generar también en el sector ganadero determinó que las clases de utilización de ese territorio sean distintos. Hoy se ve mucho en la Aldea Santa Rosa donde estamos, una realidad muy pareja con la avicultura, muchos galpones de ponedoras donde el avicultor ha hecho su asentamiento incluido en la planta urbana y en San Rafael lo que se ve mucho es la materia más abocada es por ahí lo que es la producción de animales y la agricultura de granos directamente, entonces por ahí se ha diversificado la producción y relacionándolo también con estos cauces de agua que gracias a Dios están ubicados en las dos aldeas y le han permitido en sus primeros momentos que se utilizara como un bien para la producción, hoy sufren también ese tipo de producción de una manera alternada y distinta. Hoy acá en la Aldea Santa Rosa tenía un arroyo que por ahí hoy tiene mucho menos caudal, que el arroyo Sauce Solo, que después se puede ver también en San Rafael y que determinaba el ingreso o la salida, a las aldeas en las épocas anteriores. Eso también ha sido un trabajo mancomunado del sector público en tratar de que las dos aldeas tengan una conexión directa, el tiempo ha pasado la cantidad de agua que se vuelca en los arroyos es mucho menos a la que antes se volcaba porque hay una agricultura que consume ese sustento y también hay una forma del manejo del agua distinta. No son arroyos que estén contaminados en las aldeas en particular, si sufren el ingreso de efluentes industriales, en estos casos no de industrias manufactureras pero sí de la industria primaria como puede ser la producción porcina que se ve en el trayecto de la Aldea Santa Rosa y San Rafael o la misma producción que se va generando cuando se vuelcan las aguas que van pasando por los campos y algo del fertilizante o de los agroquímicos va llegando a esos cauces. Son arroyos mucho menos caudalosos de lo que eran hace treinta años. A mí me ha tocado parte de mi escuela primaria tenerla en la aldea San Rafael, ir a la escuela primaria ahí que es la escuela cincuenta y seis, y por ahí la relación que había con el sector del medio ambiente era muy importante ahí, tanto acá en la aldea Santa Rosa como San Rafael los vecinos, los colonos, cuidan mucho el ambiente porque dependen de ese ambiente, son muy cuidadosos

en la producción y son muy cuidadosos en que no se contamine su arroyo. Pero bueno, las cosas son distintas cuando se entrecruza una ciudad como Crespo donde el sector productivo pasa por otro lado, y ahí todo lo que se produce primario en las aldeas termina en frigoríficos o termina en otra producción y ahí sí tenemos una descarga mucho mayor de efluentes industriales, a pesar de que haya unas lagunas de tratamiento, el arroyo Crespo que es el arroyo más caudaloso de estos sectores, recibe directamente la salida de esas lagunas de tratamiento y justamente por ahí es una de las cuestiones que en el medio ambiente afecta muchísimo al productor primario. No nos olvidemos que hay muchos productores primarios que tienen pozos de agua y otros que no y esa utilización mínima del arroyo para el sustento les genera una contaminación directa en su producción, así que si es sumamente importante que se controle, es sumamente importante que se tenga conciencia de lo importante que es el agua en la producción primaria y bueno Entre Ríos, gracias a Dios, está rodeada de agua pero también sufre directamente con nuestras acciones, la contaminación de su río y de sus arroyos. Yo creo que por ahí empezando por el arroyo, que es el inicio del cauce de agua, son los campos donde se recibe ese bien que después termina llegando al arroyo de Las Conchas en particular y llevando la contaminación a nuestro río Paraná, así que es sumamente importante el trabajo que se tiene que hacer, los colonos son muy responsables en eso porque lo han vivido de generación en generación, así que eran - A mí me ha tocado, en vez de ir, como me toca ahora, al pórtico de la ciudad de Crespo, a tomar mate, irte al arroyito, a tomar mate, en un contacto distinto con la naturaleza porque uno se sentía parte de eso y cuando uno está en la aldea siente que la relación es mucho mayor con la naturaleza y la respetás de otra manera. Si ahora tendría que traer mis hijos a disfrutar por ahí, entonces no terminan de entender ese hecho de sentarte a mirar el agua y ver qué pasa y tomar mate ahí, entonces por ahí es complejo explicarlo pero es un sentimiento que los que han vivido en las aldeas y saben lo que lo que significa lo tienen como algo escrito en su memoria, sentarte bajo un sauce y escuchar los pájaros, es una realidad que por ahí hoy en algunos de los cauces de estos dos arroyos del Sauce Solo y el arroyo Crespo casi hoy ni se puede hacer.

08:45 - ENTREVISTADOR: Fíjate vos decías, y hoy conversábamos con otra vecina de la aldea, hay historias que dan cuenta de cómo las lluvias generan un riesgo por cómo se comportan captando el agua a estos arroyos, pero en los últimos años tuvimos una ausencia, un proceso de falta de lluvia, de sequía, qué dos situaciones diferentes, ¿no? porque nos hacías mención a algunos fenómenos de cuando las lluvias prácticamente anegaban la posibilidad de cruzar esos arroyos. ¿Qué reflexión podés hacer de eso? Digamos como a la luz de tu propia vida, ¿cómo has visto la vida de los arroyos, los caudales y esto en las últimas décadas? Hoy hablamos de una crisis climática que afecta el comportamiento de los regímenes de lluvia, etc. Y bueno teníamos las dos imágenes, por un lado, qué pasaba cuando llovía, cuando no había cómo cruzar, los carros o los caballos, con episodios desgraciados inclusive, y en los últimos años que hemos visto prácticamente que se nos seca los arroyos.

HERNAN MIÑO: Sí, todo ha cambiado. En realidad, esos años que yo iba o que estaba con mis abuelos en el Aldea San Rafael, ni siquiera había camionetas muy modernas, normalmente lo que tenía el colono era un rastrojero, o eran los Ford más viejos, entonces, cruzar el arroyo Crespo, que era un hecho muy importante para entrar a la aldea San Rafael, o entrar a Santa Rosa porque la salida de Crespo, la ciudad principal, al venir a las aldeas era la misma ahí se divide un camino, uno entra para Santa Rosa y el otro sigue para San Rafael, pero en los dos puntos hay que cruzar el arroyo y ese arroyo que es el Sauce Solo que se inicia en aldea Santa Rosa y en la ruta, era muy complejo porque tenía mucho caudal, inclusive más caudal que el arroyo Crespo, que es donde hoy se vuelcan los efluentes. Ese arroyo de Sauces Solo, sumamente caudaloso y cuando uno ve hoy todas esas barrancas que han quedado del caudal anterior del agua y sí, yo que he estado en el arroyo mucho de mi niñez, por ahí ni siquiera se ve agua, hasta ese punto han llegado distintos lugares del arroyo Sauce Solo.

Pero tiene que ver también con algo que también vivimos. Anteriormente han sufrido sequías el arroyo ha quedado casi vacío y después con la lluvia se ha ido mejorando esa situación y ha vuelto a un caudal, no al anterior, pero a un caudal un poco más razonable eso últimamente este último año sobre todo no ha pasado y encima mucho de la producción se sigue utilizando esa agua, así que va también reduciendo el caudal de agua que cuenta el arroyo. Es un tema grave, la degradación del territorio es compleja, pero sin embargo, si la producción va acompañada de buen asesoramiento y se van manteniendo las capas productivas, no debería haber ningún inconveniente, lo que sí se ve mucho es la falta de agua en sectores donde antes sí había. Puede estar relacionada con el cambio de algún cauce, como pasa en ruta 12 que hay retención de parte del agua para generar un espejo de agua, ya hay una decisión muy particular, donde el Estado debería estar interviniendo pero por ahí no llega todos los puntos para ver en qué lugar un productor decidió cortar el trazado del agua y que cuando sobrepasa cierta cota si pueda pasar y sino no, bueno, es muy específico, pero sigue siendo un problema para los que siguen hacia abajo, porque a menor caudal con la cantidad de efluentes que se puedan volcar, así sean mínimos, se contamina mucho más, ya que no hay forma de que se vaya limpiando por el propio trazado del arroyo.

Los arroyos normalmente son arroyos que no tienen el barro común sino que tienen mucho pedregullo o la piedra de arroyo, así que también se iba limpiando mucho de lo que era el arroyo con su trazado. Hoy se ven dos cuestiones distintas las pueden tomar, si tienen ganas, una cuestión es la del arroyo Sauce Solo donde se ve mucha vegetación pero muy poco a caudal de agua y la del arroyo Crespo que se va a ver un caudal mayor pero no hay vegetación en los márgenes porque ese mismo efluente va quemando el trazado del arroyo, es una cuestión bastante compleja que sí, está interviniendo Medio Ambiente Provincial, que sí, el productor está preocupado por esa situación y que en algún momento se tomará alguna decisión sobre la cuestión que tiene que ver con el volcado de esos efluentes industriales, que no tiene que ver con el colono ni con el productor primario sino con la

industrialización y ese cambio que se viene haciendo en ciertas ciudades tratando de mejorar los ingresos y tratando de afrontar de una manera distinta lo que es la producción, pero los cambios que yo he visto por ahí, es hoy venir a la aldea Santa Rosa en pavimento es algo totalmente que hace veinte, veinticinco años jamás se me hubiera ocurrido, o poder irme a San Rafael que desde Crespo son doce kilómetros que antes eran de tierra después fueron embrosados y hoy poder hacer el trazado de Santa Rosa, San Rafael pavimentado también, eso sí nos cambia la óptica de lo que vivíamos nosotros antes si llovía no se podía salir de la aldea, y si estabas en la aldea no podía volver a la ciudad o si estabas en la ciudad no podía ingresar a la aldea, así de complicada la vida del que estaba en el campo donde el arroyo determinaba su vida de poder salir o no salir de poder llevar a buscar en la cooperativa que en ese momento era como el mercado más grande, las provisiones para estar dos o tres semanas en la aldea, o quedarte en esa épocas largas de lluvia donde uno directamente se quedaba en la aldea haciendo otras cosas y hasta pensaba en cómo llegar en tractor para volver a la ciudad, así que si los tiempos han cambiado mucho, uno que, vuelvo a decirte por ahí los jóvenes ni siquiera tienen ni idea de lo que era antes estar en la Aldea Rafael o Santa Rosa. Santa Rosa tiene la ventaja que como ustedes vinieron por este acceso, ahí no se ve el trazado del agua, va por un costado así que no se ve directamente, pero San Rafael sí y viniendo de Crespo sí o sí tenías que pasar por el arroyo, así que ese es un cambio que yo que he venido mucho tiempo y que me siento muy relacionado con el sector de las dos aldeas es un cambio muy importante para mí. Hoy me toca estar acá, pero como uno siempre dice, trata de volver a su tierra y sí por ahí mi tierra es San Rafael o la tierra de mis antepasados y sé que camino y recuerdo pequeñas cosas de mi infancia, entonces uno se siente distinto en cada lugar. De ir a misa los domingos con mis abuelos o de estar un domingo ahí en familia. Es como algo sentimental, sin embargo el arroyo es parte de nuestra infancia, parte de nuestra vida así que esos pequeños hechos desde pasar de un puente con dos tubos de hormigón a tener un puente en altura que fue lo de San Rafael también, que es un hecho muy importante, porque el puente cuando estuvo, se rebalsaba el arroyo y no podías pasar igual, porque la cota de agua pasaba por encima del puente, a tener uno mucho más elevado con otro caudal de agua que generó que San Rafael se adelante en eso de la conexión directa con la ciudad de Crespo. Después -por cuestiones de la vida- Santa Rosa recibió primero el pavimento y recién ahora tenemos la conexión con el de Aldea San Rafael y quizás, próximamente, San Rafael directamente con Crespo, pero son cambios que a todos los que viven en las aldeas es sumamente importante. El uso racional del agua, yo creo que en la conciencia del colono y del habitante de las aldeas lo tiene bien en claro porque de eso depende su producción y también depende su forma de vida. Y por ahí falta aceptar sí, el sector industrial, quizás no por la acción propia del sector industrial, sino porque el Estado no está presente en el control un poco más riguroso de esos efluentes. La normativa existe, la ley del volcado existe, la ley de efluentes, está todo bien en claro. Ahora, ¿quién controla? Que en realidad cada municipio debe controlar su ejido, es algo crucial que va a determinar para las generaciones futuras qué va a encontrar en el medio ambiente y qué va a encontrar en estos arroyos en particular. Antes nosotros íbamos

a pescar al arroyo, ahora es muy raro que alguno de los chicos vaya al arroyo Crespo o al arroyo Sauce Solo a pescar, es sumamente raro. Bueno, eso sí es un cambio también de la forma de vida. Si yo voy con mis hijos al mismo lugar donde yo iba a pescar probablemente ni siquiera encuentre agua, entonces eso cambió, cambia la óptica de lo que uno tenía hace un montón de años. Bueno, quizás uno dice un montón de años porque son treinta años de diferencia entre una cosa y la otra. Si en treinta años cambió tanto el contexto, esto puede ser o mejor o peor para adelante. Creo que depende de todos nosotros.

19:14 – ENTREVISTADOR: Por supuesto. Y fijate yo te escuchaba cuando hablamos de lo que es la corriente migratoria o los alemanes del Volga, como un genérico que en Entre Ríos es una de las principales corrientes de inmigración que ha recibido en nuestra provincia, nuestro crisol de raza, como decíamos alguna vez, nadie se imaginaría la importancia que en esos pueblos y en esas comunidades han tenido los cursos de agua, uno no vincula la identidad y la historia misma de la vida de una comunidad y su relación. Fijate que vos hiciste una descripción perfecta. La situación de los arroyos definía qué pasaba en la aldea ¿no?

HERNAN MIÑO: Claro porque antes cuando uno quería hacer una producción, lo primero que preguntaba era si había agua en el campo que iba a comprar, era casi crucial para una persona porque aparte venían con otro pensamiento de lo que era la realidad, que cuando quería llegar a comprar un pedazo de campo, lo primero que preguntaba si había un arroyo. Normalmente la producción era muy variada, entonces se hacía la parte de ganado, la parte de producción de granos y también se tenían aves de corral, entonces como todo se necesitaba y la producción era variada lo primero y lo primordial era el agua y no había perforaciones como para abastecer los lugares entonces se usaba el agua de arroyo. Después fue cambiando y en este caso las dos aldeas, tanto San Rafael como Santa Rosa, avanzaron con las cooperativas de agua y lograron tener perforaciones que pueden dar un caudal un poco más importante de aguas tomadas desde las napas, pero los molinos llegaron mucho después, entonces el vecino que vivía, su agua era el agua del arroyo, era muy complejo, era muy compleja la utilización del agua, por eso, cuando lo miramos en el contexto de hoy, capaz que nadie se imagina un campo sin agua viniendo de una red, o de un molino tomado con una perforación, nadie se lo imagina. Bueno, en esos tiempos era distinto, tener un molino, era para ciertos productores que tenían muchas extensiones y que tenían mucho ganado, normalmente el animal bajaba al arroyo y tomaba de ahí. Entonces también esa relación con el agua era casi un bien preciado, entonces el campo que tenía agua podía tener ganado, el pasto era distinto, todo tiene que ver, pero los tiempos van cambiando y uno hoy si va a las aldeas como la Aldea Santa Rosa en particular, el arroyo queda un poco más lejos de lo que es la parte urbana, pero hay sectores que se fueron secando solos y que por alguna razón nadie sabe dónde termina el agua. Nosotros en San Rafael el arroyo era lo más importante en la entrada y en el fondo de la aldea -porque estaba rodeado- y hoy una parte está y la otra ya no está más. Pasa lo mismo como en en la ciudad

de Crespo, antes los arroyos la cortaban por el medio y hoy no existe más eso y lo poco que queda está entubado y ni siquiera tiene que ver con un arroyo, aunque continúen las vertientes debajo del suelo, no, su caudal es mucho menor en particular porque se utiliza el agua de las napas para el consumo, entonces eso va generando también una reducción de la cantidad de agua. Imagínense que Crespo tiene alrededor de catorce pozos de agua tomando de las napas, más toda la producción industrial, más todo lo que se genera para la utilización del agua y es un bien que no sabemos hasta cuándo va a dar ese acuífero. Ahí hay una gran discusión sobre la utilización del agua y lo que no vemos, porque nosotros podemos hablar de lo que está arriba, del arroyo que no vemos más, de la vegetación que cambió, de la fauna que es distinta pero cuando nos vamos a lo que está mucho más abajo no tenemos todavía las directrices de si lo estamos haciendo bien, si corresponde si no. Bueno, por ahí creo que también pasa la cuestión del agua y bueno, en particular en las aldeas todo eso que se vive en la ciudad no existe, acá la relación es directa con el ambiente, así que uno trata de interactuar de la mejor manera, sabe qué arbusto es una plaga y qué arbusto no, qué árbol sirve y qué árbol no, bueno lo mismo es con la utilización del agua. Saben que no tiene que tirar los residuos en el arroyo, normalmente es otra persona que hace eso y viene y tira en los arroyos, así que por ahí el productor lo ve de una manera, la gente de ciudad cree que el productor contamina y el productor lo que está haciendo es produciendo y tratando de cuidar. Hay muchas mentiras sobre la utilización de los agroquímicos, sobre la utilización de los fertilizantes, que en realidad ni siquiera un profesional te la explica de la mejor manera, entonces uno cree que está haciendo un bien y por ahí con el paso del tiempo te das cuenta que en realidad no estabas haciendo un bien. Es como todo lo de los medicamentos, como todo, una relación muy compleja que nosotros no entendemos pero que evidentemente algo mal estamos haciendo para que hoy veamos que no existen más ciertos cauces de aguas naturales que antes sí estaban.

25:02 – ENTREVISTADOR: Y La flora y la fauna que lo acompañan. Vamos a empezar porque nos largamos hablar del territorio y de las cuencas, contanos un poco para ir dándole forma también tu historia familiar con la aldea y la línea alemana como para ubicarnos porque la verdad es que das cuenta con tus declaraciones de mucha observación y mucho interés, indudablemente tenés un compromiso con estos territorios muy grande y dónde viene todo eso?

HERNAN MIÑO: Bueno, viene de mis abuelos maternos, en realidad mis tatarabuelos vinieron del Volga. Eran Krigger Henryge. De esa misma manera, mis abuelos ya nacieron en la Argentina, así que nosotros en particular, en mi caso, que yo era uno de los nietos más grandes, los primeros años de chiquito, los viví en la aldea. O sea, yo me quedaba directamente con mi abuela porque mi abuela ya estaba sola, le tocó afrontar la muerte muy temprana de lo que fue su papá así que se tuvo que hacer cargo de lo que era en ese momento los campos y la producción de ponedoras y un hermano se dedicó -para ponernos en contexto- siempre se entregaba a Dios uno de la familia para que formara parte de, o ser

sacerdote o ser monja en el caso de una mujer. En el caso de la familia de mi abuela, uno de los hermanos se dedicó al sacerdocio, terminó en Misiones, siendo obispo, allá en una de las ciudades así que quedaron las dos mujeres al frente de lo que era la parte agropecuaria, si quieren, o del sector de producción y les costaba mucho. f. Era algo sumamente importante, fueron los pilares en muchos casos de la producción. Los alemanes tenemos como, no me siento alemán, digamos, me siento como descendiente, una cuestión con las madres. Normalmente la madre es la jefa de familia, en el caso de los criollos es al revés, normalmente el que comanda es el padre, pero en el caso de los alemanes del Volga, la que cocinaba, la que preparaba todo, la que dirigía, la que se levantaba a preparar el desayuno era la madre, por ende era la que comandaba. Y en el caso de la producción de estas aldeas, muchas de las mujeres tuvieron que afrontar, no solo lo que les correspondía normalmente o que era una costumbre, como a manejar la comida, cuidar los hijos, sino aparte, tener que discutir el precio de venta del producto, tener que administrar el campo, buscar las provisiones, así que en lo que fue San Rafael también fue importante como en otros sectores de Entre Ríos, la mujer formando parte, con una posición mucho más marcada y siendo hasta la directora de una empresa familiar y afrontando todo. Bueno, en este caso, fue lo que pasó en particular con mi abuela, después la hermana se fue a la ciudad a vivir y bueno ella quedó en el campo y siguió en el campo, y por ahí pasó de tener, en lo que fue la crisis de los ochenta al final del gobierno de facto que se volvió la democracia, por ahí, comenzar con otra idea y entrar en una crisis, más que nada con los valores que tenía la producción en ese momento y tener que vender todo y quedarse solo con una casa y algo de ahorros. Entonces, mi relación comienza ahí, yo siempre fui muy pegado con mi abuela materna y la verdad que desde los tres años ya me quedaba en la aldea. Parece irrisorio por ahí, pero bueno, comencé la escuela primaria en la escuela de Aldea San Rafael y como que continué todos mis primeros pasos ahí, entonces, mi relación tenía que ver mucho con la gente de campo. Me gustaba, me sentía parte de eso. Y sí, eran distintas las relaciones entre Aldea de San Rafael y Santa Rosa normalmente Aldea San Rafael, vuelvo a decir, era como una aldea un poco más grande en dimensión y cantidad de personas que era Aldea Santa Rosa.

Y hoy, si lo comparamos, vamos a ver una Aldea Santa Rosa con calles pavimentadas, con iluminación en las calles, que cuando pasemos por San Rafael todavía no se ve ese impulso de lo público que genera que por ahí muchos tengan casas de fin de semana o se vengan a asentar a la aldea a vivir, porque también lo que he visto en la aldea Santa Rosa ahora es que muchos de los vecinos, descendientes de alemanes o no, que vivían en la ciudad de Crespo han hecho su casa ya definitiva en la aldea, así que eso también, no sé si tendrá que ver con el arraigo de nuestros antepasados pero algo nos debe generar algún sentimiento de arraigo o de volver a las raíces para volver a estos sectores. Yo hoy comentaba, para mí, siempre intenté como volver a aldea San Rafael, parece algo anecdótico, pero bueno, quizás no me quedaría a vivir porque mis hijos está en la ciudad, tengo que llevarlos, traerlos, pero si uno hasta quizás tiene la necesidad de volver a interactuar en esos lugares con las mismas formas, con las mismas maneras, y bueno, se parece a un poema de Benedetti, viste,

caminando por las calles de Uruguay bueno acá sería lo mismo en la aldea. Uno vivió mucho de la cultura alemana, muchísimo, a pesar de ser criollo, porque mi papá es bien criollo, yo siento como esa necesidad de compartir lo que es la cultura de mis abuelos y bueno, soy, no solo de la cultura, porque por ahí uno lo relaciona con la cultura de lo que uno está acostumbrado a comer, los sabores, pero también tiene que ver con formas de vida. Es difícil de comprender pero en el campo uno se levanta temprano, cinco o seis de la mañana ya está levantado para poder aprovechar la luz del día. Bueno, esas costumbres que uno se lleva a su casa después termina siendo parte de su vida también. Y a tener preparado el mate y tener programada las cosas que va a hacer en el día y que por ahí los imprevistos que te suceden lo quieres resolver en el momento. Bueno, eso tiene que ver mucho con la cultura y con la forma de estar en el campo, vos no dejabas algo para mañana, se resolvía en ese momento. A veces no de la mejor manera pero tenés que resolver para seguir. Esas cuestiones te van quedando marcadas y por ahí tiene que ver con esa forma de vida, del vivir el hoy de estar siempre en el momento y en el lugar tratando de resolver las cosas y seguir y buscar otra cosa y resolver, y lo que yo sí he visto en esas aldeas es que, vuelvo a decir que parece una anécdota, ahora con el feminismo y toda la las formas de ver a la mujer distinta y respetarlas de otra manera, yo creo que ellas se hacían respetar de otra manera en ese momento más que nada en la cultura de los alemanes del Volga, la madre era la jefa de familia, y era la jefa de familia.

La oma, la oma, exactamente. Entonces eso es muy importante para que por ahí lo entendamos y nos ubiquemos en el contexto de lo que es el campo. No es lo que uno le hacen creer, es lo que uno vivió, porque la mamá definía qué se comía, la mamá definía a qué hora se comía, acá son muy estructurados, vos sabes que yo voy.... todavía con mi mamá me dice: ...“Mira, Hernán, a las doce se come, vos sabés, que no me vengas a las doce y cinco porque no, a las doce”... Bueno, esa forma, de levantarte a las cinco y media, seis de la mañana y de comer a las doce del mediodía es algo estructural. Tiene que ver mucho con la estructura que se manejaba. Y a las veinte horas ya estás nuevamente para comer y acostarte.

Bueno, parece mentira entenderlo cuando nosotros nos vamos a la ciudad y recién estamos pensando a las veintiuna y treinta “qué vamos a hacer?” bueno, en el campo es distinto, está todo armado, o si queremos estructurado de una manera, puede cambiar, pero normalmente es eso, los domingos son en familia, eso es algo también que se entremezcla en las distintas culturas pero los domingos son en familia, todo en familia y no importa qué hiciste el sábado a la noche, el domingo es en familia. Así que bueno, creo que eso tiene que ver mucho con lo que me ha tocado vivir y que por ahí lo vuelco, si bien mi mamá es la que me ha pegado más todas las cuestiones, mi relación fue muy fuerte con mi abuela materna. Entonces, yo creo que es como una línea, vas siguiendo ciertas cosas. Mi abuela decidió que cuando ella no estuviera más, sus restos estén en su aldea y es lo que se cumplió, sus restos están en su aldea. También parece una anécdota media.... bueno, no sé, un poco no tan linda, pero también decidió que se lleve de la iglesia al cementerio, no en auto, sino caminando. Eran las formas que se utilizaban antes de mover a la persona que fallecía, así

que después si quieren lo pueden ver, son tres o cuatro cuadras que distancian un lugar del otro, pero tiene mucho que ver con la forma en que se hacía antes algo que por ahí también no lo vemos más y que era cuando fallecía un familiar o un ser querido, uno se juntaba a comer en las casas luego de que sucedía todo el hecho, bueno eso hoy no se ve pero la cultura si lo tienen marcado y por ahí se ve en las películas norteamericanas, que hacen como de ese último momento un festejo, en realidad es un cambio, un paso hacia el otro lugar y como siempre se dice el catolicismo estuvo muy pegado con los alemanes del Volga y en el caso particular de estas dos aldeas, por supuesto está la corriente protestante también, pero la religión en sí para no centrarnos tiene mucho que ver cómo se fueron congeniando las aldeas. Cada aldea pasaba en Crespo también, que estaba a un costado de lo que era la ciudad, la aldea San José, que era una aldea netamente de alemanes del Volga, y los que venían en barco se juntaban, se unían en familias, decidían comprar parcelas de tierra y sobre eso armaban su aldea, pero lo primero que hacía en todo era donar un pedacito para tener su capilla. Así que la religión fue crucial en los asentamientos de los alemanes del Volga, en la forma de vida de los alemanes del Volga y después también en la administración de los bienes que producían los alemanes. Porque también la iglesia ayudaba a que puedan llevar sus bienes para poder venderlos, puedan unirse y conformar grupos para vender a otro valor y pudieran ganar un poco más, así que está muy arraigado eso, está muy arraigado participar de las ceremonias religiosas, están muy arraigada las culturas que tienen que ver con el arte culinario. O sea que todo nos fue quedando, parece mentira que discutamos esto en un país como la Argentina, pero esas corrientes nos enseñaron un montón de cosas y a los habitantes nos gusta seguir compartiendo esas formas de vida, que encima son buenas para nosotros, no tiene nada de malo comer un día un locro que tiene que ver con nuestra cultura en particular o disfrutar de un pirok, como hacían nuestros abuelos, y que también para nuestros hijos muy difícil explicarles y enseñarles a hacer o a preocuparse por mantener ciertas cosas de los antepasados que no tiene que ver con que va a ser menos argentino por eso, sino que son formas de vida y cuestiones que por ahí a mí sí me gusta mucho respetar o tener hoy en día en claro.

Estas ciudades como Crespo, como Aldea Santa Rosa y como San Rafael, y como otras aldeas que rodean, María Luisa, que tienen todas directamente relacionadas a los cauces de agua, se ha mantenido también la cultura, y por ahí es como convivir con la naturaleza y respetarla porque sos parte de eso. O porque se te dio la oportunidad de llegar acá, yo creo que así lo pensaban nuestros abuelos, si nos dieron la oportunidad de llegar y nos dieron todo para que nosotros hagamos todo, cómo no vamos a respetar lo que tenemos y así ha pasado de generación en generación mucho de lo que son los campos que han tenido nuestros abuelos. Salvo cuestiones económicas que tienen que ver con los cambios, uno va a ver en el campo el nieto o el bisnieto del que había comprado la parcela, y en muchos casos ni siquiera está terminada la sucesión ni en claro cómo es, porque justamente no pasaba por eso, la pertenencia era la pertenencia. Sí nos gusta ser muy rígidos con la propiedad, “esto es tuyo, esto es mío, por acá vamos” pero siempre se ha mantenido esa idea de que uno es parte de esto y ahora a nuestros hijos es lo complejo de explicarles, porque ahora se metió

dentro de nuestra forma de vida otras cosas que tienen que ver con mirar el mundo distinto, con la tecnología que nos lleva por encima a todos y que, como que llegamos siempre tarde, y quizás esa tecnología la podríamos utilizar para otras cosas y para relacionarnos más con el medio ambiente.

No sé, también el Estado podría haber hecho en lo que son los márgenes de los arroyos, alguna idea distinta sobre cómo brindarle a los que no saben lo importante que es lo que está. Pero bueno...

40:54 – ENTREVISTADOR: Son los tiempos que nos han tocado. Hay muchas cosas que dijiste, toda la parte de la cuestión de las actividades que impactan en los cursos de agua, pero cuando empezaste a plantear el tema de la mujer también nos parece algo que define en gran parte, bueno, la identidad, como lo decías vos, (porque yo también vengo de ahí, de nietos.) Yo soy Enriquez, vos sos Miño, pero mi apellido materno es alemán, mi hijo (de dos alemán). Te escuchamos Hernán:

HERNAN MIÑO: Bueno, por ahí como una reflexión final a todo lo que venimos charlando, primero, contento por saber de que se está mirando y se está viendo la necesidad de tener una idea clara de cómo están nuestros cauces de arroyo, cuál es la situación actual y también reflexionar hacia adelante en qué queremos nosotros como ciudadanos en nuestra relación con la naturaleza. Por ahí los que tenemos más de cuarenta años lo vemos de una manera y nuestros jóvenes recién ahora empiezan a reflexionar cuando sufren algún hecho de lo importante que es el agua y de lo importante que es cuidar la naturaleza. Así que reflexión hacia adelante, que creo que sí, yo veo un cambio en los más jóvenes, pero todavía no entienden y no relacionan lo que nosotros veíamos antes, que somos parte de todo eso, y que lo que nos enseñaban en la escuela primaria del ecosistema y que por ahí en lo político lo vemos como la comunidad, todo está relacionado, no nos podemos hacer los zonzos y los desentendidos sobre algo que nos relaciona directamente, si el medio ambiente no está bien, nosotros no vamos a vivir bien, si nosotros como comunidad no respetamos a los demás, no vamos a tener una comunidad que esté organizada desde lo más básico que es la necesidad de contar con cauces de agua y contar con el agua que es el recurso más importante para nuestra vida, así que reflexiono para adelante que miremos y que intentemos buscar las herramientas para dar una solución a lo que hoy está sucediendo y la necesidad que tenemos de no seguir contaminando nuestros cauces.

43:03 – ENTREVISTADOR: Muchas gracias.

HERNAN MIÑO: Gracias....

Entrevista a Lucas Cid - La Picada (Anexo N° 16).

Temática: Biodiversidad

ENTREVISTADOR: Bueno, comenzamos, estamos en el aire, estamos en el aire bueno, en esta oportunidad nos encontramos con un referente en el cuidado ambiental y puntualmente en el en el cuidado de una de una de una gran porción de la cuenca, hídrica, las conchas de un gran sitio pero bueno, como solemos hacer en los inicios de estas entrevistas nos gustaría que que la persona invitada se pueda presentar y definir

LUCAS CID: Bueno, muchas gracias para los que no me conocen me llamo Lucas Sid vengo del formativamente de del rubro de la comunicación como licenciado en relaciones públicas actualmente soy tesista de la Universidad Nacional de Tucumán en Gestión Ambiental y con orientación o con opción, si se quiere, eh? Lo que es educación ambiental y restauración. y bueno, y trabajo en el en el área natural protegida del Sistema Provincial de Entre Ríos eh en el Parque Escolar Rural “Enrique Berduc”, más conocido como Parque San Martín. Bueno, mucho más que eso decir que tengo 40 años y bueno eso.

ENTREVISTADOR: bien, ¿qué nos podés contar del parque de San Martín?

LUCAS CID: Bueno, hay como como área protegida hay que decir que es la el área protegida más antigua que tiene Entre Ríos la primera área protegida que tiene la provincia es de orden provincial, o sea, no no pertenece a la órbita de lo que son los parques de Administración de Parques Nacionales sino que así como está a nivel nacional, lo que es la legislación de áreas protegida a través de la Administración de Parques Nacionales muchas provincias tienen un sistema provincial de áreas protegida que él se legisla a partir de una ley en el caso Entre Ríos las 10.479 del año 2017 que regula y define la aplicación si se quiere o la implementación de áreas naturales protegida en distintas categorías. El parque es mucho más viejo que eso nace en 1928 a partir de que, quien era en ese momento del dueño del predio Enrique Berduc, lo dona por testamento a la provincia concretamente lo dona el Consejo General de Educación. Él tenía como una carrera política que había hecho en ese momento. Primero, como ministro de Hacienda de la segunda presidencia de Roca, luego como Intendente de la ciudad de Paraná. Y era una persona que entre varias de las rarezas que presentaba para el prototipo de la época en la persona que no sabía casado no tenía hijos y que tenía como una visión de futuro o de ver o de proyectar cómo venían las cosas hacia hacia el corte y a veces hasta el largo plazo como una nota de color como para ilustrar esta forma de pensar de él él durante su periodo como intendente de Paraná hizo trazar la Avenida Ramírez que hoy está en el en el corazón de la ciudad en ese momento era el el borde periurbano de de Paraná llegaba hasta ahí razón por la que fue bastante criticado en su momento porque nadie él veía la aplicación práctica de poner una avenida ahí y él vio de que eso con el tiempo y iba a ser necesario como en consecuencia es también coincide con un periodo histórico estamos mate mientras.

También coincide con un período histórico marcado por el pensamiento de la Generación del 80 a finales del siglo 19 y con esta idea de país de de progreso indefinido que fue lo que trajo entre las olas inmigratorias también cierto determinados avances tecnológicos hacia el país o como un período de pseudo industrialización orientada hacia la producción agrícola y que definió bastante el carácter de los ya que estamos hablando de la Cuenca de las conchas definió bastante lo que iba a pasar que lo que tenemos hoy es consecuencia de eso, que es una fuerte antropización o una fuerte carga de actividad humana sobre todo el conjunto de la Cuenca por ahí cuando hablamos de la cuenca del arroyo de las conchas hay que tomar no solamente el tramo que que tiene que ver puntualmente con lo que es el arroyo denominado de las conchas, sino con todo el cuerpo de afluentes sobre o ese complejo ambiental que está definido por todo el complejo de afluentes que terminan su curso de agua son que serían como arroyos de una de mediana envergadura o pequeña envergadura que termina en su curso o recorrido en el arroyo de las conchas el cual termina en el río Paraná Ese esa esa definición o ese si se quiere esa ese condicionamiento tiene que ver primero con la llegada de los de grupos inmigratorios sobre todo de origen europeo que fueron traídos o fueron seducidos si se quiere para venir al país a desarrollar proyectos agrícolas. Principalmente en lo que se conoce como La Pampa Húmeda que podríamos decir todo lo que el sur de Santa Fe norte, provincia de Buenos Aires sur de Córdoba que está caracterizado más no tanto por la presencia de lo que nosotros llamamos el monte en Entre Ríos o de territorios con grandes unidades boscosas, sino más bien por por llanuras de pasturas y que son más aptas por ahí para la ganadería o para la agricultura.

Esto trajo que en Entre Ríos la aplicación de ese modelo trajera como consecuencia directa una transformación del paisaje completamente abrupta. Y que derivó en grandes, hectáreas o grandes extensiones de deforestación.

ENTREVISTADOR: Centrándonos en ese momento histórico, centrándonos en las actividades humanas el parque cuenta con registros de la biodiversidad que se encontraba en ese momento del comportamiento del arroyo de las conchas.

LUCAS CID: Hay registros no sistematizados por ejemplo de fauna que se encontraba o se extendía hasta hasta esta zona o de comportamiento del arroyo en sí como cuerpo de agua acá lo que lo que es interesante por ahí decir o remarcar es que si uno mira el mapa Entre Ríos puntualmente bueno va a encontrar de que es una provincia con abundante irrigación está muy muy atravesada por cuerpos de agua de toda índole bañados arroyos este complejos lagunares y ríos internos bueno formaciones deltaicas. Que van sobre todo hacia el sur de la provincia y hacia lo que es la costa del río Uruguay, es decir, no se va si uno recorre la provincia de oeste, o sea, desde el río Paraná hasta el este hacia el río Uruguay va encontrándose con que la presencia de cuerpos de agua va en aumento.

Sobre la costa del río Paraná el Paraná hace a medida que que va hacia el sur va ramificando, se iba formando este mosaico que que es este que es un conjunto de humedales, pero hacia el norte y hacia de norte a sur, vamos encontrando como destacados, si se quiere destacadas cuencas, está el arroyo Feliciano al norte como un como la cuenca, por excelencia, el norte del norte, presenta unas condiciones por ahí de mayor aridez más seco con un monte menos alto o menos influenciado si se quiere por los ecosistemas del río Paraná y hacia el sur, vamos encontrando más cuerpos de agua. El arroyo de las conchas se caracteriza por estar ahí a la mitad de la provincia y es y presenta si bien no es una cuenca, si uno la compara con la cuenca, de de de del arroyo Feliciano, del arroyo nogoyá o del río Gualeguay en el centro de la provincia encuentra de que son unas cuencas muchísimo más extensas.

Pero la importancia de las de la Cuenca de las conchas en como afluente del río Paraná en en esta latitud en lo que él vaya aluvial del río Paraná tiene una relevancia que por ahí no puede ser medida por su extensión porque encuentra lo que lo que biología se denomina como un ecotono como un espacio de transición entre entre los dos ambientes que que definen a la cuenca, en la mayor parte de la provincia de Entre Ríos o por lo menos lo que es el centro norte abarca está fuertemente marcado por la presencia de ambientes del Espinal y con mucha influencia de lo que es el ambiente de delta del río Paraná delta o islas del río Paraná. Y... En esa confluencia, porque los ambientes no son como las provincias vos, sabes que uno dice bueno partida acá arranca tal cosa y esto es distinto los ambientes de transición son muy difíciles de marcar con una línea y son esos solamente de transición. Entonces encontramos que la cuenca de las conchas tiene una una riqueza de biodiversidad superlativa para para el tamaño que tiene porque tiene esta influencia de la de la presencia vegetal del todo lo que es fitogeográficamente El Espinal concretamente el Espinal entrerriano, que es nuestra selva montielera, que la llamamos y lo que es el ambiente de isla que que tiene como muchas reminiscencias, si se quiere de lo que es la selva paranaense que viene de la zona de Misiones, sur de Brasil y demás.

Entonces, concretamente yendo lo que vos me preguntaba sobre sobre los registros históricos en en época de gran extensión de del monte entrerriano que uno piensa en el monte es curioso porque no hay a ciencia cierta cuando decimos selva Montiel porque se llama montieleras las selva es nuestra no hay un registro que defina hay como hipótesis en la época que vino Juan de Garay fundó Santa Fe dejó un alcalde de apellido Montiel y dos siglos después como que el apellido se había popularizado y se había extendido como grupo de terratenientes de producción ganadera hacia el 1700 que llegaban hasta hasta el arroyo mocoreta hacia toda la parte de Entre Ríos eran las tierras de Montiel eso hace pensar que la época de Urquiza cuando se hicieron se hicieron los primeros relevamientos para la creación de la colonia agrícola ahí acá muy cerquita en villa Urquiza que forma parte de la cuenca, Mussi que fue el que hizo de esos primeros relevamientos ambientales se encontró con que era la tierra de Montiel Bueno a este conjunto de monte con influencia de

de tanta agua que le daba esta característica es tan especiales de un monte más bien chato hacia hacia el Inter tierra adentro con presencia debe ser de lo que nosotros conocemos como selva en galería hacia las costas las llamamos selva Montiel era sin que llegue a ser una selva, por ese decimos es una selva deprimida porque no no llega a ser un complejo selvático entonces esto esta selva montialera presente en esta cuenca, tiene es como la zona de límite de distribución de muchas especies que son más bien tropicales si se quiere ya caso yaguareté caso caso Jacaré yo por nombrar dos especies muy emblemáticas. Y que por ejemplo están como es zona de límite de distribución, o sea, más hacia más hacia el sur ya no es tan evidente encontrarlas el la presión desde los distintos de las distintas acciones que puedan tener un impacto ambiental le juegan en contra. Entonces, con la llegada de los grupos inmigratorios que provocó este este fuerte está fuerte modificación de los paisajes, trayendo aparejado la desaparición de grandes de grandes extensiones de bosque o de monte, complicó la subsistencia, por ejemplo del del yaguareté, el el Registro Oficial en la provincia de Entre Ríos es que ahí muy cerquita del parque, a un par de kilómetros del parque, en 1950 se mató el último yaguareté del que se tuvo registro en la provincia que extraoficialmente no en algún momento no se haya visto alguno pero oficialmente en 1950. HMN fue se se le dio caza al último yaguareté del que se tuvo registro en la provincia esto trajo una dificultad con la desaparición del monte estas especies que son grandes felinos vieron muy condicionadas sus posibilidades subsistencias y tuvieron como que empezar a acomodarse al nuevo contexto que se les presentaba de menor cobertura de monte de estar de tener que transitar grandes extensiones sin protección o sin la protección del monte sin cobertura y empezar a cazar animales de granja esto fue lo que trajo como una fuerte reducción porque ante la incursión de estos grandes felinos en lugares productivos en campos se los empezó a matar y en la provincia terminaron por desaparecer lo mismo lo mismo ha pasado con el yacaré de hecho hacia el año 2007 en el parque habíamos dejado de tener registro de la presencia de yacaré. Actualmente hay, porque se trabajó su reintroducción, pero como una como una tarea de restauración, pero como es una especie que por presión de casa y por desaparición de hábitats vio muy condicionada su subsistencia fue desapareciendo, entonces ahí lo mismo con las vizcachas, la vizcacha que en la costa del Uruguay tiene una fuerte presencia todo lo que es la cuenca de las conchas se ha visto fuertemente reducida por la desaparición de hábitats.

ENTREVISTADO: Claramente por todo lo que decís. Es, eh, es es importante y fundamental entender cómo llegamos o cómo llega a la Cuenca hídrica a estar en el estado es importante, ¿no? Y conocer ese registro previo de cuáles fueron los sucesos eventos sociales culturales que también se dieron en el territorio de la hoy se cuenta con esta biodiversidad en este estado con esta salud. Eh, y bueno de ahora en más ¿qué acciones de restauración y de cuidados se implementan no? conocer el diagnóstico y el Estado es fundamental

LUCAS CID: Hay es importante que eso es lo que quería llegar. Hay situaciones que requieran como respuestas al corto plazo el pero también con una proyección a largo plazo, a eso era lo que iba con con la visión de Enrique Berduc. En 1924, estamos hablando y estamos en 2023 hace 99 años, a cuatro años antes de su fallecimiento (él fallece en 1928), escribe su testamento, en la época en la que legalmente en Argentina en la figura testamentaria tenía validez, haciendo esta donación. Y pone una condición muy puntual porque él tenía varios varias propiedades que que se da el Estado, algunas en la ciudad de Paraná, pero puntualmente sobre el predio donde hoy está emplazado el parque escolar rural Enrique berduc él pone la condición primero de que se lo dona concretamente al Consejo de Educación para aprovechamiento de los escolares de acá de la zona. En este sentido, como de aprovechamiento recreativo, como un espacio de conexión en la naturaleza, etcétera. Segundo, para que el Consejo de Educación cree ahí instituciones de su dependencia si fue que él el testamento entre en vigencia, en 1928 dándole como un inicio de hecho al parque; el Estado acepta la donación recién en 1950 (que por eso en 1950 se cumplió el centenario de la muerte de San Martín y por eso le ponen inicialmente como parque General San Martín unos años después 12 años después le cambian el nombre de parque escolar rural Enrique berduc de ahí la confusión histórica). Pero en 1951, la provincia crea una escuela primaria, 11 años después crea la Escuela Almafuerte que en esa época no debería no dependía de la Universidad Autónoma de Entre Ríos sino que eh dependía del del Consejo de Educación y pone en esta en este testamento pone una condición muy particular y específica. Que es que el Consejo de Educación crea instituciones de su dependencia a condición de preservar en ese tiempo no se hablaba de monte nativo, eh? Los conceptos eran distintos igual que las ideas de conservación eran distintas, pero esa condición de conservar y restaurar el parque natural. Y dice ahí en el testamento que se podían vender unos terrenos que eran de sus propiedades en otro lado para crear un fondo para la restauración es evidente que que él ya en esa época no digo no digo que haya sido el único, sino que mucha gente lo debe haber visto así. Se veía o sea la inminencia de una reducción de estos espacios naturales.

Ahí, por ejemplo, el parque es una reserva, digo pensándolo en términos de áreas protegidas es una reserva relativamente pequeña son sólo 600 hectáreas que están en el corazón de lo que es la cuenca media e inferior de la del arroyo pero que tiene por su cercanía a la ciudad de Paraná y todo lo que se entiende como Paraná Campaña que son Benito Colonia Avellaneda Villa Urquiza Sauce Montrull la picada una importancia de en cuanto a servicios ecosistémicos muy relevante y muy importante hoy más que nunca. Pero es una reserva pequeña con mucha presión del entorno, muchas cuando decimos mucha presión hay que hablar de que es una reserva que se ve fuertemente afectada por la fragmentación ambiental hacia adentro o sea, pasa una ruta nacional de gran circulación como la ruta nacional 12 que es parte del corredor comercial que va desde Brasil y Uruguay hacia el hacia el corazón de nuestro país e incluso hasta hasta Chile. Tiene una actividad

turística durante el verano altísima. Pero aparte de eso está cada vez más rodeada por por la frontera urbana de los centros urbanos de lo que son las comunidades satélites de la ciudad de Paraná que tiene están teniendo un crecimiento demográfico muy muy fuerte muy grande. En muchos casos con urbanizaciones que no digo que no estén planificadas, pero que no contemplan todos los los aspectos que deberían contemplarse en cuanto a impacto ambiental y sobre todo al mediano y largo plazo. Y también por por el crecimiento de la actividad agrícola ganadera si uno mira un mapa satelital de la zona va a encontrar de que el parque es un manchón verde medio irregular rodeado de un montón de cuadrículas, bastante regulares, algunas grises que representan centros urbanos otras este de un color más pardo, medio marrón, que son campos de siembra o de ganadería. Entonces toda esa presión trabaja hacia el hacia el interior de los hábitats naturales afectando fuertemente el equilibrio natural que poder presentar un bosque nativo. El ferrocarril en la época de Berduc fue también un condicionante sí, empezó a trazar, vías por todos lados. Y las vías férreas no digo que sea la única pero la construcción de las vías trajo la la presencia de invasiones biológicas de orden vegetal la traída de la acacia negra de Norteamérica lo que sur de Canadá norte de Estados Unidos, de los ligustros asiáticos. Trajo el acomodamiento de estas especies estas dos especies a las que se pueden sumar los paraísos las moras la acacia de Constantinopla de Los Fresnos entre otras; traigan un fuerte impacto sobre sobre el ambiente original. Entonces, al crecimiento urbano el crecimiento de la frontera agrícola le tenemos que sumar también los problemas de invasión biológica también por actividad humana porque tenemos estas especies... Siempre decimos cuando hacemos recorridos con escuelas en el parque en el parque recibimos en promedio más o menos anualmente más de 2.000 alumnos pasan de todos los niveles primarios secundario algunos universitarios y siempre decimos para hacer una mirada simplista o reduccionista de la problemática decimos pueden pasar más o menos tres cosas con con cuando una especie la llevamos un lugar a otro que se adapte y se naturalice hay buenos ejemplos de especies que han sido llevadas de un lugar a otro y que se han adaptado bien sin provocar un impacto ambiental sustancial. El diente de león, por ejemplo, es una especie que tiene un comportamiento bastante amigable el roble europeo. Bueno, ahí hay especies que que presentan como un comportamiento bastante tranquilo en relación al ambiente natural nativo. entonces es un caso que nosotros le decimos se naturalizó es una especie que se naturalizó como pasa como nos pasa a nosotros, cuando nos vamos a vivir algún algún lugar que no es donde nacimos, que no naturalizamos. Yo, por ejemplo, nací en Misiones, pero vivo en Entre Ríos, estoy naturalizado, me siento más entrerriano que misionero. Entonces, como decían como decía la gente antes me hace en el lugar el ejemplo, entonces estamos hablando de que hay especies que al naturalizarse como que se hallan en el lugar les gusta les resulta cómodo. La otra es que no se adapte y se muera. Y no, y se termina la historia. Y la tercera es que se produzca un proceso de sobreadaptación. que cuando está sobrada cuando algo está sobra adaptado es porque está sufriendo entiende yo, por ejemplo si... En

términos de salud si una persona sufre obesidad es porque está teniendo un proceso de sobreadaptación interno. A puede ser a un problema a un problema hormonal o un problema de este de dieta que está consumiendo alimentos que no puede terminar de procesar y una saturación en términos ambientales a veces pasa también de que los de orden externo entonces. No, no sé, no se acomoda es la especie el ambiente al que llegó porque lo entiende como una amenaza, puede ser, pueden ser por un montón de condiciones porque es muy húmedo porque hay mucha agua o porque hay poca agua o porque hace mucho calor o mucho frío. Entonces la especie por X motivo entiende que el ambiente que la rodea es una amenaza y va a desarrollar si puede si no se muere antes en este proceso sobreadaptación la estrategia base de cualquier ser vivo desde los unicelulares hasta nosotros, que buscar de reproducirse para garantizar la subsistencia de la especie. Reproducirse más y más rápido. Y eso es lo que lo que lo que se produce una invasión biológica lo tenemos en el orden de las plantas de los árboles lo tenemos en el orden de los animales también tenemos la presencia de de los jabalíes de del ciervo axis que de la zona de los Himalayas cuyo depredador natural es el tigre de Bengala y que acá no está evidentemente y que es un ciervo más bien grande, que no tiene no encuentran nuestro lugar un depredador natural, pero que genéticamente tiene algún algún parentesco con nuestros ciervos sudamericano. Eh, especialmente de las de todo lo que la zona de Brasil hasta hasta hasta nuestra zona que es el que es el que nosotros llamamos mucho guazuncho, viracho, Corzuela que son circuitos chiquitos y que se lo comen desde los yaguaretés que no tenemos ahora en la provincia hasta los yaguaroundí, que sí los tenemos en las provincias, entonces sí tiene un depredador natural acá. Pero como está emparentado genéticamente con con el axis con este ciervo de los Himalaya qué más es más grande tienen hábitos parecidos. Entonces termina viendo un desplazamiento territorial del guazuncho hacia los límites boscosos haciéndolo más susceptibles de cualquier modificación de esos espacios, la reducción de de los espacios de monte, lo afecta notablemente y lo hace víctima fácil de la caza furtiva por eso en la provincia está protegido por ley, es un monumento natural el Guasón yo porque es una especie en situación de vulnerabilidad esta categorizado dentro de los niveles de amenaza como una especie vulnerable.

ENTREVISTADOR: Con todas estas situaciones y eventos que que suceden en paralelo en la cuenca, el avance de la organización otras actividades. Ana actividades productivas las invasiones biológicas que que influyen en en la cuenca, en la biodiversidad en la cuenca, en sí como una unidad de vida, cómo se conjuga el fenómeno del Niño. Bueno, que que ya dentro de poco va a estar o va a generar sus efectos.

LUCAS CID: Y trae aparejado cuando hablamos del Fenómeno del Niño o de la niña, estamos hablando de fenómenos meteorológicos climáticos de un orden extraordinario si se quiere, por los pulsos que genera, sea de precipitaciones o de sequías o de ausencia de

precipitación el hace poquito, estamos saliendo de hecho lo que es la cuenca de las conchas está sufriendo todavía las consecuencias de la niña y de la bajante histórica del río Paraná está sufriendo muchísimo las consecuencias de la falta de lluvia es más en otros sitios de la provincia en otras cuencas, ya está habiendo precipitaciones. Está notando la presencia del niño por estos días incluso estamos hablando de que el río Uruguay está desbordado ya creció está viendo lluvias muy fuertes en lo que la cuenca del río Gualeguay pero acá en la cuenca, de las conchas no estamos teniendo todavía esas precipitaciones que se están dando ya en otros espacios de la provincia y se nota se nota.

Se nota y uno lo puede asociar a que a que es una cuenca, que con múltiples complejidades ambientales digo para no hablar sobre solamente de problemas ambientales que lo son, pero al ser una una cuenca tan antropizada con tanto desmonte indefectiblemente hay condiciones que tienen que ver con el clima que se están viendo afectadas y que hacen que la captación de lluvia no se esté dando pero también trae otros problemas hace de que la ausencia la ausencia de grandes unidades de vegetación extendidas a lo largo de la cuenca no... no produzca la retención de agua, especialmente para la generación de o el mantenimiento de lo que son este los cursos de agua subterráneo, que son necesarios para mantener irrigada a la tierra. Eso en el orden en el orden de la sequía, pero en el orden en el orden de lo que vos me preguntas concretamente del niño esta ausencia o este desmonte que presenta la cuenca de las conchas, trae aparejado la posibilidad de inundaciones de inundaciones extraordinarias cada vez más periódicas porque la tierra pierde capacidad de absorción porque es este sufre un proceso de erosivos muy fuerte muy violentos que condicionan su capacidad de funcionar como esponjas, si se quiere entonces donde antes había mucho monte y el desborde de rillos se solucionaba rápidamente por la presencia de árboles que hacían la absorción de esas agua, hoy tenemos o campos o tenemos bordes bordes urbanos que no esto es controversial, pero en algunos en algunos casos son bordes urbanos que no deberían estar donde están porque son tierras bajas inundables muchos casos que rápidamente sufren sufren procesos de inundación, entonces es de esperar, es de esperar que con el fenómeno del Niño y las y la proyección de de que suba el nivel del río Paraná que en este caso sube el nivel del río Paraná y la cuenca de las conchas sufre como un tapón, entonces todo el agua que que circula y drena rápidamente hacia el hacia el valle aluvial del río Paraná si el río Paraná está alto circula con más con más lentitud eso le da también sus características a todos los arroyos de las de la cuenca, que son arroyos este les decimos meandriformes que son todos arroyos que zigzagueantes como se van formando como S y que van formando en muchos casos este bancos de arena, van erosionando por el otro lado este los bordes de las barrancas y es porque el agua siempre busca salir por algún lado entonces cuando el río está alto tenemos que imaginarnos como un como un resorte que se lo lo vamos apretando tiene una fuerza de un lado que la vas a ir en en un sentido, pero en el otro lado le ponemos una pared fija, entonces eso se va compactando y el agua buscándose hacer sus surcos, eso hace que también los arroyos vayan cambiando su

fisionomía son arroyos muy cambiantes, si uno mira ahora que está la posibilidad de la tecnología de De mirar imágenes satelitales, eh? Una herramienta muy alcance de la mano que es el Google Earth nos permite ir hasta más o menos 1985 y podemos ir mirando las distintas imágenes satelitales y si uno toma un ámbito especialmente del arroyo de las conchas cercano al río Paraná puede ir notando como a lo largo de las décadas el arroyo va cambiando su curva y se pueden ir encontrando lagunas que tienen que son como el resabios de que alguna vez el arroyo su curso paso por ahí se fue corriendo.

entonces son arroyos que que tienen esta esta característica de inundarse. La cuenca, está en paradójicamente está en una de las zonas más bajas de la provincia pero también en una de las zonas más altas porque arranca en lo que es la zona de Crespo que presenta uno de los suelos más altos de la provincia pero a la altura de la picado una de las zonas más baja entonces tiene esa característica es un son arroyos que vienen encajonados entre paredes y de repente van llegando zonas más bajas donde toda la presión de agua, la desbordan la desbordan hacia los costados

ENTREVISTADOR: ¿Podrías decirnos alguno de los arroyos que le dan vida al arroyo “Las Conchas”? Por mencionar algunos...

LUCAS CID: Y los dos los dos que confluyen y le dan origen a su recorrido del arroyo, en sí son el arroyo tala y el arroyo quebracho este que vienen de la zona de María Grande y de las zonas de Viale. Después este tenemos el arroyo Las Tunas muy cerquita, que el que el límite natural que tiene la ciudad de Paraná eh, está el arroyo Espinillo que es es uno de los arroyos de mayor relevancia de la de del arroyo de las conchas, uno de los más largos con con más cauces está el arroyo Sauce Grande también que vienen, viene del sur de la provincia y que a su vez están alimentados por otros arroyos menores este el arroyo, por ejemplo, el arroyo El Espinillo tiene un a su vez otro otro afluente que el arroyo viborita que es un cuerpo de agua temporario que a veces tiene a veces tiene agua a veces solo un curso de arena

ENTREVISTADOR: Claramente una trama compleja de mayor a menor siempre el agua fluye...

LUCAS CID: Si uno uno mira el dibujo de la cuenca, el dibujo hídrico, muchos dicen que parece una placenta, si uno mira un dibujo una placenta van a ver esa forma redondeada con muchas venas, que van de mayor a menor jerarquía esas irrigaciones y en la cuenca, se ve ese ese dibujo.

ENTREVISTADOR: Bueno, Lucas primero agradecerte por tu tiempo y por por los saberes compartidos, eh Para finalizar. Yo quería preguntarte, voy a tratar de unir dos preguntas en

una, eh? Primero preguntarte ¿qué fue lo que te enamoró del paisaje de este tramo de la Cuenca de las conchas o por lo menos del paisaje entrerriano, que fue lo que te enamoró y lo que te hizo naturalizar acá en este territorio ?y por otro lado y un poco vinculando esto este estos sentimientos que te arraigan acá a esta tierra hablamos del pasado del presente y bueno, ¿cuál es, cuál es el futuro que se proyecta por lo menos en ese tramo de la cuenca, las conchas? como esos sentimientos que hoy te arraigan acá. Bueno, ¿cómo eso te motiva a pensar un futuro mejor en la cuenca?

LUCAS CID: Respondiendo la primera parte de la pregunta lo es inevitable hablar de de una de una cuestión de una situación de un contexto muy muy personal muy particular que en muchos casos lo que es lo que a muchos humanos nos va moviendo y nos hacen emigrar hacia otro lado que son las que son las cuestiones de los órdenes del amor, vamos a decirlo así este. Yo encontré en esta parte de Entre Ríos mi hogar, la posibilidad de formar mi familia y también de desarrollarme profesionalmente a un a una escala de autorrealización que en otros lados donde he vivido no me ha pasado entonces. Lo tengo que vincular primeramente desde un lugar muy personal, muy emocional, pero también me pasa algo. Yo si bien nací en Misiones, la presencia de la selva me fascina pero a su vez a su vez me agobia un poco me ahoga su exuberancia su riqueza vivimos muy poquito tiempo igual ahí. Después me crié en Santa Fe donde la grande extensiones de llanuras desprovista de de árboles con esos horizontes lejanos y amplios propios del Martín Fierro me producen como una desazón y una tristeza digo no lo digo no no en orden peyorativo con todo respeto lo digo hacia la gente de Santa Fe pero no me termine de hallar ahí y cuando era adolescente vine con la escuela un campamento aldea Valle María, que con la escuela hacíamos viajes de estudio todos los años a distinto fuimos a Cayastá. Fui vinimos acá al Valle María fuimos a Córdoba a Misiones y a Bariloche eres un viaje de estudio final el viaje egresado de estudio no tenía nada el último viaje pero de todos los viajes que hice venir Aldea Valle María en allá por el año 97.

Para mí fue trascendental y me enamoré de las ondulaciones Valle María en ese entonces tenía algunos lugares más más boscosos de los que tiene actualmente.

Y me enloqueció, me encantó ese paisaje de de ondulaciones de cuchillas este de pseudo selva, porque si vienes un monte enmarañado cerrado este no tienes esas a mí por lo menos no me produce esa sensación de ahogo, que me produce la selva que es como un monte si se por eso hicimos una celo más deprimida podemos hacer la selva montielera tiene su silencios que por ahí la selva paranaense no tiene, siempre está cargado de sonidos de estridencias y ni hablar de sus complejidades sociales, que acá también Entre Ríos las tiene, pero en otro sentido en otro orden, entonces es una cuestión de estar a gusto con el paisaje con el lugar, me encanta y si tuviera que elegir otra zona Entre Ríos no sé... He tenido la fortuna de viajar por casi toda la provincia y no sé si elegiría otra zona de Entre Ríos donde vivir que no sea en esta cuenca. Tiene una cuestión ahí. Sí, sí es una cuenca que está muy

antropizada, muy atravesada por la actividad humana. Pero también pasan cosas buenas, hay algunas cosas buenas que están pasando se ven pequeños productores probando intentando por lo menos establecer procesos de transición hacia prácticas más saludables de producción de alimentos de ir hacia la agroecología sin llegar a hacerlo completamente, pero hay intentos es curioso que es una cuenca, que tiene un montón de áreas protegidas que se van generando está Paraná medio que si viene está declarada, necesita su implementación su plan de manejo y más, pero por lo menos está declarada, hay un mapa sobre eso está el parque está la Porota al lado del parque muy cerquita hasta Montecito de Lobera en Cerrito el hay cerca ahí mismo en la picada hay otra nosotros le decimos pero todavía porque no está declarada, pero ahí hay otro espacio que también pretende ser área protegida muy cerquita en Colonia Avellaneda están proyectando una reserva chiquita también que llama Laguna Verde hacia el lado de Crespo por colonia ensayo está la reserva de los aromitos. Bueno, se va dando una cuestión que cuando nosotros plantamos árboles nosotros en el parque tenemos vivero dedicado exclusivamente a la producción de árboles nativos como una contraparte para mitigar la invasión biológica de los árboles exóticos los cuales tratamos se buscan de sacar de erradicar y de ahí reemplazando progresivamente con especies nativas y cuando plantamos árboles decimos plantamos esperanza, siempre decimos eso son plantar esperanza porque capaz que uno no lo llega a ver en su plenitud de esos árboles, muchos tal vez no lleguen al punto de maduración, pero bueno, es una semilla un árbol pequeño encierra en sí la posibilidad de ser como la tiene un niño, si se quiere y me gusta quedarme con eso con esa idea de que cada vez son más actores que se preocupan por por la salubridad del ambiente que buscan esto los espacios hermosos tranquilos que tiene la cuenca y de preservarlos también y eso me hace dar ganas de seguir estando ahí de ser partícipe de todo eso.

ENTREVISTADOR: Es una apuesta al futuro.

LUCAS CID: Es una apuesta a futuro. Sí, sí, sí, completamente.

ENTREVISTADOR: Muchas gracias.

LUCAS CID: A ustedes.

Entrevista a Carlos “Negro” Aguirre - Seguí (Anexo N° 17).

Temática: Arte de la cuenca.

00:00 – ENTREVISTADOR: Bueno, tenemos la oportunidad de charlar, gracias “Negro” Carlos Aguirre, por darnos este momento. Y como te contaba estábamos levantando, relevando, sin

una mirada ni siquiera académica, historias que nos conmueven y nos motivan a pensar también el tiempo que nos toca vivir. Estas historias situadas en el territorio de la cuenca del arroyo las conchas. En esta cuenca maravillosa, una localidad importante que se ubica es Seguí, entonces, nos parecía que vos se seas nacido en el corazón de la cuenca y con toda tu trayectoria nos parecía algo muy importante de contar y de hacer saber, entonces, me gustaría empezar por el principio, como dicen en las películas, “in the begin...” (desde el principio) una cosa así, que sería qué te acordás de tu niñez y que vos hayas sentido de que te haya influenciado en esa relación que tenés con los ríos, con los cuerpos de agua y con esa entrerrianía atravesada por las aguas, ¿no? en este pueblo que de alguna manera te hizo de niño el hijo del doctor Aguirre y que seguramente lo recorriste en bicicleta y qué podemos rescatar de ese niño, de ese gurí, de esa Entre Ríos profunda que pocos conocen y que hoy vos en cada concierto sos alguien que sos un embajador de la música de este lugar del mundo, ¿no?

CARLOS “NEGRO” AGUIRRE: Bueno, antes que nada, muchas gracias por tenerme en cuenta. Bueno, yo como bien dijiste nací en Seguí y viví allí hasta los catorce años y una de las cosas que recuerdo así justamente de salir en bici es llegarnos hasta la entrada del pueblo que era la única referencia así de un arroyo que teníamos más cercano, digamos no? que es el “Martín Grande”, y bueno, era ir a jugar, ir a habitar ese espacio, a imaginarnos cosas porque yo no lo conocí tal vez antes, puede haber sido más profundo, digamos, tiene un cauce que daba cuenta de otro flujo de agua que no tenía ya cuando yo nací. Entonces cuando yo nací era como un hilo así de agua digamos pero con toda una vegetación que no era la que estaba en todo el resto sino que era una vegetación más frondosa, ya te digo, como tal vez, desconozco el pasado, pero me imagino que puede haber sido más caudaloso, que se yo.... Pero bueno, era un espacio como un cañadón grande, así, muy lindo y nos íbamos de picnic, a veces también. Me acuerdo de alguna maestra, así que nos llevó al lugar al que íbamos a jugar todos los días o muy cotidianamente, pero ese día lo descubrimos desde otro lugar tratando de reconocer algunas especies, bueno, en fin, como tomándole cariño y viendo lo importante que era para nosotros, era un espacio de juego así. Así que bueno, tengo esos recuerdos y después, bueno, el resto de la campiña era como una campiña en donde no había tantos, tantos arroyos, digamos, al menos bien cercana al pueblo, más bien, la gente construía así tajamares, como esos espejos de agua, pero artificiales, digamos, seguramente para que tomara el ganado, que también eran espacios re lindos y generalmente me acuerdo muchos patos, gansos, patos de distintas especies, o patos silvestres y de esos que se crían, digamos, seguramente para comer en algún momento...

04:40 - ENTREVISTADOR: Decime, tampoco soy un hidrólogo, pero para decirte un poco que esos que parecen son justamente, como diría alguien lo dijo, creo que fue Alfredito Berduc, que los arroyos, esos pequeños hilos son como los alveolos de un gran pulmón, porque eso que a vos te parecen chiquitos, sumados a otros, que después se sumen al “Quebracho”, que

después se encuentran con “El Espinillo”, que desembocan en “Las Conchas” son muy caudalosos según el contexto y el modo en que llueve, ¿no?

CARLOS “NEGRO” AGUIRRE: Claro.

05:11 - ENTREVISTADOR: Pero yo lo que me imaginaba bajando esos cañadones cuando se siente como vos decís, que la vegetación es más exuberante, aunque hayan sido un hilito vos sentís que algún sonido o algo te marcó esta cosa, esa impronta que vos tenés con el agua como cuestión que atraviesa tu obra en gran parte más allá de.....

CARLOS “NEGRO” AGUIRRE: Tal vez eso vino como un poco después. O sea, tal vez los sonidos de la infancia están más asociados al campo, a esa ruralidad no tan atravesada así como te digo por cauces de agua, sino más bien la ruralidad asociada a los animales, a los cultivos, ponele, ese tal vez fue como el sonido de la infancia, así más, más primera, digamos, ¿no? Cuando vengo a Paraná, a los catorce años, desemboco primero en una pensión porque yo vine como estudiar a la secundaria, a seguir la secundaria, incluso con una intención de incorporarme a un bachillerato biológico que había acá porque ya desde chico como que había una cosa muy fuerte con la biología. Bueno, eso es una historia larga, porque no lo logré, digamos, porque no conseguí banco en esa escuela particularmente, pero ya ir a sentarme acá, me hizo conectar con ese paisaje, digamos, más del río, ¿no? Y aprendí como a quererlo inmediatamente y bueno, y ese lugar de juegos de la infancia, como que lo extrapolea a la dimensión de lo que es el río, digamos, y ir a contemplarlo o ir simplemente a tomar unos mates, a la vera, con amigos, digamos, bueno, eso fue como una continuidad yo pienso, no? Y que era como el espacio dentro de esta ciudad en donde yo me podía reencontrar con, digamos, con esa mirada lejana que otorga el campo, por ejemplo, en este caso, bueno, te vas a la vera del río y podés mirar lejos, cosa que por ahí en una ciudad es más difícil. Entonces como que la conexión vino inmediatamente con el río, así que fue mi cable a tierra desde esa evocación de la infancia y ahí aparecen otros sonidos, los sonidos del río, los sonidos de los pájaros, de la isla, de un barco pasando, de una sirena de un barco, que sé yo, del oleaje contra la costa, que eso por ahí en los arroyos no está esa posibilidad, es como que el oleaje va a ser algo, una experiencia tal vez no tan sonora sino más bien para los ojos, pero es muy poquito. A menos que esté crecido o que esté pasando algo en particular ¿no? o que esté lloviendo mucho, ¿no?

08:35 - ENTREVISTADOR: No... te escuchaba, y te imaginaba mirando y mateando o contemplando el Paraná y vos sabés que el agua, más bien los ríos, son como un símbolo en la filosofía, esa idea del continuo devenir que tenemos que aprender, ¿no? El flujo de la vida. ¿Qué podés decir acerca de esa contemplación?. Porque seguramente en esa contemplación, además de los sonidos y lo visual, hay algo de ese movimiento, puede ser que te haya influenciado en tu modo de ser músico, y en tu modo de sentir, me pregunto...

CARLOS “NEGRO” AGUIRRE: Los vaivenes del agua, sí. En principio siempre me atrapó de ese paisaje, su permanente, esa condición de pasar permanentemente y que incluso no se puede hacer fácilmente en una fotografía o en un cuadro, es decir, es muy difícil la representación de ese movimiento continuo, viste... Y eso es justamente también lo que lo hace mágico, ¿no? Como que es un paisaje que no se puede encarcelar en una imagen, se puede hacer como una semblanza, una aproximación, digamos, pero nunca la realidad que es ese pasar. Y bueno lógicamente en la música, o sea, la contemplación a la que me refiero, no es sólo una contemplación visual sino también como sonora. En mi caso, que soy una persona que viene atravesada por un quehacer musical, siempre me ha gustado observar e incluso, en lo posible grabar. A veces me iba con un grabador y grababa. Siempre me gusta hacerlo, o sea, descubrir cómo los paisajes sonoros, digamos, incluso en los lugares adonde voy viajando, siempre llevo como un grabador para hacer ese registro. Y el río, bueno, lo he registrado también grabándolo, pero yo creo que más que nada se me ha grabado en el sentir, en el corazón, en la piel, y bueno, a partir de eso también como que la música se vió totalmente atravesada por ese sonido. Incluso, bueno, te digo me acuerdo de situaciones en las que íbamos a ensayar con algunos de los grupos con lo que he tocado íbamos a ensayar a la vera del río y nos costaba muchísimo como que empezar a tocar porque sentíamos que la música nuestra era una intervención, así súper violenta, por más suave que tocáramos, a una música que ya existía en el lugar, que era la música que genera el paisaje mismo, las hojitas de los árboles, el ruido de la corriente del agua, no?

11:55 - ENTREVISTADOR: Carlos, ¿qué autores de la poética y la escritura entrerriana han sido importantes para vos? También jugando a confluírnos, porque yo siento que escucharte a vos y verte mirando y sintiendo, pero también seguramente hubo otras dimensiones de la vida, como puede ser la poesía fuera del río, pero que también es generadora de ella, ahí me gustaría también porque nosotros estamos hablando de la cultura del agua y vos sos un artista, de un contexto donde el agua es el principal componente. Entonces, reflejas también un poco eso, en tu música y también en tu vida civil y política que vamos hablar de eso después, pero ahora hablemos si te parece también de qué personas te gustaría hablar para poder también hablar del “Negro” Aguirre músico como resultado de esto.

CARLOS “NEGRO” AGUIRRE: Claro, sí, todos tenemos un montón de influencias en nuestro quehacer artístico. O sea, gente que nos ha mostrado otras perspectivas desde donde se puede abordar la canción o la composición en general, así sea instrumental también. Y yo arrancarí por citar a dos hermanos de la música, dos hermanos mayores que fueron el “Zurdo” Martínez y Walter Heinze, a quienes conocí también apenas llegué a Paraná. Al primero, sobre todo, fue a Walter, con quién tuve la suerte de tomar clases, es decir, fue como mi primer maestro de guitarra, instrumento que abracé después del piano porque yo venía desde muy chiquito estudiando piano y acá cuando ingresé a la escuela de música había que estudiar un instrumento complementario en un nivel ya del trayecto que hacés en su totalidad, te proponen tener esa otra experiencia y elegí guitarra y me tocó Walter, yo no

sabía quién era Walter, así que lo conocí directamente en el marco de una clase, y surgió un vínculo de una amistad entrañable, que permanentemente estuvo adornada digamos por citas de poetas y de músicos que él amablemente sugería para quienes estuvieran adentrándose en el universo de la música popular sugería la escucha o la lectura de esos tipos. Entonces me acuerdo así de tardes, de ir a visitarlo a Walter y recorrer un poco la discoteca de él, los vinilos, escuchar esas músicas, él me ahí nomás, preparaba unos mates, me hacía escuchar, yo creo que eso lo hizo con muchos de sus alumnos, digamos, así con los que iba teniendo como una empatía o una química más cercana. Pero como que inmediatamente surgió como una amistad, y la lectura de ciertos poetas, o ciertos narradores. Bueno, entre los cuales “Juanele” aparece ahí como uno de los primeros nombres. Reynaldo Ross, te diría así como era un hombre, así para mí, más movilizador, así porque es como un poco ese lado juaneliano de esa poesía que se detiene como en pequeñas cosas del paisaje, como hace un zoom hacia cosas muy, muy diminutas, y Reynaldo Ross para mí tiene también esa impronta, como una mirada súper social.

15:50 – ENTREVISTADOR: ¿Qué te acordás de su letra, algo?

CARLOS “NEGRO” AGUIRRE: No recuerdo un pasaje en particular... Debo decirte que a Reynaldo Ross lo conocí varios años después, la poesía de él, a pesar de que Walter siempre lo nombraba, y es un tipo del cual me siento súper fan, digamos, porque siento que dice el paisaje o encuentra una resonancia absoluta en la manera en que él lo mira o lo lee, independientemente de que yo no pueda, de repente arribar a ese nivel de precisión en lo que yo mismo escribo, pero es como un norte para mí, la poesía de él. Y lo conocí a través de un libro que recomienda Juanele y yo digo bueno, si Juanele está recomendando esto y es como una como una suerte de ensayo de Juanele donde va presentando la poesía de él con un análisis de cada una de ellas y bueno, entonces fue una puerta de ingreso a esa obra que yo se lo agradezco un montón, digamos, a Juanele, ¿no? En el sentido que él hizo que yo sin saberlo, que yo ingresara a ese trabajo, y bueno, y después lógicamente la gente, las obras así enormes, que vienen de la mano de la canción, como el caso de Aníbal Sampayo, como el caso de esa trilogía que es Aníbal, el Chacho Muller y Ramon Ayala, tres tipos que de alguna forma a los que llegué a través del “Zurdo” (Martínez), porque eran muy amigos del Zurdo, también de Walter, pero digamos a mí se me dio que justo lo conocí a partir de algo que surge, ponele, en el caso de Sampayo, fue un disco. Aníbal estaba queriendo grabar un disco y quería hacerlo en Argentina, digamos más allá que él radicaba en Paisandú y entonces el Zurdo le habló de un sello de acá de Paraná nada que llevamos adelante con Luis Barbiero, con otro músico y querido amigo, que se llama Yagrada Medra y que por qué no lo grababa directamente en Paraná, entonces se vino Aníbal, y tuve la suerte de escribir los arreglos de ese disco. Digamos, los arreglos de lo que yo toque y de algunas cosas más.

18:49 - ENTREVISTADOR: ¿Cómo se llama el disco?

CARLOS “NEGRO” AGUIRRE: De antiguo vuelo. El último disco de Aníbal, el último disco que alcanzó a registrar antes de su fallecimiento. Luego por una propuesta de Jorge Fandermole, bueno, otro querido amigo y para mí referente, incluso de mi propio trabajo. Para mí la canción de Fander es una canción que también siempre me atrajo, digamos fue como un norte también. Y bueno Fander oficiaba como productor en ese momento de la editorial de la Municipalidad de Rosario y propuso la grabación de toda la obra de Chacho Muller o en este gran compositor rosarino, cuya obra está totalmente enmarcada en el Paraná, de hecho él tenía un ranchito en una isla, entonces como que hay muchas de las composiciones que las hizo ahí mismo, un gran observador del río y habitante del río.

Y bueno gracias al Fander entonces surge la posibilidad de que se me convoque desde la editorial de Rosario en carácter de arreglador de esa obra, de ese disco. Para mí fue una responsabilidad enorme, aparte yo no era bastante chico y bueno, fue una experiencia muy hermosa porque me fui a vivir a la casa de Chacho un poco para que él estuviera tranquilo también de que lo que yo iba escribiendo estaba en consonancia con lo que él imaginaba, pero ese irme a vivir también representó el nacimiento también de un vínculo muy profundo, con él y con su obra, porque él de cada obra me fue contando los pormenores. Me acuerdo de abrir una caja de fotos y ver un montón de fotos de la isla y desde distintas perspectivas. Y bueno, mirá esta canción la compuse acá al lado de este árbol, esta otra en este otro lugar. Bueno, así, una hermosura. Y bueno, este otro tercero que te digo que es Ramon Ayala, me refiero a esa generación digamos lógicamente, después hay un montón que te podría nombrar también. Pero de esa generación, bueno Ramón, propone así una poesía en consonancia, con su lugar de origen que es Misiones, una poesía exuberante, así como lo que propone ese paisaje, que es una naturaleza con una, podríamos decir, con una proximidad al paisaje nuestro pero, yo digo que es como enchufado al 220, ¿no? Es la exuberancia, la abundancia y ese paisaje selvático y de saltos del río y todo eso es el que aparece pintado en la obra de Ramón (Ayala) y digo pintado en este caso, en ese caso como que tiene como varias acepciones, porque sería bueno, cómo él lee el paisaje, pero también porque es un enorme pintor, es un enorme artista plástico. Tiene en su haber una producción pictórica fuertísima y muy profunda con una paleta y una manera de encarar muy personal, sobre todo esos paisajes que él narra después también al mismo tiempo en las canciones y es muy prolífico y aparte todo sucede como al mismo tiempo. Es decir, de repente lo vas a visitar y está pintando, de repente se le ocurre una frase y la deja anotada para alguna canción o para un poema y me acuerdo también de visitarlo y que Ramón, por ejemplo, tiene una mesa muy grande muy larga, así como como para invitar mucha gente amiga, bueno a compartir en su comedor y me acuerdo de la mesa totalmente tomada por libros que estaba leyendo en torno a por ejemplo, la historia de la Patagonia, al lugar donde él, bueno, es una persona muy viajaba. Y bueno y en un momento, de hecho escribió la historia de la Patagonia en décimas como una suerte de Martín Fierro así, contada desde la perspectiva de un albatro, de ese ave grande, que va aterrizando en lugares donde él ve que está sucediendo algo o que se mueve algo o que hay alguna actividad y desciende y se encuentra.... el albatro va encontrándose con gestas de los pueblos originarios, bueno, es

muy hermoso el libro. Y por otro lado, bueno, también hizo otro libro en relación a la historia de la guerra de la triple A.

O sea, se ha involucrado muchísimo con el paisaje, pero trascendiendo ampliamente la esfera de una canción, o sea como que yo siento que es como una gran canción pero que engloba lo pictórico, lo narrativo y la poesía y la música por supuesto, la música que tiene un correlato así muy estrecho con el paisaje. Bueno, nombro esas personas porque de alguna forma y, entre otras, lógicamente, todas esas obras y la posibilidad, el privilegio de la cercanía con esas personas a mí me nutrió enormemente y de alguna forma me fue heredando de alguna forma un norte en cuanto a mi propia producción artística porque con ellos yo charlaba de lógicas o de arquitecturas posibles, de una poesía, de decir, cómo cada uno se paraba frente a ese hecho y cómo construía o cómo hacía de su pensamiento un hecho artístico, bueno, por eso, pero y fijate vos que todas estas tres personas que tenemos, que para mí son fundantes en mi propio camino, son personas de cara al río, digamos, personas que habitan el río, personas que lo han navegado, que lo han habitado así profundamente, que conocen, saben leerlo de alguna forma.

25:52 – ENTREVISTADOR: Esto que voy a decir es un aplazo para un entrevistador porque yo sé que no sé si funciona así, pero si hablamos de la música del Negro Aguirre, le podés poner palabras para poder, si esto que todo lo que me has contado y sabemos de tu vida con el río, pero con los autores y otros poetas y músicos, como acabas de decir. Hay un elemento común en tu súper producción discográfica como músico y autor, algo que la caracteriza y la podamos vincular con el agua?

CARLOS “NEGRO” AGUIRRE: Sí, tal vez el elemento en común es el agua (..risas). Sí, directamente, en la mayoría de las producciones o de las canciones y temas instrumentales que he gestado, hay ese común denominador, digamos, no necesariamente intentando evocar desde la música, el sonido de eso, sino desde múltiples abordajes digamos de cómo lo voy leyendo y en todo caso la preocupación desde hace unos buenos años ya, es cómo hacer que mi ojo, digamos, o mi mirada sea cada vez más profunda. Yo siento que muchas veces como hay un imaginario de un artista como alguien sensible, si, lógicamente está abocado a una tarea sensible, pero a veces la sensibilidad se acota como al marco mismo del quehacer, ¿viste? Es decir, bueno, soy sensible a los sonidos, ¿qué sé yo? Entonces como que el campo de la sensibilidad es tan vasto que no hay una garantía de que un tipo porque haga arte va a ser un tipo... una persona sensible entre comillas, ¿no? O sea digo sensible qué sé yo, puede ser sensible a los sonidos y le están pasando cosas a la vista en la calle, injusticias, cuestiones de otro orden que no las está pudiendo leer. Bueno, esa es mi preocupación desde hace unos buenos años, digamos como que mi persona vaya profundizando su mirar y lógicamente eso después se traduce a medida que no sé, descubre una cosita, digamos que se va del paisaje, bueno, eso después va volcando en algún hecho artístico, musical o lo que fuera. O sea, como que esos pequeños descubrimientos van configurando mi ruta musical en este caso, o poética entre comillas.

28:56 – ENTREVISTADOR: Hay algunos, digo, porque también con el recorrido y la producción que has hecho en estas largas décadas es difícil, pero hay algunos dos, tres temas que vos tengas como hitos de tu propia producción o como que fueron claves en tu camino? Todo ha sido cada tema, es un parir, un sentimiento y un contexto histórico y un estado de vos como persona y como músico, pero si vos tuvieses que decir tres, cuatro, que vos digas ahí yo, dejé algo que en un contexto...

CARLOS “NEGRO” AGUIRRE: Me cuesta decir eso en el sentido de que me cuesta, como te diría, desenlazar esa cadena, digamos que para mí es porque es como un solo tema en realidad, yo siento que uno compone en la vida un solo tema y que cada vez que se encuentra una hoja en blanco, es una nueva oportunidad de decirlo mejor, digamos, y que se yo. Entonces, como que hay una concatenación digamos, como una secuencia de cosas de la cual me cuesta como sacar un solo tema o pero por ejemplo no sé, hoy hablábamos del continuo pasar del río, bueno, hay una canción que se llama “Pasadero” y que alude a esto específicamente a eso bueno de la cual me quedé bastante contento que es siempre se podría mejorar pero bueno es una fotografía de un momento de mi vida en donde bueno yo pude hacer o fijar la vista en esa particularidad del río. Bueno, esa te la podría señalar. Hay otra que en donde yo inauguré, o sea como que, viste ahí hay canciones bisagra, pero no necesariamente por eso van a ser mejores que otras pero sí sucedió que por ejemplo en esa canción me inauguré como en mi propio trabajo, a quién le importa... (risas).

Bueno, no, inauguré suponete otros filtros, otros mecanismos poéticos, qué sé yo, que me hicieron arribar como a otros resultados. Esa se llama “El hombre que mira el mar”, otro cuerpo acuático, pero en este caso ya no sería el del río. Pero bueno, en todo caso, tiene que ver con una etapa que fui a vivir a Perú, y donde yo traía la costumbre de acá, de Paraná, de ir todos los días a ver el atardecer.

Y bueno, allá lo hacía, lo mismo, pero con el mar. Entonces también aprendí a amar ese nuevo espacio, ese paisaje y también, en el mar, en eso el mar tiene como esa contundencia de cuando uno busca el mirar lejos, bueno, en el mar eso está manifiesto de una manera de ser que los paisajes tal vez el paisaje donde se pueden mirar más lejos, no hay una interrupción de tu mirada salvo por el horizonte, o sea, mirás hasta lo que te alcanza la vista. Y bueno, ahí aparecieron como otra, tal vez esa dimensión hizo que sin querer en mi proceso de componer esa canción, se operen otras variables que antes no había considerado y esas variables se instalaron para el resto, o sea para las que vinieron después de decir como que esa canción fue bisagra en un punto y todas las que vinieron después pasan por eso, por esos filtros, por eso.

33:05 – ENTREVISTADOR: Son etapas de tu vida también. Claro. Además de lo musical, yo sentí que eran como nuevos ciclos, nuevas etapas. Me encantó, me pareció, me parece, me parece alucinante que puedas sentir que es todo un gran tema, ¿no? Porque también...

CARLOS “NEGRO” AGUIRRE: Sí...

33:23 – ENTREVISTADOR: En eso de visualizar lo que vos decís, se ve el río y se ve el continuo fluir, ¿no? El confluir de... y también dicho de paso a esos mares que pudiste ver están hechos de nuestros ríos, o sea claro, que es un circuito de toda el agua.

CARLOS “NEGRO” AGUIRRE: Incluso estaba pensando bueno hay un trabajo que nosotros lo llamamos el disco violeta porque tiene ese color no tiene nombre pero tiene el color y no tiene una denominación pero para nosotros internamente es el disco violeta que es un disco enteramente instrumental en un disco que para mí también fue en poco bisagra, porque me animé a tratar la forma musical de una manera que no lo había hecho antes. Bueno, hay temas de casi que no llegan a un minuto, pero hay otros de once minutos, cosas que no están atadas, ponele, al rigor de una coreografía como es en el caso de los discos que he hecho más en base a ritmos folclóricos. Entonces ese es un disco como más libre en un punto. Y ahí, por ejemplo, una especie de Huayno que está dedicado a otro espacio de agua que es una laguna que está en el archipiélago cuya capital es Tahití, que es la Polinesia francesa.

Tahití es una isla como la mayoría de las islas del mar que se originan por una secuencia de erupciones volcánicas y eso va a acumulando sedimentos hasta que de repente empieza a asomarse en el horizonte, y en este caso quedó una laguna de agua en el en el medio de esta isla que es Tahití y la capital de la isla se llama Papeete que la traducción es laguna de agua o algo parecido a eso, ¿no? Entonces, bueno, hay un Huayno que yo dediqué a ese lugar, porque estuve también fue maravilloso conocer esa laguna y ese espacio y ese volcán y bueno y es un Huayno porque digamos se cuenta ahí mismo que llegaron balsas, balsas que iban a como a la deriva en el mar de Perú, hace muchísimos años y con cargamentos de papas, de todas esas papas incaicas, y papas de mejor dicho andinas y entonces de repente en esa isla hay una producción así muy vasta de mucha diversidad, de papas que tienen que ver con ese bueno, entonces me imaginé un Huayno, por esa cosa andina también, y porque hay una franja lingüística que une la isla de Pascua, con todas esas islas de la polinesia, lingüística y digamos que tiene que ver con una raza, con Maoríes, o sea, se habla en la misma lengua de repente o dialectos similares, a pesar de la distancia, pero es como una franja en el globo terráqueo que te llama la atención porque están separadísimos y a la vez conectadísimos. Bueno, me entiende un poco pero bueno, eso tiene que ver también con otro espacio de agua que es una laguna gigantesca, que también me llamó la atención. Y hay un tema, perdón, hay un tema que se llama Papeete, así, digamos, por citar algo..

37:25 - ENTREVISTADOR: Que siendo tan lejos igual lo que siento que siempre está la matriz de agua atravesando tu obra y tu vida. Y en esto vuelvo sobre la imagen que te repito, me encantó, que puedas sentir eso porque la vida es una sola, es un continuo, diría nuestro maestro, la impermanencia, pero a la vez hay un lugar común, uno no puede, no es que uno está viviendo y en un eterno presente, pero resultado también de un pasado y de llegar a un

lugar porque lo construye en el presente. ¿Por qué digo esto? Porque recuerdo cuando emergió ese cuco y esa amenaza que fue el Paraná Medio y vos fuiste, con otros músicos, uno de los que jugó la defensa del río y en ese mismo tema de la vida que es tu obra musical y en esa misma también está ese mojón pero sigue habiendo permanentemente historias que vos has salido como artista a posicionarte políticamente, podemos pensar en ese momento la obra del Paraná Medio, pero después otros problemas que han sido las quemadas de nuestros humedales, hasta hace poco estuviste en el escenario de la fiesta del mate y dejaste un mensaje muy claro, ¿que podés decir de las cosas que sentís pero también que te preocupan y que te gustaría dejarlas dichas como músico y artista que tiene que ver con lo que nos viene pasando y con lo que sentís, de cómo las amenazas también influyen en la obra Negro Aguirre.

CARLOS “NEGRO” AGUIRRE: Bueno, justamente en esa idea que te contaba que me preocupa así como en lo personal que es como profundizar la mirada independientemente de que eso resulte después en una obra o en algo sino también porque digo, si no profundizo me estoy perdiendo un montón de cosas, me estoy perdiendo el disfrute incluso de la diversidad, de la inmensidad que te ofrece cada paisaje y el paisaje que tenemos acá rodeándonos, y bueno, cuando empezás, digamos me siento como un pirincho, en ese sentido, como un aprendiz muy chiquitito, de un paisaje vastísimo. Pero a medida que me voy encontrando con personas que lo conocen más a fondo y me van sugiriendo tal bibliografía o simplemente el encuentro con esas personas ya me trae como la información o lo que sea, no es menor el hecho de que la información esa sea una información en muchos casos de primera mano y con una carga emotiva en el sentido que no es que solamente te cuento la vida de un pájaro, sino que te la cuento porque lo amo, porque lo adoro, porque adoro ese pájaro o adoro ese árbol por una serie de vínculos que he tenido desde la infancia, o porque me daba sombra, o porque jugaba a treparme en él, o porque lo que sea. Yo digo, no sé, tengo, por ejemplo, un recuerdo así muy breve que es en la infancia había una higuera en mi casa y yo me trepaba todos los días, era el árbol más amable para treparse. Y esa higuera fue, qué sé yo, cohete, nave espacial, avión, pájaro, es decir, para mí era todo, era mi espacio de juego, mi oficina de invención, entonces, la preservación de esa higuera, para mí era fundamental, no me toquen esa higuera. Entonces digo, bueno, si conocemos en profundidad un paisaje, obviamente, naturalmente vamos a aprender a amarlo, y no se nos va a ocurrir ni locos ponernos a quemar el paisaje, ponernos a bastardearlo, es decir, a desvastarlo, entonces como que yo siento que en todos esos actos que suceden a diario lamentablemente de depredación o de desvaste del paisaje, hay una gran ignorancia, hay una gran.... un desamor que está atado a una ignorancia. O sea, las personas evidentemente no lo conocen a fondo, porque si no, ni se les ocurriría eso, ¿no? No saben lo que están haciendo realmente, lo cual no las exime de su culpabilidad, pero digo, la tarea yo creo es contagiar desde el ámbito donde uno esté, desde donde uno tenga como su espacio de escucha, es decir, si hay gente que se reúne a escuchar tu trabajo, bueno esa es una oportunidad de contarles que está pasando esto, y que estaría bueno también que cada uno

habite ese lugar y para mí la militancia podría ser ir, estar una tarde y contemplarlo, simplemente y empezar a aprender de ese lugar, no necesariamente la militancia siempre es como a la cosa como combativa que también de repente hay momentos donde se necesita pero digo, es como mucho más vasto, es como vivir incluso en consonancia con eso, no sé, a mí me cayó la ficha en un momento de que no tenía que ingresar más plástico a mi casa, para que no ingresen más plástico, no tengo que consumir nada que esté envuelto en plástico, porque veía esos videos que circulan por ahí de esas islas gigantes que flotan en los océanos, que tienen la dimensión de un país, y digo cualquiera de las cositas que yo estoy tirando la basura va a terminar en esa islita o va a terminar contaminando nomás la nuestra casa grande que es esta ciudad, ponele. O sea, no hace falta como tener una mirada tan abarcadora. O sea, al decir, bueno, a ver, el fondo de mi casa, yo decía bueno, no tiene que entrar plástico porque el plástico que ingrese yo no lo voy a tirar, entonces claro, me va a transformar en un basural en mi propia casa entonces bueno no, no tiene que entrar y bueno, o sea pequeños gestos que uno puede ir haciendo desde lo personal y por supuesto después yo siento muy necesaria la participación y que nos informemos y que conozcamos y aprendamos a amar esta casa, que nos ha tocado.

44:22 – ENTREVISTADOR: Y estás cerca.... desde hace cuánto vivís en Bajada Grande, contanos algo que te base en lo cotidiano, viajas mucho, pero siempre estás volviendo cerca del Paraná, ¿no?

CARLOS “NEGRO” AGUIRRE: Si tengo la suerte, sí, impulse muchos años ese deseo y buscaba y buscaba así hasta que apareció una casita a una cuadra del río ahí en Bajada Grande, y bueno, una felicidad enorme de haber podido concretar instalarme hace catorce años que estoy ahí. Muy enamorado de la dinámica que tiene el barrio, que es muy tranquilo, me hace acordar mucho digamos a mi pueblo natal porque es como un pueblito así porque la gente camina por la calle es decir, digo: Por la calle misma, no por la vereda, sino por la calle. Un poco porque no hay vereda en muchos lugares, pero porque es tranquilo andar por ahí, ¿no?

45:35 – ENTREVISTADOR: ¿Y vos lo sentís al río?. O sea, la presencia cuando estás en el barrio. Volver a tu casa....

CARLOS “NEGRO” AGUIRRE: Sí, siento que hay en principio una dinámica distinta. Como te decía, más pueblerina. Pero no, para escuchar el río me tengo que ir a la ribera, que está a una cuadra. Sí, desde mi casa escucho muchas veces la sirena de los barcos pasando y me entra así como una emoción porque digo, me recuerda que estoy en un momento que estoy distraído, digamos, que no estoy atendiendo al paisaje, ese sonido me recuerda que estoy re cerquita del río y es un privilegio, eso. Para mí. Porque dentro de una ciudad es la oportunidad de estar más en contacto con la naturaleza. Pero así cotidianamente en cosas muy sencillas, me gustan mucho las plantas, todos los días tengo varios momentos

destinados a mimarlas, digamos, a cuidarlas, con una idea de, bueno, en algún momento tener como gestionar como mi propio alimento. Eso sería como el norte al que me gustaría arribar, pero bueno, voy despacito. Germinando, todo lo que como, no sé, como una palta, y la germino, cualquier cosa, ya lo planto, no sé, Bueno...

47:06 – ENTREVISTADOR: Un poco para ir dejando un mensaje final remanseando con esta idea de tu obra artística, pero también como un río que todo va cayendo en un cauce, en una cuenca de tu vida. Podés, como decía el Chacho, podrías tener un montón de afluentes que después terminan en la cuenca musical del negro Aguirre, y bueno, son tiempos difíciles de un mundo que tiene más de ocho mil millones de personas que están atravesados por una cultura del consumo, por una globalización que tecnologiza la vida, y vos, un poco lo que hemos compartido de tu recorrer, de tus vínculos, de tus luchas, por la defensa y también de tu proceso espiritual. ¿Qué mensaje quisieras decir? Porque por ahí como vos decís, vos no escribís poniéndole letra a un mensaje, pero está ahí en tu canal. En tu ritmo, en tu melodía. ¿Qué estás diciendo ahora o qué te gustaría dejar dicho, pero ya con palabra, que tengan que ver con esto porque por ahí los documentos de los científicos y los papers de las academias ya lo dijeron todo y sin embargo, hay algo que le está pasando al hombre y a la humanidad que ha perdido la ligazón como parte de la naturaleza. Y ahí me gustaría escucharte en unas palabras más sentidas que planteen esto y seguramente vos vas a seguir recibiendo y produciendo como parte de una cuenca mayor de la vida, pero te atraviesa y que te está permanentemente, lo dijiste vos, lo escuché de vos, esto que hay un gran tema, un solo gran tema que lo vas escribiendo en tu día a día. Y desde esa emoción, ¿qué te gustaría dejar dicho? Para pensar este momento y lo que viene.

CARLOS “NEGRO” AGUIRRE: ¿Qué responsabilidad? No, es que muchas veces tengo así como una desesperación por, bueno, porque ciertos mensajes lleguen a más personas y todo eso así como me han llegado a mí y por parte de otras personas, pero tiene que ver con esto, con esto que referías, con una vida más conectada con la naturaleza, incluso revisando qué cosas realmente necesitamos para vivir, digo porque nos hemos acostumbrado muy rápidamente al confort de cosas que realmente no necesariamente necesitamos, al consumo, mejor dicho, de esas cosas, no sé, yo pienso más como en lo orgánico, así en el cocinar, por ejemplo, es un acto que es una maravilla, muchas veces las personas dicen no, pero eso no lo puedo hacer porque no tengo tiempo y en verdad es como que es otra forma de organizarse, viste más que no tengo tiempo, sino que, bueno, a ver si considero que voy a hacer esa actividad está bueno meterla en la agenda de cotidiana y el mismo tiempo capaz que hubiéramos perdido en ir a buscar al supermercado, lo hago, que eso yo lo cocino, no sé, todo eso hace como la vida, primero que llenás la vida como de rituales, ritualitos, así que son hasta mimos, ¿no? Bueno, me estoy cocinando lo que quiero comer, me estoy cocinando algo rico, que se yo. Digo, y eso y lo rico no es sinónimo de caro, digo porque muchas veces no, yo como así porque no tengo plata, en realidad es como muy complejo, me metí en un.... en una cosa que en realidad merece así una reflexión re larga, pero me

pienso mucho en eso, la gestión de la propia alimentación, como nuestros abuelos. La mayoría de nuestros abuelos tenían quintita. Eso era común. Todo eso ha sido sustituido digamos por el súper pero eso estaba en la que se yo me acuerdo en Seguí nosotros íbamos a buscar la verdura en la casa de un tipo que vivía a dos o tres cuadras de casa y tenía una quinta alucinante, un abuelo de ochenta y pico de años, me acuerdo que él cavaba y hacía su quinta ¿no?

Bueno, eso digo, una vida más orgánica, en los vínculos, digamos, los vínculos se han sustituido por un mensajito, por digamos, son virtualizados, vínculos que son más personales. Bueno, todo así, todo es como que se va ahora dando un tejido que yo siento que es como el que le da sentido a la vida. Cuando eso no está, somos una especie de parias en sentido de que nos encontramos así con una inmensidad de soledad tremenda y la construcción para mí siempre es colectiva en el sentido de que lo que no alcanzamos a pensar nosotros lo piensa lo otro o la otra persona y hay una complementariedad permanente que cuando uno lo aprende a dimensionar o a disfrutar, claro, lo colectivo también trae incomodidad porque el otro piensa distinto que nosotros y esa construcción nos hace crecer, si estamos cómodos y nadie nos interpela lógicamente eso no vamos a crecer, vamos a simplemente a anquilosarnos o a cristalizar un discurso que a veces hasta niños representa lo sostenemos porque si rompemos eso dejamos de ser, entre comillas. Otra de las de las grandes enseñanzas de nuestro querido amigo Ecio Bertelotti, que a través de su práctica de meditación nos dejó también una herramienta de pensarnos de otra manera, de esto que hablábamos vos de la impermanencia, es decir, asumir la impermanencia. Bueno, si tenemos eso como base, ¿por qué no podemos cambiar nuestro sistema de creencias? Es decir, todo se puede mover y construir colectivos en base a esa diversidad, a que distintas personas tengan distintos sistemas de creencias y eso es mucho más rico, asumir la diversidad. No sé, se me vienen muchas cosas, la diversidad como una gran posibilidad, no como un problema, como muchas veces se la ve. La diversidad como una fuente de inspiración.

54:58 - ENTREVISTADOR: Y en particular con el río y con el agua así digamos. Por ejemplo, recién escuchaba y pensaba qué te pasó cuando lo viste estos últimos años tan bajo y con esos sentimientos que nosotros hoy podemos decir, los jóvenes, porque ya pasamos algunas décadas que vivieron esa angustia tan fuerte cuando veíamos las miles de hectáreas prendidas fuego. ¿Qué cosas desde ese amor y desde ese sentir musical? ¿Qué sentís vos o qué sentiste, digamos? Y terminamos. O sea, en el contexto de esa angustia, produjiste, no produjiste. No, por fuera de tus acciones públicas, de compromiso y todo, por ahí desde más desde el Negro Aguirre en su sentir propio y eso cómo se traduce en un decir ahora para que otros que escuchen digan...

CARLOS “NEGRO” AGUIRRE: Por suerte a mí la adversidad, por lo menos hasta ahora, espero que nunca me cambie ese chip, pero siempre me genera, me moviliza, no me paraliza. La pandemia fue un espacio en el que aproveché a leer todos los libros pendientes

que tenía y muchos orientados a estas cuestiones. Uno de ellos, por ejemplo, “La revolución de una brizna de paja” de Fukuoka de este agricultor japonés que fue un poco padre así de la permacultura y eso. Bueno, que yo, o sea, había visto documentales sobre él, pero quería leer ese libro en particular, y bueno, es como decía, bueno, no podemos hacer nada en este momento, se nos está prohibido el salir a manifestarnos, pero podemos formarnos, podemos informarnos, tener las herramientas para que en el momento en que podamos salir, bueno, tengamos como un mensaje más contundente, con una reflexión más consolidada, digamos, sobre esto que estamos viviendo.

Era muy desesperante no poder manifestarse y estar viendo el humo todos los días. Lo sigue siendo, era muy desesperante ver el río tan bajo, así como ya con un riesgo de quedarse seco en cualquier momento un río que es fuente de tantas cosas, fuente laboral, fuente de inspiración, un universo simbólico, como suele llamarlo el Fander, que me parece una hermosa manera de llamarlo. Bueno, o sea, era desesperación, pero a la vez, era activar por el lado que se podía. Entonces, yo digo: Bueno, que no nos dobleguen, que estemos siempre luchando así por la vida, por el amor, sobre todo y por el amor al lugar donde estamos. De la forma que encontremos, es decir, tal vez hay mucha gente que encuentra otras maneras, digamos, no todos tienen por qué estar con una pancarta en la calle, puede haber otra forma, también más silenciosa, pero el hecho es que lo hagamos de la forma que sea, ese tal vez sería más un mensaje, más una síntesis y te diría.

58:46 – ENTREVISTADOR: Carlos, muchas gracias.

CARLOS “NEGRO” AGUIRRE: Bueno, gracias a vos. Siempre.

Entrevista a Carlos Cardenia (Anexo N° 18).

ENTREVISTADOR: Bueno, tenemos la oportunidad, estamos en el corazón de la desembocadura del Arroz de las Conchi, y tenemos la oportunidad, repito, de conversar con quienes hoy y hace muchos años el balsero de la balsa que cruza la gente rumbo a Villa Urquiza, un lugar que ya es patrimonio de la cultura de los entrerrianos. Y bueno, Carlos, hoy te toca ser el que pone el cuerpo y el brazo, pero hay una historia importante de la familia en relación al arroyo Las Conchas y, en concreto, a la balsa. ¿Qué me podés contar de la historia del vínculo entre la familia Cardeña y la balsa, y después de a poquito vamos a ir sabiendo?

CARLOS CARDENIA: Hola, buenas tardes, bueno, en primer lugar, uno de los primeros balseros fue mi papá, Carlos Cardeña, Calucho, que le dicen, que llegó a mí, llevo el mismo nombre, me llamo Carlos Ibalquel, y él tuvo prácticamente cincuenta años de balsero. Después de mi familia también tuvo un tío, una hermana de mi vieja, de mi mamá, ya falleció también y han pasado varios balsero. Puedo nombrarle que el padrino de mi viejo

que también fue balseiro, Oliveti, el vecino de Tubasmaeque también, Cardenia, como dije, Girar, este González y, bueno, y ahora yo, bah, y los otros chicos, los chicos que están conmigo.

ENTREVISTADOR: Vos ya llevás, contanos cuántos años llevas, ¿qué es ser valsero? ¿Qué se siente? ¿Cuál es cuál es la función de lo valsero en lo concreto, pero también en lo en lo simbólico, ¿no?

Bueno, yo llevo ya prácticamente treinta y dos treinta y dos años acá en la balsa. Bueno, la balsa para mí, yo tengo prácticamente la mitad de mi vida acá. Imagínese que acá han trabajado mi hijo, y acá ha logrado mucha amistad de mucho conocer mucha gente, ¿no? El contacto con la gente es maravillosa acá, este, tal es así que, bueno, Cuando llevaron otra la, o sea, cuando llevaron la bolsita, que era de madera, que trajeron esta, de metal, y Y aunque le parezca mentira, se me pianta un lagrimón, porque se iban muchos recuerdos ahí, muchísimos hermosos recuerdos, También, por ahí se pasan cositas, como todo, ¿no? Como todo el laburo, pero para mí estos dos años y ocho meses que tuvo ¿Qué tuvo sin funcionar? Fueron tremendos. Tremendo sufrimiento y ver la parada como estaba acá al costado de la barranca, a mí me causaba mucho, no sé cómo explicar, este, un dolor tremendo, una tristeza, una amargura.

ENTREVISTADOR: Vos sentís que tenés como una misión que que ¿Qué te lleva a sentir eso? ¿Por qué se tenés ese sentimiento?

CARLOS CARDENIA: No sé, la verdad que no sé, pero porque yo trabajé en la parte de mi viejo, entrado de mi hijo, este, qué más le puedo pedir, muchas amistades, he logrado acá arriba de la balsa, y tengo, gracias a dios, y no sé, y me encanta. Una palabra me encanta.

ENTREVISTADOR: Carlos, hablamos de la balsa, pero no hablamos del arroyo. ¿Cómo es también, digamos, cómo es la relación? Mediada por una por una balsa, pero La familia siempre estuvo acá en la sobre la costa, ¿qué qué podés decir del de de la relación entre la familia, el trabajo de Balseiro y El Arroyo.

CARLOS CARDENIA: Bueno, este, o sea, mi papá tuvo en el cincuenta y ocho hasta el sesenta y algo, porque nosotros no vivimos acá. Después mi viejo vino en el año setenta y seis a acá, a la a la balsa, y de ahí, bueno, hasta hace unos años atrás que dejó de de ¿cómo es? De trabajar en la balsa, unos pocos por la edad, ¿no es cierto? O sea, tiene noventa y dos años. Y realmente es el balseiro que más, con cincuenta años después lo sigo yo, ¿no es cierto? Este, y bueno, como usted verá, mi viejo vive acá cincuenta metros, yo voy un poquito más allá, después está mi hermano que también fue a balseiro, mi cuñado, y le digo, y mis hijos, los dos. Tengo dos hijos, Fabricio y Alejandro, que lo otro supieron trabajar acá y, bueno, después la balsa Primero era por por un palo, que yo le mostré otro día, una mordaza que le

decían, y en el año ochenta y uno La hicieron con el sistema este de Malacate, veo, hasta ahora, y la balsa anterior, esta balsa de, o sea, no sé si es de metal, póngale, vamos a ponerle que es de metal, En el año dos mil dieciséis lo trajeron, y llevaron la de madera para el lado de San Justo o Villaguay, bueno, con el arroyo El Huelevalle, por ahí está.

ENTREVISTADOR: ¿Y cuáles son las historias que que, bueno, debes tener cientos de historias, no? Te voy a preguntar toda, pero digamos, ¿Cuáles son cuáles son las situaciones que vos puedas traer acá, que quieras compartir para que la gente conozca? ¿Qué es la vida de un balsero? Y, O sea, me dirás la, no sé, la la bajante me pasa esto, con las crecidas, ¿qué qué nos podés, qué nos podés compartir, no? De lo que es ser la personas que durante tantos años ha sido la responsable de poder cruzar

CARLOS CARDENIA: y como todo laburo no tiene su lado bueno y su lado no tan bueno, ¿no? Porque acá cuando viene, cuando baja el arroyo, o sea, baja el nivel, hay que ir acomodando los pasos, sacando todos los días tres tierra para que la rampa estacione, para que la balsa estacione bien, y cuando crece ir rellenando, Tal y así que, o cuando baja mucho, hay que escarbar un poquito el arroyo que lo hacemos teóricamente a pala, del otro lado, sobre el lado de Avellaneda, que la parte más más, o sea, más plaza. Acá sí más profundo este lado. Después viene la crecida de lluvia, esas son terribles. Eso la verdad que una cosa que a mí me pone mal, me pone re mal cuando los veo los arroyos tan crecidos, sí, porque Una que hace un perjuicio tremendo, rompe todo acá, los pasos, como te vi, yo le mostré una foto que todo acá donde estaba parado se inunda, este, y bueno, después viene, ¿nocierto?

CARLOS CARDENIA: Como le cabe el trabajo de sacarla, hay que amarrarla de una punta, soltar, cruzarse en Canova, inclusive a veces uno va, cuando así va corriendo porque vienen árboles acá pasa por el arroyo y va con la Tonova esquivándolo lo lo los arbolitos, por los árboles que vienen o 0 raigones, pero, ¿comer? Por eso muchas veces es importante ganarle las hinchadas, y viene empieza a crecer, írsele a a, ¿cómo? A a sacarlos, a soltar los cables, y hasta los costaditos acá, porque veo que tiene muchas afluentes, como quien dice acá, Como usted bien me explicaba hoy, y ahí se y ahí se pone, aparte lo que deja, esto esto acá queda puro barro, la la la, o sea, cómo queda todo acá, todo acá donde estamos parados es barro y hasta que no pasan días que no se seca eso.

ENTREVISTADOR: Carlos, vos y hablábamos, no es que yo yo no te al contrario, acá el que conoces sos vos, pero hablábamos sobre cómo por acá pasa la que junta a toda la cuenca. Vos por ahí, ¿qué sabés de la cuenca y qué acá. Vos por ahí, ¿qué sabés de la cuenca y qué? Ahí te das cuenta la dimensión que tiene, cómo funciona eso, digamos, porque junta de por allá cerca de Viales, de Tabossi.

CARLOS CARDENIA: Claro, viene, sí, exactamente, viene de la zona de Tabossi, a la parte de seque Viale, María Luisa, Sauce Montrull, Quebrache, Pinillo, me voy a olvidar el Carmona, creo, no sé si lo dije, después hay unos arroyitos que no sé cómo se llaman, este, que cada vez que viene todos desemboca en este arroyo, por eso a veces la inmensa cantidad de agua que llega acá, ¿no?

Con todo lo que vos decís que pasa porque va pegando, socavando. ¿Por qué te imaginás que siempre fue igual o hay un comportamiento diferente de las lluvias y de esto? Porque nosotros estamos queriendo saber por qué. Por ahí se nos ocurre que mucho campo trabajado, poco árbol, poco monte, poca Y eso también incide cómo se comporta, ¿no? El caudal o la forma, no sé, si vos de tanto estar acá podés ayudarnos a entender.

CARLOS CARDENIA: Yo también opino lo mismo que que viene a eso, ¿no es cierto? La gran deforestación que se ha hecho, faltan árboles, montón de cosas. Sí, acá las crecidas, o sea, de lluvia o cuando ahora viene seco, ¿no? Pero las crecientes sí de lluvia para que desborde el arroyo son cada vez más continuas. Antes pasaba quizá cada diez años, ahora pasa cada más, cada dos o tres años. El año pasado y después en el dos mil dos mil veinte, miren, o sea, en dos en dos años hubo dos crecidas dos desborde del arroyo, dos años viví un poquito más tal vez, no tengo bien la fecha exacta. Pero La deforestación es algo lamentable, no la veo recuperación, lamentablemente.

ENTREVISTADOR: ¿Y vos cómo dirías que está el arroyo en términos de calidad de agua, de vida, este, ictícola, o sea, de fauna del río, de en general, digamos. ¿Cómo lo sentís? Por ahí me gustaría que también le describas a la gente lo que sentía a la mañana cuando como nos decía a nosotros. Por qué no nos describís, a ver, para el que escucha, olvidate que es una pregunta, vos empezá a describir lo que se lo que ves cada mañana de tu vida acá.

CARLOS CARDENIA: Bueno, la verdad que, por eso le si ustedes podrían venir de mañana temprano y escuchar a los pajaritos, o los gallos, un perro que ladra, una vaca que es una vaca, o escucha los brillos ahora, ¿no? O cuando así viene medio llorona las ranitas, los sapos. Es algo impagable, algo por eso, A veces es mejor vivirlo que contarlo, ¿no? Porque contar una cosa y vivir es otra, vivido en el momento, porque tenemos que decir un lugar maravilloso. Acá la gente cuando viene así, este, pero qué lugar hermoso, y uno por ahí vive acá y no lo valora, no no se da cuenta. Quizás lo que está todos los días, este, ¿cómo es? Acá, esta, como se dice Arroyo, tiene lugares maravillosos. Yo por ahí veo que salgo para afuera, por ahí, muy poco salgo, tengo canoa y todo y voy a dar una vueltita y hay lugares espectaculares. Me parece más lindo lugar que acá, pero quizás ¿por qué eso? Porque uno lo ve vez en cuando, no todos los días,

ENTREVISTA: Esto es una tierra de agua, porque hay agua por todos lados en esta zona, ¿o me equivoco? Cerca de acá tenemos ¿Cuánto está el Paraná?

CARLOS CARDENIA: Que ahí se siente, y más o menos debe estar unos seis kilómetros, más o menos, tal vez, que no, es lo, según lo que me han contado, lo que van, lo que van

No, no, ahí acá nomás.

No, no, lo que han hecho en los recorridos. Este, acá, sí, acá donde estamos, mira acá, queda poco sin inundarse acá. En el dos mil tuvo hasta la, no Bueno, hasta el hotel de la ventana de ese de ese almacén, que era ahí era un bar antes. Esto estuvo inundado, mi viejo, mi papá se inundó. Yo después le iba a mostrar una foto y se la encuentro de la casa, este, y acá queda el albardón ahí arriba, después todo inundable, todo, Acá en la curva donde pasa para el otro lado, y hasta donde hace la curva del camino, hasta ahí se vive el agua.

Y el arroyo acá, póngale a unos Ciento cincuenta metros de Colonia Bizaneo, o sea, del lado de Colonia Bizaneo, o Sauce Montrull, como pueden llamar, bueno, el arroyo está seis metros más o menos del camino. Eso es lo que se ha ido desbarrancando, porque nosotros cuando vinimos acá, que fue en el setenta y seis, yo había estado unos años antes que se manejaba con la mordaza, estuve con mi tío, Mi hermano y mi mamá, como les comentaba, el arroyo de Arau ha tenido cuarenta metros, y ahora tiene casi setenta. Sesenta y cinco metros tiene de de así de costa a costa. O sea que se ha ido ¿cómo se ha ido desbarracando acá enfrente donde estaba parado, ¿vio? Eso iba más o menos diez metros más allá. Sí, y se ha también se ha rellenado montones, porque acá eran últimos bajos. Allá al otro lado vi que hay un chalet ahí, en la casita. Bueno, esa se inunda, llega hasta el alero cuando Bueno, pero ahí más o menos se ha recienado un metro y algo. Esto era todo bañado, al otro lado había una laguna ahí, ya borrado.

ENTREVISTADOR: ¿Y qué historia que te acuerdes? Va, podés dos o tres, no todas, pero que vos digas, vos sabés que una vez me contaba una historia. Después vamos a hablar de la poesía que le escribieron a Caluncho, de eso. Pero ahora, ¿algo que te quiere acordar? ¿Alguna en especial que vos te sentiste que no te olvidaste?

ENTREVISTADOR: ¿O mal o bien o más o menos, triste o como mal?

CARLOS CARDENIA: Mal.

ENTREVISTADOR: Bueno, Contala.

CARLOS CARDENIA: Mal fue cuando me pasó en el año diecinueve, que a los dos meses se que nos quedamos sin sin trabajo acá en la balsa, porque por el tema de, como le explicaba,

de la de de la crecida que rompió esto, el arroyo bajo y, bueno, nos vamos a entrar en detalles, pues, hay unas cosas. Una camioneta, yo venía llegando así cómo viene el chico con la balsa ahí y estaba parada ahí, enfrente, para venir al lado de Villa Urquiza, Por ahí la veo que se mueve y engancha la barranca ya, de frente ahí, y encara para la balsa, se quedó se había quedado sin freno el nombre. Pasó de largo, pasó de largo y se fue abajo. Pero el arroyo estaba playo, la camioneta se quedó y yo una desesperación tenía. Eso parece que lo dos por tres lo me lo se me viene a la memoria.

Dale así cuando viene una camioneta, mire, así para que póngale una camioneta media media viejita, sí, me da miedo cuando viene cuesta abajo. Ya quedé medio, no sé, pero ese día, se lo juro, no sé, la no no la verdad que no no no puedo explicar el susto que tenía. Temblaba, y lo los hombres salieron para las puertas y se sentaron arriba del capó, de la camioneta. Llevaba harina, me acuerdo, Doce bolsas de harina llevaba. Que dos por tres viene el hombre, tiene panadería y me trae pan, es regalo.

ENTREVISTADOR: Carlos, ¿y sabés que uno de los atractivos turísticos, además de que es patrimonio de la identidad y la cultura ya, no? Por estas historias que tiene. ¿Y qué te pasa con la gente? La que le que cuando la mirás a la gente, a los chicos que cruzan por primera vez que vienen a Villa Urquiza, ¿qué les pasa? ¿Qué te das cuenta o qué le podés contar?

CARLOS CARDENIA: Los chicos, la verdad que, bueno, yo los adoro a la criatura, soy un apasionado con la criatura, este, Me gusta, ¿sabes qué? Me gusta agarrar la callecita, tocás la cabecita, charla con ellos. Por ahí pregunta cosas que ni les entiendo, pero bueno. Este, Es una maravilla el tema de esos así, los los chicos por ahí vio que no lo permitimos tampoco que se bajan, sacan fotos, quieren manejar la balsa, pero hay chiquitos que se cuelgan de la manejan, entonces, pero no lo dejamos, ¿no? No queremos por el peligro que sea. Este, y después sacar fotos, porque viene gente y dice, ay, yo quería, yo pasé hace, póngale cincuenta años, traigo mis nietos acá, dice, para que conozcan. Es una y ver una criatura, nada, hace un par de años vino una escuelita acá de cuando iba a tener, trajo a los chicos acá a la balsa, Y imagínense gente que vive, no vive muy lejos de acá, no conocían la bolsita. Y para los chicos era una emoción tremenda. La verdad que la criatura es algo, para mí es algo Se maravilla. Maravilla. Claro. Y tengo tres nietas que tengo foto con ella ahí arriba.

ENTREVISTADOR: Hubo un hecho histórico acá, ¿te acordás algo de eso? Un hecho en la época, eso de ¿Eso te tocó vivirlo a vos o eras muy chico y le tocó a Caluncho?

CARLOS CARDENIA: No, no, no, no estaba ni mi viejo ni yo, no estaba en esa época en Lavalle. Vivimos acá más o menos a Un kilómetro de acá estaba un tío mío y un el hombre y como él que estaba cuando lo Casa de la Moñé fue cuando lo asesinaron acá arriba, de la balsa que era de madera, que se manejaba con la mordaza, como la con la con el palo que le

mostré el otro día, no con el Malacate, este, ¿cómo es? Era Américo Aguilar, apellido, Américo Aguilar se llama piojillo, que le decían. Y bueno, ese hombre tuvo la mala, gracias a dios se salvó, ¿no? gracias a dios se salvó, porque si hubiera quizá hubiera el sistema de malacate, no sé si se salva, porque él saltó y alcanzó, cayó con un pie nomás, se mojó un poco No no no es que nadó ni nada, porque una que no sabía nadar. Y te fue a la casa de un tío a pedir agua acá cerca. Y sí, nosotros vivíamos, nunca me iba a olvidar porque vivíamos acá por los aviones que andaban, la policía, no sabíamos qué pasaba, no, Imagínese para la zona acá es una cosa que ya empezó la y yo pienso que ahí empezó a formarse la historia de la balsa, ¿no? Lamentablemente. Un hecho lamentable porque el el, o sea, Cáceres Bonieque estaba arriba de la balsa, quedó arriba de la balsa, y creo creo que a las señoras les llevaron a encontrar en la zona del briquete por ahí, la señora de Casermeja, en un en un San Juan, no sé qué la habían encontrado ahí muerta.

ENTREVISTADOR: Lamentablemente, porque un hecho tan violento y de con un con una connotación política, la hizo tristemente conocida, pero bueno, tal cual por eso más allá de esa historia, el símbolo de la balsa y la el valor que tiene cultural, eso no se lo quita esa historia, porque esa es una de un montón de otras más lindas. ¿Cuántos sabrán enamorados acá en la balsa, ¿o no?

CARLOS CARDENIA: Sí, tal cual, eso ni hablar. Y han pasado muchos enamoraditos.

ENTREVISTADOR: Es la ley de la vida, ¿no? Y hoy se siente que la balsa cumple un rol turístico. ¿Cómo es la situación hoy? ¿Cómo lo estás viviendo vos con chicos nuevos? Querías contarnos un poco.

CARLOS CARDENIA: Y sí, ahora tengo un grupo de chicos, o sea, el Leo que estaba, el que estaba el otro día Sergio y Massi, un grupo chico, el más nuevo de Leo acá que empezó y, bueno, De a poquito se van se van adaptando. El tema del turismo se está moviendo bastante bien, bastante bastante movimiento, mucha gente que va a trabajar, O sea, ¿usted habrá visto albañiles, todas esas cosas que están trabajando acá en Belluch, quizás gente que empezó a pasar por balsa? Una, ¿no cierto? El quizás el paisaje, lo más cómodo, lo más cerca, que queda acá, o sea, para nada queda de acá, de la balsa, o sea, cruzando la balsa, más o menos veinte kilómetros que no está para nada, ocho a Villa Urquiza de acá, y son veintiocho kilómetros, y por por ruta, tiene más más de cuarenta. Y, ¿cómo es? Se está usando mucho la balsita que la sé, los fines de semana se está trabajando bien.

ENTREVISTADOR: Ya parte de la aventura que ya hay por balsa, es parte de ya de un viaje especial, ¿no?

CARLOS CARDENIA: Tal cual y usted sabe que está viniendo mucha gente, bueno, vio que para nada se va cada vez más, como ser acá con el Sauce Montrull . Entonces, la gente que

quiera mostrar que vienen, hay mucha gente nueva que yo no conocía, o que a mí me conocen, mucho, ya desde hace años, ¿no? Pero mucha gente nueva, y admiro el respeto que tiene mucha gente, ¿no? El respeto, el valor que le hacen, lo que lo valoran a uno también, porque acá, ¿no cierto? Invierno, a veces el verano es el invierno es cruel, el verano es bravo, cuando las calores.

Ya que un día lo midió un hombre acá, bueno, esto no va capaz de salir, cincuenta y nueve grados había arriba de la balsa en el en el en el en el ¿cómo es el que el piso de de materia de cómo es de chapa? De chapa. Hacer un aval creo que, cincuenta y nueve grados los mido. Pero bueno, eso no quita que se pueda trabajar igual. Lógico, los años ya no son lo mismo, pero bueno, tengo un grupo maravilloso chico, este, hasta ahora no hay patrón ni nada, somos compañeros de trabajo.

Yo lo único que yo le digo es porque, por ahí, me dicen, capitán, no, no, le digo, somos todos compañeros de trabajo. Porque si ustedes no estuvieran, le digo acá, yo no hago nada, solo no hago nada. Es lo mismo que Messi, Messi solo nos ganaría en el partido, nos vale, nos vamos al tema, ¿no? Pero así porque a veces valoran a una persona, pero los que están atrás no. Porque por ahí yo evito que se ganen los laureles otra persona, pero ¿quién es el que hace unos trabajos?

¿Está bien? Respeto, porque hay uno que nos manda. Pero por ahí, a veces, como ser el tema así de de lo de la gente que laboro, no no son muy ¿cómo que les podía explicar? Bueno, medio cuarto pesos. Son valorados a veces, poco valorado.

Carlos, te quiero hacer una pregunta, si yo te ofreciera un departamento, un piso en Paraná, con todo el confort en pleno centro colectivo, todo. Y tuvieras que dejar este lugar, ¿lo dejarías vos? Honestamente. En una palabra, no. Te da que hablar y decilo por qué.

CARLOS CARDENIA: Una, esto es mi vida. Otra cosa que es muy grande es la tranquilidad, Porque ustedes a mí me gusta o soy medio ¿Ve? Me gusta escuchar los bichitos, parece, me decís, bueno, pero, ¿por qué uno? No, no digo que no es cierto, que sea maravilloso tener todo eso, ¿no? Porque sería algo muy grandioso poder lograr a tener todo eso, pero me gusta más esto, la paz, la tranquilidad. Que uno por ahí puede llegar a casa, está la puerta abierta, puede entrar tranquila a tomar Unos mates con la patrona o con los hijos. Por ahí dejar la puertita abierta. Tampoco es, ¿no cierto? Porque yo veo la, No todo en en la en uno que se en lo cierto, yo me siento, me levanto a las cinco de la mañana, pero todos los días. Prendo la tele para que me vean noticias. Y bueno, la inseguridad es tremenda. Entonces, a mí no me gustaría vivir eso. Ni mi señora ni mi hijo. Mi hijo, uno vive en Paraná, y a otra hora, este, yo, y aparte uno respira el aire, ¿no es cierto? Por ahí, Porque es así, por ahí está tapado en tierra los días de de viento o con la brocha o Pero bueno, eso no es todos los días,

no es todo, no es a cada rato, y vivir en el pueblo, No sé, no me veo, honestamente no me veo. Yo trabajé y todo en Paraná estuve alquilando cuando era joven, pero no, no, lo cambiaría.

ENTREVISTADOR: ¿No dejarías de tenerlo?

CARLOS CARDENIA: No, no, no, no, no te No, seguro que no, no, no me imagino yo viviendo en un, póngale en la, quizá en un pueblito chico, sí, pero no, no no no es el ruido, todo eso no no no me convenza a mí. Yo voy como sé voy a Paraná, a veces que en vez en cuando voy y poco, Si, salvo que me lleve mi hijo, porque es que maneja, este, yo también manejo, pero bueno. Me gusta, soy medio el ruido, me gusta más.

ENTREVISTADOR: Te hago una pregunta, ¿hay personas que están allí, están cercanas a un río, y todo? ¿Vos sentís que a veces el arroyo habla, que hay momentos que por me imagino que conteniendo tantos años acá, has has desarrollado una una una observación de de que a qué hora funcionan los bichos, qué bichos, qué nos podés contar de la dinámica del del entorno.

CARLOS CARDENIA: Y bueno, acá lo lo se ha lo que se puede escuchar, yo hasta ahora no no nada raro, se puede que haya un grito, no sé, ahora dentro de un rato un ciervo o una nuya, un zorro, por ahí que pega un grito o una gallineta, o 0 póngale los brillos a arrancarnos hace un ratito a cantar. Los pajaritos vio que hasta hace un rato cantaban y ahora no se escucha más ninguno. Mañana temprano eso ni viene empieza a aclarar el primer el el primero que se escucha cantar es gallo, acá hay un gallo que voy a tener que comerlo. Y después empieza un zorzal. Toda la mañana, un zorzalito, toda la mañana está, después de las palomas y ahí sigue lo lo lo la la la Todo es chiviro, cardenal, es un trinar, es un concierto de música. Y por ahí cuando viene el sudor son los Ranita que grita, hay una laguna enfrente de casa ahí, pero así de escuchar cosas. No, no, por ahí un pescadito que salta medio fuerte, ¿Algún alarido de algún parroquiano que está en la costa tomándose algún tintito o alguna cervecita? ¿Ve? ¿Para qué escucha, ven? Los pescaditos, A veces cuando hay peces, hay muchos abuelitos, pero a la mayoría de chiquito. Después, bueno, alguna vaca, a un perro que aúlla por ahí.

ENTREVISTADOR: Carlos, primero que todo, agradecerte por la generosidad, por la transparencia. Hoy veníamos escuchando, no sé si vos la escuchaste y te ahora te la vamos a escuchar, sino la poesía de que de Roberto Romani le escribió a Caluncho, pero hermoso. Sí, ¿de qué? ¿Vos que quisiera dejar un mensaje para los que no conocen la balsa para los que no están acá o para los que se fueron, qué te gustaría, qué reflexión, ¿Qué declaración? Lo que vos sientas que te gustaría dejar dicho.

CARLOS CARDENIA: Mirá, ¿cómo suena vos que decías que no? Vos re suena, ¿no? Este, bueno, yo invitaría a la gente que venga, que conozca tu lugar y que traiga la familia, los chicos, que acá pasando por Balsas, bueno, hay, te habrá visto el camino de otro lado, naturaleza, naturaleza pura. Después tenemos acá, o sea, Villa Urquiza, este, no sé, me encantaría que venga más gente, viene viene gente, pero que que valoren lo lo lo que tenemos acá, lo que tenemos en la provincia, lo la lo lindo que hay para ver acá, ¿no es cierto? Eso va, por supuesto, que va en gusto de cada uno, ¿no? Porque esto teóricamente esto va a mejorar acá. Por eso le digo acá, todo natural, acá no no no, en la balsa no hay motores, son humanos los que trabajan. No sé, yo lo invitaría a que vengan y que se dé que, o sea, en una palabra que venga y se den cuenta lo que realmente que que lo vivan, porque a veces contarlos no es lo mismo que vivirlos, ¿no? Esa es mi humilde opinión, porque uno por ahí puede, un cuento bien mal contado no sirve ni para cuento, ¿no? Por eso a veces vivirlo en como ser en carne propia, porque uno puede hablar del llamado y decir, sí, lo siento. Pero no, yo no siento lo mismo, lo que me está pasando a mí lo siento yo, no, a usted, ¿no? Yo sé eso, así medio Plutón y todo, pero bueno. Y quiero así que los invito a ustedes desde ya. Queda la invitación abierta para que vengan de mañana o cualquier día a tomarnos mates, a compartir una charla y a contar otros detallitos más que por ahí me van a quedar. Estoy seguro que me queda Llego a casa y después digo, ¿por qué no contesto? ¿Tendría alguna foto para mostrarles por ahí también, si dios quiere? Este, prepararla y mostrarle, Y por ahí, depende de cómo ande mi viejo, me gustaría que tengan una una leve charla con él ¿Cómo no? Que que él le puede dar y quizás cuento más él no te no le digo, él no está muy muy que, digamos, hablar. Pero dentro de todo está bastante lúcido.

ENTREVISTADOR: Bueno. Por supuesto. Bueno, muchísimas gracias. Mirá, la voy a frenar, veintiocho minutos.

Entrevista a Victoria Larrateguy - La Picada (Anexo N° 19).

Temática: Vivencias en la cuenca

ENTREVISTADOR- desde: 0:00 hasta 0:55

Bueno Maria Victoria, gracias por tu tiempo ya sabes que estamos levantando, buceando historias situadas en la cuenca del arroyo las conchas, la cuenca que estamos descubriendo, maravillosa y, justamente, llena de historias y bueno, nos interesa tu historia que estas viviendo sobre el Arroyo El Sauce, vos corregime si no, y bueno, un poco cómo llegas ahí y qué te empezó a pasar, no se llevas varios años, al menos tres o cuatro, si no me equivoco y la pregunta sería un poco ¿qué se siente? pero date el permiso de darnos tu testimonio y si quieres deci hola, presentate y empezá a contarnos.

VICTORIA LARRATEGUY - desde: 0:55 hasta 4:52

Bueno, hola, gracias por la invitación, mi nombre es María Victoria Larrateguy soy de acá, de Paraná, nacida y criada y bueno, después de varios años de estar viviendo en otras partes del mundo, volví a la ciudad un poquito antes de la pandemia, a fines de 2019 y bueno, estuve habitando en la ciudad durante algunos meses con las restricciones de no poder salir de casa y demás, y ya venía desde antes con la necesidad de vivir más conectada con la naturaleza, salir un poco del ambiente urbano y bueno, como que el detonante de estar encerrada y sentirme tan... como casi claustrofóbica, me terminó de empujar a tomar la decisión y ahí apareció, aparecieron unas fotos de una compañera de la escuela que me ayudaron a preguntarle dónde estaba viviendo, qué era ese lugar, si podía poner una carpa en su patio, porque en ese punto estaba así de desesperada y ella me dijo no, pero creo que hay una casita que podés venir a alquilar y así llegué a la vaca rumbera, que es una pequeña granja agroecológica que está a la vera del arroyo sauce grande y bueno, desde ese momento, masomenos desde septiembre del 2020 estoy habitando en esta casita vieja, antigua, de campo, muy fría, muy húmeda, porque vivo en el humedal a masomenos, 30 metros de donde empieza el arroyo. Se puede decir que el monte y el arroyito son mi patio trasero lo cual para mi es, bueno me lo tengo que recordar por ahí, pero es un gran privilegio que en este momento no cambio por otra forma de habitar ... se siente, ¿qué se siente? bueno, me despierto con los pajaritos, cada vez que me siento loca, puedo ir a poner las patas en el arroyo y dejar que todo se vaya y bueno, lo que me trajo es un cierto arraigo que yo nunca había sentido antes, nunca fui del río, mi familia no fue nunca del río, del arroyo, de estar en conexión así con esos ambientes húmedos y para mí fue volver a conectarme con mi territorio de una manera mucho más presente, con todo lo bueno y con todo lo no tan bueno, o lo que en realidad no es que no es bueno, trae otros desafíos el habitar en el monte que las personas urbanas no estamos acostumbradas y hay que ir desarrollando otras habilidades y, por ejemplo, estar preparado para situaciones un poco extremas, que bueno, dentro de lo romántico no se consideran por ahí.

ENTREVISTADOR - Desde 4:56 hasta 5:41

Hemos estado hablando con hombres y mujeres que habitan la cuenca pero no es lo mismo habitar en la cuenca alta que cuando esa cuenca se vuelve demasiado potente, salvaje, para mi tal vez la palabra del qué se siente sigue siendo la gran pregunta porque justamente queremos escuchar un testimonio de alguien que habita y convive con esa energía. ¿habías vivido en una cuenca anteriormente? porque la conciencia de la cuenca es en el cuerpo.

VICTORIA LARRATEGUY - DESDE 5:41 hasta 11:15

Si, totalmente. Es en el cuerpo y también en lo mental.

De bueno no es lo mismo vivir una tormenta vivir una lluvia vivir una una ventolera en el monte al lado del arroyo que vivirla en departamento en el medio del centro, ¿no? hay cuestiones que se viven así. Si, con un grado de peligrosidad que se puede sentir...

Sí, que tenés que estar ahí. Sobre todo, bueno, cuando es la época de lluvias que cada vez es menos frecuente, pero sigue existiendo el lugar donde vivo es la parte baja de la cuenca. O sea, estamos del lado del bajo y justo en una curva muy pronunciada, o sea, el arroyo en esa parte del campo hace como una S y hay un paredón muy alto, digamos que cuando las lluvias son muy extremas, o sea, que cae mucha agua en poco tiempo, el desagote se hace mucho más lento y bueno, hay posibilidad de inundación siempre. De los tres años que habite ahí el mes de abril, mayo, siempre tenemos una lluvia en la cual estamos bueno en situación de emergencia, nos preparamos mi casa. Es la más baja, por lo tanto es la que primero se inunda.

Y bueno, el primer año se dije no esto no va a pasar, o sea la sequía que hay dos meses, no, pero levantar las cosas, mira que tenés que tener nos estantes preparados y bueno, yo no lo quise creer hasta que bueno hasta que el agua estaba ahí a unos metros de desbordarse y yo tratando de levantar la heladera para ver si la salvaba bueno hoy en día por suerte, hay un par de casas altas ya construidas mis vecinas amigas, que ya habitan permanentemente en el lugar construyeron sus casas en altura. Entonces bueno, por lo menos armo una valija y me voy para allá con las cosas más importantes o de valor si se puede decir y bueno, esperando y un poco lo voy a traer, o sea, este año aprendimos velas todo el mundo nos llamaba también eso ¿no? la gente preocupada la familia los amigos las amigas que mandan mensajes y uno está diciendo, no, no se va a desbordar, no se va a desbordar así como con toda la intención pidiéndole a la madre del agua que que nos deje zafar. Y bueno, todo eso es un... a mí me trajo, Bueno, mucha conciencia sobre lo que es estar en ese lugar que por ahí solamente antes lo había visto bueno en los testimonios de otras personas que han vivido el lado B de estar cerca del agua en la inundación. Y cada vez más el convencimiento de a ver ¿dónde está mi acción para poder ayudar a, con el granito de arena que nos corresponde a todes, a regenerar los ecosistemas que nos rodean? Para que estos extremos no sigan ocurriendo porque el hecho de que nosotros nos inundemos, no es una casualidad, ni tampoco es algo que debería ocurrir ni es natural por más de que las cuencas de nuestros arroyos sean angostas y sabemos que sí tienen una tendencia a llenarse rápidamente y demás, pero el nivel de deforestación que ha sufrido esta provincia hace que que bueno que estos eventos sean cada vez más catastróficos y lo peor no es que nosotros nos inundemos porque de última bueno, ¿quién te manda a vivir a 30 metros del arroyo?, pero lo peor es que cada vez que ocurren estas crecientes, hay grandes erosiones de terreno, grandes cavas que van comiendo la tierra ya los árboles que están en la cuenca, no lo resisten, o sea, yo sufro, cada vez que hay una de estas, porque al otro día voy al arroyo a ver cómo está y es algún otro árbol abuelo que que está en el centro de la de La Lagunita y una socavada más.

Y bueno, eh? Es bastante eso, vertiginoso y un poco doloroso y a la vez bueno, también inspirador para no quedarse en el molde para no mirar para el otro lado.

ENTREVISTADOR- DESDE 11:15 HASTA 12:07

Y cuando me imagino que es como un proceso desde que llegaste hasta ahora, es un adaptarse al entorno de lo que sucede... estamos tan urbanizados y tecnologizados que no entendemos esta situación. pero el el vos si tuviese que decir si la cuenca está sana, está como la caracterizaría digamos porque esto parece como que el evento de las lluvias vinculado a la deforestación pero ¿qué otra sensación te da cuando estás ahí también?, ¿qué cosas son las que te preocupan, qué cosas podrías decir que son amenazas para la vida o han venido siendo?

VICTORIA LARRATEGUY - DESDE 12:07 HASTA 15:04

Bueno, son múltiples las amenazas. Eso, el campo donde yo vivo es agroecológico y en ese sentido bueno, por lo menos dentro de las seis hectáreas de La Vaca, sabemos que el manejo y la relación con la naturaleza y con los tipos de producciones que llevamos adelante ahí son totalmente ,bueno, en la medida de las posibilidades, porque el impacto de los humanos siempre está, pero no hay aplicación de químicos y cuidamos los bienes comunes que utilizamos, pero bueno, todo alrededor no es así tenemos producciones vecinas, que no lo son entonces yo no estamos exentos ni exentas de estar siendo fumigadas, no estamos exentos de cuando metemos las patas en el arroyo que el agua este apta, no sé cómo decirlo...

Sabemos y sé por también mi actividad profesional, digamos que las producciones agropecuarias de la zona tienen sus máquinas y que todos y todas por falta de regulación van a lavar sus máquinas directamente en las cuencas de nuestros arroyos, o sea que donde yo me baño 500 metros antes hay una máquina mosquito enjuagando sus sus toneles y bueno, la convivencia con eso no es fácil, pero es generalizada, no sé si hay un lugar en nuestra provincia que esté libre de ese tipo de prácticas. Y, lamentablemente, cuando ha habido acciones generalmente impulsadas por por muchas personas que viven en este en estas regiones en Sauce Montrull, en La Picada, para la discusión con los productores sobre estos temas sobre sobre el uso irrestricto de agroquímicos y la forma en que los que los que gestionan digamos los residuos y demás no han sido buenos, o sea, no, no hay por parte de los productores convencionales, ni siquiera una lucecita de posibilidades de diálogo, aunque sea de darse cuenta de que...

ENTREVISTADOR 2 - desde 15:05 hasta 15:24

Ese escenario que vos planteas, qué sueños y deseos depositas en el arroyo, la cuenca, que a vos te movilizan para seguir cuidándola y protegiéndola.

VICTORIA LARRATEGUY - desde 15:24 hasta 19:25

Y para mí digamos, también vuelvo a repetir desde por ahí un poco desde mi lugar de mi hacer, de mi vocación y de mi profesión y de la forma que elijo caminar es que podamos dialogar, que podamos ir encontrando y construyendo maneras de de habitar nuestros nuestros territorios de producir nuestros alimentos de de generar lo que necesitamos para vivir sin destruir la vida, o sea, realmente poder sentarnos Aunque tengamos ahora miradas diferentes o necesidades diferentes Y poder considerar la vida del otro, la vida del arroyo, la vida de las aguas, la vida de los montes como base como como ambiente mínimo y necesario para para que la vida continúe la vida como la conocemos y como podría ser como podría volver a ser digamos.

Siento que que ese es mi mayor rezo desde que estoy ahí y bueno, lo intento desde algún desde algunos lugares así desde desde mi hacer profesional y también lo intento desde otros proyectos un poco más más poéticos más artísticos que también me ayudan a sobrevivir porque bueno estar tan en contacto con todo esto desgasta duele, o sea una persona como a mí siento que que uno necesita una necesita encontrar espacios donde poder expresar estas necesidades y deseos y poderlas si poderlas militar desde un lugar que sea que sea cuidado y bueno. Así también llega llega llegaron las ensayeras anfibias a mi vida, formamos una grupalidad hace algunos años donde nos propusimos eso, recorrer las cuencas y los humedales, desde un desde un lugar más perceptivo. Realizando registros de las sensaciones emociones, lo visual, los tesoros que tienen nuestros nuestras cuencas y a partir de eso generamos algunos ensayos abiertos en donde invitábamos personas para vivenciarlos de la manera en que nosotras lo hacíamos y también generamos algunas algunas muestras en centros culturales y artísticos de la ciudad y también de Santa Fe para atraer un poco esta visión del tesoro que tenemos y de de la responsabilidad también que tenemos de de hacer algo para regenerarlos y cuidarlos desde Lo chiquito no?, y lo chiquito...

ENTREVISTADOR - DESDE 19:25 HASTA 19:36

En esa emergencia aparece ensayos anfibios, entonces digo bueno, a ver qué pasó que se puso en juego como comenzó y qué es ensayo anfibios.

VICTORIA LARRATEGUY - desde 19:36 hasta 24:04

Y en este habitar de las cuencas que se me presentó cuando cuando me mudé a vivir al lado del arroyo y vivenciando digamos todas estas problemáticas por así decirlo que los aquejan y que aquejan a este tipo de ambientes y también en medio de otras otras cuestiones que estaban sucediendo en ese momento que tenían que ver con la presencia del monte en la ciudad y con las quemadas que estaban ocurriendo en las islas; un grupo de personas, que ya nos conocíamos de distintos lugares, empezamos a recorrer distintas cuencas y también la

vera del río Paraná digamos en distintas localizaciones cercanas a la ciudad de Paraná con el fin de hacer un registro un poco más más poético más perceptivo más desde lo sensorial.

Y ese grupo se llama ensayos anfibios, así nos nombramos porque bueno, lo que hacíamos era ir a ensayar hacer una práctica de estar presentes en lugares de tierra y agua para percibir lo sutil, ¿no? Lo sutil de los seres que ahí habitan los sutil de las energías de los elementales que están ahí que nos siguen sosteniendo que siguen sosteniendo la vida a pesar de la acción, de algunas acciones destructivas de algunas personas que forman parte de estas comunidades.

Y bueno los ensayos anfibios pasaron a ser una práctica que se naturalizó, digamos en las personas que conformamos el grupo y además de hacerlo en los lugares a donde visitábamos y tomábamos registros, empezamos también a partir de ahí a tener la necesidad de traer un poco de eso que percibíamos que sentíamos de esa reflexiones que surgían a partir de esos de esas prácticas, casi meditativas y contemplativas que teníamos al resto de la comunidad con no sé si la la función pero si la intención digamos de compartir qué es lo que se siente cuando uno se siente parte del humedal parte del arroyo parte del monte y una parte que mira más que una parte que hace no que irrumpe y bueno, hicimos varias muestras en distintos centros culturales de la ciudad y también de de Santa Fe.

Y bueno, lo seguimos haciendo ese proyecto también va montando y se va entrelazando con otros muchos que buscan esto levantar un poquito de conciencia sobre la importancia de conservar y regenerar nuestros ambientes de tierra y agua.

ENTREVISTADOR - DESDE 24:04 HASTA 25:20

Por de alguna manera caminar este y observar la agenda socioambiental de nuestra provincia en los últimos años he notado algunos componentes que han estado claramente emergiendo y que son ideas como por ejemplo entender qué relación hay entre los modelos de sociedades, de civilización y los cuerpos y los territorios eso es como algo ahí, que está claramente emergiendo y y el rol de la mujer de lo femenino que que nos puedes decir en función de tu experiencia con ensayos anfibios después que también pudiste decir lo que te pasa cuando habitaste producto de un modelo que te genera una degradación en los cuerpos de agua y qué puedo decir de esa mezcla de ideas que te estoy pasando, no? De cómo qué sentís con la cuestión de la mujer y la relación con su territorio y esto a su vez Con expresiones artísticas no, que estamos viendo en diferentes lugares de la provincia.

VICTORIA LARRATEGUY - DESDE 25:20 HASTA 29:07

Bueno, con respecto a la presencia de lo femenino yo creo que hay por ahí trascender un poco el pensar dicotómico en mujer hombre, si no pensar en bueno yo lo vivencia de esta manera por lo menos que las energías duales y múltiples están presentes que hay algo de lo femenino y de lo masculino que habita en cada ser y que habita en cada una de las energías que traen las los elementos de la naturaleza los cuerpos de agua pueden ser de una manera

u otra dependiendo, qué energías los está habitando en esos momentos y los diferentes cuerpos de agua tienen diferentes tipos de energía. Pero en mi caminar son varias las mujeres las que estamos tomando roles más protagónicos por decirlo de alguna manera acuerpándonos en esta necesidad de como ya venimos acuerpándonos protegiendo nuestros nuestras cuerpos de los diferentes ataques opresivos y patriarcales creo que es una práctica que ya nos habita y nos es más, nos es más común, necesitamos hacerlo para sobrevivir y en esa necesidad digamos de proteger nuestros propios cuerpos tanto físicos como emocionales como mentales en esta cultura patriarcal en la que vivimos nos acuerpamos cuando el cuerpo que está haciendo atacado es el del espacio en el que habitamos y nos organizamos y nos encontramos y Creamos y cocreamos espacios en donde primeramente tratamos de acompañarnos en los sentires porque, como decía antes, todo de alguna manera un poco duele y no es fácil y una muchas veces se siente muy impotente frente al monstruo, entonces organizarse y encontrarse para aunque sea decir sí me siento totalmente impotente y tener un espacio en donde eso sea donde la vulnerabilidad, digamos que vivenciamos en nuestros cuerpos y en nuestros ambientes se pueda expresar, digamos sin tapujos es vital y donde esto donde lo sutil, lo poético también puede habitar, es muy importante y ese espacio en general es más fácil de construir entre mujeres y diversidades que por lo menos para mí en mi caminar acá ha sido así más fácil.

INTERCAMBIO - DESDE 29:07 HASTA 30:15

Ya tenemos una una pincelada bastante interesante de las cosas que dijiste podríamos seguir con pero si vos si vos tenés algo que tengas ganas de decirlo tenés la libertad de ponerlo y nosotros lo después lo vamos a ver qué editamos de todo este diálogo de voces porque nos van a salir todas no es un montón... No, bueno, pero puedo hacer un cierre final en esta red que se constituyó a partir de mi amistad ahí, porque sí sí sí, sí sí sí.

VICTORIA LARRATEGUY - DESDE 30:19 HASTA 33:50

Bueno y en esto de ir cocreando espacios, donde poder primero acompañarnos en en la lucha que cada una lleva con distintas personas que habitan también en el lugar de diferentes formas hermanas que me regaló la vida, bueno Carolina, Ukai, Pamela muchas de las cuales tenemos proyectos en conjunto proyectos que van desde lo educativo, lo productivo, lo investigativo, investigamos mucho sobre otras formas de habitar y hacer uso también de los bienes que nos brindan los humedales desde las plantas hasta las medicinas la espiritualidad esto estos encuentros digamos han provocado que se forme una red podría decirse de de lo que para mí son referentes, las puntas de la de la lucha de distintas luchas y desde distintas perspectivas. Qué bueno, anclamos en la cuenca. Habitamos el lugar, lo amamos, lo cuidamos dentro de nuestras posibilidades, promovemos su uso amigable, su valoración y sobre todo vamos aprendiendo re aprendiendo a estar ahí a estar de la manera

en que el monte lo pide estar presente en volver a vivir y sentir los ciclos. De poder parar el ritmo Extremo y loco que tiene el mundo hoy a contemplar un ratito el pasar del agua y bueno, para mí eso tiene un valor inconmensurable y mi mensaje si es que puedo dejar uno es que se permitan llegarse al arroyo llegarse al río llegarse al monte Se pueden sacar los zapatos meter un dedito en el agua enterrar las patas en el barro porque el hacerlo simplemente te vuelve a traer, te vuelve a traer algo a lo que es vital más allá de todo el ruido mental que pueda traer una más allá de todos los males que tengan que tengan nuestro nuestro mundo moderno esos minutos con las patas en el barro hacen una diferencia, así que les invito a que se lleguen al arroyo.